ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

Μαθθαῖος

Mateo V

Los bienaventurados



ESTUDIO BÍBLICO VERSO A VERSO

Griego · Transliteración · Traducción · Reflexión

Antes de comenzar

Este cuaderno está pensado para leerse con calma, con la Biblia abierta y, si se desea, con lápiz en mano: cada versículo comienza en una página nueva y termina con un espacio para tus notas.

GRIEGO	El versículo en su lengua original, con acentos.
TRANSLITERACIÓN	Cómo se pronuncia, para leerlo en voz alta.
TRADUCCIÓN	En español y en inglés.
REFLEXIÓN	Análisis lingüístico, gematría y aplicación práctica; primero en español y luego en inglés.
MIS NOTAS	Un espacio al final de cada versículo para escribir a mano.

UNA INVITACIÓN

La Escuela Bíblica Cristo El Rey es un espacio de estudio abierto, plural y respetuoso. Estas reflexiones proponen un ejercicio de investigación contemplativa para el crecimiento personal y la paz interior, sin pretensión de exclusividad dogmática. Al final encontrarás los avisos completos.

Los bienaventurados

✦

Una mala interpretación de los textos Bíblicos, nos puede llevar al concepto de que hay que sufrir en esta tierra para poder obtener la felicidad eterna en el cielo, obviando que la vida son instantes eternos en los cuales estamos llamados a compartir, a amar. Las bienaventuranzas no son más que eso, una invitación a entender que podemos disfrutar de todo y de todos, nada es tan grave como nosotros lo calificamos, al final sabremos que todo lo que denominamos malo, es una bienaventuranza, una fortuna obtenida para nuestro crecimiento y para poder disfrutar de la vida.

«Reflexionemos profundamente dentro de estos estudios Bíblicos tomando el libro del evangelio de Mateo del Nuevo testamento, en su Capítulo 5, versículo 1, logrando analizarlo desde el arameo original, para luego de allí obtener lo que fue su traducción al griego y al latín, y desde esas revelaciones poder entender las palabras que sustentan esa transliteración y traducción palabra por palabra a nuestro idioma español. Intentando de alguna forma encontrar en esas raíces y conexiones lingüísticas, esas enseñanzas que llevadas a la cabala, la gematría, el Zohar, el Talmud y todas las analogías bíblicas posibles, nos permitan articular integralmente todas esas enseñanzas Mesiánicas en pro de nuestro crecimiento integral.»

REFLEXIÓN

Y cuales son las principales enseñanzas que debemos aprender de este capitulo 4 de mateo, hoy como creyentes en pro de nuestro crecimiento integral teniendo en cuenta eso si, analogías con la misma Biblia y por lo tanto, articulando reflexiones que desde la cábala, la gematría, el zohar y el talmud se suman a esta reflexión profunda.

> Teniendo en cuenta insumos de la cábala, la gematría, el zohar, el talmud y otras analogías Biblicas que enseñanzas nos aporta Mateo 4 en pro de nuestro crecimiento integral como creyentes
> Sí. Mateo 5:1 es un versículo aparentemente sencillo, pero en realidad funciona como el umbral del Sermón del Monte. Después de Mateo 4, donde Jesús vence la tentación, llama discípulos, anuncia el Reino y sana, ahora sube al monte, se sienta y los discípulos se acercan. El movimiento físico del versículo contiene ya una teología del discipulado.
> Y, como hemos hecho en los capítulos anteriores, haré una distinción importante: el texto conservado del Evangelio de Mateo está en griego koiné. La Peshitta nos proporciona un antiguo testimonio siríaco, cercano al mundo arameo, pero no podemos afirmar históricamente que poseamos aquí «el arameo original» de Mateo. Podemos, sin embargo, comparar griego y siríaco para iluminar los matices semíticos.

> Mateo 5:1 — El Maestro sube al monte y el discípulo se acerca
> 1. El texto griego
> El texto griego es:
> Ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος· καὶ καθίσαντος αὐτοῦ προσῆλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ.
> La forma textual está ampliamente atestiguada; existen pequeñas diferencias entre algunas tradiciones posteriores, especialmente προσῆλθαν / προσῆλθον, pero no alteran el sentido fundamental. (Bible Hub)
> Transliteración
> Idōn de tous ochlous anebē eis to oros; kai kathisantos autou prosēlthan autō hoi mathētai autou.
> Traducción literal
> «Habiendo visto las multitudes, subió al monte; y habiéndose sentado él, se acercaron a él sus discípulos.»
> Una traducción fluida:

«Al ver las multitudes, Jesús subió al monte; y cuando se sentó, sus discípulos se acercaron a él.»
La estructura gramatical es significativa: idōn («habiendo visto»), anebē («subió»), kathisantos («habiéndose sentado») y prosēlthan («se acercaron»). (StudyLight)

2. La Peshitta: la ventana semítica
La Peshitta presenta:
□□□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□
(Greek Lab)
Una transliteración aproximada:
Kad ḥzā den Yešūʿ l-knešē, seleq l-ṭūrā; w-kad yitēb, qreɲū l-wāṯēh talmīḏawhī.
Podemos reconocer aquí varios conceptos extraordinariamente interesantes:
□□□□ — ḥzā: vio.
□□□□ — seleq: subió.
□□□□□□ — ṭūrā: monte.
□□□□□□□ — yitēb: se sentó.
□□□□□□ — qreɲū: se acercaron.
□□□□□□□□□□ — talmīḏawhī: sus discípulos.
Aquí aparece una diferencia muy hermosa respecto del griego.
El griego tiene:
προσῆλθαν — prosēlthan
«se acercaron».
El siríaco:
□□□□□□ — qreɲū
está relacionado con la raíz semítica קרב — Q-R-B, cuyo campo semántico incluye acercarse, aproximarse.
Y esa raíz nos permite establecer una conexión muy fecunda con el hebreo:
קָרַב — qarav
«acercarse».

3. La palabra que puede cambiar nuestra lectura: קרב — QARAV
Aquí tenemos uno de esos puentes lingüísticos que enriquecen mucho nuestro estudio.
Qarav significa aproximarse, acercarse.
En el lenguaje bíblico, «acercarse» puede tener una dimensión mucho mayor que la distancia física.
Podemos acercarnos:
físicamente,
emocionalmente,
relacionalmente,
espiritualmente.
Por eso Mateo 5:1 puede leerse contemplativamente así:
El Maestro sube y se sienta; el discípulo decide acercarse.
Y esto nos plantea una pregunta profunda:
¿Estoy verdaderamente acercándome a Dios o solamente acumulando información acerca de Dios?

4. El monte: ὄρος — OROS / טוּרָא — TURA
La palabra griega:
ὄρος — oros
significa:

monte, montaña.
La Peshitta emplea:
□□□□□□ — ṭūrā
«monte».
(Bible Hub)
Pero Mateo no dice simplemente que Jesús se sentó en cualquier lugar.
Dice:
ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος
anebē eis to oros
«subió al monte».
Aquí aparece uno de los grandes símbolos bíblicos:
subir al monte = acercarse al lugar de revelación.
No porque la montaña sea mágicamente más santa que el valle, sino porque la Escritura utiliza repetidamente la montaña como escenario de encuentro y revelación.

5. Moisés y Jesús: una analogía fundamental
Aquí Mateo parece establecer una resonancia deliberada con la tradición de Moisés.
Moisés:
sube al monte Sinaí,
recibe la instrucción divina,
desciende con ella,
la comunica al pueblo.
Ahora Mateo presenta a Jesús:
sube al monte,
se sienta,
enseña a sus discípulos.
Esto no significa que Mateo esté diciendo que Jesús simplemente sea «otro Moisés».
La escena invita a contemplar algo mayor:
Jesús aparece como maestro y mediador de la enseñanza del Reino.
Y hay una diferencia especialmente significativa.
En Sinaí:
Moisés recibe la palabra y la transmite.
En Mateo:
Jesús se sienta y enseña con autoridad propia.
Eso preparará el terreno para Mateo 5:21 en adelante, donde aparecerá repetidamente:
«Oísteis que fue dicho... pero yo os digo...»
Por eso Mateo 5:1 es mucho más que una indicación geográfica.
Es la presentación del Maestro del Reino.

6. El verbo ἀνέβη — ANEBĒ: subió
El verbo:
ἀναβαίνω — anabainō
significa:
subir, ascender.
Aquí aparece en aoristo:
ἀνέβη — anebē

«subió».
(Bible Hub)
Desde una perspectiva espiritual, podemos observar una secuencia:
ver → subir → sentarse → acercarse → aprender.
Es casi un proceso pedagógico.
Primero: ver
Jesús ve las multitudes.
Segundo: subir
Jesús cambia de escenario.
Tercero: sentarse
Jesús adopta la postura del maestro.
Cuarto: acercarse
Los discípulos responden.
Quinto: enseñar
Esto aparece explícitamente en el versículo 2.
Por tanto, Mateo 5:1-2 debe leerse como una unidad.

7. Jesús «se sentó»: καθίσαντος — KATHISANTOS
Aquí encontramos otro detalle extraordinario.
καθίζω — kathizō
significa:
sentarse, hacer sentar, ocupar un asiento.
Mateo utiliza:
καθίσαντος αὐτοῦ — kathisantos autou
«habiéndose sentado él».
(StudyLight)
En el mundo judío, enseñar sentado era una postura asociada con el maestro.
No se trata simplemente de que Jesús estuviera cansado después de subir la montaña.
Se sienta para enseñar.
Una tradición rabínica posterior conserva precisamente la imagen del maestro sentado y los discípulos alrededor escuchando. Las fuentes rabínicas citadas en comentarios tradicionales hablan incluso de la evolución histórica de las posturas de enseñanza. (Bible Study Tools)
Por tanto:
Jesús sube como quien busca el lugar de revelación y se sienta como quien asume la autoridad de enseñar.

8. μαθηταί — MATHĒTAI: los discípulos
La palabra:
μαθητής — mathētēs
significa:
discípulo, aprendiz, alumno.
Plural:
μαθηταί — mathētai.
Y aquí tenemos otra palabra esencial.
Mathētēs está relacionado con μανθάνω — manthanō, «aprender».
Por tanto, el discípulo no es simplemente alguien que admira al maestro.
Es:

alguien que aprende de él.
Y esto nos lleva nuevamente al concepto hebreo:
תַּלְמִיד — talmid
«discípulo, estudiante».
Plural:
תַּלְמִידִים — talmidim.
El siríaco de Mateo utiliza precisamente una forma derivada de este mismo mundo semítico:
□□□□□□□□□□□ — talmīḏawhī
«sus discípulos». (Greek Lab)
Aquí tenemos una conexión lingüística particularmente sólida:
mathētēs ↔ talmid
No porque sean idénticos etimológicamente, sino porque cumplen una función semántica semejante:
el que aprende de un maestro para incorporar su enseñanza a la vida.

9. Una diferencia fundamental: creyente, oyente y discípulo
Mateo 5:1 nos permite establecer tres niveles:
El curioso
Se interesa.
El oyente
Escucha.
El discípulo
Se acerca para aprender y vivir.
Esto será decisivo en todo el Sermón del Monte.
Jesús no está simplemente transmitiendo información religiosa.
Está formando una forma de vida.
Por eso Mateo 5–7 puede entenderse como una escuela del Reino.

10. Una conexión profunda con el Talmud: el maestro y el discípulo
La tradición rabínica concede enorme importancia a la relación rav–talmid, maestro-discípulo.
El aprendizaje no consiste únicamente en recibir datos.
El discípulo observa:
cómo habla el maestro,
cómo interpreta,
cómo actúa,
cómo responde,
cómo vive.
La tradición de Pirkei Avot comienza precisamente transmitiendo una cadena de recepción de la enseñanza:
Moisés → Josué → ancianos → profetas → hombres de la Gran Asamblea.
La idea fundamental es que la sabiduría se recibe, se interioriza y se transmite.
Mateo presenta ahora a Jesús reuniendo discípulos alrededor de su enseñanza.
Y esto nos da una pregunta para nuestra vida:
¿Quién está formando realmente mi manera de pensar y actuar?
Porque todos tenemos maestros, aunque no siempre los reconozcamos.
Nuestros maestros pueden ser:
personas,
libros,

redes sociales,
experiencias,
heridas,
deseos,
ideologías,
tradiciones,
o el propio ego.
Mateo 5:1 nos invita a escoger conscientemente quién ocupa el lugar de maestro.

11. Cábala: subir, sentarse y recibir
Aquí podemos entrar en una lectura cabalística contemplativa.
No afirmamos que Mateo haya diseñado conscientemente esta escena según el Árbol de la Vida. Estamos utilizando categorías cabalísticas posteriores como un lenguaje de meditación.
Podemos observar:
עלייה — Aliyá
«subida, ascenso».
ישיבה — Yeshivá
«sentarse».
לימוד — Limud
«aprendizaje».
Es decir:
ascenso → asentamiento → aprendizaje.
Esto contiene una enseñanza sorprendente.
A veces creemos que crecer espiritualmente significa estar permanentemente «subiendo».
Pero Mateo introduce un equilibrio:
Después de subir, Jesús se sienta.
El verdadero crecimiento no consiste en vivir permanentemente en experiencias extraordinarias.
Hay que sentarse, integrar, escuchar y aprender.

12. El movimiento del alma
Podemos representarlo:
Subir
↓
salir de la dispersión
Sentarse
↓
entrar en quietud
Acercarse
↓
establecer relación
Escuchar
↓
recibir sabiduría
Practicar

↓
transformar la vida
Esto es crecimiento integral.

13. El Zohar y la idea de ascenso
Dentro del lenguaje simbólico de la literatura mística judía, el ascenso puede representar una transición desde un estado de conciencia hacia otro.
Podemos utilizar esa imagen para contemplar Mateo 5:1:
la montaña no es solamente un lugar geográfico; puede convertirse en imagen de una conciencia que se eleva por encima de la dispersión cotidiana para escuchar.
Pero existe un peligro:
subir sin transformar.
Una experiencia espiritual elevada que no modifica nuestra conducta termina siendo simplemente una experiencia.
El verdadero ascenso produce descenso posterior:
subo para recibir → bajo para vivir.
Eso ocurre repetidamente en la Biblia.
Moisés sube y después desciende.
Jesús sube al monte y después enseña.
La revelación siempre busca manifestación.

14. Gematría: הר — HAR, montaña
Podemos utilizar una palabra hebrea relacionada:
הַר — har
«monte, montaña».
Su gematría es:
5 = ה
200 = ר
Total:
205
No debemos atribuir al número 205 un significado oculto dentro de Mateo 5:1. El texto no contiene hebreo har ni nos proporciona una clave numérica.
Pero la palabra permite una meditación:
הַר — har
es el lugar elevado.
Y Mateo 5:1 nos pregunta:
¿Qué necesito elevar dentro de mí para poder escuchar?

15. Gematría de תלמיד — TALMID
Otra asociación interesante es:
תלמיד — talmid
400 = ת
30 = ל
40 = מ
10 = י
4 = ד
Total:

484
De nuevo, no debemos convertir 484 en una profecía ni en un código oculto.
La utilidad contemplativa está en la palabra:
Talmid = aprendiz.
La espiritualidad comienza a estancarse cuando dejamos de aprender.
Por eso una característica fundamental del discípulo es:
humildad intelectual.

16. El corazón de Mateo 5:1: acercarse
Quizá la palabra más importante para nuestra vida sea:
προσῆλθαν — prosēlthan
«se acercaron».
La raíz:
πρός — pros
hacia.
Y:
ἔρχομαι — erchomai
venir.
Por tanto, la imagen es:
venir hacia él.
Y aquí aparece una extraordinaria continuidad con Mateo 4.
En Mateo 4:
«Venid en pos de mí».
En Mateo 5:
«Los discípulos se acercaron a él».
Primero:
Jesús llama.
Después:
el discípulo responde.

17. La dinámica de la relación
Podemos expresarlo:
LLAMADO → RESPUESTA → ACERCAMIENTO → ENSEÑANZA → TRANSFORMACIÓN
Este proceso es fundamental.
Dios no solamente quiere comunicarnos información.
Busca relación.
Y la relación auténtica produce transformación.

18. Mateo 5:1 y el «Shemá»
Aquí podemos establecer otra conexión con la espiritualidad hebrea.
El Shemá comienza:
שמע ישראל — Shemá Israel
«Escucha, Israel».
Mateo 5 comenzará con discípulos que se acercan a escuchar al Maestro.
Esto permite establecer una analogía:
Shemá → escucha.

Talmid → aprende.
Maestro → enseña.
Discípulo → practica.
Por eso la verdadera escucha bíblica nunca es pasiva.
En la mentalidad bíblica:
escuchar es prepararse para responder.

19. ¿Por qué Jesús no comienza hablando inmediatamente?
Este detalle es hermoso.
Mateo 5:1:
sube.
Después:
se sienta.
Mateo 5:2:
abre su boca y enseña.
(BibleGateway)
La enseñanza tiene preparación.
Antes de hablar:
Jesús observa.
Después:
se aparta de la multitud.
Luego:
se sienta.
Finalmente:
enseña.
Esto puede enseñarnos una disciplina espiritual muy necesaria:
Antes de hablar, aprender a mirar.

20. Jesús «ve» las multitudes
El primer verbo es:
Ἰδών — idōn
«habiendo visto».
No es casual que Mateo comience precisamente así.
Jesús ve.
Y después actúa.
Esto puede conectarse con la sensibilidad bíblica hacia el sufrimiento humano.
La compasión comienza muchas veces con una capacidad que hemos perdido:
ver realmente al otro.
No mirar superficialmente.
No clasificar.
No juzgar inmediatamente.
Ver.

21. Del «ver» al «subir»
Aquí aparece una secuencia preciosa:
Ἰδών — vio

↓
ἀνέβη — subió
↓
καθίσαντος — se sentó
↓
προσῆλθαν — se acercaron
↓
μαθηταί — discípulos
Es casi una pequeña pedagogía del Reino.
Ver
Percepción.
Subir
Decisión.
Sentarse
Disponibilidad.
Acercarse
Relación.
Aprender
Transformación.

22. ¿Qué significa esto para nuestro crecimiento integral?
Podemos llevarlo a cinco dimensiones.
Intelectual
Subir: buscar una comprensión más elevada.
No conformarnos con respuestas superficiales.
Emocional
Sentarse: aprender a aquietarnos.
No reaccionar permanentemente desde la impulsividad.
Relacional
Acercarse: permitir intimidad y vínculo.
Espiritual
Escuchar: abrirnos a la Palabra.
Conductual
Practicar: llevar la enseñanza a la vida.
Así, Mateo 5:1 contiene ya el principio de una espiritualidad integral.

23. Una lectura desde las sefirot
Como ejercicio contemplativo:
Biná — בינה
Ver y comprender.
Jesús ve.
Guevurá — גבורה
Subir y separar.
Hay disciplina para apartarse del ruido.
Tiferet — תפארת
Sentarse en equilibrio.

La autoridad no necesita espectáculo.
Yesod — יסוד
Acercamiento.
Se establece relación.
Maljut — מלכות
Enseñanza manifestada.
Lo recibido deberá convertirse en vida.
Es una hermosa secuencia:
percepción → disciplina → equilibrio → vínculo → manifestación.

24. Una advertencia espiritual
Mateo 5:1 también nos previene contra una espiritualidad basada exclusivamente en las multitudes.
Mateo 4 termina con grandes multitudes siguiendo a Jesús.
Mateo 5 comienza con Jesús separándose de la multitud y formando discípulos.
Esto significa:
La popularidad no es la medida del discipulado.
Las multitudes pueden admirar.
Los discípulos tienen que aprender.
Las multitudes pueden emocionarse.
Los discípulos tienen que transformarse.
Las multitudes pueden escuchar.
Los discípulos tienen que practicar.
Esta distinción será esencial para entender todo el Sermón del Monte.

25. Mateo 5:1 como continuación de Mateo 4
Podemos ver ahora una progresión completa:
Mateo 4:19
«Venid en pos de mí».
Mateo 4:20
«Ellos dejaron las redes».
Mateo 4:22
«Dejaron la barca y al padre».
Mateo 4:25
«Las multitudes lo siguieron».
Mateo 5:1
«Los discípulos se acercaron a él».
El movimiento exterior termina conduciendo al movimiento interior:
seguir → acercarse → aprender.
Ese es el nacimiento de una escuela espiritual.

26. La gran pregunta de Mateo 5:1
Después de todo nuestro estudio, creo que la pregunta fundamental no es:
«¿Qué significa la montaña?»
Ni siquiera:
«¿Cuál es la gematría de monte?»
La pregunta más profunda es:

¿Estoy dispuesto a acercarme lo suficiente al Maestro como para permitir que su enseñanza cambie mi vida?
Porque podemos quedarnos en la multitud.
Podemos observar desde lejos.
Podemos admirar.
Podemos estudiar.
Podemos incluso hablar mucho sobre Jesús.
Pero Mateo utiliza una palabra concreta:
προσῆλθαν
se acercaron.

27. Síntesis mesiánica
Mateo 5:1 puede resumirse en seis movimientos:
Jesús ve.
Jesús sube.
Jesús se sienta.
Los discípulos se acercan.
Jesús enseña.
El discípulo aprende.
Y desde nuestro marco de Cábala, Talmud, Zohar, gematría y analogías bíblicas podemos extraer una enseñanza central:
La verdadera elevación espiritual no consiste en sentirse superior, sino en subir para escuchar mejor y acercarse para aprender.
La montaña no debe alimentar nuestro ego.
Debe ampliar nuestra visión.
El conocimiento no debe separarnos del prójimo.
Debe hacernos más responsables.
La experiencia espiritual no debe producir orgullo.
Debe producir humildad.
Y el aprendizaje no debe terminar en información.
Debe terminar en transformación.

28. Una práctica para vivir Mateo 5:1
Durante un día podemos aplicar este versículo como disciplina:
Por la mañana — «VER»
Antes de reaccionar, observa.
¿Qué está ocurriendo realmente dentro de mí?
Durante el día — «SUBIR»
Aparta unos minutos del ruido.
¿Qué necesito elevar por encima de mis preocupaciones inmediatas?
Después — «SENTAR»
Guarda silencio.
No pidas inmediatamente.
Escucha.
Luego — «ACERCAR»
Pregúntate:
¿Qué aspecto de la enseñanza de Jesús necesito acercar a mi vida?

Finalmente — «APRENDER»
Elige una sola enseñanza y conviértela en una acción.
Así la espiritualidad deja de ser solamente contemplativa y se convierte en práctica.

29. La frase que resume Mateo 5:1
Podríamos expresar todo el versículo de esta manera:
La multitud busca a Jesús; el discípulo se acerca a Él para aprender.
Y aquí comienza realmente el Sermón del Monte.
Mateo 4 terminó mostrando quiénes seguían a Jesús.
Mateo 5 comenzará revelando qué tipo de personas está formando Jesús.
El próximo versículo, Mateo 5:2, completará el movimiento:
«Y abriendo su boca, les enseñaba...»
Es decir, Mateo 5:1 prepara el oído del discípulo; Mateo 5:2 prepara la Palabra que será recibida.
Y entonces llegará la primera gran declaración:
«Bienaventurados...»
que nos llevará directamente al concepto de אַשְׁרֵי — ashrei, la felicidad/bienaventuranza en el horizonte bíblico hebreo, y podremos profundizar allí en su relación con maljut (Reino), pobreza de espíritu, humildad, Tiferet, Jesed, justicia y el verdadero significado bíblico de ser «bienaventurado».
Mateo 5:1 marca el umbral del pórtico más sublime del Evangelio: el inicio del Sermón del Monte (Drashat HaHar). Tras reunir a las multitudes de las cinco regiones geográficas y espirituales en el capítulo 4, Yeshúa realiza una transición física y mística: asciende a la montaña, sienta las bases de la autoridad magisterial y convoca a sus discípulos directos para transmitir la Torá del Reino desde una conciencia elevada.
Texto Bíblico (Reina-Valera 1960):
"Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos."
1. Deconstrucción Lingüística: Arameo, Griego y Latín
A. El Sustrato Arameo (Peshitta / Arameo Galileo)
וְכַד חֲזָא יֵשׁוּעַ לִכְנֵשְׁתָּא, סְלֵק לְטוּרָא, וְכַד יְתֵב, קְרִבוּ לְוָתֵהּ תַּלְמִידָוֵהִי
(We-kad jaza Yeshua li-kneshe, sleq le-tura, we-kad yteb, qribu le-wateh talmidawhi)

Palabra Aramea	Transliteración	Raíz Semítica	Significado Profundo y Exégesis Root
וְכַד חֲזָא	We-kad jaza	ח־ז־ה (Ch-Z-H)	"Y cuando contempló / percibió". No es ver exteriormente (Ra'ah), sino visión profética o percepción intuitiva (Chazon). Percebe el nivel de vasija de las almas.
לִכְנֻשְׁא	Li-kneshe	כ־נ־ש (K-N-S)	"A las multitudes / asambleas". Mismo término de Mateo 4:25 (Kenshē), aludiendo al reagrupamiento de las chispas de luz divina (Nitzotzot).
סְלֵק	Sleq	ס־ל־ק (S-L-Q)	"Ascendió / Eleva". Raíz de Silluq (elevación mística) y Sullam (escala/escalera). Expresa el ascenso en la escala de la conciencia.
לְטוּרָא	Le-tura	ט־ו־ר (T-W-R)	"Al monte / montaña". La montaña como altar elevado, eje del mundo (Axis Mundi) o estado de vibración alta (Har / Tur).
וְכַד יְתֵב	We-kad yteb	י־ת־ב (Y-T-B)	"Y cuando se sentó". Raíz aramea/hebrea equivalente a Yashav (י־ש־ב). Posición formal del Jajam / Rabino en la Yeshivá para impartir enseñanza con autoridad asentada.
קְרִבוּ	Qribu	ק־ר־ב (Q-R-B)	"Se acercaron / se aproximaron". Misma raíz de Korban (ofrenda) y Kiruv (cercanía espiritual). Implica reducir la distancia vibracional con el Maestro.
לְוָתֵהּ	Le-wateh	לְ־וָת (Le-wat)	"Hacia él / en su cercanía presencial". Intimidad de corazón a corazón.
תַּלְמִידוֹהִי	Talmidawhi	ל־מ־ד (L-M-D)	"Sus discípulos / aprendices". Raíz de Lamed (enseñar/aprender). Almas dispuestas a ser moldeadas e instruidas (Talmidim).

B. El Texto Griego (Koiné)

ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους ἀνέβη εἰς τὸ ὄρος· καὶ καθίσαντος αὐτοῦ προσῆλθαν αὐτῷ οἱ μαθηταὶ αὐτοῦ·

ἰδὼν (Idōn): Habiendo visto con discernimiento las necesidades del colectivo.

ἀνέβη (Anebē): Ascendió. Verbo compuesto por Ana (hacia arriba) y Baino (ir). Evoca la Anábasis o ascensión interior.

τὸ ὄρος (To Oros): El monte por antonomasia. Símbolo del Sinaí cósmico.

καθίσαντος (Kathisantos): Asumiendo la postura del maestro del Sanedrín o de la cátedra de la sabiduría.

προσῆλθαν (Proselthan): Vinieron hacia él. Muestra la iniciativa proactiva de los aprendices de estrechar el vínculo.

C. La Vulgata Latina

"Videns autem Jesus turbas, ascendit in montem: et cum sedisset, accesserunt ad eum discipuli ejus."

Videns: Discerniendo el estado espiritual de la masa.

Ascendit in montem: Elevó su presencia hacia el lugar alto para establecer el reino.

Cum sedisset: Posición del juez o legislador (Cathedra).

Accesserunt: Aproximación voluntaria y comprometida.

2. Decodificación Cabalística y Gematría

En el Árbol de la Vida, Mateo 5:1 representa la transición desde Maljut (la realidad física/multitudes abajo) hacia Tiféret (la armonía del Monte/Sol) y la recepción de las influencias de las Sefirot superiores (Jochmá y Biná).

[JOKHMÁ / BINÁ]

(Inspiración / Entendimiento)

|

[TIFÉRET / HAR]

(El Monte / Yeshúa Sentado)

|

[YESOD / KIRUV]

(Cercanía de los Discípulos)

|
[MALJUT / KNESHE]
(Las Multitudes Abajo)
A. La Dinámica de las Sefirot en la Escena
El Monte (Tur - טוּר / Har - הָר):
Representa la Sefirá de Tiféret (Belleza, Verdad y Armonía). Tiféret es la integración del centro del Árbol de la Vida. Subir al monte equivale a trascender los conflictos de la mente reactiva (Maljut) para alinearse con la conciencia solar del espíritu.
La Postura Sentada (Yteb - יְתֵב / Yashav - יָשַׁב):
Estar de pie (Omed) simboliza la oración activa o el servicio (Avodá), mientras que estar sentado (Yoshev) representa la estabilidad de Jesed y el establecimiento del canal transmisor de la Torá (Ohr Yashar - Luz Directa). Al sentarse, Yeshúa canaliza la sabiduría suprema (Jochmá) hacia la vasija de sus alumnos.
La Aproximación (Qribu - קְרֵבוּ):
Corresponde a la Sefirá de Yesod (Fundamento y Conexión). Los discípulos no solo escuchan a distancia; hacen un acto de Kiruv (cercanía), unificando sus vasijas individuales con la Fuente para recibir el flujo de bendición (Shefa).
B. Análisis Numérico (Gematría)
Monte / Montaña (Har - הָר):
.
Misma gematría que la palabra צַדִּיק en su valor reducido o conexiones numéricas con conceptos de elevación.
La combinación de la letra Hei (el aliento divino, la revelación) con la letra Resh (la cabeza, el principio) expresa que en el "Monte" la mente humana es impregnada por el Soplo Divino.
Ascender / Subir (Sleq - סְלֵק):
.
es la gematría exacta de קֵץ (Ketz = "Fin / Límite" o "Dimensión Mesiánica del Fin de los Días").
Enseñanza mística: El acto de subir al monte (Sleq) trasciende los límites del tiempo lineal y conecta la mente con la dimensión del Ketz, el estado redimido de la conciencia.
Discípulo / Aprendiz (Talmid - תַּלְמִיד):
.
. El número representa las 22 Letras del Alfabeto Hebreo/Arameo (Otiyot Yesod) con las que fue creado el universo. El Talmid (discípulo) es aquel que multiplica y domina la matriz de la Creación a través del estudio consciente y la práctica de la Torá.
3. Conexiones con el Zohar, el Talmud y Analogías Bíblicas
A. El Zohar y el Sinaí Mesiánico
El Zohar (Sección Yitro) enfatiza que cuando la Torá fue entregada en el Monte Sinaí, el mundo físico entró en un estado de quietud absoluta (Shtika) para que la voz divina pudiera resonar en la Creación.
El Paratexto Mesiánico: Mateo 5:1 construye de forma deliberada un paralelo zoárico con Moisés en el Sinaí. Sin embargo, mientras Moisés sube al monte entre truenos y fuego para recibir la ley tallada en piedra, Yeshúa sube al monte, se sienta y atrae a los discípulos hacia su presencia para grabar la Torá en el corazón humano mediante la palabra sabia e íntima.
De la Multitud al Círculo Interno: El Zohar enseña que la Luz de la Sabiduría (Ohr Jochmá) no puede derramarse en la multitud que aún no ha purificado su intención. Por ello, aunque la multitud está abajo, son los Talmidim (los preparados) quienes se acercan (Qribu) para actuar como "intermediarios de la luz" respecto al resto del mundo.
B. Paralelos en el Talmud: La Postura del Sanedrín
El Talmud (Tratado de Sanedrín 36b y Aboth 1:1) detalla los protocolos del magisterio bíblico:
"Sé cauto en el juicio, levanta a muchos discípulos y haz un cerco a la Torá."

La Cátedra de Enseñanza: En la tradición talmúdica, el juez o el líder del Sanedrín imparte el dictamen sentado (Yoshev), simbolizando firmeza, paz interior, madurez conceptual y autoridad conferida por la cadena de transmisión desde Moisés.
El Círculo de los Alumnos: El Talmud describe que los alumnos se sentaban en semicírculo frente al maestro (como en una era de trigo), acortando distancias para no perder ningún matiz ni modulación de la voz del sabio. El verbo arameo קְרִבוּ (Qribu) capta exactamente esta disposición física y del alma.
C. La Analogía Bíblica Mesiánica
MOISÉS (ÉXODO 19) YESHÚA (MATEO 5)
Sube al Sinaí entre fuego Sube al Monte en paz
Pueblo permanece a distancia Discípulos se acercan (Qribu)
Tablas de piedra externas Torá viviente en el corazón
Moisés y el Monte Sinaí (Éxodo 19):
Moisés asciende al Sinaí mientras el pueblo se mantiene alejado por temor. En Mateo 5:1, Yeshúa —el "Profeta semejante a Moisés" (Deuteronomio 18:15)— abre la montaña no como un espacio de terror, sino como una escuela de transformación accesible para todo aquel que desee ser su discípulo.
El Elías en el Monte Horeb (1 Reyes 19):
Elías descubre que la presencia divina no está en el viento impetuoso, el terremoto o el fuego, sino en el "silbido apacible y delicado" (Kol Demama Daka). Sentándose en el monte, Yeshúa encarna esa voz serena que instruye desde la paz profunda.
4. Síntesis e Integración para el Crecimiento Personal
Mateo 5:1 no es un mero detalle de transición narrativa; es una instrucción operativa para la evolución diaria de nuestra vida:
Sube a tu propio "Monte" (Sleq le-Tura):
No puedes resolver los problemas de tu vida física o emocional permaneciendo en el plano bajo del ruido diario o la mentira del entorno (Maljut). Necesitas reservar momentos para "ascender" en oración, estudio y meditación profunda para elevar tu perspectiva.
Toma la postura de la Estabilidad (Yteb):
No enseñes ni tomes decisiones trascendentales en medio del caos, la prisa o la agitación. Aprende a "sentarte" en tu centro espiritual, afirmándote en la paz y el equilibrio antes de hablar o actuar.
Cierra la distancia con la Verdad (Qribu):
La iluminación no ocurre de forma pasiva a la distancia. Para transformar tu vida, debes hacer un esfuerzo voluntario por acercarte al Maestro y a sus enseñanzas. Sé una vasija activa que reduce la brecha entre la teoría espiritual y la práctica cotidiana.
Asume tu identidad de Aprendiz (Talmid):
Mantén siempre la humildad del estudiante. Un Talmid verdadero jamás se considera un "sabio completo", sino una vasija en constante expansión, lista para recibir las vibraciones elevadas que transformarán su carácter e impactarán al mundo a su alrededor.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων·

Kai anoíxas to stóma autoú edídasken autoús légon.

«Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo». Texto siríaco de la Peshitta ܘܦܬܚ ܦܘܡܗ ܘܐܠܦ ܠܗܘܢ ܘܐܡܪ Tradición siríaca · Mateo 5:2 Transliteración aproximada: Wa-fthaḥ pūmeh, wa-mallef hwā lehon wa-amar. Traducción: «Y abrió su boca, y les enseñaba, diciendo».»

REFLEXIÓN

Traducción:

> La apertura de la boca del Mesías: cuando la Palabra se convierte en enseñanza, conciencia y transformación interior
> Evangelio según Mateo · Capítulo 5 · Versículo 2 · Lectura mesiánica, lingüística, cabalística y espiritual
> Mateo 5:2 es un versículo breve, pero contiene una profundidad extraordinaria. No describe simplemente a Jesús comenzando un discurso. Nos presenta un momento en el que la autoridad espiritual se manifiesta mediante la palabra, la enseñanza y la transmisión de una verdad capaz de transformar la vida de quienes escuchan.
> Venimos de Mateo 5:1, donde Jesús contempla a las multitudes, sube al monte, se sienta y se acercan sus discípulos. Ahora, en el versículo 2, comienza a enseñarles.
> Esta secuencia nos permite proponer una primera lectura espiritual:
> Ver: reconocer la realidad humana.
> Subir: elevar nuestra perspectiva.
> Sentarse: asumir una posición de serenidad y autoridad.
> Acercarse: desarrollar disposición para aprender.
> Abrir la boca: permitir que la verdad se manifieste.
> Enseñar: convertir el conocimiento en transformación.
> Decir: dar forma comprensible a la sabiduría.
> El versículo nos invita a examinar no solamente qué decimos, sino desde qué profundidad interior hablamos, qué transmitimos a los demás y cuánto de nuestra propia vida está siendo transformado por aquello que enseñamos.

> El siríaco es una forma de arameo. En este texto encontramos dos expresiones particularmente significativas para nuestra reflexión: pūmeh, su boca, y mallef, enseñar.
> Texto latino de la Vulgata
> Et aperiens os suum docebat eos dicens.
> Transliteración fonética aproximada:
> Et aperi-ens os su-um do-ce-bat e-os di-cens.
> Traducción:
> «Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo».

> Nuevo Testamento Griego
> Observemos que las tres tradiciones mantienen la misma secuencia esencial: apertura de la boca, enseñanza dirigida a otros y expresión verbal.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Significado
καὶ	Kai	Y
ἀνοίξας	Anoíxas	Habiendo abierto
τὸ	To	La
στόμα	Stóma	Boca
αὐτοῦ	Autoú	De él, su
ἐδίδασκεν	Edídasken	Enseñaba, estaba enseñando
αὐτοὺς	Autoús	A ellos, les
λέγων	Légon	Diciendo

La traducción más literal sería:
«Y habiendo abierto su boca, estaba enseñándoles, diciendo».
Hay tres detalles gramaticales que merecen nuestra atención.
Primero: ἀνοίξας (anoíxas) es un participio de aoristo activo. Presenta la apertura de la boca como una acción que precede a la enseñanza.
Segundo: ἐδίδασκεν (edídasken) está en imperfecto. No describe únicamente una intervención puntual, sino una acción de enseñar contemplada en su desarrollo.
Tercero: λέγων (légon) significa literalmente «diciendo» y conecta la enseñanza con las palabras que siguen, comenzando en Mateo 5:3.

Esto nos permite contemplar una diferencia importante: Jesús no aparece simplemente pronunciando una frase; el evangelista lo presenta desarrollando una enseñanza.

Las raíces semíticas: la boca como instrumento de revelación
פתח — Pthaḥ: abrir
En la tradición siríaca encontramos el verbo:
□□□
Pthaḥ
Abrir · Desplegar · Dar acceso
Su raíz semítica se relaciona con el hebreo פָּתַח (patáḥ), abrir.
En las Escrituras hebreas, esta raíz aparece en contextos que nos ayudan a comprender su riqueza espiritual.
Salmo 51:15:
«Señor, abre mis labios, y publicará mi boca tu alabanza».
En hebreo:
אֲדֹנָי שְׂפָתַי תִּפְתָּח
Adonai, sefatai tiftáḥ.
Aquí encontramos una conexión muy significativa: el ser humano pide que Dios abra aquello que él mismo no puede abrir plenamente desde su interior.

En Mateo 5:2, Jesús abre su boca para enseñar; en el Salmo 51, el salmista pide que Dios abra sus labios para poder alabar.
La analogía nos permite reflexionar:

La boca puede ser abierta físicamente.
El entendimiento necesita apertura espiritual.
La conciencia necesita apertura a la verdad.
El corazón necesita apertura para recibir corrección.
Enseñanza para nuestro crecimiento: antes de pedir que nuestras palabras tengan influencia sobre los demás, debemos pedir que nuestra propia conciencia sea abierta a la voluntad del Creador.

פּוּמָא — Pumā: boca
En el siríaco de Mateo encontramos פּוּמֵהּ (pūmeh), «su boca».
El término está relacionado con la palabra aramea pūm, boca, y con el hebreo פֶּה (peh).
La boca constituye una frontera extraordinaria entre el mundo interior y el exterior.
Lo que permanece en el pensamiento puede ser invisible para los demás, pero al expresarse adquiere consecuencias.
En este sentido, nuestra boca puede convertirse en:
Instrumento de bendición o de destrucción.
Vehículo de conocimiento o de confusión.
Puente de reconciliación o de separación.
Expresión de sabiduría o manifestación del ego.
La enseñanza mesiánica no consiste en hablar mucho, sino en conseguir que nuestras palabras sean coherentes con una conciencia transformada.

לְמַד — L-M-D: aprender y enseñar
La forma siríaca mallef corresponde al campo semántico de enseñar.
Su conexión hebrea es la raíz לְמַד (L-M-D), de la cual proceden:
לָמַד (lamad): aprender.
לִמֵּד (limmed): enseñar.
תַּלְמוּד (Talmud): estudio, aprendizaje y tradición de indagación.
Aquí aparece una de las conexiones más enriquecedoras de nuestro estudio.
En la tradición hebrea, aprender y enseñar no son actividades espiritualmente desconectadas. Quien enseña también debe permanecer en una posición de aprendizaje.
El verdadero maestro no es aquel que deja de aprender, sino aquel cuya comprensión continúa siendo examinada y profundizada.
Podríamos expresar esta relación de la siguiente manera:
Aprender → Interiorizar → Vivir → Enseñar
La enseñanza adquiere credibilidad cuando la vida comienza a expresar aquello que los labios comunican.
Esta secuencia es una elaboración espiritual nuestra, no una traducción literal del versículo.

La expresión «abrió su boca»: una conexión con la tradición bíblica
En Mateo 5:2, la frase griega ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ (anoíxas to stóma autoú) tiene un paralelo semítico especialmente interesante.
En la Biblia hebrea, expresiones como «abrir la boca» aparecen en contextos de proclamación, enseñanza y revelación.
Ezequiel 3:27
Dios le anuncia al profeta que, cuando abra su boca, podrá hablar aquello que le sea comunicado.
Job 33:2-3
Elihú presenta sus palabras como una expresión de sinceridad interior, pronunciada desde un corazón recto.
Salmo 78:1-2

El salmista invita al pueblo a escuchar su enseñanza y anuncia que expresará parábolas y antiguas verdades.
Hechos 8:35
Felipe, comenzando desde una Escritura, anuncia a Jesús al hombre etíope.

La conexión mesiánica es particularmente interesante: la enseñanza de Jesús no aparece desconectada de la historia profética de Israel. Se inserta en una tradición en la que la palabra tiene la responsabilidad de revelar, interpretar, corregir y orientar.
No obstante, debemos distinguir entre una fórmula literaria de enseñanza y una afirmación de inspiración sobrenatural: Mateo 5:2 no declara expresamente que cada palabra pronunciada sea una nueva revelación recibida en ese instante.

Una lectura desde la Cábala: de la interioridad a la manifestación
La Cábala nos ofrece un lenguaje simbólico para explorar la relación entre pensamiento, palabra y acción.
No necesitamos atribuir al evangelista una intención cabalística posterior para encontrar analogías espirituales provechosas.

La palabra y las sefirot
Podemos contemplar el acto de enseñar a través de algunas sefirot:
חָכְמָה — Jojmá
Sabiduría
La intuición de una verdad que todavía necesita ser comprendida.
בִּינָה — Biná
Entendimiento
La capacidad de desarrollar, ordenar y discernir aquello que hemos recibido.
דַּעַת — Dáat
Conocimiento integrado
La comprensión que se vuelve relación, conciencia y compromiso.
מַלְכוּת — Maljut
Manifestación
La verdad que finalmente se expresa y se hace visible en la vida.
Esta es una analogía interpretativa, no una equivalencia doctrinal entre cada palabra de Mateo 5:2 y una sefirá.
Su enseñanza para nosotros es que la sabiduría no debería quedarse encerrada en el pensamiento.
Una verdad que comprendemos, pero que no modifica nuestras relaciones, decisiones y comportamientos, todavía no ha alcanzado su plena expresión práctica.

La boca y Maljut
En ciertas exposiciones cabalísticas, Maljut se relaciona simbólicamente con la expresión y la recepción de aquello que procede de los niveles superiores.
Desde esta perspectiva, podemos contemplar la boca como una imagen de la capacidad humana de dar forma a lo interior.

La pregunta que surge es profunda:
¿Estoy utilizando mi palabra para manifestar aquello que verdaderamente he comprendido, o simplemente para defender la imagen que he construido de mí mismo?
Esta pregunta conecta nuestro estudio con la transformación del egoísmo, los apegos y la intención.

Gematría: la enseñanza detrás de las palabras
La gematría tradicional trabaja con los valores numéricos de las letras hebreas. Para evitar atribuciones arbitrarias, utilizaremos palabras hebreas auténticas como asociaciones contemplativas, sin afirmar que sus valores numéricos constituyan el significado oculto de Mateo 5:2.

Palabra	Hebreo	Gematría
Boca, peh	פה	85
Enseñar, limmed	למד	74
Sabiduría, Jojmá	חכמה	73
Entendimiento, Biná	בינה	67
Corazón, lev	לב	32
Paz, Shalom	שלום	376

La conexión entre boca y enseñanza
La palabra boca, פה (peh), suma:
85=(5)ה+(80)פ85=(5)ה+(80)פ85=(5)ה+(80)פ
La palabra enseñar, למד (lamed), suma:
74=(4)ד+(40)מ+(30)ל74=(4)ד+(40)מ+(30)ל74=(4)ד+(40)מ+(30)ל
No existe una equivalencia numérica directa entre ambas, pero podemos utilizarlas para construir una reflexión: la boca es el instrumento físico, mientras que la enseñanza es la responsabilidad que asumimos al utilizarlo.

La conexión entre corazón y sabiduría
לב (lev), corazón, suma 32.
חכמה (Jojmá), sabiduría, suma 73.
El valor 32 del corazón permite recordar las 32 sendas de sabiduría mencionadas en la introducción del Sefer Yetzirá, obra fundamental de la tradición mística judía.

Esto no significa que la palabra corazón sea idéntica a las 32 sendas, sino que nos ofrece una asociación meditativa: el conocimiento espiritual necesita comprometer nuestra interioridad.
La sabiduría que no alcanza el corazón puede convertirse en información; la sabiduría que alcanza el corazón comienza a convertirse en vida.

El Zohar: la responsabilidad espiritual de la palabra
En nuestra aproximación al Zohar, podemos tomar como eje la relación entre la palabra, la intención y la transformación interior.
El Zohar desarrolla extensamente la importancia de la palabra, el habla y la orientación espiritual de las acciones humanas.
Aplicado a Mateo 5:2, este marco nos permite distinguir tres dimensiones:
La palabra exterior: aquello que los demás escuchan.
La intención interior: aquello que verdaderamente nos mueve a hablar.
El efecto espiritual y humano: aquello que nuestras palabras producen en nosotros y en quienes nos rodean.
Esta distinción nos conduce a una reflexión particularmente importante para el creyente.
Podemos pronunciar palabras correctas con una intención equivocada. Podemos hablar de amor mientras buscamos controlar. Podemos enseñar humildad mientras exigimos reconocimiento.
Por eso, la apertura de la boca de Jesús puede convertirse para nosotros en una invitación a revisar la

correspondencia entre lo que decimos y lo que somos.
No se trata de alcanzar una perfección exterior, sino de reducir progresivamente la distancia entre intención, palabra y conducta.

El Talmud y Pirkei Avot: aprender a gobernar la palabra
La tradición rabínica ofrece enseñanzas que pueden dialogar profundamente con este pasaje.
En Pirkei Avot, 1:17, se atribuye a Shimon, hijo de Rabán Gamliel, una enseñanza que destaca que no es la exposición teórica lo fundamental, sino la acción.
En Pirkei Avot 1:6 se aconseja buscar un maestro, adquirir un compañero de estudio y juzgar a las personas favorablemente.

Estas enseñanzas permiten contemplar tres responsabilidades que acompañan al acto de enseñar:
La responsabilidad de prepararnos.
La responsabilidad de escuchar y aprender de otros.
La responsabilidad de convertir lo aprendido en conducta.
Existe una conexión adicional con Santiago 1:19:
«Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse».
El contraste es significativo.
Jesús abre su boca para enseñar, pero nuestra primera responsabilidad como discípulos es aprender a escuchar.
No toda persona que sabe hablar ha aprendido a enseñar, y no toda persona que enseña ha aprendido a escuchar.

La dimensión mesiánica: Jesús como maestro y la Palabra hecha carne
Aquí encontramos uno de los aspectos más profundos de nuestro estudio.
Mateo 5:2 no debe aislarse de la identidad de Jesús que desarrolla el conjunto del Nuevo Testamento.
En Juan 1:1 encontramos la presentación del Logos, la Palabra.
En Juan 1:14 se expresa que esa Palabra se hizo carne.
En Mateo 5:2 encontramos al Mesías enseñando.
Estas perspectivas permiten establecer una conexión teológica:
La Palabra no solamente comunica una verdad; en la comprensión cristiana, Jesús encarna la verdad que anuncia.

Esto nos conduce a una pregunta para nuestro crecimiento:
¿Es posible que estemos intentando enseñar principios que todavía no hemos permitido que transformen nuestra propia existencia?
El desafío mesiánico no es solamente conocer las enseñanzas de Jesús, sino permitir que su manera de relacionarse, servir, perdonar y amar se convierta en referencia para nuestra conducta.

Moisés y Jesús: dos escenas de enseñanza
La comparación entre Moisés y Jesús resulta especialmente fecunda.

Moisés	Jesús
Recibe y comunica la Torá.	Enseña en el monte.
Forma una comunidad de alianza.	Forma una comunidad de discípulos.
Transmite mandamientos para orientar la vida.	Expone las exigencias interiores del Reino.
Enseña la relación con Dios y el prójimo.	Profundiza la justicia, la misericordia y el amor.

La comparación no supone que Mateo 5:2 declare una identidad absoluta entre ambos acontecimientos. Es una analogía mesiánica que se desarrolla especialmente a partir de Mateo 5:17, donde Jesús habla de la Ley y los Profetas.
El monte se convierte así en un espacio de formación espiritual.
No solamente recibimos instrucciones sobre qué hacer; somos invitados a descubrir qué tipo de persona estamos llamados a llegar a ser.

Las grandes analogías bíblicas de Mateo 5:2
La palabra que crea
Génesis 1 presenta al Creador hablando y estableciendo orden.
La palabra divina no aparece como una expresión vacía: está vinculada con la creación y la organización de la realidad.
En nuestra dimensión humana, aunque nuestras palabras no posean el poder creador de Dios, sí participan en la construcción de ambientes, relaciones y decisiones.
Una palabra de reconciliación puede abrir posibilidades que el resentimiento mantenía cerradas.

La lengua que bendice
Proverbios 18:21 presenta la vida y la muerte como realidades vinculadas al poder de la lengua.
Esta enseñanza nos invita a evaluar el efecto de nuestra comunicación.
No basta con preguntarnos si tenemos razón. También debemos preguntarnos si nuestra manera de expresarla construye comprensión o produce humillación innecesaria.

La palabra que alimenta
Isaías 50:4 describe al siervo que recibe una lengua instruida para sostener con palabras al cansado.
Esta conexión es especialmente hermosa.
La enseñanza no se dirige exclusivamente a quienes poseen conocimientos. También se dirige a quienes necesitan recuperar esperanza.
Desde esta perspectiva, enseñar puede significar ayudar a otra persona a encontrar nuevamente su dignidad y su capacidad de continuar.

La palabra que se convierte en acción
Santiago 3 advierte sobre la capacidad de la lengua para dirigir grandes realidades, aunque sea un miembro pequeño del cuerpo.
La relación con Mateo 5:2 es evidente desde nuestra aplicación espiritual: quien desea enseñar el camino del Reino necesita examinar continuamente el uso de su propia lengua.

Podemos trasladar la enseñanza del versículo a distintas dimensiones de la existencia.

Dimensión	Pregunta de transformación
Espiritual	¿Mis palabras expresan una relación auténtica con el Creador?
Mental	¿Estoy hablando desde la comprensión o desde prejuicios no examinados?
Emocional	¿Utilizo mis palabras para expresar lo que siento o para herir cuando sufro?
Relacional	¿Mi comunicación favorece la reconciliación?
Ética	¿Existe coherencia entre lo que enseño y lo que practico?
Comunitaria	¿Mis conocimientos están al servicio de otros o de mi reconocimiento?
Mesiánica	¿Mi manera de hablar refleja la misericordia y la verdad de Jesús?

Esta perspectiva también dialoga con nuestro interés por los indicadores sensoriales y los procesos inconscientes que influyen en nuestras decisiones.
La voz, el tono, el silencio, la expresión facial y el momento en que hablamos pueden modificar profundamente la manera en que una enseñanza es recibida.
Por ello, el aprendizaje espiritual no se limita a memorizar conceptos. También exige desarrollar conciencia de nuestras reacciones, intenciones y formas de relacionarnos.

Meditación personal: ¿qué sucede cuando abro mi boca?
Detengámonos en la expresión central:
«Y abriendo su boca, les enseñaba, diciendo».
Podemos convertirla en siete preguntas de introspección:
¿Qué pensamientos están alimentando mis palabras?
¿Cuánto de lo que digo procede de una comprensión real?
¿Hablo para compartir o para imponer?
¿Soy capaz de escuchar una verdad que contradice mis propias convicciones?
¿Mis palabras ayudan a otros a crecer?
¿Estoy enseñando aquello que todavía me resisto a practicar?
¿Qué debería permanecer en silencio dentro de mí para que pueda manifestarse una palabra más sabia?
La apertura de la boca del Mesías puede convertirse simbólicamente en una invitación a abrir también nuestros oídos, nuestra conciencia y nuestra disposición para ser corregidos.

Ejercicio: de la palabra impulsiva a la palabra consciente
Meditación basada en Mateo 5:2
0 de 6 prácticas realizadas
Antes de hablar, identificar qué emoción está presente.
Escuchar completamente a una persona antes de responder.
Evitar una expresión que pueda humillar o descalificar.
Comunicar una verdad difícil con respeto y claridad.
Compartir un conocimiento que pueda ayudar a alguien.
Al finalizar el día, revisar la coherencia entre palabras y acciones.

Oración de integración mesiánica
Creador de toda sabiduría:
Abre mis labios, pero antes abre mi conciencia.
Permite que mis palabras no sean simples manifestaciones de mi ego, mis temores o mis apegos, sino expresiones de una comprensión cada vez más profunda de tu voluntad.
Enséñame a escuchar antes de responder, a comprender antes de juzgar y a compartir antes que imponer.
Que mi boca no contradiga aquello que mi corazón reconoce como verdadero.
Que mis conocimientos no se conviertan en instrumentos de superioridad, sino en oportunidades para servir.
Que, siguiendo el ejemplo mesiánico de Jesús, pueda encontrar en la palabra un instrumento de verdad, misericordia, reconciliación y crecimiento.
Que lo que pienso, lo que digo y lo que hago se acerquen progresivamente a una misma intención.
Amén.

La enseñanza central
La boca se abre físicamente, pero la verdadera enseñanza comienza cuando la conciencia se abre a la verdad.
Mateo 5:2 nos permite comprender que:

La palabra tiene una responsabilidad espiritual.
La enseñanza exige una relación continua con el aprendizaje.
La sabiduría necesita convertirse en conducta.
La autoridad mesiánica se expresa mediante la transmisión de una enseñanza.
El conocimiento debe estar acompañado de humildad y servicio.
La transformación interior debe preceder a nuestra pretensión de transformar a otros.

Y podemos cerrar con una reflexión que articula las diferentes tradiciones estudiadas:
Desde la Torá, aprendemos que la palabra orienta la vida.
Desde la Cábala, contemplamos la posibilidad de que lo interior encuentre expresión en lo exterior.
Desde la gematría, utilizamos las asociaciones numéricas como herramientas meditativas, sin sustituir el sentido textual.
Desde el Zohar, exploramos la relación entre intención, palabra y acción.
Desde el Talmud, reconocemos la importancia del estudio, la escucha y la conducta.
Desde los Evangelios, contemplamos a Jesús como el Mesías cuya enseñanza invita a una transformación que alcanza el corazón y las relaciones humanas.

La gran pregunta que Mateo 5:2 deja en nosotros no es simplemente qué palabras saldrán de nuestra boca mañana, sino qué transformación deberá ocurrir hoy dentro de nosotros para que esas palabras puedan ser verdaderamente portadoras de vida.

Aquí la enseñanza comienza con la expresión «Bienaventurados los pobres en espíritu», abriendo un nuevo nivel de reflexión sobre la humildad, la dependencia del Creador y la verdadera riqueza interior.

Mateo 5:2 representa la apertura de la boca del Maestro para proclamar el Sermón de la Montaña:
«Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:»
A través de la lingüística sagrada, la exégesis de sus raíces en arameo, griego y latín, y su resonancia en la tradición mística judía (Cábala, Gematría, Talmud y Zohar), analizamos la profundidad espiritual de este versículo.

Deconstrucción Lingüística: Arameo, Griego y Latín
El Sustrato Arameo (La Voz Original)
Aunque el Texto Recepto nos llega en griego, la tradición oral Yeshua (Jesús) resonó en arameo galileo:
פְּתַח פֻּמֵּהּ וְאַלֵּף אִנּוּן וַאֲמַר
(Ptach pumeh w'allef innun w'amar)
פְּתַח (Ptach): Raíz P-T-Ch (פתח). Significa «abrir», pero implica «desbloquear», «liberar un portal» o «desprecintar». En el arameo bíblico y targúmico, p'tach no es solo mover los labios; es abrir una fuente que estaba sellada.
פֻּמֵּהּ (Pumeh): De Pum (פום) o Peh (פה) en hebreo, boca. En el pensamiento semítico, la boca es el conducto por donde el Ruach (espíritu/aliento) interno cobra forma en la creación (Dabar / Memra).
וְאַלֵּף (W'allef): De la raíz A-L-P (אלף), que significa «enseñar», «adiestrar», pero también se conecta directamente con la primera letra del alfabeto: Álef (א). Enseñar no es memorizar datos; es iniciar en la estructura fundamental de la realidad, regresar al Origen (Álef).
אִנּוּן (Innun): «A ellos» (refiriéndose a los discípulos y a la multitud).
וַאֲמַר (W'amar): De la raíz A-M-R (אמר), emitir una voz con intención creadora (relacionado con el Vayomer de Génesis 1: «Y dijo Dios»).

El Texto Griego (Koiné)
En el texto del Nuevo Testamento griego:
καὶ ἀνοίξας τὸ στόμα αὐτοῦ ἐδίδασκεν αὐτοὺς λέγων

(Kai anoixas to stoma autou edidasken autous legōn)
ἀνοίξας (Anoixas): Participio aoristo activo de anoigō (abrir de par en par). Sugiere un acto solemne e irrevocable. Se utiliza en el Apocalipsis para la apertura de los sellos.
τὸ στόμα (To stoma): La boca. En el modismo semítico traducido al griego, «abrir la boca» es una figura pleonástica que precede a revelaciones solemnes o oráculos proféticos (como en Job 3:1 o Daniel 10:16).
ἐδίδασκεν (Edidasken): Pretérito imperfecto de didaskō. Denota un proceso continuo y pedagógico: no fue una sola frase, sino un flujo constante de instrucción interior.
λέγων (Legōn): De lego (articular el Logos).

El Texto Latín (Vulgata)
Jerónimo tradujo este pasaje en la Vulgata como:
«Et aperiens os suum docebat eos dicens»
Aperiens: Del verbo aperire (descubrir, revelar, abrir lo escondido).
Os suum: Su boca, fuente de la palabra hablada (oratio).
Docebat: Imperfecto de docere (instruir, guiar la mente).

Transliteración y Traducción Tabla Palabra por Palabra

Idioma / Raíz	Transliteración	Significado Literal	Dimensión Espiritual / Exegética
Arameo / Hebreo (Ptach)	P'tach	Abrir / Desprecintar	Apertura de los canales superiores (Tzinorot).
Arameo / Hebreo (Peh / Pum)	Pumeh	Su boca	El instrumento de la manifestación de la luz divina.
Arameo (W'allef)	V'allef	Y enseñaba (Raíz Álef)	Conectar al estudiante con el Principio Unificador.
Griego (Anoixas)	Anoixas	Habiendo abierto de par en par	Romper el velo o el sello que ocultaba la verdad.
Griego (Stoma)	To stoma	La boca	Canal del Logos encarnado hacia la creación.
Griego (Edidasken)	Edidasken	Enseñaba continuamente	Proceso dinámico de transformación de la mente.
Latín (Aperiens)	Aperiens	Revelando / Abriendo	Traer a la luz lo que estaba oculto en el misterio.

Conexiones Profundas: Cábala, Gematría y Zohar
La Puerta de la Boca (Peh) y las Sefirot
En la Cábala (Sefer Yetzirah), la letra Peh (פ) representa el órgano del habla y corresponde al sentido de la articulación espiritual.
La boca es la puerta de paso entre Jokmá (Sabiduría intuitiva y no verbal) y Biná (Entendimiento estructurado), descendiendo hasta Maljut (el Reino, la manifestación física).
Cuando Mateo 5:2 dice "abriendo su boca", cabalísticamente se interpreta como la unificación de los mundos superiores con el inferior: la Luz Infinita (Eyn Sof) expresada a través de Da'at (Conocimiento/Conexión).

[Jokmá] ---> (Intuición sin forma)
|
[Biná] ---> (Estructuración del pensamiento)
|

> [Da'at] ---> (Apertura de la Boca / Peh - Mateo 5:2)
> |
> [Maljut] ---> (Manifestación: Las Bienaventuranzas en la tierra)

> Análisis Gematria de las Raíces Clave
> La raíz P-T-Ch (פתח - Abrir / Ptach):

> La suma (Representa la dualidad que busca reconciliarse en la unidad).
> La palabra פתח comparte gematría o resonancia estructural con términos de revelación. Abrir el Ptach es crear una entrada (Petach) por donde la luz penetra las tinieblas de la conciencia humana.

La raíz A-L-P (אלף - Enseñar / Allef):

> representa la Santísima Trinidad / La Unidad Triple: , o la presencia de la Deidad en los tres mundos (Beri'ah, Yetzirah, Assiah).
> La misma raíz **א-ל-פ** forma la palabra Aleph (**א**) (la primera letra) y Aluf (Maestro, Señor, Guía). Por lo tanto, "y les enseñaba" (w'allef) significa literalmente "los conectaba con la Álef", el estado primordial de paz e integración divina.

La raíz P-H (פה - Boca):

es la gematría de la palabra מִילָה (Milá) que significa "Palabra" y también "Circuncisión" (pacto). Abrir la boca es revelar la palabra del Pacto Renovado.

> Analogías con el Zohar y el Talmud
> El Zohar (I, 115b): Describe que el universo fue creado mediante el aliento de la boca Divina. Cuando un Zaddik (Justo) o el Mesías abre su boca para enseñar Torá interna (Torah d'Atzmut), los mundos superiores se detienen a escuchar y se abren las fuentes de la sabiduría escondida (Nistar).

> El Talmud (Berajot 58a): Menciona que la sabiduría impartida por el maestro debe ser como una fuente inagotable que fluye. El acto formal de "abrir la boca" (Pataj ve-amar) es un término talmúdico empleado antes de proclamar una resolución halájica profunda o un discurso místico (Derash).
> Paralelo Espiritual: Yeshua no estaba improvisando; actuaba como el Gran Sacerdote que abría el Sanctasanctórum para que las bienaventuranzas fluyeran sin intermediarios.

> ¿Cómo convertimos este análisis en una herramienta de elevación personal para el día a día?
> Apertura de la Conciencia (Ptach): Antes de comunicar o enseñar, debemos asegurarnos de que nuestra "boca" no hable desde el ego o el automatismo, sino desprecintando el nivel del alma (Neshama). Abrir la boca con intencionalidad sagrada evita la murmuración y genera palabras de sanación.

Pedagogía de la Unidad (Allef): Enseñar no es imponer doctrinas, sino despertar la Álef (el principio divino) dentro de la otra persona. En nuestras interacciones, el liderazgo auténtico busca integrar y elevar al equipo o a la familia hacia su máximo potencial.

El Silencio Previo a la Revelación: El texto remarca el acto formal de abrir la boca porque antes de ese momento reinaba el silencio. Para recibir las enseñanzas de Mateo 5 (las Bienaventuranzas), la mente necesita acallar el ruido exterior y preparar la vasija (Kli) para contener la Luz.

Coherencia entre el Pensamiento y la Palabra: La unificación de Jokmá (pensamiento) y Peh (habla) nos invita a vivir con alineación moral y espiritual: que lo que articulemos promueva la paz, la cohesión y el desarrollo integral de la comunidad.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι, ὅτι αὐτῶν ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

Makárioi hoi ptōchoí tō pneúmati, hóti autōn estin hē basileía tōn ouranōn.

«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos».»

REFLEXIÓN

Traducción:

Texto siríaco de la Peshitta
□□□□□ □□□□□□ □□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□ □□□□□□□
Mateo 5:3 · Tradición siríaca
Transliteración aproximada:
Ṭūʙayhōn l-meskenē b-rūḥ, d-dīlhōn hī malkūṯā d-šmayyā.
Traducción:
«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos».

Texto latino de la Vulgata
Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum.
Transliteración fonética aproximada:
Be-á-ti páu-pe-res spí-ri-tu, quó-ni-am ip-só-rum est ré-gnum cae-ló-rum.
Traducción:
«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos».

La bienaventuranza de la pobreza espiritual: descubrir que nuestra verdadera riqueza comienza cuando reconocemos nuestra necesidad del Creador
Evangelio de Mateo · Sermón del Monte · Primera bienaventuranza · Estudio lingüístico, mesiánico, cabalístico y de crecimiento integral
Llegamos a uno de los versículos más profundos de las enseñanzas de Jesús. Después de contemplar en Mateo 5:1 al Mesías subiendo al monte, sentándose y reuniendo a sus discípulos, y de observar en Mateo 5:2 cómo comienza a enseñar, ahora encontramos la primera declaración de las bienaventuranzas.
Jesús no comienza hablando de riqueza material, poder político, reconocimiento social, superioridad intelectual ni prestigio religioso.
Comienza hablando de una condición interior:
La pobreza en espíritu.
Y lo hace mediante una aparente paradoja: declara dichosos a quienes, desde la perspectiva ordinaria del mundo, parecen carecer de aquello que normalmente se considera indispensable para sentirse completos.
Pero ¿qué significa ser pobre en espíritu? ¿Se trata de debilidad, humildad, renuncia al ego, conciencia de nuestra dependencia de Dios o una combinación de estas dimensiones?

Observemos que las tres tradiciones conservan la misma estructura fundamental:
Una declaración de bienaventuranza.
Una condición de pobreza espiritual.
Una razón que fundamenta esa bienaventuranza.
La pertenencia al Reino de los cielos.
La afirmación central no es que la pobreza material sea automáticamente una virtud, ni que la carencia de conocimiento sea deseable. Jesús señala una disposición interior que permite recibir el Reino.

Análisis palabra por palabra desde el griego

Griego	Transliteración	Traducción
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados
οἱ	Hoi	Los
πτωχοὶ	Ptōchoí	Pobres, necesitados
τῷ	Tō	En el, al
πνεύματι	Pneúmati	Espíritu
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτῶν	Autōn	De ellos
ἐστιν	Estin	Es, pertenece
ἡ	Hē	El, la
βασιλεία	Basileía	Reino, reinado
τῶν	Tōn	De los
οὐρανῶν	Ouranōn	Cielos

La traducción literal, respetando la estructura, sería:
«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos».
Hay cuatro expresiones que merecen un análisis especialmente profundo.
Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
No se trata simplemente de sentirse feliz por una circunstancia agradable.
El término expresa una condición de dicha, favorecimiento o bendición. En el contexto de Mateo, señala a personas cuya condición es contemplada desde la perspectiva del Reino de Dios.

La diferencia es fundamental.
La felicidad ordinaria suele depender de aquello que poseemos, conseguimos o experimentamos. La bienaventuranza mesiánica se relaciona con nuestra posición ante Dios y con la realidad de su Reino.
Podemos tener dificultades y, sin embargo, encontrar esperanza, sentido y una relación profunda con el Creador.

Πτωχοὶ — Ptōchoí: pobres
Esta palabra es más intensa que una simple referencia a quien tiene pocos recursos.
Su campo semántico incluye la indigencia, la necesidad y la dependencia de ayuda.

Por eso, cuando Jesús habla de los pobres en espíritu, no está elogiando la ignorancia ni la falta de dignidad.
Nos presenta una condición de reconocimiento: el ser humano deja de considerarse autosuficiente y reconoce que necesita recibir.

Aquí comienza una de las grandes confrontaciones del versículo con nuestro ego.
Πνεύματι — Pneúmati: espíritu
Procede de pneuma, palabra relacionada con viento, aliento y espíritu.
En este contexto, «en espíritu» señala la dimensión interior de la persona.
No se trata de una declaración sobre el nivel económico, sino sobre nuestra actitud espiritual.
La pobreza espiritual de la que habla Jesús no significa que carezcamos de valor, sino que reconocemos que nuestra vida no encuentra su plenitud en la autosuficiencia.

Βασιλεία — Basileía: reino
Esta palabra puede expresar reino, reinado, soberanía o ejercicio de autoridad real.
Por eso, el Reino de los cielos no debe reducirse exclusivamente a un lugar al que iremos después de morir.
En Mateo, el Reino constituye una realidad central de la proclamación de Jesús: el gobierno de Dios, su justicia, su voluntad y su acción salvadora.
La expresión «de ellos es» está en presente.
Esto es espiritualmente importante: Jesús no habla únicamente de una recompensa futura. Declara una pertenencia que ya está siendo anunciada en el presente.

La raíz aramea y hebrea: descubrir el sentido de la pobreza espiritual
Aquí encontramos una de las conexiones más importantes de nuestro estudio.
En la Peshitta, el término traducido como «pobres» es:
ܡܣܟܢܐ
Meskenē
Pobres · Necesitados · Personas en condición de indigencia
La tradición semítica nos permite relacionar esta expresión con el campo de la pobreza y la necesidad.

En hebreo encontramos dos términos especialmente interesantes:

Hebreo	Transliteración	Sentido
עָנִי	Aní	Pobre, afligido, necesitado
עָנָו	Anav	Humilde, manso
עֲנָוָה	Anavá	Humildad
רוּחַ	Rúaj	Espíritu, viento, aliento

Es importante no confundir automáticamente estas palabras: aní y anav están relacionadas con campos semánticos próximos, pero no son idénticas.
La Biblia hebrea utiliza ambas dimensiones para describir condiciones humanas que pueden encontrarse en una relación particular con Dios.

El pobre que reconoce su necesidad
En el Salmo 34:6 encontramos al afligido que clama y es escuchado por el Señor.
En el Salmo 40:17, el salmista reconoce su pobreza y necesidad, pero declara que Dios piensa en él.
En el Salmo 51:17, el sacrificio que agrada a Dios se relaciona con un corazón quebrantado y contrito.

Estas conexiones nos permiten descubrir algo fundamental:
La pobreza espiritual no es una declaración de inferioridad humana. Es el reconocimiento de que nuestra autosuficiencia tiene límites y que necesitamos una relación auténtica con el Creador.

El humilde que no necesita ocupar el centro
En Números 12:3, Moisés es descrito como un hombre muy humilde.
Esta referencia es particularmente significativa para nuestro estudio mesiánico.
Moisés fue un líder, legislador y guía de Israel. Sin embargo, la tradición bíblica lo presenta desde una condición de humildad.
Por tanto, humildad no significa incapacidad para liderar, renunciar a toda responsabilidad o permitir abusos.
Significa que el ejercicio de nuestra capacidad no necesita convertirse en una exaltación del ego.
El pobre en espíritu puede tener conocimientos, recursos, autoridad y responsabilidades, pero no los convierte en sustitutos de Dios ni en instrumentos de superioridad sobre su prójimo.

La gran paradoja mesiánica: ser pobre para recibir la riqueza del Reino
La primera bienaventuranza parece invertir la lógica habitual de nuestro mundo.
Normalmente pensamos:
Cuanto más poseo, menos necesito.
Cuanto más conozco, menos tengo que aprender.
Cuanto más poder tengo, mayor es mi independencia.
Cuanto más reconocimiento recibo, mayor es mi valor.
Pero la enseñanza de Jesús introduce otra perspectiva:
Reconocer nuestra necesidad nos abre a recibir.
Reconocer nuestros límites nos permite aprender.
Renunciar a la autosuficiencia nos hace receptivos a la gracia.
Dejar de buscar constantemente reconocimiento nos libera para servir.
Esto no implica despreciar los bienes materiales, el conocimiento o la capacidad de progresar.
La confrontación está dirigida a convertir cualquiera de esas cosas en fundamento absoluto de nuestra identidad.

Una analogía con la vasija
En la tradición de la sabiduría judía podemos utilizar la imagen de una vasija.
Una vasija completamente ocupada no tiene espacio para recibir algo nuevo.
Aplicada a nuestra vida espiritual, esta imagen nos invita a reconocer que una conciencia saturada de certezas, prejuicios, orgullo y justificaciones puede resistirse a la transformación.
El problema no es tener conocimientos, sino creer que ya no tenemos nada que aprender.
La pobreza en espíritu es una disposición receptiva.
No es vaciar nuestra humanidad de dignidad, sino liberar nuestra interioridad de la pretensión de autosuficiencia.

La Cábala: la humildad como condición de recepción
Para nuestra lectura cabalística, podemos establecer una analogía entre Mateo 5:3 y la relación entre las sefirot.
No afirmamos que Jesús estuviera formulando directamente el sistema cabalístico medieval. Utilizamos sus categorías como instrumentos posteriores de contemplación.

Kéter: la voluntad que reconoce una fuente superior
כֶּתֶר — Kéter
Corona

La orientación hacia una voluntad superior a nuestros deseos inmediatos.
El pobre en espíritu comienza reconociendo que no es el centro absoluto de la existencia.
Su voluntad puede aprender a dialogar con una voluntad que la trasciende.

Jojmá: la sabiduría que puede ser recibida
חָכְמָה — Jojmá
Sabiduría
La capacidad de recibir una comprensión que no procede exclusivamente de nuestras propias conclusiones.
La humildad hace posible que una persona escuche incluso cuando la verdad cuestiona su interpretación anterior.

Biná: el entendimiento que discierne
בִּינָה — Biná
Entendimiento
La capacidad de elaborar lo recibido, examinarlo y convertirlo en discernimiento.
No basta con aceptar cualquier idea. La humildad mesiánica debe coexistir con el discernimiento.

Maljut: el Reino que se manifiesta
מַלְכוּת — Maljut
Reino
La expresión concreta de la voluntad divina en nuestra manera de vivir.
La conexión con Mateo 5:3 resulta especialmente sugestiva: el ser humano que reconoce su necesidad puede convertirse en una persona receptiva al gobierno de Dios.
La verdadera recepción espiritual no se mide solamente por lo que sentimos durante la oración, sino también por cómo tratamos a nuestros semejantes.

Gematría: la pobreza, el espíritu y el Reino
Vamos a incorporar la gematría con rigor, distinguiendo los valores numéricos verificables de las interpretaciones simbólicas.
עָנִי — Aní: pobre
עני
130
ע 70 + נ 50 + י 10
El valor 130 corresponde a la palabra hebrea aní.
Podemos utilizarlo como punto de partida para meditar sobre la condición de necesidad, pero no debemos concluir que 130 sea un código secreto de la primera bienaventuranza.

רוּחַ — Rúaj: espíritu
רוח
214
ר 200 + ו 6 + ח 8
El espíritu, en el lenguaje bíblico, se vincula con el aliento y la vida.
La conexión meditativa que podemos construir es la siguiente:
Nuestra vida no es una posesión absolutamente independiente. Respiramos, existimos y nos desarrollamos dentro de una realidad que no controlamos por completo.
La conciencia de esa dependencia puede ser una puerta hacia la gratitud.

מַלְכוּת — Maljut: Reino
מלכות
496
400 ת + 6 ו + 20 כ + 30 ל + 40 מ
Aquí encontramos una dimensión especialmente interesante.
El Reino es una realidad de soberanía, gobierno y autoridad.
La primera bienaventuranza relaciona esa realidad con personas que reconocen su necesidad espiritual.

Podemos formular la enseñanza de esta manera:
Cuanto más intentamos gobernar nuestra existencia desde la autosuficiencia del ego, más difícil puede resultar reconocer un gobierno que nos invita a la humildad, la justicia y el amor.
La gematría nos sirve aquí como acompañamiento contemplativo, no como prueba de una relación numérica secreta entre pobreza y Reino.

El Zohar: el espacio interior que permite recibir la luz
En nuestra aproximación al Zohar, podemos relacionar esta bienaventuranza con la distinción simbólica entre la luz y el recipiente que la recibe.
La literatura cabalística utiliza imágenes de luz, vasijas, recepción y manifestación para explicar diferentes dimensiones de la realidad espiritual.

Aplicada a Mateo 5:3, esta imagen nos permite distinguir:
La luz como analogía de la sabiduría y la bondad divinas.
La vasija como representación de nuestra capacidad de recibir.
La disposición interior como condición de apertura.
La conducta como manifestación de lo recibido.
No se trata de identificar literalmente la pobreza espiritual con una sefirá o con un mecanismo cosmológico del Zohar.

Se trata de reconocer una enseñanza práctica:
Una persona puede escuchar muchas enseñanzas espirituales sin permitir que ninguna cuestione su orgullo.
Otra puede tener una comprensión limitada, pero conservar una disposición sincera para aprender, corregirse y crecer.
La segunda condición puede representar una apertura especialmente fértil para el desarrollo espiritual.

La humildad frente al ego
En nuestro vocabulario de estudio, podemos conectar esta enseñanza con el concepto hebreo de גַּאֲוָה (gaavá), orgullo o soberbia.
El problema no es reconocer nuestros talentos, sino convertirlos en una razón para considerarnos superiores.
La pobreza en espíritu nos invita a abandonar esa pretensión sin destruir nuestra dignidad.

La humildad sana no dice: «No valgo nada».
Dice: «Mi valor no depende de considerarme superior a los demás, y todavía tengo mucho que recibir, aprender y transformar».

El Talmud y Pirkei Avot: la verdadera riqueza del ser humano
La tradición rabínica ofrece una conexión muy valiosa.
En Pirkei Avot, 4:1, encontramos la pregunta:
«¿Quién es rico?».

La respuesta tradicional se refiere a quien se alegra con su porción.
Esta enseñanza no debe confundirse con resignarse a la injusticia o renunciar a mejorar nuestras condiciones de vida.

Su profundidad está en distinguir entre dos realidades:
La aspiración legítima a progresar.
La dependencia emocional de poseer siempre más para sentir que somos suficientes.
La primera puede ayudarnos a desarrollarnos.
La segunda puede convertirnos en prisioneros de la comparación, la codicia y el reconocimiento externo.
En Pirkei Avot 4:3 encontramos también una enseñanza sobre no despreciar a ninguna persona y reconocer que no existe alguien que carezca de su hora o de su lugar.
Esto dialoga profundamente con Mateo 5:3.
Quien reconoce su propia necesidad espiritual encuentra menos motivos para mirar a otros desde la superioridad.
La riqueza que no depende de la acumulación

Podemos considerar cuatro formas de riqueza:

Riqueza	Manifestación
Material	Recursos para vivir y servir
Intelectual	Conocimiento y comprensión
Relacional	Amor, confianza y comunidad
Espiritual	Conciencia, humildad y relación con Dios

La primera bienaventuranza no condena las tres primeras. Nos invita a evitar que desplacen a la cuarta.

Analogías bíblicas: el pobre en espíritu a través de toda la Escritura
David: la necesidad reconocida
En el Salmo 51, David no presenta su condición espiritual como una realidad que pueda resolver simplemente mediante su propia imagen de rectitud.
Reconoce su necesidad de misericordia, limpieza y renovación.
La conexión con Mateo 5:3 nos permite comprender que la transformación comienza cuando dejamos de justificar permanentemente nuestro estado interior.

Moisés: la humildad en el ejercicio de la responsabilidad
Números 12:3 presenta a Moisés como humilde.
La humildad no le impide asumir responsabilidades ni conducir al pueblo.
Esto permite corregir una interpretación equivocada: ser pobre en espíritu no es abandonar nuestras capacidades, sino utilizarlas sin convertirlas en instrumentos de exaltación personal.

Isaías 57:15: el Dios que habita con el humilde
El profeta presenta al Dios alto y sublime, que también se acerca al quebrantado y humilde de espíritu.

La relación con Mateo 5:3 es profunda.
El Reino no se presenta como una recompensa para quienes se consideran autosuficientes, sino como una realidad ante la cual el ser humano reconoce su necesidad de restauración.

Lucas 18:9-14: el fariseo y el publicano
Jesús relata la historia de dos personas que oran.
Una presenta sus méritos y se compara favorablemente con los demás.
La otra reconoce su necesidad de misericordia.
La enseñanza no consiste en afirmar que toda disciplina religiosa sea negativa, sino en mostrar el peligro de convertir nuestras prácticas espirituales en fundamentos de superioridad.

La conexión con Mateo 5:3 resulta directa:
El reconocimiento sincero de nuestra necesidad puede abrirnos a una relación con Dios que la autosuficiencia religiosa dificulta.

Filipenses 2:5-8: la humildad del Mesías
Pablo presenta la actitud de Cristo mediante el lenguaje de la humildad y el servicio.
La conexión mesiánica es especialmente importante: la humildad no aparece como una simple técnica de desarrollo personal, sino como una dimensión del carácter de Jesús.
El creyente es invitado a desarrollar una disposición semejante en sus relaciones.

Qué significa realmente que de ellos sea el Reino de los cielos?
Esta es la segunda gran parte de la bienaventuranza.
Jesús no se limita a describir una condición humana. Declara una pertenencia.
La expresión griega es:
ὅτι αὐτῶν ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν
Hóti autōn estin hē basileía tōn ouranōn.
«Porque de ellos es el Reino de los cielos».
Hay tres dimensiones que podemos contemplar.

El Reino como gobierno
Dios no es simplemente una fuente de consuelo para nuestros momentos difíciles.
Su Reino implica que nuestra voluntad, nuestras decisiones y nuestras relaciones pueden ser orientadas por sus principios.

El Reino como pertenencia
La bienaventuranza anuncia que quienes reconocen su necesidad no están excluidos de la acción y la gracia divinas.
Por el contrario, Jesús les declara destinatarios del Reino.

El Reino como presente
El verbo estin, «es», está en presente.
Esta elección verbal permite contemplar el Reino como una realidad que ya irrumpe en la experiencia de los discípulos, sin negar su consumación futura.

En Mateo 6:10, Jesús enseñará a orar:
«Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra».
La primera bienaventuranza y esta oración se iluminan mutuamente.
El pobre en espíritu es aquel que comienza a dejar de imponer su propio reino como medida absoluta y aprende a abrir espacio para el gobierno de Dios.

La dimensión mesiánica: de la pobreza espiritual a la vida de Jesús
La primera bienaventuranza adquiere una profundidad adicional cuando la contemplamos a la luz de la vida del Mesías.

Jesús no construye su misión alrededor de la acumulación de prestigio, la dominación política o la búsqueda de reconocimiento personal.
Su enseñanza y su conducta presentan una relación entre autoridad y servicio.
En Mateo 11:29, Jesús invita a aprender de él porque es manso y humilde de corazón.

Aquí encontramos una conexión directa con Mateo 5:3.
La pobreza en espíritu no es una doctrina aislada: forma parte de un camino de transformación cuyo modelo es Jesús.
En 2 Corintios 8:9, Pablo utiliza la imagen de la pobreza de Cristo y de la riqueza que procede de él, desarrollando una paradoja de generosidad y gracia.
La riqueza mesiánica no consiste en que el creyente acumule privilegios espirituales para sentirse superior, sino en que reciba una vida que pueda compartir.

La primera bienaventuranza puede ser trasladada a siete dimensiones de nuestra existencia.

Dimensión	Enseñanza de Mateo 5:3
Espiritual	Reconocer nuestra dependencia del Creador.
Mental	Mantenernos disponibles para aprender y corregirnos.
Emocional	Dejar de depender exclusivamente de la aprobación externa.
Relacional	Renunciar a la superioridad y practicar la escucha.
Ética	Reconocer nuestras equivocaciones sin refugiarnos en justificaciones.
Material	Utilizar los recursos como medios de vida y servicio, no como medida absoluta de valor.
Mesiánica	Aprender de la humildad y el servicio de Jesús.

La conexión con nuestros apegos
Podemos llevar la reflexión un paso más profundo.
Muchas veces nuestros apegos no se limitan a objetos o personas. También podemos apegarnos a:
Tener siempre la razón.
Ser reconocidos como sabios.
Mantener una imagen de perfección.
Controlar las decisiones de los demás.
Sentirnos espiritualmente superiores.
Evitar reconocer nuestras necesidades.

La pobreza en espíritu confronta estas formas de autosuficiencia.
Nos permite descubrir que la verdadera libertad no consiste en no necesitar a nadie, sino en relacionarnos desde una dependencia consciente del Creador, sin convertir nuestras necesidades en instrumentos de manipulación.

Ejercicio de introspección: ¿en qué áreas necesito hacerme pobre en espíritu?
Mi examen de conciencia
Selecciona las áreas en las que reconoces una oportunidad de crecimiento.
Mi relación con Dios
¿Reconozco sinceramente mi necesidad de orientación y gracia?
Mi conocimiento
¿Puedo escuchar una interpretación distinta sin sentir que mi identidad está amenazada?

Mi ego
¿Cuánto necesito tener la razón o recibir reconocimiento?
Mis relaciones
¿Puedo reconocer que también necesito aprender de las personas a quienes suelo juzgar?
Mis bienes y logros
¿Los utilizo como recursos para vivir y servir, o como medidas de mi valor?
Mi vida espiritual
¿Mis prácticas me están haciendo más humilde, misericordioso y disponible para otros?

Oración de integración
Escritura
Creador de los cielos y de la tierra:
Enséñame a descubrir la riqueza que existe en reconocer mi necesidad de ti.
Líbrame de la ilusión de creer que mi conocimiento, mis logros, mis recursos o mis capacidades son suficientes para dar sentido absoluto a mi existencia.
Que mi humildad no sea desprecio por mí mismo, sino reconocimiento de mi dignidad y de mi dependencia de tu gracia.
Ayúdame a desprenderme de la necesidad de tener siempre la razón, de controlar a los demás y de construir una imagen de superioridad.
Que pueda aprender de mis errores, escuchar a mis prójimos y reconocer tu presencia en aquellas realidades que todavía no comprendo.
Que el Reino de los cielos no sea solamente una esperanza futura, sino una realidad que comience a manifestarse en mis decisiones, mis pensamientos, mis palabras y mis acciones.
Que, siguiendo el ejemplo de Jesús, aprenda que la verdadera grandeza no consiste en dominar, sino en servir; no en acumular reconocimiento, sino en compartir; no en aparentar plenitud, sino en abrir mi vida a tu voluntad.
Amén.

La gran revelación de Mateo 5:3
La paradoja de la primera bienaventuranza
La verdadera riqueza comienza cuando dejamos de considerarnos autosuficientes.
Desde la tradición hebrea, reconocemos la importancia del pobre y del humilde ante Dios.
Desde la Cábala, contemplamos la disposición de la vasija para recibir.
Desde la gematría, utilizamos las palabras como puntos de partida para la meditación, sin imponerles significados numéricos que el texto no demuestra.
Desde el Zohar, exploramos simbólicamente la relación entre recepción, luz y transformación.
Desde el Talmud, aprendemos que la verdadera riqueza no se limita a la acumulación.
Desde las analogías bíblicas, reconocemos que la humildad es compatible con la responsabilidad, el liderazgo y la dignidad.
Desde el Evangelio, contemplamos a Jesús anunciando que el Reino pertenece a quienes reconocen su necesidad espiritual.
Y quisiera concluir nuestro estudio con una reflexión que articula las diferentes dimensiones de nuestro recorrido: Quizás una de las mayores dificultades del crecimiento espiritual no sea nuestra falta de conocimientos sobre Dios, sino nuestra resistencia a reconocer cuánto necesitamos que esos conocimientos transformen nuestra propia manera de vivir.

Mateo 5:3 nos invita a abandonar la pretensión de ser el centro de nuestra propia existencia, sin perder la dignidad que el Creador nos ha otorgado.
El pobre en espíritu no es quien carece de valor.
Es quien deja de buscar su valor en la superioridad, la acumulación o la autosuficiencia y comienza a descubrirlo en su relación con Dios.

Y allí aparece la promesa mesiánica:
«Porque de ellos es el Reino de los cielos».
Referencias para profundizar
Mateo 5:3: texto griego
Mateo 5:3: Peshitta siríaca y transliteración
Análisis interlineal y variantes textuales

Jesús nos introduce en otra paradoja del Reino: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación».
Allí podremos profundizar en la relación entre dolor, arrepentimiento, duelo, esperanza y restauración mesiánica.
Mateo 5:3 constituye la primera Bienaventuranza y la piedra angular sobre la que se edifica todo el Sermón de la Montaña:
«Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.»
Para desentrañar el código espiritual de esta declaración, examinamos su raíz en el arameo galileo, su paso al griego koiné y al latín, y su resonancia con la Cábala, la Gematría, el Zohar y la tradición talmúdica.

Deconstrucción Lingüística: Arameo, Griego y Latín
El Sustrato Arameo (La Voz Original)
En el arameo que resonó en las colinas de Galilea, el verso se articula así:
טוּבֵיהוֹן לְמִסְכֵּנֵא בְּרוּחַ דִּדְילְהוֹן הִיא מַלְכוּתָא דִשְׁמַיָּא
(Tuvaihon l'miskena v'ruach, d'dilhon hi malkuta d'shmaya)
טוּבֵיהוֹן (Tuvaihon): Proviene de la raíz T-V-B (טוב - Tov, "bueno, alineado con el propósito divino"). Literalmente significa: «Dichosos», «alineados en plenitud», o «caminando en la dirección correcta». No es una mera felicidad emocional o pasajera; es la alineación perfecta de la vasija con la Luz.
לְמִסְכֵּנֵא (L'miskena): De la raíz M-S-K-N (מסכן - Misken). Raíz compartida con el hebreo y el árabe. Significa el que está desprovisto de rigidez, el humilde, el "pobre" no solo por carencia material, sino por falta de arrogancia o autosuficiencia egóica.
בְּרוּחַ (V'ruach): Prefijo B- (en/por) + Ruach (רוח - viento, aliento, espíritu). Es la disposición del aliento interior, la mente y el estado energético.
דִּדְילְהוֹן (D'dilhon): «De ellos es» o «les pertenece como posesión inherente».
מַלְכוּתָא (Malkuta): El Reino, el estado de gobierno divino, la Sefirá de Maljut.
דִשְׁמַיָּא (D'shmaya): De los Cielos (raíz Sh-M-Y / Shamayim - fuego y agua integrados, la dimensión espiritual superior).

El Texto Griego (Koiné)
En la traducción del Nuevo Testamento al griego:
Μακάριοι οἱ πτωχοὶ τῷ πνεύματι, ὅτι αὐτῶν ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.
(Makarioi hoi ptōchoi tō pneumati, hoti autōn estin hē basileia tōn ouranōn)
Μακάριοι (Makarioi): En la Grecia clásica, los makarioi eran aquellos que compartían la dicha de los dioses, exentos de las miserias terrenales. En la LXX y el NT, traduce la plenitud espiritual bendita.
οἱ πτωχοὶ (Hoi ptōchoi): Ptōchos deriva de ptōssō («agazaparse» o «depender completamente de otro»). No es solo el

pobre común (penēs), sino el que reconoce su absoluta dependencia de la fuente divina.
τῷ πνεύματι (Tō pneumati): Dativo que califica el ámbito: «en el espíritu / aliento».
ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν (Hē basileia tōn ouranōn): La soberanía o imperio de los cielos.

El Texto Latín (Vulgata)
En la traducción de San Jerónimo:
«Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum caelorum»
Beati: Bienaventurados, colmados de la gracia divina.
Pauperes spiritu: Pobres de espíritu (en el sentido de vaciamiento del orgullo interior).
Regnum caelorum: El reino celestial que ya está presente en germen.

Transliteración y Traducción Tabla Palabra por Palabra

Idioma / Raíz	Transliteración	Significado Literal	Dimensión Espiritual / Exegética
Arameo (T-V-B)	Tuvaihon	Dichosos / En estado de Tov	Vasija en armonía directa con el flujo de la Luz Infinita.
Arameo (M-S-K-N)	L'miskena	A los pobres / humildes	El ser liberado del orgullo y del ego autorreferencial.
Arameo (R-V-Ch)	V'ruach	En el espíritu / aliento	El nivel intermedio del alma (Ruach), sede de las emociones.
Arameo (M-L-K)	Malkuta	El Reino	La dimensión de manifestación de la Presencia Divina (Shejiná).
Arameo (Sh-M-Y)	D'shmaya	De los Cielos	Las Sefirot superiores; la integración de Fuego (Esh) y Agua (Mayim).
Griego (Makarioi)	Makarioi	Plenamente dichosos	Gozo trascendente no sujeto a las fluctuaciones del mundo material.
Griego (Ptōchoi)	Ptōchoi	Los que reconocen su indigencia	Vaciamiento de la ilusión de autosuficiencia humana.
Latín (Pauperes)	Pauperes	Pobres / Desprendidos	Disposición interior libre de apego a las estructuras del ego.

Conexiones Profundas: Cábala, Gematría, Zohar y Talmud
[Luz Infinita - Eyn Sof]
|
v
[Tzimtzum / Vaciamiento] ---> "Pobres en espíritu" (Miskena v'ruach)
| (Creación del Kli / Vasija receptora)
v
[Malkuta d'Shmaya] ---> "Reino de los Cielos"
| (Alineación del alma con la Luz)

La Dinámica de la Vasija: Tzimtzum y el Kli
En la mística cabalística, el concepto clave es la relación entre el Or (Luz) y el Kli (Vasija).
Si la vasija está "llena" de sí misma (llena de orgullo, ego, certezas rígidas o deseos puramente egoístas de recibir para sí mismo), no hay espacio para la Luz Divina.
Ser Miskena v'ruach («pobre en espíritu») equivale al estado de Bitul hAyesh (anulación del ego o auto-anulación). Al igual que Dios realizó el Tzimtzum (contracción/vaciamiento) para dar espacio a la creación, el ser humano debe vaciar su Ruach de la soberbia para que el Reino de los Cielos (Malkuta d'Shmaya) pueda habitar en su interior.

Análisis Gematria de los Términos Clave
La Palabra Tov / Tuvaihon (טוב - Bueno / Dichoso):

es la gematría exacta de la palabra חֵטְא (Chet) al revés, pero positivamente es la gematría de גַּד (Gad / Dicha/Fortuna) y se relaciona con el valor revelado del primer "Tov" de la Creación (Génesis 1:4). El estado de Tuvaihon es el retorno al diseño original de la creación.

La Palabra Misken (מִסְכֵּן - Pobre / Humilde):

Notemos la relación numérica: . La cualidad de Misken amplifica por un factor de diez (las 10 Sefirot) la energía de Tov (17). Quien es humilde en su espíritu perfecciona las diez emanaciones en su estructura del alma.

Malkuta d'Shmaya (מַלְכוּתָא דִשְׁמַיָּא - El Reino de los Cielos):
Malkuta (מַלְכוּתָא):
Shmaya (שְׁמַיָּא):
La palabra Shamayim (Cielos) es la combinación de Esh (אֵשׁ - Fuego) y Mayim (מַיִם - Agua). El Reino de los Cielos es el lugar de síntesis donde los opuestos se reconcilian bajo la Soberanía Divina.

Conexiones con el Zohar y el Talmud
Zohar (I, 27a; III, 223b): El Zohar enseña que la Shejiná (la Presencia Divina Morante) solo posa sus alas sobre aquellos que son quebrantados de corazón y bajos de espíritu. Un corazón altivo repele a la Shejiná, mientras que la humildad de espíritu atrae el flujo de Jésed (Misericordia).

Talmud (Sotah 5b): Los sabios expresan una enseñanza contundente: "De todo aquel que tiene orgullo en su corazón, el Santo, Bendito Sea, dice: 'Él y Yo no podemos habitar juntos en este mundo'". En contraste, Isaías 57:15 afirma que Dios habita con el contrito y humilde de espíritu.
El Paralelo Mesiánico: Yeshua invierte las jerarquías del mundo terrenal. Mientras los reinos del mundo se construyen con poder físico, acumulación y dominio egóico, el Reino Mesiánico se entrega a aquellos que han cultivado la vasija de la humildad consciente.

¿Cómo traducimos la profundidad de Mateo 5:3 en pautas aplicables a nuestro desarrollo intrapersonal y colectivo?
Práctica del Vaciamiento Consciente (Bitul): Para liderar, emprender o crear con sabiduría, primero debemos limpiar la mente de prejuicios y rigideces. Reconocer que no lo sabemos todo libera espacio para que la inspiración y el entendimiento (Biná) fluyan.

Transformación del Orgullo en Flexibilidad Operativa: En la gestión de proyectos, en la vida familiar y en el trabajo en equipo, la rigidez del ego rompe las relaciones. La "pobreza de espíritu" se traduce como maleabilidad, apertura al aprendizaje continuo y capacidad de escucha activa.

Apropiación del Estado del Reino (Malkuta): El verso no dice "porque de ellos será" en un futuro lejano únicamente, sino "de ellos es" (d'dilhon hi / estin). La paz interior y la autoridad espiritual son una realidad presente para quienes viven con la vasija alineada.

Integración de Opuestos (Shamayim): Cultivar la humildad no significa debilidad; es la capacidad de integrar la fuerza del fuego (Esh) con la fluidez del agua (Mayim), logrando un carácter equilibrado y resiliente frente a los desafíos.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ πενθοῦντες, ὅτι αὐτοὶ παρακληθήσονται.

Makárioi hoi penthoúntes, hóti autoí paraklēthḗsontai.

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados».»

REFLEXIÓN

Traducción:

Texto siríaco de la Peshitta
□□□□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□□□
Mateo 5:4 · Tradición siríaca
Transliteración aproximada:
Ṭūʿayhōn l-ʾabīlē, d-hennōn netbayʾūn.
Traducción:
«Bienaventurados los que están de duelo, porque ellos serán consolados».

La bienaventuranza de quienes lloran: del dolor que nos quebranta a la consolación que nos restaura
Evangelio según Mateo · Sermón del Monte · Segunda bienaventuranza · Análisis lingüístico, mesiánico, cabalístico y espiritual
Después de estudiar Mateo 5:3, donde Jesús declara bienaventurados a los pobres en espíritu, llegamos a una enseñanza que profundiza todavía más en nuestra condición humana.
Si la primera bienaventuranza nos invita a reconocer nuestra necesidad del Creador, la segunda nos confronta con otra realidad que frecuentemente intentamos ocultar: nuestro dolor.
Jesús no declara que el sufrimiento sea bueno en sí mismo, ni que debamos buscarlo para alcanzar una condición espiritual superior. Su enseñanza anuncia que el dolor, el duelo y la aflicción no tienen la última palabra sobre la existencia humana.
La promesa es la consolación.
Pero necesitamos preguntarnos:
¿Qué clase de llanto contempla Jesús?
¿Se refiere al duelo por la pérdida de un ser querido, al arrepentimiento, al sufrimiento humano o al dolor ante la injusticia?
¿Qué significa que quienes lloran serán consolados?
¿Cómo se relaciona esta promesa con la esperanza mesiánica, la restauración del alma y nuestra transformación integral?

En esta tradición, la expresión relacionada con quienes lloran es ʾabīlē, asociada al duelo y la aflicción.
Texto latino de la Vulgata
Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur.
Transliteración fonética aproximada:
Be-á-ti qui lú-gent, quó-ni-am íp-si con-so-lá-bun-tur.
Traducción:
«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados».
La expresión latina lugent pertenece al campo del duelo, el lamento y la aflicción; consolabuntur expresa que

recibirán consolación.
Las tres tradiciones mantienen una promesa fundamental: el dolor humano es reconocido y existe una esperanza de consuelo.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Traducción
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados
οἱ	Hoi	Los que
πενθοῦντες	Penthountes	Lloran, están de duelo
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos
παρακληθήσονται	Paraklēthēsontai	Serán consolados

La traducción literal sería:
«Bienaventurados los que están de duelo, porque ellos serán consolados».
Hay tres elementos gramaticales que enriquecen considerablemente nuestra interpretación.
Πενθοῦντες (penthountes) es un participio presente activo. Describe a quienes están experimentando duelo o aflicción. No reduce necesariamente el llanto a un instante aislado.
Παρακληθήσονται (paraklēthēsontai) es un verbo en futuro pasivo. La promesa está formulada como algo que ellos recibirán: serán consolados.
Αὐτοί (autoí), «ellos», refuerza el sujeto de la promesa. Aquellos que lloran son precisamente quienes recibirán la consolación anunciada.
Este último detalle es profundamente significativo: el texto no excluye al afligido de la esperanza divina.

Las raíces lingüísticas: del llanto humano a la consolación divina
Πενθέω — Pentheō: llorar, lamentar, estar de duelo
La palabra griega πενθοῦντες procede del verbo πενθέω (pentheō).
Su significado incluye:
Experimentar duelo.
Lamentar una pérdida.
Expresar aflicción profunda.
Sentir tristeza ante una realidad dolorosa.
No es simplemente estar de mal humor ni experimentar una decepción superficial.
El campo semántico nos acerca al dolor que afecta profundamente la existencia.
Esto es importante porque Jesús no dice que los que nunca sufren serán bienaventurados. Tampoco afirma que el creyente deba ocultar su tristeza para demostrar fortaleza espiritual.
La bienaventuranza reconoce la realidad del dolor.

La conexión con el hebreo
Encontramos una raíz particularmente significativa:
אָבַל
Aval
Estar de duelo · Lamentar · Guardar luto
Esta raíz aparece en diferentes contextos de la Biblia hebrea.

Por ejemplo, Génesis 37:34 describe el duelo de Jacob cuando cree haber perdido a José.
El dolor de Jacob no es una simple reacción emocional. Su mundo afectivo ha sido profundamente alterado por una pérdida que considera definitiva.
Esta analogía nos permite comprender que el llanto bíblico puede expresar amor, vínculo, ausencia y la dificultad de aceptar una realidad dolorosa.
Enseñanza: el dolor no siempre revela falta de fe. En ocasiones, expresa la profundidad del amor que hemos experimentado.

נָחַם — Najam: consolar, compadecer, aliviar
נָחַם
Najam
Consolar · Mostrar compasión · Encontrar alivio
Esta raíz es esencial para nuestra conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.
En hebreo, najam se relaciona con el consuelo y, dependiendo de su forma y contexto, también con el arrepentimiento, el cambio de disposición o el pesar.
No debemos confundir todos estos sentidos como si fueran intercambiables, pero su amplitud nos invita a contemplar el consuelo como algo que puede transformar nuestra relación con una realidad dolorosa.

En Isaías 40:1 encontramos una declaración extraordinaria:
«Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios».
En hebreo:
נַחֲמוּ נַחֲמוּ עַמִּי
Naḥamú, naḥamú ammí.
La repetición intensifica el anuncio de restauración.
El pueblo que ha experimentado aflicción recibe una palabra de esperanza.
En Mateo 5:4 encontramos una resonancia mesiánica de esta tradición profética: el sufrimiento no es ignorado y la consolación forma parte de la esperanza del Reino.

Παρακαλέω — Parakaleō: llamar junto a uno, alentar, consolar
El verbo griego παρακαλέω (parakaleō) está compuesto históricamente por elementos relacionados con la idea de llamar y la proximidad.
En sus diferentes usos puede significar:
Llamar o invitar.
Exhortar.
Animar.
Consolar.
Alentar.
En Mateo 5:4 aparece en voz pasiva: paraklēthḗsontai, «serán consolados».
Esta expresión nos permite desarrollar una reflexión muy hermosa.
La consolación bíblica no consiste necesariamente en eliminar de inmediato aquello que produjo nuestro dolor.
Puede manifestarse mediante la presencia, el acompañamiento, la esperanza, la fortaleza y la restauración de nuestra capacidad de vivir.
No siempre cambia inmediatamente la circunstancia exterior, pero puede comenzar a transformar la manera en que atravesamos esa circunstancia.

Una conexión mesiánica extraordinaria: Isaías 61
Aquí encontramos una de las conexiones más importantes de todo nuestro estudio.
En Isaías 61:1-3, el profeta anuncia una misión de restauración que incluye buenas noticias para los afligidos, libertad, consuelo y esperanza.
Entre sus expresiones encontramos:
«A consolar a todos los enlutados».
Y posteriormente:
«A ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado».

La relación con Mateo 5:4 es especialmente significativa.
Podemos contemplar una secuencia de restauración:
Del duelo a la restauración
Ceniza
Reconocimiento de la fragilidad y del dolor.
Aceite de alegría
Recuperación de la esperanza y de la posibilidad de vivir.
Manto de alabanza
Una nueva manera de expresar gratitud, sentido y confianza.
Esta secuencia es una síntesis espiritual de Isaías 61, no una traducción literal de Mateo 5:4.

Jesús y la misión de consolar
En Lucas 4:16-21, Jesús lee un pasaje de Isaías y relaciona su cumplimiento con su propia misión.
Esto permite establecer una conexión mesiánica particularmente profunda:
La consolación anunciada por Jesús no es una idea abstracta. Forma parte de una misión de restauración que se dirige a seres humanos concretos, especialmente a quienes experimentan sufrimiento, exclusión y necesidad.
En Mateo 5:4, por tanto, podemos reconocer una dimensión del Reino que no se limita a proclamar una esperanza futura, sino que también nos llama a participar en la restauración del prójimo.

La Cábala: el dolor como espacio de transformación, sin glorificar el sufrimiento
La Cábala puede ofrecernos un lenguaje simbólico para reflexionar sobre la relación entre dolor, receptividad, misericordia y restauración.
Pero necesitamos establecer una distinción esencial: el sufrimiento no es automáticamente una virtud, ni debemos atribuir a Dios la intención de producir cada tragedia para enseñarnos una lección.
La lectura espiritual debe ayudarnos a encontrar sentido y acompañamiento, nunca a justificar el daño o a culpabilizar a quien sufre.

Biná: comprender el dolor
בִּינָה
Biná
Entendimiento
La capacidad de reconocer, elaborar y comprender nuestras experiencias interiores.
El dolor puede producir confusión.
A veces no sabemos expresar qué hemos perdido, qué nos duele o por qué una experiencia nos afecta tan profundamente.
Desde una analogía con Biná, podemos contemplar la importancia de permitir que nuestra experiencia sea

comprendida, en lugar de ocultarla detrás de una apariencia de fortaleza.
La madurez espiritual no exige negar nuestras emociones.
Exige aprender a reconocerlas sin permitir que determinen por completo nuestra identidad y nuestras decisiones.

Jésed: la misericordia que acompaña
חֶסֶד
Jésed
Bondad amorosa · Misericordia
La disposición de acercarnos al otro con generosidad y compasión.
Aquí encontramos una aplicación comunitaria de Mateo 5:4.
Si quienes lloran serán consolados, los creyentes también debemos preguntarnos cómo podemos convertirnos en instrumentos de consuelo.
La misericordia no consiste en ofrecer explicaciones rápidas al dolor ajeno.
A veces significa permanecer junto a alguien sin exigirle que deje de llorar.
A veces significa escuchar.
A veces significa ayudar de manera concreta.
Y en ocasiones significa respetar el silencio de quien atraviesa una pérdida.

Tiferet: la armonía entre verdad y compasión
תִּפְאֶרֶת
Tiferet
Armonía · Belleza · Compasión
La integración simbólica de la misericordia y el discernimiento.
La consolación necesita verdad, pero también sensibilidad.
Decirle a una persona que sufre que debe simplemente «tener más fe» puede ignorar la profundidad de su experiencia.
La compasión nos enseña a acompañar sin imponer tiempos de recuperación.
La armonía consiste en sostener simultáneamente la esperanza y el respeto por el proceso humano.

Gematría: duelo, consolación y esperanza
Vamos a utilizar palabras hebreas auténticas y sus valores numéricos, sin presentar coincidencias matemáticas como revelaciones demostradas.
נָחַם — Najam: consolar
נחם
98
40 ם + 8 ח + 50 נ
El valor de najam es 98.
Podemos tomar esta palabra como punto de partida para meditar sobre una dimensión de la consolación: no se limita a expresar que lamentamos el sufrimiento de otro, sino que implica una disposición a acompañar su proceso de restauración.

חֶסֶד — Jésed: misericordia
חסד
72
4 ד + 60 ס + 8 ח
El valor 72 de Jésed nos ofrece una asociación contemplativa con la misericordia.
En ciertas tradiciones cabalísticas, el número 72 tiene otras asociaciones místicas, entre ellas las relacionadas con el

Nombre de 72 configuraciones. Sin embargo, no debemos confundir esas tradiciones con el significado literal de Mateo 5:4.
Nuestra reflexión es más sencilla y práctica:
La consolación que recibimos puede convertirse en misericordia que ofrecemos.

שָׁלוֹם — Shalom: paz e integridad
שלום
376
40 ם + 6 ו + 30 ל + 300 ש
Shalom no expresa solamente ausencia de conflicto.
Puede evocar bienestar, integridad, paz y plenitud.
Desde nuestra aplicación espiritual, la consolación apunta hacia una restauración integral: no necesariamente regresar exactamente a la vida anterior a una pérdida, sino encontrar posibilidades de vivir con esperanza, sentido y vínculos renovados.

El Zohar: la luz y el proceso de restauración interior
En nuestro diálogo con el Zohar, podemos utilizar la imagen de la luz como una analogía de la esperanza y de la presencia divina.
La tradición mística judía contempla distintas relaciones entre luz, ocultamiento, recepción y manifestación.
Aplicada a Mateo 5:4, esta perspectiva nos permite pensar que el dolor puede hacer que nuestra experiencia del mundo parezca oscurecida.

En esos momentos, la consolación puede comenzar mediante pequeñas manifestaciones de luz:
Una persona que permanece a nuestro lado.
Una palabra que nos permite recuperar esperanza.
Una experiencia de perdón.
La posibilidad de expresar nuestro duelo sin vergüenza.
La recuperación gradual de nuestra capacidad de amar.
La confianza de que nuestra historia no termina en aquello que hemos perdido.
No afirmamos que el Zohar interprete directamente esta bienaventuranza cristiana. Estamos construyendo una analogía entre dos tradiciones espirituales.
La restauración no es necesariamente regresar al estado anterior
Esta es una de las reflexiones más importantes.
Después de una pérdida significativa, una persona puede no volver a ser exactamente quien era antes.
La restauración puede implicar integrar la experiencia dolorosa en una historia de vida más amplia.
No significa olvidar.
No significa negar.
No significa justificar lo ocurrido.
Significa que el dolor puede dejar de ocupar absolutamente todo el espacio de nuestra existencia.
La esperanza mesiánica no exige borrar las lágrimas para poder vivir.
Nos invita a descubrir que las lágrimas no tienen la última palabra.

El Talmud y la tradición judía: acompañar el duelo
La tradición rabínica concede una importancia especial al acompañamiento de quienes atraviesan una pérdida.
En el Talmud, tratado Berajot 5b, encontramos reflexiones sobre el sufrimiento, la corrección personal, la oración y la búsqueda de sentido.
Estas discusiones no deben utilizarse para afirmar que cada sufrimiento es un castigo divino. Esa conclusión sería

injustificada y podría hacer daño a quien ya está sufriendo.
Una enseñanza especialmente significativa aparece en Moed Katán 28b, dentro de las tradiciones relacionadas con el duelo y la muerte.
También encontramos en la práctica judía la importancia de acompañar a quienes están de luto, en lugar de dejarlos aislados en su aflicción.

Esta sensibilidad dialoga con Romanos 12:15:
«Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran».
La relación con Mateo 5:4 es extraordinaria.
Si el Mesías declara bienaventurados a quienes lloran, la comunidad de creyentes no debería convertirse en un lugar donde las personas tengan que esconder sus lágrimas.
La comunidad debe ser capaz de acompañar.
La consolación como responsabilidad compartida

Podemos formular tres dimensiones:

Dimensión	Aplicación
Consolación recibida	Reconocer nuestra necesidad de apoyo y gracia.
Consolación compartida	Acompañar el sufrimiento de otros.
Consolación esperada	Mantener abierta la esperanza de restauración definitiva.

Esta perspectiva transforma la bienaventuranza de una promesa individual en una responsabilidad comunitaria.

Las grandes analogías bíblicas del llanto y la consolación
José y Jacob: el dolor de la pérdida
En Génesis 37, Jacob experimenta un duelo profundo por la desaparición de José.
La historia nos permite reconocer la intensidad del amor familiar y el sufrimiento que produce una pérdida que parece irreversible.
Pero el relato completo, que se desarrolla posteriormente, muestra que la historia de Jacob no termina en ese momento de desesperación.
La analogía no significa que toda pérdida humana vaya a resolverse de la misma manera, sino que nuestra percepción de una situación dolorosa no siempre contiene toda la historia.

Ana: el llanto que encuentra un espacio ante Dios
En 1 Samuel 1, Ana experimenta una profunda aflicción.
Su oración no oculta el dolor.
La Escritura presenta su experiencia con una notable sensibilidad hacia su sufrimiento.
Esta conexión nos enseña que la oración puede ser un espacio donde no necesitamos fingir que estamos bien.

David: llorar sin perder la relación con Dios
En varios Salmos encontramos a David expresando temor, angustia, tristeza y desesperación.
El Salmo 13 comienza con preguntas dolorosas sobre la aparente ausencia de Dios y termina expresando confianza.
Es importante observar que el salmista no elimina la pregunta para poder expresar fe.
La oración bíblica permite que ambas realidades coexistan: dolor y confianza.

Jeremías: las lágrimas ante el sufrimiento colectivo
El libro de Lamentaciones nos presenta el dolor asociado con la destrucción de Jerusalén y el sufrimiento del pueblo.
Aquí el llanto adquiere una dimensión comunitaria.
No lloramos solamente por lo que nos sucede individualmente. También podemos sufrir ante la injusticia, la violencia, la exclusión y el deterioro de la vida de otros.
Esta dimensión es fundamental para comprender la sensibilidad mesiánica.

Juan 11: Jesús llora
En Juan 11:35 encontramos una de las expresiones más breves y conmovedoras del Nuevo Testamento:
«Jesús lloró».
El contexto es la muerte de Lázaro.
La escena adquiere una enorme importancia para interpretar Mateo 5:4.
El Mesías que anuncia la consolación no es presentado como alguien indiferente al sufrimiento humano.

Jesús participa del dolor de quienes ama.
Esto nos permite formular una enseñanza:
La madurez espiritual no consiste en perder la capacidad de conmovernos, sino en desarrollar una compasión que nos permita acompañar el sufrimiento sin quedar dominados por la desesperanza.

La dimensión mesiánica: del consuelo presente a la restauración definitiva
Mateo 5:4 utiliza un futuro pasivo:
Paraklēthḗsontai: «serán consolados».
La forma verbal permite contemplar la consolación como algo que los afligidos recibirán.
En la perspectiva cristiana, esta promesa se conecta con la esperanza de restauración que aparece en otros textos del Nuevo Testamento.

Apocalipsis 21:4
El texto anuncia que Dios enjugará toda lágrima y que la muerte, el llanto, el clamor y el dolor dejarán de dominar la nueva creación.
La conexión con Mateo 5:4 es profunda.
La bienaventuranza no promete que nuestra existencia actual estará libre de toda aflicción.
Nos orienta hacia una esperanza en la que el sufrimiento no tendrá la última palabra.

Segunda de Corintios 1:3-4
Pablo presenta a Dios como Padre de misericordias y Dios de toda consolación.
Añade que recibimos consolación para poder consolar a otros.
Aquí encontramos una de las articulaciones más importantes de nuestro estudio:
La dinámica mesiánica de la consolación
Recibir consolación
Reconocer nuestra propia necesidad de gracia y acompañamiento.
Desarrollar compasión
Aprender a reconocer el dolor ajeno sin juzgarlo precipitadamente.
Convertirnos en instrumentos de consuelo
Acompañar, escuchar, servir y ayudar a restaurar.
Esta dinámica nos permite comprender que la consolación recibida no tiene que terminar en nosotros.
Puede convertirse en una forma de servicio.

¿Qué clases de llanto podemos reconocer en Mateo 5:4?
Aunque el texto griego no enumera diferentes categorías de duelo, podemos desarrollar una aplicación espiritual que abarque diversas experiencias humanas.

Dimensión del llanto	Experiencia	Posible camino de crecimiento
Duelo personal	Pérdida de un ser querido	Aprender a vivir con amor y memoria.
Arrepentimiento	Reconocimiento de nuestros errores	Transformar la culpa en responsabilidad y cambio.
Dolor relacional	Rupturas, abandono o decepción	Reconocer límites, buscar reconciliación cuando sea posible y recuperar dignidad.
Dolor colectivo	Injusticia y sufrimiento de otros	Desarrollar compasión y compromiso con la justicia.
Angustia espiritual	Sensación de distancia o confusión ante Dios	Sostener una búsqueda sincera sin fingir certezas.
Dolor existencial	Preguntas sobre el sentido de la vida	Integrar nuestra fragilidad con esperanza.

Es importante aclarar que la bienaventuranza no exige encontrar rápidamente una enseñanza positiva en cada tragedia.
Hay dolores que necesitan tiempo, acompañamiento humano y, cuando corresponde, atención profesional.
La fe puede acompañar esos procesos sin sustituirlos.

Llegamos ahora a una aplicación especialmente significativa para nuestro recorrido.
En Mateo 5:3 estudiamos la pobreza en espíritu como reconocimiento de nuestra necesidad del Creador.
En Mateo 5:4 descubrimos que esa conciencia puede convivir con el dolor, sin ocultarlo ni convertirlo en una identidad permanente.
La secuencia espiritual podría expresarse así:
MATEO 5:3
Reconocer mi necesidad
«Bienaventurados los pobres en espíritu».
Dejo de considerarme autosuficiente.
MATEO 5:4
Reconocer mi dolor
«Bienaventurados los que lloran».
Dejo de negar mi fragilidad y permito que mi experiencia sea acompañada.
FRUTO ESPIRITUAL
Recibir y compartir consolación
La experiencia de la gracia puede desarrollar misericordia, sensibilidad y capacidad de acompañar a otros.

Dimensiones prácticas
Espiritual: aprender a presentar nuestro dolor ante Dios sin fingir una fortaleza que no sentimos.
Mental: comprender que una experiencia dolorosa no define la totalidad de nuestra existencia.
Emocional: permitirnos reconocer tristeza, duelo y vulnerabilidad sin vergüenza.
Relacional: desarrollar la capacidad de escuchar el sufrimiento ajeno sin apresurarnos a juzgar o corregir.
Ética: transformar nuestra sensibilidad ante el dolor en acciones concretas de misericordia y justicia.
Mesiánica: aprender de Jesús, que no se mantiene indiferente ante el sufrimiento humano.

Ejercicio de introspección: aprender a recibir y ofrecer consolación
Mi práctica espiritual de Mateo 5:4
Una invitación a reconocer nuestras necesidades y desarrollar compasión.

Reconocer una experiencia dolorosa que todavía necesito elaborar.
Permitir que mis emociones sean reconocidas sin juzgarme por sentirlas.
Identificar a una persona con quien pueda compartir sinceramente mi experiencia.
Acompañar a alguien que atraviese un momento difícil, sin imponerle soluciones rápidas.
Convertir una experiencia de dolor en una acción concreta de misericordia.
Dedicar un momento a la oración, el silencio o la reflexión sobre la esperanza.

Oración de integración mesiánica
Creador de toda misericordia y fuente de consolación:
Enséñame a no esconder mi fragilidad detrás de una apariencia de fortaleza.
Permíteme reconocer mis dolores, mis pérdidas, mis equivocaciones y aquellas experiencias que todavía no comprendo.
Que mi fe no se convierta en una obligación de negar mis lágrimas, sino en una relación viva contigo en medio de ellas.
Ayúdame a descubrir que mi sufrimiento no agota mi identidad y que mi historia no queda definida exclusivamente por aquello que he perdido.
Dame la sensibilidad para reconocer el dolor de mis prójimos, la humildad para escuchar sin juzgar y la generosidad para acompañar sin imponer mis propias respuestas.
Que la consolación que reciba pueda convertirse en misericordia compartida.
Que, siguiendo el ejemplo de Jesús, no sea indiferente ante el sufrimiento humano.
Y cuando no encuentre respuestas suficientes, ayúdame a conservar la esperanza, a recibir el apoyo necesario y a continuar caminando con dignidad.
Que la promesa de tu Reino ilumine mis momentos de oscuridad y me enseñe a participar en la restauración de quienes me rodean.
Amén.

Las grandes enseñanzas de Mateo 5:4
La segunda bienaventuranza
El dolor reconocido y acompañado puede abrir un camino hacia la consolación, la esperanza y la misericordia.
Desde las raíces lingüísticas: el llanto expresa duelo y aflicción profunda; la consolación implica recibir aliento y acompañamiento.
Desde la Biblia hebrea: Dios anuncia consuelo a un pueblo afligido y abre una perspectiva de restauración.
Desde la Cábala: podemos contemplar la relación entre entendimiento, misericordia y armonía interior.
Desde la gematría: las palabras Najam, Jésed y Shalom ofrecen puntos de partida para meditar sobre consuelo, compasión y plenitud.
Desde el Zohar: la imagen de la luz nos ayuda a contemplar la esperanza en medio del ocultamiento y la dificultad.
Desde el Talmud: el acompañamiento del duelo nos recuerda que el sufrimiento no debe convertirse en una experiencia de aislamiento.
Desde el Evangelio: Jesús no es indiferente al dolor humano; su misión anuncia restauración y esperanza.

Una última reflexión para nuestro camino
Quizás una de las transformaciones más profundas que podemos experimentar como creyentes consiste en dejar de considerar el dolor como una realidad que debemos esconder para conservar nuestra imagen de fortaleza espiritual.

La primera bienaventuranza nos enseñó a reconocer nuestra necesidad.
La segunda nos enseña a reconocer nuestra vulnerabilidad.
Y ambas nos preparan para una dimensión fundamental del Reino: aprender a recibir aquello que no podemos producir exclusivamente desde nuestras propias fuerzas.

Pero hay algo más.
Cuando hemos experimentado la consolación, podemos desarrollar una sensibilidad diferente ante el sufrimiento de los demás.
Ya no necesitamos apresurarnos a explicar por qué alguien llora.
Podemos simplemente acercarnos, escuchar, acompañar y servir.
La madurez mesiánica no consiste en convertirnos en personas incapaces de llorar, sino en personas que, aun conociendo el dolor, pueden continuar amando, esperando y ofreciendo consuelo.

Y esa es precisamente la promesa que nos deja Jesús:
«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados».
Isaías 61:1-3: el anuncio profético de restauración
2 Corintios 1:3-4: Dios de toda consolación

Nuestro próximo paso será Mateo 5:5, donde Jesús declara:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad».
Allí profundizaremos en la relación entre mansedumbre, humildad, dominio de sí mismo, la herencia prometida en el Salmo 37 y la manera en que el Mesías transforma nuestra comprensión del poder.

Por ahora Mateo 5:4 revela la segunda Bienaventuranza, un principio de transmutación espiritual que transforma el dolor de la existencia en consuelo superior:
«Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.»
Para penetrar en la dimensión mística de esta declaración, desglosamos su sustrato en arameo galileo, su traducción al griego koiné y al latín, finalizando con su integración en la Cábala, la Gematría, el Zohar y la sabiduría talmúdica.

El Sustrato Arameo (La Voz Original)
En la tradición del arameo galileo en la que se expresó Yeshua, el texto proclama:
טוּבֵיהוֹן לְאַבִילֵא דְּהִנּוֹן יִתְנַחֲמוּן
(Tuvaihon l'aveilei d'hinnon yitnachamun)
טוּבֵיהוֹן (Tuvaihon): Raíz T-V-B (טוב - Tov, alineación con el propósito divino). «Dichosos», «en estado de plenitud y orden cósmico».
לְאַבִילֵא (L'aveilei): Prefijo L- (a/para) + raíz A-B-L (אבל - Avel). Significa «los que están de duelo», «los que se afligen» o «los que lloran por una pérdida». En la tradición hebrea, el Avel no es simplemente alguien triste, sino quien atraviesa un proceso consciente de duelo para reparar o asimilar una fractura.
דְּהִנּוֹן (D'hinnon): «Porque ellos mismos».
יִתְנַחֲמוּן (Yitnachamun): Forma reflexiva/pasiva (Hitpa'el) de la raíz N-Ch-M (נחם - Nacham). Significa «serán consolados», pero de forma más profunda: «respirarán de nuevo», «cambiarán de perspectiva» o «experimentarán una transformación de su aliento».

El Texto Griego (Koiné)
En el manuscrito griego del Nuevo Testamento:
Μακάριοι οἱ πενθοῦντες, ὅτι αὐτοὶ παρακληθήσονται.
(Makarioi hoi penthountes, hoti autoi paraklēthēsontai)
Μακάριοι (Makarioi): Bienaventurados, dichosos.

οἱ πενθοῦντες (Hoi penthountes): Participio presente activo de penthēō. Designa un luto profundo, manifiesto e incontrolable (como el dolor por la muerte de un ser querido).
παρακληθήσονται (Paraklēthēsontai): Futuro pasivo de parakaleō (llamar al lado de uno para confortar, defender o guiar). De esta misma raíz proviene Paráklētos (el Consolador / Espíritu Santo).

El Texto Latín (Vulgata)
Jerónimo tradujo este verso como:
«Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabuntur»
Qui lugent: Los que están de luto o duelo (lugere).
Consolabuntur: Serán consolados o confortados plenamente.

Transliteración y Traducción Tabla Palabra por Palabra

Idioma / Raíz	Transliteración	Significado Literal	Dimensión Espiritual / Exegética
Arameo (T-V-B)	Tuvaihon	Dichosos / En estado de Tov	Armonía de la vasija al atravesar el proceso de rectificación.
Arameo (A-B-L)	L'aveilei	A los que están de duelo	Quienes reconocen el ocultamiento de la Luz y la falta de plenitud.
Arameo (N-Ch-M)	Yitnachamun	Serán reconfortados	Cambio de estado de conciencia; aliento divino (Ruach) renovado.
Griego (Penthēō)	Penthountes	Los que se afligen / lamentan	Quebrantamiento de la coraza del ego ante la realidad del dolor.
Griego (Parakaleō)	Paraklēthēsontai	Serán llamados cerca para ayuda	Presencia del Paráclito que abraza y sostiene la vasija.
Latín (Lugere)	Qui lugent	Los que lloran / guardan luto	Reconocimiento de la imperfección presente en búsqueda del Redentor.

Conexiones Profundas: Cábala, Gematría, Zohar y Talmud
[Afligidos / Duelo (Avel - אבל)]
|
v
[Tears / Lágrimas (Dima - דמעה)] ---> Transforma la rigidez (Din)
|
v
[Consuelo / Respiro (Nacham - נחם)] ---> Descenso de la Luz de Biná / Paráclito

La Alquimia de las Lágrimas: De Din a Ragamim
En la Cábala, la aflicción o el luto espiritual (Avelut) no se interpreta como desesperanza destructiva, sino como el reconocimiento consciente de la distancia entre nuestro estado actual y la Luz del Eyn Sof.
Lágrima (דִּמְעָה - Dim'ah): La lágrima surge del exceso de juicio o rigor (Din). Cuando el corazón se quebranta en contrición, las lágrimas actúan como un solvente místico que mitiga el juicio duro y atrae la Misericordia (Rajamim).
La raíz N-Ch-M (נחם - Consuelo): La consolación implica la infusión de un nuevo Ruach (aliento). Es la reconexión de la Sefirá de Maljut (el plano manifestado) con la fuente de Biná (el Entendimiento divino y la Madre Superiora), que es la raíz del arrepentimiento (Teshuvá) y la liberación.

Análisis Gematria de los Términos Clave
La Palabra Avel (אָבֵל - De duelo / Afligido):

El número guarda una profunda resonancia en la tradición bíblica y Mesiánica (edad de la madurez espiritual y la redención). Refleja la transición del ser que pasa por el fuego del proceso transformador.
La Raíz Nacham (נָחַם - Consolar / Recompensa interior):

equivale a la palabra חֵלֶק (Jélek - Porción o Heredad). Quien experimenta el proceso de Nacham recibe su porción divina y la restauración de su vasija interior.
Gematría comparativa: Avel (33) y Gal (33 - Ola / Revelación):
.
La aflicción (Avel) consciente se convierte en una ola (Gal) de energía espiritual que eleva el alma hacia un nivel superior de percepción.

Lecciones del Zohar y el Talmud
El Zohar (II, 254b): Afirma que existen varias puertas en los cielos para la oración, pero la Puerta de las Lágrimas (Sha'arei Dim'ot) nunca se cierra. Cuando un alma se aflige por el exilio de la Shejiná (la Presencia Divina) o por su propia falta de alineación, sus lágrimas saltan los cerrojos del juicio y provocan el consuelo inmediato del Mundo Superior.
Talmud (Baba Metzia 59b): "Desde el día en que el Templo fue destruido, las puertas de la oración fueron cerradas, pero las puertas de las lágrimas no han sido cerradas". El luto por lo que está incompleto es la clave que abre la puerta de la misericordia.
El Paralelo Mesiánico: Isaías 61:1-3 profetizó que el Mesías vendría a "consolar a todos los enlutados de Sión (l'anajem kol aveilim), a darles gloria en lugar de ceniza". Yeshua asume esta profecía en Mateo 5:4, validando que el dolor noble es el preludio de la restauración Mesiánica.

¿Cómo integramos la lección de Mateo 5:4 en nuestro desarrollo personal, emocional y comunitario?
Aceptación del Dolor como Proceso de Maduración: Huir del sufrimiento o reprimir la tristeza mediante distracciones superficiales impide la cicatrización real. El verdadero crecimiento exige la valentía de ser un Avel: procesar el duelo, sentir la brecha y permitir que el dolor refine nuestro carácter.

Empatía y Cohesión Humana: Solo quien ha llorado y ha conocido la fragilidad de su vasija puede desarrollar compasión auténtica (Rajamim) hacia las heridas de los demás. Esto fortalece la cohesión en el trabajo en equipo, la familia y la comunidad.

Paso de la Fragmentación a la Resiliencia (Paraklēsis): El consuelo no es una resignación pasiva; es la entrada de una fuerza superior (Ruach) que nos levanta del suelo, dándonos una nueva perspectiva para reconstruir lo que estaba roto.

Transformación del Deseo: Llorar por lo verdaderamente trascendente (la falta de paz, la injusticia, el egoísmo) en lugar de afligirse por pequeñeces del ego, reorienta la energía del alma hacia la verdadera plenitud (Tov).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ πραεῖς, ὅτι αὐτοὶ κληρονομήσουσιν τὴν γῆν.

Makárioi hoi praeîs, hóti autoí klēronomḗsousin tēn gên.

«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra».»

REFLEXIÓN

Traducción:

Texto siríaco de la Peshitta
□□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□□□
Mateo 5:5 · Tradición siríaca
Transliteración aproximada:
Ṭūʿayhōn l-makkīʿē, d-hennōn nīrṯūn l-arʿā.
Traducción:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra».

La bienaventuranza de los mansos: cuando la verdadera fuerza deja de dominar y comienza a heredar
Evangelio según Mateo · Sermón del Monte · Tercera bienaventuranza · Análisis lingüístico, hebreo, arameo, mesiánico, cabalístico y espiritual
Llegamos a una de las declaraciones más sorprendentes de Jesús:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad».
Después de estudiar:
Mateo 5:3: la pobreza en espíritu, como reconocimiento de nuestra necesidad del Creador.
Mateo 5:4: el llanto y la promesa de consolación, como reconocimiento de nuestra vulnerabilidad.
Ahora Mateo 5:5 nos presenta una nueva dimensión de transformación: la mansedumbre.
Y aquí aparece una paradoja extraordinaria.
El mundo suele asociar la herencia con la fuerza, la competencia, la acumulación, la capacidad de imponerse y el poder para controlar.
Jesús anuncia que la tierra será heredada por los mansos.
¿Significa esto que debemos convertirnos en personas pasivas, incapaces de defender nuestros derechos o de confrontar una injusticia?
¿O nos está invitando a descubrir una forma superior de fortaleza, en la que el dominio de nosotros mismos sustituya a la necesidad de dominar a los demás?
Para nuestro estudio, esta última pregunta será central.
Hay, además, una conexión bíblica decisiva: Mateo 5:5 retoma prácticamente la formulación del Salmo 37:11. Esto significa que no debemos estudiar la mansedumbre exclusivamente como una virtud individual, sino también como una promesa de justicia, tierra y dignidad para quienes viven bajo condiciones de opresión.

La palabra siríaca makkīʿē pertenece al campo semántico de la humildad, la mansedumbre y la condición de quien no se exalta.
Texto latino de la Vulgata
Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram.
Transliteración fonética aproximada:

Be-á-ti mí-tes, quó-ni-am íp-si pos-si-dé-bunt tér-ram.
Traducción:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra».

Observemos un detalle: el latín utiliza possidebunt, «poseerán», mientras que el griego emplea un verbo que significa heredar.
Esta diferencia nos invita a estudiar la tierra no solamente como algo que se obtiene, sino como una herencia que se recibe.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Traducción
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados
οἱ	Hoi	Los
πραεῖς	Praeîs	Mansos, apacibles
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos
κληρονομήσουσιν	Klēronomḗsousin	Heredarán
τὴν	Tēn	La
γῆν	Gēn	Tierra, territorio

La traducción literal es:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra».
Tres expresiones merecen nuestra atención.
Πραεῖς — Praeîs: mansos
Es el plural del adjetivo praus.
Su campo semántico incluye la mansedumbre, la gentileza y una disposición no agresiva.
Pero no debemos reducirlo a debilidad.
Una persona mansa puede tener convicciones firmes, capacidad de liderazgo y fortaleza para enfrentar situaciones difíciles.
La diferencia está en que no necesita convertir su fuerza en humillación, violencia o dominio arbitrario.

Κληρονομήσουσιν — Klēronomḗsousin: heredarán
Procede del verbo klēronomeō, relacionado con recibir una herencia.
En el contexto bíblico, heredar puede implicar mucho más que recibir una propiedad.
Puede expresar participación en una promesa, continuidad, pertenencia y recepción de aquello que ha sido destinado al heredero.
La tierra no aparece simplemente como un trofeo conquistado.
Aparece como una herencia prometida.

Γῆν — Gēn: tierra
La palabra griega gē puede referirse a tierra, territorio, suelo o la tierra en sentido más amplio.
En la tradición bíblica, esta palabra tiene una profundidad especial porque la tierra está vinculada con la creación, la vida, la promesa y la responsabilidad humana.

En nuestro estudio debemos conservar las dos dimensiones:
La referencia concreta a la tierra y a la herencia del pueblo.
La ampliación mesiánica hacia la esperanza de una creación restaurada.
La segunda no debe borrar la primera.

La raíz aramea y hebrea: descubrir qué significa realmente ser manso
Aquí encontramos una de las conexiones lingüísticas más enriquecedoras de Mateo 5:5.
En la Peshitta aparece:
□□□□□
Makkīnā
Humilde · Manso · De condición modesta
El término pertenece al campo semántico de la humildad y la condición no exaltada.
Su conexión conceptual más cercana en el hebreo bíblico se encuentra en:
עָנָו
Anav
Humilde · Manso · Afable
Y en su forma plural:
עֲנָוִים — Anavim: los mansos, humildes o afligidos.
Esta palabra es fundamental porque aparece precisamente en el Salmo 37:11, el pasaje del que procede la bienaventuranza de Mateo 5:5.

La diferencia entre Aní y Anav
En nuestros estudios anteriores encontramos:
עָנִי (Aní): pobre, afligido, necesitado.
עָנָו (Anav): humilde, manso.
Sus campos semánticos se aproximan, aunque no son palabras idénticas.
Esta relación es significativa para nuestra secuencia de las bienaventuranzas.

En Mateo 5:3, Jesús habla de los pobres en espíritu.
En Mateo 5:5, habla de los mansos.
Podemos proponer una progresión espiritual:
Reconocer nuestra necesidad de Dios puede ayudarnos a abandonar la pretensión de superioridad sobre nuestros semejantes.
La humildad ante el Creador comienza a manifestarse en la forma en que tratamos a los demás.

La conexión decisiva: Salmo 37:11
Para comprender profundamente Mateo 5:5 necesitamos regresar a su raíz bíblica.
En el Salmo 37:11 encontramos:
וַעֲנָוִים יִירְשׁוּ־אָרֶץ
Transliteración:
Va'anavim yirshú áretz.
Traducción:
«Pero los mansos heredarán la tierra».
La semejanza con Mateo 5:5 es extraordinaria. El evangelista recoge la formulación griega de esta promesa del salmo.

Pero debemos estudiar el contexto completo.
El Salmo 37 no es exclusivamente una reflexión sobre el comportamiento individual.
Habla de personas que observan la prosperidad de los malvados, de quienes actúan injustamente y de quienes parecen controlar los recursos y las condiciones de vida.
En ese escenario, el salmista invita a confiar en Dios, practicar el bien, evitar la ira destructiva y esperar su justicia.
La promesa de heredar la tierra tiene, por tanto, una dimensión de restauración de la dignidad y de justicia para los humildes y afligidos.
Una investigación académica sobre Mateo 5:5 destaca precisamente esta relación entre la mansedumbre, los campesinos vulnerables y la promesa de la tierra en el contexto social del salmo.

La enseñanza que cambia nuestra interpretación
Ser manso no significa aceptar que otros nos despojen de nuestra dignidad.
La mansedumbre bíblica no debe utilizarse para justificar:
El abuso de autoridad.
La violencia contra personas vulnerables.
La explotación económica.
La renuncia forzada a nuestros derechos.
La indiferencia frente a la injusticia.
La promesa del salmo contiene esperanza para quienes no controlan las estructuras de poder.
Por eso, la mansedumbre mesiánica puede coexistir con la defensa firme de la justicia.
No se trata de renunciar a la dignidad, sino de renunciar a reproducir la lógica de dominación que nos deshumaniza.

La Cábala: la mansedumbre como equilibrio entre fuerza y misericordia
La Cábala nos ofrece un lenguaje simbólico particularmente útil para explorar la naturaleza de la mansedumbre.
En lugar de interpretarla como ausencia de fuerza, podemos contemplarla como una fuerza que ha aprendido a gobernarse.
Guevurá: la fuerza y la capacidad de establecer límites
גְּבוּרָה
Guevurá
Fortaleza · Disciplina · Límite
La capacidad de contener impulsos, discernir y establecer límites necesarios.
Guevurá nos ayuda a comprender que la mansedumbre no significa carecer de capacidad para responder ante una agresión o una injusticia.
La persona mansa puede decir no.
Puede defender a quien está siendo vulnerado.
Puede confrontar una conducta incorrecta.
La diferencia es que procura no convertir la respuesta en una manifestación descontrolada de odio o venganza.

Jésed: la misericordia que evita que la fuerza se vuelva crueldad
חֶסֶד
Jésed
Misericordia · Bondad amorosa
La disposición a considerar la dignidad del otro incluso cuando debemos corregirlo.
Jésed nos recuerda que la capacidad de actuar no debe estar separada de la compasión.
Una persona puede tener razón y, sin embargo, expresarla de una manera innecesariamente destructiva.
La mansedumbre integra firmeza y misericordia.

Tiferet: la armonía entre fortaleza y compasión
תִּפְאֶרֶת
Tiferet
Armonía · Belleza · Compasión
La integración simbólica de la firmeza y la misericordia.
Desde esta perspectiva, la mansedumbre puede ser entendida como una expresión de equilibrio interior.
No nos domina completamente la ira.
Tampoco permitimos que el temor determine todas nuestras respuestas.
Podemos sostener una convicción sin destruir a quien piensa diferente.
Esta lectura es una analogía cabalística para nuestro crecimiento, no una identificación literal de la palabra griega praeis con una sefirá.

Gematría: Anavim, tierra y herencia
La gematría nos permite profundizar en las palabras hebreas del Salmo 37:11.
עֲנָוִים — Anavim: los mansos
ענוים
176
ע 70 + נ 50 + ו 6 + י 10 + ם 40
El valor de anavim es 176.
Podemos utilizarlo como punto de partida para meditar sobre una condición humana que combina humildad, necesidad y apertura a la justicia divina.

אֶרֶץ — Eretz: tierra
ארץ
291
א 1 + ר 200 + ץ 90
La tierra no es solamente un espacio geográfico.
En el universo bíblico, está relacionada con:
La vida material.
La promesa.
La pertenencia.
El sustento.
La responsabilidad de habitar y cuidar la creación.

La reflexión numérica
No existe una equivalencia gemátrica directa entre anavim y eretz que demuestre un significado oculto del versículo.
Pero sí podemos utilizar ambos términos para construir una meditación:
La humildad y la tierra aparecen unidas en una promesa de herencia.
El ser humano no necesita convertirse en dominador absoluto para encontrar su lugar en la creación.
Puede aprender a habitarla con responsabilidad, gratitud y justicia.
La herencia mesiánica no debería entenderse como autorización para dominar la tierra y a sus habitantes, sino como una responsabilidad de participar en una vida reconciliada con Dios, el prójimo y la creación.

El Zohar: la fuerza que aprende a recibir
En nuestro diálogo con el Zohar, podemos utilizar la relación simbólica entre las sefirot para profundizar en una cuestión:
¿Qué ocurre cuando la fuerza deja de estar gobernada por el ego?

La persona dominada por el ego puede interpretar cualquier desacuerdo como una amenaza a su identidad.
Necesita ganar.
Necesita imponer su interpretación.
Necesita demostrar que posee más autoridad que los demás.
Desde una lectura contemplativa, la mansedumbre representa la posibilidad de liberar nuestra fuerza de esa dependencia del reconocimiento.
Esto no significa anular nuestra personalidad.
Significa que nuestras capacidades pueden ponerse al servicio de una finalidad superior.
El ego y la necesidad de dominar
En nuestros estudios anteriores hemos reflexionado sobre los apegos y el egoísmo.

Mateo 5:5 permite llevar esa reflexión a una dimensión concreta:
A veces no estamos apegados a una posesión material, sino a la necesidad de controlar una conversación, una relación, una decisión o la imagen que los demás tienen de nosotros.

La mansedumbre nos invita a examinar esos impulsos.
¿Podemos escuchar sin sentir que estamos perdiendo autoridad?
¿Podemos corregir sin humillar?
¿Podemos ejercer liderazgo sin convertirlo en dominio personal?
¿Podemos defender la justicia sin permitir que la venganza gobierne nuestra conducta?
Estas preguntas constituyen una aplicación práctica de la bienaventuranza.

El Talmud y Pirkei Avot: la grandeza de quien gobierna sus impulsos
En Pirkei Avot, 4:1, encontramos una pregunta:
«¿Quién es fuerte?».
La respuesta tradicional es:
«Quien domina su inclinación».
La enseñanza se relaciona con Proverbios 16:32, donde se presenta el dominio de sí mismo como una expresión de fortaleza.
Esta conexión es particularmente significativa para Mateo 5:5.
La cultura de la dominación suele identificar la fuerza con la capacidad de someter a otros.
La sabiduría bíblica también reconoce otra dimensión: la capacidad de gobernar nuestras propias reacciones.

La mansedumbre no es ausencia de carácter
Podemos distinguir:

Falsa interpretación	Aplicación más fiel a la enseñanza
Ser manso es dejarse humillar.	Preservar la dignidad sin reproducir la humillación.
Ser manso es no defenderse.	Defenderse sin convertir la violencia en principio.
Ser manso es evitar toda confrontación.	Confrontar con verdad, firmeza y respeto.
Ser manso es carecer de autoridad.	Ejercer autoridad sin abuso.
Ser manso es no sentir ira.	Aprender a discernir y gobernar nuestras respuestas.

En este sentido, la mansedumbre puede convertirse en una de las formas más exigentes del crecimiento espiritual.
Es relativamente sencillo hablar de amor cuando nadie cuestiona nuestros intereses.
Es mucho más difícil sostener la dignidad, el respeto y el discernimiento cuando nos sentimos amenazados.

Las grandes analogías bíblicas
Moisés: la mansedumbre de quien tiene responsabilidades
Números 12:3 describe a Moisés como un hombre muy humilde.
La conexión es importante porque Moisés no era una persona sin autoridad.
Tenía responsabilidades de liderazgo, mediación y conducción del pueblo.
Su ejemplo permite cuestionar la idea de que humildad y autoridad sean incompatibles.
Podemos tener capacidad para dirigir sin convertirnos en dueños de las personas que nos han sido confiadas.

David: la fuerza que no se entrega a la venganza
En 1 Samuel 24 encontramos a David ante la posibilidad de matar a Saúl.
David se encuentra en una situación de persecución y vulnerabilidad, pero decide no tomar por su propia mano una venganza que considera improcedente.
La historia no debe utilizarse para exigir que una persona permanezca expuesta al abuso. Su enseñanza se refiere a la responsabilidad moral frente al uso de la fuerza.
David muestra que no toda oportunidad de ejercer poder debe convertirse en una acción de dominación.

El Salmo 37: la herencia de los humildes
El salmo nos recuerda que los mansos no son necesariamente quienes poseen más recursos o influencia.
Son también aquellos que esperan justicia en medio de circunstancias adversas.
La promesa de heredar la tierra tiene así una dimensión de esperanza para quienes han sido desplazados o despojados.

Jesús: el Rey manso
En Mateo 11:29 encontramos una conexión directa:
«Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón».
Este pasaje ilumina profundamente Mateo 5:5.
Jesús no presenta la mansedumbre como una exigencia que él mismo no encarna.
La convierte en una dimensión de su propia identidad y de la relación que ofrece a sus discípulos.

En Mateo 21:5, la entrada de Jesús en Jerusalén se relaciona con la figura del rey humilde que viene montado sobre un asno.
La imagen contrasta con las representaciones convencionales de poder militar y dominación.
La autoridad mesiánica se presenta mediante una forma diferente de ejercer el poder.

La tierra como herencia: una dimensión ecológica y espiritual
La palabra griega γῆ (gē) nos conduce a una reflexión que puede ampliar considerablemente nuestra comprensión del versículo.
La tierra es el lugar donde se desarrolla nuestra existencia material.
En Génesis 2:15, el ser humano recibe la responsabilidad de cultivar y cuidar el jardín.
La relación con la creación no se presenta exclusivamente como apropiación.
También implica cuidado y responsabilidad.

Desde esta analogía, podemos preguntarnos:
¿Cómo utilizamos los recursos naturales?
¿Nuestra prosperidad depende de perjudicar a otros?
¿Estamos construyendo condiciones de vida dignas para las siguientes generaciones?
¿Entendemos la herencia como privilegio individual o como responsabilidad compartida?

La mansedumbre puede ayudarnos a transformar nuestra relación con aquello que poseemos.
La herencia no tiene por qué convertirse en una licencia para la explotación.
Puede ser comprendida como una responsabilidad recibida.

La esperanza de una tierra restaurada
Romanos 8:19-23 presenta la creación dentro de una expectativa de liberación y restauración.
Apocalipsis 21 desarrolla la esperanza de una nueva creación.
Estas conexiones permiten ampliar la lectura mesiánica de Mateo 5:5: la herencia no se limita a una recompensa individual, sino que puede contemplarse dentro de la esperanza de una humanidad y una creación reconciliadas.

La dimensión mesiánica: la mansedumbre de Jesús frente al poder
La mansedumbre de Jesús no debe confundirse con indiferencia ante la injusticia.

En los Evangelios encontramos a Jesús:
Enseñando con autoridad.
Denunciando la hipocresía religiosa.
Acercándose a personas marginadas.
Defendiendo la dignidad de quienes eran despreciados.
Confrontando prácticas que desvirtuaban la relación con Dios.
Sirviendo a sus discípulos.

En Mateo 20:25-28, Jesús contrasta el ejercicio de autoridad basado en la dominación con el servicio.
Este pasaje constituye una conexión fundamental con Mateo 5:5.
La mansedumbre mesiánica no elimina la autoridad: transforma su finalidad.
El poder deja de ser un instrumento para engrandecer al individuo y se convierte en una responsabilidad hacia los demás.

Podemos expresar esta enseñanza mediante una secuencia:
La transformación del poder
Poder centrado en el ego
Controlar, imponer, acumular reconocimiento.
Poder sometido al discernimiento
Reconocer límites, gobernar impulsos y actuar con justicia.
Autoridad mesiánica como servicio
Proteger, construir, reconciliar y favorecer la dignidad humana.

Integración de las tres primeras bienaventuranzas
Ahora podemos contemplar la secuencia de Mateo 5:3-5 como un proceso de crecimiento integral.

Versículo	Enseñanza	Transformación interior
Mateo 5:3	Pobres en espíritu	Reconocer que necesito al Creador.
Mateo 5:4	Los que lloran	Reconocer mi vulnerabilidad y abrirme a la consolación.
Mateo 5:5	Los mansos	Aprender a gobernar mi fuerza sin dominar al prójimo.

Podemos expresarlo de otra manera:
Necesidad reconocida → vulnerabilidad acompañada → fortaleza transformada.
Esta secuencia no es una fórmula rígida de progreso espiritual, sino una lectura meditativa de las tres

bienaventuranzas.
La relación entre ellas nos permite comprender que la madurez mesiánica no consiste simplemente en acumular conocimientos religiosos.
Consiste en transformar progresivamente nuestra manera de relacionarnos con Dios, con nosotros mismos, con los demás y con la creación.

Aplicación a nuestro crecimiento integral

Dimensión	Pregunta de introspección
Espiritual	¿Reconozco que mi voluntad necesita ser orientada por el Creador?
Mental	¿Puedo revisar mis convicciones cuando encuentro razones para hacerlo?
Emocional	¿Soy capaz de gobernar mi ira sin negar lo que siento?
Relacional	¿Puedo sostener desacuerdos sin humillar?
Ética	¿Utilizo mis capacidades para servir o para obtener superioridad?
Comunitaria	¿Contribuyo a que otros tengan dignidad, oportunidades y condiciones de vida justas?
Ecológica	¿Considero la tierra una herencia que debo cuidar?
Mesiánica	¿Mi manera de ejercer autoridad se aproxima al servicio de Jesús?

Una reflexión sobre nuestros apegos
En ocasiones, nuestro apego más difícil de reconocer no es material.
Es el apego a dominar.
Podemos querer controlar:
La interpretación que otros hacen de nosotros.
Las decisiones de nuestra familia.
Las conversaciones.
Los resultados de cada proyecto.
La manera en que los demás deben reconocer nuestros méritos.
Mateo 5:5 nos invita a examinar esa necesidad de control.
La mansedumbre comienza a manifestarse cuando podemos ejercer nuestra responsabilidad sin creer que todo debe someterse a nuestra voluntad.

Ejercicio espiritual: transformar la fuerza en mansedumbre
Mi práctica de mansedumbre mesiánica

Una aplicación personal de Mateo 5:5.
Identificar una situación reciente en la que reaccioné desde el orgullo o la ira.
Distinguir entre defender una convicción y necesitar imponerla.
Reconocer un límite que debo establecer de manera firme y respetuosa.
Escuchar una opinión diferente sin preparar inmediatamente una respuesta defensiva.
Utilizar una capacidad personal para ayudar a alguien sin buscar reconocimiento.
Realizar una acción concreta de cuidado hacia una persona, comunidad o espacio natural.

> Oración de integración mesiánica
> Creador de toda vida y fuente de sabiduría:
> Enséñame a descubrir que la verdadera fortaleza no necesita convertirse en dominación.
> Líbrame de la necesidad de tener siempre la última palabra, de imponer mi voluntad y de utilizar mis capacidades para sentirme superior a mis prójimos.
> Dame la firmeza necesaria para defender la justicia, la humildad para reconocer mis errores y la misericordia para no convertir mis desacuerdos en instrumentos de destrucción.
> Que mi mansedumbre no sea temor ni indiferencia, sino una expresión consciente de fortaleza, discernimiento y amor.
> Enséñame a ejercer autoridad como servicio, a utilizar mis recursos con responsabilidad y a reconocer la dignidad de quienes me rodean.
> Que pueda comprender la tierra como una herencia que debo cuidar y no simplemente como una posesión que puedo explotar.
> Siguiendo el ejemplo mesiánico de Jesús, ayúdame a transformar mi relación con el poder, con mis apegos y con mi necesidad de control.
> Que mi fuerza esté al servicio de la vida, mi conocimiento al servicio de la verdad y mi voluntad cada vez más orientada hacia tu justicia.
> Amén.

> Las grandes enseñanzas de Mateo 5:5
> La paradoja de la tercera bienaventuranza
> La verdadera fortaleza no consiste en dominar a otros, sino en aprender a gobernarnos para servir a la vida.
> Desde las raíces semíticas: la mansedumbre se relaciona con la humildad y con la condición de quienes esperan justicia.
> Desde el Salmo 37: la promesa de la tierra contiene una dimensión de dignidad y restauración para los humildes y afligidos.
> Desde la Cábala: contemplamos la integración entre fuerza, misericordia y armonía.
> Desde la gematría: las palabras Anavim y Eretz nos permiten meditar sobre humildad, tierra y herencia.
> Desde el Zohar: exploramos simbólicamente la transformación de la fuerza cuando deja de estar sometida al ego.
> Desde Pirkei Avot: reconocemos el dominio de nuestras inclinaciones como una dimensión de la verdadera fortaleza.
> Desde el Evangelio: Jesús presenta una autoridad que se expresa mediante la humildad y el servicio.

> Si Mateo 5:3 nos enseñó a reconocer que necesitamos al Creador, y Mateo 5:4 nos invitó a reconocer nuestro dolor, Mateo 5:5 nos plantea un nuevo desafío:
> ¿Qué hacemos con la fuerza que existe dentro de nosotros?
> Podemos utilizarla para defender nuestro ego, imponer nuestras interpretaciones y controlar a quienes nos rodean.
> O podemos aprender a orientarla hacia la justicia, la misericordia, la protección de la dignidad y el servicio.
> La mansedumbre mesiánica no destruye nuestra capacidad de actuar.
> La purifica de la necesidad de dominar.

Y la promesa de heredar la tierra nos recuerda que la vida del Reino no se construye exclusivamente mediante la acumulación o la imposición, sino también mediante la confianza, la responsabilidad y la justicia.

> Quizás la gran transformación que nos propone Jesús consiste en dejar de preguntarnos cuánto poder podemos ejercer sobre los demás y comenzar a preguntarnos cuánta vida, dignidad y esperanza puede producir nuestra manera de ejercer la fuerza que hemos recibido.
> Esa es una dimensión esencial de la tercera bienaventuranza.

Nuestro siguiente paso será Mateo 5:6, donde Jesús declara:
«Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».
Allí podremos profundizar en la relación entre el hambre espiritual, la justicia bíblica (Tzedek), la rectitud, la reparación de las relaciones humanas (Tikkun como marco cabalístico posterior) y la transformación de nuestros deseos en una búsqueda activa del Reino.

Pero profundizando en Mateo 5:5 este constituye la tercera Bienaventuranza, un principio de dominio espiritual y herencia terrenal que subvierte la lógica del poder humano:
«Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.»

El Sustrato Arameo (La Voz Original)
En la tradición del arameo galileo en la que se expresó Yeshua, el verso se proclama así:
טוּבֵיהוֹן לְמַכִּיכֵא דְהִנּוֹן יֵרְתוּן לְאַרְעָא
(Tuvaihon l'makijei d'hinnon yertun l'ar'a)
טוּבֵיהוֹן (Tuvaihon): Raíz T-V-B (**טוב** - Tov, "bueno, alineado con el propósito divino"). «Dichosos», «en estado de plenitud y orden cósmico».
לְמַכִּיכֵא (L'makijei): Prefijo L- (a/para) + raíz M-K-K (**מכך** - Makaj). Significa «los humildes», «los llanos», «los que se han amoldado o suavizado», o en su paralelo hebreo, los Anavim (**עֲנָוִים**). No denota debilidad, pusilanimidad o cobardía, sino fuerza y poder bajo perfecto control y dominio propio, libre de la reactividad del ego.
דְהִנּוֹן (D'hinnon): «Porque ellos mismos».
יֵרְתוּן (Yertun): De la raíz Y-R-Sh / Y-R-T (**ירש / ירת** - Yarash/Yarat). Significa «heredarán», «tomarán posesión legítima» o «recibirán como legado hereditario».
לְאַרְעָא (L'ar'a): De la raíz A-R-A (**ארעא** en arameo, Eretz - **ארץ** en hebreo). La Tierra, la sustancia física y el plano de la manifestación material.

El Texto Griego (Koiné)
En el manuscrito griego del Nuevo Testamento:
Μακάριοι οἱ πραεῖς, ὅτι αὐτοὶ κληρονομήσουσι τὴν γῆν.
(Makarioi hoi praeis, hoti autoi klēronomēsousi tēn gēn)
Μακάριοι (Makarioi): Bienaventurados, dichosos.
οἱ πραεῖς (Hoi praeis): Plural de praus (πραΰς). En el griego clásico (Xenofonte, Aristóteles), praus se utilizaba para describir un caballo salvaje que ha sido domado: conserva toda su fuerza, velocidad y energía, pero responde con docilidad al freno del jinete. Representa la mansedumbre como fuerza disciplinada.
κληρονομήσουσι (Klēronomēsousi): Futuro activo de klēronomeō (recibir por suerte, lote o herencia legítima).
τὴν γῆν (Tēn gēn): La tierra (Ge), la creación física.

El Texto Latín (Vulgata)
Jerónimo tradujo este pasaje como:
«Beati mites, quoniam ipsi possidebunt terram»
Mites: Plural de mitis (suave, afable, apacible, fruto maduro que ha perdido la aspereza).
Possidebunt terram: Poseerán / tomarán asiento en la tierra.

Transliteración y Traducción Tabla Palabra por Palabra

Idioma / Raíz	Transliteración	Significado Literal	Dimensión Espiritual / Exegética
Arameo (T-V-B)	Tuvaihon	Dichosos / En estado de Tov	La vasija alineada con el flujo constante de la Misericordia.
Arameo (M-K-K)	L'makijei	A los humildes / llanos	Poder y fuerza interior sometidos al control del espíritu (Ruach).
Arameo (Y-R-T)	Yertun	Heredarán / Recibirán lote	Posesión no alcanzada por la conquista violenta, sino por filiación.
Arameo (A-R-A)	L'ar'a	La Tierra	La Sefirá de Maljut; el plano terrenal y material plenamente rectificado.
Griego (Praus)	Praeis	Los mansos / domados	Autocontrol superior; la mente que domina los impulsos reactivos.
Griego (Klēronomeō)	Klēronomēsousi	Heredarán legítimamente	Reclamar el dominio otorgado al Adán primordial antes de la caída.
Latín (Mitis)	Mites	Apacibles / Maduros	Ánimo templado que no reacciona ante las provocaciones del entorno.

Conexiones Profundas: Cábala, Gematría, Zohar y Talmud
[Luz Superior / Kéter - Jésed]
|
v
[Anavim / Makijei (**עניים / מכיכא**)] ---> Dominio de Yesod sobre las emociones
(Fuerza contenida / Sin reactividad)
|
v
[Eretz / Ar'a (**ארץ / ארעא**)] ---> Herencia de Maljut
(El plano terrenal manifestado)

La Dinámica de Yesod y Maljut: El Dominio de la Tierra
En el mapa cabalístico del Árbol de la Vida:
La Tierra (Eretz / Ar'a) corresponde a la Sefirá de Maljut (el Reino, la manifestación física).
Quien intenta conquistar la tierra mediante la violencia, la ira o la imposición del ego actúa desde el desequilibrio de Gevurá (rigor/juicio duro) desprovista de amor. Esto produce rechazo y destrucción de la propia vasija.
El Anav o Makij (el manso) es aquel que ha rectificado la Sefirá de Yesod (el Fundamento / Dominio Propio). Al dominar sus impulsos reactivos y su ira, se convierte en un canal puro que atrae la herencia natural de Maljut. La materia y el entorno terrenal no se conquistan por la fuerza, sino que se someten voluntariamente a quien posee paz interior.

El Eco del Salmo 37:11
Jesús está citando directamente el Salmo 37:11:
וַעֲנָוִים יִירְשׁוּ אָרֶץ וְהִתְעַנְּגוּ עַל רֹב שָׁלוֹם
(V'anavim yirshu aretz, v'hit'anegu al rov shalom)
«Pero los humildes (Anavim) heredarán la tierra (Eretz), y se deleitarán en abundancia de paz».

> Moisés es descrito en Números 12:3 con esta misma palabra: "Y aquel varón Moisés era muy humilde (Anav), más que todos los hombres que habrían sobre la faz de la tierra". La mansedumbre de Moisés no le impidió dividir el Mar Rojo ni liderar a un pueblo; era la canalización perfecta de la voluntad Divina sin la interferencia del ego personal.

> Análisis Gematria de los Términos Clave
> La Palabra Anav (עָנָו - Manso / Humilde):

. El número es el valor del Nombre Sagrado de 42 Letras (Ana B'joach), la oración empleada para trascender el caos del plano material. Quien cultiva la actitud de Anav opera con el poder espiritual de elevarse sobre la confusión terrenal.

Eretz / Ar'a (אֶרֶץ - Tierra):

> Cabalísticamente, la palabra Eretz (אֶרֶץ) está emparentada con Ratzón (רָצוֹן - Voluntad), pues la tierra "corrió" (Ratz) para hacer la voluntad de su Creador. Heredar la tierra (Yertun l'ar'a) significa que la Voluntad Divina y la materia se alinean con la persona que ha sometido su propio deseo reactivo.
> Gematría comparativa: Anav (126) y la Triada Sagrada:
> es la suma exacta de las tres dimensiones de la paz y la unificación: la mansedumbre es el eje que conecta los mundos superiores con el inferior.

> Lecciones del Zohar y el Talmud
> El Zohar (I, 249b): Enseña que el hombre que se deja llevar por la ira es como si adorara ídolos, porque expulsó al Ruach HaKodesh (Espíritu Santo) de su interior para poner en su lugar al ego reactivo. En cambio, el Anav (el manso) mantiene la presencia de la Shejiná constante en su cuerpo y en su entorno.

Talmud (Shabbat 88b): "Aquellos que son insultados y no insultan, que escuchan su afrenta y no responden, que actúan por amor y se regocijan en las pruebas... de ellos la Escritura dice: 'Los que le aman son como el sol cuando sale en su fuerza'".

Talmud (Sanhedrín 98b): Señala que el Rey Mesiánico vendrá como un Anav («humilde y montado sobre un asno», Zacarías 9:9), demostrando que la verdadera autoridad mesiánica no se basa en el dominio militar, sino en el dominio absoluto sobre la propia naturaleza inferior.

> ¿Cómo traducimos esta tercera Bienaventuranza a nuestro desarrollo intrapersonal, liderazgo y vida cotidiana?
> Gestión del Power / Fuerza Bajo Control (Praus): La mansedumbre no es pasividad ni debilidad; es la capacidad de poseer un gran poder (intelectual, emocional, financiero o de liderazgo) sin permitir que el orgullo o la ira tomen el control. Es el caballo salvaje cuya energía está completamente encauzada hacia un propósito noble.

Superación de la Reactividad: En momentos de conflicto, negociación o tensión en el equipo, la reacción visceral destruye los acuerdos y la paz. Responder desde la templanza (Makij) desarma la agresividad ajena y nos otorga la verdadera autoridad sobre la situación.

Sostenibilidad y Dominio Terrenal (Possidebunt Terram): Los imperios basados en la fuerza de choque terminan colapsando bajo su propio peso. Las relaciones, empresas y proyectos que perduran en la "tierra" son aquellos edificados por líderes capaces de escuchar, amoldarse y mantener la paz interior frente a las adversidades.

Dominio de la Materia desde la Paz Interior: Al liberar el apego ansioso y la necesidad de competir agresivamente por los recursos, la materia deja de ser una fuente de estrés y se convierte en una herramienta (Kli) que fluye naturalmente a nuestras manos para el servicio del bien común.

Quizá por ello y para entender mejor todos estos conceptos debemos recordar el misterio de Babel (Génesis 11) y profundizar en esa rectificación espiritual que es uno de los temas más profundos de la Mística Bíblica y la Exégesis Mesiánica.

No perdamos de vista que cuando la humanidad intentó construir la Torre de Babel, la brecha no ocurrió solo por un cambio de palabras o fonética, sino por la ruptura del propósito interior (Kavaná). En Babel, el lenguaje se dividió porque se utilizó para la exaltación del ego y el dominio personal ("hagámonos un nombre"). Cuando el ego se fragmenta, las palabras se convierten en muros en lugar de puentes.

Como creyentes para unificar las lenguas hoy —más allá de las barreras del arameo, griego, latín, español o cualquier otro idioma— la tradición espiritual bíblica y la Cábala nos enseñan que el creyente debe operar en tres niveles de restauración lingüística:

> El Retorno al Lenguaje Primordial: Lashón HaKodesh y la Intención (Kavaná)
> Antes de Babel existía una sola lengua (Lashón Ajat - Génesis 11:1). En la mística hebrea, este "Lenguaje Sagrado" no era únicamente un idioma hablado, sino la frecuencia de la Luz Creadora.

Idioma / Historia	Función Histórica	Código Espiritual para Unificar
Arameo	La voz de la revelación cotidiana y el misterio (Zohar, Jesús en la tierra).	El nivel del sentimiento y la cercanía del corazón.
Griego	El vehículo de la estructura filosófica y la expansión universal del Logos.	El nivel del entendimiento intelectual y la mente clara.
Latín	El instrumento de la norma, la ley y la preservación en la historia.	El nivel del orden, la disciplina y la acción visible.
Español / Lenguas Modernas	La vasija contemporánea para encarnar la enseñanza en el día a día.	La manifestación práctica en el mundo actual (Maljut).

No unificamos lenguas traduciendo únicamente palabras, sino alineando la Intención del Corazón (Kavaná). Cuando dos personas de distintas lenguas u orígenes hablan desde la verdad, el amor al prójimo (Ahavat Israel / Ahavat Jinam) y la humildad (Anavá), están hablando en realidad el mismo idioma primordial.

> La Mística de la Transmutación: Pentecostés como la Anti-Babel
> En el Nuevo Testamento, el evento de Pentecostés / Shavuot (Hechos 2) es la respuesta Mesiánica directa a la confusión de Babel:
> En Babel: Los hombres intentaron subir al cielo por orgullo, y la lengua única se fragmentó en confusión.
> En Shavuot / Pentecostés: El Cielo descendió hacia los hombres en humildad (Ruach HaKodesh / Espíritu Santo), y aunque las personas hablaban diferentes lenguas materiales, todos escuchaban y entendían el mismo mensaje en su propio corazón.

El Espíritu no eliminó la diversidad de idiomas; sintetizó la diversidad en unidad. La unificación del lenguaje no exige borrar nuestras diferencias idiomáticas o culturales, sino permitir que el aliento divino (Ruach) infunda nuestro vocabulario con vida y significado trascendente.

> El Lenguaje de la Cabala y las Obras: Las Acciones como Vocabulario
> En la tradición del Zohar y el Talmud, la boca (Peh) es el instrumento que conecta los mundos superiores (pensamiento y espíritu) con los inferiores (acción material).
> Si la palabra no produce rectificación en la tierra (Tikkún Olam), el idioma sigue confundido en Babel. La verdadera unificación de las lenguas se logra a través de un vocabulario universal que no requiere diccionarios:

[Pensamiento Divino / Hokmá]
|
v
[Palabra / Peh - Arameo, Griego, Español]
|
v
[Acciones de Misericordia / Jésed] ---> "El Idioma Unificado"

El Idioma de la Misericordia (Jésed): Un acto de bondad, generosidad o perdón es comprendido instantáneamente por cualquier ser humano, sin importar su idioma nativo.

La Cohesión del Trabajo en Equipo: Trabajar en unidad por un bien común es la antítesis de la Torre de Babel. Donde hay paz y propósito compartido, el lenguaje de la dispersión desaparece.

El Silencio Interior y la Escucha: Para entender la raíz de las palabras del otro (su arameo o griego espiritual), primero debemos acallar el ruido de nuestro propio ego. El silencio consciente (Shetiká) es la vasija donde nace la auténtica comprensión.

> Hoy, como creyentes y buscadores de la Verdad Mesiánica, unificamos las lenguas cuando:
> Estudiamos las raíces (arameo, griego, hebreo) para no quedarnos en la superficie del texto translated, entendiendo la profundidad viva del Dabar (Palabra Divina).

Purificamos nuestro habla (Guardar el Peh): Eliminamos la murmuración (Lashón HaRá), la mentira y el orgullo, usando nuestras palabras exclusivamente para edificar, sanar y enseñar (W'allef).

Vivimos en la Frecuencia del Amor Mesiánico: Entendiendo que la verdadera traducción del Evangelio no se hace sobre el papel, sino sobre la conducta. Como expresaba San Pablo en 1 Corintios 13: «Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena...»

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ πεινῶντες καὶ διψῶντες τὴν δικαιοσύνην, ὅτι αὐτοὶ χορτασθήσονται.

Makárioi hoi peinôntes kai dipsôntes tēn dikaiosýnēn, hóti autoí chortasthḗsontai.

«Dichosos los que están hambrientos y sedientos de la justicia, porque ellos mismos serán saciados». El texto griego está atestiguado en las ediciones críticas y en distintas tradiciones manuscritas.»

REFLEXIÓN

Traducción literal de trabajo:

> Texto de la tradición aramea siríaca: Peshitta
> ܛܘܒܝܗܘܢ ܠܐܝܠܝܢ ܕܟܦܢܝܢ ܘܨܚܝܢ ܠܟܐܢܘܬܐ ܕܗܢܘܢ ܢܣܒܥܝܢ
> Transliteración aproximada
> Ṭūḇayhōn l-ʾaylēn d-kapnīn w-ṣahēn l-kʾānūṯā, d-hennōn nesbaʿūn.
> Traducción:
> «Dichosos aquellos que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».
> La forma siríaca puede consultarse junto al texto griego.

> Texto latino de la Vulgata
> Beati qui esuriunt et sitiunt justitiam: quoniam ipsi saturabuntur.
> Traducción:
> «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados».
> La Vulgata conserva una correspondencia muy interesante entre el hambre, la sed, la justicia y la saciedad.

> El hambre y la sed de justicia: cuando el alma descubre aquello que verdaderamente puede saciarla
> Sermón del Monte · Las Bienaventuranzas · Perspectiva mesiánica, lingüística, hebrea y espiritual
> «Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados». — Mateo 5:6, traducción tradicional española.
> Introducción: una bienaventuranza que transforma nuestros deseos
> Llegamos a una de las declaraciones más profundas del Sermón del Monte. Después de reconocer nuestra pobreza espiritual, aprender a experimentar el consuelo divino y comprender que la mansedumbre constituye una forma de verdadera fortaleza, Jesús nos conduce hacia una dimensión todavía más interior: la naturaleza de aquello que deseamos intensamente.
> Mateo 5:6 no se limita a invitarnos a practicar la justicia. Nos invita a desarrollar hambre y sed de ella.
> La diferencia es sustancial.
> Podemos realizar actos buenos por conveniencia, reputación, temor al castigo o necesidad de reconocimiento. Pero cuando la justicia se convierte en hambre y sed, deja de ser una conducta ocasional y comienza a convertirse en una necesidad constitutiva de nuestro ser.
> Desde nuestra perspectiva de crecimiento integral, podríamos formular la enseñanza así:
> La transformación mesiánica comienza cuando dejamos de preguntarnos únicamente qué queremos obtener de Dios y empezamos a preguntarnos qué desea Dios transformar en nosotros.

Análisis palabra por palabra
Esta es la estructura que nos permitirá descubrir las conexiones espirituales.

Griego	Transliteración	Significado
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados, dichosos
οἱ	Hoi	Los que
πεινῶντες	Peinōntes	Tienen hambre
καὶ	Kai	Y
διψῶντες	Dipsōntes	Tienen sed
τὴν	Tēn	La
δικαιοσύνην	Dikaiosýnēn	Justicia, rectitud
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos
χορτασθήσονται	Chortasthḗsontai	Serán saciados

La morfología griega permite advertir tres detalles:
Hambrear y tener sed aparecen como participios presentes, describiendo una disposición activa y persistente.
Justicia es el objeto hacia el cual se dirige ese deseo.
Ser saciados está en futuro pasivo: la satisfacción es recibida, no simplemente fabricada por el individuo.

Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
La palabra no describe simplemente a alguien que está alegre.
En el contexto de las bienaventuranzas, anuncia una condición de favor y plenitud vinculada con el Reino de los Cielos.

Podemos relacionarla con el hebreo:
אַשְׁרֵי — Ashréi
Procedente de la expresión אשרי, empleada frecuentemente en los Salmos para proclamar la dicha de quien camina en una relación adecuada con Dios.
Un ejemplo fundamental es el Salmo 1:1:
«Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos...».
La conexión es significativa: la verdadera dicha no se define exclusivamente por las circunstancias externas, sino por la dirección de nuestra existencia.
Aplicación: no necesariamente somos bienaventurados porque todo esté resuelto; podemos experimentar la bienaventuranza mientras permitimos que Dios ordene nuestras prioridades.

Πεινῶντες — Peinōntes: los que tienen hambre
En el universo semítico podemos aproximarnos a esta experiencia mediante la raíz hebrea:
רָעֵב — Ra'év
Hambre.
El hambre es una señal de necesidad. No es un adorno de la personalidad ni una idea abstracta.
Cuando Jesús emplea esta imagen, nos confronta con una pregunta:
¿Es la justicia una aspiración secundaria de nuestra vida o una necesidad tan profunda como el alimento?

En Deuteronomio 8:3 encontramos una conexión extraordinaria:
El ser humano no vive solamente de pan, sino de todo aquello que procede de la boca del Señor.
En su contexto original, esta enseñanza se relaciona con la experiencia del maná en el desierto y con el aprendizaje de la dependencia divina.

La lectura mesiánica nos permite comprender que:
El alimento físico sostiene nuestra existencia corporal.
La Palabra orienta nuestra conciencia.
La justicia ordena nuestras decisiones.
La comunión con Dios transforma nuestras motivaciones.
Reflexión: podemos alimentar diariamente nuestro cuerpo y, sin embargo, mantener desnutrida nuestra conciencia.

Διψῶντες — Dipsōntes: los que tienen sed
La palabra griega describe una necesidad intensa de agua.
En hebreo encontramos:
צָמֵא — Tsamé
Sediento.
Su dimensión espiritual aparece bellamente en el Salmo 42:1-2:
«Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía».
La sed representa una necesidad que no puede resolverse mediante sustitutos.
Podemos intentar satisfacerla con reconocimiento, poder, dinero, relaciones o acumulación de conocimientos. Pero ninguna de esas realidades, por sí sola, puede reemplazar la reconciliación interior con el Creador.

Aquí encontramos una distinción interesante:
El hambre puede relacionarse con aquello que necesitamos incorporar.
La sed puede representar nuestra necesidad de una fuente que nos mantenga vivos.
La justicia mesiánica necesita ambas dimensiones: recibir la verdad y permanecer conectados con su fuente.

Δικαιοσύνη — Dikaiosýnē: justicia y rectitud
Centro conceptual del versículo
Esta es la palabra que articula toda la bienaventuranza.
En griego, dikaiosýnē comprende los campos de justicia, rectitud y conducta conforme a lo que es debido.
En el horizonte hebreo encontramos dos términos especialmente relevantes:
צֶדֶק
Tsédeq
Justicia, rectitud, aquello que es justo.
צְדָקָה
Tsedakáh
Justicia, rectitud y, en determinados contextos, acción justa y generosa.
Esta última palabra es particularmente enriquecedora para nuestra reflexión.
En la tradición judía, tsedakáh no se reduce a una emoción compasiva: se expresa mediante acciones concretas de justicia y ayuda al necesitado.

Por tanto, la justicia que deseamos no puede quedarse en una experiencia mística privada.
Debe manifestarse en:
La honestidad con la que administramos nuestros recursos.
La equidad con la que tratamos a nuestros semejantes.

La responsabilidad con que ejercemos autoridad.
La disposición para reparar el daño que hemos causado.
La defensa de la dignidad de quien carece de poder.
Una lectura académica de Mateo 5:6 también destaca que el término griego permite articular la rectitud personal con la justicia social.

Χορτασθήσονται — Chortasthḗsontai: serán saciados
Esta expresión procede del verbo griego chortázō, relacionado con alimentar, satisfacer o saciar.
La imagen es especialmente hermosa: no habla de recibir apenas una pequeña porción, sino de alcanzar satisfacción.
En la Peshitta encontramos el verbo:
□□□□□□ — Nesbaʿūn
Serán saciados.
Y en latín:
Saturabuntur.
Serán satisfechos plenamente.
Pero hay un detalle gramatical que merece nuestra atención: el futuro pasivo.
Jesús no dice simplemente: «Ellos se saciarán».
La expresión puede leerse como una promesa de que recibirán la saciedad.

Desde una perspectiva mesiánica, esto abre una enseñanza:
Nuestro compromiso consiste en buscar, practicar y encarnar la justicia; la plenitud última de esa búsqueda es un don que recibimos de Dios.
III. La palabra justicia a través de la Cábala y la gematría
Debemos distinguir entre el significado lingüístico original y las asociaciones contemplativas posteriores. La gematría puede enriquecer nuestra meditación, pero no demuestra por sí misma que Jesús pretendiera transmitir un código numérico específico.

La gematría de צדקה — Tsedakáh
צְדָקָה
199
Cálculo de gematría estándar

צ — Tsadi	90
ד — Dálet	4
ק — Qof	100
ה — He	5
Total	199

Podemos utilizar las letras como un ejercicio simbólico, sin atribuirles una interpretación cabalística universal.
Tsadi (צ): nos invita a contemplar la figura del justo, el tsadik.
Dálet (ד): su valor es cuatro; simbólicamente podemos recordar las cuatro direcciones y la necesidad de extender la justicia a todos nuestros ámbitos.
Qof (ק): nos permite meditar sobre la distancia entre la apariencia externa y la autenticidad interior.
He (ה): en nuestra contemplación puede evocar apertura y receptividad.
El resultado 199 no debe confundirse con una doctrina establecida del Zohar.

Sin embargo, esta meditación nos permite formular una pregunta:
¿Nuestra justicia se limita a lo que otros pueden observar o alcanza también aquello que nadie conoce de nosotros?

La relación entre צדק y מלכות
En el pensamiento cabalístico, la sefirá de Malkhut (מלכות) representa la manifestación y recepción del influjo divino en el ámbito de la realidad.
En algunas exposiciones cabalísticas, Malkhut se relaciona con la Shejiná, la presencia divina y la dimensión receptiva de la vida espiritual.
Podemos utilizar esta relación como analogía:
La justicia no debe permanecer como una verdad abstracta en nuestra mente. Tiene que descender a Malkhut, es decir, hacerse visible en nuestra vida cotidiana.

Del deseo interior a la manifestación
Kéter — Intención
¿Qué propósito superior orienta mi búsqueda?
Tiferet — Armonía
¿Cómo armonizo verdad, compasión y equilibrio?
Yesod — Integración
¿Cómo convierto mi intención en una disposición estable?
Malkhut — Manifestación
¿Qué cambia realmente en mi manera de vivir y tratar al prójimo?
Esta secuencia es una aplicación contemplativa de las sefirot, no una identificación textual directa de Mateo 5:6 con ellas.

El Zohar: el deseo como recipiente de la luz
Una de las grandes cuestiones del pensamiento místico judío es la relación entre la luz divina y la capacidad del ser humano para recibirla.
Podemos utilizar esta imagen para profundizar en el versículo.
El hambre y la sed representan un recipiente que reconoce su necesidad.
Una persona que considera que ya posee toda la verdad difícilmente permitirá que una revelación la transforme.
Por el contrario, quien reconoce su carencia puede desarrollar una disposición de aprendizaje, humildad y apertura.

Desde esta analogía, las bienaventuranzas anteriores preparan el terreno:
La pobreza de espíritu desmantela la autosuficiencia.
El llanto permite reconocer el dolor propio y ajeno.
La mansedumbre modera el ego.
El hambre y la sed de justicia orientan el deseo hacia el propósito divino.
La enseñanza puede expresarse así:
No basta con tener un recipiente vacío; necesitamos orientar nuestra capacidad de recibir hacia aquello que verdaderamente produce vida.
Un deseo puede ser intenso y, sin embargo, estar dirigido hacia el egoísmo.
Por eso Jesús no declara bienaventurados a todos los que tienen hambre y sed, sino a quienes las dirigen hacia la justicia.

El Talmud y la tradición rabínica: la justicia que se convierte en conducta
La tradición rabínica ofrece un marco valioso para comprender la dimensión práctica de esta enseñanza.
En Pirkei Avot 1:2 encontramos la enseñanza atribuida a Simeón el Justo sobre los tres pilares del mundo:

La Torá.
El servicio divino.
Los actos de bondad.
Esta tríada permite establecer una relación con Mateo 5:6.

Enseñanza rabínica	Aplicación mesiánica
Torá	Conocer la voluntad divina
Servicio	Ordenar nuestra intención hacia Dios
Bondad	Convertir la justicia en acciones concretas

La justicia, entonces, no es exclusivamente un estado interior ni una declaración doctrinal.
Es una manera de organizar nuestras relaciones.
Podemos conocer las Escrituras y no actuar justamente.
Podemos hablar de amor y mantener indiferencia ante el sufrimiento.
Podemos defender principios elevados y utilizar nuestra autoridad para obtener beneficios particulares.
Mateo 5:6 nos invita a examinar esa contradicción.

Una conexión con la tradición de la teshuvá
La palabra hebrea:
תְּשׁוּבָה — Teshuváh
Se relaciona con el retorno.
En nuestra aplicación espiritual, el hambre de justicia debe conducirnos a regresar continuamente al propósito divino.
No se trata de vivir atrapados en la culpa, sino de desarrollar la capacidad de reconocer, corregir y reparar.
La justicia mesiánica no excluye la misericordia; la necesita para evitar que la búsqueda de rectitud se convierta en condenación del prójimo.

Las grandes analogías bíblicas
Aquí encontramos algunas de las conexiones más importantes para nuestro estudio.
Isaías 55:1-2: el agua y el alimento gratuitos
El profeta convoca a los sedientos a acercarse a las aguas y a quienes no tienen recursos a recibir alimento.
La relación con Mateo 5:6 es profunda.
En Isaías, la satisfacción está relacionada con escuchar a Dios y recibir aquello que verdaderamente alimenta la vida.
La enseñanza no consiste en que el ser humano pueda comprar la plenitud espiritual, sino en que debe reconocer dónde se encuentra la fuente.
Aplicación: no confundamos el precio de las cosas con su verdadero valor.

Salmo 42:1-2: la sed de Dios
El salmista no expresa únicamente el deseo de solucionar un problema.
Anhela la presencia del Dios vivo.
Esta conexión amplía el significado de la justicia: no se trata solo de querer que el mundo funcione correctamente, sino de desear una vida reconciliada con su Creador.

Amós 5:24: la justicia como corriente permanente
El profeta presenta la justicia y la rectitud mediante la imagen de aguas que fluyen.
La analogía es extraordinaria porque el agua no está destinada a permanecer estancada.

> Una espiritualidad que no produce justicia en nuestras relaciones corre el riesgo de convertirse en una experiencia sin fruto.

> La justicia debe fluir hacia:
> La familia.
> El trabajo.
> La comunidad.
> Las personas vulnerables.
> Las decisiones económicas.
> La administración de nuestros talentos.

> Miqueas 6:8: la síntesis de la vida creyente
> El profeta resume lo que Dios pide del ser humano:
> Practicar la justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con Dios.

Podemos establecer una relación con tres dimensiones de nuestra formación:

Miqueas 6:8	Desarrollo integral
Practicar justicia	Responsabilidad ética
Amar misericordia	Madurez afectiva y relacional
Caminar humildemente	Madurez espiritual

> La justicia sin misericordia puede volverse severidad.
> La misericordia sin justicia puede convertirse en permisividad.
> La humildad permite que ambas permanezcan orientadas hacia Dios.

> Mateo 6:33: buscar primero el Reino
> Esta conexión es esencial porque Jesús volverá a utilizar el término dikaiosýnē:
> «Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia...».
> Mateo 5:6 presenta el hambre; Mateo 6:33 orienta la búsqueda.
> En ambos casos, la justicia no es una actividad marginal de la vida espiritual.
> Es una prioridad que reorganiza nuestras decisiones.

> Mateo 25:31-46: la justicia se hace visible en el prójimo
> Aquí encontramos una de las aplicaciones mesiánicas más concretas.
> Dar alimento al hambriento, recibir al extranjero, vestir al desnudo y visitar al enfermo y al encarcelado forman parte de la enseñanza de Jesús sobre el servicio.
> La justicia que buscamos debe ayudarnos a reconocer la dignidad de quienes necesitan nuestra solidaridad.
> Por eso resulta importante no espiritualizar Mateo 5:6 hasta olvidar su dimensión material y social.

> La dimensión mesiánica: Jesús como expresión de la justicia que anuncia
> La lectura cristiana de Mateo nos permite contemplar a Jesús no solamente como maestro de la justicia, sino como quien la encarna en su relación con el Padre y con los seres humanos.
> En Mateo 3:15, antes del Sermón del Monte, Jesús habla de cumplir toda justicia.
> En Mateo 5:17, declara que no ha venido a abolir la Ley o los Profetas, sino a cumplirlos.
> En Mateo 23:23, vuelve a destacar la justicia, la misericordia y la fidelidad como asuntos de especial importancia.
> Estas conexiones nos ayudan a evitar una interpretación reducida de la justicia como mera obediencia externa.

La justicia mesiánica comprende:
La intención del corazón.
La coherencia entre palabra y conducta.
La fidelidad a Dios.
La misericordia con el prójimo.
La responsabilidad ante las necesidades humanas.

Desde la perspectiva del Nuevo Testamento, Romanos 3:21-26 y 2 Corintios 5:21 permiten ampliar la reflexión hacia la relación entre la justicia divina, la gracia y la reconciliación.
Aquí debemos mantener una distinción teológica: la justicia como conducta humana y la justicia como don de Dios están relacionadas, pero no son conceptos idénticos.
La búsqueda de una vida justa no significa que podamos comprar la gracia mediante nuestros méritos.
Más bien, la gracia recibida puede convertirse en fuente de una vida transformada.

Una lectura integral: ¿qué significa tener hambre y sed de justicia hoy?
Podemos trasladar la enseñanza a seis dimensiones de nuestro crecimiento.
Dimensión intelectual: hambre de verdad
Examinar nuestras creencias, reconocer errores y abandonar las conclusiones construidas únicamente para proteger nuestro ego.
Pregunta: ¿Estoy buscando comprender la verdad o simplemente confirmar aquello que ya pienso?

Dimensión emocional: sed de reconciliación
Reconocer heridas, resentimientos, temores y necesidades afectivas sin permitir que se conviertan en justificación para dañar.
Pregunta: ¿Qué emoción está gobernando mis decisiones y necesita ser ordenada?

Dimensión ética: hambre de coherencia
Que nuestras decisiones privadas sean compatibles con los valores que proclamamos públicamente.
Pregunta: ¿Estoy dispuesto a hacer lo correcto cuando no obtengo reconocimiento?

Dimensión relacional: sed de equidad
Aprender a escuchar, respetar límites, reconocer derechos y tratar con dignidad incluso a quien piensa diferente.
Pregunta: ¿Mi manera de ejercer autoridad produce bienestar o dependencia?

Dimensión comunitaria: hambre de justicia activa
No permanecer indiferentes ante la necesidad del prójimo. Convertir la compasión en una acción posible, responsable y concreta.
Pregunta: ¿Quién podría experimentar hoy un poco más de dignidad gracias a una decisión mía?

Dimensión espiritual: sed de comunión
Buscar a Dios no solamente para obtener respuestas, sino para permitir que su voluntad transforme nuestros deseos.
Pregunta: ¿Quiero que Dios bendiga mis planes o estoy dispuesto a revisar mis planes a la luz de su voluntad?

Una conexión especial con las cuatro primeras bienaventuranzas
Al observar Mateo 5:3-6 como una secuencia, podemos reconocer un proceso de transformación.

Bienaventuranza	Movimiento interior
Pobreza de espíritu (5:3)	Reconozco que necesito a Dios
Llanto (5:4)	Reconozco el dolor y mi necesidad de consuelo
Mansedumbre (5:5)	Aprendo a gobernar mi fuerza y mi ego
Hambre y sed de justicia (5:6)	Oriento mi deseo hacia el propósito divino

> La progresión permite formular una interpretación espiritual:
> Primero se desarma la autosuficiencia; luego se despierta la sensibilidad; después se ordena la fuerza; finalmente, el deseo comienza a dirigirse hacia la justicia.
> No es una fórmula rígida de etapas, sino una lectura integradora de las bienaventuranzas.

> Y aquí aparece una conexión especialmente significativa con nuestro estudio anterior sobre la mansedumbre:
> La mansedumbre impide que nuestra búsqueda de justicia se convierta en una expresión de venganza, superioridad o dominación.
> El creyente no está llamado a utilizar la justicia como instrumento para alimentar su ego, sino como expresión de fidelidad a Dios y respeto por el prójimo.

> Una práctica contemplativa para integrar Mateo 5:6
> Podemos convertir este versículo en una práctica diaria de examen interior.
> Mi examen de hambre y sed espiritual
> 1. ¿Qué deseo está ocupando hoy el lugar de mi búsqueda de Dios?
> 2. ¿En qué situación necesito actuar con mayor justicia?
> 3. ¿Existe alguien a quien deba escuchar, reconocer o reparar un daño?
> 4. ¿Estoy confundiendo justicia con necesidad de tener la razón?
> 5. ¿Qué acción concreta puede expresar hoy mi fe?

La finalidad no es producir una nueva carga de autoexigencia, sino desarrollar una conciencia más sensible a la verdad, a la gracia y a la responsabilidad.

> Después de recorrer los distintos niveles de interpretación, podemos reunir las enseñanzas centrales:
> Desde el griego: la justicia es objeto de un deseo persistente, y la saciedad aparece como una promesa recibida.
> Desde el arameo: la imagen de hambre, sed y satisfacción conserva la fuerza concreta de las necesidades humanas.
> Desde el hebreo: tsédeq y tsedakáh nos ayudan a comprender la justicia como rectitud y como acción que afecta nuestras relaciones.
> Desde la Cábala: podemos contemplar el tránsito de una intención interior hacia una manifestación concreta en la vida.
> Desde el Talmud: la espiritualidad debe vincular el estudio, el servicio y las acciones de bondad.
> Desde los Profetas: la justicia no puede permanecer estancada; debe fluir como agua viva.
> Desde la enseñanza mesiánica: la justicia se encuentra vinculada con la fidelidad al Padre, la misericordia y el cuidado del prójimo.

> Tal vez el aspecto más desafiante de esta bienaventuranza sea que Jesús no promete saciedad a quienes acumulan conocimientos sobre la justicia, sino a quienes la desean profundamente.
> Podemos conocer la diferencia entre el bien y el mal y continuar eligiendo aquello que favorece nuestros intereses.
> Podemos hablar de espiritualidad y mantener relaciones injustas.
> Podemos pedir bendiciones mientras nos resistimos a transformar nuestras propias conductas.

Mateo 5:6 nos invita a superar esa fragmentación.
La verdadera madurez espiritual se expresa cuando nuestra búsqueda de Dios comienza a modificar aquello que deseamos, aquello que pensamos, aquello que hacemos y la manera como tratamos a los demás.

Oración de integración
Padre Creador, fuente de toda verdad, justicia y misericordia:
Despierta en nosotros un hambre que no se conforme con las apariencias y una sed que no pueda ser distraída por los sustitutos pasajeros de este mundo.
Enséñanos a desear tu justicia más que nuestro reconocimiento, tu verdad más que nuestras justificaciones y tu voluntad más que nuestras conveniencias.
Que nuestra mente tenga hambre de sabiduría, nuestro corazón sed de reconciliación y nuestras manos disposición para servir.
Líbranos de utilizar la justicia para alimentar el orgullo, de confundir la firmeza con la dureza y de llamar espiritualidad a nuestra indiferencia.
Que la enseñanza mesiánica no permanezca como conocimiento acumulado, sino que se convierta en una transformación visible de nuestra existencia.
Que podamos reconocer tu presencia en la verdad que buscamos, en el prójimo que encontramos y en la justicia que estamos llamados a practicar.
Y que, al recibir de ti la verdadera saciedad, aprendamos también a convertirnos en instrumentos de dignidad, misericordia y vida para los demás.
Amén.

Mateo 5:6 nos enseña que la plenitud del creyente no se encuentra en haber satisfecho todos sus deseos, sino en haber permitido que sus deseos sean reorientados hacia aquello que verdaderamente corresponde al Reino de Dios. La justicia comienza como hambre en el interior, se convierte en búsqueda consciente, se manifiesta como conducta y encuentra su plenitud en la relación con el Creador.

Al profundizar en este versículo desde sus raíces vivas en el arameo y el hebreo, pasando por el griego de la Septuaginta/Nuevo Testamento y la Vulgata latina, descubrimos una dimensión de transformación espiritual interna profunda.

La Raíz Semítica: Arameo y Hebreo
Aunque el Texto Recepto nos llegó en griego, el trasfondo del pensamiento mesiánico de Yeshua se articula en el pensamiento semítico (arameo galileo y hebreo bíblico). En la tradición aramea de la Peshitta, el versículo se lee:
טוּבֵיהוֹן לַאֵילֵין דַּכְפָנִין וּצְהֵין לְכֵאנוּתָא דְּהִנּוֹן נִתְסַבְּעוּן
(Tuvehon le-eilein dachfanin utzhein le-khenuta de-hinnon nitsb'un)

Análisis de los términos clave:
Tuvehon (טוּבֵיהוֹן): Traducido comúnmente como "bienaventurados" o "dichosos". Su raíz semítica ט-ו-ב (Tov = Bueno, Armonioso) no denota una simple emoción pasajera (felicidad humana), sino un estado ontológico de alineación con el orden divino. Significa "rectos en el camino", "en sintonía con la luz original".
Dachfanin (דַּכְפָנִין) y Utzhein (וּצְהֵין): "Los que hambrientan" y "los que tienen sed". En la cosmovisión semítica, el hambre (כָּפָן - Khafan) y la sed (צְהָא - Tzeha) no son meras privaciones físicas; son la expresión del impulso vital supremo, el deseo primordial (Ratzón) que moviliza el alma.
Le-Khenuta (לְכֵאנוּתָא) / Tzedakáh (צְדָקָה): Este es el eje conceptual. En griego se tradujo como dikaiosyne, pero en el contexto semítico, Tzedakáh / Khenuta supera el concepto jurídico occidental de "justicia". Tzedakáh proviene de la raíz צ-ד-ק (Tzadak), que refiere a la rectitud, la equidad, el equilibrio cósmico y la reparación (Tikkún). No es buscar

venganza o cumplimiento legal, sino el deseo ardiente de restablecer el orden divino en la Creación.
Nitsb'un (נִתְסַבְּעוּן): De la raíz ש-ב-ע (Sava = Saciarse, Hartarse). Esta raíz comparte las mismas letras que la palabra "siete" (Sheva), símbolo de la plenitud cósmica, el Shabat y la perfección divina. Saciarse no es solo llenar el estómago, sino alcanzar el estado de reposo completo en la presencia divina.

El Paso al Griego y al Latín: De la Vivencia Semítica al Concepto

Idioma	Término para "Bienaventurados"	Término para "Justicia"	Término para "Saciados"
Arameo/Hebreo	Tuvehon (טוב)	Khenuta / Tzedakáh (צדק)	Nitsb'un (שבע)
Griego (LXX / NT)	Makarioi (μακάριοι)	Dikaiosyne (δικαιοσύνη)	Chortasthesontai (χορτασθήσονται)
Latín (Vulgata)	Beati	Iustitiam	Saturabuntur

Del Arameo al Griego (Makarioi y Dikaiosyne):
El griego Dikaiosyne se enfoca fuertemente en la virtud moral y el cumplimiento de la ley. Sin embargo, en el texto mesiánico, retiene el eco del Tzedek hebreo: no el moralismo externo, sino el deseo de alineación con el Logos.
Del Griego al Latín (Beati y Iustitiam):
El latín Iustitia institucionalizó el término hacia el plano jurídico romano. La riqueza conceptual semítica se profundiza cuando devolvemos a la palabra Iustitia su sentido original de "dar a cada nivel de la existencia su medida justa de luz divina".

Conexiones en la Cábala, la Gematría y el Zohar
El Deseo del Alma: Ratzón y la Vasija (Kli)
En la Cábala, la Creación opera bajo dos principios: el Ratzón Lehabit (Deseo de Dar - La Luz) y el Ratzón Lekabel (Deseo de Recibir - La Vasija).
Tener "hambre y sed" es la manifestación consciente del Kli (Vasija) espiritual. Una vasija llena no puede recibir nada; solo aquellos que experimentan un vacío consciente (Carencia Sagrada) generan la atracción magnética sobre la Luz Superior (Or En Sof). El hambre y la sed espirituales son el proceso de dilatación de la Vasija.

Análisis Gematria de Tzedakáh (צְדָקָה)
La suma numárica de la palabra Tzedakáh (Justicia / Rectitud) en hebreo es 108:

(Nota de desglose fino de letras clave):
Tzadi (90 - צ): Representa al Tzadik (el justo). La letra misma está formada por una Nun (el alma caída o humilde) inclinada con una Yod (la chispa divina) sobre su espalda.
Dalet (4 - ד): Representa la Dalath (la puerta) y la pobreza espiritual (Dal), el reconocimiento de la propia necesidad ante el Creador.
Kof (100 - ק): La única letra que desciende por debajo de la línea base, simbolizando la capacidad de llevar la Luz incluso a las profundidades de la materia.
Hei (5 - ה): La manifestación divina, el aliento de vida en la Creación.
La Tzedakáh no es solo dar limosna o actuar con equidad; es el canal por el cual el Tzadik (צ) abre la puerta (ד) para descender la Luz (ק) e ilumina este mundo físico (ה).

La Revelación en el Zohar y el Talmud
Zohar (Sección Vayikra): El Zohar explica que la verdadera Tzedakáh une al Santo, Bendito Sea (Tiferet) con Su Shejiná (la Presencia Divina en la Tierra / Malkhut). Aquel que "hambrienta por Tzedakáh" no busca la salvación puramente individual, sino la reunificación del Creador con Su Creación desgarrada.

> Talmud (Tratado Berajot 32b): Se enseña que "más grande es el que hace Tzedakáh que el que ofrece todos los sacrificios". La razón es que el sacrificio involucra bienes externos, mientras que el hambre y la sed de rectitud involucran la totalidad de la energía vital (Nefesh) del ser humano.

> Articulación Mesiánica para el Crecimiento Integral
> Las enseñanzas de Yeshua en esta bienaventuranza articulan una hoja de ruta para la transformación del ser en tres niveles:
> [Nivel Físico / Nefesh] --> Deseo transformado: Elevar el hambre biológica a hambre de propósito.
> [Nivel Emocional / Ruach] --> Rectitud interior: Reparación (Tikkún) de las relaciones e intenciones.
> [Nivel Espiritual / Neshamá] -> Plenitud (Sheva): Saciarse en la Luz e irradiar el orden divino.

Reconfigurar la sed espiritual: El ser humano con frecuencia intenta calmar la sed del alma (Neshamá) acumulando respuestas temporales (reconocimiento, bienes, control). La enseñanza mesiánica redirige esa fuerza instintiva: el vacío interior no es una deficiencia, sino la capacidad viva de la Vasija.

De la pasividad a la Tzedakáh activa: Buscar la rectitud no implica esperar pasivamente a que el mundo se arregle. Es convertirse en un Tzadik activo que restaura el equilibrio en su entorno inmediato: habla con verdad, actúa con equidad y sostiene a la comunidad.

El Misterio de la Plenitud (Satietas / Nitsb'un): La promesa "ellos serán saciados" garantiza que el anhelo de rectitud nunca queda vacante. Cuando la intención (Kavanáh) busca la alineación divina y la cohesión de la Creación, el influjo de la Luz desciende de manera natural sobre la vida diaria.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ ἐλεήμονες, ὅτι αὐτοὶ ἐλεηθήσονται.

Makárioi hoi ele□mones, hóti autoí eleēth□sontai.

«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia». El texto griego está documentado en distintas tradiciones manuscritas, entre ellas los códices Sinaítico y Vaticano.»

REFLEXIÓN

Traducción literal:

Texto arameo-siríaco de la Peshitta
□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□
Transliteración aproximada
Ṭūʿayhōn l-mraḥmānē, d-ʿlayhōn neh wūn raḥmē.
Traducción:
«Dichosos los misericordiosos, porque sobre ellos habrá misericordia».
La expresión siríaca resulta particularmente interesante porque emplea la familia de palabras relacionada con la compasión y la misericordia.

Texto latino de la Vulgata
Beati misericordes: quoniam ipsi misericordiam consequentur.
Traducción:
«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia».
La expresión latina misericordiam consequentur puede traducirse como «alcanzarán», «obtendrán» o «recibirán misericordia».

Bienaventurados los misericordiosos: la misericordia como expresión visible del corazón del Creador
Sermón del Monte · Séptima bienaventuranza · Estudio lingüístico, mesiánico, cabalístico y de crecimiento integral
«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia». — Mateo 5:7
Introducción: de tener hambre de justicia a convertirnos en instrumentos de misericordia
En nuestro estudio anterior, Mateo 5:6 nos llevó a comprender que el creyente debe desarrollar hambre y sed de justicia. Ahora, en Mateo 5:7, Jesús nos conduce hacia una consecuencia fundamental de esa búsqueda: la justicia que verdaderamente procede de Dios debe estar acompañada de misericordia.
Esta transición resulta extraordinariamente importante.
Podemos desear justicia y, sin embargo, convertirnos en personas severas, incapaces de comprender las circunstancias de los demás.
Podemos defender la verdad y utilizarla para humillar.
Podemos exigir rectitud a nuestro prójimo mientras justificamos nuestras propias contradicciones.
Por eso, esta bienaventuranza introduce una dimensión indispensable de la madurez espiritual: la capacidad de reconocer la fragilidad ajena sin abandonar la verdad, de corregir sin destruir y de ayudar sin convertir nuestra ayuda en un instrumento de superioridad.
Desde nuestra perspectiva mesiánica, podemos formular el principio central:

La misericordia es la justicia cuando ha sido transformada por el amor del Creador.
No significa eliminar la responsabilidad, ignorar el daño o llamar bueno a lo que es injusto. Significa que nuestra respuesta ante la fragilidad humana debe buscar también restauración, reconciliación y vida.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Significado
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados, dichosos
οἱ	Hoi	Los
ἐλεήμονες	Eleḗmones	Misericordiosos, compasivos
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos
ἐλεηθήσονται	Eleēthḗsontai	Recibirán misericordia, serán tratados misericordiosamente

La estructura gramatical es muy significativa: el último verbo está en futuro pasivo. Jesús anuncia que los misericordiosos recibirán misericordia. No presenta la misericordia como una simple recompensa comercial, sino como una promesa que apunta a la relación del ser humano con Dios.

Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
Ya encontramos esta palabra en las bienaventuranzas anteriores.
Su equivalente conceptual hebreo puede relacionarse con:
אַשְׁרֵי — Ashréi
La dicha de quien camina por una senda de vida conforme a Dios.
El Salmo 41:1 ofrece una conexión especialmente cercana:
«Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará el Señor».
La bienaventuranza no se atribuye aquí al que acumula recursos, sino al que desarrolla sensibilidad hacia la necesidad ajena.
Podemos extraer una primera enseñanza:
La madurez espiritual no se mide solamente por lo que sabemos acerca de Dios, sino también por la manera como tratamos a quienes necesitan comprensión y ayuda.

᾽Ελεήμονες — Eleḗmones: misericordiosos
Esta palabra está relacionada con el campo semántico de la misericordia, la compasión y la disposición favorable hacia quien necesita ayuda.
En la tradición hebrea encontramos dos raíces fundamentales para profundizar en ella:
רַחֲמִים
Raḥamim
Misericordia, compasión entrañable.
חֶסֶד
Ḥésed
Bondad leal, amor comprometido, fidelidad misericordiosa.
Aunque estos términos no son equivalentes exactos de la palabra griega, ambos permiten aproximarnos a la riqueza del pensamiento bíblico.
Raḥamim nos conduce hacia la compasión profunda.
Ḥésed nos conduce hacia una bondad que no se limita a sentir, sino que se compromete.

Esta distinción será esencial para nuestro crecimiento integral.
Podemos sentir lástima por una persona y no hacer nada para ayudarla.
Podemos, en cambio, desarrollar una misericordia que se convierte en presencia, escucha, acompañamiento y acción.

Ὅτι — Hóti: porque
La conjunción establece la relación entre la condición proclamada y su promesa.
La misericordia que ofrecemos a otros está vinculada con la misericordia que recibimos.
Esto nos invita a examinar una dimensión de nuestra espiritualidad que frecuentemente pasa inadvertida: nuestra capacidad para recibir misericordia puede verse obstaculizada por una actitud permanente de condenación hacia los demás.
No porque Dios sea incapaz de perdonar, sino porque el corazón endurecido tiene dificultades para reconocer, aceptar y transmitir el perdón.

Αὐτοὶ — Autoí: ellos mismos
El pronombre enfatiza a quienes practican la misericordia.
No habla únicamente de conocerla, admirarla o defenderla intelectualmente.
Se refiere a personas cuya manera de vivir manifiesta esta disposición.
Aquí encontramos una conexión con Santiago 2:13:
«La misericordia triunfa sobre el juicio».
Esta declaración no elimina la responsabilidad moral. Nos recuerda que el juicio humano no debe convertirse en una expresión de crueldad o autosuficiencia.

Ἐλεηθήσονται — Eleēthḗsontai: recibirán misericordia
Este verbo procede de eleeō, mostrar misericordia o compasión.
Su forma futura pasiva permite contemplar una dimensión teológica profunda: el ser humano no es el origen absoluto de la misericordia.
La recibe de Dios y está llamado a reflejarla.
La promesa no debe interpretarse como una fórmula mecánica según la cual cada acto de generosidad obliga a Dios a conceder algo a cambio.
Es una invitación a participar de una manera de vivir que corresponde al carácter misericordioso del Padre.

La profundidad de la misericordia en el idioma hebreo
Aquí llegamos a uno de los aspectos más enriquecedores de Mateo 5:7.
רחמים — Raḥamim: la misericordia entrañable
La palabra raḥamim está relacionada etimológicamente con:
רֶחֶם — Réjem
Útero o matriz.
Esta relación lingüística permite contemplar la misericordia mediante una imagen de protección, cuidado y compasión profunda.
No significa que la misericordia sea exclusivamente maternal ni que debamos reducirla a una emoción.
Su riqueza simbólica nos permite comprender que la compasión bíblica no observa la vulnerabilidad desde una distancia indiferente.
Se aproxima a ella.
En Éxodo 34:6, Dios se revela a Moisés como:
אֵל רַחוּם וְחַנּוּן
El Raḥum ve-Ḥannún.
«Dios misericordioso y clemente».

Esta declaración aparece en un momento fundamental de la historia de Israel, después del episodio del becerro de oro.
La misericordia divina no aparece en un escenario de perfección humana, sino en medio de la fragilidad, la infidelidad y la necesidad de restauración.
¡Qué conexión tan profunda con nuestra vida!
Muchas veces esperamos experimentar la misericordia cuando hayamos alcanzado una supuesta perfección.
Pero la revelación bíblica nos muestra que la misericordia también se manifiesta precisamente cuando reconocemos nuestra necesidad de volver al Creador.

חסד — Ḥésed: misericordia que permanece
El Salmo 136 repite a lo largo de sus versículos una afirmación:
«Porque para siempre es su misericordia».
La expresión hebrea es:
כִּי לְעוֹלָם חַסְדּוֹ
Ki le'olam ḥasdó.
La palabra ḥésed comprende una bondad comprometida, asociada con fidelidad y lealtad.
Desde nuestra reflexión mesiánica, podemos distinguir tres movimientos:
Raḥamim: percibir profundamente la necesidad del otro.
Ḥésed: comprometerse con su bienestar.
Misericordia manifestada: realizar aquello que esté a nuestro alcance para aliviar, acompañar o restaurar.
La misericordia madura necesita estos tres movimientos.

La gematría de רחמים y חסד
La gematría puede ofrecernos asociaciones contemplativas, siempre distinguiendo el cálculo verificable de las interpretaciones simbólicas.
Raḥamim — רחמים
רַחֲמִים
298
Gematría estándar

ר — Resh	200
ח — Jet	8
מ — Mem	40
י — Yod	10
ם — Mem final	40
Total	298

Ḥésed — חסד
חֶסֶד
72
Gematría estándar

ח — Jet	8
ס — Sámej	60
ד — Dálet	4
Total	72

En algunas tradiciones místicas judías, el número 72 tiene asociaciones particulares, entre ellas las relacionadas con el nombre de Dios de 72 combinaciones.
Sin embargo, no debemos concluir que Mateo 5:7 esconda una equivalencia numérica deliberada entre misericordia y esos desarrollos cabalísticos.

Podemos utilizar el valor 72 como punto de partida para contemplar que la bondad divina supera nuestras mediciones y que la misericordia debe expresarse en la amplitud de nuestra existencia.
La reflexión práctica es más importante que atribuir significados absolutos a los números:
¿Nuestra compasión alcanza únicamente a quienes nos agradan o también a quienes nos cuesta comprender?

La Cábala: Ḥésed, Gevurá y Tiferet
La relación cabalística entre misericordia, rigor y armonía constituye una de las analogías más fértiles para interpretar Mateo 5:7.
Ḥésed — חסד: la expansión de la bondad
Ḥésed es una de las sefirot del Árbol de la Vida.
Se asocia con la generosidad, la expansión, la bondad y la disposición de dar.
En nuestra aplicación espiritual, representa la capacidad de ofrecer sin convertir cada gesto en una negociación.
Pero la generosidad necesita discernimiento.
Si damos sin considerar las consecuencias, podemos terminar facilitando conductas destructivas o perpetuando dependencias.

Gevurá — גבורה: el límite y el discernimiento
Gevurá se relaciona con la fuerza, la disciplina, el límite y el rigor.
Nos recuerda que la misericordia no debe convertirse en ausencia de responsabilidad.
Perdonar no significa necesariamente restablecer inmediatamente una relación.
Comprender a alguien no significa justificar el daño que ha causado.
Ayudar no significa renunciar a los límites saludables.

Tiferet — תפארת: la armonización
Tiferet representa, dentro de este marco simbólico, la armonía que integra distintas cualidades.
Podemos utilizarla como analogía de una misericordia que combina bondad y discernimiento.
La misericordia equilibrada
Ḥésed
Bondad y apertura
Gevurá
Discernimiento y límites
Tiferet
Compasión con verdad

Ayudar sin dominar, corregir sin humillar, perdonar sin negar la responsabilidad.
Esta es una analogía cabalística para nuestra meditación, no una afirmación de que Jesús haya estructurado la bienaventuranza mediante las sefirot.

El Zohar: la misericordia como circulación de la bondad
Desde una aproximación contemplativa al Zohar, podemos reflexionar sobre la relación entre el influjo divino y su manifestación en la existencia humana.
La bondad que recibimos no debe terminar exclusivamente en nosotros.
Cuando experimentamos perdón, podemos aprender a perdonar.
Cuando somos sostenidos en nuestra fragilidad, podemos desarrollar sensibilidad hacia la fragilidad ajena.
Cuando recibimos una oportunidad de corregir nuestro camino, podemos aprender a no reducir a los demás a sus errores pasados.
La misericordia puede contemplarse como una circulación de bondad.
El movimiento espiritual de la misericordia
Recibir
Reconocer la misericordia del Creador en nuestra propia existencia.
Interiorizar
Permitir que el perdón transforme nuestro ego, nuestras emociones y nuestros juicios.
Manifestar
Ofrecer comprensión, justicia, ayuda y oportunidades de restauración.
Volver a la fuente
Reconocer que nuestra capacidad de amar y perdonar continúa dependiendo de la gracia divina.
La pregunta que surge de esta contemplación es:
¿Estamos utilizando la misericordia que recibimos para convertirnos en personas más misericordiosas?

El Talmud y la tradición rabínica: imitar los atributos de Dios
Una conexión especialmente relevante aparece en el Talmud de Babilonia, tratado Sotah 14a.
Allí se desarrolla la enseñanza de caminar tras los caminos de Dios mediante la imitación de sus actos de bondad.
La exposición rabínica presenta ejemplos como vestir al desnudo, visitar al enfermo, consolar al afligido y acompañar a quien necesita sepultura.
Esta tradición resulta profundamente cercana a nuestra lectura de Mateo 5:7.
La misericordia no es simplemente una cualidad que admiramos en Dios.
Es una disposición que estamos llamados a reflejar.

Una conexión con Pirkei Avot
En Pirkei Avot 1:2 se presenta la bondad hacia los demás como uno de los pilares del mundo.
Podemos relacionarlo con tres responsabilidades:
Reconocer la dignidad de cada persona.
Actuar cuando alguien necesita ayuda.
Evitar que nuestro conocimiento religioso nos vuelva indiferentes.
La enseñanza mesiánica encuentra aquí una correspondencia práctica: la espiritualidad se hace visible en la manera como acompañamos a las personas concretas.
Una advertencia sobre la misericordia
La tradición judía también permite reflexionar sobre la necesidad de combinar justicia y compasión.
Una misericordia que ignora la verdad puede producir injusticia.

Una justicia que elimina toda compasión puede convertirse en dureza.
La madurez requiere discernir cuándo debemos escuchar, cuándo debemos corregir, cuándo debemos ayudar y cuándo es necesario establecer límites.

Las grandes analogías bíblicas
Éxodo 34:6-7: el Creador se revela como misericordioso
Este pasaje constituye uno de los fundamentos más importantes de nuestra reflexión.
Dios revela su carácter a Moisés mediante atributos de compasión, gracia, paciencia, bondad y fidelidad.
La misericordia no aparece como una debilidad divina, sino como parte de la revelación de su carácter.
En consecuencia, cuando Jesús declara bienaventurados a los misericordiosos, podemos comprender que está invitando a sus discípulos a reflejar una cualidad esencial del Padre.

Oseas 6:6: misericordia antes que sacrificio
El profeta transmite una declaración divina:
«Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y conocimiento de Dios más que holocaustos».
La conexión con Mateo 5:7 es especialmente significativa.
Podemos desarrollar prácticas religiosas, cumplir rituales y conocer textos sagrados, pero seguir siendo incapaces de tratar al prójimo con compasión.
Oseas nos obliga a revisar esa contradicción.
La relación con Dios no debe utilizarse para justificar nuestra indiferencia ante el sufrimiento humano.

Salmo 103:8-13: la misericordia como paciencia y compasión
El salmista presenta a Dios como compasivo, clemente, lento para la ira y grande en misericordia.
Más adelante utiliza la imagen de un padre que se compadece de sus hijos.
Esta analogía nos ayuda a comprender que la misericordia no niega la existencia de errores, pero tampoco reduce toda la identidad de una persona a sus equivocaciones.
Una aplicación importante para nuestra vida:
Debemos aprender a distinguir entre la conducta que necesita corrección y la dignidad de quien la ha realizado.

Miqueas 7:18-19: Dios se complace en la misericordia
El profeta contempla a Dios como aquel que perdona la maldad y se complace en la misericordia.
La relación con Mateo 5:7 nos permite comprender que el perdón no debe ser una excepción vergonzosa dentro de nuestra vida espiritual.
Debe convertirse en una disposición que cultivamos, sin confundirla con la obligación de tolerar abusos o renunciar a la protección necesaria.

Lucas 6:36: sed misericordiosos como vuestro Padre
Esta es una de las conexiones mesiánicas más directas:
«Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso».

En Mateo 5:48 encontramos la exhortación a la plenitud, dentro del contexto del amor incluso hacia los enemigos.
Ambos pasajes permiten contemplar que la misericordia cristiana no se limita al círculo de quienes nos corresponden afectivamente.
La medida de nuestra compasión no puede depender exclusivamente de la simpatía.

La parábola del buen samaritano: Lucas 10:25-37
Esta parábola ofrece una de las ilustraciones más claras de la misericordia convertida en acción.
El samaritano:

Observa el sufrimiento.
Se aproxima.
Se compadece.
Atiende las heridas.
Utiliza sus propios recursos.
Organiza el cuidado posterior.
La misericordia deja de ser un sentimiento y se convierte en una secuencia de decisiones.
Es especialmente significativo que la pregunta final de Jesús no se centre en quién merece ser nuestro prójimo, sino en quién actuó como prójimo del hombre herido.
La misericordia madura no comienza preguntando qué merece el otro, sino qué responsabilidad humana tenemos ante su necesidad.

Mateo 18:21-35: el siervo que no quiso perdonar
Esta parábola nos confronta con una contradicción espiritual.
Un hombre recibe una gran condonación, pero se niega a mostrar compasión ante una deuda mucho menor.
La enseñanza no consiste en afirmar que todas las ofensas tienen la misma gravedad.
Nos invita a reconocer la incoherencia de recibir misericordia y utilizar después una medida completamente distinta para juzgar a los demás.

Aquí encontramos una conexión directa con el egoísmo que hemos venido examinando en nuestros estudios:
El ego desea que los demás comprendan nuestras circunstancias, pero puede resistirse a comprender las circunstancias ajenas.
La misericordia comienza a transformar esa asimetría.

Una revelación mesiánica: la misericordia no es permisividad
Este punto merece especial atención.
A veces interpretamos el perdón como si necesariamente implicara:
Restablecer una relación sin cambios.
Renunciar a buscar justicia.
Ocultar una conducta dañina.
Evitar toda consecuencia.
Permitir que continúe el abuso.
Pero estas equivalencias no se desprenden de Mateo 5:7.
La misericordia puede coexistir con la verdad, la protección, la reparación y los límites.
Podemos perdonar y mantener distancia.
Podemos comprender a una persona y solicitar que responda por sus actos.
Podemos ofrecer ayuda sin asumir responsabilidades que corresponden a otros.
Podemos buscar reconciliación cuando existen condiciones adecuadas de seguridad, sinceridad y transformación.
Esta distinción es indispensable para que nuestra espiritualidad no confunda amor con sometimiento.

La relación entre Mateo 5:6 y Mateo 5:7
Los dos versículos forman una secuencia extraordinaria.

Mateo 5:6	Mateo 5:7
Hambre y sed de justicia	Disposición a ejercer misericordia
Buscar lo que es recto	Tratar humanamente a quien necesita ayuda
Reconocer el orden de Dios	Reflejar el carácter misericordioso del Padre
Desear transformación	Convertir la transformación en conducta

La conexión nos permite formular una enseñanza:
La justicia que no desarrolla misericordia todavía necesita ser purificada en sus motivaciones.
Y, en sentido complementario:
La misericordia que no considera la justicia necesita desarrollar discernimiento.
La madurez mesiánica busca integrar ambas.

Dimensión espiritual: aprender a recibir
Nuestra primera tarea consiste en reconocer que también necesitamos misericordia.
La persona que se considera moralmente superior difícilmente desarrolla una compasión profunda.
La humildad abre espacio para reconocer nuestros errores sin quedar definidos por ellos.

Dimensión emocional: transformar el resentimiento
La misericordia nos invita a examinar la manera como procesamos las ofensas.
No exige negar el dolor ni apresurar el perdón emocional.
Nos permite, progresivamente, evitar que el resentimiento se convierta en el principio que organiza toda nuestra existencia.

Dimensión intelectual: comprender antes de juzgar
No todo comportamiento puede justificarse por las circunstancias, pero comprender el contexto puede ayudarnos a responder de manera más justa.
La misericordia necesita inteligencia, discernimiento y capacidad de escuchar.

Dimensión relacional: aprender a reparar
Una de las expresiones más profundas de misericordia consiste en reconocer el daño causado y asumir la responsabilidad de repararlo cuando sea posible.
No basta con pedir que nos perdonen.
Debemos estar dispuestos a modificar las conductas que produjeron la herida.

Dimensión comunitaria: convertir la compasión en servicio
La misericordia se manifiesta en acciones concretas:
Escuchar a quien atraviesa una dificultad.
Acompañar al enfermo.
Alimentar al necesitado.
Ofrecer oportunidades de reintegración.
Tratar con dignidad a quien carece de poder.
Evitar la humillación pública de quien ha cometido un error.

Dimensión ética: equilibrar amor y responsabilidad
La misericordia no nos libera de tomar decisiones difíciles.
Nos invita a tomarlas sin crueldad, sin venganza y sin utilizar el sufrimiento ajeno para alimentar nuestra

superioridad.

Un ejercicio de introspección: ¿qué tan misericordioso está siendo mi corazón?
Mi examen personal de Mateo 5:7
Utiliza estas preguntas como un espacio de oración y reflexión, no como una evaluación para condenarte.
1. ¿Exijo a los demás una perfección que no soy capaz de mantener en mi propia vida?
2. ¿Puedo escuchar una explicación sin preparar inmediatamente mi defensa o mi condena?
3. ¿He confundido perdonar con permitir que continúe una conducta dañina?
4. ¿Existe alguien a quien pueda ofrecer una reparación concreta?
5. ¿Mi ayuda al prójimo busca su dignidad o mi reconocimiento?
6. ¿Qué actitud necesito transformar para reflejar mejor la misericordia del Padre?

Al integrar las distintas dimensiones del estudio, podemos reconocer lo siguiente:
Desde el griego: la misericordia constituye una disposición activa y la promesa está expresada como algo que los misericordiosos recibirán.
Desde el arameo: la tradición siríaca conserva la riqueza de la compasión y de la misericordia como cualidades relacionales.
Desde el hebreo: raḥamim y ḥésed nos permiten contemplar tanto la compasión entrañable como la bondad comprometida.
Desde la gematría: los valores de 298 para raḥamim y 72 para ḥésed pueden servir como puntos de meditación, sin convertirlos en pruebas de significados ocultos.
Desde la Cábala: la relación entre Ḥésed, Gevurá y Tiferet nos permite reflexionar sobre una misericordia que integra generosidad y discernimiento.
Desde el Talmud: imitar los caminos de Dios implica traducir la compasión en actos de cuidado y servicio.
Desde los Profetas: Dios no desea una religiosidad desconectada de la misericordia.
Desde Jesús: la misericordia es una expresión fundamental de nuestra relación con el Padre y de nuestra responsabilidad ante el prójimo.

Tal vez el desafío más profundo de Mateo 5:7 consiste en reconocer que la misericordia no se prueba únicamente cuando ayudamos a alguien que nos agrada.
Se revela también cuando tenemos la posibilidad de humillar y elegimos dignificar; cuando podemos vengarnos y elegimos buscar una respuesta justa; cuando encontramos la fragilidad de otro ser humano y recordamos nuestra propia fragilidad.
La misericordia no nos pide abandonar la verdad.
Nos pide que la verdad nunca sea utilizada como excusa para abandonar el amor.

Oración de integración mesiánica
Padre Creador, Dios de misericordia, compasión y fidelidad:
Enséñanos a reconocer cuánto necesitamos de tu gracia y cuánto necesitamos transformar nuestra manera de relacionarnos con los demás.
Que nuestro corazón no se endurezca ante el dolor ajeno, ni nuestra búsqueda de justicia se convierta en una expresión de orgullo o condenación.
Danos sabiduría para distinguir entre perdonar y permitir el daño, entre comprender y justificar, entre amar y renunciar a la verdad.
Que podamos recibir tu misericordia con humildad y transmitirla con generosidad.
Ayúdanos a reconocer al prójimo en quien sufre, en quien se equivoca, en quien necesita una oportunidad y también en quien piensa de manera diferente a nosotros.

Que nuestra espiritualidad produzca acciones concretas de bondad, reparación, justicia y reconciliación.
Que, siguiendo la enseñanza de nuestro Mesías, aprendamos a reflejar el carácter misericordioso del Padre.
Y que nunca olvidemos que la misericordia que ofrecemos no nace de nuestra superioridad, sino de la gracia que también nosotros necesitamos.
Amén.

Mateo 5:7 nos invita a pasar de ser personas que buscan recibir misericordia a convertirnos en personas que la hacen visible.
Si Mateo 5:6 nos enseñó a tener hambre y sed de justicia, Mateo 5:7 nos enseña que esa justicia debe adquirir rostro humano.
La misericordia es el puente entre la verdad que creemos y el amor que practicamos.
Y en ese puente, nuestra fe deja de ser únicamente una convicción interior para convertirse en una expresión cotidiana del Reino de Dios.

Al profundizae en el Sermón del Monte todo nos conduce, inmediatamente después del anhelo de justicia (Mateo 5:6), a la respuesta activa del alma ante el flujo divino:
«Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.»
(Mateo 5:7)
Si en el versículo anterior el alma expande su Kli (vasija) mediante el hambre y la sed de rectitud, en este séptimo verso esa misma vasija se activa como un canal: la luz que se recibe únicamente se retiene cuando se transmite.

La Raíz Semítica: Arameo y Hebreo
En la tradición aramea de la Peshitta, el texto dice:
טוּבַיְהוֹן לַמְרַחֲמָנֵא דַּעֲלֵיהוֹן נֶהֱוֹון רַחְמֵא
(Tuvehon lamrajmane da'aleihon nehwon rajme)
Análisis filológico y etimológico palabra por palabra:
[Tuvehon] טוּבַיְהוֹן --> Bienaventurados / Alineados con el bien original
[Lamrajmane] לַמְרַחֲמָנֵא --> A los misericordiosos / Los compasivos de corazón
[Da'aleihon] דַּעֲלֵיהוֹן --> Porque sobre ellos / En su ser
[Nehwon] נֶהֱוֹון --> Serán / Habrá
[Rajme] רַחְמֵא --> Misericordias / Compasión protectora
La raíz viva: R-J-M (רחם)

El término arameo Rajmane y el hebreo Rachamim (רַחֲמִים) provienen inequívocamente de la raíz triconsonántica ר-ח-ם (Rechem), cuyo significado primario y concreto es «matriz» o «vientre materno».
Rachamim (רַחֲמִים): No es un sentimentalismo lábil o una piedad condescendiente. Es la cualidad del amor entrañable, incondicional y protector que una madre siente hacia el fruto de sus entrañas. Gestar, cobijar, nutrir y sostener la vida vulnerable.
Misericordioso (Mrajmana / Rachaman): Aquel que convierte su propio ser en una "matriz espiritual" para albergar la fragilidad del prójimo, dándole espacio para rectificarse y crecer.

La Traducción Histórica: Del Griego al Latín

Idioma	Término para «Misericordiosos»	Término para «Alcanzarán misericordia»
Arameo / Hebreo	Mrajmane / Rachamanim (רחם)	Nehwon rajme / Yeruchamu (רחם)
Griego (NT)	Eleēmones (ἐλεήμονες)	Eleēthēsomontai (ἐλεηθήσονται)
Latín (Vulgata)	Misericordes	Misericordiam consequentur

> Evolución del concepto:
> De Rachamim a Eleēmosynē (ἐλεημοσύνη):
> En griego, la raíz proviene de eleos (compasión, socorro). Mientras que el griego acentúa la manifestación externa de la ayuda (la limosna o el acto benéfico), el sustrato semítico recuerda que la acción debe nacer del Rechem (el útero espiritual, las entrañas del sentir).
> Del Griego al Latín (Misericordia):
> El latín construye una de sus palabras más bellas: Miseri-cordia (miserum = miseria/dolor + cor/cordis = corazón). Es literalmente «poner el corazón en la miseria ajena».
> La Dinámica en Espejo (Estructura Recíproca):
> Tanto en el arameo (da'aleihon nehwon rajme) como en el griego y el latín, la construcción gramatical es un eco exacto: la causa y la consecuencia utilizan la misma raíz. Lo que emites es exactamente lo que recibes.

> Conexiones con la Cábala, la Gematría y la Literatura Rabínica
> La Sefirá de Tiferet y el Equilibrio de los Mundos
> En el Árbol de la Vida de la Cábala:
> Chesed (Cultura de la Bondad / Expansión): Representa el amor desbordante sin límites.
> Gevurá (Juicio / Restricción): Representa el límite, el rigor y la disciplina estricta.
> Rachamim (רַחֲמִים) es la síntesis perfecta entre ambas: se ubica en la columna central, asociada a la Sefirá de Tiferet (Belleza / Armonía).
> [Chesed - Bondad] [Gevurá - Rigor]
> \ /
> \ /
> [Tiferet / Rachamim]
> (Misericordia Equilibrada)

La misericordia en la Cábala no elimina la justicia, sino que la endulza (Mittuk HaDinim). Actuar con Rachamim consiste en mirar la falta del otro no con la vara destructiva de Gevurá, sino envolviéndola en Chesed para permitir su reparación (Tikkún).

> Análisis Gematria de Rachamim (רַחֲמִים)
> El valor numérico de la palabra Rachamim es 298:

> Resh (200 - ר): Representa la cabeza, el intelecto y también el principio de renovación (Rosh).
> Chet (8 - ח): La letra de la vida (Chai) y la trascendencia por encima del orden puramente natural (el número 8).
> Mem (40 - מ): El agua (Mayim), matriz de la vida, símbolo de purificación y gestación (los 40 días de gestación o el número de la Mikvé).
> Yod (10 - י): El punto indivisible de la Luz Divina, la chispa original.
> Gematria conceptualmente vinculada: La palabra Avraham (אַבְרָהָם), prototipo bíblico de la hospitalidad y el Chesed, tiene un valor de 248. Al sumar las 5 letras de la palabra Rachamim, se manifiesta la estructura interna que nutre los 248 preceptos constitutivos del ser.

> Zohar y Talmud: El Principio de Mida Keneget Mida
> Talmud (Tratado Shabbat 151b): Contiene una sentencia que es un paralelo casi idéntico a las palabras de Yeshua: «A todo aquel que tiene compasión de las criaturas, se le concede compasión desde el Cielo; pero a quien no tiene compasión de las criaturas, no se le concede compasión desde el Cielo.»

El Zohar (Sección Mishpatim): El Zohar enseña que el mundo inferior opera como un espejo del mundo superior. Cuando el ser humano abajo muestra rigor e inflexibilidad, despierta arriba los canales del Juicio (Din). Cuando activa el Rechem (la capacidad de albergar y perdonar), abre los canales de la Abundancia Suprema (Jokhmá y Biná) para que fluyan sobre el plano terrenal.

> Articulación Mesiánica para la Transformación Integral
> La enseñanza de Yeshua en esta quinta bienaventuranza establece un axioma espiritual inquebrantable para el crecimiento humano:
> Superación del Juicio Inflexible: El ego humano tiende a juzgarse a sí mismo por sus intenciones, pero a los demás por sus acciones estricta y severamente. La alineación mesiánica exige aplicar la misma "matriz de compasión" (Rechem) hacia las equivocaciones ajenas que deseamos que el Creador aplique con las nuestras.

Crear Espacio para el Otro (Simbiosis del Tzimtzum): Así como la madre restringe su propio espacio físico en el vientre para dar cabida al desarrollo de una nueva vida, la verdadera misericordia requiere que restrinjamos nuestro propio orgullo para alojar, comprender y restaurar al hermano caído.

El Circuito Cerrado de la Luz: No se nos promete misericordia como un "premio moral posterior", sino como una ley natural del espíritu: solo la vasija que se convierte en canal de flujo constante retiene la frescura del agua viva. Quien cierra el puño para dar, simultáneamente se imposibilita para recibir.

> [Luz Infinita (Or En Sof)]
> |
> v
> [Vasija Humana activa el Rechem] ---> Practica Rachamim con la creación
> |
> v
> [Retroalimentación Divina] <--- Recibe Rachamim desbordante (Nehwon rajme)

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ καθαροὶ τῇ καρδίᾳ, ὅτι αὐτοὶ τὸν Θεὸν ὄψονται.

Makárioi hoi katharoí tē kardía, hóti autoí ton Theón ópsontai.

«Bienaventurados los puros en el corazón, porque ellos verán a Dios». El texto griego está atestiguado en manuscritos antiguos como el Sinaítico y el Vaticano.»

REFLEXIÓN

Traducción literal:

> Texto arameo-siríaco de la Peshitta
> □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□□□
> Transliteración aproximada
> Ṭūʿayhōn l-ʾaylēn d-daʿēn b-lebbhōn, d-hennōn neḥzōn l-Alāhā.
> Traducción:
> «Dichosos aquellos que son puros en sus corazones, porque ellos verán a Dios».
> El texto siríaco conserva la conexión entre pureza, corazón y visión divina.

> Texto latino de la Vulgata
> Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.
> Traducción:
> «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios».
> Es interesante que el latín utilice mundo, de mundus, para expresar la pureza o limpieza interior.

> Bienaventurados los limpios de corazón: la pureza interior como camino hacia la contemplación del Creador
> Sermón del Monte · Sexta bienaventuranza · Estudio lingüístico, hebraico, mesiánico, cabalístico y de crecimiento integral
> «Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios». — Mateo 5:8
> Introducción: de la misericordia que ofrecemos a la pureza desde la cual vivimos
> En nuestros estudios de Mateo 5:6 y 5:7 hemos recorrido una secuencia espiritual extraordinaria.
> Primero, Jesús nos invitó a desarrollar hambre y sed de justicia. Después, nos enseñó que esa justicia debe expresarse mediante la misericordia.
> Ahora, en Mateo 5:8, nos conduce a una dimensión todavía más profunda: la calidad de nuestro mundo interior, desde el cual nacen nuestras intenciones, decisiones, palabras y acciones.
> Esta bienaventuranza nos plantea una pregunta que trasciende las apariencias:
> ¿Es posible realizar acciones aparentemente buenas y, sin embargo, estar motivados por intereses egoístas?
> Podemos ayudar para recibir reconocimiento.
> Podemos perdonar para sentirnos superiores.
> Podemos defender la verdad para imponer nuestra voluntad.
> Podemos practicar una religión externamente correcta y mantener un corazón dividido entre el amor al Creador y la necesidad de satisfacer nuestro ego.
> Por eso, la pureza de corazón no debe confundirse con una apariencia de perfección moral.
> Desde una perspectiva mesiánica, podemos aproximarnos a ella como la integración progresiva de nuestras

intenciones, pensamientos, deseos y acciones bajo la orientación de la voluntad divina.
La promesa de Jesús es extraordinaria: quienes tienen limpio el corazón verán a Dios.
No se trata únicamente de una recompensa futura. También abre una reflexión sobre nuestra capacidad presente para reconocer la acción, la verdad y la presencia de Dios en medio de la existencia.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Significado
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados, dichosos
οἱ	Hoi	Los
καθαροὶ	Katharoí	Puros, limpios
τῇ	Tē	En la
καρδίᾳ	Kardía	Corazón
ὅτι	Hóti	Porque
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos
τὸν	Ton	Al, artículo determinado
Θεὸν	Theón	Dios
ὄψονται	Ópsontai	Verán, contemplarán

La construcción griega contiene dos elementos fundamentales:
La pureza está localizada en el corazón, expresada mediante el dativo tē kardía.
La promesa de ver a Dios aparece en futuro, mediante ópsontai.

Veamos qué nos revela cada término.
Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
La palabra vuelve a conectarnos con las bienaventuranzas anteriores.
En el horizonte hebreo podemos aproximarla a:
אַשְׁרֵי — Ashréi
Una expresión de dicha vinculada con la vida que encuentra su orientación en Dios.
El Salmo 24:3-4 constituye una conexión especialmente importante:
«¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón...».
Observemos que la pureza interior aparece relacionada con la posibilidad de acercarse a la presencia divina.
La bienaventuranza no describe únicamente un estado emocional agradable.
Anuncia una condición espiritual de plenitud que se desarrolla en la relación con el Creador.

Καθαροὶ — Katharoí: puros o limpios
Esta palabra procede de katharós, cuyo campo semántico comprende lo limpio, libre de impureza y, en sentido figurado, lo moralmente puro.
Podemos establecer una conexión con dos términos hebreos:
טָהוֹר
Tahór
Puro, limpio, purificado.
בָּר

Bar
Puro o limpio en determinados usos poéticos y bíblicos.
La pureza bíblica tiene dimensiones rituales, éticas y espirituales que deben distinguirse según el contexto.
En Mateo 5:8, la referencia explícita al corazón nos conduce especialmente hacia la integridad interior.
No se trata de aparentar que nunca hemos cometido errores.
Se trata de desarrollar una disposición auténtica para reconocerlos, corregirlos y permitir que Dios transforme nuestras motivaciones.
La pureza no consiste en ocultar nuestras contradicciones, sino en dejar de vivir deliberadamente de espaldas a ellas.

Καρδία — Kardía: corazón
Aquí encontramos una de las palabras más importantes de todo nuestro estudio.
En el pensamiento bíblico, el corazón no representa únicamente las emociones.
Es el centro interior de la persona, asociado con:
El pensamiento.
La voluntad.
Los deseos.
Las intenciones.
La orientación moral.
Las decisiones profundas.
Su correspondencia hebrea es:
לֵב — Lev
Y también:
לֵבָב — Levav

En la antropología bíblica, el corazón es mucho más que el lugar donde sentimos afecto.
Es el espacio desde el cual interpretamos la realidad y elegimos cómo responder a ella.
Por eso, cuando Jesús habla de pureza de corazón, nos está invitando a revisar no solamente lo que hacemos, sino también por qué lo hacemos.
Una persona puede realizar una acción correcta por una motivación equivocada.
Puede decir la verdad para destruir.
Puede ofrecer ayuda para controlar.
Puede practicar la humildad para obtener admiración.
La pureza de corazón nos invita a integrar la intención con la acción.

῞Οτι — Hóti: porque
La conjunción introduce la promesa.
La pureza de corazón está relacionada con la posibilidad de ver a Dios.
Esto nos conduce a una pregunta fundamental:
¿La dificultad para reconocer a Dios se encuentra siempre en la ausencia de señales externas, o puede estar relacionada también con la manera como nuestro interior interpreta esas señales?
La Biblia presenta repetidamente esta relación entre disposición interior y percepción espiritual.
No significa que toda persona que experimenta dudas carezca de pureza. Significa que la integridad, la humildad y la disposición para escuchar pueden transformar nuestra manera de comprender la realidad.

῞Οψονται — Ópsontai: verán
Este verbo procede de la familia de horáō, relacionada con ver, percibir y contemplar.
En Mateo 5:8 aparece en futuro.

La promesa de ver a Dios puede contemplarse desde dos horizontes complementarios:
Horizonte presente: reconocer su acción, su verdad y su voluntad en la existencia.
Horizonte escatológico: la esperanza de una comunión plena con Dios, más allá de nuestras limitaciones actuales.

Esta segunda dimensión encuentra una conexión importante en 1 Corintios 13:12:
«Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara».
La pureza de corazón no significa que podamos abarcar intelectualmente la totalidad de Dios.
Nos habla de una disposición que permite vivir una relación más íntegra con Él.

La gran conexión hebrea: לֵב טָהוֹר — Lev Tahor
לֵב טָהוֹר
Lev Tahór
Corazón puro
Una conexión bíblica fundamental: Salmo 51:12
«Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí».
Esta expresión nos permite profundizar en algo extraordinario.
David no se limita a solicitar que Dios le ayude a mejorar su comportamiento externo.
Pide una transformación de su interior.

El verbo hebreo asociado con «crear» es:
בָּרָא — Bará
Es el mismo verbo que encontramos en Génesis 1:1, en la declaración de la creación de los cielos y la tierra.
No debemos concluir que ambos pasajes describen exactamente el mismo acto teológico, pero la conexión verbal es profundamente sugerente.

David pide una intervención creadora en su corazón.
Podríamos expresar su oración de esta manera:
«Creador, no te pido solamente que corrijas algunas de mis acciones; te pido que transformes la fuente desde la cual nacen».
Esta es una de las enseñanzas más profundas de Mateo 5:8.
La transformación mesiánica no se limita a modificar conductas: busca renovar el centro interior desde el cual vivimos.

La gematría del corazón puro
Podemos desarrollar una contemplación mediante la gematría estándar de la expresión hebrea Lev Tahor.
לֵב טָהוֹר
252
Cálculo de gematría estándar

ל — Lámed	30
ב — Bet	2
ט — Tet	9
ה — He	5
ו — Vav	6
ר — Resh	200
Total	252

El número 252 no constituye por sí mismo una doctrina establecida acerca de Mateo 5:8.
Podemos, sin embargo, utilizar las letras como un ejercicio contemplativo:
Lámed: aprendizaje y orientación.
Bet: casa y espacio de habitación.
Tet: una invitación simbólica a buscar el bien interior.
He: apertura y receptividad.
Vav: conexión.

Resh: cabeza, principio o liderazgo, según el contexto de la palabra.
Desde esta lectura simbólica, el corazón puro puede ser contemplado como una casa interior donde nuestros pensamientos, deseos y decisiones comienzan a permanecer conectados con la voluntad divina.

La pregunta que surge es:
¿Quién está gobernando la casa de nuestro corazón: la verdad, el amor, el temor, el resentimiento o el ego?

La Cábala: el corazón como espacio de integración espiritual
En nuestra aproximación cabalística, podemos relacionar la pureza del corazón con la necesidad de integrar distintas dimensiones de la existencia.
Tiferet — תפארת: armonía interior
Tiferet se asocia con belleza, armonía y equilibrio, y ocupa una posición central en muchas representaciones del Árbol de la Vida.
En nuestra aplicación contemplativa, puede ayudarnos a comprender que la pureza no es una separación artificial entre lo espiritual y lo humano.
Es una integración progresiva de:
Verdad y compasión.
Disciplina y misericordia.
Pensamiento y emoción.
Intención y conducta.
Relación con Dios y responsabilidad con el prójimo.
Un corazón dividido puede conocer el bien y resistirse a practicarlo.
Un corazón que busca integridad procura reducir esa distancia.

Yesod — יסוד: fundamento e integración
Yesod se relaciona simbólicamente con el fundamento y la transmisión hacia la manifestación.
Podemos utilizar esta imagen para reflexionar sobre la coherencia.

¿Lo que declaramos creer se transmite realmente a nuestras decisiones?
¿Nuestros valores sobreviven cuando aparecen intereses económicos, afectivos o sociales que los ponen a prueba?

Malkhut — מלכות: la vida manifestada
La pureza interior debe llegar a nuestra realidad cotidiana.
No basta con declarar que tenemos buenas intenciones.
La transformación se hace visible en nuestra manera de administrar recursos, tratar personas, responder a los conflictos y ejercer responsabilidades.
Esta lectura de las sefirot es una analogía espiritual, no una identificación literal de Mateo 5:8 con un esquema cabalístico.

El Zohar: la diferencia entre apariencia y realidad interior
El pensamiento místico judío concede una importancia especial a la relación entre lo visible y lo oculto, entre la manifestación externa y la realidad interior.
Podemos utilizar esta preocupación como una clave contemplativa para Mateo 5:8.
Una persona puede construir una imagen pública de espiritualidad y, sin embargo, mantener intenciones contradictorias.
El problema no está en realizar actos visibles de fe.
El problema aparece cuando la apariencia sustituye a la transformación.

Esta reflexión nos permite volver a una enseñanza de los Profetas:
En 1 Samuel 16:7 se declara que el ser humano mira lo que está delante de sus ojos, mientras que Dios mira el corazón.
La pureza de corazón implica aceptar que la mirada divina alcanza dimensiones de nuestra existencia que los demás no pueden observar.
No podemos reducirla a una evaluación social.

La pregunta fundamental deja de ser:
«¿Qué imagen tienen los demás de mí?».
Y comienza a ser:
«¿Qué encuentra Dios cuando examina mis motivaciones?».

El Talmud y la tradición rabínica: el corazón como centro de la decisión
Una conexión relevante aparece en el Talmud de Babilonia, tratado Berajot 61a, donde se desarrolla una reflexión sobre la inclinación humana hacia el bien y hacia el mal.
La tradición rabínica reconoce que la vida moral implica una orientación interior y una responsabilidad sobre los deseos.
Esto resulta enriquecedor para nuestro estudio.
La pureza no necesariamente significa que una persona jamás experimente impulsos contradictorios.
Significa que puede reconocerlos, examinarlos y decidir cómo responder.
La madurez espiritual no consiste en negar la existencia de nuestras inclinaciones, sino en evitar que se conviertan automáticamente en nuestras decisiones.

Pirkei Avot 2:9
En esta obra encontramos una pregunta atribuida a Rabán Yojanán ben Zakai sobre cuál es el camino bueno al que debe adherirse una persona.
Entre las respuestas aparece la idea de un corazón bueno.

La enseñanza puede relacionarse con Mateo 5:8 mediante una observación:
La bondad profunda no se reduce a una acción aislada; requiere una disposición interior que pueda sostener una conducta coherente.

Una conexión con la teshuvá
תְּשׁוּבָה — Teshuváh
Retorno.
La pureza del corazón está relacionada, en nuestra aplicación espiritual, con la capacidad de volver al camino cuando descubrimos que nos hemos desviado.
El corazón puro no es necesariamente el corazón que nunca ha conocido contradicciones.
Es también el corazón que no se aferra a ellas como si fueran su identidad definitiva.

Las grandes analogías bíblicas
Salmo 24:3-4: manos limpias y corazón puro
Este salmo pregunta quién puede subir al monte del Señor y estar en su lugar santo.
La respuesta une dos dimensiones:
Manos limpias.
Corazón puro.
La relación es extraordinaria.
Las manos representan, en esta lectura, nuestras acciones.
El corazón representa la fuente interior de nuestras decisiones.
La espiritualidad bíblica no permite separar permanentemente ambas dimensiones.
Un corazón que busca pureza debe producir acciones coherentes.
Y nuestras acciones pueden convertirse en una oportunidad para examinar las motivaciones que las impulsan.

Salmo 51:12: la oración por un corazón nuevo
Como ya hemos señalado, David pide que Dios cree en él un corazón limpio.
La conexión con Mateo 5:8 nos permite comprender que la pureza no debe convertirse en un proyecto de autosuficiencia moral.
Necesitamos reconocer nuestra responsabilidad, pero también nuestra dependencia de la gracia.

Jeremías 17:9-10: el corazón examinado por Dios
El profeta presenta la complejidad del corazón humano y la capacidad divina para examinarlo.
Esta conexión nos invita a abandonar la ingenuidad respecto de nuestras propias motivaciones.
Podemos engañarnos a nosotros mismos.
Podemos justificar decisiones que responden al egoísmo.
Podemos interpretar como generosidad lo que en realidad busca control.
Por eso, la búsqueda de pureza requiere examen, humildad y disposición para corregirnos.

Ezequiel 36:25-27: agua limpia y corazón nuevo
Este pasaje contiene una de las conexiones más profundas con Mateo 5:8.
Dios promete:
Purificar.
Dar un corazón nuevo.
Poner un espíritu nuevo.
Capacitar al pueblo para caminar conforme a sus mandamientos.
La secuencia es importante.

La transformación interior no queda desconectada de la conducta.
El corazón renovado debe manifestarse en una manera diferente de vivir.
Desde nuestra lectura mesiánica, este pasaje permite relacionar la pureza con la obra transformadora del Espíritu.

Proverbios 4:23: guardar el corazón
«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida».
Esta exhortación nos permite comprender la importancia de cuidar aquello que alimenta nuestra conciencia.
Nuestros pensamientos, conversaciones, hábitos, relaciones y decisiones contribuyen a formar nuestra disposición interior.
La pureza no se cultiva únicamente mediante momentos de oración.
También requiere discernimiento sobre aquello a lo que concedemos acceso permanente a nuestro mundo interior.

Santiago 4:8: manos limpias y corazón purificado
Santiago presenta una exhortación que une limpieza de manos y purificación del corazón.
Es una conexión especialmente importante porque vuelve a integrar las dimensiones exterior e interior.
Además, habla a personas de corazón dividido.
La relación con Mateo 5:8 es clara como aplicación espiritual: la pureza exige abandonar la duplicidad y acercarnos a Dios con sinceridad.

La enseñanza mesiánica: ver a Dios
Llegamos ahora a la promesa central.
«Porque ellos verán a Dios».
Esta declaración no debe reducirse a la capacidad física de observar una figura divina.
En la tradición bíblica encontramos diferentes dimensiones de la visión de Dios.
Ver como reconocer
En el presente, podemos hablar de reconocer su acción, su verdad y su voluntad.
Esto requiere una disposición interior que no esté completamente gobernada por nuestros prejuicios o intereses.
Ver como experimentar comunión

En Éxodo 33:18-23, Moisés expresa su deseo de contemplar la gloria divina.
El pasaje también establece límites a la posibilidad de que el ser humano abarque plenamente la realidad de Dios.
Esta tensión nos ayuda a comprender que la visión divina no es una posesión intelectual.
Es una relación que supera nuestra capacidad de comprensión absoluta.
Ver como esperanza futura

En 1 Juan 3:2 se relaciona la esperanza de ver a Dios tal como es con la transformación futura de los hijos de Dios.
En 1 Corintios 13:12 encontramos la imagen de la visión presente, parcial, frente a la futura contemplación «cara a cara».

Por tanto, Mateo 5:8 contiene una promesa que podemos contemplar en dos dimensiones:
La purificación interior favorece una relación más auténtica con Dios en nuestra existencia presente, y la esperanza mesiánica apunta hacia una comunión plena que todavía esperamos.
No es que la pureza nos permita controlar a Dios o exigir una revelación; es que una vida orientada hacia la verdad se dispone a reconocerlo sin utilizarlo como instrumento de sus propios intereses.

La conexión con Jesús: pureza del corazón y unidad de intención
En Mateo 15:18-20, Jesús vuelve a hablar del corazón como fuente de aquello que contamina la vida humana.
La enseñanza desplaza nuestra atención desde una preocupación exclusivamente exterior hacia las motivaciones que

producen nuestras acciones.

En Mateo 23:25-28, critica la contradicción entre una apariencia exterior correcta y una realidad interior que no corresponde con ella.
Estas conexiones nos permiten comprender que la pureza mesiánica no equivale a una obsesión por la imagen religiosa.
Se relaciona con la sinceridad, la integridad y la coherencia.

En Mateo 6:22-23 encontramos también la imagen del ojo como lámpara del cuerpo.

Aunque se trata de una enseñanza distinta, podemos establecer una analogía contemplativa:
La manera como miramos el mundo está relacionada con aquello que gobierna nuestro interior.
Si nuestra percepción está dominada por la codicia, la envidia, el resentimiento o el deseo de superioridad, incluso nuestras interpretaciones religiosas pueden quedar distorsionadas.
La pureza del corazón nos invita a revisar no solamente lo que vemos, sino desde dónde estamos mirando.

Una integración con las bienaventuranzas anteriores
Al contemplar Mateo 5:3-8, podemos reconocer una progresión espiritual:

Versículo	Movimiento de transformación
5:3 — Pobreza de espíritu	Reconozco mi necesidad de Dios
5:4 — Los que lloran	Desarrollo sensibilidad ante el dolor
5:5 — Los mansos	Aprendo a gobernar mi fuerza
5:6 — Hambre y sed de justicia	Reoriento mis deseos hacia la rectitud
5:7 — Los misericordiosos	Convierto la compasión en conducta
5:8 — Los limpios de corazón	Busco integrar mis intenciones y acciones

Esta secuencia nos permite formular una reflexión:
La pureza de corazón no puede separarse de la misericordia.
Si pretendemos purificarnos despreciando a quienes consideramos moralmente inferiores, probablemente estaremos confundiendo pureza con superioridad.
Si buscamos justicia sin examinar nuestros propios deseos, podemos terminar utilizando la verdad para justificar el ego.
Si practicamos misericordia únicamente para sentirnos buenos, podemos estar alimentando nuestra propia imagen.
La pureza mesiánica nos invita a revisar continuamente la fuente de nuestras acciones.

Dimensión espiritual: sinceridad ante el Creador
Aprender a presentarnos ante Dios sin construir una imagen artificial de nosotros mismos.
La oración no necesita convertirse en una exhibición de perfección.
Puede ser un espacio de verdad, reconocimiento, arrepentimiento y apertura.

Dimensión intelectual: limpiar nuestras interpretaciones
No todas nuestras ideas son verdaderas simplemente porque las creemos con intensidad.
La pureza de corazón nos invita a reconocer prejuicios, examinar argumentos y permanecer abiertos a la corrección.
Una mente que busca la verdad debe estar dispuesta a abandonar conclusiones que ya no puede sostener honestamente.

Dimensión emocional: reconocer lo que nos gobierna
Envidia, miedo, resentimiento, culpa y necesidad de aprobación pueden influir en nuestras decisiones.
La tarea no consiste en negar esas emociones, sino en reconocerlas y evitar que gobiernen automáticamente nuestra conducta.

Dimensión ética: coherencia entre intención y acción
Preguntarnos si nuestros actos corresponden realmente con aquello que declaramos valorar.
La integridad aparece cuando disminuye la distancia entre lo que creemos, lo que decimos y lo que hacemos.

Dimensión relacional: abandonar la manipulación
Un corazón que busca pureza procura relacionarse sin utilizar a las personas como instrumentos de satisfacción personal.
Esto implica aprender a respetar la libertad, la dignidad y los límites del prójimo.

Dimensión comunitaria: construir confianza
La pureza de intención tiene consecuencias sociales.
Una comunidad se fortalece cuando sus integrantes pueden confiar en que las palabras, compromisos y acciones no están gobernados por una agenda oculta de explotación o engaño.

Un ejercicio contemplativo: la limpieza de nuestro mundo interior
Mi examen personal de Mateo 5:8
1. ¿Qué motivación está impulsando actualmente mis decisiones más importantes?
2. ¿Existe alguna contradicción entre aquello que proclamo y aquello que practico?
3. ¿Qué resentimiento, temor o deseo de reconocimiento necesita ser examinado?
4. ¿Estoy buscando la verdad incluso cuando contradice mis propias expectativas?
5. ¿Mis relaciones están basadas en el amor y la sinceridad o en la necesidad de controlar?
6. ¿Qué aspecto de mi mundo interior necesito presentar hoy ante Dios para que sea transformado?

Después de recorrer las dimensiones lingüísticas, hebreas, rabínicas, cabalísticas y mesiánicas, podemos reunir las siguientes enseñanzas:
Desde el griego: la pureza está localizada en el corazón y se relaciona con una promesa futura de contemplar a Dios.
Desde el arameo-siríaco: la tradición semítica conserva la relación entre limpieza interior y visión divina.
Desde el hebreo: lev tahor nos conduce hacia la transformación del centro de pensamiento, voluntad y deseo.
Desde la gematría: el valor 252 de la expresión Lev Tahor puede utilizarse como recurso contemplativo, sin atribuirle una doctrina oculta demostrada.
Desde la Cábala: Tiferet y Yesod permiten reflexionar sobre la integración interior y la coherencia entre intención y manifestación.
Desde el Zohar: podemos contemplar la diferencia entre una espiritualidad aparente y una transformación que alcanza las dimensiones ocultas de la persona.
Desde el Talmud: la vida moral requiere examinar las inclinaciones y orientar conscientemente nuestros deseos.
Desde las Escrituras: la limpieza del corazón está vinculada con las manos limpias, la justicia, la sinceridad y la renovación espiritual.
Desde Jesús: la pureza interior abre nuestra existencia hacia una relación más auténtica con el Padre.

La gran enseñanza para nuestro crecimiento integral
Tal vez la revelación más profunda de Mateo 5:8 sea que la pureza no consiste en convertirnos en personas que nunca reconocen una contradicción, sino en personas que dejan de defender sus contradicciones como si fueran verdades.

Un corazón puro no necesita construir permanentemente una imagen de superioridad.
Puede reconocer sus errores.
Puede aprender.
Puede pedir perdón.
Puede cambiar de dirección.
Puede amar sin utilizar al otro.
Puede buscar la verdad sin temer que esa verdad cuestione sus intereses.
Y, sobre todo, puede acercarse a Dios no solamente para solicitar que bendiga sus proyectos, sino para permitir que transforme aquello que realmente desea.

Oración de integración mesiánica
Padre Creador, fuente de verdad, santidad y misericordia:
Hoy nos acercamos a ti reconociendo que necesitamos mucho más que una apariencia exterior de rectitud.
Crea en nosotros un corazón limpio y renueva un espíritu recto dentro de nuestra existencia.
Purifica nuestras intenciones, nuestros pensamientos, nuestros deseos y nuestras decisiones.
Ayúdanos a reconocer aquellas motivaciones que hemos ocultado incluso de nuestra propia conciencia.
Líbranos de utilizar la verdad para alimentar el orgullo, la misericordia para obtener reconocimiento y la espiritualidad para construir una imagen que no corresponde con nuestra realidad interior.
Que nuestros pensamientos, palabras y acciones comiencen a integrarse bajo la orientación de tu voluntad.
Enséñanos a mirar al prójimo con dignidad, a buscar la justicia con humildad y a practicar el amor sin manipulación.
Que nuestro corazón sea una casa de sinceridad, aprendizaje, reconciliación y fidelidad.
Y que, mediante la enseñanza de nuestro Mesías, aprendamos a reconocerte no solamente en aquello que contemplamos, sino también en la transformación que produces en nuestra manera de vivir.
Amén.

Mateo 5:8 nos revela que la pureza del corazón es mucho más que una condición moral: es una disposición integral que transforma nuestra manera de pensar, desear, decidir, relacionarnos y contemplar al Creador.
Si Mateo 5:6 nos invitó a tener hambre de justicia y Mateo 5:7 a manifestar misericordia, Mateo 5:8 nos conduce a examinar la fuente interior desde la cual nacen ambas.

La pureza del corazón consiste en permitir que nuestra vida interior deje de estar dividida entre lo que decimos creer y aquello que realmente estamos dispuestos a vivir.
Y la promesa de Jesús nos señala el horizonte de esa transformación: una existencia cada vez más abierta a reconocer, experimentar y esperar la comunión con Dios.

Profundizar en el recorrido por el Sermón del Monte nos conduce, tras el despertar de la Tzedakáh (deseo de justicia, v. 6) y la activación de Rachamim (misericordia/matriz de compasión, v. 7), al vértice de la percepción espiritual en el verso 8:
«Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.»
(Mateo 5:8)
Si en los versos anteriores el alma ajustó su Kli (vasija) y se convirtió en canal de bendición, aquí Yeshua aborda el órgano central de la percepción divina: la transparencia interna que permite la visión del Creador.

La Raíz Semítica: Arameo y Hebreo
En el texto arameo de la Peshitta, el versículo se enuncia:
טוּבִיהוֹן לַאֵילֵין דַּדְכִין בְּלִבְּהוֹן דְּהִנּוֹן נֶחֱזוֹן לֶאֱלָהָא
(Tuvehon le-eilein dadchein be-libhon de-hinnon nechzon l'Elaha)

Desglose filológico y transliteración palabra por palabra:

Palabra en Arameo	Transliteración	Raíz Trilitera	Significado Literal / Profundo
טוּבֵיהוֹן	Tuvehon	ט-ו-ב (Tov)	Bienaventurados; plenamente alineados con la Luz original.
לַאֵילֵין	Le-eilein	—	A aquellos que; los que son.
דַּדְכִין	Dadchein	ד-כ-א / ד-כ-ה (Dacha/Dakai)	Limpios, puros, purificados, refinados como el oro o el aceite.
בְּלִבְּהוֹן	Be-libhon	ל-ב-ב (Lev/Levav)	En su corazón (asiento de la voluntad, intelecto y emoción).
דְּהִנּוֹן	De-hinnon	—	Porque ellos; mismos que.
נֶחְזוֹן	Nechzon	ח-ז-ה (Chazah)	Verán en visión profética, contemplarán de manera directa y penetrante.
לֵאלָהָא	L'Elaha	א-ל-ה (Elah/Elohim)	A Dios, a la Divinidad.

Las dos raíces semíticas fundamentales:
Dakai / Dakia (ד-כ-ה - דַּכְיָא / דַּכְפָּא):
No significa simplemente "limpio" en sentido profiláctico o moralista. En el mundo semítico, Dakai describe un proceso de refinamiento y depuración: el oro separado de su escoria por el fuego, o el aceite de oliva prensado y filtrado hasta quedar transparente para la iluminación del Candelabro (Menorá). Corresponde al hebreo Tahor (טָהוֹר).

Chazah (חָזָה):
Para "ver", el texto arameo no utiliza el verbo cotidiano para la vista física (Chaza común o R'a), sino la raíz ח-ז-ה (Chazah), de donde proviene Chazón (revelación, visión profética). No es percibir un objeto con los ojos del cuerpo, sino la aprehensión intuitiva y directa de la Verdad Divina a través del ojo del alma.

Transición Histórica: Del Griego al Latín

Idioma	«Limpio de corazón»	«Verán a Dios»
Arameo / Hebreo	Dadchein be-libhon / Tehorei lev (טְהוֹרֵי לֵב)	Nechzon l'Elaha (יֶחֱזוּ אֶל)
Griego (NT)	Katharoi tē kardia (καθαροὶ τῇ καρδίᾳ)	Ton Theon opsontai (τὸν Θεὸν ὄψονται)
Latín (Vulgata)	Mundo corde	Deum videbunt

Análisis conceptual de la traducción:
De Dakai a Katharoi (καθαροὶ):
El griego Katharos (de donde deriva catarsis) acentúa la liberación de mezcla, la pureza libre de culpa o mácula. Sin embargo, pierde un matiz del Dakai semítico: la transparencia dinámica que permite que la luz atraviese el objeto sin refracción ni distorsión.

De Lev a Kardia (καρδία) y Cor:
En la cultura grecorromana, el corazón se volvió progresivamente el centro exclusivo de los afectos y sentimientos. Para el pensamiento hebreo-arameo, el Lev (לֵב) es la central operativa del ser humano: integra el intelecto (Da'at), las emociones (Middot) y la voluntad de elección (Ratzón). Un "corazón limpio" es una mente y una voluntad unificadas, no fragmentadas.

> Conexiones con la Cábala, la Gematría, el Zohar y el Talmud
> La Dinámica de los Espejos en la Cábala: Espaclaria de-La Nahara
> En la Cábala (Zohar I, 183b), la percepción de la Luz Divina se explica mediante dos tipos de espejos o lentes:
> Espaclaria She-einah Nahara (Espejo no luminoso / opaco): La percepción indirecta a través de los velos de la naturaleza y los conceptos materiales.
> Espaclaria Di-Nehara (Espejo luminoso / transparente): La percepción directa de la Luz, atributo alcanzado por los profetas y almas purificadas.

> [Luz de En Sof] ——> [Corazón Opaco (Ego/Deseo Ególatra)] ——> Luz Bloqueada / Distorsionada
> [Luz de En Sof] ——> [Corazón Dakai (Limpio/Transparente)] ——> Visión Divina Directa (Chazah)

El Lev Dakai (corazón puro) actúa como un lente pulido. Si el lente está sucio (miedos, envidia, intenciones egoístas), la Luz que entra se distorsiona en imágenes ilusorias. Cuando el corazón se depura, la Luz lo atraviesa sin obstáculo y la persona "ve" a Dios en todas las dimensiones de la realidad.

> Análisis Gematria de Lev Tahor (לֵב טָהוֹר)
> El concepto equivalente en hebreo bíblico para "corazón limpio" (Salmo 51:10: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio") es Lev Tahor (לֵב טָהוֹר):

El número 32 evoca inmediatamente los 32 Senderos de la Sabiduría (Lamed-Bet Netivot Jokhmá) con los que el Sefer Yetzirah describe la Creación, y las 32 veces que aparece el nombre Elohim en el Génesis. El corazón humano contiene el mapa completo de la Creación.

Suma conjunta: .

Si profundizamos en la palabra Dakai (דְּכָה / דְּכָא) en arameo:

El número 25 está íntimamente ligado al principio de la Luz en la Creación: la palabra número 25 de la Torá es Or (אוֹר - "Luz", en Génesis 1:3), y la fiesta de Janucá (Rededicación del Templo/Luz) comienza el 25 de Kislev. La pureza (Dakai) es la condición para encender la Luz interior.

> Zohar y Talmud: El Corazón como Templo
> Talmud (Tratado Sanedrín 106b): Sostiene un principio axiológico de la enseñanza mesiánica:
> רַחֲמָנָא לִבָּא בָּעֵי (Rachamana liba ba'i) — «El Mercagado/Dios requiere el corazón.»
> La observancia o el conocimiento intelectual sin la rectificación del corazón es una vasija rota.

Zohar (Sección Terumah): Enseña que el Mishkán (Tabernáculo) en el desierto y el Templo de Jerusalén no eran más que réplicas externas del verdadero Templo: el corazón humano. Cuando las intenciones (Kavanót) del corazón se purifican de la dualidad, la Shejiná (Presencia Divina) descansa en él, permitiendo la visión profética del Rey en Su hermosura.

> Articulación Mesiánica para el Crecimiento Integral
> La sexta bienaventuranza articulada por Yeshua establece el estándar para la integración de la vida humana en sus tres dimensiones:
> [Nivel Físico / Acción] --> Limpieza de intenciones: Alinear el hacer con el ser.
> [Nivel Emocional / Mente] --> Unificación del Lev (32 senderos): Disolver la ambivalencia y el egoísmo.
> [Nivel Espiritual / Alma] --> Espaclaria Di-Nehara: Percepción de la Providencia Divina en cada evento.

Integra la Visión Intuitiva: "Ver a Dios" no es un evento estático futuro o post-mortem; es la capacidad de percibir la presencia y la acción divina en el aquí y el ahora, en medio de los eventos cotidianos, la naturaleza y el prójimo.

Purificación de la Kavanáh (Intención): Para que la luz no se distorsione, la acción no debe realizarse por vanagloria, control o reconocimiento (escoria del ego), sino con la transparencia del servicio puro (Lishmá - por amor al Nombre).

El Corazón como Espejo Cómplice: La razón por la que muchos no perciben a Dios en el mundo no es la ausencia de la Divinidad, sino la opacidad del espejo interior. Al depurar las motivaciones del Lev, la realidad material deja de ser un velo para convertirse en una ventana transparente hacia el Or En Sof (Luz Infinita).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ εἰρηνοποιοί, ὅτι αὐτοὶ υἱοὶ Θεοῦ κληθήσονται.

Makárioi hoi eirēnopoioí, hóti autoì hyioì Theoú klēthḗsontai.

«Dichosos los que hacen paz, porque ellos hijos de Dios serán llamados». Latín de la Vulgata Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabuntur. La expresión latina pacifici no debe entenderse simplemente como personas tranquilas o que evitan discutir. En su contexto, se refiere a quienes promueven la paz y trabajan para establecerla. El griego utiliza un término especialmente expresivo: eirēnopoioí, literalmente, quienes hacen paz.»

REFLEXIÓN

Traducción literal

Testimonio siríaco de la Peshitta

ܛܘܒܝܗܘܢ ܠܥܒ̈ܕܝ ܫܠܡܐ ܕܒܪ̈ܝܬܗ ܕܐܠܗܐ ܢܬܩܪ̈ܘܢ

Siríaco — Peshitta

Transliteración aproximada:

Ṭūḇayhōn l-ʿāḇḏay shlāmā, d-baṯnawhy d-Alāhā netqrūn.

Traducción aproximada:

«Dichosos los hacedores de paz, porque hijos de Dios serán llamados».

El siríaco emplea la raíz ܫܠܡ (Š-L-M), relacionada con paz, integridad y plenitud, y el verbo ܥܒܕ (ʿBD), hacer u obrar. Esta forma semítica nos acerca a una idea que será central en nuestro estudio: la paz bíblica no es solamente ausencia de conflicto; también implica integridad y relaciones restauradas.

Bienaventurados los que hacen la paz

Estudio lingüístico, bíblico, mesiánico y espiritual desde las raíces semíticas hasta la tradición cristiana

«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios». Mateo 5:9

Llegamos a una de las declaraciones más exigentes del Sermón del Monte. Después de hablar de los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, quienes tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos y los limpios de corazón, Jesús nos conduce a una dimensión nueva: no basta con que la paz habite dentro de nosotros; estamos llamados a convertirnos en agentes que la hagan posible en el mundo.

La progresión espiritual resulta significativa:

La misericordia transforma nuestra manera de mirar al prójimo.

La limpieza del corazón transforma nuestras intenciones.

La construcción de paz transforma nuestras relaciones.

En esta bienaventuranza, la espiritualidad deja de ser únicamente una experiencia interior y se convierte en una responsabilidad relacional.

Traducción palabra por palabra

Griego	Transliteración	Español	Sentido
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados	Dichosos bajo el favor divino
οἱ	Hoi	Los	Identifica al grupo
εἰρηνοποιοί	Eirēnopoioí	Pacificadores	Quienes producen o construyen paz
ὅτι	Hóti	Porque	Introduce la razón
αὐτοὶ	Autoí	Ellos mismos	Énfasis sobre los mencionados
υἱοὶ	Hyioí	Hijos	Filiación, pertenencia, semejanza
Θεοῦ	Theoû	De Dios	Pertenencia a Dios
κληθήσονται	Klēthḗsontai	Serán llamados	Serán reconocidos o designados

Observemos particularmente dos expresiones: hacer paz y ser llamados hijos de Dios.
La primera señala una conducta activa. La segunda señala una identidad reconocida. Jesús conecta lo que hacemos con la clase de relación que manifestamos con el Padre.

Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
La palabra no describe simplemente a alguien que está contento porque todo le sale bien.
En el lenguaje de las bienaventuranzas, la dicha está vinculada a la realidad del Reino de Dios, incluso cuando las circunstancias exteriores no son favorables.
Esto nos invita a distinguir:
Felicidad circunstancial: depende en buena medida de lo que ocurre.
Bienaventuranza: nace de una relación con Dios que orienta nuestra existencia.
Madurez espiritual: permite actuar desde esa relación aun cuando el entorno sea hostil.
El pacificador no es necesariamente quien vive sin conflictos. Puede ser alguien que atraviesa conflictos, pero se niega a permitir que el odio determine sus respuestas.

Εἰρηνοποιοί — Eirēnopoioí: hacedores de paz
Esta es la palabra central del versículo.
Podemos descomponerla en dos elementos:
Eirēnē: paz.
Poieō: hacer, producir, realizar.
El término señala a quienes hacen paz, no únicamente a quienes disfrutan de ella.

Aquí aparece una diferencia espiritual importante:
Conservar la paz puede significar evitar una conversación difícil para no incomodarnos.
Construir la paz puede exigir una conversación honesta, una disculpa, una corrección justa o la reparación de un daño.
No toda tranquilidad es paz verdadera. Algunas veces, el silencio conserva la apariencia de armonía mientras permite que la injusticia continúe.
El pacificador mesiánico no es cómplice de la injusticia para evitar tensiones. Procura que la verdad y la misericordia puedan encontrarse sin convertir al otro en enemigo.

Υἱοὶ Θεοῦ — Hyioí Theoû: hijos de Dios
En el mundo bíblico, la filiación puede expresar parentesco, pertenencia, herencia y semejanza de carácter.
La frase no significa que una persona se convierta biológicamente en descendiente de Dios por resolver una disputa.
Su sentido espiritual es que quien trabaja por la paz manifiesta algo del carácter del Padre.
En otras palabras:
El hijo refleja al Padre.
Si Dios es presentado en las Escrituras como quien reconcilia, restaura y llama a la humanidad a retornar a Él, quienes construyen reconciliación hacen visible esa vocación divina.

Κληθήσονται — Klēthḗsontai: serán llamados
El verbo está en futuro pasivo. La traducción «serán llamados» conserva esa forma.
Podemos contemplar aquí una dimensión escatológica: la identidad profunda del pacificador no depende únicamente de cómo lo juzgue la sociedad. Existe un reconocimiento que pertenece al horizonte de Dios.
No obstante, debemos distinguir entre el dato gramatical y la reflexión teológica: el pasivo permite esta lectura, pero por sí solo no identifica explícitamente quién pronuncia el reconocimiento.

La raíz hebrea: שלום — Shalom
שָׁלוֹם
Shalom
Paz · integridad · bienestar · plenitud
La palabra hebrea shalom procede de la raíz ש־ל־ם (Š-L-M), vinculada con la idea de estar completo, íntegro o en una condición de bienestar.
Por eso, cuando leemos «hacedores de paz» desde la sensibilidad bíblica hebrea, podemos contemplar una dimensión más amplia que la simple ausencia de hostilidad.

La paz comprende:
La reconciliación con Dios.
La armonía interior entre pensamiento, deseo y conducta.
La justicia en las relaciones humanas.
La restauración de vínculos dañados.
La búsqueda de bienestar para la comunidad.
El saludo shalom aleichem —paz sobre ustedes— expresa un deseo de bienestar que alcanza a la persona y a sus relaciones.

Una conexión con la creación
En Génesis 1, la creación aparece como un proceso de diferenciación y ordenamiento. La luz se distingue de las tinieblas; las aguas reciben límites; los espacios se organizan para que la vida pueda desarrollarse.
Podemos establecer una analogía espiritual: construir paz consiste en ayudar a que aquello que se encuentra desordenado pueda recuperar una disposición que favorezca la vida.
Esto no significa borrar las diferencias. La creación misma contiene diversidad.
La paz no exige que todos seamos iguales; exige que nuestras diferencias no se conviertan en instrumentos de destrucción.

La gematría de שלום — Shalom
Las letras hebreas de shalom tienen estos valores:

Letra	Nombre	Valor
ש	Shin	300
ל	Lámed	30
ו	Vav	6
ם	Mem final	40
Total		376

300+30+6+40=376300+30+6+40=376300+30+6+40=376

El valor 376 es una propiedad numérica de la palabra, no una prueba de que Mateo haya construido deliberadamente su enseñanza a partir de esa cifra.
Sin embargo, podemos emplearlo como recurso contemplativo.
Una lectura espiritual de sus letras
Shin (ש): podemos asociarla simbólicamente con el fuego, la energía y la transformación.
Lámed (ל): su forma ascendente permite una reflexión sobre aprendizaje y elevación.
Vav (ו): como conjunción hebrea significa «y»; simbólicamente puede representar unión.
Mem (מ): se asocia con el agua y, en ciertas lecturas místicas, con lo profundo y lo oculto.

Esta lectura no pretende ser la etimología de shalom, sino una meditación sobre el trabajo interior que requiere construir paz.
La paz demanda transformar la energía del conflicto, aprender a escuchar, unir lo separado y profundizar en las causas que originaron la ruptura.

La Cábala: la paz como integración de fuerzas
En la lectura cabalística podemos aproximarnos a la paz mediante la relación entre varias sefirot.
No afirmamos que Mateo 5:9 contenga un código cabalístico explícito. Utilizamos este lenguaje como una herramienta de contemplación que puede dialogar con su enseñanza.
Jesed — חסד: misericordia
Jesed representa la expansión de la bondad, la generosidad y el amor.
Sin Jesed, la justicia puede convertirse en dureza.
El pacificador necesita la capacidad de acercarse al otro sin reducirlo a sus errores.
Pero la misericordia aislada también puede perder dirección: perdonar no siempre significa permitir que todo continúe igual.

Guevurá — גבורה: límite y discernimiento
Guevurá representa la fuerza que delimita, discierne y contiene.
Sin ella, el deseo de armonía puede convertirse en permisividad.
Un pacificador debe saber establecer límites frente a la agresión, proteger al vulnerable y nombrar lo que necesita ser corregido.

Tiferet — תפארת: armonía y belleza
Tiferet puede contemplarse como una integración entre la expansión de Jesed y la contención de Guevurá.
Jesed — Misericordia
Acoger, comprender, ofrecer
Tiferet — Armonía
Verdad con compasión; justicia sin crueldad

Guevurá — Discernimiento
Limitar, proteger, corregir
Esta imagen nos permite formular una enseñanza:
La paz madura no consiste en elegir entre misericordia y justicia, sino en aprender a ejercerlas conjuntamente.

Yesod — יסוד: fundamento y vínculo
Yesod se relaciona simbólicamente con la conexión y la transmisión.
Podemos llevar esta idea al campo de las relaciones humanas: la paz necesita canales de comunicación, confianza y compromiso.
Una familia puede hablar constantemente y, sin embargo, no comunicarse.
Una comunidad puede reunirse cada semana y, sin embargo, mantener heridas sin atender.
Construir paz requiere restaurar los canales por los cuales circulan la verdad, el respeto y la responsabilidad.

Una aproximación desde el Zohar
En el pensamiento místico judío, la paz puede contemplarse como una condición de armonía entre dimensiones que, cuando se separan, producen desequilibrio.
Una asociación tradicional importante es la relación entre shalom y la integración de las cualidades divinas.

Podemos utilizar esta perspectiva para reflexionar sobre tres fracturas humanas:
La fractura interior: digo una cosa, deseo otra y hago una tercera.
La fractura interpersonal: mi orgullo se vuelve más importante que la restauración de la relación.
La fractura espiritual: afirmo amar a Dios, pero me resisto a reconocer la dignidad de quienes están hechos a su imagen.
Desde esta lectura, el pacificador trabaja para que las distintas dimensiones de la vida vuelvan a orientarse hacia un propósito de bien.
No se trata de eliminar toda tensión, sino de evitar que la tensión se transforme en enemistad destructiva.

El Talmud y la tradición rabínica: amar y perseguir la paz
Una enseñanza especialmente pertinente aparece en Pirkei Avot 1:12, donde se atribuye a Hillel la exhortación:
«Sé de los discípulos de Aarón: ama la paz y persigue la paz; ama a las criaturas y acércalas a la Torá».
La expresión hebrea relacionada con «perseguir la paz» es rodef shalom.
Hay una diferencia entre esperar que la paz llegue y salir a buscarla.
En la tradición rabínica, Aarón es recordado como una figura asociada con la reconciliación. La enseñanza lo presenta como alguien que no se limita a esperar que las partes enfrentadas resuelvan sus diferencias por iniciativa propia.

Esta tradición ilumina nuestro versículo:
Amar la paz es valorarla.
Perseguir la paz es tomar la iniciativa.
Amar a las personas es no reducirlas a sus desacuerdos.
Acercarlas al bien es contribuir a su crecimiento, sin manipularlas.
Podemos encontrar aquí un puente ético con Jesús: el Reino no se manifiesta únicamente en nuestras convicciones, sino en la manera como tratamos a quienes piensan o actúan de manera distinta.

Las grandes analogías bíblicas
Isaías 9:6 — El Príncipe de Paz
El profeta presenta al gobernante mesiánico con el título de «Príncipe de Paz».
En la lectura cristiana, este pasaje se relaciona con Jesús.

La conexión con Mateo 5:9 es profunda: quienes construyen paz participan de una vocación que caracteriza al Mesías.
No significa que los creyentes sustituyan al Mesías, sino que están llamados a reflejar su manera de actuar.

Isaías 11:1-9 — Una paz que alcanza a la creación
La imagen profética de animales que conviven sin destruirse expresa una transformación radical de las relaciones.
Podemos contemplarla como una visión de reconciliación que supera el ámbito individual.
La paz mesiánica no se limita a que yo esté tranquilo. También pregunta qué clase de mundo estamos ayudando a construir.

Salmo 34:14
El salmista une tres acciones:
Apartarse del mal.
Hacer el bien.
Buscar la paz y seguirla.
Aquí encontramos una secuencia ética: la paz requiere abandonar conductas destructivas y asumir acciones concretas de bien.

Salmo 85:10
El salmo presenta el encuentro entre misericordia y verdad, justicia y paz.
Esta imagen complementa nuestra lectura cabalística de Jesed, Guevurá y Tiferet.
La paz no se sostiene sobre la mentira. La verdad tampoco debe convertirse en una excusa para humillar.

Génesis 13 — Abraham y Lot
Abraham enfrenta una situación de conflicto entre sus pastores y los de Lot.
Su respuesta es significativa: propone una separación antes de permitir que la disputa destruya la relación familiar.
Esto nos permite considerar que, en ciertas circunstancias, la paz no se construye permaneciendo juntos a cualquier costo.
A veces una distancia prudente, acordada con respeto, evita que el conflicto se vuelva más destructivo.
La reconciliación no siempre significa restablecer exactamente la relación anterior.

Mateo 5:44-45 — Amar a los enemigos
La bienaventuranza encuentra su desarrollo en la enseñanza posterior de Jesús sobre el amor a los enemigos.
El fundamento es el carácter del Padre, que hace salir el sol sobre buenos y malos.
La paz mesiánica rompe la lógica de responder automáticamente al daño con otro daño.
Eso no elimina la necesidad de justicia ni obliga a exponerse a nuevas agresiones. Significa que no debemos permitir que el odio se convierta en el principio que gobierna nuestra identidad.

La conexión mesiánica: Jesús como reconciliador
El Nuevo Testamento desarrolla esta vocación de manera explícita.
Colosenses 1:19-20
Pablo presenta la reconciliación de todas las cosas con Dios mediante el Mesías y relaciona esa reconciliación con la paz.
Efesios 2:14
Cristo es presentado como nuestra paz, en un contexto donde se aborda la separación entre grupos humanos.
2 Corintios 5:18-20
La reconciliación recibida de Dios se convierte en un ministerio confiado a los creyentes.

Esta progresión es extraordinaria:
Dios reconcilia
La iniciativa procede de la gracia divina.
El Mesías manifiesta la reconciliación
La paz se hace visible en su obra y enseñanza.
El creyente recibe una vocación
Participar en la restauración de las relaciones.
La comunidad refleja el Reino
La reconciliación se vuelve testimonio visible.
Por eso, «hijos de Dios» no es solamente una designación honorífica. Es una invitación a manifestar semejanza con el Padre mediante una vida reconciliadora.

Santiago 3:17-18: la sabiduría que produce paz
Santiago nos proporciona una de las interpretaciones prácticas más cercanas a Mateo 5:9.
Describe la sabiduría que viene de lo alto como:
Pura.
Pacífica.
Amable.
Dispuesta a escuchar.
Llena de misericordia.
Productora de buenos frutos.
Imparcial.
Sincera.
Y concluye vinculando la cosecha de justicia con quienes siembran en paz.

La relación entre pureza de corazón y construcción de paz merece atención.
En nuestro estudio anterior de Mateo 5:8 reflexionábamos sobre la limpieza interior. Ahora podemos comprender que un corazón menos dominado por la envidia, la ambición y la necesidad de imponerse tiene mayor capacidad para construir relaciones saludables.
La paz exterior necesita una transformación interior.
Pero también ocurre lo contrario: nuestras acciones concretas de reconciliación educan el corazón.

Una lectura integral: cuerpo, mente, emociones y espíritu
Para llevar el texto a nuestro crecimiento integral, podemos considerar cuatro dimensiones.

Dimensión mental
El conflicto puede activar interpretaciones rígidas:
«Siempre me hace lo mismo».
«Nunca reconoce sus errores».
«Si cedo, pierdo».
«Tengo que demostrar que tengo razón».
El pacificador aprende a diferenciar hechos, interpretaciones y emociones.
No renuncia a su discernimiento, pero evita convertir una interpretación personal en una sentencia definitiva sobre el otro.

Dimensión emocional
La paz exige reconocer la ira, el temor, los celos y la frustración.
No se trata de negar las emociones, sino de evitar que ellas decidan automáticamente nuestra conducta.

Dimensión corporal
El cuerpo también participa en nuestras relaciones.
La tensión, la respiración acelerada y la reacción impulsiva pueden dificultar la escucha.
Una pausa consciente antes de responder puede convertirse en una práctica sencilla de autocontrol y respeto.

Dimensión espiritual
La pregunta central deja de ser únicamente:
«¿Quién tiene razón?»
Y se amplía hacia:
«¿Cómo puedo actuar con verdad, justicia y misericordia sin traicionar mi responsabilidad ante Dios?»
Esta pregunta no garantiza que el otro responda positivamente. Pero nos ayuda a conservar nuestra integridad.

Una práctica de siete días inspirada en Mateo 5:9

Día	Práctica	Pregunta de reflexión
1	Identificar un conflicto pendiente	¿Qué parte de mí necesita ser escuchada?
2	Escuchar sin interrumpir	¿Estoy intentando comprender o solamente responder?
3	Reconocer mi responsabilidad	¿Qué debo reparar de mi propia conducta?
4	Decir una verdad con respeto	¿Puedo ser firme sin humillar?
5	Establecer un límite saludable	¿Qué debo proteger para que exista una paz real?
6	Realizar un acto de reconciliación	¿Qué iniciativa concreta puedo tomar?
7	Orar por quienes me generan tensión	¿Puedo desear el bien del otro sin negar el daño recibido?

La práctica no exige forzar reconciliaciones, exponerse a situaciones abusivas ni renunciar a buscar justicia. La seguridad y la dignidad también forman parte del bienestar que buscamos.

Podemos reunir las enseñanzas de Mateo 5:9 en siete afirmaciones:
La paz es una obra, no solamente un sentimiento. No basta con desear armonía; debemos contribuir a producirla.
La paz requiere verdad. Una tranquilidad sostenida mediante engaños o silencios impuestos no equivale a una reconciliación íntegra.
La misericordia y la justicia deben dialogar. La primera evita la crueldad; la segunda evita que el daño quede sin atender.
El pacificador necesita dominio de sí mismo. Quien no examina sus propias reacciones puede terminar multiplicando el conflicto que pretendía resolver.
La filiación divina se manifiesta en la semejanza de carácter. Hacer paz refleja la vocación reconciliadora atribuida al Padre.
La paz puede exigir límites. No todas las relaciones pueden restablecerse inmediatamente, y no toda separación constituye una derrota.
La reconciliación es una vocación mesiánica. La comunidad creyente está llamada a ser un testimonio de restauración en medio de las divisiones humanas.

Meditación: ¿soy una fuente de paz o un transmisor de conflictos?
Podemos terminar nuestro estudio con una reflexión personal.
Cuando alguien me comparte una dificultad, ¿ayudo a comprenderla o alimento su resentimiento?
Cuando alguien me contradice, ¿escucho la posibilidad de aprender o interpreto toda diferencia como una amenaza?
Cuando observo una injusticia, ¿busco una solución que proteja la dignidad de las personas o simplemente me limito a tomar partido?
Cuando reconozco que he causado daño, ¿soy capaz de pedir perdón sin justificarme?
Y cuando no es posible una reconciliación inmediata, ¿puedo conservar la dignidad del otro sin abandonar la verdad ni mi propia protección?

Quizá una de las revelaciones más profundas de esta bienaventuranza sea que la paz que buscamos en el mundo comienza a hacerse visible cuando dejamos de ser instrumentos inconscientes de aquello que divide.
El pacificador no es quien consigue que todos estén de acuerdo con él. Es quien, aun en medio de las diferencias, trabaja para que la verdad, la justicia, la misericordia y el respeto puedan convivir.
Y allí adquiere una profundidad especial la promesa de Jesús: serán llamados hijos de Dios.
No porque hayan eliminado todos los conflictos de la existencia, sino porque sus vidas comienzan a reflejar el carácter reconciliador del Padre.

Oración para integrar el estudio
Padre Creador, enséñame a reconocer las divisiones que todavía habitan en mi interior. Que mi pensamiento no alimente el juicio precipitado, que mis emociones no gobiernen mis palabras y que mi voluntad no confunda orgullo con justicia.
Dame la misericordia necesaria para comprender, la firmeza para establecer límites, la humildad para reconocer mis errores y la sabiduría para reparar aquello que pueda ser restaurado.
Que no sea solamente alguien que desea la paz, sino una persona que la construye mediante sus decisiones cotidianas.
Que mi relación contigo se manifieste en la manera como trato a mis prójimos, y que mi vida sea un pequeño testimonio de la reconciliación que el Mesías nos enseña.
Amén.

Mateo 5:9 nos ha llevado desde la pureza del corazón hacia la construcción activa de la paz. En Mateo 5:10, Jesús introduce una tensión fundamental: quienes viven conforme a la justicia pueden experimentar persecución precisamente por esa fidelidad. Allí podremos profundizar en la relación entre paz, justicia, fidelidad y perseverancia espiritual.
Continuando con el hilo transformador de las Bienaventuranzas en el Sermón del Monte, tras la adquisición de la rectitud (v. 6), la activación del vientre compasivo (v. 7) y el refinamiento de la lente del corazón (v. 8), el texto da un salto hacia la máxima responsabilidad cósmica y social del ser humano en el versículo 9:
«Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.»
(Mateo 5:9)

Y en esta progresión del Sermón, la paz no es un estado pasivo ni una tregua superficial: es la construcción activa de la unidad en un mundo fragmentado.
La Raíz Semítica: Arameo y Hebreo
En el texto arameo de la Peshitta, el versículo se enuncia:
טוּבֵיהוֹן לְעַבְדֵי שְׁלָמָא דַּבְנַיָּא דַּאלָהָא נִתְקְרוֹן
(Tuvehon le-avday shlama da-vnaya d'Elaha nitqron)

Desglose filológico y transliteración palabra por palabra:

Palabra en Arameo	Transliteración	Raíz Trilitera	Significado Literal / Profundo
טוּבֵיהוֹן	Tuvehon	ט-ו-ב (Tov)	Bienaventurados; plenamente alineados con la armonía original.
לְעָבְדֵי	Le-avday	ע-ב-ד (Avad)	A los hacedores, trabajadores, artesanos u obreros de...
שְׁלָמָא	Shlama	ש-ל-ם (Shalam)	La paz, la integridad, la plenitud, la reparación armónica.
דַּבְנָיָא	Da-vnaya	ב-נ-ה (Banah) / ב-נ-ן	Que [los] hijos / construcciones / continuadores de...
דַּאלָהָא	D'Elaha	א-ל-ה (Elah/Elohim)	De Dios, la Fuerza Suprema.
נִתְקְרוֹן	Nitqron	ק-ר-א (Qara)	Serán llamados, proclamados, reconocidos ontológicamente.

Avday (עָבְדֵי - raíz ע-ב-ד):
A diferencia del término griego o de las traducciones modernas que sugieren una actitud meramente pacífica, el arameo utiliza la raíz ע-ב-ד (Avad), la cual implica trabajo físico, servicio activo, labranza y artesanía (de donde proviene Avodá, servicio o adoración). Los Avday Shlama no son espectadores de la paz, sino artesanos y trabajadores enérgicos que la fabrican y la tejen.

Shlama / Shalom (שְׁלָמָא / שָׁלוֹם - raíz ש-ל-ם):
En el pensamiento semítico, la paz no es la ausencia de conflicto o la quietud. Viene de la raíz ש-ל-ם (Shalam), que significa estar entero, completo, pagar una deuda, reparar o rectificar. Shalom es un estado dinámico donde todas las partes dispares de un sistema están integradas en plenitud (Shlemut).

Vnaya (בְּנָיָא - raíz ב-נ-ה):
En hebreo y arameo, "hijo" (Ben/Bar) no solo implica descendencia biológica; comparte la misma raíz con Banah (בָּנָה - "construir"). Un hijo es un constructor que prolonga la naturaleza, el carácter y la obra de sus padres.

Transición Histórica: Del Griego al Latín

Idioma	«Pacificadores / Hacedores de Paz»	«Serán llamados Hijos de Dios»
Arameo / Hebreo	Avday Shlama / Osey Shalom (עֹשֵׂי שָׁלוֹם)	Vnaya d'Elaha nitqron (בְּנֵי אֵל יִקָּרֵאוּ)
Griego (NT)	Eirēnopoioi (εἰρηνοποιοί)	Huioi Theou klēthēsontai (υἱοὶ Θεοῦ κληθήσονται)
Latín (Vulgata)	Pacifici	Filii Dei vocabuntur

Evolución conceptual de la traducción:
De Avday Shlama a Eirēnopoioi (εἰρηνοποιοί):
El griego capturó fielmente la fuerza activa del arameo al unir eirēnē (paz) con poieō (hacer/producir). Un eirēnopoios es literalmente un "creador o fabricante de paz".
Del Griego al Latín (Pacifici):
En el latín vulgar y eclesiástico, Pacifici (paci-ficus = hacedores de paz) con frecuencia sufrió una deriva interpretativa hacia la pasividad o la quietud (ser pasivo/manso). La raíz semítica devuelve al texto su fuerza transformadora y laboral.

Conexiones con la Cábala, la Gematría, el Zohar y el Talmud
La Sefirá de Yesod y la Unión de los Opuestos
En la estructura del Árbol de la Vida de la Cábala, la paz no existe en el aislamiento, sino en la mediación armónica:

> Chesed (Misericordia/Expansión) y Gevurá (Rigor/Restricción) se equilibran en Tiferet (Belleza/Armonía). Sin embargo, el canal que canaliza todas las emociones (Middot) hacia la manifestación física en Malkhut (el Reino/Mundo terrenal) es la Sefirá de Yesod (Fundamento).

> [Tiferet - Armonía/Verdad]
> |
> v
> [Yesod - Fundamento/Paz (Shalom)]
> |
> v
> [Malkhut - Manifestación Terrenal]

En la Cábala, Yesod es atribuido a José (Yosef HaTzadik) y al atributo de Shalom. El hacedor de paz actúa en el nivel de Yesod: es el conector que une el Cielo con la Tierra, integrando las polaridades opuestas en una sola vasija de bendición.

> Análisis de Gematría y Etimología Kabbalística
> Gematría de Shalom (שָׁלוֹם):

> Análisis de las letras de Shalom:
> Shin (300 - ש): Representa el fuego (Esh), la fuerza transformadora y destructiva.
> Mem (40 - מ): Representa el agua (Mayim), el elemento opuesto al fuego.
> Lamed (ל) y Vav (ו): Actúan como los conectores y canalizadores verticales que permiten que el fuego y el agua coexistan sin destruirse mutuamente.

Shalom no es la eliminación del fuego o del agua, sino la alquimia divina que logra que fuerzas contrarias trabajen juntas para la Creación.

> La equivalencia lingüística rabínica: Builders vs Sons
> Un célebre juego de palabras en el Talmud (Tratado Berajot 64a) ilumina directamente la expresión Vnaya ("hijos"): "No leas 'tus hijos' (Banayij - בָּנַיִךְ), sino 'tus constructores' (Bonayij - בּוֹנַיִךְ)."
> Quienes hacen la paz son reconocidos como Hijos/Constructores de Dios porque continúan el acto de la Creación (Ma'asé Bereshit) ahí donde hay caos y división (Tohu vavohu).

> Zohar y Talmud: Aarón como Prototipo Mesiánico
> Pirkei Avot (Ética de los Padres 1:12):
> "Sé de los discípulos de Aarón: ama la paz y persigue la paz (Ohev Shalom ve-Rodef Shalom), ama a las criaturas y atráelas hacia la Torá."
> La enseñanza rabínica enfatiza el verbo pursue (perseguir/buscar activamente): la paz no es un evento fortuito, exige salir al encuentro del conflicto para reparar el tejido roto.

> El Zohar (Sección Pinjas):
> El Zohar enseña que cuando una persona establece la paz entre dos personas en el plano terrenal, o rectifica la fragmentación en su propia alma, despierta la unión entre el Santo, Bendito Sea (Tiferet) y la Shejiná (la Presencia Divina). Se le otorga el título de "Hijo" porque ha alcanzado la semejanza de imagen (Demut) con el Creador, quien es definido en el Talmud como "Su Nombre es Shalom" (Tratado Shabbat 10b).

> Articulación Mesiánica para el Crecimiento Integral
> Esta séptima bienaventuranza articulada por Yeshua marca la madurez del proceso espiritual en tres dimensiones integradas:
> [Nivel Físico / Acción] --> Avday Shlama: Resolver conflictos cotidianos mediante la rectificación activa.
> [Nivel Emocional / Mente] --> Integración de opuestos: Conciliar la mente y el corazón (Fuego y Agua).
> [Nivel Espiritual / Alma] --> Identidad de "Hijo/Constructor": Reflejar la naturaleza del Creador en la Tierra.

De la Pasividad a la Artesanía Social (Avodá): Ser un Avday Shlama implica intervenir en el entorno inmediato para tender puentes. No es evitar las discusiones por comodidad, sino entrar en las zonas de fricción para instalar justicia y equidad (Tzedakáh y Rachamim).

Paz Interior antes de la Paz Exterior: No es posible fabricar paz en el mundo si el alma está fragmentada por la contradicción entre el deseo del ego y la luz de la Neshamá. La construcción de la paz comienza rectificando las polaridades internas.

El Reconocimiento Ontológico (Hijos de Dios): La filiación divina no se define aquí como un dogma o estatus abstracto, sino como una semejanza funcional: quien construye la unidad en la Tierra demuestra que comparte el código genético divino, manifestando al Creador en cada acto de conciliación.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοι οἱ δεδιωγμένοι ἕνεκεν δικαιοσύνης, ὅτι αὐτῶν ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν.

Makárioi hoi dediōgménoi héneken dikaiosýnēs, hóti autōn estin hē basileía tōn ouranōn.

«Dichosos los que han sido perseguidos a causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos».»

REFLEXIÓN

Traducción literal

El texto griego presenta una particularidad que merece nuestra atención: el verbo traducido como «han sido perseguidos» está en participio perfecto pasivo. Describe a personas que han experimentado persecución y que se encuentran bajo el efecto de esa experiencia.

Testimonio siríaco de la Peshitta

□□□□□ □□□□□□ □□ □□□□□□□ □□□□□□ □□□ □□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□

Siríaco — Peshitta

Transliteración aproximada:

Ṭūḇayhōn l-’aylēn d-etrdepū meṭṭul k’annūṯā, d-dīlhōn hī malkūṯā d-šmayyā.

Traducción aproximada:

«Dichosos aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos».

El texto siríaco conserva dos raíces particularmente significativas:

□□□ (R-D-P): perseguir, acosar o ir tras alguien.

□□□□□□ (K’annūṯā): justicia, rectitud o conducta justa.

La Peshitta es un testimonio semítico antiguo de gran valor para la comparación lingüística, pero no podemos asegurar que estas sean exactamente las palabras arameas pronunciadas históricamente por Jesús. El texto griego de Mateo es la base textual conservada para nuestro análisis.

Texto latino de la Vulgata

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum.

Traducción:

«Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos».

El latín iustitia y el griego dikaiosýnē nos abren una reflexión esencial: la justicia bíblica no debe reducirse exclusivamente a cumplir normas jurídicas. También abarca rectitud, fidelidad a Dios y relaciones ordenadas conforme a su voluntad.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia

Estudio lingüístico, mesiánico, cabalístico y espiritual para el crecimiento integral del creyente

«Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos».

Mateo 5:10

Llegamos a una bienaventuranza que introduce una paradoja profundamente espiritual: Jesús declara dichosos a quienes padecen persecución por causa de la justicia.

Después de enseñarnos a construir la paz, nos muestra que la paz verdadera no siempre será aceptada por quienes se

benefician del conflicto, de la mentira o de la injusticia.
El pacificador puede ser rechazado precisamente porque se niega a participar de la violencia. Quien busca justicia puede ser perseguido porque su conducta cuestiona intereses, costumbres o estructuras que no desean cambiar.
Sin embargo, debemos comenzar con una distinción fundamental: Jesús no declara buena la persecución ni convierte el sufrimiento en una virtud por sí mismo. La bienaventuranza se refiere a padecer por causa de la justicia, no a buscar el dolor, provocar enfrentamientos o interpretar cualquier desacuerdo como persecución espiritual.
Nuestro propósito será comprender qué clase de justicia está en juego, por qué puede generar oposición y cómo podemos mantener la integridad sin perder la misericordia.

Traducción palabra por palabra

Griego	Transliteración	Español	Sentido
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados	Dichosos bajo el favor de Dios
οἱ	Hoi	Los que	Identifica a las personas
δεδιωγμένοι	Dediōgménoi	Han sido perseguidos	Sometidos a hostigamiento o persecución
ἕνεκεν	Héneken	Por causa de	A razón de, a causa de
δικαιοσύνης	Dikaiosýnēs	Justicia	Rectitud, justicia, fidelidad
ὅτι	Hóti	Porque	Introduce la razón
αὐτῶν	Autōn	De ellos	Pertenencia o posesión
ἐστιν	Estin	Es	Presente: ya pertenece
ἡ	Hē	El / la	Artículo definido
βασιλεία	Basileía	Reino	Reinado, soberanía
τῶν	Tōn	De los	Artículo en genitivo plural
οὐρανῶν	Ouranōn	Cielos	Cielos, ámbito celestial

Aquí encontramos tres palabras que sostendrán buena parte de nuestra meditación:
Dediōgménoi: haber sido perseguidos.
Dikaiosýnēs: justicia.
Basileía: Reino o reinado.
La enseñanza no es simplemente que una persona justa sufrirá. Es que la oposición humana no puede anular su pertenencia al Reino de Dios.

Las raíces hebreas: צדק — Tzedek y צדקה — Tzedaká
Para comprender la justicia desde el horizonte hebreo, conviene distinguir dos palabras relacionadas.
צֶדֶק
Tzedek
Justicia · rectitud · lo que corresponde a lo justo
צְדָקָה
Tzedaká
Justicia practicada · conducta justa · generosidad responsable
En el pensamiento judío, tzedaká suele traducirse como limosna, pero su alcance es más amplio: se relaciona con la responsabilidad de actuar justamente y atender las necesidades del prójimo.

Esto nos ayuda a evitar una comprensión demasiado estrecha de Mateo 5:10.
La justicia que puede provocar oposición no es simplemente una opinión personal sobre lo correcto. Se manifiesta en decisiones y comportamientos concretos:
Decir la verdad cuando mentir resultaría más conveniente.
No aprovecharse de la vulnerabilidad ajena.
Defender la dignidad de quien carece de poder.
Rechazar la corrupción, aunque prometa beneficios.
Cumplir responsabilidades aun cuando nadie esté observando.
Reconocer los propios errores y reparar el daño causado.

La justicia como fidelidad
En la Biblia, la justicia tiene también una dimensión de fidelidad al pacto con Dios.
Por eso, el justo no es necesariamente quien nunca comete errores, sino quien orienta su vida hacia la rectitud, reconoce sus desviaciones y está dispuesto a retornar.
Podemos conectar esta idea con teshuvá (תשובה), retorno o arrepentimiento.
La justicia mesiánica no consiste en construir una imagen de perfección ante los demás, sino en mantener una relación honesta con la verdad.

La gematría de Tzedek y Tzedaká
La gematría nos permite contemplar estas palabras como un ejercicio simbólico. Es importante recordar que sus valores numéricos no demuestran por sí mismos una intención secreta de Mateo.
Tzedek — צדק

Letra	Nombre	Valor
צ	Tsadi	90
ד	Dálet	4
ק	Qof	100
Total		194

90+4+100=19490+4+100=19490+4+100=194

Tzedaká — □□□□

Letra	Nombre	Valor
צ	Tsadi	90
ד	Dálet	4
ק	Qof	100
ה	He	5
Total		199

90+4+100+5=19990+4+100+5=19990+4+100+5=199
La diferencia entre ambas palabras es cinco, correspondiente a la letra ה (He).

Podemos convertir esta observación en una meditación, no en una afirmación doctrinal:
La justicia puede ser comprendida como un principio; la justicia practicada se vuelve visible en nuestros actos.
La diferencia entre conocer el bien y realizarlo es precisamente uno de los desafíos del crecimiento espiritual.

Una contemplación de las letras
Tsadi (צ): puede evocar la figura del justo, tzadik.
Dálet (ד): su nombre se relaciona con la puerta y, en la tradición simbólica, con la humildad.
Qof (ק): puede invitar a reflexionar sobre la santidad que se expresa incluso en las dimensiones ordinarias de la vida.
He (ה): puede asociarse contemplativamente con apertura y revelación.
Desde esta lectura, la justicia comienza en una disposición interior, atraviesa la puerta de nuestras decisiones y termina manifestándose en la vida cotidiana.

El verbo de la persecución: una revelación lingüística
El griego δεδιωγμένοι (dediōgménoi) procede del verbo διώκω (diōkō), que puede expresar perseguir, seguir o acosar, según el contexto.
Es interesante que una misma familia verbal pueda referirse a la acción de ir tras alguien, y que en determinados contextos adquiera el sentido negativo de perseguirlo.
La persecución supone una relación de poder: alguien busca desplazar, intimidar, silenciar o perjudicar a otra persona.
Pero no todo rechazo es persecución, ni toda crítica significa que estamos padeciendo por causa de la justicia.
Esta precisión es indispensable para nuestro crecimiento.
Una persona puede sentirse perseguida cuando alguien le señala una equivocación. En ese caso, su malestar no demuestra que esté actuando justamente.

Por eso debemos examinar tres dimensiones:
La causa: ¿qué conducta o convicción está originando la oposición?
La respuesta: ¿estoy respondiendo con integridad o con orgullo herido?
El fruto: ¿mi comportamiento está produciendo justicia, misericordia y verdad?
La bienaventuranza no nos invita a sentirnos superiores a quienes discrepan de nosotros. Nos invita a permanecer fieles al bien incluso cuando esa fidelidad tenga un costo.

La Cábala: el justo ante las fuerzas del desequilibrio
Podemos acercarnos a Mateo 5:10 mediante la relación entre las sefirot de la tradición cabalística, como una lectura contemplativa y no como una correspondencia histórica explícita del Evangelio.
Guevurá — גבורה: la fortaleza que sostiene la justicia
Guevurá representa fuerza, límite, disciplina y discernimiento.
La justicia necesita Guevurá porque no todo aquello que nos produce comodidad es bueno.

En ocasiones, hacer lo correcto exige:
Negarse a participar en una acción deshonesta.
Defender a alguien que no puede defenderse.
Decir una verdad que otros prefieren ocultar.
Aceptar una pérdida material antes que traicionar los propios principios.
Sin embargo, Guevurá sin Jesed puede convertirse en rigidez, severidad o deseo de castigar.

Jesed — חסד: la misericordia que humaniza la justicia
Jesed recuerda que la justicia no debe despojar al otro de su dignidad.
Podemos denunciar una conducta sin convertir a la persona en un objeto de odio.

Podemos establecer límites sin buscar venganza.
Podemos defender una convicción sin deshumanizar a quien la cuestiona.

Tiferet — תפארת: la integración
Tiferet nos permite contemplar una justicia que reúne firmeza y compasión.

Guevurá — Fortaleza
No negociar la integridad.
Tiferet — Justicia con misericordia
Permanecer firmes sin perder la humanidad.

Jesed — Misericordia
No convertir la verdad en crueldad.
La enseñanza que podemos extraer es que la persecución no debe transformar al justo en aquello que combate.
Si enfrentamos la injusticia reproduciendo la humillación, la venganza y el desprecio, corremos el riesgo de perder la integridad que inicialmente deseábamos defender.

El Zohar: el justo y la luz en medio de la oscuridad
En una lectura mística, la figura del tzadik puede contemplarse como aquella persona cuya vida busca armonizar sus acciones con la voluntad divina.
Esto no significa que el justo sea infalible.
Significa que su orientación fundamental está dirigida hacia la verdad, la responsabilidad y la santidad.

Podemos relacionar esta imagen con Proverbios 4:18:
La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va aumentando hasta que el día es perfecto.
La metáfora nos invita a comprender que la rectitud es también un proceso de maduración.
Una persona puede comenzar buscando justicia para los demás y descubrir que todavía necesita sanar su propia necesidad de reconocimiento.
Puede defender la verdad y descubrir que su manera de expresarla está dominada por la soberbia.
Puede denunciar la corrupción exterior y reconocer que aún conserva pequeñas formas de deshonestidad en su vida privada.
Por eso, la persecución no debe convertirse en una credencial automática de santidad.
La pregunta espiritual no es solamente cuánto sufrimos por nuestras convicciones, sino si nuestras convicciones están produciendo una vida cada vez más semejante al carácter del Mesías.

El Talmud y la tradición rabínica: justicia, verdad y responsabilidad
Una conexión especialmente valiosa se encuentra en Pirkei Avot 1:18, donde se presenta una enseñanza atribuida a Rabán Shimón ben Gamliel:
El mundo se sostiene sobre la justicia, la verdad y la paz.
La asociación de estas tres dimensiones es muy significativa para nuestro estudio.
Justicia sin verdad: puede convertirse en una aplicación arbitraria de normas.
Verdad sin paz: puede ser comunicada de una manera destructiva, sin consideración por la dignidad humana.
Paz sin justicia: puede terminar protegiendo al poderoso y silenciando al vulnerable.

La tradición rabínica también contiene reflexiones sobre la dignidad humana, la responsabilidad por el daño y la obligación de buscar la paz.
En Pirkei Avot 4:1, Ben Zoma pregunta quién es fuerte y responde que es quien domina su inclinación.

Esta enseñanza ofrece un puente extraordinario con Mateo 5:10.
A veces creemos que la fortaleza consiste en vencer a quien se opone a nosotros. Pero la tradición sapiencial nos permite preguntar si la verdadera fortaleza no consiste, antes bien, en evitar que el resentimiento nos gobierne.
El justo puede necesitar defenderse, buscar reparación o acudir a las autoridades correspondientes. Lo que no debe hacer es permitir que la venganza determine su identidad.

Analogías bíblicas fundamentales
José: Génesis 37–50
José experimenta rechazo familiar, esclavitud, acusaciones falsas y prisión.
Su historia permite reflexionar sobre una persona que atraviesa circunstancias injustas sin que estas definan completamente su destino.
Cuando finalmente tiene poder sobre sus hermanos, su respuesta no se limita a reproducir el daño recibido.
La reconciliación de José no elimina la verdad sobre lo ocurrido. La historia incluye reconocimiento, responsabilidad y una transformación de las relaciones.
Enseñanza: la justicia no necesita convertirse en venganza para ser verdadera.

Moisés: Éxodo 1–5
Moisés se enfrenta a una estructura de opresión que afecta a los hebreos.
Su vocación implica confrontar un poder que no desea liberar a quienes mantiene sometidos.
La analogía nos recuerda que la fidelidad a Dios puede requerir denunciar situaciones injustas, aun cuando exista resistencia.
No obstante, Moisés también debe atravesar un proceso de formación antes de ejercer adecuadamente su misión.
Enseñanza: tener una causa justa no nos exime de necesitar maduración y dirección divina.

Jeremías: Jeremías 20
El profeta experimenta oposición y sufrimiento por comunicar un mensaje que no resulta agradable para sus contemporáneos.
Su relato muestra que la fidelidad profética no significa ausencia de angustia.
La persona justa puede experimentar cansancio, temor y conflicto interior.
Enseñanza: la fe madura no exige fingir que el sufrimiento no duele.

Daniel: Daniel 6
Daniel continúa con sus prácticas de fidelidad a Dios aun cuando una disposición política pretende impedirlas.
La historia presenta un conflicto entre la obediencia a Dios y una exigencia humana que entra en contradicción con su conciencia religiosa.
Enseñanza: la integridad puede exigir mantenerse firme, pero sin abandonar la prudencia ni el respeto.

Los profetas y la tradición mesiánica
En Mateo 5:12, inmediatamente después de esta bienaventuranza, Jesús recuerda que los profetas anteriores también padecieron persecución.
La referencia sitúa a los discípulos dentro de una continuidad bíblica de fidelidad, testimonio y oposición.
No se trata de buscar una identidad de víctimas, sino de reconocer que la fidelidad al bien no siempre recibe aprobación social.

Jesús y la justicia que no responde con odio
La relación entre Mateo 5:10 y la vida de Jesús se vuelve especialmente significativa al considerar su manera de enfrentar la oposición.

Jesús denuncia la hipocresía religiosa, cuestiona interpretaciones que descuidan la misericordia y se acerca a personas marginadas.
Pero su misión no consiste en reproducir la lógica de dominación de sus adversarios.

Juan 18:36
Jesús explica que su Reino no procede de este mundo y utiliza la conducta de sus servidores para distinguirlo de los poderes que se imponen mediante la violencia.

1 Pedro 2:23
El texto presenta a Jesús enfrentando el sufrimiento sin responder con amenazas y confiando su causa a quien juzga justamente.

Romanos 12:17-21
Pablo exhorta a no devolver mal por mal y a vencer el mal con el bien.
Estas conexiones nos permiten distinguir dos cosas:
Renunciar a la venganza.
Renunciar a la justicia.
No son equivalentes.
El creyente puede buscar protección, denunciar abusos y exigir reparación sin alimentar el deseo de destruir al responsable.

La expresión más sorprendente: «De ellos es el Reino»
Observemos que Jesús no dice simplemente:
«Algún día recibirán el Reino».
La expresión griega es:
αὐτῶν ἐστιν — Autōn estin
«De ellos es».
El verbo está en presente.
Esta construcción es significativa porque conecta la bienaventuranza con las anteriores.
En Mateo 5:3, los pobres en espíritu reciben la misma promesa: de ellos es el Reino de los cielos.
En Mateo 5:10, la promesa vuelve a aparecer.
Podemos interpretar esta repetición como una estructura que enmarca las bienaventuranzas.
Mateo 5:3
Los pobres en espíritu
De ellos es el Reino de los cielos.
Mateo 5:4-9
Un camino de transformación
Consuelo, mansedumbre, justicia, misericordia, pureza y paz.
Mateo 5:10
Los perseguidos por causa de la justicia
De ellos es el Reino de los cielos.

La enseñanza puede expresarse así:
El Reino no es únicamente una recompensa futura; es una realidad cuya pertenencia comienza a transformar la vida presente.

El justo puede perder reconocimiento social, oportunidades o privilegios, pero no pierde por ello el valor de su fidelidad ante Dios.
Esta es una esperanza que no depende exclusivamente de la aprobación humana.

La relación con Mateo 5:9: del pacificador al perseguido
El versículo anterior nos enseñó:
«Bienaventurados los pacificadores».
Ahora encontramos:
«Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia».
La conexión es particularmente profunda.
Construir paz puede exigir denunciar una injusticia que otros prefieren mantener oculta.
Defender a una persona vulnerable puede incomodar a quienes se benefician de su silencio.
Rechazar una práctica deshonesta puede producir aislamiento.
Por eso, la paz bíblica no es una estrategia para agradar a todos.
El pacificador puede enfrentar oposición porque su compromiso con la reconciliación no está basado en la conveniencia, sino en la justicia.
Sin embargo, tampoco debemos convertir esta conexión en una justificación para el conflicto permanente.
La fidelidad mesiánica busca la paz siempre que sea posible, pero no sacrifica la verdad para conservar una apariencia de armonía.

¿Cómo vivir esta bienaventuranza?
Podemos traducir sus enseñanzas a cuatro dimensiones de nuestra existencia.
En la mente: distinguir convicción de orgullo
Una convicción espiritual puede ser firme sin convertirse en una obsesión por tener siempre la razón.
Preguntas para nuestro discernimiento:
¿Estoy defendiendo un principio o mi imagen personal?
¿Puedo reconocer evidencia que contradiga mi interpretación?
¿Estoy dispuesto a corregirme?
¿Confundo la crítica legítima con una persecución?
El crecimiento comienza cuando podemos examinar nuestras motivaciones sin temor a perder nuestra identidad.

En las emociones: transformar el dolor
La injusticia puede generar ira, tristeza, miedo o impotencia.
No necesitamos negar esas emociones.
Necesitamos reconocerlas, procesarlas y decidir cómo actuar sin convertirlas en instrumentos de daño.
La paciencia no es pasividad. Es la capacidad de no entregar nuestras decisiones a una reacción impulsiva.

En las relaciones: sostener límites con dignidad
No todas las personas aceptarán nuestras convicciones.
No todas las relaciones podrán repararse inmediatamente.
La madurez puede requerir distancia, límites y búsqueda de ayuda.
La justicia también consiste en proteger la dignidad de quienes están siendo perjudicados, incluida la propia.

En el espíritu: permanecer fieles sin exigir reconocimiento
La bienaventuranza nos invita a vivir desde una identidad que no depende exclusivamente de los aplausos.
Podemos hacer lo correcto aunque nadie lo reconozca.

Podemos sostener una decisión justa aunque no produzca beneficios inmediatos.
Podemos abandonar una práctica equivocada incluso si ello implica perder una ventaja.
El Reino de Dios se convierte entonces en el horizonte que ordena nuestras prioridades.

Una práctica de discernimiento: ¿estoy padeciendo por justicia?
Antes de interpretar una experiencia dolorosa como persecución por causa de la justicia, podemos examinarnos con estas preguntas:
Examen de conciencia
¿Mi conducta está fundamentada en la verdad y no en rumores?
¿Estoy procurando proteger la dignidad de las personas involucradas?
¿He examinado mi propia responsabilidad en el conflicto?
¿Puedo mantener mi convicción sin insultar ni deshumanizar?
¿Estoy buscando justicia y reparación, o solamente castigar?
¿Mi respuesta conserva una disposición hacia la paz, cuando esta es posible?
¿Estoy dispuesto a recibir consejo y corregir mis errores?
Preguntas examinadas: 0 de 7. Este ejercicio no determina por sí solo quién tiene razón; ayuda a ordenar la reflexión personal.

Podemos recoger las enseñanzas de este versículo en ocho principios:
La justicia es una forma de fidelidad. No se reduce a una opinión ni a una apariencia de rectitud.
La persecución no es un bien en sí mismo. La bienaventuranza se refiere a la oposición sufrida por causa del bien, no a la búsqueda del sufrimiento.
La integridad tiene un costo posible. No siempre recibiremos aprobación por actuar conforme a nuestra conciencia.
La fortaleza espiritual requiere dominio propio. La oposición no debe convertirnos en personas dominadas por el resentimiento.
La justicia necesita misericordia. Defender lo correcto no nos autoriza a deshumanizar a los demás.
El Reino no depende del reconocimiento social. La fidelidad conserva su valor aun cuando no reciba recompensa inmediata.
La vocación del justo es también reconciliadora. La justicia mesiánica no abandona la paz; procura una paz que pueda sostenerse sobre la verdad.
El crecimiento espiritual exige examinarnos continuamente. No basta con identificarnos como defensores del bien; debemos permitir que nuestras acciones sean transformadas por él.

La fidelidad cuando nadie aplaude
Quizá la pregunta más profunda que nos deja Mateo 5:10 sea:
¿Seguiría eligiendo la justicia si hacerlo no me otorgara reconocimiento, ventajas ni aprobación?
Porque es relativamente sencillo afirmar nuestros principios cuando coinciden con nuestros intereses.
El desafío aparece cuando la honestidad nos cuesta una oportunidad, cuando la misericordia nos exige abandonar el orgullo o cuando defender a alguien nos coloca en una posición incómoda.
En ese momento podemos descubrir si nuestra espiritualidad está basada en la conveniencia o en una verdadera transformación interior.
La bienaventuranza no nos promete una vida libre de oposición. Nos recuerda que la oposición humana no tiene la última palabra sobre nuestra relación con Dios.

Y al conectar este versículo con los anteriores, encontramos una progresión muy significativa:
El pobre en espíritu reconoce su necesidad de Dios.
El que llora aprende a mirar el sufrimiento.

El manso transforma su manera de ejercer la fuerza.
El hambriento de justicia orienta su deseo hacia el bien.
El misericordioso aprende a tratar al otro con compasión.
El limpio de corazón ordena sus intenciones.
El pacificador convierte la reconciliación en una obra.
El perseguido por causa de la justicia persevera sin abandonar su integridad.

Esta secuencia nos permite comprender que las bienaventuranzas no son cualidades aisladas, sino dimensiones relacionadas de una existencia que busca reflejar el carácter del Mesías.

Oración para integrar el estudio
Padre Creador, dame discernimiento para reconocer la justicia y humildad para reconocer mis propios errores.
Que no confunda mi orgullo con fidelidad, ni mi deseo de vencer con el compromiso de hacer el bien.
Cuando experimente oposición, ayúdame a responder sin odio. Cuando deba establecer límites, que no pierda la misericordia. Cuando tenga que defender la verdad, que mis palabras no se conviertan en instrumentos de humillación.
Enséñame a permanecer íntegro aun cuando no reciba reconocimiento, a buscar la paz sin abandonar la justicia y a confiar en que mi identidad no depende de la aprobación humana.
Que mi vida sea transformada por el Reino que Jesús anuncia, y que mi fidelidad produzca frutos de verdad, responsabilidad, compasión y reconciliación.
Amén.

Mateo 5:11-12 amplía esta bienaventuranza y la dirige personalmente a los discípulos: Jesús habla de insultos, persecución y acusaciones falsas por causa de Él. Allí podremos profundizar en la diferencia entre sufrir por fidelidad al Mesías y sufrir por nuestras propias equivocaciones, así como en el significado espiritual de la perseverancia y la esperanza.

Estamos en el octavo peldaño de las Bienaventuranzas (Mateo 5:10), el punto de inflexión donde la luz generada e integrada en los versos anteriores colisiona con las inercias y resistencias del mundo físico:
«Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.» (Mateo 5:10)

Si en los versos precedentes el alma fue depurada (Dakai / Limpio corazón) y se convirtió en artesana de la unidad (Avday Shlama / Pacificadores), en este verso Yeshua revela el misterio de la prueba de fuego (Nisayón): la persecución no como una desgracia fortuita, sino como el proceso de sellado, refinamiento y consolidación de la Vasija espiritual.
La Raíz Semítica: Arameo y Hebreo
En el texto arameo de la Peshitta, el versículo se enuncia:
טוּבֵיהוֹן לַאֵילֵין דְּאֶתְרַדַּף מְטוּל כְּאנוּתָא דִּדְהִנּוֹן הִי מַלְכוּתָא דִּשְׁמַיָּא
(Tuvehon le-eilein de-etredaf metul khenuta de-hinnon hi malkuta di-shmaya)

Desglose filológico y transliteración palabra por palabra:

Palabra en Arameo	Transliteración	Raíz Trilitera	Significado Literal / Profundo
טוּבֵיהוֹן	Tuvehon	ט-ו-ב (Tov)	Bienaventurados; plenamente integrados en el bien supremo.
לַאִילֵין	Le-eilein	—	A aquellos que; los que son.
דְּאִתְרְדֵף	De-etredaf	ר-ד-ף (Radaf)	Que son perseguidos, acosados, apremiados o seguidos de cerca.
מְטוּל	Metul	—	Por causa de, a raíz de, por razón de.
כֶּאנוּתָא	Khenuta	כ-ו-ן / צ-ד-ק (Kefan/Tzedakáh)	La rectitud, la justicia perfecta, la alineación con la Verdad.
דִּדְהִנּוֹן	De-hinnon	—	Porque de ellos; a ellos pertenece.
הִי	Hi	—	Es (pronombre enfático: "es precisamente").
מַלְכוּתָא	Malkuta	מ-ל-ך (Malak)	El Reino, la Soberanía, la manifestación del Gobierno Divino.
דִּשְׁמַיָּא	Di-shmaya	ש-מ-י (Shamayim)	De los Cielos (las dimensiones elevadas de la Luz).

> Análisis de las raíces fundamentales:
> Radaf (רָדַף - raíz ר-ד-ף): La raíz semítica ר-ד-ף significa perseguir, acosar, correr tras algo o apremiar. En el plano físico implica hostigamiento por mantenerse fiel a la verdad. Sin embargo, en la dialéctica hebrea, la persecución prueba si la rectitud (Tzedakáh) de la persona es una pose condicionada por las circunstancias o una naturaleza ontológica inamovible.

Khenuta / Tzedakáh (כֶּאנוּתָא / צְדָקָה): El texto no habla de sufrir por imprudencia, soberbia o dogmatismo personal, sino "metul khenuta" (por causa de la Rectitud/Justicia Divina). Es la misma Tzedakáh del versículo 6 ("hambre y sed de justicia"): lo que al inicio era un anhelo de la Vasija, ahora ha echado raíces tan profundas que el alma está dispuesta a sostenerlo a pesar de la oposición exterior.

Malkuta di-Shmaya (מַלְכוּתָא דִּשְׁמַיָּא): A diferencia de las bienaventuranzas intermedias que prometen una consecuencia futura ("ellos verán", "serán llamados"), esta octava bienaventuranza —al igual que la primera (Mateo 5:3)— utiliza el verbo en tiempo presente: "de ellos ES el reino". La posesión del Reino de los Cielos no es una recompensa diferida, sino un estado presente de soberanía espiritual.

Transición Histórica: Del Griego al Latín

Idioma	«Padecen persecución por causa de la justicia»	«De ellos es el reino de los cielos»
Arameo / Hebreo	De-etredaf metul khenuta (רדף / צדק)	De-hinnon hi malkuta di-shmaya (מלכות שמים)
Griego (NT)	Oi dediōgmenoi heneken dikaiosynēs (οἱ δεδιωγμένοι ἕνεκεν δικαιοσύνης)	Autōn estin hē basileia tōn ouranōn (αὐτῶν ἐστιν ἡ βασιλεία τῶν οὐρανῶν)
Latín (Vulgata)	Qui persecutionem patiuntur propter iustitiam	Quoniam ipsorum est regnum caelorum

> Análisis conceptual de la traducción:
> El participio perfecto griego (Dediōgmenoi): El griego utiliza el tiempo perfecto pasivo dediōgmenoi, que denota una acción ocurrida cuyo estado resultante permanece. No es solo "quienes son perseguidos en un instante", sino quienes

han sido probados y perfeccionados a través de la persecución, permaneciendo inconmovibles.

El giro de la Vulgata (Persecutionem patiuntur): El latín introduce el verbo patior (padecer, sufrir, soportar con paciencia), de donde deriva paciencia y pasión. En la cosmovisión latina, la acentuación se desplazó hacia el sufrimiento pasivo, mientras que en el sustrato semítico y mesiánico, la persecución es el campo de batalla donde el Tzadik demuestra la fuerza inexpugnable de su luz.

Conexiones con la Cábala, la Gematría, el Zohar y el Talmud
La Estructura de la Sefirá de Malkhut y el Cierre del Octavo Peldaño
En el Árbol de la Vida de la Cábala, Malkhut (Reino) es la décima Sefirá, la vasija final donde se manifiesta toda la Luz de las Sefirot superiores.

[Keter / Jokhmá / Biná] ---> Las Tres Sefirot Superiores
|
[Chesed / Gevurá / Tiferet] ---> El Mundo de la Emoción
[Netzach / Hod / Yesod] ---> El Mundo de la Acción
|
[MALKHUT] ---> El Reino: La Vasija Consolidada

En las Bienaventuranzas hay una arquitectura matemática perfecta:
Versículo 3 (1ª Bienaventuranza): "Pobres en espíritu... porque de ellos es el reino de los cielos." (Apertura de la Vasija).
Versículo 10 (8ª Bienaventuranza): "Perseguidos por la justicia... porque de ellos es el reino de los cielos." (Cierre y Consolidación de la Vasija).
El número 8 en la Cábala trasciende el orden de la naturaleza (asociado al número 7). El octavo peldaño representa la entrada en el plano supra-natural. Sostener la rectitud aun bajo presión externa es la prueba de que la persona ya no es gobernada por la naturaleza ególatra del mundo terrenal, sino por la realidad de Malkhut di-Shmaya.

Análisis Gematria y Teología de la Raíz Radaf (רָדַף)
La suma numérica de la palabra Radaf (Perseguir) es 284:

Resh (200 - ר): La cabeza o el intelecto.
Dalet (4 - ד): La puerta o el estado de humildad/pobreza.
Pe (80 - פ): La boca o el la palabra/expresión.
Paradoja espiritual de la persecución (Midrash VaYikra Rabbah 27:5):
"Dios siempre busca al perseguido (Ha-Elohim yevakesh et nirdaf). Si un justo persigue a un malvado, o un malvado a un justo, Dios siempre requiere la cuenta del perseguido."
La Cábala enseña que cuando una persona es perseguida injustamente por causa del Bien, su ego se dobla (Dalet), su boca terrenal se calla (Pe), y en ese instante se abre un canal directo donde la Luz Infinita (Or En Sof) entra a defenderla. La persecución destruye la cáscara externa (Klipá) del ser y libera el perfume del alma (Neshamá).

Zohar y Talmud: Mesirut Nefesh (Entregar el Alma)
Talmud (Tratado Berajot 61b): Narra el martirio de Rabí Akiva. Cuando era torturado por los romanos por enseñar la Torá, recitaba el Shemá Yisrael con alegría. Sus discípulos le preguntaron: "¿Hasta este punto?", a lo que Akiva respondió: "Toda mi vida me preocupé por el verso 'Amarás al Señor con toda tu alma', preguntándome cuándo podría cumplirlo. Ahora que tengo la oportunidad, ¿no voy a alegrarme?"
El Zohar (Sección Bemidbar): Enseña que la persecución por la causa divina activa el nivel de Mesirut Nefesh

(abnegación/entregar la energía vital). Cuando el ser humano demuestra que su adhesión a la Verdad Divina no depende de la comodidad, los elogios ni la aprobación social, se convierte en un trono Merkavá viviente para la presencia de Malkhut.

Articulación Mesiánica para el Crecimiento Integral
La octava bienaventuranza dada por Yeshua sella la maduración del discípulo mediante tres niveles de integración:
[Nivel Físico / Acción] --> Inconmovilidad: Mantener la conducta ética ante la presión social o económica.
[Nivel Emocional / Mente] --> Trascendencia del Afecto: No buscar la aprobación del ego, sino la sintonía divina.
[Nivel Espiritual / Alma] --> Posesión del Reino (Malkuta): Experimentar la soberanía interior que nada del mundo exterior puede arrebatar.

La Prueba de la Autenticidad espiritual: La verdadera estatura espiritual no se mide en la calma del templo o en el aislamiento, sino en la capacidad de sostener la bondad, la justicia y la verdad cuando el entorno reacciona con hostilidad, incomprensión o rechazo.

De la Reacción al Dominio Propio: El Tzadik no responde a la persecución con resentimiento o venganza (lo cual lo encadenaría al mismo nivel inferior de sus agresores), sino elevándose al plano de Malkhut, respondiendo con la dignidad, el perdón y la luz del Reino.

La Posesión Presente de la Luz: Quien ha aprendido a hambrientar por la justicia (v. 6), a ser matriz de compasión (v. 7), a mirar con pureza (v. 8) y a edificar la paz (v. 9), descubre en la prueba (v. 10) que el Reino de los Cielos no es un lugar al que se va, sino una dimensión de conciencia que se habita.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μακάριοί ἐστε ὅταν ὀνειδίσωσιν ὑμᾶς καὶ διώξωσιν καὶ εἴπωσιν πᾶν πονηρὸν καθ' ὑμῶν ψευδόμενοι ἕνεκεν ἐμοῦ.

académica Makárioi este hótan oneidísōsin hymás kaì di[illegible]xōsin kaì eípōsin pán ponērón kath' hymôn pseudómenoi héneken emoû.

«Bienaventurados sois cuando os insulten, os persigan y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo, por causa de mí». La expresión final es especialmente significativa: Jesús no declara bienaventurado cualquier sufrimiento, sino aquel que surge de la fidelidad a su persona y a la verdad que representa.»

REFLEXIÓN

Traducción española

> Texto latino de la Vulgata
> Beati estis cum maledixerint vobis et persecuti vos fuerint et dixerint omne malum adversum vos mentientes propter me.

> Vulgata latina, Mateo 5:11
> La traducción latina mantiene la estructura esencial del griego y nos permite apreciar tres dimensiones: la ofensa verbal, la persecución y la falsedad dirigida contra los discípulos.

> Aproximación al arameo: la enseñanza en la lengua de Jesús
> Una posible retroversión al arameo siríaco, utilizada aquí como aproximación semítica y no como manuscrito original de Mateo, es:
> □□□□□ □□□□□ □□□ □□ □□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□ □□□□□□□
> Retroversión siríaca orientativa
> Ṭūbaykūn, ematay d-naḥsedūnkūn, w-nardefūnkūn, w-nēmrūn ʿlaykūn kol bīš dagālūt, meṭṭulātī.
> La formulación exacta puede variar según el dialecto, la época y la tradición textual.

> La bienaventuranza de permanecer fiel cuando el mundo nos rechaza
> Eje de nuestra reflexión: La identidad espiritual del creyente no se determina por la aprobación de los demás, sino por su fidelidad a la verdad, su comunión con el Mesías y su capacidad de responder al rechazo sin abandonar el amor.
> Mateo 5:11 constituye una profundización de la octava bienaventuranza, presentada en el versículo anterior. Sin embargo, introduce un elemento particularmente importante: Jesús deja de hablar únicamente de quienes padecen persecución y se dirige directamente a sus discípulos.
> Este cambio gramatical tiene una enorme riqueza espiritual. La enseñanza deja de ser una afirmación general para convertirse en una experiencia personal: ustedes, cuando sean rechazados por causa de mí...

Lo importante para nuestro estudio es reconocer las correspondencias conceptuales:

Arameo orientativo	Significado
Ṭūbaykūn	Bienaventurados vosotros
Ematay	Cuando
Naḥsedūnkūn	Os injurien o reprochen
Nardefūnkūn	Os persigan
Nēmrūn	Digan
ʿLaykūn	Contra vosotros
Kol bīš	Toda clase de mal
Dagālūt	Falsamente, con engaño
Meṭṭulātī	Por mi causa

> La primera revelación aparece en la palabra Ṭūbaykūn: la bienaventuranza no es una emoción circunstancial, sino una condición de plenitud que procede de la relación con Dios.
> Aquí encontramos una conexión con la palabra hebrea אַשְׁרֵי — Ashrei, utilizada en los Salmos para expresar la dicha de quien camina en la voluntad divina.

> Mateo nos invita, por tanto, a diferenciar entre dos estados:
> La felicidad que depende de que los demás nos acepten.
> La bienaventuranza que nace de permanecer alineados con el propósito del Creador.
> La primera puede desaparecer cuando cambia la opinión ajena. La segunda puede sostenernos incluso en medio de la adversidad.

> Análisis lingüístico palabra por palabra
> El griego de Mateo 5:11 contiene una secuencia que merece especial atención: bienaventuranza, insulto, persecución, acusación, falsedad y fidelidad al Mesías.

Griego	Transliteración	Significado español
Μακάριοι	Makárioi	Bienaventurados
ἐστε	Este	Sois
ὅταν	Hótan	Cuando
ὀνειδίσωσιν	Oneidísōsin	Os insulten, reprochen
ὑμᾶς	Hymâs	A vosotros
καὶ	Kaí	Y
διώξωσιν	Diṓxōsin	Os persigan
καὶ	Kaí	Y
εἴπωσιν	Eípōsin	Digan
πᾶν	Pân	Toda clase de
πονηρόν	Ponērón	Mal, perversidad
ῥῆμα*	Rhêma	Palabra, declaración
καθ’ ὑμῶν	Kath’ hymôn	Contra vosotros
ψευδόμενοι	Pseudómenoi	Mintiendo, falsamente
ἕνεκεν	Héneken	Por causa de
ἐμοῦ	Emoû	Mí

La palabra rhêma aparece en una variante textual tradicional; no figura en las ediciones críticas que siguen el texto griego más breve. La diferencia no altera sustancialmente el sentido.

> Μακάριοι — Makárioi: bienaventurados
> Esta palabra es el fundamento de toda la enseñanza.
> No significa simplemente estar contento, satisfecho o emocionalmente feliz.
> En el contexto de las bienaventuranzas, expresa una condición de favor y plenitud que no depende necesariamente de las circunstancias externas.
> Su correspondencia conceptual con el hebreo אַשְׁרֵי (Ashrei) nos conduce al Salmo 1:
> «Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos».
> La relación es profunda: la bienaventuranza está vinculada con una dirección de vida.
> Reflexión mesiánica: El creyente no es bienaventurado porque alguien lo persiga, sino porque, aun siendo perseguido, no ha permitido que la adversidad lo separe de su propósito espiritual.

> ὀνειδίσωσιν — Oneidísōsin: insultar o reprochar
> El verbo se relaciona con la deshonra pública, la humillación y el desprestigio.
> Aquí encontramos una conexión con la experiencia de José en Egipto.
> José fue rechazado por sus hermanos, acusado injustamente y encarcelado. Sin embargo, no convirtió la injusticia recibida en una justificación para reproducir el mal.
> En Génesis 50:20 reconoce que aquello que otros habían pensado para mal, Dios pudo encaminarlo hacia el bien.
> La enseñanza para nuestro crecimiento integral es distinguir entre:
> La identidad que verdaderamente tenemos.

La identidad que otros intentan imponernos.
La identidad que nosotros mismos construimos como respuesta a una herida.
El insulto puede afectar nuestra sensibilidad, pero no tiene autoridad para definir nuestro valor delante del Creador.

Διώξωσιν — Diṓxōsin: perseguir
El verbo deriva de διώκω (diṓkō), que significa perseguir, acosar o dar caza.
No estamos hablando solamente de una diferencia de opiniones. El término puede describir una presión persistente destinada a apartar a alguien de su camino.
En el contexto bíblico, esta experiencia conecta con los profetas y con la historia de Israel.
Jeremías sufrió rechazo por transmitir un mensaje incómodo. Elías fue perseguido por denunciar la idolatría. David conoció la persecución antes de ocupar el trono.
La paradoja mesiánica consiste en que el rechazo humano no necesariamente demuestra que hemos equivocado el camino.
Pero tampoco significa que toda crítica recibida sea señal de fidelidad.
Discernimiento: Debemos preguntarnos si nos rechazan por actuar con justicia o si estamos utilizando nuestra supuesta justicia para justificar actitudes orgullosas, agresivas o insensibles.

Πονηρόν — Ponērón: mal
El adjetivo procede de πονηρός (ponērós), que expresa maldad, perversidad o aquello moralmente dañino.
Su correspondencia conceptual con el hebreo רַע (Ra) permite establecer conexiones con Génesis 2–3.
El mal bíblico no es solamente una conducta externa. También se manifiesta en la distorsión del discernimiento, cuando llamamos bueno a lo que nos conviene y malo a lo que confronta nuestros intereses.
En Mateo 5:11, sin embargo, el problema es la atribución de maldad mediante acusaciones falsas.
Aquí aparece una responsabilidad ética fundamental: no convertir nuestra lengua en instrumento de destrucción.

Ψευδόμενοι — Pseudómenoi: mintiendo
Este participio procede de ψεύδομαι (pseúdomai), mentir o declarar falsamente.
La palabra es especialmente importante porque Jesús no está describiendo simplemente la existencia de adversarios, sino la falsificación de la realidad.
La mentira tiene una capacidad destructiva particular: pretende sustituir la verdad por una narrativa interesada.

Podemos relacionarla con el noveno mandamiento:
«No hablarás contra tu prójimo falso testimonio» (Éxodo 20:16).
Desde una perspectiva de crecimiento integral, este pasaje también nos obliga a examinar nuestra propia conducta.
¿Alguna vez hemos exagerado los defectos de alguien para sentirnos superiores?
¿Hemos interpretado las intenciones ajenas sin conocerlas?
¿Hemos utilizado una verdad parcial para producir una conclusión injusta?
La enseñanza no consiste únicamente en soportar las mentiras de otros, sino en convertirnos nosotros mismos en personas cuya palabra sea confiable.

Ἕνεκεν ἐμοῦ — Héneken emoû: por causa de mí
Esta es, probablemente, la expresión teológicamente más importante del versículo.
Jesús no dice simplemente «por causa de una religión», «por defender una institución» o «por sostener una opinión».
Dice: por causa de mí.
La fidelidad mesiánica se fundamenta en una relación con su persona y su enseñanza.
Esto conecta con Juan 15:18-20, donde Jesús advierte a sus discípulos que el mundo puede rechazarlos porque primero lo rechazó a él.

La pregunta espiritual decisiva deja de ser:
«¿Por qué no me aceptan?».
Y se transforma en:
«¿Estoy permaneciendo fiel a la verdad, al amor y a la voluntad del Padre?».

Las conexiones con la Cábala y la estructura espiritual del versículo
Ahora nos adentramos en una lectura contemplativa que articula las enseñanzas mesiánicas con conceptos de la tradición mística judía.
Es importante diferenciar el sentido histórico del texto de las aplicaciones cabalísticas posteriores. Las siguientes conexiones son analogías interpretativas, no afirmaciones de que Mateo haya codificado deliberadamente un sistema cabalístico.

Ashrei y la dimensión de Biná: aprender a interpretar el sufrimiento
La palabra hebrea אַשְׁרֵי (Ashrei) se relaciona con la dicha del justo que camina por una senda recta.
En una lectura simbólica de las sefirot, podemos relacionar esta condición con Biná, entendida como comprensión, elaboración y discernimiento.
Biná nos invita a no reaccionar inmediatamente ante aquello que nos hiere.
Entre el estímulo y nuestra respuesta existe un espacio donde podemos desarrollar conciencia.
Cuando alguien nos insulta, aparecen impulsos:
Defender inmediatamente nuestro ego.
Responder con una ofensa mayor.
Buscar reconocimiento de terceros.
Retirarnos por orgullo.
O detenernos para discernir qué respuesta es coherente con el Mesías.

La madurez espiritual no consiste en dejar de sentir dolor, sino en impedir que el dolor se convierta automáticamente en nuestra autoridad moral.
En esta analogía, la bienaventuranza comienza cuando la comprensión gobierna la reacción.

Guevurá y Jesed: la justicia necesita misericordia
Podemos contemplar la tensión entre dos sefirot:

Sefirá	Aporte espiritual	Riesgo cuando se desequilibra
Jesed	Amor, generosidad, misericordia	Permisividad sin discernimiento
Guevurá	Límite, justicia, disciplina	Dureza, condena, rigidez
Tiferet	Armonía, compasión y verdad	Idealización sin acción

Cuando alguien nos persigue o difama, necesitamos Guevurá para establecer límites y proteger nuestra dignidad.
Pero también necesitamos Jesed para no convertir al adversario en un objeto de odio.
La integración de ambas puede simbolizarse mediante Tiferet.

Esta lectura se conecta con Mateo 5:44:
«Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen».
Amar al enemigo no significa permitir el abuso, renunciar a la justicia o permanecer en una situación peligrosa.
Significa que incluso cuando debemos establecer límites, no entregamos nuestro corazón a la misma lógica destructiva que combatimos.

La lengua como puente entre pensamiento y creación
En la tradición mística judía, la palabra posee una dimensión creadora y relacional.
Génesis 1 presenta al Creador ordenando la realidad mediante su palabra.
Proverbios 18:21 declara que la muerte y la vida están en poder de la lengua.
En Mateo 5:11, las palabras falsas intentan destruir la identidad de otra persona.
Podemos establecer una analogía con la relación entre Hod y Netzaj:
Hod: reconocimiento, expresión, lenguaje y capacidad de dar forma a lo que comprendemos.
Netzaj: perseverancia, continuidad y capacidad de sostener una dirección.
Una palabra puede convertirse en instrumento de construcción o de persecución.
Por ello, nuestro trabajo espiritual consiste en desarrollar una lengua que no sea gobernada por el impulso, el resentimiento o la necesidad de dominar.

Gematría: una contemplación de la verdad y la justicia
La gematría permite explorar asociaciones numéricas de palabras hebreas. No debe utilizarse como prueba histórica de una doctrina ni como mecanismo para atribuir significados arbitrarios a cualquier número.
Tomemos tres conceptos relacionados con nuestra reflexión.
אֱמֶת — Emet: verdad

Letra	Valor
א Alef	1
מ Mem	40
ת Tav	400
Total	441

La palabra אמת (Emet) significa verdad.
Una lectura tradicional relaciona sus letras con el comienzo, el centro y el final del alfabeto hebreo: Alef, Mem y Tav.
Como símbolo, la verdad no debe ser una selección conveniente de hechos, sino una integridad que atraviese el comienzo, el desarrollo y la conclusión de nuestras acciones.

En Mateo 5:11, la mentira pretende alterar esa integridad.
La respuesta del discípulo debe consistir en vivir de tal manera que su conducta no contradiga aquello que afirma.
צֶדֶק — Tzedek: justicia

Letra	Valor
צ Tsadi	90
ד Dálet	4
ק Qof	100
Total	194

La justicia es una de las grandes preocupaciones de las bienaventuranzas.

En Mateo 5:10, Jesús habla de quienes son perseguidos por causa de la justicia; en el versículo 11, personaliza esa experiencia.
La conexión nos recuerda que no toda oposición es injusta y que no toda popularidad significa rectitud.

> La justicia exige evaluar nuestras motivaciones, los medios que utilizamos y el efecto de nuestras acciones sobre el prójimo.

שָׁלוֹם — Shalom: paz e integridad

Letra	Valor
ש Shin	300
ל Lámed	30
ו Vav	6
ם Mem final	40
Total	376

> Shalom no es solamente ausencia de conflicto.
> Expresa paz, bienestar, integridad y relaciones restauradas.
> Desde nuestra lectura mesiánica, la verdadera victoria frente a la difamación no consiste en destruir al difamador, sino en conservar la integridad interior y actuar con justicia.
> La paz puede exigir una conversación difícil, una denuncia legítima o una separación prudente. No debe confundirse con silencio impuesto.

> El Zohar y el Talmud: la espiritualidad puesta a prueba en las relaciones
> Lashón hará: el poder destructivo de hablar mal
> La tradición rabínica desarrolla una reflexión profunda sobre לָשׁוֹן הָרָע (Lashón hará), la expresión dañina o maledicencia.
> En el Talmud, tratado Arakhin 15b, encontramos una discusión sobre la gravedad de la difamación y sus consecuencias.
> Esta enseñanza tiene una relación directa con Mateo 5:11.
> Jesús no solamente está preparando a sus discípulos para recibir palabras injustas; también está formando personas que no reproduzcan esa injusticia.
> Podemos extraer tres compromisos:
> No transmitir información perjudicial sin verificarla.
> No utilizar la verdad como excusa para humillar.
> No convertir los errores ajenos en instrumentos para obtener superioridad.
> En términos de crecimiento integral, la higiene de la palabra es también higiene de la conciencia.

> El Zohar: la unidad entre interioridad y conducta
> En una lectura inspirada en la espiritualidad del Zohar, podemos contemplar la importancia de la correspondencia entre el mundo interior y las manifestaciones exteriores.
> Una persona puede defender públicamente la justicia mientras cultiva internamente envidia, resentimiento o deseo de venganza.
> La enseñanza mesiánica nos llama a superar esa fractura.
> La verdadera transformación requiere que nuestra conducta exterior exprese una intención interior progresivamente purificada.
> Esto no significa alcanzar una perfección instantánea, sino desarrollar una disposición permanente a reconocer nuestros errores y corregirlos.

Las grandes analogías bíblicas
José: cuando la mentira no logra cancelar el propósito
José experimentó rechazo familiar, acusación falsa y encarcelamiento.
Su historia nos enseña que el sufrimiento injusto no tiene necesariamente la última palabra.
En Génesis 45 y 50, José descubre que su historia puede convertirse en un instrumento de preservación y reconciliación.
Aplicación: No permitas que la injusticia que recibiste determine la clase de persona en la que te convertirás.

David: la diferencia entre defenderse y vengarse
En 1 Samuel 24, David tiene la oportunidad de atacar a Saúl, quien lo persigue injustamente.
Sin embargo, decide no tomar venganza.
Esto no significa que David negara la gravedad de la persecución. Significa que no permitió que el comportamiento de Saúl definiera su propia ética.
Aplicación: Podemos defender nuestros derechos sin convertirnos en aquello que rechazamos.

Jeremías: el costo de comunicar una verdad incómoda
Jeremías enfrentó oposición porque sus palabras confrontaban las falsas seguridades de su sociedad.
Su experiencia conecta con Mateo 5:11: la aceptación social no siempre es un indicador de fidelidad.
Pero también nos recuerda que el profeta verdadero no habla desde la superioridad, sino desde el dolor por la condición de su pueblo.

Jesús: la máxima expresión de la bienaventuranza
En los relatos de la pasión, Jesús es objeto de acusaciones, burlas, humillación y violencia.
En 1 Pedro 2:23 se destaca que, cuando era insultado, no respondía con insultos, y cuando padecía, no amenazaba.
Aquí encontramos la expresión más elevada de Mateo 5:11.
El Mesías no vence reproduciendo el odio de sus adversarios, sino permaneciendo fiel al Padre.

La conexión con las ocho bienaventuranzas anteriores
Mateo 5:11 no debe estudiarse aisladamente. Es la culminación de una formación espiritual.

Bienaventuranza	Transformación interior
Pobres en espíritu	Reconocer que necesitamos al Creador
Los que lloran	Desarrollar sensibilidad y compasión
Los mansos	Dominar la fuerza sin destruir
Los que tienen hambre de justicia	Desear una vida recta
Los misericordiosos	Tratar al prójimo con compasión
Los limpios de corazón	Purificar nuestras motivaciones
Los pacificadores	Construir reconciliación
Los perseguidos por causa de la justicia	Permanecer fieles bajo presión

La secuencia nos revela algo extraordinario:
El discípulo que ha aprendido a ser misericordioso, limpio de corazón y pacificador también debe aprender a permanecer así cuando recibe un trato contrario.
La prueba no consiste solamente en saber amar cuando somos amados.
Consiste en conservar la verdad y la misericordia cuando nuestra identidad es cuestionada.

Podemos traducir Mateo 5:11 a seis dimensiones de nuestro desarrollo.
Dimensión espiritual
No hacer depender nuestra relación con Dios de la aprobación social.
Pregunta de introspección: ¿Mi fidelidad permanece cuando no recibo reconocimiento?
Dimensión emocional
Reconocer el dolor de la crítica sin permitir que se transforme automáticamente en ira o resentimiento.
Pregunta: ¿Estoy respondiendo a la situación presente o a heridas anteriores que todavía no he elaborado?
Dimensión intelectual
Aprender a diferenciar entre una acusación falsa, una crítica legítima y una opinión diferente.
Pregunta: ¿Tengo suficiente humildad para examinar aquello que me están señalando?
Dimensión relacional
Establecer límites sin renunciar al respeto y a la dignidad del otro.
Pregunta: ¿Puedo protegerme sin deshumanizar a quien me ha causado daño?
Dimensión ética
Mantener la coherencia entre lo que creemos, decimos y hacemos.
Pregunta: ¿Estoy defendiendo la verdad o simplemente mi necesidad de tener razón?
Dimensión trascendente
Comprender que el valor de una vida no se agota en sus resultados visibles ni en su reconocimiento público.
Pregunta: ¿Qué permanecerá de mis decisiones cuando desaparezcan los aplausos y las críticas?

Podemos convertir este versículo en un pequeño laboratorio espiritual.
Ejercicio: permanecer en la verdad
Día 1: Observar
Identifica qué tipo de crítica despierta mayor reacción en ti.
Día 2: Discernir
Diferencia hechos, interpretaciones y suposiciones.
Día 3: Purificar la palabra
Evita transmitir comentarios negativos que no sean necesarios ni constructivos.
Día 4: Establecer límites
Reconoce dónde necesitas proteger tu dignidad y tu bienestar.
Día 5: Practicar misericordia
Ora por la transformación de una relación difícil, sin justificar conductas dañinas.
Día 6: Revisar la intención
Pregúntate si tus decisiones están gobernadas por la verdad o por el deseo de aprobación.
Día 7: Integrar
Escribe qué cambió en tu forma de interpretar el rechazo.

Mateo 5:11 y el versículo 12
El versículo 11 prepara el terreno para una de las exhortaciones más sorprendentes de Jesús:
«Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos» (Mateo 5:12).
La secuencia es importante:
Primero, Jesús reconoce la realidad del rechazo.
Después, invita a no permitir que ese rechazo destruya nuestra identidad.
Finalmente, conecta nuestra fidelidad con una esperanza que trasciende las circunstancias presentes.

La alegría no surge de disfrutar el sufrimiento, sino de saber que la adversidad no tiene autoridad absoluta sobre el significado de nuestra existencia.
La esperanza mesiánica no niega el dolor; lo sitúa dentro de una perspectiva mayor.

Las grandes enseñanzas de Mateo 5:11
Siete principios para integrar esta enseñanza
La aprobación humana no es el fundamento de nuestra identidad.
La verdad debe permanecer por encima de nuestra necesidad de reconocimiento.
El rechazo no justifica reproducir el odio.
La misericordia no elimina la justicia ni los límites saludables.
La palabra debe convertirse en instrumento de vida, no de destrucción.
La fidelidad al Mesías exige coherencia interior y exterior.
La verdadera bienaventuranza es permanecer en el propósito divino incluso cuando las circunstancias son adversas.

Oración de integración
Creador de toda vida, enséñanos a reconocer nuestra identidad más allá de las opiniones y juicios de quienes nos rodean.
Que cuando seamos incomprendidos no respondamos desde el orgullo; cuando seamos heridos no permitamos que el resentimiento gobierne nuestro corazón; cuando recibamos una crítica, tengamos humildad para discernir si existe en ella alguna verdad que debamos integrar.
Danos la firmeza de Guevurá para defender la justicia, la generosidad de Jesed para conservar la misericordia y la armonía de Tiferet para unir ambas en nuestra conducta cotidiana.
Que nuestras palabras no reproduzcan la mentira que nos hiere y que nuestra fidelidad al Mesías no se convierta en excusa para la arrogancia.
Ayúdanos a comprender que ser bienaventurados no significa vivir sin dificultades, sino aprender a permanecer en tu voluntad en medio de ellas.
Amén.

Mateo 5:11 nos invita a pasar de una espiritualidad que busca ser aceptada a una espiritualidad que aprende a permanecer fiel. La madurez del creyente no se demuestra por la cantidad de personas que lo aprueban, sino por la calidad de su amor, la integridad de su palabra y su capacidad de sostener la verdad sin perder la misericordia.
Como continuidad natural de este estudio, Mateo 5:12 nos permitirá profundizar en el significado de la alegría espiritual, la recompensa celestial y la relación entre los profetas de Israel y la misión de los discípulos del Mesías.

Para desentrañar aun mas el espesor místico y revelador de esta enseñanza mesiánica, analizaremos el verso descendiendo desde su matriz semítica original (el arameo galileo) hacia su traducción al griego del Nuevo Testamento (Septuaginta/Textus Receptus) y el latín (Vulgata), conectándolo finalmente con la Gematría, la Cábala, el Zohar y la tradición rabínica del Talmud.

Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
Para reconstruir la voz viva del Meshíaj (Yeshúa), acudimos a la tradición del texto arameo oriental (Peshitta).
Peshitta (Arameo): **טוּבֵיכוֹן כַּד מְחַסְּדִין לְכוֹן וְרָדְפִין לְכוֹן וְאָמְרִין עֲלֵיכוֹן כָּל מִלָּא בִישָׁא מֶטֹלָתִי בְּדַגְלוּתָא**
Transliteración: Tubeykon kad m'chasdin lekon w'radfin lekon w'amrin 'aleykon kol milla bisha metolaty b'dagaluta.
Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
טוּבֵיכוֹן	Tubeykon	Μακάριοί (Makarioi)	Beati	Dichosos/Alineados (De la raíz Tuv/Taw: Bien pleno, fluir con la luz divina).
כַּד	Kad	ὅταν (hotan)	cum	Cuando / En el momento en que.
מְחַסְּדִין	M'chasdin	ὀνειδίσωσιν (oneidisōsin)	maledixerint	Maldigan / Insulten (Raíz Chasad: Reprochar o deshonrar públicamente).
לְכוֹן	Lekon	ὑμᾶς (hymas)	vobis	A vosotros.
וְרָדְפִין	W'radfin	καὶ διώξωσιν (kai diōxōsin)	et persecuti fuerint	Y os persigan (Raíz Radaf: Acorralar, correr tras alguien con ahínco).
וְאָמְרִין עֲלֵיכוֹן	W'amrin 'aleykon	καὶ εἴπωσιν (kai eipōsin)	et dixerint	Y digan contra vosotros.
כָּל מִלָּא בִישָׁא	Kol milla bisha	πᾶν πονηρὸν (pan ponēron)	omne malum	Toda palabra mala/perversa (Milla: Palabra/Logos; Bisha: Mal).
מָטַלָּתִי	Metolaty	ἕνεκεν ἐμοῦ (heneken emou)	propter me	Por mi causa / Por causa de mí (Unión directa al cuerpo del Meshíaj).
בְּדַגָּלוּתָא	B'dagaluta	ψευδόενοι (pseudomenoi)	mentientes	Mintiendo / Con engaño (Raíz Dagal: Falsedad, velo de mentira).

Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
La Dinámica de las Luces y los Vasos: Tubeykon (טוּבֵיכוֹן)
En hebreo y arameo, la palabra para «bienaventurado» proviene del concepto de Tuv (טוֹב - Bueno/Luz Primaveral de la Creación, Génesis 1:4).
La suma gemátrica de Tuv (2 = ב ,6 = ו ,9 = ט) es 17.
17 es el valor exacto de la palabra Chazaj (חזק - Fuerza) y de la palabra Gideon (גדעון - Guerrero de la luz).
Revelación: La bienaventuranza no es una condición pasiva de resignación moral, sino un estado de plenitud espiritual interna donde el Kli (vaso del alma) está tan fortalecido (Chazaj) que no depende del entorno exterior (Mundo de Asiah) para mantener la conexión con el Eyn Sof (el Infinito).

El Misterio de la Persecución: Radaf (רָדַף) y la Polaridad
En el Zohar (Sección Vayikra), se enseña un principio espiritual profundo respecto a la persecución:
"Dios siempre busca al perseguido (Nirdaj). Incluso cuando un justo es perseguido por otro justo, o un malvado por otro malvado, el Creador exige la causa del acorralado."
La raíz R-D-F (284 = רדף) conecta estructuralmente con el refinamiento de la materia.
Gematría de Radaf (80=פ ,4=ד ,200=ר) = 284.
Cuando el alma experimenta Radaf (persecución) por Metolaty ("por mi causa", la Luz del Mesiánico), se produce un proceso de Tikkun (rectificación). La presión externa resquebraja el Klipáh (la cáscara del ego) para permitir que la chispa divina (Nitzotz) retenida en el interior emerja limpia.

La Calumnia: Kol Milla Bisha (כָּל מִלָּא בִישָׁא) y el Lashón HaRá
El Talmud (Tratado de Arajin 15b) sostiene que el Lashón HaRá (la lengua maledicente) es equivalente a los tres grandes pecados: idolatría, incesto y derramamiento de sangre. Matar la reputación de un ser humano destruye su Tzelem Elohim (Imagen Divina) frente a la sociedad.
En Mateo 5:11, Yeshúa enseña cómo transmutar esta energía destructiva:

Milla Bisha (Palabra mala / Falso testimonio) proyecta oscuridad desde el plano de la mentira (Dagaluta).
Al no responder con la misma frecuencia de ira, el creyente eleva la difamación al plano de Maim Nukvin (aguas femeninas/receptividad activa). La negatividad lanzada por el agresor se convierte en un crédito espiritual (Mitzvá) para la víctima, transfiriendo Mérito Celestial (Zechut) al perseguido.

Paralelismos en la Tradición Rabínica y Talmud
La enseñanza de Yeshúa en este versículo no está desconectada de los grandes sabios de Israel; al contrario, condensa la ética mística de los Chasidim (los piadosos) del segundo templo:
Tratado de Yoma 23a:
"Aquellos que son insultados pero no insultan, que escuchan su afrenta y no responden, que actúan movidos por el amor y se regocijan en las tribulaciones, de ellos la Escritura dice: 'Mas los que le aman son como el sol cuando sale en su esplendor' (Jueces 5:31)."
Pirkei Avot (Ética de los Padres) 2:15:
"Que el honor de tu compañero sea tan querido para ti como el tuyo propio, y no te dejes llevar fácilmente por la ira."
El Meshíaj lleva esta norma ética un paso más allá en Mateo 5:11: la persecución no es solo soportada con paciencia estoica, sino recibida como un motivo de gozo metafísico ("Gozaos y alegraos", Mt 5:12), porque revela la alineación del discípulo con la cadena histórica de los profetas (Nevi'im).

Al articular estas dimensiones filológicas y místicas, extraemos tres pilares fundamentales para la transformación personal:

[Raíz Semítica: Tuv] ──> Plenitud Interna (Inmunidad al Ego)
|
[Raíz Semítica: Radaf] ──> Transmutación del Sufrimiento (Tikkun)
|
[Causa: Metolaty] ──> Conexión con la Conciencia Mesiánica

Desconexión de la Aprobación Externa (Construcción del Kli):
Ser Tubeykon implica que la identidad y la paz no dependen de la milla bisha (la opinión o calumnia ajena). El crecimiento espiritual se alcanza cuando el alma deja de ser reactiva al entorno físico (Asiah) y se ancla en el plano del Espíritu (Atzilut).

Elevación del Velo de la Mentira (B'dagaluta):
El engaño y el ataque verbal son la ilusión de la separación (Sitra Achra). Entender que las pruebas acusatorias buscan purificar el ego permite no acumular rencor, viendo al acusador como un instrumento ciego de refinamiento espiritual.

La Semilla Mesiánica (Metolaty - "Por causa de mí"):
El sufrimiento con propósito divino genera luz (Ohr Josjech - Luz nacida de la oscuridad). Cuando se atraviesa la difamación manteniendo la fidelidad a los principios éticos y espirituales del Meshíaj, la conciencia personal se eleva, permitiendo el despliegue del potencial divino latente en el ser humano.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Κατὰ Ματθαῖον 5:12 Χαίρετε καὶ ἀγαλλιᾶσθε, ὅτι ὁ μισθὸς ὑμῶν πολὺς ἐν τοῖς οὐρανοῖς· οὕτως γὰρ ἐδίωξαν τοὺς προφήτας τοὺς πρὸ ὑμῶν.

REFLEXIÓN

La alegría que trasciende el sufrimiento: la recompensa celestial y la continuidad de los profetas
Eje central de nuestra reflexión: El creyente que ha descubierto su identidad en el Creador puede desarrollar una alegría que no depende exclusivamente de las circunstancias, porque comprende que su fidelidad forma parte de una historia espiritual que comenzó antes de él y continúa más allá de su propia existencia.
Mateo 5:12 constituye el cierre de las bienaventuranzas y, al mismo tiempo, una transición hacia las enseñanzas que Jesús desarrollará posteriormente en el Sermón del Monte.
En el versículo anterior, Jesús había hablado de quienes son insultados, perseguidos y falsamente acusados por causa de él. Ahora introduce tres elementos que transforman radicalmente nuestra comprensión del sufrimiento:
La alegría: una respuesta espiritual que no niega el dolor.
La recompensa celestial: el reconocimiento de Dios que trasciende la valoración humana.
La continuidad profética: el descubrimiento de que los discípulos participan de una historia de fidelidad que los precede.
La enseñanza tiene una profundidad particular: Jesús no invita a sus discípulos a buscar el sufrimiento, sino a no permitir que el sufrimiento les arrebate la alegría, la esperanza y la coherencia de su vocación.

La conexión con la Cábala: la alegría como transformación de la conciencia
Para profundizar en esta enseñanza, propongo contemplar tres sefirot que pueden ayudarnos a interpretar espiritualmente el movimiento de Mateo 5:12: Biná, Tiferet y Netzaj.
Estas relaciones son una lectura contemplativa de la tradición cabalística, no una afirmación de que el evangelista haya construido el versículo mediante un código de sefirot.

Biná: comprender antes de reaccionar
Biná representa comprensión, discernimiento y capacidad de elaborar interiormente lo que recibimos.
Cuando somos rechazados, nuestra primera reacción puede consistir en preguntarnos por qué nos sucede algo semejante.

Biná nos propone una pregunta diferente:
¿Qué puedo comprender de esta experiencia sin justificar la injusticia ni permitir que me destruya?
En términos de crecimiento integral, el sufrimiento puede convertirse en una oportunidad para desarrollar:
Mayor conocimiento de nuestras motivaciones.
Capacidad de reconocer nuestras vulnerabilidades.
Discernimiento entre verdad y apariencia.
Comprensión de la fragilidad humana.
Mayor sensibilidad ante el dolor de los demás.
La alegría que Jesús propone no es una negación de la realidad. Es una comprensión más amplia de ella.

Tiferet: la armonía entre verdad, justicia y misericordia
Tiferet puede utilizarse como símbolo de integración.
En Mateo 5:12, el discípulo está llamado a conservar su alegría sin renunciar a la verdad.
Esta integración resulta fundamental porque existen dos deformaciones posibles:
Una espiritualidad que busca sentirse bien a cualquier precio, evitando confrontar la injusticia.
Y otra que, en nombre de la verdad, se vuelve rígida, condenatoria y pierde la compasión.
La enseñanza mesiánica nos invita a superar ambas.
La alegría de Tiferet, en esta analogía, es la que puede convivir con la justicia, la humildad y la misericordia.

Netzaj: perseverancia en el propósito
Netzaj se relaciona simbólicamente con perseverancia, continuidad y victoria.
La historia de los profetas nos permite contemplar esta dimensión.
La fidelidad no siempre produce una transformación inmediata de las circunstancias. Sin embargo, puede sostener una dirección espiritual a través del tiempo.
La verdadera perseverancia no consiste en obstinarnos en nuestros errores.
Consiste en mantenernos fieles a aquello que hemos discernido como justo, verdadero y coherente con la voluntad divina, conservando la disposición a corregir nuestro camino.

Gematría: la alegría, la recompensa y la fidelidad
La gematría nos ofrece un lenguaje simbólico para contemplar algunas palabras hebreas relacionadas con el versículo.
No utilizaremos los valores numéricos como pruebas doctrinales, sino como recursos de meditación.

שִׂמְחָה — Simjá: alegría

Letra	Valor
ש Shin	300
מ Mem	40
ח Jet	8
ה Hei	5
Total	353

La alegría, en el horizonte bíblico, no es exclusivamente una emoción agradable.
Puede ser también una disposición de confianza y gratitud.
En Deuteronomio 16:15, la celebración delante de Dios está relacionada con reconocer su provisión.
Desde nuestra lectura mesiánica, podemos preguntarnos:
¿Mi alegría depende exclusivamente de lo que recibo o también de mi capacidad de reconocer lo que Dios está formando en mí?

שָׂכָר — Sakhar: recompensa

Letra	Valor
ש Shin	300
כ Kaf	20
ר Resh	200
Total	520

> La recompensa aparece en la Biblia asociada con la fidelidad, la responsabilidad y la relación con Dios.
> En Génesis 15:1, la promesa dirigida a Abraham nos permite comprender que la seguridad última no se encuentra exclusivamente en las posesiones.
> Podemos establecer una reflexión:
> La recompensa más profunda no es solamente recibir algo de Dios, sino aprender a vivir en comunión con Él.

נָבִיא — Naví: profeta

Letra	Valor
נ Nun	50
ב Bet	2
י Yod	10
א Alef	1
Total	63

El profeta es una figura que nos recuerda la responsabilidad de escuchar y comunicar.

> En nuestra aplicación contemporánea, podemos preguntarnos si estamos utilizando nuestra voz para:
> Construir conciencia.
> Denunciar injusticias de manera responsable.
> Promover reconciliación.
> Comunicar esperanza.
> Defender la dignidad humana.
> La dimensión profética de la vida creyente no debe confundirse con la pretensión de poseer siempre la razón o conocer infaliblemente el futuro.
> Es, ante todo, una responsabilidad de fidelidad.

> El Zohar: la transformación de la oscuridad en conciencia
> Desde una lectura contemplativa inspirada en el Zohar, podemos establecer una analogía entre Mateo 5:12 y el proceso mediante el cual la persona aprende a reconocer la presencia de Dios incluso en circunstancias que inicialmente parecen contradecir su esperanza.
> La tradición mística judía explora la relación entre ocultamiento, revelación y transformación.

> En nuestro estudio, esto permite formular una pregunta esencial:
> ¿Es posible que una experiencia dolorosa, sin dejar de ser dolorosa, llegue a convertirse en un espacio de mayor conciencia espiritual?
> Pensemos en José.
> Su historia contiene traición, separación, injusticia y pérdida de libertad. Sin embargo, su proceso culmina en una

comprensión más amplia de la providencia y en la posibilidad de reconciliación.
Esto no significa que la traición haya sido buena ni que debamos justificarla.
Significa que el mal cometido por otros no necesariamente tiene la capacidad de determinar el resultado final de nuestra existencia.
En una lectura mesiánica, la alegría puede ser la expresión de una esperanza que no depende de que todos los acontecimientos sean favorables.

El Talmud: la recompensa, las obras y la responsabilidad
Una conexión particularmente valiosa aparece en Pirkei Avot 4:2, donde se transmite una enseñanza de Ben Azzai: «La recompensa de una mitzvá es otra mitzvá, y la consecuencia de una transgresión es otra transgresión».
La formulación nos invita a comprender que nuestras decisiones no son acontecimientos aislados.
Cada acto puede contribuir a formar nuestra disposición para el siguiente.
Podemos relacionarlo con Mateo 5:12 de esta manera:
Cuando elegimos la fidelidad en medio de una dificultad, desarrollamos capacidades espirituales que pueden sostener futuras decisiones.
Cuando elegimos responder con odio, podemos fortalecer en nosotros mismos la disposición a reproducirlo.
La recompensa celestial no debe utilizarse para alimentar una mentalidad de superioridad religiosa.
Por el contrario, debe conducirnos a una mayor responsabilidad.
La pregunta no es cuántas recompensas acumularemos, sino qué clase de vida estamos construyendo delante de Dios.

Las analogías bíblicas: una historia de fidelidad que precede al discípulo
Abraham: la recompensa que comienza en la relación con Dios
En Génesis 15:1, Abraham recibe una promesa en medio de su incertidumbre.
La expresión «yo soy tu escudo» precede a la referencia al galardón.
Esta secuencia es significativa para nuestra reflexión.
Antes de hablar de lo que recibimos, debemos comprender de quién procede nuestra seguridad.
La fe madura no transforma a Dios en un instrumento para obtener beneficios.
Aprende a reconocerlo como el fundamento de la existencia.

Moisés: la recompensa más allá de los privilegios temporales
Hebreos 11:24-26 presenta a Moisés como alguien que prefirió identificarse con el pueblo de Dios antes que permanecer asociado a los privilegios de Egipto.
La enseñanza se relaciona con Mateo 5:12 porque ambos textos presentan una decisión cuyo valor supera las ventajas inmediatas.
Moisés nos ayuda a comprender que el crecimiento espiritual puede exigir renunciar a formas de reconocimiento que contradicen nuestra conciencia.

Elías: la fidelidad también conoce el agotamiento
En 1 Reyes 19, Elías atraviesa agotamiento, temor y desaliento.
Esta analogía es indispensable porque nos permite evitar una interpretación equivocada de Mateo 5:12.
La alegría espiritual no significa que un creyente nunca experimente tristeza, cansancio o vulnerabilidad.
Elías necesita alimento, descanso y acompañamiento antes de continuar su camino.
Por tanto, nuestra espiritualidad debe integrar también el cuidado del cuerpo, las emociones y las relaciones.

Jeremías: la palabra que permanece cuando desaparece el reconocimiento
Jeremías experimentó rechazo porque su mensaje confrontaba las falsas seguridades de su pueblo.
Su historia permite comprender la relación entre la vocación profética y la fidelidad.
La recompensa no siempre aparece en forma de reconocimiento público.
A veces, la fidelidad consiste en haber comunicado responsablemente una verdad que otros no estaban dispuestos a escuchar.

Jesús: la alegría que atraviesa la cruz
La conexión más profunda aparece en Hebreos 12:2, donde se relaciona la perseverancia de Jesús con el gozo puesto delante de él.
La cruz no es presentada como una experiencia agradable.
Es el escenario de una fidelidad que atraviesa el sufrimiento sin abandonar el propósito del Padre.
En esta perspectiva, Mateo 5:12 anticipa la lógica de la vida mesiánica:
La esperanza no consiste en evitar toda dificultad, sino en permanecer fieles al amor y a la verdad incluso cuando su costo es elevado.

Una revelación adicional: ¿por qué Jesús menciona precisamente a los profetas?
Esta pregunta merece una reflexión especial.
Jesús podría haber dicho simplemente que los discípulos recibirían una recompensa celestial.
Sin embargo, añade que los profetas anteriores también fueron perseguidos.
¿Por qué?

La primera razón: pertenencia
Jesús está comunicando a sus discípulos que no están espiritualmente aislados.
Su experiencia forma parte de una historia que comienza en las Escrituras de Israel.

Esto conecta con Romanos 11, donde Pablo reflexiona sobre la relación entre Israel y los creyentes procedentes de las naciones.
La continuidad mesiánica no debe entenderse como desprecio o sustitución de la herencia de Israel, sino como una invitación a reconocer la profundidad de las raíces bíblicas de la fe.

La segunda razón: perspectiva
Cuando estamos atravesando una dificultad, podemos creer que nuestra experiencia es única.
Recordar a los profetas amplía nuestra perspectiva.
La fidelidad ha conocido diferentes escenarios históricos, culturales y sociales.
Nuestra vida es importante, pero no constituye el centro absoluto de la historia de Dios.

La tercera razón: responsabilidad
Ser parte de una tradición espiritual implica asumir una responsabilidad.
No basta con admirar a los profetas.
Debemos preguntarnos qué significa hoy practicar la justicia, defender al vulnerable, cuidar nuestra palabra y vivir con integridad.
La herencia espiritual se honra cuando se convierte en conducta.

Podemos traducir Mateo 5:12 a siete dimensiones de la vida cotidiana.

Dimensión	Enseñanza	Pregunta para nuestra conciencia
Espiritual	La recompensa última procede de Dios	¿Estoy buscando comunión o solamente beneficios?
Emocional	La alegría puede coexistir con el dolor	¿He permitido que una circunstancia controle toda mi vida interior?
Intelectual	La historia amplía nuestra comprensión	¿Estoy aprendiendo de quienes caminaron antes que yo?
Ética	La fidelidad requiere coherencia	¿Mis acciones reflejan lo que profeso?
Relacional	Pertenecemos a una historia compartida	¿Estoy contribuyendo al crecimiento de otros?
Corporal	El cuidado también forma parte de la madurez	¿Estoy atendiendo responsablemente mi descanso y bienestar?
Trascendente	La vida supera sus resultados inmediatos	¿Qué estoy construyendo que tenga valor más allá del reconocimiento temporal?

Una práctica espiritual: siete días para cultivar la alegría consciente
Laboratorio de Mateo 5:12
Día 1 — Reconocer
Identifica tres motivos de gratitud que no dependan de logros materiales.
Día 2 — Recordar
Lee Hebreos 11 y reconoce la continuidad de la fe.
Día 3 — Discernir
Examina si alguna dificultad actual está debilitando tu esperanza.
Día 4 — Reconciliar
Da un paso prudente hacia la reparación de una relación, cuando sea seguro y apropiado.
Día 5 — Servir
Realiza una acción de bien sin buscar reconocimiento.
Día 6 — Perseverar
Retoma una responsabilidad valiosa que hayas abandonado por desánimo.
Día 7 — Celebrar
Dedica un momento a agradecer lo aprendido y a renovar tu propósito.

Las grandes enseñanzas de Mateo 5:12
Siete revelaciones para nuestra vida
La alegría más profunda no depende exclusivamente de las circunstancias.
La recompensa celestial nos invita a mirar más allá del beneficio inmediato.
La fidelidad tiene un valor que no siempre puede medirse mediante el reconocimiento social.
La historia de los profetas nos recuerda que somos parte de una herencia espiritual.
El sufrimiento no debe convertirse en una justificación para abandonar la misericordia.
La verdadera perseverancia requiere tanto firmeza como humildad para corregir nuestros errores.
La esperanza mesiánica nos permite vivir el presente sin convertirlo en el límite definitivo de nuestra existencia.

Oración de integración
Creador de los cielos y de la tierra, enséñanos a descubrir una alegría que no dependa exclusivamente de nuestras circunstancias.
Que podamos reconocer tu presencia tanto en los momentos de abundancia como en aquellos en los que debemos aprender a perseverar.
Danos la sabiduría de Abraham para confiar, la humildad de Moisés para elegir lo esencial, la sensibilidad de Jeremías

para comunicar la verdad y la perseverancia de Jesús para permanecer fieles a tu voluntad.
Que no busquemos el sufrimiento como si fuera una virtud, pero que tampoco permitamos que las dificultades nos aparten del amor, de la justicia y de la responsabilidad hacia nuestros prójimos.
Ayúdanos a comprender que nuestra existencia forma parte de una historia espiritual que nos precede y que nuestra manera de vivir puede convertirse en una herencia de esperanza para quienes vendrán después.
Que nuestra recompensa más profunda sea aprender a vivir en comunión contigo, con nosotros mismos y con la humanidad que nos has llamado a amar.
Amén.

De la bienaventuranza a la misión
Mateo 5:12 cierra las bienaventuranzas, pero no cierra el proceso de transformación del discípulo.
Los versículos 3 al 12 nos han conducido desde el reconocimiento de nuestra necesidad espiritual hasta la capacidad de permanecer fieles bajo presión.
Ahora, en Mateo 5:13, Jesús comenzará a describir la responsabilidad que nace de esa transformación mediante dos imágenes fundamentales: la sal de la tierra y la luz del mundo.
La progresión es extraordinaria:
Primero somos transformados interiormente; después somos llamados a convertir esa transformación en una presencia que contribuya a la vida de los demás.
La alegría de Mateo 5:12, por tanto, no es un destino individualista. Es una fuente de esperanza que prepara al creyente para vivir con responsabilidad en el mundo.

El versículo de Mateo 5:12 constituye el gran cierre y la resolución espiritual de las Bienaventuranzas en el Sermón del Monte:
«Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.»
Mientras que el versículo 11 exponía la presión del plano físico (insultos, persecución y calumnia), el versículo 12 revela el mecanismo de transmutación de la conciencia: la capacidad de elevar la vibración del alma mediante la alegría mística (Jadva) y el reconocimiento del galardón celestial (Ajra).

Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
Partiendo del texto en arameo oriental (Peshitta), analizamos la progresión hacia el griego del Nuevo Testamento (Textus Receptus) y el latín (Vulgata).
Peshitta (Arameo): חֲדוּ וְאֶתְבַּשָּׂרוּ דַּגְרָכוֹן שַׂגִּי בִּשְׁמַיָּא הָכַנָּא גֵּיר רְדַפוּ לַנְבִיֵּא דִּקְדָמַיְכוֹן
Transliteración: Jadow w'etbasaru d'agrakon saggi b'shmaya hakanah geyr r'dafu l'nebiye d'qdamaykon.
Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
חֲדוֹ	Jadow	Χαίρετε (Chairete)	Gaudete	Gozaos (Raíz Jada: Alegría interior que une los mundos).
וְאֶתְבַּשָּׂרוּ	W'etbasaru	καὶ ἀγαλλιᾶσθε (kai agalliasthe)	et exsultate	Y alegraos / Regocijaos (Raíz Basar: Anunciar buenas nuevas, transformar la carne/materia).
דַּגְרָכוֹן	D'agrakon	ὅτι ὁ μισθὸς ὑμῶν (hoti ho misthos hymōn)	quoniam merces vestra	Porque vuestro galardón / Recompensa (Raíz Agar: Salario espiritual, fruto de la labor).
שַׂגִּי	Saggi	πολύς (polys)	copiosa est	Es grande / Abundante / Elevado.
בִּשְׁמַיָּא	B'shmaya	ἐν τοῖς οὐρανοῖς (en tois ouranois)	in caelis	En los cielos (Raíz Shamayim: Fuego Esh + Agua Mayim, dimensión de equilibrio).
הָכַנָּא גֵּיר	Hakanah geyr	οὕτως γὰρ (houtōs gar)	sic enim	Porque así / De esta misma manera.
רְדַפוּ	R'dafu	ἐδίωξαν (ediōxan)	persecuti sunt	Persiguieron (Raíz Radaf: Acorralar, presionar).
לַנְּבִיֵּא	L'nebiye	τοὺς προφήτας (tous prophētas)	prophetas	A los profetas (Raíz Nava: Brotar, canalizar la voz divina).
דְּקַדָּמַיְכוֹן	D'qdamaykon	τοὺς πρὸ ὑμῶν (tous pro hymōn)	qui fuerunt ante vos	Que fueron antes de vosotros.

Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
La Alquimia del Gozo: Jadow (חֲדוֹ) y W'etbasaru (וְאֶתְבַּשָּׂרוּ)
El arameo utiliza dos verbos distintos para describir el gozo, revelando un proceso de elevación en dos etapas:
Jada (חָדָה): Significa alegrarse íntimamente. La raíz J-D-H (חדה) suma 17 en gematría (ה=5, ד=4, ח=8), el mismo valor de Tuv (טוֹב = Bueno/Luz) y Chazaj (חָזָק = Fuerza). El gozo no es una emoción superficial, sino la luz de la fuerza espiritual.
Basar (בָּשַׂר): Denota tanto "carne/materia" como "anunciar gozo" (Besorá - Evangelio).
Revelación en la Cábala: Alegrarse (Etbasaru) mediante la raíz Basar significa espiritualizar la carne. Es la capacidad de tomar el dolor o la presión del cuerpo y el mundo físico (Asiah) y convertirlo en un anuncio de redención (Emanación de Jojmá).

El Misterio del Galardón Celestial: Agrakon B'shmaya (דַּגְרָכוֹן בִּשְׁמַיָּא)
En el Zohar (Sección Pekudei), se explica que las acciones del ser humano en la Tierra crean "vestiduras de luz" (Halbinin) en el Mundo Venidero (Olam HaBa):
Agar (אַגַר): Recompensa o salario. En gematría, Agar (א=1, ג=3, ר=200) suma 204, el exacto valor numérico de Tzaddik (צַדִּיק = Justo, cuando se evalúa con el valor de sus letras base o conexiones con la rectitud).
B'shmaya (בִּשְׁמַיָּא): "En los cielos". La palabra Shamayim (שָׁמַיִם) se compone de dos elementos opuestos reconciliados: Esh (אֵשׁ - Fuego) y Mayim (מַיִם - Agua).
Enseñanza: El galardón "en los cielos" no es un pago diferido tras la muerte física, sino la integración de las polaridades. El fuego de las pruebas terrenales y el agua de la misericordia divina se unifican en la conciencia del creyente, creando un estado de paz infranqueable (Shalom).

La Conexión Profética: L'nebiye (לַנְּבִיֵּא) y el Árbol de la Vida
La raíz hebrea y aramea para profeta es Nava (נָבָא), que significa "brotar" o "hacer fluir una fuente".
En la estructura del Árbol de la Vida, la profecía emana de las Sefirot de Netzaj (Victoria/Perseverancia) y Hod (Esplendor/Agradecimiento).

Análisis del Zohar: Los profetas sufrieron persecución porque su luz chocaba contra la opacidad del ego de su generación. Al decirle Yeshúa a sus discípulos que son tratados como los profetas, los sitúa en la misma frecuencia espiritual de Netzaj y Hod: personas capaces de canalizar la verdad absoluta (Yesod) a pesar de la resistencia del entorno.

Paralelismos en el Talmud y la Tradición Rabínica
La conexión entre el gozo frente a las tribulaciones y la recompensa de los justos es un tema central en la literatura talmúdica:
Tratado de Shabbat 88b:
"Nuestros sabios enseñaron: Aquellos que son humillados y no humillan, que escuchan su afrenta y no responden, que hacen la voluntad de Dios por amor y se gozan en los sufrimientos (Samchim B'yissurin), sobre ellos la Escritura dice: 'Los que le aman son como el sol cuando sale en su fuerza'."
Tratado de Avot (Pirkei Avot) 5:23:
"Ben Hei Hei decía: Según el esfuerzo (Tza'ar - dolor/fatiga), así es la recompensa (Agra)."
Nótese el uso en el Talmud arameo de la palabra exacta Agra (**אגרא**), coincidente con el D'agrakon de Mateo 5:12: el tamaño del galardón es directamente proporcional al grado de transmutación espiritual realizado durante la prueba.

Síntesis e Integración Mesiánica para el Crecimiento Personal
Articulando la filología, la mística y la ética del Sermón del Monte, obtenemos una guía operativa para el desarrollo integral del ser:

[Presión Terrenal (v. 11)] ──> [Transmutación: Jadow / Etbasaru (v. 12)]
|
▼
[Conexión Profética: Netzaj y Hod] ──> [Galardón Integrado: Shamayim]

Práctica del Gozo Consciente (Jadow):
El gozo mesiánico no es una respuesta circunstancial, sino una decisión cuántica de la conciencia. Frente al conflicto o la incomprensión, activar la alegría desconecta el alma de la frecuencia del agresor y la conecta con la Luz Infinitiva (Ohr Eyn Sof).

Espiritualizar lo Denso (Etbasaru):
Usar cada desafío físico o emocional como materia prima para el crecimiento. La palabra Basar (carne) se convierte en Besorá (buena nueva) cuando dejamos de victimizarnos y asumimos el evento como un proceso necesario de refinamiento (Tikkun).

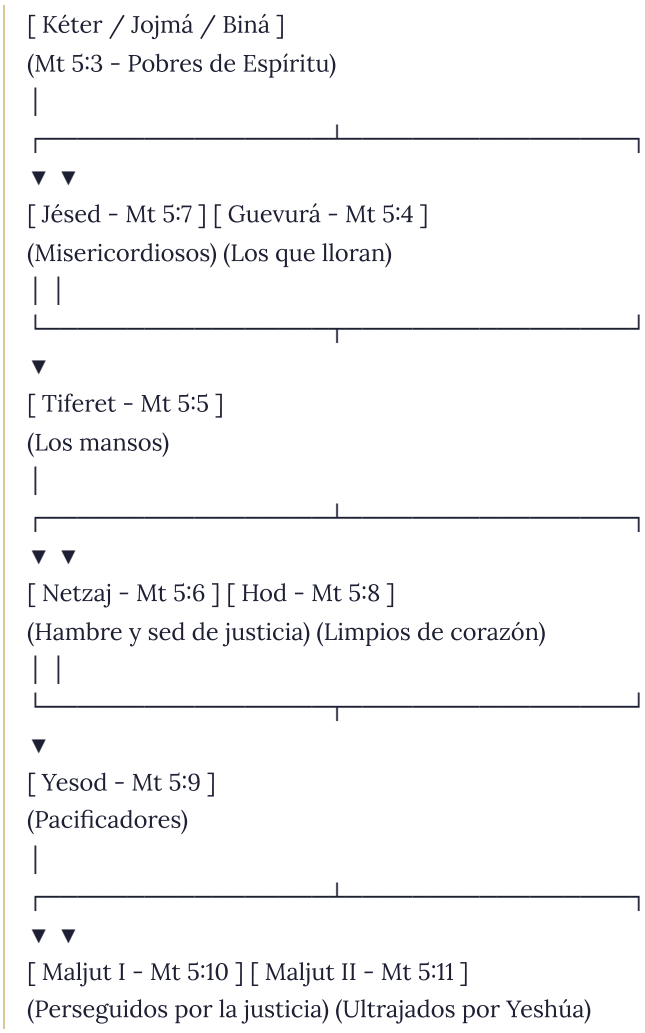
Reclamar la Herencia Profética:
Entender que la oposición externa es la confirmación de que se está caminando a contracorriente de las ilusiones del mundo (Sitra Achra). Al alinear la vida con los principios del Meshíaj, la persona se convierte en un canal (Nevi) que hace brotar luz en medio de la oscuridad.

Adicionalmente si profundizamos en el análisis del bloque completo de las nueve Bienaventuranzas (Mateo 5:3-11) en su matriz aramea (Peshitta) revela una arquitectura precisa veremos que se acopla de forma directa a la estructura del Árbol de la Vida (Etz Chaim).

En el arameo galileo, cada bienaventuranza inicia con el mismo encabezado místico: Tubeyhon (טוּבֵיכוֹן / טוּבֵיהוֹן), cuya raíz es Tuv (טוֹב - El Bien Supremo). La gematría base de esta palabra marco es 17 (), cifra que equivale exactamente a Jazak (חָזָק - Fuerza) y a las 17 palabras que componen la bendición de la Luz en la Creación.

Mapeo Sistemático de las 9 Bienaventuranzas en las Sefirot

El itinerario interior de las Nueve Bienaventuranzas traza el descenso de la Luz Infinita (Ohr Eyn Sof) desde las emanaciones intelectuales superiores (Mochin) hasta la consumación en el mundo de la acción (Asiah).



Análisis Comparativo, Filológico y Gemátrico

#	Pasaje	Sefirá Correspondiente	Término Clave Arameo	Gematría del Término Clave	Significado Profundo y Dinámica Mística
1	Mt 5:3	Kéter / Triada Superior (Mochin)	B'ruch b'ruch (Pobres en espíritu)	רוּחָא (Rucha) = 214	Anulación del ego (Bittul). El alma se vacía de orgullo mental para convertirse en un Kli (vaso) capaz de recibir la Luz Infinita.
2	Mt 5:4	Guevurá (Rigor / Restricción)	M'abyle (Los que lloran / Se afligen)	אֶבְלָא (Evla) = 35	Contrición y contracción (Tzimtzum). El llanto verdadero rompe la dureza de las Klipot (cáscaras) del corazón.
3	Mt 5:5	Tiferet (Belleza / Equilibrio)	M'kyche (Los mansos / Humildes)	מְכִיכוּתָא (M'chichuta) = 475	Integración. Tiferet equilibra el Fuego de Guevurá y el Agua de Jésed. La mansedumbre no es debilidad, sino pleno dominio de la energía.
4	Mt 5:6	Netzaj (Victoria / Perseverancia)	Kafneen (Hambre y sed)	כַּפְנָא (Kafna) = 150	Impulso activo y conquistador hacia la rectitud. Equivale gemátricamente a Paddan (extensión) y representa la búsqueda infatigable.
5	Mt 5:7	Jésed (Misericordia / Amor Expansivo)	M'rachmane (Los misericordiosos)	רַחֲמָא (Rachme) = 248	248 es el número de preceptos perceptivos (Mitzvot Aseh) y los miembros del cuerpo humano. Conecta el amor con la acción total.
6	Mt 5:8	Hod (Esplendor / Purificación)	D'dakyen b'lebhon (Limpios de corazón)	דַּכְיָא (Dakya - Limpio) = 35	Purificación de los vasijas emocionales. Hod refleja la luz sin distorsión, permitiendo la visión divina (Jazat Elohim).
7	Mt 5:9	Yesod (Fundamento / Canal de Paz)	A'bday shlama (Hacedores de paz)	שְׁלָמָא (Shlama) = 370	370 representa las 370 Luces (Ayin-Zayin Orot) del Zohar. Yesod conecta los mundos y canaliza la armonía entre el Cielo y la Tierra.
8	Mt 5:10	Maljut (Reino - Dimensión Pasiva)	D'rdeefen (Perseguidos por la justicia)	רְדִיפוּתָא (Rdifuta) = 600	600 alude a las 600.000 almas de Israel. Representa la resistencia de la materia recta ante la opresión del mundo físico (Asiah).
9	Mt 5:11	Maljut / Atzilut (Transmutación Mesiánica)	Metolaty (Por mi causa)	מְטוֹלָתִי (Metolaty) = 489	La novena bienaventuranza eleva Maljut hacia Kéter mediante la adhesión personal (Devekut) a la conciencia del Meshíaj (Yeshúa).

Las Conexiones Gemátricas y Estructurales

La Triada Superior y la Anulación del Ego (Mt 5:3)

La primera Bienaventuranza actúa como el cimiento místico de todo el Sermón. El término B'ruch (En espíritu) utiliza la palabra Rucha (רוּחָא), cuya gematría es 214 ().

214 es el valor exacto de Ruach (רוּחַ - Espíritu) y de la palabra Yared (יָרַד - Descender).

Para que la Luz celestial descienda a las Sefirot inferiores, la mente consciente debe experimentar Bittul HaYesh (anulación de la existencia del ego).

El Eje Central de Recompensa: Tiferet y Jésed (Mt 5:5 y 5:7)

En la quinta Bienaventuranza (Misericordiosos), la palabra Rachme (רַחֲמָא - Misericordia) suma 248 ().

En la tradición rabínica y cabalística, el ser humano posee 248 órganos e impulsos positivos. Cuando se opera desde la dimensión de Jésed, la persona compromete la totalidad de su estructura biológica y espiritual en el acto de bendecir.

> El Secreto de Yesod y los 370 Flujos de Luz (Mt 5:9)
> La séptima Bienaventuranza se enfoca en los "Hacedores de Paz" (A'bday shlama).
> La palabra Shlama (שְׁלָמָא) suma 370 ().
> El Zohar (Idra Rabba) describe los 370 Flujos de Luz (Shlomis de-Atika) que emanan de la Rostro Infinito (Arich Anpin).
> Yesod es el canal que toma esos 370 rayos de luz superior y los pacifica en la Creación, unificando lo masculino y lo femenino espiritual.

> Síntesis Mesiánica e Integración
> Las 9 Bienaventuranzas constituyen un manual de ingeniería del alma:
> Purificación Intelectual (Mt 5:3-5): Inicia en las Sefirot superiores mediante la humildad mental, la rectificación del dolor (Guevurá) y el equilibrio de las emociones (Tiferet).

Purificación Operativa (Mt 5:6-8): Activa el deseo por la verdad en las piernas del Árbol (Netzaj y Hod), purificando la intención del corazón (Dakya).

Manifestación y Redención (Mt 5:9-11): Canaliza la energía a través del Fundamento (Yesod) hasta enfrentarse con la resistencia densa de la materia (Maljut), donde la calumnia y la persecución se transmutan finalmente en luz mesiánica.

SIERVOS

MATEO V. SAL, LUZ Y LEY. Todos quisiéramos que por un milagro las cosas cambiaran y que hasta muchas leyes que consideramos (injustas) se abolieran; pero todo se debe a nuestra falta de conocimiento, ser sal implica que no habrá un buen sabor, ser luz que debemos predicar con nuestro ejemplo y respetar la ley nos invita a aceptar todas las cosas como las debemos aceptar; pero a cambiar nuestra actitud frente a la vida, sí, toda persona que obedece y respeta el orden natural será como sal insípida; pero le da mejor sabor a las 2comidas"; pero a la vez será luz para hacerle entender a los demás los verdaderos propósitos de la vida.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Κατὰ Ματθαῖον 5:13 Ὑμεῖς ἐστε τὸ ἅλας τῆς γῆς· ἐὰν δὲ τὸ ἅλας μωρανθῇ, ἐν τίνι ἁλισθήσεται; εἰς οὐδὲν ἰσχύει ἔτι εἰ μὴ βληθὲν ἔξω καταπατεῖσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων.

académica Hymeîs este tò há las tês gês; eàn dè tò há las mōranthê, en tín i halisthḗsetai? Eis oudèn ischýei éti ei mḕ blēthèn éxō katapateîsthai hypò tôn anthrṓpōn.

REFLEXIÓN

Traducción española
«Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? Ya no sirve para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres».
La formulación griega presenta una imagen doméstica y cotidiana que los oyentes de Jesús podían comprender: la sal como elemento de utilidad, sabor y conservación.

Texto latino de la Vulgata
Vos estis sal terrae. Quod si sal evanuerit, in quo salietur? Ad nihilum valet ultra, nisi ut mittatur foras et calcetur ab hominibus.
Vulgata latina, Mateo 5:13

La expresión latina sal terrae conserva la fuerza de la metáfora.
Sin embargo, encontramos una diferencia interesante: evanuerit comunica la idea de que la sal se desvanece, pierde su condición o deja de cumplir su función.
Esto nos permite contemplar una dimensión espiritual: no basta con conservar una apariencia religiosa si hemos perdido la capacidad de aportar aquello que nuestra vocación exige.

La sal de la tierra: identidad, preservación, sabiduría y propósito del creyente
Eje central de nuestra reflexión: El creyente no ha sido llamado únicamente a transformar su mundo interior, sino también a convertirse en una presencia que contribuya a preservar la vida, despertar conciencia, dar sentido y evitar que la sociedad pierda su capacidad de reconocer aquello que es verdaderamente valioso.
Después de las bienaventuranzas, Jesús introduce una transición extraordinaria.
En Mateo 5:3-12 hemos recorrido un proceso de transformación interior: pobreza de espíritu, sensibilidad ante el sufrimiento, mansedumbre, hambre de justicia, misericordia, pureza de corazón, construcción de paz y fidelidad bajo la adversidad.
Ahora, en Mateo 5:13, aparece una consecuencia de ese proceso: la identidad espiritual debe convertirse en una influencia concreta sobre el mundo.
Jesús no dice simplemente que sus discípulos deben aprender a comportarse como la sal. Utiliza una afirmación de identidad:
«Vosotros sois la sal de la tierra».
La diferencia es fundamental. No se trata solamente de una conducta que debemos adquirir, sino de una vocación que debemos comprender y desarrollar.

Aproximación al arameo y tradición siríaca
El Nuevo Testamento de Mateo que podemos estudiar históricamente está documentado en griego. No contamos con un manuscrito arameo original de este versículo que permita reconstruir con certeza las palabras exactas

pronunciadas por Jesús.

La tradición siríaca de la Peshitta ofrece una antigua expresión semítica:
Mateo 5:13 — Peshitta
□□□□□ □□□□ □□□□ □□□□□
Transliteración aproximada
Antun enun melḥa d-arʿa.
Vosotros sois la sal de la tierra.
La palabra siríaca □□□□ (melḥā) corresponde a sal y pertenece a la misma familia semítica que el hebreo מֶלַח (Mélaj). Aquí encontramos una conexión lingüística muy significativa: el símbolo utilizado por Jesús pertenece a un universo cultural donde la sal estaba relacionada con alimentación, conservación, alianzas y responsabilidades comunitarias.

Análisis lingüístico palabra por palabra

Griego	Transliteración	Español
Ὑμεῖς	Hymeîs	Vosotros
ἐστε	Este	Sois
τὸ	To	La
ἅλας	Hálas	Sal
τῆς	Tês	De la
γῆς	Gês	Tierra
ἐὰν	Eán	Si
δὲ	Dé	Pero
μωρανθῇ	Mōranthê	Se vuelva insípida, pierda su cualidad
ἐν τίνι	En tíni	¿Con qué?
ἁλισθήσεται	Halisthḗsetai	Será salada
εἰς οὐδέν	Eis oudén	Para nada
ἰσχύει	Ischýei	Tiene fuerza, sirve
ἔτι	Éti	Ya, todavía
εἰ μὴ	Ei mɒ	Sino
βληθέν	Blēthén	Echada
ἔξω	Éxō	Fuera
καταπατεῖσθαι	Katapateîsthai	Ser pisoteada
ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων	Hypò tôn anthrṓpōn	Por los seres humanos

Tres palabras merecen una atención especial: ἅλας, μωρανθῇ e ἰσχύει.
Ἅλας — Hálas: sal
La sal es un elemento pequeño, pero capaz de modificar profundamente las características de aquello con lo que entra en contacto.

En el mundo antiguo era utilizada para condimentar y conservar alimentos. También tenía aplicaciones domésticas y rituales.
Jesús utiliza un elemento ordinario para comunicar una vocación extraordinaria.
La sal no necesita ocupar todo el espacio para producir un efecto.
Esta es una primera revelación para nuestro crecimiento integral:
La influencia espiritual no depende necesariamente de la cantidad de espacio que ocupamos, sino de la calidad de nuestra presencia.
Una persona puede influir positivamente en una familia, una comunidad o un entorno laboral sin necesidad de ocupar una posición de poder.

Μωρανθῇ — Mōranthê: perder su sabor o volverse insípida
Este verbo deriva de μωραίνω (mōraínō), relacionado con volverse insensato o perder la cualidad que corresponde a algo.
En Mateo 5:13 se aplica a la sal que pierde su capacidad característica.
Existe una conexión conceptual interesante con la palabra hebrea כְּסִיל (Kesil), utilizada para describir al insensato en la literatura sapiencial.
No debemos confundir ambas palabras como si fueran etimológicamente idénticas, pero sí podemos construir una analogía:
Así como la insensatez representa una pérdida de discernimiento, la sal insípida representa una pérdida de funcionalidad.
La pregunta espiritual es inevitable:
¿Podemos conservar una identidad religiosa externa mientras perdemos nuestra capacidad de amar, discernir, servir y contribuir al bienestar del prójimo?
La advertencia de Jesús apunta precisamente a esa contradicción.

Ἰσχύει — Ischýei: tener fuerza, ser eficaz
Esta palabra expresa capacidad, fuerza o eficacia.
La sal que ha perdido su cualidad ya no cumple su propósito.
En nuestra lectura mesiánica, esto nos invita a distinguir entre:
Tener una identidad declarada.
Comprender esa identidad.
Vivir de acuerdo con ella.
Producir frutos coherentes con ella.
El propósito del discípulo no es simplemente ser reconocido como creyente, sino convertirse en una presencia cuya vida aporte algo bueno a los demás.

El trasfondo hebreo: Mélaj, pacto y fidelidad
La palabra hebrea para sal es:
מֶלַח
Mélaj
Sal
Su valor gemátrico es:

Letra	Valor
מ Mem	40
ל Lámed	30
ח Jet	8
Total	78

La palabra nos conduce a una de las conexiones más importantes de toda la Biblia: el pacto de sal.
Números 18:19
En este pasaje aparece la expresión hebrea:
בְּרִית מֶלַח עוֹלָם
Berit Mélaj Olam
«Pacto perpetuo de sal».
La sal aparece vinculada con la permanencia de una alianza.
En 2 Crónicas 13:5 también encontramos la expresión relacionada con el pacto de sal establecido con David.
Esta asociación permite ampliar nuestra comprensión de Mateo 5:13.
Jesús no está hablando únicamente de sabor o utilidad. Dentro del horizonte bíblico, la sal también puede evocar permanencia, compromiso y fidelidad.

Una enseñanza para nuestra vida
Ser sal de la tierra implica convertirnos en personas confiables.
Nuestra palabra debe tener consistencia.
Nuestros compromisos deben poseer continuidad.
Nuestra espiritualidad debe manifestarse en la manera como tratamos a quienes dependen de nosotros o comparten nuestra vida.
La sal del pacto nos recuerda que la fidelidad no es solamente una emoción momentánea: es una disposición sostenida en el tiempo.

La sal en la Torá: purificación, ofrenda y alianza
Levítico 2:13: toda ofrenda acompañada de sal
El texto hebreo establece que las ofrendas debían acompañarse de sal.
La expresión central es:
מֶלַח בְּרִית אֱלֹהֶיךָ
Melaj Berit Eloheja
«Sal del pacto de tu Dios».
La sal está relacionada con la presentación de la ofrenda delante del Creador.
Desde nuestra lectura espiritual, podemos establecer tres dimensiones:
La ofrenda representa aquello que presentamos.
La sal evoca permanencia y fidelidad.
El pacto nos recuerda que nuestra relación con Dios implica responsabilidad.

La conexión con Mateo 5:13 es poderosa.
El discípulo no debe convertirse en una persona que solamente recibe enseñanzas, sino en alguien cuya vida se transforma en una ofrenda de servicio.
Romanos 12:1 desarrolla posteriormente esta dimensión mediante la imagen del cuerpo como sacrificio vivo.

Ezequiel 16:4: la sal y el cuidado de la vida
En la descripción simbólica del nacimiento de Jerusalén, Ezequiel menciona el uso de sal dentro de las prácticas de cuidado del recién nacido.
La imagen nos permite contemplar la sal como parte de una acción relacionada con la vida y el cuidado.
En nuestra aplicación, ser sal implica participar en la protección de aquello que es vulnerable.
No se trata de dominar la vida de otros, sino de contribuir a que pueda desarrollarse con dignidad.

El pacto de sal y la estabilidad relacional
En una sociedad donde la conservación de alimentos era una necesidad concreta, la sal tenía un valor cotidiano considerable.
Por ello, su utilización como símbolo de pacto resulta especialmente significativa.

Podemos trasladar esta imagen a nuestras relaciones:
¿Qué significa ser una persona que preserva la confianza?
Significa no destruir mediante la indiferencia aquello que tomó años construir.
Significa no utilizar la intimidad recibida como instrumento de manipulación.
Significa comprender que nuestra presencia debe contribuir a la estabilidad y al crecimiento de quienes nos rodean.

Cábala: la sal como integración de juicio, misericordia y propósito
La Cábala nos permite construir una lectura simbólica de la sal como elemento que modifica, preserva y establece equilibrio.

Propongo tres conexiones contemplativas.
Guevurá: el poder de establecer límites
La sal posee una relación simbólica con la capacidad de preservar y delimitar.
Podemos asociarla con Guevurá, que representa disciplina, rigor, juicio y contención.
En la vida cotidiana, el amor sin límites puede convertirse en permisividad.
La justicia sin misericordia puede transformarse en dureza.
La sal nos recuerda que preservar algo valioso requiere discernimiento.
Ser sal puede significar:
No normalizar la mentira.
No justificar la violencia.
No participar en actos de corrupción.
No permitir que el egoísmo determine nuestras relaciones.
Aprender a decir no cuando la conciencia lo exige.
Sin embargo, Guevurá necesita equilibrio.
El creyente no está llamado a convertirse en una persona que condena constantemente a los demás.

Jesed: la sal como servicio
Jesed representa generosidad, misericordia y expansión del bien.
Una lectura integral de Mateo 5:13 nos permite comprender que la sal no existe para exhibirse, sino para aportar una cualidad útil.
La misericordia debe traducirse en acciones.
Podemos preguntarnos:
¿Mi presencia hace más llevadera la vida de quienes me rodean?
¿Contribuyo a que otros recuperen esperanza?
¿Soy capaz de compartir conocimiento sin utilizarlo para sentirme superior?

Tiferet: el equilibrio que hace posible una influencia saludable
Tiferet nos permite integrar las dos dimensiones anteriores.
La sal espiritual debe preservar sin endurecer, corregir sin humillar y servir sin buscar dominación.
Esta es una aplicación especialmente importante para los creyentes que desean participar en la transformación social.
La influencia mesiánica no puede fundamentarse en el desprecio hacia quienes piensan diferente.
Debe expresarse mediante la verdad, la misericordia y la responsabilidad.

Gematría: Mélaj, Jai y la vida que debemos preservar
Ya encontramos que מֶלַח (Mélaj) tiene un valor de 78.
Ahora consideremos otra palabra fundamental:
חַי — Jai, vida.

Letra	Valor
ח Jet	8
י Yod	10
Total	18

En la tradición judía, el número 18 tiene una asociación conocida con la vida, debido al valor de Jai.

Si contemplamos el valor de la sal, 78, encontramos:
78=18+6078 = 18 + 6078=18+60
Esta operación no constituye una equivalencia doctrinal ni una prueba de que la palabra Mélaj contenga un código oculto de vida.
Sin embargo, puede servirnos como recurso contemplativo:
La sal de la tierra debe estar al servicio de la vida.
Su función no es alimentar el ego religioso, sino contribuir a la preservación de aquello que es bueno, justo y digno.

También podemos observar que:
78=3×2678 = 3 \times 2678=3×26
El valor 26 corresponde al Tetragrámaton יהוה, según la gematría hebrea tradicional.
Esta relación numérica es una coincidencia aritmética que podemos utilizar simbólicamente, sin convertirla en una afirmación sobre la intención original de Mateo.

Como meditación, nos permite formular una pregunta:
¿Mi influencia cotidiana está orientada a honrar al Creador o a engrandecer mi propia imagen?

El Zohar y la transformación de la materia ordinaria
En una lectura inspirada en la espiritualidad del Zohar, podemos contemplar la sal como símbolo de la capacidad humana de participar conscientemente en la transformación de la realidad cotidiana.
La sal es un elemento ordinario.
No posee la apariencia espectacular de una joya ni la majestuosidad de un árbol.
Sin embargo, su utilidad puede ser decisiva.
Esta imagen tiene una relación muy profunda con la enseñanza mesiánica.
Jesús utiliza elementos sencillos para revelar responsabilidades extraordinarias.
El Reino no se manifiesta exclusivamente mediante acontecimientos extraordinarios.

También puede hacerse visible cuando:
Una persona decide actuar con honestidad.
Una familia recupera la capacidad de escucharse.
Un líder renuncia a utilizar su autoridad para beneficio propio.
Un creyente ofrece acompañamiento a quien atraviesa una dificultad.
Una comunidad protege la dignidad de sus integrantes.
La espiritualidad madura no desprecia lo cotidiano.
Lo convierte en espacio de servicio.

El Talmud: la sal, la sabiduría y la responsabilidad de la palabra
Existe una conexión especialmente valiosa con la tradición rabínica.
En el tratado Berajot 5a encontramos reflexiones sobre el sufrimiento, la corrección y la relación entre las experiencias difíciles y el crecimiento espiritual.
No debemos concluir que todo sufrimiento sea castigo divino ni que debamos permanecer pasivos ante el daño.
Sin embargo, esta tradición nos permite considerar que la experiencia humana puede convertirse en una oportunidad de examen y transformación.

Por otra parte, Pirkei Avot 1:1 presenta una cadena de transmisión de la Torá desde Moisés hasta los sabios.
Esta continuidad puede relacionarse con la vocación de los discípulos.
La sal preserva una cualidad; la tradición transmite una enseñanza.
Ambas imágenes nos conducen a una misma responsabilidad:
No basta con recibir una herencia espiritual. Debemos transmitirla de manera que conserve su capacidad de producir vida.

Analogías bíblicas: de la sal del pacto a la sal de la tierra
Eliseo: la sanación de las aguas
En 2 Reyes 2:19-22 encontramos una de las analogías más extraordinarias para nuestro estudio.
Los habitantes de Jericó informan a Eliseo que la ciudad tiene una buena ubicación, pero sus aguas son malas y la tierra produce dificultades.
El profeta pide una vasija nueva con sal y la arroja en el manantial.
Después declara que Dios ha sanado aquellas aguas.
Es importante distinguir el relato bíblico de una explicación química: el pasaje presenta un acto profético y atribuye la sanación a Dios, no a una propiedad médica universal de la sal.

La conexión con Mateo 5:13
Jericó tenía una estructura aparentemente favorable, pero existía un problema en su fuente.
Esta imagen nos permite formular una analogía espiritual:
Una sociedad puede poseer recursos, instituciones, conocimientos y oportunidades, pero experimentar una crisis de valores en aquello que alimenta sus decisiones.
La sal, en nuestra lectura, representa una influencia que contribuye a recuperar una orientación saludable.

La pregunta para el creyente es:
¿Estoy intentando modificar únicamente los resultados visibles o estoy dispuesto a contribuir a la transformación de las fuentes que producen esos resultados?

Elías: la fidelidad en medio de una cultura dividida
Elías confrontó la idolatría y la injusticia durante el reinado de Acab.
Su historia nos permite contemplar la responsabilidad de preservar la fidelidad cuando las circunstancias sociales

parecen contradecirla.
Sin embargo, también debemos recordar que Elías experimentó miedo y agotamiento.
Ser sal no significa convertirse en una persona emocionalmente invulnerable.
Significa aprender a continuar el propósito con humildad, descanso, discernimiento y dependencia de Dios.

Daniel: una presencia íntegra dentro de una estructura extranjera
Daniel vivió en un ambiente político y cultural diferente al de su pueblo.
Su fidelidad no dependió de controlar el sistema, sino de conservar una conciencia orientada hacia Dios.
Esta analogía resulta especialmente útil para nuestra vida contemporánea.
Ser sal de la tierra puede significar actuar con integridad dentro de instituciones imperfectas, sin convertirnos en cómplices de aquello que contradice nuestra conciencia.

Jesús: la presencia que preserva y transforma
En los evangelios, Jesús se acerca a enfermos, excluidos, pecadores y personas que habían perdido reconocimiento social.
Su influencia no nace de la búsqueda de superioridad.
Nace de su comunión con el Padre y de su entrega al prójimo.
Por eso, Mateo 5:13 debe leerse junto con Mateo 20:26-28, donde Jesús redefine la grandeza mediante el servicio.
La sal del Reino no está llamada a dominar la tierra, sino a servirla.

Una cuestión esencial: ¿qué significa que la sal pierda su sabor?
Este es el núcleo de advertencia del versículo.
En la antigüedad, la sal comercial podía encontrarse mezclada con otros minerales. En determinadas condiciones, el material soluble podía perderse y quedar un residuo que ya no cumplía adecuadamente la función esperada.
La imagen de Jesús debe entenderse en su contexto antiguo, sin asumir que el cloruro de sodio puro pierde químicamente su salinidad.
La enseñanza espiritual es contundente.
Podemos conservar la apariencia de una identidad sin conservar su propósito.

Un creyente puede:
Hablar de justicia y actuar con favoritismo.
Hablar de misericordia y disfrutar de la humillación ajena.
Hablar de verdad y manipular información.
Hablar de servicio y buscar exclusivamente reconocimiento.
Hablar de amor y utilizar el miedo para controlar.
En estas contradicciones encontramos una posible aplicación contemporánea de la sal que ha perdido su sabor.
La pregunta no es si los demás reconocen nuestra religiosidad.
La pregunta es si nuestra vida conserva la capacidad de producir los frutos que esa identidad exige.

Integración con nuestro crecimiento integral

Dimensión	Aplicación de Mateo 5:13	Pregunta de introspección
Espiritual	Preservar la fidelidad al Creador	¿Mi relación con Dios se expresa en mis decisiones?
Emocional	Aportar estabilidad en situaciones difíciles	¿Mi presencia transmite serenidad o aumenta el conflicto?
Intelectual	Conservar el discernimiento	¿Estoy dispuesto a revisar mis creencias y prejuicios?
Ética	Defender la integridad	¿Soy coherente cuando nadie me observa?
Relacional	Contribuir a la confianza	¿Las personas pueden contar conmigo?
Social	Participar en la transformación del entorno	¿Mi comunidad es mejor por alguna contribución concreta que realizo?
Trascendente	Vivir como parte del propósito divino	¿Estoy utilizando mis capacidades para algo que trascienda mi ego?

Laboratorio espiritual de siete días: recuperar el sabor
Práctica de Mateo 5:13
Día 1 — Identidad
Escribe qué significa para ti ser sal de la tierra, más allá de pertenecer a una religión.
Día 2 — Coherencia
Identifica una diferencia entre lo que profesas y lo que practicas.
Día 3 — Preservación
Realiza una acción concreta que fortalezca la confianza en una relación.
Día 4 — Discernimiento
Establece un límite saludable ante una conducta injusta.
Día 5 — Servicio
Contribuye al bienestar de alguien sin buscar reconocimiento.
Día 6 — Reconciliación
Examina si necesitas pedir perdón o reparar una acción.
Día 7 — Propósito
Define una práctica permanente que permita que tu presencia aporte vida a tu entorno.

Síntesis mesiánica: siete grandes revelaciones
La vocación de ser sal de la tierra
La identidad espiritual debe convertirse en una influencia concreta.
La sal representa una presencia que aporta valor sin necesitar protagonismo.
El pacto nos recuerda la importancia de la fidelidad y la permanencia.
La pérdida del sabor simboliza la contradicción entre identidad declarada y propósito abandonado.
La verdadera influencia combina justicia, misericordia y discernimiento.
El creyente está llamado a preservar la dignidad y contribuir al bienestar de su entorno.
La espiritualidad auténtica no busca dominar al mundo, sino servirlo desde la verdad y el amor.

Oración de integración
Creador de toda vida, ayúdanos a comprender la responsabilidad que implica ser sal de la tierra.
Que nuestra fe no sea únicamente una declaración, sino una presencia capaz de aportar confianza, justicia, misericordia y esperanza.
Danos la firmeza para no negociar nuestros principios, la humildad para reconocer nuestras contradicciones y la sabiduría para corregir aquello que hemos permitido que pierda su verdadero propósito.

> Que nuestras palabras preserven la dignidad, que nuestras decisiones contribuyan a la justicia y que nuestras relaciones sean espacios donde otros puedan experimentar respeto y crecimiento.
> Enséñanos a no buscar protagonismo, sino utilidad; no superioridad, sino servicio; no reconocimiento vacío, sino coherencia delante de ti.
> Que nunca perdamos el sabor de nuestra vocación mesiánica.
> Amén.

> De la sal de la tierra a la luz del mundo
> Mateo 5:13 abre una nueva etapa en el Sermón del Monte.
> Después de declarar que sus discípulos son sal de la tierra, Jesús afirmará en Mateo 5:14:
> «Vosotros sois la luz del mundo».
> Las dos imágenes se complementan.
> La sal representa una influencia que preserva, aporta valor y transforma desde el contacto.
> La luz representa una presencia que hace visible, orienta y permite reconocer aquello que permanece oculto.

> En términos de nuestro crecimiento integral:
> La sal nos enseña a contribuir a la calidad de la vida; la luz nos enseñará a contribuir a la claridad de la conciencia.
> Y ambas vocaciones nacen de una misma transformación: vivir de tal manera que nuestra existencia no se agote en nuestro propio beneficio, sino que se convierta en una expresión concreta del amor y la voluntad del Creador.

Por otro lado al profundizar en la comparación textual ella confirma dos detalles que enriquecen nuestro estudio: la Peshitta contiene una formulación siríaca verificable para «sal de la tierra», y el verbo griego traducido como «perder el sabor» también está relacionado lingüísticamente con la insensatez.

Esta conexión refuerza nuestra reflexión final: la pérdida del sabor espiritual puede entenderse, por analogía, como la pérdida del discernimiento que permite al creyente cumplir su vocación.

> El versículo de Mateo 5:13 marca la transición pivotal donde el Yeshúa pasa de describir el estado interno del alma (las Bienaventuranzas) a declarar la función cósmica y terrenal del discípulo:
> «Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser tirada fuera y hollada por los hombres.»
> En este pasaje, el principio de la Sal (Melcha en arameo) actúa como un catalizador entre el mundo metafísico y la realidad física (Asiah), definiendo la preservación, el pacto y la transformación de la materia.

> Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
> Descendemos desde el arameo oriental de la Peshitta hacia el griego koiné (Textus Receptus) y el latín (Vulgata).
> Peshitta (Arameo): **אַנְתּוּן אִנּוּן מַלְחָה דְּאַרְעָא אֶנְכָּן דֵּין דַּמַלְחָא תִּפְהַל מָנָא תִּתְמְלַח לְמֵדַם לָא אֲזְלָא אֶלָּא דְּתִשְׁתְּדֵא לְבַר וְתִתְדָּשׁ מְנָשָׁא**
> Transliteración: Antun innun melchah d'ar'a; enkan deyn d'malcha tifhal, mana titmlach? L'medam la azla, ella d'tisht'da l'bar w'titdash m'nasha.
> Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
אַנְתּוּן אִנּוּן	Antun innun	Ὑμεῖς ἐστε (Hymeis este)	Vos estis	Vosotros sois (Declaración de esencia presente).
מַלְחָה	Melchah	τὸ ἅλας (to halas)	sal	La sal (Raíz Malach: Salar, purificar, preservar).
דְּאַרְעָא	D'ar'a	τῆς γῆς (tēs gēs)	terrae	De la tierra (Raíz Ara/Eretz: El mundo físico/material).
אֶנְכָן דֵּין	Enkan deyn	ἐὰν δὲ (ean de)	quod si	Pero si / En el caso de que.
דְּמַלְחָא	D'malcha	τὸ ἅλας (to halas)	sal	La sal.
תִּפְהַל	Tifhal	μωρανθῇ (mōranthē)	evanuerit	Se vuelva insípida / Se desvanezca (Raíz Pahal: Perder sabor/fuerza, volverse necia).
מָנָא תִּתְמְלַח	Mana titmlach	ἐν τίνι ἁλισθήσεται; (en tini halisthēsetai?)	in quo salietur?	¿Con qué será salada? (Mana: ¿Con qué medio?).
לְמֵדַם לָא אָזְלָא	L'medam la azla	εἰς οὐδὲν ἰσχύει ἔτι (eis ouden ischuei eti)	ad nihilum valet ultra	Para nada sirve ya (Literalmente: "Para nada camina/avanza").
אֶלָּא דְּתִשְׁתְּדֵא לְבַר	Ella d'tisht'da l'bar	εἰ μὴ βληθῆναι ἔξω (ei mē blēthēnai exō)	nisi ut mittatur foras	Sino para ser arrojada fuera (L'bar: Hacia lo exterior/fuera del circuito).
וְתִתְדַּשׁ מִנָּשָׁא	W'titdash m'nasha	καὶ καταπατεῖσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων (kai katapateisthai hypo tōn anthrōpōn)	et conculcetur ab hominibus	Y ser pisoteada por los hombres (Tidash: Oprimir, hollar con la planta del pie).

Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
La Dinámica de la Sal: Melach (מֶלַח) vs. Lechem (לֶחֶם)
En el plano de la permutación de letras (Tzeruf), la palabra para sal, Melach (מ-ל-ח), comparte exactamente las mismas tres letras que la palabra para pan, Lechem (ל-ח-ם).
Gematría: .
78 es un número de unificación profunda:

Donde 26 es el valor sagrado del Tetragramatón (). 78 representa el Nombre Divino manifestado en los tres mundos (Beriáh, Yetziráh y Asiah).
78 es también la gematría de Mazal (מַזָּל - Influencia celestial/Flujo de bendición) cuando se analiza su raíz de goteo espiritual.
[LECHEM (לֶחֶם) = PAN] [MELACH (מֶלַח) = SAL]
Sustento visible / Sustancia física ──> Sustento invisible / Preservador místico
(Sustrato material) (Sello del Pacto / Luz)

Revelación: El Pan (Lechem) representa la materia en sí misma; la Sal (Melach) representa el principio espiritual que evita que la materia se corrompa. Cuando Yeshúa dice "Vosotros sois la sal de la tierra", está revelando que la humanidad consciente es la "sal" que da sentido, sabor y preservación al "pan" del mundo físico.

El Misterio del Pacto de la Sal: Brit Melach (בְּרִית מֶלַח)
En el Zohar (Sección Vayikra) y en el Sifra, se analiza por qué todos los sacrificios del Templo debían ofrecerse con sal (Levítico 2:13):

La sal proviene del agua del mar que ha sido evaporada por el fuego del sol.
Representa la unión de dos opuestos: Agra/Misericordia (Mayim/Jésed) condensada por el Fuego/Rigor (Esh/Guevurá).
El Zohar enseña: La sal es el Pacto Eterno (Brit Melach) porque nunca se corrompe ni se pudre. Preserva la carne. La conciencia mesiánica es el elemento que estabiliza el juicio (Guevurá) mediante el amor (Jésed).

La Pérdida de la Esencia: Tifhal (תִּפְהַל)
El término arameo Tifhal (de la raíz Pahal) se traduce en el griego como mōranthē (de donde deriva "morón" o insensato).
En el plano espiritual, la sal químicamente pura () no pierde su sabor. Sin embargo, la sal extraída del Mar Muerto combinada con impurezas podía lixiviarse con la lluvia, dejando solo un residuo de yeso blanco sin sabor ni poder preservador.
Cábala: Esto representa el estado del alma que se contamina con el ego y el materialismo de Asiah. Pierde su Ta'am (palabra hebrea que significa tanto "sabor" como "razón/discernimiento espiritual"). Un alma sin Ta'am no puede salar ni transformar su entorno.

Paralelismos en el Talmud y la Tradición Rabínica
La paradoja sobre la pérdida del sabor de la sal es abordada directamente en la literatura talmúdica:
Tratado de Bejorot 8b:
"Los sabios de Atenas preguntaron al Rabí Yehoshúa ben Jananiá: 'Si la sal pierde su sabor, ¿con qué se salará?' Él les respondió: 'Con la placenta de una mula'. Le dijeron: '¿Acaso la mula tiene placenta?' [siendo híbrida y estéril]. Él les contestó: '¿Y acaso la sal pierde su sabor?'"

El diálogo talmúdico utiliza una ironía absurda para enseñar una verdad espiritual: la sal pura no puede perder su esencia a menos que deje de ser sal. Si el discípulo pierde su esencia mesiánica, entra en un estado contra natura donde deja de ejercer su función cósmica.
Tratado de Berajot 40a:
"Cualquier comida que no tenga sal no se considera una comida completa."
La sal une los sabores dispersos de un alimento. Del mismo modo, la enseñanza del Meshíaj sintetiza y unifica todas las chispas dispersas (Nitzotzot) de la Creación.

Síntesis e Integración Mesiánica para el Crecimiento Personal
El análisis del versículo 13 articula una guía de acción concreta para la vida cotidiana:

[Alma Conectada (Sal / Melach = 78)] ──> Preserva y Transforma el Entorno (Ar'a)
|
▼ (Si pierde el Ta'am / Discernimiento)
[Residuo Inerte (Tifhal)] ──> Arrojado fuera (Pérdida de la influencia espiritual)

Preservar la Esencia del Pacto (Brit Melach):
Tu presencia en el mundo debe ser un elemento estabilizador. Ante el caos, la desintegración moral o la reactividad emocional, el discípulo aporta la sal de la templanza, equilibrando el Fuego (Juicio) y el Agua (Misericordia).

Cultivar el Discernimiento Espiritual (Ta'am):
Para no volvernos insípidos (Tifhal), es necesario estudiar y elevar la intencionalidad de nuestras acciones. Si actuamos movidos por la vanidad o la aprobación externa, la "sal" se disuelve en las aguas del ego y perdemos el impacto transformador.

Elevar el Sustento Diario (De Lechem a Melach):
No vivas solo para la materia (Lechem - el pan). Infunde a cada actividad física, laboral o familiar la intención de santidad (Melach), asegurando que la luz del Nombre Divino (Gematría 78) impregne todo tu entorno.

Tengamos en cuenta que el versículo de Mateo 5:13 marca la transición pivotal donde el Yeshúa pasa de describir el estado interno del alma (las Bienaventuranzas) a declarar la función cósmica y terrenal del discípulo:
«Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser tirada fuera y hollada por los hombres.»

En este pasaje, el principio de la Sal (Melcha en arameo) actúa como un catalizador entre el mundo metafísico y la realidad física (Asiah), definiendo la preservación, el pacto y la transformación de la materia.

Y aunque podemos desde nuestras creencias suponer una aparente contradicción entre la superstición popular (donde «derramar sal» o la «salación» se asocian con la mala suerte o la ruina) y el pensamiento místico hebreo (donde la sal es un símbolo sagrado de bendición, pacto y preservación) responde a una diferencia fundamental de conciencia: la diferencia entre la magia basada en el miedo y la alquimia de la transmutación espiritual.

La Raíz del Mito Popular: La Sal como Fuego y Juicio (Guevurá)
En la cultura popular y en la historia antigua, la sal se asoció con lo «malo» por tres razones físicas e históricas:
Infertilidad de la tierra: Si echas sal en exceso sobre un campo de cultivo, la tierra queda estéril (como ocurrió históricamente cuando los ejércitos salaban los campos enemigos o en la historia bíblica de la mujer de Lot convertida en estatua de sal por mirar atrás a la destrucción).
El ardor de las heridas: La sal sobre una herida abierta causa dolor intenso.
El velo del miedo: En la superstición, la sal se percibe como una fuerza destructiva que atrae la escasez.
En términos de la Cábala, la superstición solo ve un lado de la moneda: el atributo de Guevurá (Juicio, Rigor, Restricción y Fuego). Si el ego humano solo percibe el rigor, lo interpreta como "mala suerte".

La Mirada Cabalística: La Alquimia entre el Agua y el Fuego
Para la Cábala y el Zohar, la sal no es mala ni buena en sí misma; es la fuerza de la condensación y el equilibrio.
A. El Origen de la Sal: Misericordia y Juicio Unificados
El Zohar (Sección Vayikra) enseña cómo se origina la sal en la naturaleza:
Nace del Agua (el océano, que representa a Jésed / Misericordia y Amor expansivo).
Es evaporada por el Fuego del Sol (que representa a Guevurá / Juicio y Restricción).
El resultado es un cristal blanco: la sal es la Misericordia de Dios solidificada por el Rigor.
Por esta razón, la sal es la herramienta por excelencia para endulzar los juicios (Metejak HaDinim). No atrae la mala suerte; al contrario, cuando el rigor de la vida se condensa en la sal, se vuelve estable y manejable.

La Decodificación Gemátrica: El Pan (Lechem) y la Sal (Melach)
En la lengua hebrea y aramea, las palabras no tienen significados caprichosos; sus letras guardan permutaciones de la Creación (Tzeruf).
La palabra para Sal es Melach (מֶלַח) y la palabra para Pan es Lechem (לֶחֶם). Ambas palabras están compuestas por las mismas tres letras: Mem (מ), Lamed (ל) y Chet (ח).

El Secreto del 78:
El Nombre Sagrado de Dios (el Tetragramatón:) suma 26.
Si multiplicas , el resultado es 78.
Revelación: Tanto el Pan (Lechem) como la Sal (Melach) contienen la plenitud del Nombre Divino manifestado en los

tres mundos (Beriáh, Yetziráh y Asiah).
Mientras que el Pan representa la materia visible (el cuerpo, el sustento), la Sal es el alma invisible que evita que la materia se pudra. Sin sal, el pan se corrompe fácilmente. La sal es la "garantía de eternidad" de la materia.

La Sal en el Talmud y la Liturgia del Templo: Brit Melach (El Pacto de la Sal)
La Sal en el Altar (Mizbe'ach)
En la Torah (Levítico 2:13), se da un mandato tajante:
«Nunca dejarás que falte en tu ofrenda la sal del pacto de tu Dios; en toda ofrenda tuya ofrecerás sal.»
El Talmud (Tratado de Menajot 21a) explica que ningún sacrificio en el Templo de Jerusalén era aceptado sin sal. ¿Por qué? Porque la carne sin sal se pudre rápidamente. La sal representa el Pacto Incorruptible (Brit Melach). Lo que se toca con sal queda sellado para siempre.

La Sal en la Mesa Hogareña (Mesa como Altar)
El Talmud (Tratado de Berajot 55a) enseña que después de la destrucción del Templo, la mesa de comer del hogar se convirtió en el altar. Por eso, en la tradición judía:
Antes de comer el pan, este se moja tres veces en sal.
Las tres mojaduras representan las tres letras del Nombre Divino y invocan la protección contra las energías de escasez (Sitra Achra).
Salar el pan eleva la comida de un acto animal de nutrición a una elevación espiritual.

La Sal como "Protectora" contra las Malas Energías
Incluso en la costumbre mística de colocar sal en las esquinas de una casa o lavarse las manos con agua y sal, el principio no es la "superstición de la suerte", sino la física espiritual:
La sal tiene la propiedad física de absorber humedad y desinfectar.
En el plano metafísico, la sal absorbe la negatividad y las cáscaras espirituales (Klipot) porque representa un juicio controlado. Las fuerzas de la negatividad (el 'Ojo Malo' o la envidia) no pueden alimentarse de aquello que está impregnado con la sal del Pacto, porque la sal representa la luz pura restringida.

Síntesis e Integración para la Vida Cotidiana

Visión de la "Suerte" / Superstición	Visión de la Cábala, Zohar y Mística Mesiánica
Ve la sal como amenaza de escasez o "salación".	Ve la sal como el Pacto Eterno que preserva la abundancia.
Reacciona desde el miedo al entorno externo.	Usa la sal para impregnar la materia con la luz divina (Gematría 78).
Asocia la sal con la destrucción.	Entiende la sal como la unión del Agua (Amor) y el Fuego (Disciplina).

La Enseñanza Mesiánica (Mateo 5:13):
Cuando Yeshúa dice: "Vosotros sois la sal de la tierra", está utilizando esta profunda matriz semítica. No está diciendo que seamos un motivo de "mala suerte", sino que somos los agentes preservadores del mundo. Un discípulo consciente es la sal que evita que la sociedad se pudra moralmente y que transforma la insipidez de la vida terrenal en un banquete espiritual de significado pleno.

SIERVOS

MATEO V. FALLAMOS. Somos pecadores, infractores, lo que implica entender que fallamos continuamente; pero sobre todo que debemos hacernos concientes de nuestras fallas, corregirlas, crecer, en la búsqueda de mejorar nuestra calidad de vida, vivir en pecado no es tan grave, como si el no corregir nuestras fallas, acomodándonos a las

circunstancias y a la cultura. El mensaje más hermoso que nos da Jesús, es la invitación a entender que fallamos; pero que gracias a él y a la confianza y obediencia de sus preceptos hechos vida, podemos disfrutar de cada instante de esta eternidad que a bien el Señor nos ha regalado.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ὑμεῖς ἐστε τὸ φῶς τοῦ κόσμου· οὐ δύναται πόλις κρυβῆναι ἐπάνω ὄρους κειμένη.

aproximada Hymeís este tò phōs tou kósmou; ou dýnatai pólis krybē nai epánō órous keiménē.

REFLEXIÓN

Tradición siríaca de la Peshitta
En la tradición siríaca, el versículo se expresa así:
□□□□ □□□□ □□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□ □□□□□ □□□□□ □□□□ □□□□□
Transliteración aproximada
Antun enun nuhreh d-ʿalma; la meshkḥa mditta d-tetashshe d-ʿal ṭura qayma.
La transliteración puede variar según el sistema utilizado y la pronunciación siríaca considerada.

Traducción latina de la Vulgata
Vos estis lux mundi. Non potest civitas abscondi supra montem posita.
Traducción:
«Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada sobre un monte».
Observemos que el latín conserva la estructura esencial del griego: identidad, imposibilidad de ocultamiento y ubicación elevada.

La luz del mundo: identidad, revelación y responsabilidad espiritual
«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder».
Mateo 5:14 nos conduce desde la imagen de la sal, estudiada en el versículo anterior, hacia una imagen todavía más reveladora: la luz como manifestación visible de una transformación interior.
En Mateo 5:13, Jesús presenta a sus discípulos como sal de la tierra; en Mateo 5:14, los presenta como luz del mundo. No se trata de dos identidades independientes. La sal preserva y da sabor; la luz permite ver, orientarse y reconocer aquello que permanece oculto.
Podríamos expresar la progresión espiritual así:
La sal representa una influencia que transforma sin necesariamente llamar la atención.
La luz representa una influencia que, por su propia naturaleza, termina haciéndose visible.
La ciudad sobre el monte representa una comunidad cuya vida colectiva se convierte en testimonio.
La enseñanza mesiánica no consiste en procurar que los demás nos admiren, sino en permitir que nuestra manera de vivir haga perceptible la bondad del Creador.

Traducción palabra por palabra

Griego	Transliteración	Español	Sentido
Ὑμεῖς	Hymeís	Vosotros	Énfasis en quienes reciben la enseñanza
ἐστε	Este	Sois	Ser, existir, identidad
τὸ	To	La	Artículo definido
φῶς	Phōs	Luz	Iluminación, claridad
τοῦ	Tou	Del	Relación de pertenencia
κόσμου	Kósmou	Mundo	Mundo, orden, humanidad
οὐ	Ou	No	Negación
δύναται	Dýnatai	Puede	Tener capacidad o posibilidad
πόλις	Pólis	Ciudad	Comunidad organizada
κρυβῆναι	Krybēnai	Ser escondida	Quedar oculta
ἐπάνω	Epánō	Sobre	Encima de
ὄρους	Órous	Monte	Elevación, montaña
κειμένη	Keiménē	Situada	Colocada, establecida

Una traducción que intenta conservar la fuerza de la frase sería:
«Vosotros mismos sois la luz del mundo; una ciudad que ha sido establecida sobre un monte no tiene posibilidad de permanecer escondida».
La expresión «vosotros mismos» busca comunicar el énfasis de ὑμεῖς, aunque no sea una palabra adicional en el original.

Las raíces que revelan la profundidad del mensaje
Ὑμεῖς — Hymeís: vosotros
El pronombre griego está expresamente colocado al comienzo de la oración.
En una lengua que permite omitir el pronombre cuando la conjugación verbal ya identifica a la persona, su presencia añade énfasis.
Jesús no dice simplemente que existe luz en el mundo. Se dirige a sus discípulos y les atribuye una identidad.

En la tradición siríaca aparece ܐܢܬܘܢ (antun), «vosotros», seguido de ܐܢܘܢ (enun), una forma que refuerza la expresión «vosotros sois».
Enseñanza espiritual: nuestra identidad como creyentes no debería depender exclusivamente de las circunstancias, del reconocimiento social o de los resultados visibles. La vocación de iluminar nace de nuestra relación con el Creador.
Sin embargo, esta identidad no es motivo de superioridad. La luz no se atribuye a sí misma el mérito de iluminar; cumple su función al permitir que otros vean.

ἐστε — Este: sois
Es la segunda persona plural del verbo εἰμί, «ser».
La construcción no dice:
Ustedes algún día podrían convertirse en luz.

Ustedes deben fingir ser luz.
Ustedes son luz solamente cuando todo les sale bien.
Dice: «Vosotros sois».
La identidad precede a la manifestación de esa identidad.
Aquí encontramos una conexión con la transformación espiritual: el creyente no busca construir una imagen pública de santidad, sino permitir que su vida exterior sea coherente con aquello que confiesa interiormente.
Una fe que solamente se proclama, pero no modifica el trato hacia el prójimo, todavía no ha permitido que su luz alcance plenamente su entorno.

Φῶς — Phōs: luz
Esta es la palabra central del versículo.
El griego φῶς (phōs) se refiere a la luz, a aquello que hace posible la visión y la percepción.
Su resonancia bíblica nos conduce inmediatamente a Génesis 1:3:
«Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz».

En la Biblia hebrea, la palabra es:
אוֹר — Or — Luz
Su raíz está asociada con iluminar, dar claridad y hacer visible.
En Génesis, la luz aparece antes de la creación de las luminarias descritas posteriormente. Teológicamente, esto permite contemplar la luz como una primera manifestación del orden que el Creador introduce en medio de la realidad.

La luz representa, por tanto, algo más que información.
Puede simbolizar:
La posibilidad de distinguir verdad y engaño.
El discernimiento frente a la confusión.
La orientación cuando no sabemos qué camino tomar.
La revelación de aquello que estaba oculto.
La esperanza que permite continuar en medio de la oscuridad.

Una conexión mesiánica
En Juan 8:12, Jesús se presenta a sí mismo como «la luz del mundo».
En Mateo 5:14, atribuye esa condición a sus discípulos.
No existe contradicción si comprendemos que la luz de los creyentes es una luz recibida y reflejada, no una fuente independiente de la luz divina.

Podríamos expresarlo así:
El Mesías es la fuente; el discípulo es llamado a convertirse en testimonio de esa luz.
La analogía no pretende establecer una equivalencia absoluta entre Cristo y sus seguidores, sino reconocer la relación entre origen y manifestación.

La luz desde la Cábala y la gematría
אור — Or: la luz
אוֹר
OR

א — Álef	1
ו — Vav	6
ר — Resh	200
Total	207

1 + 6 + 200 = 207

La gematría tradicional asigna a la palabra Or el valor 207.
No debemos interpretar este número como una clave secreta que demuestre por sí sola una doctrina. Su utilidad aquí es contemplativa: permite detenernos en la palabra hebrea y preguntarnos qué significa vivir como portadores de luz.

La luz y la estructura de las sefirot
Podemos construir una lectura simbólica de la luz a través de tres dimensiones:
Jesed — חסד — Misericordia
La luz que acoge, comprende, acompaña y ofrece oportunidades de restauración.
Una persona puede conocer mucha doctrina y, sin embargo, permanecer espiritualmente opaca si carece de compasión.

Guevurá — גבורה — Fortaleza y límite
La luz que permite reconocer lo que debe corregirse.
La misericordia no significa justificar todo comportamiento. La verdadera luz también revela límites, responsabilidades y consecuencias.

Tiferet — תפארת — Armonía y belleza
La integración de misericordia y justicia.
Una vida luminosa no es solamente bondadosa ni solamente rigurosa: procura que la verdad sea expresada con amor y que el amor no renuncie a la verdad.
Esta asociación es una aplicación contemplativa de categorías cabalísticas, no una afirmación de que Mateo haya codificado expresamente las sefirot en el versículo.

La luz oculta y la luz manifestada
En el pensamiento místico judío encontramos la noción de Or HaGanuz —אוֹר הַגָּנוּז—, la luz reservada u oculta.
La tradición rabínica relaciona esa luz primordial con la creación y con una percepción espiritual que trasciende la visión física ordinaria.
El Zohar desarrolla ampliamente el simbolismo de la luz, la revelación y la relación entre lo oculto y lo manifestado.

Desde esta perspectiva, podemos formular una pregunta para nuestro crecimiento:
¿De qué sirve hablar de una luz espiritual interior si nunca se manifiesta en la manera de tratar a quienes viven con nosotros?
La interioridad es fundamental, pero Mateo 5:14 nos conduce hacia una espiritualidad que también se hace visible.

Κόσμος — Kósmos: el mundo
La segunda gran expresión es:
τὸ φῶς τοῦ κόσμου — La luz del mundo.
La palabra κόσμος (kósmos) tiene una historia semántica relacionada con orden, disposición y mundo organizado. En el Nuevo Testamento puede referirse al mundo habitado, a la humanidad o, en determinados contextos, al sistema humano alejado de Dios.

Esto nos permite considerar tres dimensiones del mundo al que estamos llamados a iluminar.
El mundo interior
Nuestros pensamientos, deseos, temores, motivaciones y decisiones.
Una persona puede intentar cambiar su entorno sin haber examinado las oscuridades que gobiernan sus propias respuestas.

Por ello, la primera pregunta no debería ser:
«¿Por qué los demás no cambian?».
Sino:
«¿Qué aspectos de mi interior todavía necesitan ser iluminados?».
El mundo relacional
La familia, los amigos, los compañeros de trabajo, la comunidad de fe y las personas con quienes tenemos diferencias.
La luz se expresa en la escucha, el respeto, la reconciliación, la justicia y la capacidad de reconocer nuestros errores.

El mundo social
Las estructuras humanas en las que participamos.
La luz del creyente no debería reducirse a una experiencia privada. También puede expresarse mediante honestidad profesional, responsabilidad ciudadana, servicio, solidaridad y defensa de la dignidad humana.
El alcance de «mundo» impide encerrar el mensaje en un pequeño círculo de personas que piensan exactamente como nosotros.

La ciudad sobre el monte: una imagen de comunidad
La segunda parte del versículo cambia de imagen:
«Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder».
Jesús pasa de una identidad individual o colectiva —«vosotros sois la luz»— a una imagen comunitaria: una ciudad.

Πόλις — Pólis: ciudad
Una ciudad no es simplemente una agrupación de edificios.
Es un espacio de convivencia, organización, intercambio, responsabilidades y relaciones.
En la imagen de Jesús, la luz no se presenta únicamente como una virtud privada. La comunidad entera puede convertirse en una señal visible.
Aquí encontramos una conexión con Isaías 2:2-3, donde los pueblos suben al monte de la casa del Señor para aprender sus caminos.
También con Isaías 60:1:
«Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti».
La relación entre luz, elevación, comunidad y testimonio aparece de manera significativa en la tradición profética.

Ὄρος — Óros: monte
El monte tiene una enorme importancia simbólica en la Biblia.
En el monte encontramos escenas de revelación, encuentro, enseñanza y transformación:
Moisés recibe la Torá en el Sinaí.
Elías experimenta el encuentro con Dios en Horeb.
Jesús proclama las bienaventuranzas en el monte.
La transfiguración ocurre en un monte.
Jerusalén y Sion adquieren un significado espiritual y comunitario.
No obstante, debemos evitar convertir cada aparición de una montaña en una referencia automática a una sefirá o a una realidad esotérica determinada.

En Mateo 5:14, el sentido inmediato es sencillo y poderoso: una ciudad situada en una elevación resulta visible desde su entorno.
La enseñanza espiritual surge precisamente de esa imagen.
Cuando una comunidad vive de acuerdo con aquello que proclama, su testimonio se vuelve perceptible sin que tenga que fabricar una apariencia.

Κρυβῆναι — Krybēnai: ser escondida
Este verbo procede de κρύπτω (kryptō), esconder u ocultar.
La construcción es importante porque no afirma que una ciudad deba exhibirse constantemente, sino que, por su ubicación, no puede pasar inadvertida.
Podemos encontrar aquí una distinción entre visibilidad y vanidad.
La vanidad quiere ser observada para recibir reconocimiento.
El testimonio quiere que, al observar sus frutos, otros puedan reconocer el bien.

Una conexión con el Talmud: la responsabilidad de la luz
La tradición rabínica contiene una enseñanza muy valiosa para interpretar el alcance ético de este pasaje.
En Pirkei Avot 2:5 se encuentra una exhortación atribuida a Hillel:
«En un lugar donde no hay hombres, esfuérzate por ser hombre».
La enseñanza se relaciona con la responsabilidad de actuar correctamente incluso cuando el entorno no ofrece modelos suficientes.

Esto puede dialogar profundamente con Mateo 5:14.
La luz no se define por la oscuridad que la rodea, sino por su capacidad de cumplir su función.
Si una persona vive en un ambiente de deshonestidad, no necesita reproducir esa deshonestidad para integrarse.
Si se encuentra rodeada de resentimiento, no está obligada a perpetuarlo.
Si presencia indiferencia ante el sufrimiento, puede convertirse en una presencia compasiva.
Pero existe una advertencia igualmente importante: ser luz no significa exponerse deliberadamente al abuso, tolerar la injusticia contra uno mismo o asumir que toda confrontación es una prueba espiritual. La sabiduría también reconoce cuándo establecer límites y buscar protección.

Analogías bíblicas para una comprensión mesiánica integral
La luz de la creación — Génesis 1:3-5
La primera manifestación de la luz establece una distinción entre luz y tinieblas.
Aplicación: crecer espiritualmente implica desarrollar discernimiento, aprender a distinguir aquello que construye de aquello que destruye.
La columna de fuego — Éxodo 13:21-22
Israel es guiado durante la noche por una columna de fuego.
Aplicación: la luz no es solamente algo que se contempla; también orienta el movimiento.
Un creyente luminoso no se limita a ofrecer discursos inspiradores: procura ayudar a otros a encontrar caminos de esperanza, responsabilidad y restauración.

El rostro de Moisés — Éxodo 34:29-35
Después de su encuentro con Dios, el rostro de Moisés resplandece.
Aplicación: existe una relación entre la experiencia de encuentro y la transformación visible.
La verdadera espiritualidad no necesita fingir una luminosidad exterior. Sus frutos aparecen en el carácter.

El siervo como luz para las naciones — Isaías 49:6
El horizonte de la misión divina supera las fronteras de Israel.
Aplicación mesiánica: la vocación espiritual no debe utilizarse para construir superioridad étnica, cultural o religiosa, sino para servir a la humanidad.

El Mesías como luz — Juan 8:12
Jesús se presenta como luz del mundo.
Aplicación: la vida del discípulo encuentra su referencia en el Mesías, no en su propia reputación.

Los creyentes como luminares — Filipenses 2:15
Pablo utiliza la imagen de los creyentes que resplandecen en medio de una generación difícil.
Aplicación: la luz se expresa en una vida íntegra, no en una condena permanente de quienes piensan distinto.

La dimensión mesiánica: de recibir la luz a convertirse en testimonio
Aquí encontramos una de las conexiones más profundas del versículo.
En la lectura cristiana, Jesús no solamente comunica una enseñanza ética. Su identidad y su misión constituyen el centro desde el cual se comprende la vocación de sus discípulos.

Podemos articular la enseñanza en cuatro movimientos:
ORIGEN
El Creador es fuente de luz
Génesis 1:3; Salmo 27:1
REVELACIÓN MESIÁNICA
El Mesías manifiesta la luz
Juan 8:12; Juan 1:4-9
TRANSFORMACIÓN
El discípulo recibe y refleja esa luz
Mateo 5:14; Efesios 5:8
MANIFESTACIÓN
La comunidad se convierte en testimonio
Mateo 5:15-16
Esto permite comprender que el crecimiento espiritual no termina en la adquisición de conocimiento.
El conocimiento debe convertirse en discernimiento; el discernimiento, en decisiones; las decisiones, en hábitos; y los hábitos, en una manera de convivir que haga visible el amor de Dios.

Una lectura de Mateo 5:14 desde la psicología espiritual
El versículo también puede llevarnos a examinar nuestros mecanismos interiores.
La oscuridad como falta de conciencia
No toda oscuridad representa maldad deliberada.
A veces significa que todavía no reconocemos nuestras motivaciones.
Podemos actuar desde:
El miedo al rechazo.
La necesidad de aprobación.
La competencia constante.
El resentimiento no elaborado.
El deseo de controlar a los demás.

La dificultad de aceptar nuestros propios errores.
La luz del discernimiento permite observar esos movimientos sin justificar su permanencia ni convertir el reconocimiento de nuestras limitaciones en una condena de nuestra persona.

La luz como coherencia
La coherencia aparece cuando nuestras convicciones, palabras y acciones comienzan a caminar en la misma dirección.
Una persona puede hablar de perdón y continuar alimentando el deseo de venganza.
Puede hablar de humildad y necesitar constantemente tener la razón.
Puede hablar de amor al prójimo y mostrarse indiferente ante las necesidades concretas de quienes la rodean.
Mateo 5:14 nos invita a revisar esas contradicciones.
No para vivir obsesionados con nuestra imperfección, sino para permitir que la gracia nos transforme.

La ciudad como integración
Una ciudad reúne múltiples elementos que deben funcionar en relación.
De manera análoga, nuestra vida interior contiene emociones, pensamiento, voluntad, cuerpo, memoria, espiritualidad y relaciones.
La madurez no consiste en desarrollar una dimensión a costa de las demás, sino en procurar que todas participen de una orientación coherente hacia el bien.

La continuación indispensable: Mateo 5:15-16
Aunque estamos estudiando el versículo 14, su comprensión queda incompleta si no observamos lo que Jesús dice inmediatamente después.
En Mateo 5:15 aparece la imagen de la lámpara que no se coloca debajo de un almud, sino sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en casa.

En Mateo 5:16 se explica la finalidad:
«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos».
Aquí se resuelve una posible contradicción.
Si Jesús llama a sus discípulos a ser luz visible, ¿cómo puede armonizarse esto con la advertencia contra hacer obras religiosas para ser admirados, presente en Mateo 6:1?

La diferencia está en la finalidad.

Visibilidad egocéntrica	Testimonio espiritual
Busca admiración	Busca servir
Exalta al individuo	Orienta hacia el Creador
Construye reputación	Produce frutos
Necesita reconocimiento	Puede servir aun sin aplausos
Utiliza la espiritualidad como imagen	La expresa mediante la conducta

La luz no se oculta por falsa humildad, pero tampoco se exhibe para alimentar el ego.

Siete días para vivir Mateo 5:14
Este ejercicio puede acompañar nuestra lectura y meditación.
Mi práctica de luz consciente

Día 1 — Autoconocimiento
Identificar una motivación que ha estado influyendo silenciosamente en mis decisiones.
Día 2 — Verdad
Reconocer una contradicción entre lo que digo creer y lo que hago.
Día 3 — Misericordia
Ofrecer escucha genuina a alguien sin apresurarme a juzgar.
Día 4 — Justicia
Corregir una conducta injusta o asumir una responsabilidad pendiente.
Día 5 — Reconciliación
Dar un paso prudente hacia la paz, respetando los límites necesarios.
Día 6 — Servicio
Realizar una acción de bien sin buscar reconocimiento.
Día 7 — Integración
Evaluar qué cambio concreto deseo sostener durante las próximas semanas.

Las grandes enseñanzas de Mateo 5:14
Podemos recoger las revelaciones de este versículo en diez principios para nuestro crecimiento integral:
1. La luz es identidad recibida: no necesitamos fabricar una personalidad espiritual para demostrar nuestro valor.
2. La luz exige conciencia: iluminar también significa reconocer nuestras propias sombras.
3. La luz necesita coherencia: nuestras acciones deben guardar relación con nuestras convicciones.
4. La luz tiene alcance universal: nuestra responsabilidad no termina en el grupo con el que compartimos creencias, cultura o afinidades.
5. La luz orienta: el conocimiento espiritual debe contribuir a que las personas encuentren caminos de verdad, esperanza y responsabilidad.
6. La ciudad representa comunidad: la transformación de una persona es valiosa, pero una comunidad íntegra puede convertirse en un testimonio colectivo.
7. La elevación implica responsabilidad: cuanto más visible es nuestra posición, mayor cuidado debemos tener con el ejemplo que ofrecemos.
8. La humildad no exige invisibilidad: podemos ejercer nuestra vocación sin convertirla en una búsqueda de reconocimiento.
9. La luz mesiánica se expresa en obras: la espiritualidad debe tener consecuencias concretas en el trato humano.
10. La gloria no termina en nosotros: el propósito último es que el bien manifestado conduzca la mirada hacia el Padre.

Mateo 5:14 nos invita a abandonar una concepción reducida de la fe, entendida solamente como un conjunto de creencias personales.
Ser luz del mundo es asumir una responsabilidad frente a la vida.
Es permitir que nuestra presencia contribuya a que alguien encuentre claridad donde había confusión, esperanza donde había desaliento, justicia donde existía indiferencia y misericordia donde se había instalado el juicio.
La ciudad sobre el monte no necesita proclamar constantemente su altura. Su ubicación hace que sea visible.
De la misma manera, una vida transformada no necesita convertir cada acción en una declaración de superioridad espiritual. Su testimonio aparece en la calidad de sus relaciones, en la honestidad de sus decisiones y en la capacidad de hacer el bien aun cuando nadie esté observando.

La enseñanza puede resumirse en una frase:
No estamos llamados a ser el centro de la luz, sino a convertirnos en espacios donde la luz del Creador pueda alcanzar a otros.

Oración para integrar el mensaje
Creador de toda luz, permite que tu verdad ilumine primero mi interior. Ayúdame a reconocer aquello que todavía necesita ser transformado, a distinguir entre mis deseos y tu voluntad, y a no confundir la búsqueda de reconocimiento con el verdadero servicio.
Que mi conocimiento se convierta en sabiduría, mi sabiduría en acciones justas, mis acciones en misericordia y mi vida en una expresión humilde de tu amor.
Que quienes se encuentren conmigo no dependan de mi perfección, sino que puedan descubrir, a través de mis esfuerzos sinceros por vivir en verdad, una señal de tu gracia.
Que mi familia, mi comunidad y mis relaciones sean como una ciudad sobre el monte: no por orgullo, sino por la claridad del bien que procuramos compartir.
Amén.

Mateo 5:15 nos permitirá profundizar en la lámpara, el candelero y el significado espiritual de no esconder aquello que hemos recibido.

El versículo de Mateo 5:14 complementa la naturaleza preservadora e interior de la sal (v. 13) al revelar la naturaleza expansiva y radiante del alma:
«Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.»
Si la sal actúa de forma oculta en el interior de la materia (Asiah), la Luz (Nuhra / Ohr) es la emanación abierta de los mundos superiores (Atzilut) proyectándose sobre el cosmos.

Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
Descendemos desde el arameo galileo y oriental de la Peshitta hacia el griego koiné (Textus Receptus) y el latín (Vulgata).
Peshitta (Arameo): **אַנְתּוּן אִנּוּן נוּהְרֵהּ דְּעָלְמָא לָא מֶשְׁכְּחָא דִּתְטַשֵּׁא מְדִינְתָא דְּעַל טוּרָא בְּנְיָא**
Transliteración: Antun innun nuhreh d'alma; la meshkcha d'tisht'she mdinta d'al tura bniya.

Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
אַנְתּוּן אִנּוּן	Antun innun	Ὑμεῖς ἐστε (Hymeis este)	Vos estis	Vosotros sois (Afirmación ontológica del ser).
נוּהֲרֵהּ	Nuhreh	τὸ φῶς (to phōs)	lux	La luz (Raíz Nahar/Nura: Iluminar, fluir, fuego brillante).
דְּעָלְמָא	D'alma	τοῦ κόσμου (tou kosmou)	mundi	Del mundo / Del universo (Raíz Alam: Ocultamiento o era/mundo).
לָא מְשַׁכְּחָא	La meshkcha	οὐ δύναται (ou dynatai)	non potest	No es posible / No puede.
דִּתְטַשַּׁא	D'tisht'she	κρυβῆναι (krybēnai)	abscondi	Ocultarse / Esconderse (Raíz Tasha: Quedar cubierto o en tinieblas).
מְדִינְתָּא	Mdinta	πόλις (polis)	civitas	Una ciudad (Raíz Din: Juicio, ordenamiento social y gubernamental).
דְּעַל טוּרָא	D'al tura	ἐπάνω ὄρους (epanō orous)	supra montem	Sobre un monte / Montaña (Raíz Tur: Elevación, peña firme).
בְּנְיָא	Bniya	κειμένη (keimenē)	posita	Edificada / Asentada (Raíz Bana: Construir, estructurar).

Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
La Paradoja de Nuhra (נוּהֲרָא) en el Mundo de Alam (עָלְמָא)
La lingüística semítica encierra una paradoja mística entre las dos palabras principales de la primera cláusula:
Nuhra (נוּהֲרָא - Luz): Su raíz emparentada en hebreo es Nahar (נָהָר - Río). La luz no es un objeto estático, sino un flujo continuo de iluminación.
Alma / Olam (עָלְמָא - Mundo): Proviene de la raíz Alam (עָלַם), que significa ocultar o esconder.
[Olam / Alma (עָלְמָא) = Ocultamiento] <---> [Nuhra (נוּהֲרָא) = Revelación]
(Creación / Velo) (Emisión Divina / Flujo)
Revelación: El mundo (Olam) se llama así porque oculta la presencia del Creador (Eyn Sof). Cuando Yeshúa dice "Vosotros sois la luz (Nuhra) del mundo (Alma)", está declarando que la función del alma despierta es descorrer el velo del ocultamiento, haciendo visible la divinidad latente dentro de la Creación.

El Secreto Gemátrico de la Luz (Nuhra / Ohr)
En arameo, la palabra Nuhra (נ-ו-ה-ר-א) suma 262:

262 conecta con el concepto cabalístico de Baruch (בָּרוּךְ - Bendito = 228) impregnado por la Luz Primaveral ().
En hebreo, la palabra equivalente usada en las enseñanzas mesiánicas es Ohr (207 = אוֹר).
Gematría equivalente: 207 es exactamente el valor numérico de la palabra Raz (רָז - Secreto o Misterio).
Zohar (Sección Bereshit): "El misterio (Raz) y la Luz (Ohr) son una sola sustancia." Revelar la luz del mundo significa revelar los secretos del Amor y la Unidad Divina que sostienen la realidad.

La Ciudad sobre el Monte: Mdinta d'al Tura (מְדִינְתָּא דְּעַל טוּרָא)
Mdinta (מְדִינְתָּא - Ciudad): Deriva de la raíz Din (דִּין - Juicio o Estructura). La ciudad representa la comunidad de almas, el orden social e institucional.
Tura (טוּרָא - Monte): La montaña representa el nivel de Jojmá (Sabiduría elevada) o la Sefirá de Tiferet erigida sobre el

plano terrenal.
El Zohar (Sección Vayera): Describe que Jerusalén de Arriba (Yerushalayim shel Ma'alah) es la ciudad asentada en el monte sagrado. Una comunidad alineada con la conciencia mesiánica no puede pasar desapercibida porque su mera frecuencia ética y espiritual altera la densidad de Asiah.

Paralelismos en el Talmud y la Tradición Rabínica
El concepto de la luz proyectada y la incapacidad del justo para ocultarse recorre los tratados talmúdicos:
Tratado de Berajot 17a:
"Una persona que posee temor de Dios y sabiduría es comparada con una antorcha encendida en la oscuridad: no importa dónde se la coloque, su luz siempre delatará su presencia."
Tratado de Sanhedrín 91b:
"Aquel que enseña la Torá y la sabiduría a otros en este mundo merecerá ver la luz del Mundo Venidero (Olam HaBa), pues está escrito: 'Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento' (Daniel 12:3)."
El Talmud enseña que la sabiduría no fue dada para el aislamiento eremita. La "ciudad asentada sobre un monte" es la refutación del aislamiento espiritual: la luz debe iluminar la estructura comunitaria.

Síntesis e Integración Mesiánica para el Crecimiento Personal
Articulando el análisis filológico con la Cábala y la ética mesiánica, extraemos una directriz operativa para el desarrollo integral:
[Alma Despierta (Nuhra / Raz = 207)] ──> Rompe el Ocultamiento del Mundo (Olam)
|
▼
[Construcción Comunitaria (Mdinta)] ──> Sobre la Elevación Espiritual (Tura)

Asumir la Identidad Ontológica ("Vosotros sois"):
Yeshúa no dice "Intentad ser la luz", sino "Vosotros sois". La luz ya habita en el Neshamá (el alma divina). El trabajo personal no consiste en crear luz, sino en limpiar las "cáscaras" o velos (Klipot) del ego que impiden que esa luz fluya de forma natural.

Transformar el Ocultamiento en Revelación:
Entender que el mundo (Olam) está diseñado para ocultar a Dios. Cuando actúas con rectitud, compasión y sabiduría en tu entorno cotidiano, actúas como Nuhra, canalizando el flujo que revela la dimensión infinita en lo cotidiano.

Invisibilidad Imposible (La Meshkcha d'tisht'she):
La elevación de la conciencia (Tura) conlleva una responsabilidad inevitable. Al desarrollar la vida interior, las acciones, palabras y coherencia personal se convierten en un faro para quienes buscan guía en medio de la confusión.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

οὐδὲ καίουσιν λύχνον καὶ τιθέασιν αὐτὸν ὑπὸ τὸν μόδιον, ἀλλ' ἐπὶ τὴν λυχνίαν, καὶ λάμπει πᾶσιν τοῖς ἐν τῇ οἰκίᾳ.

aproximada Oudè kaíousin lýchnon kaì tithéasin autón hypò tòn módion, all' epì tēn lychnían, kaì lámpei pásin tois en tē oikía. La traducción literal sería:

«Y tampoco encienden una lámpara y la colocan debajo del recipiente de medida, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa». El texto griego está documentado en diversas ediciones críticas y tradiciones manuscritas.»

REFLEXIÓN

La tradición siríaca de la Peshitta

ܘܠܐ ܡܢܗܝܪܝܢ ܫܪܓܐ ܘܣܐܡܝܢ ܠܗ ܬܚܝܬ ܣܐܬܐ ܐܠܐ ܥܠ ܡܢܪܬܐ ܘܡܢܗܪ ܠܟܠ ܐܝܠܝܢ ܕܒܒܝܬܐ ܐܝܢܘܢ

Transliteración aproximada

W-lā manhirīn shrāgā w-sāymīn leh tḥēt saʾtā, ellā ʿal menārtā, w-manhhar l-kol aylen d-b-baytā enun.

Algunas palabras fundamentales de esta tradición son:

Siríaco	Transliteración	Significado
ܫܪܓܐ	Shrāgā	Lámpara
ܡܢܪܬܐ	Menārtā	Candelero o soporte de lámpara
ܡܢܗܪ	Manhhar	Ilumina, hace resplandecer
ܒܝܬܐ	Baytā	Casa

La forma siríaca permite apreciar una cercanía semítica entre la acción de iluminar y la lámpara como instrumento de iluminación.

El texto latino de la Vulgata

Neque accendunt lucernam et ponunt eam sub modio sed super candelabrum ut luceat omnibus qui in domo sunt.

Traducción:

«Ni encienden una lámpara y la ponen debajo de un recipiente de medida, sino sobre un candelero, para que ilumine a todos los que están en la casa».

Observemos una particularidad: la Vulgata utiliza ut luceat, «para que ilumine», expresando explícitamente la finalidad de la colocación de la lámpara.

El griego presenta καὶ λάμπει (kai lámpei), literalmente «y brilla» o «y alumbra».

Ambas expresiones conducen a una misma enseñanza: la lámpara se coloca en una posición que permite que su luz llegue a los habitantes de la casa.

La lámpara, el recipiente y el candelero: el propósito de una luz que no debe permanecer escondida

«Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa».

Este versículo nos permite profundizar en una de las enseñanzas más delicadas del Sermón del Monte: la espiritualidad no consiste solamente en recibir luz, sino en permitir que esa luz cumpla su propósito en beneficio de los demás.

En Mateo 5:13 encontramos la sal que preserva y transforma; en Mateo 5:14, la luz del mundo y la ciudad sobre el monte; ahora, en Mateo 5:15, Jesús nos presenta una escena doméstica: una lámpara encendida, un recipiente que podría cubrirla, un soporte que la eleva y una casa cuyos habitantes reciben su claridad.

La progresión tiene una belleza particular:

La sal transforma aquello con lo que entra en contacto.

La luz hace visible lo que estaba oculto.

La lámpara colocada correctamente permite que esa luz alcance a todos los que comparten el espacio.

La enseñanza nos confronta con una pregunta esencial:

¿Estamos utilizando lo que hemos recibido de Dios para iluminar la vida de quienes nos rodean, o estamos permitiendo que nuestros temores, intereses y apegos limiten su manifestación?

Análisis palabra por palabra: las revelaciones del lenguaje

Griego	Transliteración	Español	Raíz o sentido
οὐδὲ	Oudè	Ni tampoco	Negación que conecta con la enseñanza anterior
καίουσιν	Kaíousin	Encienden	De καίω, quemar, prender fuego
λύχνον	Lýchnon	Lámpara	Lámpara portátil, generalmente de aceite
καὶ	Kaí	Y	Conjunción
τιθέασιν	Tithéasin	Colocan	De τίθημι, poner, disponer, establecer
αὐτὸν	Autón	La, la misma	Pronombre que se refiere a la lámpara
ὑπὸ	Hypó	Debajo de	Posición inferior
τὸν	Tón	El	Artículo definido
μόδιον	Módion	Almud, medida o recipiente	Medida romana de capacidad para productos secos
ἀλλ’	All’	Sino	Contraste
ἐπὶ	Epí	Sobre	Encima de, en una posición superior
τὴν	Tēn	El/la	Artículo definido
λυχνίαν	Lychnían	Candelero	Soporte para lámparas
καὶ	Kaí	Y	Conjunción
λάμπει	Lámpei	Brilla, alumbra	De λάμπω, resplandecer
πᾶσιν	Pâsin	A todos	Totalidad, sin exclusión
τοῖς	Tois	Los que	Artículo sustantivador
ἐν	En	En	Ubicación
τῇ	Tē	La	Artículo
οἰκίᾳ	Oikía	Casa	Hogar, vivienda, espacio doméstico

Una observación lingüística importante
La frase contiene dos verbos en presente:
καίουσιν — Kaíousin: encienden.
τιθέασιν — Tithéasin: colocan.
Después aparece:
- λάμπει — Lámpei: brilla.
La escena se presenta como una práctica cotidiana reconocible: alguien enciende una lámpara y la coloca donde puede cumplir su función.
No se trata de una acción extraordinaria, sino de una conducta elemental que cualquier persona familiarizada con una vivienda iluminada podía comprender.
Jesús utiliza esa experiencia cotidiana para revelar un principio espiritual profundo.

La lámpara: λύχνος — Lýchnos
La palabra griega λύχνος (lýchnos) designa una lámpara, normalmente alimentada con aceite.
En el contexto doméstico de la antigüedad, una lámpara de aceite era un instrumento esencial para iluminar los espacios interiores.
No debemos imaginar necesariamente una vela moderna. Se trataba de una pequeña lámpara que contenía combustible y una mecha.
Esta realidad material permite descubrir tres componentes simbólicos:
El recipiente que contiene el aceite.
La mecha que recibe el combustible.
La llama que produce iluminación.

Como aplicación espiritual, podemos relacionarlos con tres dimensiones de nuestra vida:

Elemento	Aplicación contemplativa
Aceite	El alimento espiritual: Palabra, oración, sabiduría y gracia
Mecha	Nuestra disposición interior para responder
Llama	La manifestación visible de una vida transformada

Esta relación es una analogía devocional, no una equivalencia explícita establecida por Mateo.
La lámpara y el discernimiento
En Salmo 119:105 encontramos:
«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino».
La palabra hebrea para lámpara es:
נֵר — Ner
Y para luz:
אוֹר — Or
La distinción es sugerente.
La lámpara es el instrumento que hace posible la iluminación; la luz es aquello que se manifiesta y permite ver.
Desde nuestra lectura mesiánica, podemos comprender que la Palabra no está destinada solamente a ser acumulada como conocimiento, sino a orientar decisiones concretas.
Una persona puede poseer una gran cantidad de información religiosa y, sin embargo, no utilizarla para caminar con mayor justicia, humildad y misericordia.
La lámpara encendida nos invita a convertir el conocimiento en orientación vital.

La gematría de נר — Ner: la lámpara
La palabra hebrea נֵר (Ner) se escribe con dos letras:
נֵר
NER — LÁMPARA

נ — Nun	50
ר — Resh	200
Total	250

50 + 200 = 250

El valor 250 no debe convertirse en una afirmación doctrinal sobre el significado oculto de la lámpara. La gematría es aquí una herramienta tradicional de contemplación.
Podemos utilizar las letras como estímulos para dos preguntas:
Nun: ¿Qué aspectos de mi vida necesitan renovación, continuidad y crecimiento?
Resh: ¿Qué pensamientos, deseos o formas de liderazgo necesitan ser purificados de orgullo y egoísmo?
La lámpara se vuelve entonces una metáfora de la conciencia que necesita ser alimentada y orientada.

El almud: μόδιος — Módios
Aquí encontramos uno de los detalles más importantes de todo el versículo.
El griego μόδιος (módios) designa una medida romana de capacidad para productos secos. En este contexto representa el recipiente o medida que podría colocarse sobre la lámpara.
La Vulgata conserva el término mediante modius.
Algunas traducciones españolas utilizan «almud», «celemín», «cesta» o «recipiente», intentando comunicar su función dentro de la escena.

¿Por qué cubrir una lámpara?
La función de un recipiente colocado sobre una lámpara sería impedir que su luz se difundiera adecuadamente.
La imagen no requiere una interpretación complicada: una lámpara encendida pierde buena parte de su utilidad cuando se la cubre.
Pero Jesús nos invita a trasladar esta escena al mundo interior.
Los recipientes que pueden cubrir nuestra luz

Podemos reconocer varios:
El miedo: sabemos qué es correcto, pero tememos las consecuencias de actuar.
El egoísmo: utilizamos nuestros talentos exclusivamente para nuestro beneficio.
La necesidad de aprobación: modificamos nuestras convicciones para evitar el rechazo.
La culpa paralizante: confundimos reconocer nuestros errores con creer que ya no podemos servir.
La comodidad: preferimos conservar una vida sin desafíos antes que responder a una responsabilidad que exige crecimiento.
La religiosidad exterior: mostramos una imagen espiritual que no corresponde con nuestras decisiones privadas.

No todos estos obstáculos son mencionados expresamente en Mateo 5:15. Son aplicaciones posibles de la imagen del recipiente que impide iluminar.
La pregunta que nos corresponde formular es:
¿Qué estoy colocando sobre aquello que Dios ha encendido en mi interior?

El candelero: λυχνία — Lychnía
La palabra λυχνία (lychnía) designa el soporte de una lámpara.
Su resonancia bíblica nos conduce hacia la menorá del santuario, descrita en Éxodo 25:31-40.
El candelero del tabernáculo era una pieza elaborada de oro, con brazos y lámparas, dentro del espacio sagrado.
Sin embargo, conviene hacer una distinción: Mateo 5:15 no identifica expresamente el soporte doméstico de la parábola con la menorá del Templo.
La conexión es una analogía bíblica legítima, no una afirmación de identidad arqueológica.

La menorá como símbolo de iluminación y servicio
En Éxodo 25, la menorá forma parte de un espacio dedicado al encuentro y al servicio delante del Creador.
En Zacarías 4:1-6 aparece nuevamente una visión de un candelero alimentado por aceite, acompañada de una enseñanza que culmina con estas palabras:
«No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos».
Esta conexión es particularmente importante.
La iluminación espiritual no depende únicamente de la capacidad humana, la fuerza de voluntad o la inteligencia.
La persona necesita cultivar disciplina, pero también reconocer que la transformación más profunda no puede reducirse a autosuficiencia.

La menorá y la integración interior
Podemos utilizar sus siete brazos como una analogía contemplativa de las dimensiones de nuestra vida:
Pensamiento.
Emoción.
Voluntad.
Palabra.
Acción.
Relaciones.
Espiritualidad.

No afirmamos que esta lista sea la interpretación histórica de los siete brazos. Es un ejercicio de integración para preguntarnos si nuestra vida está siendo iluminada de manera equilibrada.
Una espiritualidad madura no debería producir claridad en la oración y oscuridad en las relaciones; generosidad en público y abuso en privado; conocimiento de las Escrituras y ausencia de responsabilidad.

La relación cabalística: la luz necesita un recipiente adecuado
Uno de los conceptos más conocidos de la Cábala es:
אוֹר — Or — Luz
Y otro concepto fundamental es:
כְּלִי — Kelí — Recipiente o vasija
En distintos desarrollos del pensamiento cabalístico, la relación entre la luz y el recipiente permite contemplar cómo una realidad espiritual se recibe, contiene y manifiesta.
Esta idea puede ayudarnos a comprender Mateo 5:15.
La lámpara representa una capacidad de iluminación; el candelero proporciona una posición adecuada para que su función se cumpla; la casa representa el entorno que recibe el beneficio.

Podemos formular una secuencia simbólica:
אוֹר — Or
La luz recibida

La verdad, la gracia y la sabiduría que nos alcanzan
כְּלִי — Kelí
El recipiente transformado
Nuestro carácter, nuestras decisiones y nuestra capacidad de responder
מְנוֹרָה — Menorá
La disposición para servir
La estructura que permite que lo recibido se convierta en testimonio
בַּיִת — Bayit
La casa iluminada
La familia, la comunidad y el entorno humano beneficiado
Esta lectura puede relacionarse con el concepto cabalístico de Or y Kelí, sin afirmar que Jesús estuviera formulando una doctrina cabalística posterior.

Una reflexión sobre nuestros recipientes interiores
A veces pedimos más luz, cuando lo que necesitamos es transformar nuestra capacidad de recibirla.
Podemos conocer nuevas enseñanzas, asistir a reuniones, leer libros y escuchar predicaciones, pero continuar reaccionando desde el resentimiento o el orgullo.

La pregunta no es únicamente cuánto conocimiento hemos acumulado.
También debemos preguntarnos:
¿Qué capacidad de servicio ha desarrollado ese conocimiento?
¿Qué hábitos han cambiado?
¿Qué relaciones han mejorado?
¿Qué forma de egoísmo estamos aprendiendo a abandonar?
La luz recibida necesita convertirse en una vida disponible para el bien.

La casa: οἰκία — Oikía
La última palabra sustantiva del versículo es οἰκία (oikía), casa o vivienda.
Este detalle merece especial atención.
Jesús no termina diciendo que la lámpara ilumina a los observadores de un espectáculo religioso, sino a quienes están dentro de la casa.
La imagen nos conduce desde la espiritualidad pública hacia la vida cotidiana.

¿Quiénes están dentro de nuestra casa?
En sentido literal, nuestra familia y quienes comparten nuestro hogar.
En una aplicación más amplia, también quienes conviven con nosotros en nuestros espacios cotidianos.
La enseñanza nos confronta con una contradicción frecuente: procurar parecer luminosos ante personas externas mientras quienes nos conocen íntimamente experimentan indiferencia, impaciencia o falta de respeto.
La casa se convierte en un lugar de verificación de nuestra espiritualidad.
La luz que proclamamos debe poder reconocerse también en la intimidad de nuestras relaciones.

La casa y la palabra hebrea בַּיִת — Bayit
En hebreo, Bayit significa casa.
Su gematría es:

Letra	Valor
ב — Bet	2
י — Yod	10
ת — Tav	400
Total	412

La palabra Bayit también forma parte de expresiones bíblicas relacionadas con la casa familiar, la casa de Israel y la casa del Creador.
Desde una lectura simbólica, podemos preguntarnos qué tipo de casa estamos construyendo con nuestras decisiones.
¿Un espacio donde prevalece el miedo o uno donde puede crecer la confianza?
¿Un lugar donde se acumulan reproches o donde existe disposición a reparar?
¿Un ambiente donde cada persona debe defenderse o donde se puede dialogar con respeto?
La casa iluminada es aquella en la que la espiritualidad deja de ser un discurso abstracto y se convierte en una experiencia de convivencia.

La conexión con el Zohar: la luz que debe alcanzar la realidad
El Zohar utiliza de manera recurrente la imagen de la luz para expresar dimensiones de revelación, sabiduría y relación con lo divino.
Una aplicación contemplativa de esta tradición consiste en distinguir entre la luz como realidad espiritual y su manifestación en la vida concreta.

Podemos relacionar esta idea con tres movimientos:
La luz recibida: reconocer que no somos la fuente absoluta de nuestra propia existencia.
La luz integrada: permitir que esa verdad transforme nuestras intenciones y conductas.
La luz compartida: hacer que el bien recibido alcance a otras personas.
Mateo 5:15 adquiere una dimensión particularmente significativa cuando lo leemos desde esta perspectiva.
No basta con que la lámpara esté encendida. Debe estar situada de manera que ilumine.
Tampoco basta con que el creyente tenga experiencias espirituales intensas. Estas deben encontrar una expresión responsable en su relación con la humanidad.
La experiencia mística que no conduce a mayor humildad, justicia y misericordia corre el riesgo de convertirse en una forma refinada de autoafirmación.

El Talmud y la responsabilidad de no desperdiciar lo recibido
Una enseñanza especialmente pertinente aparece en Pirkei Avot 2:16:
«No te corresponde terminar la obra, pero tampoco eres libre de desistir de ella».
Esta máxima, atribuida a Rabí Tarfon, expresa una tensión profundamente humana: no podemos resolver todos los problemas del mundo, pero nuestra limitación no nos autoriza a abandonar nuestra responsabilidad.

Podemos relacionarla con la lámpara.
No somos responsables de iluminar toda la humanidad por nuestras propias fuerzas.
Pero sí podemos responder por la luz que se nos ha confiado en los espacios donde tenemos capacidad de actuar.

La enseñanza puede traducirse en tres compromisos:
No despreciar lo pequeño. Una conversación sincera, una ayuda concreta o una decisión honesta pueden representar una iluminación importante para otra persona.

No esperar condiciones perfectas. La responsabilidad comienza dentro de las circunstancias reales, sin confundir prudencia con pasividad.
No apropiarnos de los resultados. Podemos sembrar, acompañar y servir sin controlar la respuesta de los demás.
Esta lectura dialoga con Mateo 5:15, aunque no pretende demostrar una dependencia literaria directa entre el Evangelio y esa máxima rabínica.

Las grandes analogías bíblicas
Génesis 1:3-5 — La luz como principio de orden
La creación comienza con una palabra que introduce luz en la realidad.
Aplicación: nuestra vida necesita momentos de discernimiento en los que podamos reconocer qué pensamientos y comportamientos producen vida y cuáles generan confusión.

Éxodo 25:31-40 — La menorá del santuario
El candelero es elaborado para un espacio de servicio y encuentro.
Aplicación: la espiritualidad necesita una estructura que la sostenga. No basta con momentos de inspiración; necesitamos hábitos, disciplina y fidelidad.

Levítico 24:1-4 — El aceite para las lámparas
Las lámparas debían mantenerse encendidas conforme a las instrucciones dadas para el santuario.
Aplicación: el crecimiento espiritual no se sostiene únicamente mediante experiencias extraordinarias. Requiere continuidad.

Salmo 119:105 — La Palabra como lámpara
La luz orienta los pasos.
Aplicación: la comprensión bíblica debe ayudarnos a tomar mejores decisiones, no solamente a construir interpretaciones interesantes.

Proverbios 13:9 — La luz de los justos
La imagen de la luz se relaciona con la vida del justo.
Aplicación: la justicia tiene una dimensión visible en el trato cotidiano.

Isaías 42:6 — Luz para las naciones
La misión del siervo de Dios tiene un alcance que supera su propio grupo.
Aplicación mesiánica: nuestra vocación espiritual debe abrirse al servicio y a la dignidad de los demás.

Zacarías 4:6 — La obra mediante el Espíritu
La iluminación del candelero se relaciona con la acción del Espíritu.
Aplicación: la transformación cristiana requiere cooperación entre la responsabilidad humana y la gracia divina.

Juan 1:4-9 — La luz verdadera
El Evangelio de Juan presenta la vida y la luz en relación con el Logos.
Aplicación: en la comprensión cristiana, la luz que manifestamos no es una autosuficiencia espiritual, sino una respuesta a la revelación del Mesías.

La paradoja de Mateo 5:15: iluminar sin buscar protagonismo
Este versículo prepara la enseñanza de Mateo 5:16, donde Jesús pide que las buenas obras sean visibles para que las personas glorifiquen al Padre.
Pero más adelante, en Mateo 6:1, advierte contra practicar la justicia para ser vistos por los demás.

¿Existe una contradicción?
No. Lo que cambia es la intención.

Lámpara al servicio del bien	Lámpara al servicio del ego
Se coloca para iluminar	Se exhibe para recibir admiración
Hace posible que otros vean	Busca que todos miren al portador
Sirve a quienes están en casa	Utiliza a los demás como público
Produce beneficio	Persigue prestigio
Conduce la atención hacia Dios	Convierte la espiritualidad en una imagen personal

Esta distinción es fundamental para el crecimiento integral.
No debemos esconder nuestros dones por temor a parecer orgullosos, pero tampoco utilizarlos para construir una identidad de superioridad.
La humildad auténtica no consiste en negar los talentos recibidos, sino en ponerlos al servicio de un propósito que supera nuestro ego.

Podemos organizar la enseñanza en cinco dimensiones de la vida.
Dimensión espiritual
Preguntarnos si nuestra relación con el Creador produce mayor sensibilidad hacia la verdad, el amor y la justicia.
Dimensión emocional
Reconocer los temores, las inseguridades y los resentimientos que pueden limitar nuestra capacidad de acompañar a otros.
Dimensión intelectual
Permitir que el estudio bíblico desarrolle discernimiento y no solamente acumulación de conceptos.
Dimensión relacional
Examinar si nuestra presencia contribuye a crear ambientes de respeto, confianza y reconciliación.
Dimensión práctica
Convertir las convicciones en acciones observables: cumplir compromisos, reparar errores, servir, escuchar y actuar con honestidad.
El criterio de evaluación no debería ser cuánto hablamos de luz, sino cuánto bien concreto puede surgir de nuestra manera de vivir.

Ejercicio de siete días: retirar el recipiente y colocar la lámpara
Mi práctica de Mateo 5:15
Día 1 — Reconocer la llama
Identificar un don, conocimiento o capacidad que puedo poner al servicio de alguien.
Día 2 — Examinar el recipiente
Reconocer un temor o apego que limita una acción buena que podría realizar.
Día 3 — Preparar el aceite
Dedicar tiempo a la oración, la lectura bíblica y el examen de mis intenciones.
Día 4 — Colocar la lámpara
Convertir una convicción espiritual en una acción concreta y prudente.
Día 5 — Iluminar la casa
Realizar un acto de cuidado o escucha hacia alguien cercano.
Día 6 — Renunciar al protagonismo

Servir sin buscar reconocimiento ni utilizar el bien realizado para compararme con otros.
Día 7 — Evaluar los frutos
Reflexionar sobre qué cambió en mi conducta y qué práctica deseo sostener.
Reiniciar seguimiento

Las diez grandes enseñanzas
La lámpara nos enseña que:
1. La luz que recibimos tiene un propósito que supera nuestro beneficio individual.
2. El conocimiento espiritual debe convertirse en orientación para la vida.
3. Nuestros miedos y apegos pueden limitar la manifestación de nuestros dones.
4. La disciplina es necesaria para sostener aquello que ha sido encendido en nuestro interior.
5. La comunidad proporciona un espacio donde los dones individuales pueden beneficiar a muchos.
6. La familia y las relaciones íntimas son escenarios fundamentales para verificar la autenticidad de nuestra espiritualidad.
7. La humildad no exige ocultar los talentos, sino utilizarlos sin apropiarnos de la gloria.
8. La luz del Mesías debe expresarse mediante misericordia, justicia y servicio.
9. No tenemos que resolver todos los problemas del mundo, pero sí asumir nuestra responsabilidad en el espacio que nos corresponde.
10. El propósito de nuestras buenas obras no es convertirnos en el centro de atención, sino conducir hacia el reconocimiento del Padre.

Mateo 5:15 nos presenta una enseñanza aparentemente sencilla, pero profundamente transformadora.
Una lámpara encendida debajo de un recipiente sigue teniendo una llama, pero su capacidad de iluminar queda limitada.
De manera semejante, podemos conservar creencias, conocimientos, experiencias espirituales y talentos, mientras nuestros temores, egoísmos o necesidades de reconocimiento impiden que todo ello se traduzca en beneficio para los demás.
La pregunta que este versículo deja en nuestra conciencia no es solamente si tenemos luz.
Es si hemos dispuesto nuestra vida para que esa luz pueda alcanzar a quienes comparten nuestro camino.
La espiritualidad mesiánica no debe convertirse en un espectáculo individual. Es una vocación de servicio.
La lámpara no fue encendida para contemplarse a sí misma, sino para que quienes están en la casa puedan ver.

Oración
Creador de toda luz, enséñame a reconocer aquello que has encendido en mi interior y a no permitir que mis temores, mi egoísmo o mi necesidad de reconocimiento impidan que cumpla su propósito.
Dame sabiduría para preparar mi recipiente, humildad para aceptar corrección y fortaleza para colocar mis capacidades al servicio de quienes me rodean.
Que mi hogar sea un espacio de respeto, que mis palabras produzcan claridad, que mis decisiones expresen justicia y que mis acciones sean instrumentos de misericordia.
Que no utilice la espiritualidad para engrandecer mi imagen, sino para contribuir al bienestar de mis prójimos.
Y que la luz que recibo del Mesías pueda reflejarse en mi vida cotidiana, para que la gloria sea siempre tuya.
Amén.

Mateo 5:16. Allí encontraremos la conclusión de esta secuencia: la luz visible, las buenas obras y la glorificación del Padre. Será especialmente valioso profundizar en la diferencia entre el testimonio auténtico y la búsqueda de reconocimiento humano.

El versículo de Mateo 5:15 complementa de forma perfecta la imagen de la «ciudad sobre el monte» (v. 14), descendiendo desde la dimensión comunitaria hasta el espacio íntimo y operativo del ser humano: la casa (Bayta) y el Vaso Espiritual (Kli):
«Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa.»

Si el versículo 14 establecía la identidad radiante del alma («Vosotros sois la luz»), el versículo 15 aborda la dinámica de canalización de esa luz: la patología de ocultarla bajo las restricciones del ego (almud) versus el mandato de erigirla sobre la estructura adecuada (candelero).

Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
Descendemos desde el arameo galileo y oriental de la Peshitta hacia el griego koiné (Textus Receptus) y el latín (Vulgata).
Peshitta (Arameo): וְלָא מַדְלְקִין שְׁרָגָא וְסָיְמִין לָהּ תַּחֵית סָאתָא אֶלָּא עַל מְנָרְתָא וּמַנְהְרָא לְכָל אֵילֵין דְּבַבַּיְתָא אִנּוּן
Transliteración: W'la madleqin shraga w'saymin lah tachayt sa'ata, ella al m'narta, w'manhra l'chol eyleyn d'babayta innun.

Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
וְלָא מַדְלְקִין	W'la madleqin	οὐδὲ καίουσιν (oude kaiousin)	neque accendunt	Ni encienden (Raíz Dalaq: Arder, encender, inflamar).
שְׁרָגָא	Shraga	λύχνον (lychnon)	lucernam	Una lámpara / Candil (Raíz Sherag: Recipiente que contiene la mecha y el aceite).
וְסָיְמִין לָהּ	W'saymin lah	καὶ τιθέασιν αὐτὸν (kai titheasin auton)	et ponunt eam	Y la ponen / La colocan.
תַּחֵית סָאתָא	Tachayt sa'ata	ὑπὸ τὸν μόδιον (hypo ton modion)	sub modio	Debajo del almud / Medida (Raíz Se'ah: Medida de grano, símbolo de límite comercial).
אֶלָּא עַל מְנָרְתָא	Ella al m'narta	ἀλλ' ἐπὶ τὴν λυχνίαν (all' epi tēn lychnian)	sed super candelabrum	Sino sobre el candelero (Raíz Nahar/Menorah: Estructura levantada para proyectar luz).
וּמַנְהְרָא	W'manhra	καὶ λάμπει (kai lampei)	ut luceat	Y alumbra / Ilumina (Raíz Nahar: Fluir, resplandecer).
לְכָל אֵילֵין	L'chol eyleyn	πᾶσιν (pasin)	omnibus	A todos aquellos.
דְּבַבַּיְתָא אִנּוּן	D'babayta innun	τοῖς ἐν τῇ οἰκίᾳ (tois en tē oikia)	qui in domo sunt	Que están en la casa (Raíz Bayit: Casa, templo, microcosmos interior).

Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
La Lámpara: Shraga (שְׁרָגָא) y la Tríada del Alma
En la mística aramea y en el Zohar, la lámpara o candil (Shraga) es la analogía perfecta de la anatomía espiritual del ser humano. Para que exista fuego (Esh), se requieren tres elementos integrados:
El Vasija/Recipiente (El cuerpo / Guf): Corresponde al nivel del alma Nefesh (Vitalidad física).

El Aceite y la Mecha (La mente y el corazón / Ruach): Corresponde al nivel emocional y las acciones puras.

La Llama radiante (El espíritu / Neshamá): Corresponde a la Luz Divina (Ohr) que posa sobre el vaso.
[Llama Radiante / Light (Ohr)] ──> Neshamá (Conciencia Divina)
|
[Aceite y Mecha / Combustion] ──> Ruach (Emociones / Mente)
|
[Recipiente / Vasija (Shraga)] ──> Nefesh (Cuerpo / Asiah)

Revelación del Zohar (Sección Tetzaveh): "La llama no puede prenderse de la nada; necesita agarrarse a la mecha y alimentarse del aceite puro." Encender la Shraga significa alinear la conducta física (Nefesh) y las emociones (Ruach) para ser la morada de la Neshamá.

El Almud: Sa'ata (סָאָתָא) y la Contracción del Ego
El almud (Sa'ata en arameo, Se'ah en hebreo) era un recipiente de madera utilizado para medir granos en el comercio.
Gematría: La raíz Se'ah (סְאָה) suma 65 ().
65 es la gematría exacta de Adonai (אֲדֹנָי - Señor/Soberano en el plano de la manifestación física).
Interpretación Cabalística: Cuando la luz espiritual se pone "debajo del almud", se está tomando la energía divina y encerrándola dentro de las medidas egoístas del plano material (el cálculo mercantil, la vanidad personal o el miedo al juicio ajeno). Encubrir la lámpara con el almud representa el estancamiento de la luz en la Sefirá de Maljut sin conexión con los mundos superiores.

El Candelero: Menarta (מְנָרְתָּא) y el Árbol de la Vida
El término arameo Menarta es el equivalente directo de la Menorá (מְנוֹרָה) del Templo de Jerusalén.
La Estructura de la Menorá: Posee 7 brazos, que representan las 7 Sefirot inferiores (desde Jésed hasta Maljut), sustentadas por la columna central (Tiferet / Yesod).
Poner la lámpara sobre la Menarta: Significa estructurar la vida de modo que los talentos y la luz interior (Shraga) no se usen para el beneficio egoísta, sino que se eleven al nivel de la Menorá para iluminar el microcosmos de la vida cotidiana.

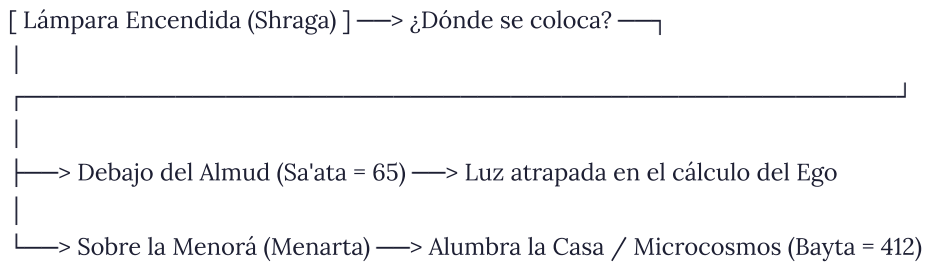
La Casa: Bayta (בַּיְתָּא) y el Nombre Divino
La palabra Bayta (Casa) proviene de la raíz Bayit (בַּיִת), cuya letra inicial es la Bet (ב), la primera letra de la Torá (Bereshit).
Gematría: Bayit (ב-י-ת) suma 412.
412 es el equivalente exacto de .
Secreto del Zohar (Sección Bereshit): La casa representa tanto el Templo Interior como la familia y la comunidad inmediata. La persona que no esconde su luz "alumbra a todos los que están en la casa", ejerciendo su sacerdocio mesiánico en el círculo más cercano antes de pretender iluminar al mundo exterior.

Paralelismos en el Talmud y la Tradición Rabínica
La alegoría de la lámpara que debe colocarse en el lugar correcto para cumplir su propósito tiene una correspondencia directa con la legislación mística del Talmud respecto a la Menorá de Janucá:
Tratado de Shabbat 21b:
"La Mitzvá (precepto) de la lámpara de Janucá exige colocarla en la entrada de la casa, en el lado exterior... Y si una persona vive en un piso elevado, debe colocarla en la ventana que da a la vía pública para cumplir con el principio de Pirsumei Nissa (Publicitar el milagro/Hacer visible la luz)."

Tratado de Pesajim 8a:
"Una lámpara no se utiliza para buscar en la oscuridad si se la coloca dentro de un recipiente cerrado, pues la luz queda retenida dentro de sus propios límites y no cumple la función para la cual fue encendida."

El principio rabínico concuerda con la enseñanza de Yeshúa: la luz por naturaleza exige visibilidad. Ocultar la revelación por temor, vergüenza o comodidad anula el propósito de la iluminación (Pirsumei Nissa).

Síntesis e Integración Mesiánica para el Crecimiento Personal
Articulando la filología aramea, la estructura de la Cábala y la ética del Sermón del Monte, extraemos tres pasos de transformación interna:



Erigir la Menorá Personal (Menarta):
Tu vida necesita una estructura ordenada. Colocar la luz sobre el candelero significa organizar tus hábitos, tus prioridades y tu tiempo de manera que tus dones de compasión, sabiduría y servicio puedan desplegarse de forma natural sin ser sofocados por la desidia.

Remover el Almud de la Medida y el Cautiverio (Sa'ata):
El "almud" representa la tendencia a medirlo todo en términos de conveniencia personal ("¿Qué gano yo con esto?", "¿Qué dirán de mí?"). Romper el almud significa liberarse de la vergüenza social y de la avaricia espiritual, permitiendo que la Verdad Mesiánica fluya sin barreras.

Iluminar el Entorno Inmediato (Bayta):
Antes de buscar grandes escenarios públicos, la luz debe ponerse a prueba en el hogar (Bayta): en la relación con la pareja, los hijos, los padres y los colaboradores cercanos. La verdadera espiritualidad no es una teoría abstracta, sino una luz cálida y constante que transforma la atmósfera cotidiana.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

οὕτως λαμψάτω τὸ φῶς ὑμῶν ἔμπροσθεν τῶν ἀνθρώπων, ὅπως ἴδωσιν ὑμῶν τὰ καλὰ ἔργα καὶ δοξάσωσιν τὸν πατέρα ὑμῶν τὸν ἐν τοῖς οὐρανοῖς.

Houtōs lampsátō to phōs hymōn émprosthen tōn anthrōpōn, hopōs ídōsin hymōn ta kalà érga kai doxásōsin ton patéra hymōn ton en tois ouranois.

REFLEXIÓN

Una transliteración algo más sencilla para nuestra lectura:
Jú-tos lampsáto to fós jimón émprosthen ton anthrópon, jópos ídosin jimón ta kalá érga kai doxásosin ton patéra jimón ton en tois uranois.

La tradición siríaca: la resonancia semítica
La Peshitta presenta:
□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□ □□□ □□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□ □□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□
Transliteración aproximada:
Haknā nanhar nūhrkon qdām bnay-nāshā, d-neḥzūn ʿabdaykon ṭābā, w-neshbaḥūn l-Abūkon d-bashmayyā.
Podemos reconocer inmediatamente varios conceptos extraordinariamente cercanos al pensamiento hebreo:
□□□□□□□ — nūhrkon: vuestra luz.
□□□ — qdām: delante de.
□□□□□□ — bnay-nāshā: hijos/personas de los hombres, humanidad.
□□□□□□□ — ʿabdaykon: vuestras obras.
□□□ — ṭābā: buenas.
□□□□□□ — neshbaḥūn: glorificar/alabar.
□□□□□□ — Abūkon: vuestro Padre.
□□□□ — shmayyā: cielos.
La versión siríaca puede ayudarnos a percibir el color semítico de la enseñanza, pero debemos mantener la distinción entre tradición siríaca y un supuesto manuscrito arameo original de Mateo. La forma Peshitta está documentada junto al texto griego.

El latín de la Vulgata
La Vulgata dice:
Sic luceat lux vestra coram hominibus: ut videant opera vestra bona, et glorificent Patrem vestrum, qui in caelis est.

Literalmente:
Sic — así
luceat — que brille
lux — la luz
vestra — vuestra
coram hominibus — delante de los hombres
ut videant — para que vean
opera vestra bona — vuestras buenas obras
et glorificent — y glorifiquen

Patrem vestrum — a vuestro Padre
qui in caelis est — que está en los cielos.
La Vulgata nos permite observar una diferencia interesante: donde el griego tiene λαμψάτω — lampsátō, «que brille / haga resplandecer», el latín utiliza luceat, del verbo luceo, «brillar».

«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres»
Mateo 5:16 es la culminación inmediata de la secuencia que comenzamos en Mateo 5:13: sal → luz → lámpara → candelero → obras → Padre.
En el versículo 13, el discípulo es llamado sal de la tierra; en el 14, luz del mundo; en el 15, esa luz es comparada con una lámpara que debe colocarse de manera que ilumine; y ahora, en el 16, Jesús revela para qué debe hacerse visible esa luz:
Para que otros vean las buenas obras y, finalmente, glorifiquen al Padre.
Ese último movimiento es fundamental. La luz se hace visible, pero la gloria no termina en quien porta la luz.

La traducción palabra por palabra desde el griego

Griego	Transliteración	Español	Profundidad
οὕτως	houtōs	así, de esta manera	De la forma indicada anteriormente
λαμψάτω	lampsátō	que brille	Hacer resplandecer
τὸ	to	la	Artículo
φῶς	phōs	luz	Lo que ilumina
ὑμῶν	hymōn	vuestra	Pertenencia
ἔμπροσθεν	émprosthen	delante de	Frente a, ante
τῶν	tōn	los	Artículo
ἀνθρώπων	anthrōpōn	hombres/personas	Ser humano
ὅπως	hopōs	para que	Finalidad
ἴδωσιν	idōsin	vean	Percibir, contemplar
ὑμῶν	hymōn	vuestras	De ustedes
τὰ	ta	las	Artículo
καλὰ	kalà	buenas/bellas	Hermosas, nobles, excelentes
ἔργα	érga	obras	Acciones, hechos
καὶ	kai	y	Unión
δοξάσωσιν	doxásōsin	glorifiquen	Dar gloria, honrar
τὸν	ton	al	Artículo
πατέρα	patéra	Padre	Padre
ὑμῶν	hymōn	vuestro	De ustedes
τὸν	ton	el	Artículo
ἐν	en	en	Dentro de
τοῖς	tois	los	Artículo
οὐρανοῖς	ouranois	cielos	Cielos

> Una traducción muy cercana al movimiento del griego sería:
> «De esta manera, que vuestra luz brille delante de los seres humanos, para que vean vuestras buenas y hermosas obras, y glorifiquen a vuestro Padre, el que está en los cielos».
> La palabra καλά — kalá merece especial atención.
> No significa solamente «correctas» en un sentido moral estrecho. Kalós puede incorporar la idea de lo bueno, bello, noble, excelente, digno.
> Por eso, «buenas obras» puede contemplarse también como:
> acciones que hacen visible la belleza del bien.

La palabra decisiva: οὕτως — Houtōs
El versículo comienza:
οὕτως
Houtōs
«Así», «de esta manera», «de este modo».
Esta pequeña palabra conecta directamente Mateo 5:16 con lo que acabamos de estudiar.
Jesús está diciendo, en esencia:
«De esta manera debe funcionar la luz que acabo de describir».
Por tanto, Mateo 5:16 no es una enseñanza aislada.
Es la conclusión de:
Mateo 5:14
Vosotros sois la luz del mundo.
Mateo 5:15
La lámpara se coloca donde pueda iluminar.
Mateo 5:16
Así debe brillar vuestra luz: mediante obras que conduzcan hacia el Padre.
Aquí aparece una secuencia extraordinaria:
IDENTIDAD → POSICIÓN → MANIFESTACIÓN → FINALIDAD
Soy luz → pongo la lámpara correctamente → aparecen las obras → el Padre es glorificado.

λαμψάτω — Lampsátō: «que brille»
Esta es probablemente la palabra que más debemos contemplar.
Procede de λάμπω — lampō, «brillar», «resplandecer».
Pero hay algo importante en la forma verbal:
λαμψάτω — lampsátō
Es un imperativo.
Jesús no está simplemente describiendo una posibilidad.
Está dando una orientación:
«Dejen que su luz brille».
Aquí encontramos una paradoja espiritual.
La luz ya existe —«vosotros sois la luz»—, pero ahora esa luz debe manifestarse.
Esto significa que:
la identidad necesita expresión.
Podemos saber quiénes somos espiritualmente y, sin embargo, no vivir de acuerdo con esa identidad.
Podemos creer en la misericordia y actuar sin misericordia.
Podemos hablar de verdad y practicar el engaño.
Podemos proclamar perdón y alimentar resentimientos.
Podemos conocer la Palabra y utilizarla para juzgar a otros en lugar de permitir que primero nos examine a nosotros.
La luz existe, pero necesita convertirse en conducta.

φῶς — Phōs: la luz
Aquí retomamos la palabra fundamental de Mateo 5:14.
Φῶς — φῶς
Phōs
En hebreo encontramos:
אוֹר — Or

Luz.
Y ahora aparece una conexión profundamente hermosa con Génesis.
יְהִי אוֹר — Yehi Or
«Sea la luz».
La primera gran manifestación creadora de Génesis 1 está asociada con la luz.
Por eso podemos contemplar Mateo 5:16 dentro de una gran trayectoria bíblica:
Génesis 1: Dios introduce luz en la creación.
Isaías: la luz se relaciona con Israel y con las naciones.
Mateo: los discípulos son llamados luz del mundo.
Cristo: se revela como luz del mundo.
Discípulo: refleja esa luz mediante sus obras.
Así, el creyente no crea la luz desde sí mismo.
Participa de una luz que ha recibido.

La gematría de אוֹר — Or
Ya encontramos esta palabra en nuestro estudio anterior, pero ahora podemos darle un sentido diferente.
אוֹר

Letra	Valor
א — Álef	1
ו — Vav	6
ר — Resh	200
Total	207

207
Pero aquí quiero hacer una distinción fundamental.
La gematría no demuestra que Mateo haya escondido el número 207 dentro del versículo.
La podemos utilizar como una herramienta contemplativa tradicional.
La pregunta entonces deja de ser:
«¿Qué secreto numérico demuestra este 207?»
y pasa a ser:
«¿Qué significa para mí permitir que la luz recibida se convierta en una realidad visible?»
La gematría sirve entonces para abrir una puerta de contemplación, no para sustituir el significado lingüístico del texto.

ἔμπροσθεν — Emprosthen: delante
Esta palabra significa:
delante de, ante, frente a.
Aquí aparece una cuestión espiritual muy delicada.
Jesús no dice que la luz debe permanecer encerrada dentro de nosotros.
Dice:
«Delante de los hombres».
La fe tiene una dimensión pública.
Pero eso no significa espectáculo.
Y aquí Mateo 5:16 debe leerse junto con Mateo 6:1.

En Mateo 5:16:
Que vean las obras.
En Mateo 6:1:
No hagan vuestra justicia para ser vistos por los hombres.
¿Contradicción?
No.
La diferencia está en el centro de la acción.
Si yo soy el centro:
«Miren lo bueno que soy».
Si Dios es el centro:
«Miren lo que Dios puede producir en una vida transformada».
Esta distinción es una de las claves espirituales más profundas de todo el Sermón del Monte.

ἴδωσιν — Idōsin: «para que vean»
El verbo procede de ὁράω — horaō, «ver, percibir, contemplar».
Jesús quiere que las personas vean.
Pero ¿qué deben ver?
No solamente nuestras palabras.
τὰ καλὰ ἔργα
Ta kalá érga
«Las buenas obras».
Esta expresión es crucial.
La luz se vuelve verificable mediante las acciones.
Podemos hablar durante horas sobre espiritualidad.
Pero las obras revelan qué ha ocurrido realmente dentro de nosotros.

καλὰ ἔργα — Kalá erga: buenas y bellas obras
Aquí encontramos una de las mayores riquezas lingüísticas del versículo.
καλός — Kalós
Puede significar:
bueno,
bello,
noble,
excelente,
digno.
ἔργον — Ergon
Significa:
obra,
acción,
hecho,
actividad,
resultado de una acción.
Entonces podemos hacer una paráfrasis contemplativa:
«Que las personas puedan ver acciones que manifiesten la belleza del bien».

Esto transforma completamente nuestra comprensión de las «buenas obras».
No son simplemente actividades religiosas.
Son acciones que hacen perceptible algo del carácter de Dios.

Una persona que perdona.
Una persona que cumple su palabra.
Una persona que reconoce un error.
Una persona que trata dignamente al que no puede devolverle nada.
Una persona que utiliza su conocimiento para servir.
Una persona que no necesita humillar a otro para sentirse superior.
Una persona que establece límites sin odio.
Una persona que puede decir «me equivoqué».
Todo eso puede convertirse en luz visible.

La conexión hebrea: מעשה — Ma'aseh
En el pensamiento hebreo encontramos:
מַעֲשֶׂה — Ma'aseh
Obra, hecho, acción.
Procede de la raíz relacionada con עשה — ʿasah, «hacer».
Esto es extraordinariamente significativo para nuestro estudio.
La Biblia hebrea frecuentemente presenta una espiritualidad que debe convertirse en acción.
No basta con:
saber.
Hay que:
hacer.
No basta con:
escuchar.
Hay que:
vivir.
No basta con:
conocer la voluntad de Dios.
Hay que:
ponerla en práctica.
Por eso Mateo 5:16 es una continuación natural de toda la tradición bíblica de una fe que se expresa en obras.

La gematría de מעשה — Ma'aseh
La palabra:
מעשה
se calcula:
40 = מ
70 = ע
300 = ש
5 = ה
Total:
415
415 = מעשה

Una vez más, no debemos convertir 415 en una «prueba secreta» de Mateo.
Pero podemos utilizarlo simbólicamente para recordar algo muy sencillo:
La espiritualidad necesita pasar del pensamiento a la acción.
La raíz עשה — ʿasah, «hacer», es particularmente apropiada para este versículo.
La luz no se demuestra por cuánto hablamos de ella.
Se demuestra por lo que hacemos con ella.

וְדָרְשׁוּ — Buscar: una espiritualidad que conduce hacia Dios
Aunque no aparece esta raíz directamente en Mateo 5:16, el principio bíblico nos permite formular una pregunta:
¿Qué sucede cuando alguien observa nuestras obras?
El texto responde:
δοξάσωσιν
Doxásōsin
«Que glorifiquen».
Aquí está la finalidad.
No:
«que nos glorifiquen».
Sino:
«que glorifiquen al Padre».

δοξάζω — Doxazō: glorificar
La palabra procede de:
δόξα — Dóxa
Gloria, honor, reconocimiento, esplendor.
El verbo δοξάζω — doxazō significa glorificar, honrar, reconocer la gloria.
Y aquí aparece una dirección fundamental:
Luz
↓
Obras
↓
Observación humana
↓
Gloria
↓
Padre
La gloria comienza manifestándose a través de las obras, pero termina dirigida al Padre.
Esta es quizá la diferencia entre testimonio y vanidad espiritual.
La vanidad dice:
«Miren lo que yo hice».
El testimonio dice:
«Miren el bien que ha sido posible realizar».

Πατήρ — Patēr: Padre
Jesús no dice simplemente:
«Glorifiquen a Dios».
Dice:

«Glorifiquen a vuestro Padre».
Esto cambia profundamente la relación.
El Dios al que apunta nuestro testimonio no es presentado solamente como poder absoluto, juez o soberano.
Es:
Padre.
Y la expresión continúa:
τὸν ἐν τοῖς οὐρανοῖς
«el que está en los cielos».
En hebreo encontramos una resonancia natural:
אָב — Av
Padre.
Y:
שָׁמַיִם — Shamayim
Cielos.
La expresión tradicional:
אָבִינוּ שֶׁבַּשָּׁמַיִם
Avinu shebashamayim
«Nuestro Padre que está en los cielos».
Esto resulta especialmente significativo porque Mateo continuará desarrollando precisamente esta dimensión en Mateo 6:9:
«Padre nuestro que estás en los cielos».
Por tanto, Mateo 5:16 está preparando una comprensión de la oración y de la identidad espiritual que será desarrollada posteriormente.

Una conexión cabalística: la luz y el Nombre
Aquí podemos realizar una lectura contemplativa particularmente profunda.
En la tradición cabalística, la luz (Or) representa frecuentemente la manifestación de lo divino, mientras que las sefirot pueden entenderse como modos de manifestación de esa realidad divina.
Sin afirmar que Mateo esté enseñando Cábala —la Cábala medieval, como sistema histórico, es posterior al Nuevo Testamento— podemos poner ambos lenguajes en diálogo.
Podríamos contemplar:
חֶסֶד — Jesed
La bondad que se manifiesta.
La luz se convierte en misericordia.

גְּבוּרָה — Guevurá
La capacidad de poner límites.
La luz también revela aquello que debe corregirse.

תִּפְאֶרֶת — Tiferet
La integración.
La belleza aparece cuando verdad y misericordia dejan de luchar entre sí.

מַלְכוּת — Maljut
La manifestación concreta.
Aquello que estaba en lo espiritual termina expresándose en el mundo.
Esta última conexión es especialmente fecunda para Mateo 5:16:

lo invisible se hace visible mediante una vida concreta.
Pero recordemos: esto es una lectura comparativa y contemplativa, no una identificación histórica entre las sefirot y las palabras de Mateo.

El Zohar y el principio de la luz que se manifiesta
El Zohar desarrolla extensamente el lenguaje simbólico de la luz, especialmente en torno a la relación entre lo oculto y lo revelado.
Desde esa tradición podemos formular una pregunta muy profunda:
¿Qué ocurre cuando una persona recibe «luz» pero no permite que esa luz descienda a sus acciones?

La respuesta sería:
la revelación permanece encerrada en la interioridad.
Mateo 5:16 introduce una dinámica diferente:
Luz interior → acción → percepción → transformación comunitaria → gloria divina
Esto significa que la verdadera experiencia espiritual no termina en «yo recibí una revelación».
Pregunta siguiente:
¿Qué produjo esa revelación en mí?
Y después:
¿Qué produjo en quienes me rodean?

El Talmud y la dimensión práctica de la espiritualidad
Una conexión particularmente hermosa aparece en la tradición de Pirkei Avot.
Hillel enseña:
«En un lugar donde no hay hombres, esfuérzate por ser hombre».
Y Rabí Tarfon:
«No te corresponde terminar la obra, pero tampoco eres libre de desistir de ella».
Estas enseñanzas rabínicas pueden dialogar profundamente con Mateo 5:16.
No necesitamos ser perfectos para comenzar a hacer el bien.
Tampoco necesitamos transformar el mundo entero para que nuestras acciones tengan valor.
La luz puede comenzar en un espacio pequeño.
Una familia.
Una conversación.
Una decisión profesional.
Una persona necesitada.
Una reconciliación.
Un acto de justicia.
Una palabra de ánimo.
La luz no necesita ser gigantesca para ser verdadera.

Una analogía extraordinaria: Abraham
Pensemos en Abraham.
Dios no solamente lo llamó para recibir una bendición.
Génesis 12:2 contiene una secuencia:
«Serás bendición».
Esto significa:
recibir → convertirse → transmitir.
Y encontramos exactamente la misma lógica en Mateo 5:16:

recibir luz → convertirse en luz → realizar buenas obras → conducir hacia el Padre.
La bendición nunca fue diseñada para terminar en Abraham.
La luz tampoco debe terminar en nosotros.

Moisés: la luz que aparece en el rostro
Éxodo 34 presenta a Moisés descendiendo del monte después de encontrarse con Dios.
Su rostro resplandecía.
Aquí aparece una analogía poderosa.
Moisés no fabrica la luminosidad.
La luminosidad es consecuencia del encuentro.
Esto nos ayuda a comprender Mateo 5:16:
No se trata primero de:
«Voy a comportarme bien para parecer espiritual».
Sino:
«Permito que mi encuentro con Dios transforme mi manera de vivir».
Entonces las obras aparecen como fruto.

Jesús y la paradoja de la gloria
Existe una profundidad todavía mayor.
Jesús dice:
«Que vean vuestras buenas obras».
Pero el objetivo es:
«que glorifiquen a vuestro Padre».
Esto significa que el discípulo debe ser visible sin convertirse en el centro.
Aquí encontramos una verdadera espiritualidad de transparencia.
Podríamos decir:
El discípulo luminoso es aquel a través de quien otros pueden ver más allá del discípulo.
Como una ventana limpia.
Una ventana permite mirar a través de ella.
Si la ventana quiere llamar toda la atención hacia sí misma, deja de cumplir su función.

La gran paradoja: «que te vean» sin «vivir para que te vean»
Este es uno de los puntos más importantes de todo el estudio.
Mateo 5:16:
«Que vean».
Mateo 6:1:
«No hagan vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos».
¿Cómo armonizamos ambos?
La respuesta está en la intención.
Primera posibilidad
Hago el bien para que me admiren.
El ego es el destino.
Segunda posibilidad
Hago el bien aunque pueda ser visto, pero no necesito ser reconocido.
Dios es el destino.
La diferencia no siempre está en la acción exterior.

Puede estar en la motivación interior.
Dos personas pueden hacer exactamente la misma obra.
Una busca gloria personal.
La otra busca servir.
Externamente pueden parecer iguales.
Interiormente son completamente diferentes.

La luz y el ego: aquí aparece el verdadero trabajo interior
Podemos conectar esto con la lucha contra el **אנכי** — Anokhi, «yo», que hemos venido utilizando como categoría contemplativa para hablar del ego centrado en sí mismo.
El problema no es tener identidad.
El problema es convertir el yo en el centro absoluto.
Mateo 5:16 propone una reorientación:
YO RECIBO
↓
YO SOY TRANSFORMADO
↓
YO SIRVO
↓
OTROS RECIBEN EL BIEN
↓
DIOS ES GLORIFICADO
Esta estructura rompe el circuito:
YO → YO → YO → YO
y lo transforma en:
DIOS → YO → PRÓJIMO → DIOS
Ese puede ser uno de los grandes principios de crecimiento integral del Sermón del Monte.

Una lectura desde las diez dimensiones de la vida
Podemos convertir Mateo 5:16 en un mapa de crecimiento.
1. Espiritualidad
¿De dónde viene mi luz?
2. Conciencia
¿Qué partes de mí todavía están en oscuridad?
3. Pensamiento
¿Mis ideas producen claridad o confusión?
4. Emoción
¿Mi presencia transmite paz o constantemente genera conflicto?
5. Palabra
¿Lo que digo construye?
6. Conducta
¿Mis acciones corresponden con lo que creo?
7. Relaciones
¿Las personas cercanas experimentan mi fe como misericordia?
8. Servicio
¿Mis capacidades benefician a alguien?

9. Comunidad
¿Contribuyo a crear ambientes más justos y humanos?
10. Propósito
¿El resultado final apunta hacia mí o hacia el Padre?

La ecuación espiritual de Mateo 5:16
Podríamos resumir todo el versículo mediante una fórmula contemplativa:
LUZ → OBRAS → TESTIMONIO → GLORIA
Pero todavía podemos profundizar:
LUZ
Lo que recibo.
OBRAS
Lo que hago con lo recibido.
TESTIMONIO
Lo que otros pueden percibir.
GLORIA
A quién conduce finalmente aquello que hago.
Y aquí aparece el criterio de autenticidad:
Si mi luz termina glorificándome exclusivamente a mí, algo se ha desviado en el camino.

Las grandes enseñanzas mesiánicas de Mateo 5:16
1. La luz no es propiedad absoluta del discípulo
La recibimos.
2. La identidad debe convertirse en conducta
«Sois luz» debe conducir a «que brille vuestra luz».
3. Las obras hacen visible lo invisible
La transformación interior termina expresándose exteriormente.
4. Lo bueno también debe ser bello
Kalá erga no apunta solamente a acciones legalmente correctas, sino a una vida cuya conducta pueda ser percibida como noble y buena.
5. La espiritualidad debe beneficiar al prójimo
La luz tiene destinatarios.
6. La familia es un lugar de verificación
La luz debe llegar también a la «casa».
7. La visibilidad no es necesariamente vanidad
Todo depende de la finalidad.
8. El ego no debe apropiarse de la gloria
La luz pasa por nosotros, pero no termina necesariamente en nosotros.
9. La obra humana coopera con la gracia
Tenemos responsabilidad, pero no somos la fuente absoluta de la transformación.
10. El destino final es el Padre
El gran movimiento del versículo es:
YO → PRÓJIMO → PADRE
Y no:
YO → YO → YO

La gran síntesis de Mateo 5:13-16
Ahora podemos mirar los cuatro versículos juntos.

Versículo	Imagen	Pregunta
5:13	Sal	¿Qué preservo y transformo?
5:14	Luz	¿Qué revelo?
5:15	Lámpara	¿Dónde coloco lo que he recibido?
5:16	Obras	¿Para qué debe manifestarse?

Y aparece una progresión maravillosa:
SAL
Influencia
↓
LUZ
Revelación
↓
LÁMPARA
Manifestación
↓
OBRAS
Servicio
↓
PADRE
Gloria
Esta secuencia puede convertirse en una especie de mapa espiritual para nuestro crecimiento integral.

Una pregunta para llevar a la vida
Después de todo este análisis lingüístico, cabalístico, rabínico y bíblico, podemos reducir Mateo 5:16 a una pregunta extraordinariamente sencilla:
¿Qué está produciendo en otros la luz que Dios ha puesto en mí?
No:
«¿Cuánto sé?»
No:
«¿Cuántas personas conocen mi espiritualidad?»
No:
«¿Cuánto reconocimiento recibo?»
Sino:
¿Qué está produciendo mi vida en quienes caminan conmigo?
¿Más paz?
¿Más verdad?
¿Más esperanza?
¿Más responsabilidad?
¿Más misericordia?
¿Más reconciliación?

¿Más dignidad?
¿Más deseo de buscar a Dios?
Si eso está ocurriendo, entonces la luz está cumpliendo su propósito.

Mateo 5:16 no nos está invitando simplemente a ser buenos.
Nos está invitando a algo mucho más profundo:
convertir la transformación interior en una presencia exterior que beneficie a los demás y termine orientando la mirada hacia Dios.
La luz que no se manifiesta permanece encerrada.
La obra que busca únicamente reconocimiento se convierte en alimento del ego.
Pero cuando la luz recibida se transforma en acciones buenas, nobles y bellas, ocurre algo extraordinario:
el ser humano ve el fruto, pero la gloria asciende hacia el Padre.
Por eso quizá podamos expresar el corazón de Mateo 5:16 así:
«No escondas aquello que Dios ha encendido en ti; pero tampoco conviertas esa luz en un monumento a ti mismo.
Déjala iluminar, servir, sanar, orientar y transformar, para que quienes reciban su beneficio puedan mirar más allá de ti y reconocer al Padre».

Y aquí se completa la enseñanza de Mateo 5:13-16.
La sal transforma.
La luz revela.
La lámpara manifiesta.
Las obras demuestran.
El prójimo recibe.
Y el Padre es glorificado.
Ese es, a mi juicio, uno de los movimientos más profundos del Sermón del Monte: la espiritualidad comienza dentro de nosotros, pero nunca fue diseñada para terminar dentro de nosotros.

El versículo de Mateo 5:16 representa el broche de oro y la culminación práctica de todo el bloque alegórico sobre la Sal, la Ciudad sobre el Monte y la Lámpara (Mateo 5:13-15):
«Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.»

Si el versículo 15 enseñaba la estructura de canalización (colocar la lámpara sobre la Menorá para iluminar la casa), el versículo 16 revela el propósito ontológico de la acción en el plano físico (Asiah): transmutar las obras visibles en un canal directo de revelación divina (Kiddush HaShem / Santificación del Nombre).

Arqueología Lingüística: Palabra por Palabra
Partiendo de la tradición del arameo galileo y oriental de la Peshitta, analizamos la progresión hacia el griego koiné (Textus Receptus) y el latín (Vulgata).
Peshitta (Arameo): **הָכַנָּא נַנְהַר נוּהְרְכוֹן קֻדָּם בְּנֵינָשָׁא דִּנְחָזֵיא עָבָדַיְכוֹן טָבֵא וְנִשְׁבְּחוּן לַאֲבוּכוֹן דִּבִשְׁמַיָּא**
Transliteración: Hakanah nanhre nuhrakon qdam bnaynasha, d'nichzey 'badaykon tabe, w'nshabchun l'abukon d'bishmaya.

Tabla de Desglose Filológico Multilingüe

Concepto Arameo	Transliteración Aramea	Griego (Koine)	Latín (Vulgata)	Español / Raíz Profunda
הָכַנָּא	Hakanah	οὕτως (houtōs)	sic	Así / De esta misma manera.
נַנְהַר	Nanhre	λαμψάτω (lampsatō)	luceat	Alumbre / Resplandezca (Raíz Nahar: Fluir, iluminar sin interrupción).
נוּהְרְכוֹן	Nuhrakon	τὸ φῶς ὑμῶν (to phōs hymōn)	lux vestra	Vuestra luz (Raíz Nura/Nuhra: Fuego espiritual, luz de revelación).
קֳדָם	Qdam	ἔμπροσθεν (emprosthen)	coram	Delante de / En presencia de (Raíz Qadam: Prioridad, estar al frente).
בְּנֵינָשָׁא	Bnaynasha	τῶν ἀνθρώπων (tōn anthrōpōn)	hominibus	De los hombres / Hijos de la humanidad (De Benay: Hijos, Nasha: Seres humanos).
דִּנְחָזֵיא	D'nichzey	ὅπως ἴδωσιν (hopōs idōsin)	ut videant	Para que vean / Perciban (Raíz Chaza: Ver con discernimiento, visión profética).
עֲבָדַיְכוֹן טָבֵא	'Badaykon tabe	ὑμῶν τὰ καλὰ ἔργα (hymōn ta kala erga)	opera vestra bona	Vuestras buenas obras ('Abad: Obras/Servicio; Tabe: Bueno/Luz original).
וְנִשַׁבְּחוּן	W'nshabchun	καὶ δοξάσωσιν (kai doxasōsin)	et glorificent	Y glorifiquen / Alaben (Raíz Shabach: Alabar, reflejar el esplendor).
לַאֲבוּכוֹן	L'abukon	τὸν πατέρα ὑμῶν (ton patera hymōn)	Patrem vestrum	A vuestro Padre (Raíz Ab/Aba: Fuente, origen de las emanaciones).
דִּבִשְׁמַיָּא	D'bishmaya	τὸν ἐν τοῖς οὐρανοῖς (ton en tois ouranois)	qui in caelis est	Que está en los cielos (Shamayim: Fuego Esh + Agua Mayim, dimensión de equilibrio).

> Decodificación Mística: Cábala, Gematría y Zohar
> La Alquimia de la Acción: 'Badaykon Tabe (עֲבָדַיְכוֹן טָבֵא)
> En el plano de la acción (Mundo de Asiah), las "obras" se expresan con el verbo 'Abad (עָבַד).
> Gematría: La raíz 'Abad (ע-ב-ד) suma 72:

> El Secreto del Nombre de 72 Letras (Shem HaMephorash):
> En la Cábala (Sefer Yetzirah y Zohar), el 72 es el valor del Nombre Supremo de Dios (Av), compuesto por 72 combinaciones tripartitas de letras que rigen la misericordia pura (Jésed).

Revelación: Las "obras" ('Abad) verdaderas no son meras acciones cívicas; son la manifestación terrenal de las 72 energías de misericordia divina. Cuando se realiza una "buena obra" ('Abad Tab), se está canalizando el Nombre de 72 letras en el mundo físico.

> [Shem HaMephorash (72 Nombres)] ──> Emanación de Misericordia (Jésed)
> │
> ▼
> ['Abad (72 = עָבַד) / Obras] ──> Manifestación en el Mundo Físico (Asiah)

El Calificativo Tabe (טָבֵא): Proviene de Tuv (טוֹב - Bueno), cuya gematría es 17 (), conectando con la Luz Primaveral de la Creación (Génesis 1:4) y la energía de Jazak (Fuerza). Una obra es Tabe cuando lleva impregnada la luz original de la creación.

El Mecanismo de Revelación: Shabach (שַׁבַּח) y la Reflexión de la Luz
El arameo W'nshabchun utiliza la raíz Shabach (שַׁבַּח), que en siríaco y arameo clásico significa alabar, embellecer o reflejar resplandores.
Cábala de la Refracción: El ser humano no es la fuente de la luz, sino un espejo pulido (Isplaria de-Nahra).

Si la obra se realiza para la gloria del ego (la vanidad o la aprobación humana), la luz queda retenida en el vaso y se convierte en oscuridad.
Si la obra se realiza con la intención de Kavaná (dirección pura hacia el Creador), el espectador terrenal (Bnaynasha) no se queda admirando el espejo, sino que su mirada es rebotada automáticamente hacia la Fuente: L'abukon d'bishmaya (El Padre en los cielos). Esto es el misterio de Ohr Hozer (Luz Retornante).

El Padre en los Cielos: Abukon d'bishmaya (אֲבוּכוֹן דִּבִשְׁמַיָּא)
Ab (אַב - Padre): En el Árbol de la Vida, el Padre corresponde a la Sefirá de Jojmá (Sabiduría Primaveral / El punto seminal de la Luz).
Shamayim (שָׁמַיִם - Cielos): Unificación de Esh (Fuego) y Mayim (Agua), correspondiente a Tiferet (Armonía) que balancea el rigor y la misericordia.
Enseñanza: Hacer que glorifiquen al "Padre en los cielos" significa reconectar el mundo inferior (Maljut/Asiah) con la Sefirá de Jojmá a través de la columna central (Tiferet).

Paralelismos en el Talmud y la Tradición Rabínica
El concepto de que la conducta visible del justo debe santificar el Nombre Divino ante la sociedad es la columna vertebral de la ética talmúdica:
Tratado de Yoma 86a:
«¿Qué es el Kiddush HaShem (Santificación del Nombre)? Aquel que estudia la Torá, sirve a los sabios y es honesto en sus negocios y afable en su trato con las personas. ¿Qué dice la gente de él? 'Dichoso su padre que le enseñó Torá, dichoso su maestro que le enseñó Torá... Mirad cómo son de hermosas sus obras'. Sobre él la Escritura dice: 'Mi siervo eres tú, Israel, en quien me gloriaré' (Isaías 49:3).»

Pirkei Avot (Ética de los Padres) 1:12:
«Sé de los discípulos de Aarón: ama la paz, persigue la paz, ama a las criaturas y atráelas hacia la Torá.»
El Talmud enseña que la mayor profanación (Jilul HaShem) ocurre cuando un hombre de espiritualidad actúa de forma corrompida o injusta en la sociedad. Por el contrario, la cúspide de la vida espiritual es el Kiddush HaShem: hacer que las buenas obras obliguen al observador terrenal a reconocer la belleza de Dios.

El análisis del versículo 16 articula una guía operativa para la vida práctica:

[Conciencia Interna (Nuhra)]
|
▼
[Acción Física ('Abad = 72)] ──> Transfiere la Misericordia de Jésed a Asiah
|
▼
[Reflexión de Luz (Ohr Hozer)] ──> Conduce al observador hacia el Origen (Ab)

Intencionalidad Pura en la Acción (Kavaná):
Las obras ('Abad) deben ejecutarse sin la menor interferencia del ego. Cuando actúas con bondad, asegúrate de que el "espejo" de tu personalidad esté tan limpio que la gente no te alabe a ti, sino a la Luz y a los principios divinos que encarnas.

Santificar el Entorno Social (Kiddush HaShem):
Tu fe y tu trabajo espiritual no se miden por tus discursos o tus intenciones abstractas, sino por la coherencia visible de tus actos en el mercado, el trabajo, la familia y la comunidad. Tus acciones son la única "escritura" que muchos van a leer.

Elevar el Plano Físico (Asiah):
No hay dicotomía entre el espíritu y la materia. Cada "buena obra" ('Abad Tab) toma un fragmento del mundo físico (Asiah) y lo eleva a los mundos superiores (Atzilut), convirtiendo la tierra en una morada limpia para la Presencia Divina (Shejiná).

En la Cábala (Kabbalah), la coincidencia matemática entre la palabra 'Abad (עָבַד - «trabajar», «servir» u «obrar») y el valor 72 del Shem HaMephorash (שֵׁם הַמְפֹרָשׁ - «el Nombre Explícito») no es una mera casualidad numérica, sino la clave que explica cómo la luz espiritual abstracta se convierte en transformación física real en el mundo de la Acción (Asiah).

La Matemática Sagrada de la Raíz 'Abad
La palabra hebrea para «obra», «servicio» o «trabajo» es 'Abad (עָבַד). Al descomponer sus letras en la gematría estándar (Gematria Klalit), obtenemos:

El Secreto Interno de las Letras
Ayin (70 = ע): Representa la visión, los 70 aspectos de la Torá y los 70 rostros de la humanidad. Es el ojo que percibe la realidad visible e invisible.
Bet (2 = ב): Es la primera letra de la Creación (Bereshit), símbolo de dualidad, casa (Bait) y la capacidad del vaso de contener la luz.
Dalet (4 = ד): Representa la puerta (Delet), la humildad, el ser necesitado (Dal) y las cuatro direcciones del espacio físico.
Sintesis: La obra ('Abad) es la puerta (Dalet) de la casa (Bet) por la que se canalizan los 70 aspectos de la creación (Ayin) para unificar la dualidad terrenal.

El Origen del Shem HaMephorash (72 Nombres)
El Nombre de 72 letras se deriva directamente del texto del Éxodo 14:19-21, el pasaje bíblico que describe la Apertura del Mar Rojo:
Tres versículos de 72 letras cada uno: En el texto hebreo original, el versículo 19 tiene exactamente 72 letras, el versículo 20 tiene 72 letras y el versículo 21 tiene 72 letras.

La Combinación Tripartita:
Las 72 letras del versículo 19 se escriben en orden directo (1 a 72).
Las 72 letras del versículo 20 se escriben en orden inverso (72 a 1).
Las 72 letras del versículo 21 se escriben en orden directo (1 a 72).
Al leer verticalmente las tres columnas, se obtienen 72 tríadas de letras (como Vav-Hey-Vav, Yod-Lamed-Yod, etc.), cada una representando un canal o tecnología espiritual específica.

Versículo 19 (L-R) ──> [Letra 1] [Letra 2] ... [Letra 72]
Versículo 20 (R-L) ──> [Letra 72] [Letra 71] ... [Letra 1]
Versículo 21 (L-R) ──> [Letra 1] [Letra 2] ... [Letra 72]
| | |
▼ ▼ ▼
Tríada 1 Tríada 2 Tríada 72

Conexión Sefirótica: El Nombre AV y la Emanación de Jésed
En el sistema de los Cuatro Mundos (Atzilut, Beriáh, Yetzirah y Asiah), el Nombre Divino inefable —el Tetragrámaton () — puede desplegarse (Millui) de cuatro maneras distintas llenando las letras con sus nombres de letras hablados.

El despliegue correspondiente al mundo supremo de Atzilut (Emanación) y a la Sefirá de Jojmá (Sabiduría) se conoce como el Nombre AV (72 = ב״ע):

(Nota: En la expansión con Yodin [י], el valor total exacto suma 72, que se escribe ב״ע).

El Pilar del Centro y la Misericordia: En el Zohar, el número 72 representa la manifestación de Jésed (Misericordia/Amor Infinito) en su expresión más pura. Es la fuerza expansiva que sostiene la existencia antes de que aparezcan las restricciones de la materia.

La Articulación Práctica: ¿Por qué 'Abad equivale a 72?
El punto central de la enseñanza cabalística es la interacción entre el Deseo de Recibir y el Deseo de Compartir.

Dimensión	Concepto	Manifestación
Arriba (Mundo Espiritual)	Shem HaMephorash (72)	Potencial infinito de misericordia y milagros.
Abajo (Mundo Material)	'Abad (72)	La acción concreta, el trabajo físico y el servicio al prójimo.

La Transmutación del Milagro (Nis)
Cuando Moisés estaba frente al Mar Rojo con el pueblo acorralado por los egipcios, clamó a Dios. La respuesta divina en Éxodo 14:15 fue sorpresiva: «¿Por qué clamas a mí? Di a los hijos de Israel que marchen».
El Zohar explica este versículo:
El milagro de los 72 Nombres no se activa mediante la oración pasiva ni la meditación abstracta, sino cuando el hombre da el primer paso en el agua física.

El trabajo ('Abad) es la fuerza humana que activa el sistema divino de los 72 Nombres. Sin el acto terrenal (72 de 'Abad), la energía del cielo (72 del Shem) permanece bloqueada en estado potencial.

Del Servidor al Canal (Eved)
De la raíz 'Abad deriva la palabra 'Eved (עֶבֶד - «siervo» o «servidor»).
En el pensamiento mesiánico y bíblico, ser un 'Eved HaShem (Siervo de Dios) no significa esclavitud, sino anulación del ego (Bitul). Cuando el ego se anula mediante la acción altruista ('Abad Tab), la vasija de la persona deja de oponer resistencia y el valor del Shem HaMephorash (72) fluye a través de ella sin interferencias.

Aplicación e Integración Mesiánica
Al conectar Mateo 5:16 («Así resplandezca vuestra luz... para que vean vuestras buenas obras ['abadaykon]») con esta estructura:
Cada «Buena Obra» es una combinación de energía: Realizar una acción de misericordia no es un hecho cívico neutro. Es la revelación de una de las 72 facetas del Nombre Divino en la Tierra.

El Espejo de la Acción: Si la obra ('Abad = 72) se realiza con el ego activado, la persona retiene el 72 para sí misma (orgullo). Si la obra se realiza con Kavaná (intención pura), la persona conecta el 72 terrenal con el 72 de Jésed divino, provocando la glorificación del Padre en los Cielos.
Mecanismo de Transformación: Para transformar una circunstancia caótica en tu vida o entorno, no basta con desear el cambio; hay que realizar un acto físico de servicio ('Abad) que sirva de ancla terrenal a la misericordia divina.

El pasaje de Mateo 5:16 («Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos») traza un mapa exacto del flujo de la energía divina a lo largo del Árbol de la Vida (Etz Jayim), conectando la cúspide de la emanación con el plano de la manifestación física.

El Mapa Sefirótico de Mateo 5:16
[KÉTER / JOJMÁ] ──> Padre / Luz Infinita (Ohr Ein Sof)
|
▼
[TIFÉRET / YESOD] ──> Lámpara / Canal Central (Conciencia Mesiánica)
|
▼
[MALJUT] ──> Las Obras físicas ('Abad = 72) en Asiah
|
─── Ohr Hozer (Luz Retornante) ───
|
▼
[ELEVACIÓN A JOJMÁ] ──> Kiddush HaShem (Glorificación del Padre)

Las Tres Estaciones del Flujo Divino
Jojmá (Sabiduría) y Kéter (Corona) — El Origen
Símbolo en el Versículo: «Vuestro Padre que está en los cielos» (L'abukon d'bishmaya).
Dinámica Cabalística: Ab (Padre) se asocia directamente con la Sefirá de Jojmá, el punto seminal donde destella la primera Luz del Infinito (Ohr Ein Sof). Shamayim (Cielos) representa el equilibrio de las energías superiores. Es la Fuente de la que emana toda chispa espiritual antes de descender.
Tiféret (Belleza/Armonía) y Yesod (Fundamento) — El Canal
Símbolo en el Versículo: «Vuestra Luz» (Nuhrakon).
Dinámica Cabalística: La luz no se queda en el plano abstracto; desciende por la columna central. Tiféret es el Sol del Árbol de la Vida, la conciencia mesiánica que equilibra el Rigor (Gevurá) y la Misericordia (Jésed). Yesod actúa como el embudo que concentra esa luz para proyectarla hacia la materia.
Maljut (Reino / El Mundo de Asiah) — La Manifestación
Símbolo en el Versículo: «Buenas obras» ('Abadaykon Tabe) y «Delante de los hombres».

Dinámica Cabalística: Maljut no tiene luz propia; es la vasija (Kli) que recibe toda la emanación superior. Las "obras" ('Abad = 72) se ejecutan en el plano material (Asiah). Cuando una persona realiza una obra justa, está convirtiendo la luz invisible de Jojmá y Tiféret en una realidad palpable dentro de Maljut.

El Secreto de la Luz Retornante (Ohr Hozer)
El propósito final de Mateo 5:16 no es solo que la luz descienda (Luz Directa / Ohr Yashar), sino que ocurra el fenómeno de la Luz Retornante (Ohr Hozer):
Descenso: La Luz emana de Jojmá (Padre) Pasa por Tiféret (Luz) Se encarna en Maljut (Buenas Obras).
Impacto: Los observadores terrenales (Bnaynasha) perciben la obra física en Maljut.
Elevación: Al ver que la obra no busca el orgullo personal, la percepción del observador es catapultada de regreso hacia arriba, reconociendo a la Fuente.
Este circuito cerrado completa la Santificación del Nombre (Kiddush HaShem), rectificando el plano terrenal y unificando el Árbol de la Vida desde la raíz hasta la copa.

SIERVOS

MATEO V. A QUIEN DEBEMOS AMAR. Amar al prójimo o sea a seres cercanos es algo muy fácil, sí, normal; pero el verdadero amor, aquel que esta libre de apegos, de estética, de pasiones y hasta de ilusiones nos obliga a amar a todos y a el todo. Alcanzar el amor es la gran prueba de fuego a la que nos sometemos en el día a día.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον καταλῦσαι τὸν νόμον ἢ τοὺς προφήτας· οὐκ ἦλθον καταλῦσαι ἀλλὰ πληρῶσαι.

Mē nomísēte hóti ēlthon katalýsai tón nómon ē toús prophētas; ouk ēlthon katalýsai allá plērōsai.

REFLEXIÓN

Traducción latina de la Vulgata
Nolite putare quoniam veni solvere legem aut prophetas: non veni solvere, sed adimplere.
Reconstrucción aramea orientativa

Una posible formulación en arameo de tradición siríaca, útil para estudiar el sentido semítico, sería:
□□□□□□ □□□ □□□□□ □□□□ □□ □□ö□□ □□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□
Forma siríaca orientativa, no manuscrito original de Mateo

Transliteración aproximada:
Lā tesbarūn d-ētēt l-meshārē nāmūsā aw nebiyyē; lā ētēt l-meshārē, ellā l-memalyū.
La elección de los términos arameos puede variar según la tradición textual. Lo importante es que el contraste entre deshacer y llevar a plenitud permanece en el centro de la declaración.

El Mesías, la Torá y el cumplimiento integral de la voluntad del Creador
Evangelio de Mateo · Sermón del Monte · Perspectiva lingüística, mesiánica, cabalística y espiritual
«No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir».
— Mateo 5:17, Reina-Valera 1960.
Llegamos a uno de los versículos más trascendentales del Sermón del Monte, porque aquí Yeshúa (Jesús) establece una relación fundamental entre su identidad mesiánica, la Torá, los profetas y el propósito eterno del Creador.
Después de proclamar las bienaventuranzas, hablar de la sal de la tierra y de la luz del mundo, el Maestro introduce una declaración que nos obliga a revisar nuestras concepciones sobre la Ley, la gracia, la justicia y la transformación espiritual.
La pregunta esencial no es solamente si Jesús vino a conservar o modificar determinados mandamientos. La pregunta más profunda es:
¿Qué significa que el Mesías no venga a destruir la voluntad divina, sino a conducirla hasta su plena expresión?
Desde nuestra perspectiva de crecimiento integral, podemos aproximarnos a este versículo como una invitación a pasar de una espiritualidad centrada únicamente en el cumplimiento exterior hacia una vida en la que pensamiento, intención, palabra y acción se encuentren progresivamente alineados con la voluntad del Padre.

Traducción palabra por palabra y sus revelaciones

Griego	Transliteración	Español	Sentido fundamental
Μὴ	Mē	No	Negación
νομίσητε	Nomísēte	Penséis / supongáis	Formar una opinión o conclusión
ὅτι	Hóti	Que	Introduce una afirmación
ἦλθον	Ēlthon	He venido	Llegada con propósito
καταλῦσαι	Katalýsai	Abrogar / destruir	Desmantelar, deshacer
τὸν νόμον	Ton nómon	La Ley	La Torá o instrucción
ἢ	Ē	O	Conjunción
τοὺς προφήτας	Tous prophḗtas	Los profetas	Testimonio profético
οὐκ	Ouk	No	Negación enfática
ἦλθον	Ēlthon	He venido	Reafirmación de la misión
καταλῦσαι	Katalýsai	Abrogar	Deshacer
ἀλλὰ	Allá	Sino	Contraste decisivo
πληρῶσαι	Plērōsai	Cumplir / llevar a plenitud	Completar, llenar plenamente

Una primera revelación: la diferencia entre destruir y cumplir
El verbo griego καταλύω (katalýō) puede expresar derribar, deshacer, desmantelar o dejar sin efecto.
En cambio, πληρόω (plēróō) significa llenar, completar, hacer pleno o llevar algo a su realización.
La distinción es espiritualmente significativa.
Yeshúa no se presenta como alguien que llega a borrar la historia de la revelación divina, sino como aquel cuya vida y enseñanza manifiestan su finalidad.

Podríamos expresarlo así:
Destruir sería separar la enseñanza de su propósito.
Cumplir sería revelar su sentido y hacerlo plenamente visible.
Desmantelar sería romper la continuidad.
Llevar a plenitud sería mostrar hacia dónde conducía esa continuidad.
La plenitud mesiánica no debe confundirse automáticamente con la eliminación de todo mandamiento. Tampoco significa que cada disposición de la Torá se aplique de idéntica manera en todas las circunstancias históricas. Esa cuestión exige estudiar el desarrollo bíblico completo.

La profundidad de las palabras hebreas: Torá y profetas
Aunque Mateo 5:17 está transmitido en griego, sus conceptos principales tienen un trasfondo hebreo que nos permite ampliar nuestra comprensión.
1. Torá — תּוֹרָה
תּוֹרָה
Torá
611

Gematría estándar: (5) ה + (200) ר + (6) ו + (400) ת
La raíz hebrea ירה (yarah) se relaciona con enseñar, señalar o dirigir. Por ello, Torá no debería reducirse a una lista de prohibiciones.
Es instrucción para caminar.
En esta perspectiva, la Torá constituye una orientación para que el ser humano aprenda a vivir en armonía con el propósito divino.

Podemos relacionarla con Salmos 119:105:
«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino».
La imagen es extraordinaria: la instrucción divina no es simplemente una norma que debemos conocer, sino una luz que hace posible discernir el siguiente paso.
Aplicación espiritual: el creyente maduro no pregunta únicamente: «¿Qué está permitido?». También aprende a preguntarse: «¿Qué decisión expresa mejor el amor, la justicia y la fidelidad del Creador?».

Profetas — נְבִיאִים
Neví'im representa la dimensión profética de la revelación.
Los profetas no fueron solamente anunciadores de acontecimientos futuros. También confrontaron la distancia entre las prácticas religiosas y la verdadera voluntad divina.

Recordemos:
Isaías 1:11-17: el culto separado de la justicia pierde su integridad.
Jeremías 31:31-33: la Torá escrita en el corazón.
Ezequiel 36:26-27: un corazón nuevo y un espíritu renovado.
Miqueas 6:8: justicia, misericordia y humildad delante de Dios.
Aquí encontramos una conexión fundamental con Mateo 5:17:
La Ley señala el camino; los profetas denuncian cuando nos desviamos; el Mesías manifiesta la voluntad divina mediante su enseñanza, su vida y su misión.

La conexión con la Cábala: de la letra a la intención
Debemos distinguir entre el sentido histórico del texto bíblico y las lecturas contemplativas de la tradición cabalística. La Cábala puede ofrecernos analogías espirituales valiosas, pero no debemos atribuirle al versículo significados lingüísticos que no contiene.
La Torá como manifestación de sabiduría

En una lectura inspirada en las sefirot, podemos contemplar tres dimensiones:
חָכְמָה
Jojmá — Sabiduría
La percepción inicial de la verdad: reconocer que existe una voluntad superior a nuestros impulsos.
בִּינָה
Biná — Entendimiento
La capacidad de analizar, discernir y comprender cómo esa verdad se relaciona con nuestra vida cotidiana.
דַּעַת
Daat — Conocimiento integrado
La verdad deja de ser información externa y comienza a convertirse en una experiencia interior que transforma nuestras decisiones.

Esta secuencia nos permite proponer una reflexión:
La persona puede conocer los mandamientos sin comprender su propósito; puede comprenderlos sin practicarlos; pero el crecimiento integral aparece cuando la comprensión se transforma en conducta.
En términos mesiánicos, Yeshúa no se limita a comunicar principios: los encarna.

La conexión con Tiferet
תִּפְאֶרֶת
Tiferet — Belleza, armonía y compasión
En la simbología cabalística, Tiferet se asocia con la armonización de fuerzas como Jésed (misericordia) y Guevurá (disciplina o rigor).
Podemos utilizar esta relación para profundizar en la enseñanza de Jesús:
La misericordia sin discernimiento puede convertirse en permisividad.
La disciplina sin misericordia puede convertirse en dureza.
La justicia sin amor puede perder su dimensión restauradora.
El amor sin verdad puede dejar de orientar hacia el bien.
La plenitud mesiánica nos invita a integrar estas dimensiones.
No se trata de escoger entre verdad y gracia, sino de permitir que ambas se expresen en una vida transformada.

Gematría: una contemplación del número 613
Existe una tradición judía que identifica 613 mandamientos en la Torá, sistematizados en la literatura rabínica, entre otros lugares, en Makkot 23b.

Aquí aparece una conexión interesante:

Concepto	Hebreo	Valor
Torá	תורה	611
Dos mandamientos recordados directamente por la voz divina, según una tradición rabínica	—	2
Total tradicional	—	613

Esta asociación es una tradición interpretativa, no una equivalencia matemática que demuestre el significado de Mateo 5:17.
Sin embargo, nos permite contemplar que la instrucción divina comprende una vida completa, no solamente una práctica religiosa aislada.

Desde nuestra perspectiva mesiánica, podemos formular una pregunta:
¿De qué sirve conocer una gran cantidad de principios espirituales si nuestra relación con el prójimo continúa gobernada por el egoísmo?
La enseñanza del Mesías conduce la atención hacia la coherencia entre la fe profesada y la vida manifestada.

El Zóhar y la dimensión interior de la Torá
Una de las imágenes más profundas de la tradición mística judía es la relación entre lo exterior y lo interior de la Torá.
La letra posee una dimensión visible, pero también invita a buscar sabiduría, intención y profundidad.

Podemos aproximarnos a Mateo 5:17 mediante cuatro niveles contemplativos:

Nivel	Dimensión	Aplicación
Peshat	Sentido directo	Comprender qué afirma Jesús sobre la Ley y los profetas
Remez	Alusión	Reconocer las conexiones con Moisés, los profetas y la alianza
Derash	Interpretación	Examinar las implicaciones éticas y comunitarias
Sod	Dimensión profunda	Contemplar cómo la voluntad divina puede transformar el interior

Estos cuatro niveles se conocen como PaRDeS, un esquema tradicional de interpretación judía.

En nuestro estudio, su utilidad es recordar que una lectura espiritual profunda no debe abandonar el sentido literal ni convertir cualquier asociación simbólica en una verdad textual.

> La Torá escrita en el corazón
> Jeremías 31:33 constituye uno de los paralelos más importantes:
> «Daré mi ley en su mente, y la escribiré sobre su corazón».
> La relación con Mateo 5:17 es particularmente fértil.
> La finalidad de la instrucción divina no es producir seres humanos que simplemente aparenten obediencia, sino personas cuya voluntad haya sido educada para amar el bien.

> Esto nos lleva a una transformación de tres niveles:
> De la obediencia por temor a la obediencia por comprensión.
> De la práctica exterior a la intención interior.
> De la religiosidad individual a la responsabilidad hacia el prójimo.

> El Talmud y la pregunta por la esencia de la Ley
> Una enseñanza rabínica especialmente iluminadora aparece en Shabbat 31a, donde se relata la respuesta de Hillel a una persona que le pide resumir la Torá:
> No hagas a tu prójimo aquello que te resulta odioso; lo demás requiere estudio, y esta es su orientación fundamental.
> La formulación tiene una relación temática con Mateo 7:12, conocida como la regla de oro.
> También podemos recordar Pirkei Avot 1:2, que presenta tres pilares del mundo: Torá, servicio divino y actos de bondad.
> La convergencia de estas tradiciones permite una reflexión importante:
> La verdadera comprensión de la instrucción divina debe reflejarse en la manera como tratamos a los demás.
> Un creyente puede dominar conceptos teológicos y, sin embargo, permanecer espiritualmente inmaduro si humilla, manipula, desprecia o utiliza a su prójimo.
> El cumplimiento, entendido como plenitud ética, exige que la relación con Dios transforme también nuestras relaciones humanas.

> Las grandes analogías bíblicas
> Moisés y Yeshúa: continuidad y plenitud
> En Éxodo 19–20, Moisés recibe y comunica la instrucción divina.
> En Mateo 5, Yeshúa enseña desde el monte y profundiza en la justicia del Reino.
> La analogía no significa que ambos desempeñen papeles idénticos. Moisés es mediador de la alianza sinaítica; Jesús, en la confesión cristiana, es el Mesías que lleva la revelación a su culminación.
> La relación narrativa es significativa:
> Sinaí: el pueblo recibe una instrucción para vivir como comunidad de alianza.
> Sermón del Monte: los discípulos son llamados a manifestar la justicia del Reino.

Jeremías 31: la instrucción divina es interiorizada.
Ezequiel 36: la transformación incluye un corazón nuevo y la acción del Espíritu.
El movimiento espiritual va desde recibir la instrucción hasta vivirla desde el interior.

Salmo 40:6-8 y Hebreos 10:5-10
El salmista expresa su disposición a hacer la voluntad divina, y Hebreos utiliza este pasaje para interpretar la entrega mesiánica.
La analogía nos ayuda a comprender que el propósito de Dios no se agota en la formalidad ritual.
En la lectura cristiana, la vida de Jesús representa una obediencia integral que llega hasta la entrega de sí mismo.
Esto nos lleva a una distinción:
La obediencia mesiánica no consiste únicamente en evitar el mal, sino en ofrecer nuestra existencia al servicio del bien.

Romanos 3:31
Pablo pregunta si la fe invalida la Ley y responde negativamente: la fe la confirma.
Este pasaje es especialmente relevante para interpretar Mateo 5:17, aunque las distintas tradiciones cristianas y judías mantienen interpretaciones diferentes acerca de la vigencia y aplicación de los mandamientos.
La reflexión que podemos extraer es que la fe no debería convertirse en una excusa para la irresponsabilidad ética.
La gracia no es una licencia para permanecer deliberadamente en el egoísmo.

Una clave decisiva: Mateo 5:17 no debe separarse de Mateo 5:18-20
El versículo siguiente declara que ni una letra pequeña de la Ley desaparecerá antes de que todo se cumpla.
Luego, en el versículo 19, Jesús habla de la importancia de los mandamientos y de enseñarlos.
Y en el versículo 20 introduce una afirmación exigente: la justicia de sus discípulos debe superar la de los escribas y fariseos.
Esta continuidad nos permite comprender que el versículo 17 no es una declaración aislada.

La plenitud que Jesús anuncia se desarrolla en los versículos 21-48:
No basta con no matar: debemos examinar la ira y la reconciliación.
No basta con evitar el adulterio: debemos examinar la mirada y el deseo.
No basta con cumplir formalmente una promesa: debemos cultivar la integridad de la palabra.
No basta con limitar la venganza: debemos aprender a responder sin reproducir el mal.
No basta con amar a quienes nos aman: debemos aprender a amar incluso a nuestros enemigos.
Así, el Sermón del Monte no presenta una espiritualidad superficialmente más permisiva, sino una exigencia profunda de transformación.
La interpretación de Mateo 5:17 como cumplimiento debe considerar conjuntamente estos pasajes.

La dimensión mesiánica: Jesús como expresión viva de la voluntad del Padre
Podemos articular tres grandes afirmaciones:
El Mesías revela el propósito de la Torá.
No solamente la cita: muestra cómo se expresa en una existencia concreta.
El Mesías integra la Ley y los profetas.
Su misión se comprende dentro de la historia de Israel, sus promesas, sus esperanzas y sus llamados a la justicia.
El Mesías invita a una transformación interior.
La voluntad divina deja de ser una referencia externa y se convierte en orientación para el corazón, la conciencia y la conducta.

Desde una lectura cristiana, Juan 1:14 —la Palabra hecha carne— puede servirnos como analogía teológica: la revelación no se queda en una formulación abstracta, sino que se manifiesta en una vida.
No significa que Mateo 5:17 contenga literalmente toda la teología del Logos de Juan, sino que ambos textos pueden dialogar en torno a la manifestación de la voluntad divina.

Este versículo nos permite revisar cinco dimensiones de nuestra existencia.
Dimensión intelectual: aprender a discernir
No debemos conformarnos con repetir interpretaciones heredadas.
El estudio de la Palabra exige rigor, humildad y disposición a corregir nuestras propias ideas.
Dimensión emocional: transformar nuestras reacciones
La instrucción divina no debería permanecer separada de nuestras emociones.
La ira, los celos, el miedo, la frustración y el resentimiento necesitan ser examinados a la luz de la justicia y la misericordia.
Dimensión espiritual: alinear nuestra voluntad
La pregunta central deja de ser únicamente qué deseamos y se convierte en qué clase de personas estamos llegando a ser mediante nuestros deseos y decisiones.
Dimensión relacional: convertir la fe en responsabilidad
El prójimo deja de ser un obstáculo para nuestra realización personal y se convierte en alguien cuya dignidad debemos reconocer.
Dimensión práctica: hacer visible lo aprendido
La plenitud no se mide únicamente por cuánto sabemos, sino también por cuánto de lo aprendido se ha convertido en una conducta coherente.

De la letra a la vida
Torá
Recibo la instrucción y reconozco el camino.
Profetas
Examino mis desviaciones y recupero el propósito.
Mesías
Contemplo la voluntad divina expresada en una vida de fidelidad.
Transformación interior
La enseñanza comienza a gobernar mis intenciones y mis decisiones.
Plenitud en la vida cotidiana
La fe se hace visible mediante justicia, misericordia, verdad y amor.

¿Qué significa cumplir hoy?
Quizás la revelación más importante de Mateo 5:17 para nuestro crecimiento integral sea comprender que no podemos separar la espiritualidad de la vida.
Podemos conocer la Torá y no vivir su propósito.
Podemos estudiar a los profetas y no escuchar sus llamados a la justicia.
Podemos hablar del Mesías y no permitir que su enseñanza cuestione nuestras actitudes.
Podemos defender la verdad y, al mismo tiempo, utilizarla para alimentar nuestro orgullo.
Por eso, el cumplimiento que contemplamos en Yeshúa nos desafía a una transformación mucho más profunda que la simple acumulación de conocimientos religiosos.
Nos invita a que la verdad conocida se convierta en verdad vivida.

Y aquí podemos relacionar este versículo con una de las grandes enseñanzas del Zóhar, entendida contemplativamente: la búsqueda de la sabiduría debe conducir a una transformación del ser, no a una exhibición de superioridad intelectual.
La verdadera madurez espiritual no consiste en sentirnos superiores porque conocemos más mandamientos, interpretaciones o misterios, sino en convertirnos en personas que manifiestan mayor justicia, compasión, humildad y fidelidad.

Preguntas para nuestra introspección
¿Estoy utilizando la Palabra para transformar mi vida o para juzgar la de los demás?
¿Qué mandamiento comprendo intelectualmente, pero todavía no he integrado en mi comportamiento?
¿En qué aspecto de mi existencia la misericordia y la justicia necesitan reconciliarse?
¿Mis decisiones expresan la voluntad del Creador o solamente mis deseos personales?
¿Estoy permitiendo que el Mesías transforme no solo mis creencias, sino también mis motivaciones?

Oración de integración
Creador de los cielos y de la tierra:
Permíteme comprender que tu instrucción no fue concebida para alimentar mi orgullo, sino para orientar mi existencia hacia la verdad.
Que no utilice tus mandamientos como instrumentos de condenación, sino como caminos de discernimiento.
Que la enseñanza de Yeshúa me conduzca a descubrir la profundidad de tu voluntad, a reconocer mis contradicciones y a transformar mis intenciones.
Que mi conocimiento se convierta en sabiduría, mi sabiduría en comprensión, mi comprensión en acción y mi acción en servicio amoroso hacia mis semejantes.
Que no me conforme con aparentar justicia, sino que aprenda a vivirla.
Y que, al contemplar al Mesías, pueda comprender que la plenitud espiritual no consiste en destruir lo que conduce al bien, sino en permitir que ese bien alcance su expresión más profunda en nosotros.
Amén.

El Mesías no nos invita a conformarnos con conocer la voluntad divina, sino a permitir que esa voluntad alcance su plenitud en nuestra manera de pensar, sentir, decidir, amar y vivir.

El análisis de Mateo 5:17 revela un tesoro lingüístico y teológico que transforma de fondo la comprensión habitual de la misión mesiánica:
«No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir.»
Al desglosar este versículo desde sus raíces arameas y hebreas, transitando hacia el griego y el latín, y conectándolo con la mística judía (Cábala, Zohar, Gematría) y la tradición talmúdica, la frase deja de ser una mera norma legal para convertirse en una fórmula de restauración cósmica e intrapersonal.

El Sustrato Semítico Original (Hebreo / Arameo)
En el arameo galileo del contexto de Yeshúa (conservado en la Peshitta aramea) y su matriz hebrea (Lashon HaKodesh), las palabras clave son:
«No vine a abrogar» (La ateit lemebatala / לָא אֲתֵיתִי לְמַבְטָלָא):
La raíz semítica es בטל (Batal). En la jurisprudencia rabínica y talmúdica, batal no significa simplemente "eliminar" o "destruir", sino anular la validez de un decreto, dejar algo inoperativo o malinterpretar un mandamiento hasta inutilizarlo.

«Sino a cumplir» (Ela lemaleu / אֶלָּא לְמַלָּאוּ):
La raíz es מלא (Mala). Significa llenar hasta el borde, revelar la plenitud, dotar de vida e intención interior, o realizar la verdadera interpretación.
La Expresión Idiomática Rabínica
En la época del Segundo Templo, cuando un sabio o maestro interpretaba mal la Torá provocando que la gente dejara de cumplirla adecuadamente, se decía que «anulaba/destruía la Torá» (Mebatel et HaTorah). En cambio, cuando un maestro ofrecía la interpretación correcta y profunda que inspiraba la observancia verdadera, se decía que «sostenía/cumplía la Torá» (Mekayem / Memale et HaTorah).
Revelación semítica: Yeshúa no está hablando de estatutos legales abolidos frente a estatutos vigentes, sino de corregir las distorsiones interpretativas para elevar la Torá a su estado pleno de luz.

Transliteración y Evolución Lingüística: Arameo Griego Latín Español

Idioma	Expresión / Texto	Análisis del Término para "Abrogar"	Análisis del Término para "Cumplir"
Arameo (Peshitta)	La ateit lemebatala... ela lemaleu	מבטלא (Mebatala): Desactivar, inutilizar, malinterpretar.	למלאו (Lemaleu): Llenar, revelar el propósito interno.
Griego (Textus Receptus)	Μὴ νομίσητε ὅτι ἦλθον καταλῦσαι... ἀλλὰ πληρῶσαι	καταλῦσαι (Katalysai): Desatar, desarmar una estructura, disolver.	πληρῶσαι (Plerosai): Llenar la medida, infundir contenido, consumar.
Latín (Vulgata)	Nolite putare quoniam veni solvere... sed adimplere	Solvere: Desatar, romper la ligadura, aflojar el compromiso.	Adimplere: Llenar por completo, perfeccionar con la acción.
Español	«No penséis que he venido para abrogar... sino para cumplir»	Abrogar: Revocar, dejar sin efecto legal.	Cumplir: Llevar a cabo, plasmar la plenitud.

Al pasar al griego, Katalysai (de donde deriva catálisis) evoca la disolución de los elementos de un edificio. Por su parte, Plerosai (asociado a Pleroma, "plenitud") indica que la Torá era como un recipiente esperando ser llenado con la luz interior del Mesías.

Conexiones Místicas: Cábala, Gematría y Zohar
La Dinámica Cábalistica: Atzilut y los Recipientes
En la Cábala, la Torá no es solo un código de leyes humanas, sino el plano divino de la creación (Istakel B'Oraita U'Bara Alma — "Dios miró la Torá y creó el mundo", Zohar II, 161b).
La estructura de la Ley exterior representa los Kelim (recipientes/vasos).
La intención amorosa y espiritual interior representa la Or (Luz divina).
Cuando la tradición pierde la intención (Kavaná) y la rectitud interior, el recipiente se vuelve rígido y seco, impidiendo que la luz fluya (se "inutiliza" o se abroga). Al decir Lemaleu / Plerosai ("cumplir"), el Mesías restaura el flujo de luz dentro del recipiente. No rompe la vasija; la llena de Luz Infinta (Ein Sof).

Análisis Gematria de Mala (Llenar)
La raíz de cumplir, מלא (Mem - Lamed - Alef):

71 es el número exacto de los integrantes del Gran Sanedrín (el tribunal supremo encargado de dictaminar y dar sentido pleno a la interpretación legal).
Asimismo, 71 se conecta con la expresión אל וגדול (El VeGadol — "Dios grande"), reflejando cómo la interpretación completa manifiesta la grandeza divina en la tierra.
Si tomamos la forma completa del verbo usado por Yeshúa, למלאו (Lemaleu — "para llenarlo"):

La cifra 107 equivale a ביעור (Bi'ur — "purificación/iluminación"), el acto de encender la luz para eliminar la levadura del orgullo o la distorsión interior.

El Zohar y el Rostro Interno de la Torá
El Zohar (Behar 112a) enseña que la Torá posee cuerpo y alma:
Las vestiduras: Las historias y relatos externos.
El cuerpo: Los mandamientos y preceptos concretos.
El alma (Neshama): El misterio mesiánico y la conexión de unidad con el Creador.
Anular la Torá (Katalysai) equivale a quedarse solo con la vestidura vacía, sin vida. Cumplirla (Plerosai) es revelar el Alma de la Torá, permitiendo que la dimensión mesiánica (Jejidá) unifique el cielo con la tierra.

Analogías Bíblicas y Mapeo Mesiánico
[Torá como Estructura/Vasija] [La Acción Mesiánica]
(Kelim) (Mala / Plerosai)
| |
├── Semilla ——————————————————————► Fruto Maduro
├── Plano Arquitectónico ——————————————► Edificio Construido
└── Partitura Musical ——————————————► Sinfonía Interpretada

De la Semilla al Fruto: La Ley dada en el Sinaí era la semilla que contenía todo el código genético divino. La enseñanza mesiánica de Mateo 5 no destruye la semilla; revela el fruto maduro que la semilla llevaba dentro.
Del Plano al Edificio: Un plano arquitectónico no se borra ni se rompe cuando se edifica la casa; se realiza.
De la Partitura a la Sinfonía: Las letras de la Torá son la partitura. Una partitura guardada en un cajón sin ejecutarse está "inoperativa" (Batal). La vida de Yeshúa ejecuta la sinfonía con maestría perfecta.

Articulación Práctica para el Crecimiento Integral
Llevar Mateo 5:17 al plano de la vida cotidiana implica integrar tres niveles del ser:
Integridad Intrapersonal (Mente y Corazón):
No basta con cumplir reglas externas por imposición o temor (cumplimiento vacío). Para evitar "anular" nuestro propósito, debemos encontrar la intención profunda (Kavaná) detrás de cada valor personal, laboral y espiritual.

Unificación de la Estructura y la Gracia:
La disciplina (la estructura de la Ley) y el amor/misericordia (la plenitud de la Gracia) no están enfrentados. La disciplina sin amor es rígida y destructiva; el amor sin disciplina se disipa. La enseñanza mesiánica une ambas dimensiones (Jésed y Gevurá en Tiféret).

Transformación del Entorno:
Cada acción cotidiana —el trabajo, la relación con el prójimo, el liderazgo— debe abordarse con el principio de Lemaleu: elevar el nivel de conciencia en todo lo que se hace, dotando de significado trascendente cada pequeña tarea diaria.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν ἕως ἂν παρέλθῃ ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ ἰῶτα ἓν ἢ μία κεραία οὐ μὴ παρέλθῃ ἀπὸ τοῦ νόμου ἕως ἂν πάντα γένηται.

«Porque verdaderamente os digo: hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una sola iota ni un solo trazo pasará de la Ley, hasta que todo llegue a suceder/se cumpla». La versión española de la Santa Sede expresa la misma idea como «hasta la última letra o tilde de la ley».»

REFLEXIÓN

Una traducción bastante literal sería:

> Y la Vulgata dice:
> Amen quippe dico vobis: Donec transeat caelum et terra, iota unum aut unus apex non praeteribit a Lege, donec omnia fiant.
> Aquí aparecen tres palabras que merecen detenernos profundamente:
> ἰῶτα — iota
> κεραία — keraía
> γένηται — génētai
> Porque en ellas encontramos buena parte de la profundidad de Mateo 5:18.

> «Ni una yod ni un trazo»
> este versículo lleva la afirmación de 5:17 a un nivel todavía más radical. Si en el versículo anterior Yeshúa declara que no vino a «abolir» sino a «dar plenitud», ahora explica hasta dónde llega esa plenitud: ni la más pequeña unidad escrita de la Torá queda fuera del propósito de Dios.

> La Peshitta: una ventana semítica extraordinaria
> La tradición siríaca conserva Mateo 5:18 de esta manera:
> ܐܡܝܢ ܓܝܪ ܐܡܪ ܐܢܐ ܠܟܘܢ ܕܥܕ ܕܢܥܒܪܘܢ ܫܡܝܐ ܘܐܪܥܐ ܠܐ ܝܥܒܪ ܝܘܕ ܚܕ ܐܘ ܪܝܫ ܚܕ ܠܐ ܢܥܒܪ ܡܢ ܢܡܘܣܐ ܥܕ ܕܟܠ ܗܘܝ.
> La transliteración aproximada sería:
> Amín ger amar ana lkhon, d-'adama d-ne'brun shmaya wa-ar'a, yud hada aw had serṭa la ne'bar min namusa, 'adama d-kol nehwe.
> Y aquí aparece algo fascinante:
> El griego ἰῶτα (iota) corresponde en la tradición siríaca a ܝܘܕ — yud, es decir, la letra hebrea י — Yod.
> Eso nos introduce directamente en el mundo hebreo.

> La Yod — י — «la cosa más pequeña»
> La י (Yod) es la letra más pequeña del alfabeto hebreo.
> Y aquí debemos detenernos.
> Jesús no dice simplemente:
> «No desaparecerá una palabra».
> Utiliza una imagen muchísimo más pequeña:
> una sola Yod.

Es como si dijera:
«La voluntad del Creador no depende solamente de las grandes estructuras visibles; incluso aquello que el ser humano considera insignificante posee importancia dentro del diseño divino».
Esto tiene una enorme aplicación espiritual.

Nosotros tendemos a preocuparnos por los acontecimientos grandes:
grandes decisiones,
grandes ministerios,
grandes proyectos,
grandes revelaciones,
grandes experiencias espirituales.

Pero Dios puede estar trabajando precisamente en la pequeña yod de nuestra existencia:
una palabra que debemos cambiar,
una reacción que debemos controlar,
una persona que debemos perdonar,
una intención que debemos purificar,
una pequeña mentira que debemos abandonar,
una responsabilidad aparentemente insignificante que debemos cumplir.
La espiritualidad de la Yod

La Yod nos puede enseñar:
No desprecies lo pequeño cuando procede de Dios.
Zacarías 4:10 formula una pregunta muy apropiada:
«Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces...»
La madurez espiritual comienza muchas veces en aquello que nadie ve.

Yod y la Cábala: el punto que contiene una potencialidad
Aquí podemos hacer una lectura cabalística, pero debemos identificarla correctamente como interpretación contemplativa posterior, no como el significado histórico demostrado por Mateo.
La Yod es tradicionalmente asociada con el número:
10 = י
Y el diez posee una importancia extraordinaria en la tradición bíblica y posteriormente en la Cábala:
diez palabras de la creación en ciertas enumeraciones rabínicas,
Diez Mandamientos,
diez sefirot en el esquema cabalístico,
diez dedos,
diez como estructura de totalidad.

La paradoja es hermosa:
la letra más pequeña puede representar el número diez.
Esto nos permite contemplar una ley espiritual:
Lo pequeño en apariencia puede contener una totalidad en potencia.
Una semilla es pequeña, pero contiene un árbol.
Una palabra es pequeña, pero puede cambiar una vida.

Una decisión interior puede parecer insignificante, pero puede alterar toda nuestra trayectoria.
Una Yod puede parecer un pequeño punto, pero forma parte de una palabra; una palabra forma una frase; una frase puede transmitir una revelación.

«Ni una sola Keraía»: κεραία
La segunda expresión es todavía más interesante:
μία κεραία — mía keraía
Literalmente puede entenderse como una pequeña marca, trazo, proyección o elemento diminuto de una letra.
Por eso distintas traducciones utilizan:
tilde,
trazo,
ápice,
pequeña marca,
stroke.
La Vulgata traduce:
unus apex
«un solo ápice» o «una pequeña punta».

La idea vuelve a ser la misma:
Jesús está utilizando la unidad mínima de la escritura como imagen de la permanencia de la Palabra.
No solamente la gran frase.
No solamente el concepto general.
Incluso el pequeño trazo.

¿Por qué utilizar precisamente una letra?
Aquí encontramos una de las conexiones más profundas con la espiritualidad hebrea.
En la mentalidad bíblica, la palabra tiene enorme importancia.
Génesis 1 presenta repetidamente la creación mediante la palabra:
«Y dijo Dios...»
Y algo aconteció.
En Juan 1 encontramos posteriormente la gran interpretación cristológica:
«En el principio era el Logos...»
Por tanto, existe una línea de pensamiento que podemos contemplar:
Palabra → creación → revelación → vida.
Y Mateo coloca al Mesías dentro de esta historia de la Palabra.
No viene a tratar la Escritura como algo desechable.
Viene a manifestar su plenitud.

«Hasta que pasen cielo y tierra»
El texto dice:
ἕως ἂν παρέλθῃ ὁ οὐρανὸς καὶ ἡ γῆ
heōs an parelthē ho ouranos kai hē gē
Literalmente:
«hasta que pasen el cielo y la tierra».
Aquí aparece una inversión extraordinaria.
El cielo y la tierra —la totalidad de la creación visible— son presentados como susceptibles de pasar.
Pero la Palabra de Dios permanece.

Esto tiene un paralelo directo en Mateo 24:35:
«El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán».
Y la Peshitta conserva justamente esa asociación entre «cielo y tierra» y la permanencia de las palabras.
La enseñanza es poderosa:
Lo creado es temporal; la voluntad de Dios tiene una estabilidad que trasciende lo creado.

«Hasta que todo acontezca»: γένηται
Llegamos ahora a una palabra fundamental:
γένηται
génētai
Proviene de γίνομαι — gínomai, «llegar a ser», «suceder», «acontecer», «venir a realizarse».
Por eso el texto no termina simplemente diciendo:
«hasta que todo sea escrito».
Dice:
«hasta que todo llegue a suceder».
Aquí encontramos una dimensión profética.
La Palabra tiene una trayectoria:
promesa → historia → cumplimiento.
Esto conecta profundamente con Mateo 5:17.
El Mesías no solamente «cumple» en el sentido de obedecer reglas.
Su vida se inserta en una historia de promesas que deben llegar a su realización.

Aquí aparece una clave mesiánica extraordinaria
Mateo 5:17:
πληρῶσαι — plērōsai
«llevar a plenitud».
Mateo 5:18:
γένηται — génētai
«llegar a acontecer».
Podemos contemplar entonces esta secuencia:
La Torá contiene la promesa.
Los Profetas anuncian su trayectoria.
El Mesías manifiesta la plenitud.
La historia conduce hacia la consumación.
Por eso Mateo 5:18 no debería interpretarse aisladamente como una simple defensa de la letra contra la interpretación espiritual.
Es mucho más profundo.
Jesús está afirmando la continuidad entre la revelación recibida y su consumación mesiánica.

La relación con Deuteronomio
Moisés había advertido a Israel:
«No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella».
Deuteronomio 4:2.
Esta afirmación es muy importante para comprender el ambiente conceptual de Mateo.

La revelación no es algo que cada generación pueda modificar arbitrariamente para adaptarla a sus deseos.
Pero tampoco significa que la Escritura deba convertirse en una colección de palabras utilizadas sin discernimiento.
El propio Jesús demostrará en Mateo 5 que conocer la letra no basta.

La paradoja del Sermón del Monte
Y aquí llegamos al corazón del asunto.
Jesús dice:
«Ni una yod desaparecerá».
Pero inmediatamente después comienza a decir:
«Oísteis que fue dicho... pero yo os digo...»
¿Cómo debemos comprenderlo?
No como una contradicción.
Sino como una profundización de la intención.
Por ejemplo:
«No matarás»
Jesús lleva el mandamiento hacia la raíz:
ira → desprecio → insulto → ruptura → homicidio.
La transgresión puede comenzar mucho antes del acto físico.
«No cometerás adulterio»
Jesús penetra hasta:
mirada → deseo → imaginación → intención.
«Amarás a tu prójimo»
Jesús lleva la lógica hasta:
amar incluso al enemigo.
Por tanto:
la letra no desaparece; el significado penetra más profundamente.

La conexión con Jeremías: la Torá dentro del corazón
Aquí Mateo 5:18 puede relacionarse maravillosamente con Jeremías 31:33:
«Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón».
Esto cambia radicalmente nuestra comprensión de la obediencia.
Hay una obediencia externa:
«Tengo que hacerlo».
Y existe una obediencia interior:
«Quiero hacerlo porque he comprendido el bien que expresa».
La primera puede producir conformidad.
La segunda produce transformación.
Y esta segunda dimensión será precisamente una de las grandes preocupaciones del Sermón del Monte.

Ezequiel 36: la letra necesita un corazón transformado
Ezequiel anuncia:
«Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros».
Y añade:
«Y haré que andéis en mis estatutos».
Aquí aparece una conexión extraordinaria:
Torá + corazón nuevo + Espíritu + conducta.

No se trata de abandonar la voluntad divina.
Se trata de que el ser humano reciba una transformación interior que le permita vivirla.
Esto nos lleva directamente a Mateo 5.

El Talmud y la importancia de no «disminuir» la Torá
La tradición rabínica desarrolló una enorme preocupación por la precisión de la enseñanza y por la responsabilidad de interpretar correctamente los mandamientos.
En Shabbat 31a aparece, por ejemplo, la famosa enseñanza asociada a Hillel acerca de tratar al prójimo y estudiar el resto de la Torá.
Esto nos permite observar algo:
la grandeza espiritual no está simplemente en conocer muchas normas, sino en comprender su orientación hacia una vida correcta.
Y aquí Mateo 5:18 prepara directamente Mateo 5:19:
quien relaje uno de estos mandamientos y enseñe a otros a hacerlo será llamado pequeño; quien los haga y enseñe será llamado grande.
El propio texto establece esa conexión.

Una conexión con el Zóhar: la letra como recipiente de luz
Aquí debemos ser especialmente cuidadosos.
El Zóhar pertenece a una tradición mística medieval posterior a Jesús. Por tanto, no podemos decir que Mateo 5:18 esté «explicando el Zóhar».
Pero sí podemos utilizar conceptos cabalísticos posteriores como lentes contemplativos.
En la tradición cabalística, las letras hebreas tienen una importancia enorme como vehículos de expresión de la sabiduría divina.
Desde esta perspectiva contemplativa, podemos imaginar:
la letra como recipiente;
la palabra como estructura;
el significado como luz;
la acción como manifestación.
Y esto produce una enseñanza extraordinaria para nuestro estudio:
No basta con conservar la letra si hemos perdido la luz que la letra pretende transmitir.
Pero tampoco debemos buscar una «luz espiritual» que contradiga la letra.
La madurez consiste en unir:
letra + significado + intención + acción.

Las diez sefirot y la Yod
La Yod tiene valor numérico 10.
Y la tradición cabalística habla de las diez sefirot como estructura de manifestación divina.
No debemos afirmar que Mateo estuviera codificando las diez sefirot en la palabra «iota». Eso sería históricamente injustificado.
Pero podemos hacer una lectura contemplativa:
La pequeña Yod puede representar simbólicamente que la totalidad puede comenzar en un punto.
Esto es profundamente útil para nuestro crecimiento.
No necesitamos cambiar toda nuestra vida en un solo día.

Podemos comenzar con una pequeña Yod:
una palabra que dejamos de decir;
una reacción que aprendemos a dominar;
una persona que decidimos perdonar;
una disciplina que comenzamos;
una verdad que dejamos de evadir;
una responsabilidad que asumimos.
La transformación integral ocurre frecuentemente mediante pequeñas fidelidades repetidas.

La gran enseñanza cabalística: Tikkun
Aunque Tikkun pertenece a desarrollos posteriores de la tradición mística, puede servirnos como categoría contemplativa.
Tikkun significa reparación, rectificación, restauración.
Mateo 5:18 puede entonces llevarnos a una pregunta:
¿Qué parte de mi existencia necesita ser restaurada para que la Palabra pueda pasar de la teoría a la vida?
Y aquí aparece algo profundamente mesiánico.
La restauración no consiste simplemente en «saber más».
Consiste en ordenar lo que está desordenado.

Del caos interior al orden
Podemos relacionarlo simbólicamente con Génesis 1.
Antes de la organización creadora encontramos:
tohu va-bohu
desorden y vacío.
Entonces aparece la palabra divina:
«Y dijo Dios...»
Y comienza la organización de la creación.
Aplicado al ser humano:
Palabra → discernimiento → orden → vida.
Por eso Mateo 5:18 puede convertirse en una invitación a permitir que la Palabra vuelva a ordenar nuestras dimensiones internas: pensamiento, emoción, deseo, palabra, relación, acción.

¿Qué significa entonces «ni una sola yod» para nosotros?
Aquí llegamos a la aplicación integral.
En nuestra mente
No debemos despreciar la verdad porque parezca pequeña.
En nuestras emociones
No debemos considerar insignificante una pequeña reacción de ira, resentimiento o orgullo.
En nuestras relaciones
Una pequeña palabra puede construir o destruir.
En nuestra espiritualidad
Una pequeña práctica cotidiana puede convertirse en una disciplina transformadora.
En nuestra ética
Las pequeñas concesiones repetidas pueden terminar deformando nuestra conciencia.
En nuestro propósito
Las grandes transformaciones suelen comenzar con decisiones aparentemente insignificantes.

Una conexión sorprendente con Zacarías 4:10
«No menospreciéis el día de las pequeñeces».
Podríamos colocar esta enseñanza junto a Mateo 5:18:
Dios no desprecia la pequeña Yod.
Entonces tampoco nosotros deberíamos despreciar los pequeños actos de fidelidad.
Quizá estamos esperando una gran revelación espiritual mientras Dios está esperando que cumplamos una pequeña responsabilidad que ya conocemos.
Quizá queremos conocer los misterios del cielo mientras todavía no hemos aprendido a tratar correctamente a quien tenemos al lado.
Quizá queremos comprender las sefirot mientras todavía no hemos aprendido a dominar nuestra lengua.
Y aquí el Sermón del Monte nos devuelve a tierra.

Cielo y tierra: שמים וארץ
La Peshitta utiliza:
□□□□ — shmaya — cielos
□□□□ — ar'a — tierra
La expresión «cielo y tierra» constituye una forma bíblica de hablar de la totalidad de la creación.
En Génesis 1:1:
השמים והארץ — ha-shamayim ve-ha-aretz
«los cielos y la tierra».
Por tanto, Mateo 5:18 puede ser leído en continuidad con Génesis:
El Dios que creó los cielos y la tierra es el mismo Dios cuya palabra sostiene la historia de la revelación.
Y aquí aparece una dimensión mesiánica preciosa:
La llegada del Mesías no constituye una ruptura caprichosa con el Creador de Génesis.
La historia sigue un mismo hilo.

«Hasta que todo sea»: la historia todavía está caminando
Esta expresión también nos protege de una espiritualidad excesivamente estática.
El Reino de Dios ya se ha manifestado en Cristo, pero la historia todavía no ha llegado a su consumación.
Por eso encontramos una tensión:
ya / todavía no.
Ya:
el Mesías ha venido;
la Palabra se ha manifestado;
el Reino ha sido anunciado;
la reconciliación ha comenzado.
Todavía no:
toda injusticia ha desaparecido;
toda muerte ha sido vencida en su manifestación final;
toda creación ha sido restaurada.
Pablo lo expresará posteriormente con la imagen de una creación que «gime» esperando la redención.
Así, γένηται — llegue a acontecer nos recuerda que la historia todavía está avanzando hacia su plenitud.

Mateo 5:18 y el misterio del cumplimiento
Podemos ahora colocar juntos los dos versículos:
Mateo 5:17

No vine a abolir.
Mateo 5:18
Ni una Yod pasará.
Mateo 5:19
Haz y enseña.
Mateo 5:20
Tu justicia debe superar la de escribas y fariseos.
Y luego:
Mateo 5:21 en adelante
La justicia comienza en el corazón.
Esta secuencia es fundamental.
Jesús no está diciendo:
«La Ley ya no importa».
Tampoco está diciendo simplemente:
«Repitan externamente cada regla».
Está conduciendo hacia algo más profundo:
La voluntad de Dios debe convertirse en una realidad interior que produzca una vida exterior coherente.

El gran contraste: religiosidad versus transformación
Aquí podemos sintetizar todo nuestro estudio:

Religiosidad exterior	Transformación mesiánica
Conocer la letra	Comprender su propósito
Cumplir por apariencia	Vivir desde el corazón
Juzgar al otro	Examinarse a sí mismo
Defender la norma	Buscar justicia y misericordia
Saber mucho	Convertir conocimiento en sabiduría
Hablar de Dios	Manifestar su carácter
Grandes declaraciones	Pequeñas fidelidades
Acumular información	Transformar la existencia

Y quizá esta sea una de las enseñanzas más importantes de Mateo 5:18:
La Yod no debe perderse.
Pero tampoco debemos quedarnos contemplando la Yod sin vivir la palabra que ella forma.

Una síntesis desde Cábala, Torá, Profetas, Mesías y crecimiento integral
Podemos construir ahora nuestro esquema:
TORÁ
→ me enseña el camino.
PROFETAS
→ me confrontan cuando me aparto del camino.
YOD
→ me recuerda que incluso lo pequeño importa.
KERAÍA

→ me recuerda que la precisión y la integridad importan.
CIELO Y TIERRA
→ me recuerdan que lo creado es transitorio.
PALABRA
→ permanece y orienta.
MESÍAS
→ manifiesta la plenitud de la voluntad divina.
CORAZÓN
→ convierte la instrucción exterior en transformación interior.
ACCIÓN
→ hace visible la transformación.
REINO
→ es la realidad hacia la cual camina toda esta historia.

Y aquí aparece nuestra gran pregunta espiritual
Mateo 5:18 puede dejarnos una pregunta mucho más incómoda que:
«¿Estoy cumpliendo la Ley?»
La pregunta podría ser:
¿Hay alguna «Yod» de la voluntad de Dios que estoy considerando demasiado pequeña como para obedecerla?
Porque podemos ser muy rigurosos con las grandes cosas y muy permisivos con las pequeñas.
Podemos decir:
«Yo amo a Dios».
Pero no perdonar.
«Yo conozco la Palabra».
Pero no controlar nuestra lengua.
«Yo tengo fe».
Pero vivir dominados por el miedo.
«Yo defiendo la verdad».
Pero utilizarla para humillar.
«Yo conozco la Torá».
Pero ignorar al prójimo.
Y entonces la pequeña Yod se convierte en un espejo.

Mateo 5:18 nos conduce desde la letra hasta la totalidad.
La Yod nos enseña:
No desprecies lo pequeño.
La Keraía nos enseña:
No descuides los detalles.
El cielo y la tierra nos enseñan:
No pongas tu confianza absoluta en lo temporal.
La Torá nos enseña:
Existe un camino.
Los Profetas nos enseñan:
Examina continuamente si estás caminando por él.
La tradición mística nos invita a buscar:
la luz que se encuentra detrás de la letra, sin destruir la letra.

Y el Mesías nos muestra:
la Palabra convertida en vida.
Por eso, si tuviéramos que resumir Mateo 5:18 en una sola frase para nuestro proceso de crecimiento integral, yo la formularía así:
«La verdadera plenitud espiritual comienza cuando dejamos de considerar insignificante aquello que Dios considera importante.»

Y esto conecta profundamente con el siguiente versículo. Mateo 5:19 ya no habla de la Yod en abstracto: habla de hacer y enseñar. Es decir, la Palabra debe pasar por tres estaciones:
escuchar → integrar → vivir.
Ahí comienza realmente la justicia superior de Mateo 5:20.

La pregunta para continuar nuestro estudio, por tanto, será todavía más profunda:
¿Qué quiere decir Yeshúa cuando afirma que nuestra justicia debe superar la de los escribas y fariseos?
Porque allí descubriremos que Mateo 5:18 no termina en la defensa de la letra: conduce directamente a una nueva profundidad de la justicia, donde el mandamiento llega hasta la intención del corazón.

El análisis exegético y místico de Mateo 5:18 constituye la continuación directa de la declaración previa de Yeshúa sobre el valor de la Torá. En este versículo, el Maestro desciende de lo general a lo ínfimo, de la estructura conceptual a la anatomía gráfica de la revelación:
«Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.»

Al desglosar este pasaje desde su matriz aramea/hebrea hacia el griego y el latín, y conectándolo con la mística judía (Cábala, Zohar, Gematría) y la literatura talmúdica, descubrimos cómo el detalle más pequeño custodia la totalidad de la luz divina.

El Sustrato Semítico Original (Hebreo y Arameo)
En el marco conceptual del judaísmo del Segundo Templo y el arameo galileo (Peshitta), Yeshúa recurre a dos modismos gráficos y doctrinales inconfundibles:
«Ni una jota» (Yod jad / יוֹד חָד):

La consonante Yod (י) es la letra más pequeña del alfabeto hebreo/arameo. Es un simple punto con un trazo mínimo, considerado en la tradición el punto seminal del cual emana todo el alef-bet.

«Ni una tilde» (Sertá jad / סֶרְטָא חָד / en hebreo Kutzo shel Yod קוֹצוֹ שֶׁל יוֹד):
Se refiere al "cuerno" o trazo diminuto (kotz) que sobresale en el trazo superior e inferior de ciertas letras. En la caligrafía de los manuscritos (Stam), una pequeña variación en la tilde de una letra cambia radicalmente la palabra.
Por ejemplo, la diferencia entre la Resh (ר) y la Dalet (ד) radica únicamente en la tilde de la esquina posterior:
Cambiar Ejad (אֶחָד - "Uno", Dios único) por Ajar (אַחֵר - "Otro", idolatría) destruiría la esencia del Shemá Israel.

La Expresión Rabínica en el Talmud
En el Talmud de Jerusalén (Sanedrín 20b) y en el Midrash (Bereshit Rabbah 47:1), existe un relato famoso sobre la letra Yod: cuando Dios le cambió el nombre a Sarai (שָׂרַי) por Sara (שָׂרָה), la letra Yod (י) desprendida voló ante el Trono de la Gloria y se quejó por haber sido removida de la Torá. Dios la reconfortó asegurándole que en el futuro formaría parte del nombre de Yehoshúa / Joshua (יְהוֹשֻׁעַ).
Este concepto talmúdico establece que ninguna letra de la Torá puede caer en el olvido sin desestabilizar la creación entera.

Transliteración y Evolución Lingüística: Arameo Griego Latín Español

Idioma	Término para "Jota" (Punto)	Término para "Tilde" (Trazo)	Expresión de Certeza / Duración
Arameo (Peshitta)	יוֹד חָד (Yod Jad): La letra Yod sola.	סֶרְטָא חָד (Sertá Jad): Un trazo, rasgo o corona (Tag).	אֲמִין אָמַר אֲנָא (Amin amar ana): "En verdad os digo..." / Ad d'ne'bron shmaya v'ar'a.
Griego (Textus Receptus)	Ἰῶτα ἕν (Iota hen): La letra Iota (la más pequeña del alfabeto griego).	Μία κεραία (Mia keraia): Literalmente "un pequeño cuerno", remate o tilde ornamental.	Ἀμὴν γὰρ λέγω ὑμῖν (Amēn gar legō hymin): "Amén os digo..."
Latín (Vulgata)	Unum iota: Una sola iota.	Unus apex: Un ápex, punto o trazo superior sobre la letra.	Amen quippe dico vobis: "En verdad os digo..."
Español	Una jota: Adaptación castellana de Iota / Yod.	Una tilde: Rasgo, acento o trazo menor en la escritura.	"De cierto os digo...": Afirmación solemne de validez eterna.

Al traducir al griego, el redactor adaptó la Yod como Iota (la vocal más simple) y la tilde semítica (kotz) como Keraia (pequeña cornamenta o trazo ornamental), conservando intacto el axioma original: incluso lo imperceptible en el texto divino posee un valor absoluto.

> Conexiones Místicas: Cábala, Gematría y Zohar
> La Yod en la Cábala: El Punto Infinito
> En la Cábala (Sefer Yetzirah y Zohar), la letra Yod (י) representa el primer destello de la sabiduría divina (Jojmá).
> Antes de desplegarse en la extensión de la mente o de las letras más grandes (como la He ה o la Vav ו), la luz permanece concentrada en el punto de la Yod.
> Es el prototipo del Punto Primordial (Nekudá Rishoná): la simiente que contiene todo el universo en estado de potencia.
> Si la Yod desapareciera, no habría punto de partida para la manifestación de Dios en las esferas inferiores (Sefirot).

> YOD (י) ──► Punto Seminal de Jojmá (Sabiduría)
> │
> ┌──┴──┐
> ▼ ▼
> HE (ה) VAV (ו) ──► Expansión de la Estructura en la Creación

> Análisis Gematria de Yod y la Tilde (Kotz)
> El nombre de la letra Yod desplegado en su escritura completa (יוֹד):

> El número 20 en la tradición mística representa la matriz oculta de la Creación (las 20 letras con las que interactúa el nombre divino tras la letra Alef).
> Sorprendentemente, la suma de las letras que componen el Milui (relleno) de la Yod—es decir, la Vav (6) y la Dalet (4)—da exactamente 10 (nuevamente el valor de Yod). Esto enseña que el interior de lo pequeño contiene exactamente la misma naturaleza que el todo.
> Por su parte, la palabra hebrea para "tilde/cuerno", קוץ (Kotz):

Místicamente, el trazo más pequeño (Kotz) está conectado con la semilla del Reino Mesiánico (Maldut) a través del linaje de David ().

El Zohar y las Coronas de las Letras (Tagim)
El Zohar (I, 15a) habla ampliamente de las coronas (Tagim) que adornan ciertas letras del rollo de la Torá (las letras ש, ע, ט, נ, ג, צ, כ).
El Zohar enseña que estas coronas no son adornos estéticos de los escribas (Sofrim), sino antenas espirituales que canalizan niveles superiores de luz procedente de Kéter (la Corona Suprema). Anular una tilde o una corona interrumpe el flujo de energía hacia los mundos inferiores.

Analogías Bíblicas y Mapeo Mesiánico
[El Microcosmos del Texto] [La Realidad Mesiánica]
(Yod / Kotz) (Cumplimiento)
| |
├── El Ánfora de Agua ──────────────────► Cada gota sostiene el cauce
├── Las Tablas del Testimonio ──────────► Ninguna palabra se fractura
└── El Árbol de la Vida ────────────────► La menor raíz alimenta la copa

Las Gotas y el Océano: Así como quitar moléculas de H□O a una corriente altera la integridad del cauce, restar la Yod rompe la cadena del mensaje cósmico.

La Piedra Angular y el Encastre: En el Templo, una desviación milimétrica en el encastre (kotz) de las piedras basales provocaba el colapso del muro superior. El Reino Mesiánico requiere la máxima precisión ética y espiritual.

El ADN Espiritual: La Yod es al texto bíblico lo que el nucleótido al código genético. Aunque imperceptible a simple vista, determina la salud y la vida de todo el organismo espiritual.

Llevar Mateo 5:18 a la transformación personal y cotidiana exige traducir la "precisión de la palabra" en precisión de vida:
El Valor de los Micro-habitos (La "Yod" Personal):
Solemos buscar grandes transformaciones espirituales o proyectos monumentales, despreciando los detalles pequeños. La enseñanza mesiánica recuerda que el crecimiento interior real se construye en los detalles mínimos: una palabra amable, un pensamiento controlado, cinco minutos de meditación diaria. Esa es tu Yod.

La Coherencia en la Palabra Dada:
En la tradición de las tildes (Kotz), si la promesa o el compromiso más pequeño no se cumple, el "texto" de nuestra integridad moral pierde su validez. Cuidar la "tilde" significa honrar los pequeños compromisos cotidianos.

Integración de lo Físico y lo Transcendente:
No hay nada "insignificante" en la creación. Cada evento, por pequeño que parezca en la vida cotidiana, es una tilde cargada de propósito (Atzmiut) que busca ser revelada y rectificada (Tikkun).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ὃς ἐὰν οὖν λύσῃ μίαν τῶν ἐντολῶν τούτων τῶν ἐλαχίστων καὶ διδάξῃ οὕτως τοὺς ἀνθρώπους, ἐλάχιστος κληθήσεται ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν· ὃς δ’ ἂν ποιήσῃ καὶ διδάξῃ, οὗτος μέγας κληθήσεται ἐν τῇ βασιλείᾳ τῶν οὐρανῶν.

Hós eán oún lýsē mían tōn entolōn toútōn tōn elachístōn kai didáxē hoútōs toùs anthrōpous, eláchistos klēthēsetai en tē basileía tōn ouranōn; hòs d’ án poiēsē kai didáxē, hoûtos mégas klēthēsetai en tē basileía tōn ouranōn.

REFLEXIÓN

Traducción española de sentido literal
«Por tanto, cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos, aun de los más pequeños, y así enseñe a los seres humanos, será llamado pequeño en el Reino de los cielos; pero cualquiera que los haga y enseñe, ese será llamado grande en el Reino de los cielos».

La Vulgata latina
Qui ergo solverit unum de mandatis istis minimis et docuerit sic homines, minimus vocabitur in regno caelorum; qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno caelorum.
La versión latina conserva un paralelismo muy significativo:
Solverit: deshacer, quebrantar o dejar sin efecto.
Fecerit: hacer, realizar.
Docuerit: enseñar.
Minimus: el más pequeño.
Magnus: grande.
Observemos que el versículo no contrapone simplemente al que conoce y al que desconoce. Contrapone dos maneras de relacionarse con la revelación: una que la desarticula mediante la conducta y la enseñanza, y otra que la incorpora a la propia existencia.

La responsabilidad de hacer y enseñar: cuando la Palabra se convierte en conducta
Estudio lingüístico, mesiánico, cabalístico y espiritual para nuestro crecimiento integral
Llegamos a un versículo que constituye una continuación indispensable de Mateo 5:17 y 5:18. Si en el primero Yeshúa declara que no ha venido a abolir la Torá ni los Profetas, y en el segundo afirma que ni la más pequeña letra desaparecerá antes de que todo alcance su cumplimiento, ahora introduce una consecuencia directa:
La relación con la voluntad divina no se demuestra solamente mediante lo que sabemos, creemos o enseñamos, sino también mediante lo que hacemos y la manera como influimos en la vida de los demás.
Este versículo es especialmente importante porque confronta una de las contradicciones más frecuentes de la experiencia religiosa: podemos convertirnos en excelentes conocedores de las Escrituras y, al mismo tiempo, permanecer insuficientemente transformados por ellas.
Desde nuestra perspectiva de crecimiento integral, Mateo 5:19 nos invita a integrar cuatro dimensiones:
La comprensión de la Palabra.
La coherencia entre pensamiento y conducta.
La responsabilidad espiritual hacia el prójimo.
La humildad necesaria para reconocer que también nosotros estamos en proceso de transformación.

La tradición aramea: una ventana hacia el pensamiento semítico

En la Peshitta encontramos la siguiente formulación siríaca:

ܗܘ ܕܢܫܪܐ ܚܕ ܡܢ ܗܠܝܢ ܦܘܩܕܢܐ ܩܛܝܢܐ ܘܢܠܦ ܠܒܢܝ ܐܢܫܐ ܟܕܢܐ ܩܛܝܢ ܢܬܩܪܐ ܒܡܠܟܘܬܐ ܕܫܡܝܐ ܗܘ ܕܢ ܕܥܒܕ ܘܢܠܦ ܗܢܐ ܪܒܐ ܢܬܩܪܐ ܒܡܠܟܘܬܐ ܕܫܡܝܐ

Peshitta siríaca · Mateo 5:19

Una transliteración aproximada de la tradición siríaca es:

Kol man d-neshrē ḥadā men puqdānē hālēn zaʿūrē, w-neyallef hākanā l-benay nāshā, zaʿūrā netqrē b-malkuthā d-shmayyā; man dēn d-neʿbed w-neyallef, hānā rabbā netqrē b-malkuthā d-shmayyā.

El vocabulario siríaco nos permite acercarnos a conceptos semíticos relacionados con:

Siríaco	Transliteración	Español
ܦܘܩܕܢܐ	Puqdānā	Mandamiento
ܙܥܘܪܐ	Zaʿūrā	Pequeño
ܢܠܦ	Neyallef	Enseñar
ܥܒܕ	Neʿbed	Hacer
ܡܠܟܘܬܐ	Malkuthā	Reino
ܫܡܝܐ	Shmayyā	Cielos

La expresión malkuthā d-shmayyā nos devuelve al concepto hebreo מַלְכוּת שָׁמַיִם — Malkhut Shamayim, el Reino de los cielos.

Y aquí comienza una de las conexiones más importantes de nuestro estudio: el Reino no es solamente una realidad futura que esperamos, sino también una soberanía divina que debe manifestarse en nuestra manera presente de vivir.

Análisis palabra por palabra: las raíces que sostienen la enseñanza

El versículo posee una estructura extraordinariamente equilibrada. Primero presenta una conducta que disminuye la integridad de la enseñanza y después una conducta que la confirma.

Griego	Transliteración	Traducción	Profundidad conceptual
ὃς	Hós	Quien	Cualquier persona
ἐὰν	Eán	Si / cualquiera que	Condición
οὖν	Oûn	Por tanto	Consecuencia de lo anterior
λύσῃ	Lýsē	Quebrante	Desatar, deshacer, invalidar
μίαν	Mían	Una	Una sola
τῶν ἐντολῶν	Tōn entolōn	De los mandamientos	Instrucciones autorizadas
τούτων	Toútōn	Estos	Los mencionados
τῶν ἐλαχίστων	Tōn elachístōn	De los más pequeños	Los considerados mínimos
καὶ	Kai	Y	Conexión
διδάξῃ	Didáxē	Enseñe	Instruir
οὕτως	Hoútōs	Así / de esa manera	Conforme a esa conducta
τοὺς ἀνθρώπους	Tous anthrṓpous	A los seres humanos	La comunidad
ἐλάχιστος	Eláchistos	El más pequeño	Posición mínima
κληθήσεται	Klēthḗsetai	Será llamado	Reconocimiento o designación
ἐν τῇ βασιλείᾳ	En tē basileía	En el Reino	Esfera del gobierno divino
τῶν οὐρανῶν	Tōn ouranōn	De los cielos	Expresión propia de Mateo
ποιήσῃ	Poiḗsē	Haga	Realizar, practicar
μέγας	Mégas	Grande	Importancia o grandeza
οὗτος	Hoûtos	Este	El que actúa así

El texto griego y sus variantes manuscritas pueden consultarse en el aparato textual de Mateo 5:19.

> λύσῃ — Lýsē: quebrantar, deshacer
> Este verbo procede de λύω (lýō), cuyo campo semántico incluye soltar, desatar, liberar y deshacer.
> En Mateo 5:19 adquiere el sentido de quebrantar o dejar sin efecto un mandamiento.
> Aquí encontramos una paradoja espiritual:
> La misma acción de desatar puede ser positiva cuando libera de una atadura injusta, pero negativa cuando deshace aquello que preserva la justicia y el bien.
> Por tanto, no toda ruptura es liberación.

> A veces llamamos libertad a nuestra resistencia a la transformación.
> Podemos decir:
> «Soy libre de responder con ira».
> «Soy libre de ignorar a quien me necesita».
> «Soy libre de justificar mis contradicciones».
> «Soy libre de interpretar la Palabra según mi conveniencia».

Pero la libertad espiritual no debería convertirse en una justificación del egoísmo.
La pregunta no es únicamente si puedo hacerlo, sino si hacerlo contribuye a la vida que el Creador desea formar en mí.

ἐντολή — Entolē: mandamiento
El término se relaciona con la idea de una orden o instrucción autorizada.
Su equivalente semítico en la Peshitta es puqdānā, relacionado con el campo de los mandatos e instrucciones.
Podemos vincularlo con el hebreo:
מִצְוָה — Mitzvá
En el judaísmo, una mitzvá no debe entenderse exclusivamente como una restricción. También es una oportunidad de responder a la voluntad divina mediante una acción concreta.
Desde una perspectiva contemplativa, cada mitzvá puede convertirse en una ocasión para que la conciencia deje de girar exclusivamente alrededor del yo.
Aquí aparece una conexión con el concepto que hemos venido examinando en nuestros estudios sobre el egoísmo, Anokhiyut, derivado de Anokhi, «yo».

La pregunta sería:
¿Estoy utilizando mi libertad para servir a la vida o para convertir mi propio deseo en la medida absoluta de todas las cosas?

La expresión «los más pequeños»: ἐλαχίστων
La palabra elachístōn deriva de eláchistos, el superlativo de pequeño.
Jesús no utiliza aquí la idea de que existan mandamientos inútiles. Se refiere a aquellos considerados de menor importancia.
Esto nos permite establecer una relación con Mateo 23:23, donde Jesús reprende a quienes descuidan asuntos fundamentales de la justicia, la misericordia y la fidelidad, sin que ello implique despreciar los demás aspectos de la enseñanza.

La conexión es decisiva:
No podemos utilizar lo aparentemente pequeño para justificar el abandono de lo esencial, ni utilizar lo aparentemente esencial para despreciar los detalles de nuestra conducta.
La madurez requiere integración.
La pequeña acción y la gran consecuencia
Imaginemos una persona que afirma defender la verdad, pero que continuamente modifica pequeños hechos para obtener ventajas.
Cada modificación parece insignificante.
Sin embargo, la repetición termina formando un hábito y el hábito transforma el carácter.
Así ocurre con muchas dimensiones de la existencia:
Una pequeña mentira puede convertirse en una forma de vivir.
Una pequeña generosidad puede convertirse en una disposición permanente.
Una pequeña reconciliación puede iniciar la restauración de una familia.
La enseñanza se vuelve práctica cuando dejamos de separar las pequeñas decisiones del propósito general de nuestra vida.

La palabra central: ποιήσῃ — Poiḗsē, hacer
ποιέω
Poiéō

Hacer · realizar · practicar · producir
Aquí encontramos una de las revelaciones lingüísticas más importantes del versículo.

Jesús no dice solamente que será grande quien comprenda y enseñe.
Dice:
ὃς δ' ἂν ποιήσῃ καὶ διδάξῃ
Hós d' an poiḗsē kai didáxē.
«Pero quien haga y enseñe».
El orden es significativo para nuestra reflexión: hacer y enseñar.
No porque el conocimiento deba esperar hasta que alcancemos una perfección imposible, sino porque la enseñanza adquiere autoridad moral cuando está respaldada por una conducta coherente.

Una conexión con Deuteronomio 6:6-7
El Shemá declara que las palabras divinas deben estar en el corazón y ser transmitidas a los hijos.
La secuencia es hermosa:
La Palabra es recibida.
La Palabra es interiorizada.
La Palabra se convierte en conversación.
La Palabra orienta la vida familiar y comunitaria.
La educación espiritual no es una simple transferencia de información.
Es la transmisión de una manera de vivir.

La Cábala: de Maljut a la manifestación de la acción
En el Árbol de la Vida, la sefirá de Maljut (מַלְכוּת) representa el reino, la manifestación y la dimensión receptiva donde las influencias superiores encuentran expresión.

Su valor numérico es:
496=(400)ת+(6)ו+(20)כ+(30)ל+(40)מ496=(400)ת+(6)ו+(20)כ+(30)ל+(40)מ496=(400)ת+(6)ו+(20)כ+(30)ל+(40)מ
מַלְכוּת
Maljut
496
Gematría estándar
En una lectura contemplativa, Maljut nos ayuda a formular una pregunta:
¿De qué sirve recibir sabiduría si esta no llega a manifestarse en el mundo de nuestras acciones?

Podemos establecer la siguiente analogía, sin confundirla con una equivalencia literal entre las sefirot y los términos griegos:

Dimensión contemplativa	Pregunta de crecimiento
Jojmá — Sabiduría	¿Qué verdad estoy percibiendo?
Biná — Entendimiento	¿Qué significa esa verdad?
Daat — Integración	¿Cómo la incorporo a mi conciencia?
Tiferet — Armonía	¿Cómo integro justicia y misericordia?
Maljut — Manifestación	¿Qué hago concretamente con lo aprendido?

Mateo 5:19 se aproxima especialmente a esta última pregunta.
El Reino no debe quedarse en una idea abstracta.
La enseñanza de Jesús exige que se haga visible.

Gematría: la relación entre Maljut y la palabra Yesod
Aquí encontramos una coincidencia numérica interesante.
יסוד — Yesod
Significa fundamento o base.
Su gematría es:
80=(4)ד+(6)ו+(60)ס+(10)י80=(4)ד+(6)ו+(60)ס+(10)י80=(4)ד+(6)ו+(60)ס+(10)י
Mientras que:
496=מלכות496=מלכות496=מלכות
La relación entre Yesod y Maljut es importante dentro del simbolismo cabalístico: Yesod representa un canal de transmisión y conexión, mientras Maljut es el ámbito de manifestación.
No existe una igualdad numérica entre ambos términos; la conexión es estructural y simbólica.

Aplicada a Mateo 5:19, podemos contemplar:
La enseñanza necesita un fundamento.
El fundamento debe expresarse en una conducta.
La conducta debe producir una manifestación coherente del Reino.
Una persona puede hablar sobre justicia, pero si sus decisiones cotidianas están gobernadas por la manipulación, la justicia todavía no ha alcanzado su manifestación en ella.

El Zóhar: la responsabilidad de transmitir la luz
Desde una lectura contemplativa inspirada en el Zóhar, podemos considerar que el conocimiento espiritual no debe convertirse en posesión orgullosa del individuo.
La sabiduría recibida implica responsabilidad.
Aquí el versículo presenta dos sujetos inseparables:
Quien hace y quien enseña.
La enseñanza tiene consecuencias sobre la conciencia de otros.
Por eso, cuando alguien interpreta la Palabra de manera irresponsable, no afecta únicamente su propia vida: también puede orientar a otros hacia una comprensión deformada.

Esto nos conduce a una reflexión particularmente importante para quienes estudiamos las Escrituras:
No debemos utilizar la Cábala, la gematría, el Zóhar o el Talmud para construir una apariencia de superioridad espiritual.
El conocimiento es valioso cuando produce humildad, discernimiento y servicio.
La profundidad de una interpretación no se demuestra por la cantidad de términos hebreos que empleamos, sino por la calidad de la transformación que genera.

El Talmud: estudiar para actuar
Una conexión especialmente relevante se encuentra en Kiddushin 40b, donde aparece una discusión sobre la relación entre estudio y acción.
En esa tradición se plantea la importancia de la acción y de que el estudio conduzca a ella.
También podemos recordar Pirkei Avot 1:17:
«No es la explicación lo principal, sino la acción».
La formulación pertenece a la tradición rabínica y no es una cita de Mateo, pero su afinidad temática es

extraordinaria.
Ambas perspectivas nos invitan a desconfiar de una espiritualidad que acumula conocimientos sin transformar la existencia.
La pregunta que debemos hacernos
¿Estamos estudiando para saber más o para vivir mejor?
La respuesta más integral sería:
Estudiamos para comprender, comprender para discernir y discernir para actuar con mayor fidelidad.

La grandeza en el Reino: μέγας — Mégas
Μέγας
Mégas
Grande · importante · de gran dimensión
Esta palabra merece especial atención porque el concepto de grandeza en el Reino de Dios se desarrolla a lo largo de todo el Evangelio.
En el mundo humano, la grandeza suele asociarse con:
poder,
riqueza,
reconocimiento,
influencia,
posición,
prestigio.
Pero en Mateo 20:26-28 Jesús presenta otra lógica:
Quien quiera ser grande debe hacerse servidor.
Y el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida.
Por tanto, podemos leer Mateo 5:19 a la luz de Mateo 20:
La grandeza espiritual no se fundamenta en dominar a los demás, sino en asumir una responsabilidad mayor hacia ellos.
Esto es profundamente contrario al egoísmo.
El ego pregunta:
«¿Cuánto reconocimiento recibiré?».
La conciencia transformada pregunta:
«¿Cuánto bien puedo aportar?».

La paradoja mesiánica: ser grande es hacerse servidor
Aquí encontramos una analogía extraordinaria con Juan 13, donde Jesús lava los pies de sus discípulos.
El Maestro no solamente pronuncia una enseñanza sobre el servicio.
La ejecuta.
Su autoridad se manifiesta mediante una acción que, desde las jerarquías sociales convencionales, podría considerarse propia de un servidor.

Esto ilumina Mateo 5:19:
El Mesías enseña mediante la palabra, pero también mediante la existencia.
Y nosotros somos llamados a integrar ambas dimensiones.
Una enseñanza sin conducta puede convertirse en hipocresía.
Una conducta buena sin reflexión puede carecer de discernimiento.
La madurez integra ambas.

La relación con Santiago 1:22-25
Santiago escribe:
«Sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos».
La imagen del espejo es particularmente profunda.
Quien escucha la Palabra y no la practica se parece a alguien que se observa y luego olvida su propio rostro.

Podemos establecer una conexión con Mateo 5:19:

Mateo 5:19	Santiago 1
Hacer y enseñar	Ser hacedor de la Palabra
Coherencia	No autoengañarse
Grandeza espiritual	Perseverar en la práctica
Responsabilidad comunitaria	Vivir conforme a la enseñanza

La palabra bíblica deja de ser un espejo útil cuando solamente la utilizamos para examinar a otros.
Debe permitirnos reconocernos a nosotros mismos.

La relación con Romanos 2:21
Pablo formula una pregunta que parece dialogar directamente con Mateo 5:19:
«Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?».
Es una de las preguntas más exigentes de todo el Nuevo Testamento.
Porque nos enfrenta a la posibilidad de que exista una separación entre:
lo que defendemos,
lo que aconsejamos,
lo que exigimos,
y lo que realmente practicamos.
La enseñanza de Jesús nos llama a superar esa fragmentación.
No necesitamos esperar a ser perfectos para enseñar; necesitamos enseñar con honestidad, reconocer nuestras limitaciones y no presentar como virtud aquello que deliberadamente nos negamos a vivir.

La relación con Mateo 23:2-12
Jesús critica a quienes ocupan posiciones de enseñanza, pero no actúan de acuerdo con lo que proclaman.
En Mateo 23:11 vuelve a establecer que el mayor debe ser servidor.
Esta relación nos permite comprender que Mateo 5:19 no constituye una autorización para construir jerarquías religiosas basadas en la apariencia de observancia.
La verdadera grandeza debe ser interpretada a la luz del carácter del Mesías.
El que enseña tiene una responsabilidad especial porque su ejemplo puede convertirse en referencia para otros.

La dimensión profética: Malaquías 2:6-8
Malaquías presenta una imagen del sacerdote cuya enseñanza debe conducir a la verdad y cuya vida debe reflejar integridad.
El problema aparece cuando quienes tienen responsabilidad de instruir hacen tropezar a otros.

Esta analogía amplía Mateo 5:19:
La responsabilidad espiritual no consiste solamente en evitar errores personales, sino también en evitar que nuestras palabras y conductas desorienten a quienes confían en nosotros.

Esto aplica a:
padres y madres,
educadores,
líderes comunitarios,
maestros bíblicos,
predicadores,
y cualquier persona cuya conducta influya en otros.
La autoridad no debe convertirse en privilegio para exigir lo que nosotros no estamos dispuestos a practicar.

El significado de «pequeño» y «grande» dentro del Reino
Hay una cuestión teológica importante.
Jesús afirma que uno será llamado pequeño y otro grande en el Reino de los cielos.
El texto no explica exhaustivamente si se refiere a grados de recompensa, reconocimiento, condición escatológica o una valoración de la fidelidad.
Por eso debemos evitar afirmar que este versículo establece por sí solo una doctrina completa sobre la salvación.
Lo que sí resulta evidente es el contraste entre dos formas de relación con la voluntad divina.
Una reduce la integridad de la enseñanza y reproduce esa reducción mediante la instrucción.
La otra la practica y la transmite.
El énfasis está en la responsabilidad de nuestra respuesta a la revelación.

Una lectura integral de Mateo 5:17-20
Llegados a este punto, podemos observar la arquitectura de estos cuatro versículos.
Mateo 5:17
La misión del Mesías
No abolir, sino llevar a plenitud.
Mateo 5:18
La integridad de la revelación
Ni la más pequeña unidad de la Ley queda fuera de su propósito.
Mateo 5:19
La responsabilidad humana
Hacer y enseñar.
Mateo 5:20
La profundidad de la justicia
Una justicia que debe superar la mera apariencia religiosa.
El movimiento es extraordinario:
La revelación permanece, el Mesías la lleva a plenitud y el discípulo debe responder mediante una existencia coherente.

Podemos trasladar la enseñanza a seis dimensiones de nuestra vida.
Dimensión intelectual: enseñar desde la humildad
No debemos convertir nuestro conocimiento en una herramienta de dominación.
La comprensión verdadera nos hace más conscientes de lo que todavía ignoramos.
Dimensión emocional: vivir aquello que recomendamos
Si aconsejamos paciencia, debemos examinar nuestra propia impaciencia.
Si enseñamos perdón, debemos reconocer nuestros resentimientos.
Si hablamos de amor, debemos revisar nuestras actitudes hacia quienes nos contradicen.

Dimensión espiritual: abandonar la doble vida
La transformación comienza cuando dejamos de mantener una identidad religiosa para los demás y otra conducta en nuestra intimidad.
Dimensión relacional: reconocer nuestra influencia
Cada persona enseña algo mediante su comportamiento.
Nuestros hijos, familiares, amigos y compañeros reciben mensajes no solamente de nuestras palabras, sino también de nuestras reacciones.
Dimensión ética: no despreciar lo pequeño
La fidelidad se construye en las decisiones cotidianas.
Dimensión comunitaria: entender la grandeza como servicio
La persona espiritualmente madura no necesita disminuir a otros para sentirse grande.
Su crecimiento se convierte en una oportunidad para contribuir al crecimiento ajeno.

Durante los próximos días, podemos realizar un ejercicio sencillo.
Examen de coherencia: hacer y enseñar
1. ¿Qué enseñanza suelo transmitir a otras personas?
Identificar una verdad que considero importante.
2. ¿En qué aspecto todavía no vivo plenamente esa enseñanza?
Reconocer una contradicción sin justificarla.
3. ¿Qué acción concreta puedo realizar para acercar mi conducta a esa verdad?
Definir una acción pequeña, observable y realizable.
4. ¿Cómo puedo transmitirla sin imponerme ni juzgar a los demás?
Convertir el aprendizaje en servicio y ejemplo.
Copiar mi examen espiritual
Este ejercicio no busca producir culpa, sino conciencia y responsabilidad.
La culpa puede paralizarnos; la conciencia, cuando está acompañada de gracia y voluntad de cambio, puede impulsarnos a reparar.

El conocimiento debe convertirse en servicio
Si integramos las perspectivas lingüísticas, bíblicas y contemplativas de nuestro estudio, podemos formular las siguientes enseñanzas:

Fuente	Enseñanza para nuestra vida
Torá	Recibir la instrucción como camino
Profetas	Examinar la coherencia entre culto y justicia
Cábala	Llevar la comprensión hacia la manifestación
Gematría	Contemplar simbólicamente la estructura del Reino
Zóhar	Buscar profundidad sin alimentar la soberbia
Talmud	Estudiar para actuar
Evangelio	Hacer y enseñar
Mesías	Servir mediante una vida coherente

La gran revelación es que el discípulo no debe convertirse en un simple transmisor de información religiosa.
Está llamado a ser un testimonio vivo de la enseñanza que ha recibido.

Y aquí aparece una conexión con nuestra reflexión anterior sobre la Yod: si Mateo 5:18 nos enseñó a no despreciar lo pequeño de la Palabra, Mateo 5:19 nos enseña a no despreciar la pequeña acción mediante la cual esa Palabra comienza a hacerse realidad.

> ¿Qué clase de grandeza estamos buscando?
> Quizá uno de los mayores contrasentidos de nuestra experiencia religiosa consiste en querer ser reconocidos como grandes conocedores de Dios sin permitir que Dios transforme nuestra manera de relacionarnos con los demás.
> Queremos enseñar paciencia, pero no toleramos la diferencia.
> Queremos enseñar misericordia, pero nos cuesta perdonar.
> Queremos enseñar humildad, pero necesitamos reconocimiento.
> Queremos enseñar justicia, pero somos indulgentes con nuestros propios intereses.
> Queremos hablar del Reino, pero continuamos construyendo pequeños reinos personales donde nuestra voluntad pretende estar por encima de la verdad.

> Mateo 5:19 nos invita a revisar esa contradicción.
> La grandeza mesiánica no consiste en ocupar una posición desde la cual podamos exigir a otros.
> Consiste en asumir una responsabilidad cada vez mayor sobre nuestra propia transformación y sobre el bien que podemos aportar.

> Una oración de integración
> Creador de toda sabiduría:
> Enséñame a no convertir tu Palabra en un instrumento para engrandecer mi ego.
> Permíteme comprender que no basta con conocer tus instrucciones si mi conducta permanece alejada de su propósito.
> Que mis palabras no contradigan mis acciones.
> Que mi enseñanza no se convierta en una carga para otros, sino en una oportunidad de crecimiento.
> Que pueda reconocer mis errores sin esconderlos detrás de argumentos religiosos.
> Que la sabiduría recibida se transforme en humildad, la humildad en servicio y el servicio en una expresión sincera de tu voluntad.
> Ayúdame a comprender que la verdadera grandeza no consiste en ser superior a mis semejantes, sino en ser cada día más responsable del amor, la justicia y la verdad que puedo manifestar ante ellos.
> Y que, siguiendo el ejemplo del Mesías, aprenda a hacer aquello que proclamo y a proclamar únicamente aquello que estoy dispuesto a vivir con fidelidad.
> Amén.

> La conexión que nos conduce a Mateo 5:20
> El versículo siguiente plantea una de las afirmaciones más desafiantes de todo el Sermón del Monte:
> «Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos».
> Aquí encontraremos una cuestión fundamental para nuestro recorrido:
> ¿Cómo puede existir una justicia aparentemente correcta en lo exterior y, sin embargo, insuficiente en lo interior?
> Será necesario estudiar la palabra griega dikaiosýnē, su relación con el concepto hebreo tzedaká (צדקה), la justicia profética, la misericordia y la transformación del corazón.

Porque Mateo 5:19 nos ha enseñado a hacer y enseñar; Mateo 5:20 nos llevará a descubrir que la verdadera justicia no se mide únicamente por lo que hacemos, sino también por la intención, la integridad y el amor desde los cuales lo hacemos.

La Palabra alcanza una dimensión transformadora cuando deja de ser únicamente aquello que escuchamos y enseñamos, y se convierte en aquello que hacemos, compartimos y manifestamos mediante nuestra relación con el Creador y con nuestros semejantes.

> El análisis de Mateo 5:19 profundiza de manera lógica la enseñanza sobre la precisión de la Torá planteada en los versículos anteriores. Si el v.17 estableció la plenitud (Lemaleu) y el v.18 la inmutabilidad de cada detalle (Yod y Kotz), el versículo 19 aborda la responsabilidad ética y pedagógica del ser humano frente a esa estructura divina:
> «De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el reino de los cielos.»

> El Sustrato Semítico Original (Hebreo y Arameo)
> En el arameo galileo de la Peshitta y en el hebreo rabínico del contexto de Yeshúa, las expresiones clave son:
> «Quebrante» (Menashe / מַנְשֵׁא en arameo; Mefar / מֵפֵר o Mebatel / מְבַטֵּל en hebreo):
> La raíz aramea נשר / נשא y la hebrea פרר implican aflojar, desatar un nudo, restar tensión a una cuerda o tratar algo como liviano o insignificante. No se refiere necesariamente a un acto destructivo violento, sino a restarle peso o seriedad a un precepto.

> «Mandamientos muy pequeños» (Pukdane z'ore / פֻּקְדָנֵא זְעוֹרֵא):
> En la tradición talmúdica, la raíz aramea פקד (Pekad) y la hebrea מצוה (Mitzvá) aluden a un encargo, depósito o conexión.
> Z'ora (זְעוֹרָא) designa algo insignificante a los ojos humanos. En el judaísmo rabínico (Mishna Abot 2:1), se enseña: "Sé tan cuidadoso con un mandamiento liviano (Mitzvá kalá) como con uno grave (jamurá), porque no conoces la recompensa de los mandamientos".
> «Muy pequeño será llamado» (Z'ora nithkre / זְעוֹרָא נִתְקְרֵא) vs. «Grande» (Rabba / רַבָּא):
> En el dialecto arameo y rabínico, ser "pequeño" en el Reino no significa ser arrojado fuera o condenado, sino ocupar un nivel inferior de conciencia y estatura espiritual (Katnut) dentro de la economía divina.

Transliteración y Evolución Lingüística: Arameo Griego Latín Español

Idioma	Término para "Quebrantar"	Término para "Mandamientos Pequeños"	Estatus en el Reino ("Pequeño" / "Grande")
Arameo (Peshitta)	מנשא (Menashe): Aflojar, restar valor, desatar.	פוקדנא זעורא (Pukdane z'ore): Encargos o conexiones menores.	זעורא (Z'ora) / רבא (Rabba): Menor estatura espiritual vs. Abundante/Maestro.
Griego (Textus Receptus)	λῦσῃ (Lysē): Desatar, aflojar, disolver la fuerza de una ligadura.	ἐντολῶν τῶν ἐλαχίστων (Entolōn tōn elachistōn): Instrucciones mínimas, insignificantes.	ἐλάχιστος (Elachistos) / μέγας (Megas): El más mínimo / El de máxima jerarquía.
Latín (Vulgata)	Solverit: Desatar, romper el vigor de una norma.	Mandatis his minimis: Mandatos más pequeños.	Minimus / Magnus: El menor / El grande.
Español	Quebrantar: Desobedecer, restar vigor legal.	Mandamientos muy pequeños: Preceptos livianos.	Muy pequeño / Grande: Condición espiritual resultante.

El paso al griego conserva con precisión el matiz: λῦσῃ (Lysē, del verbo Lyo) significa desatar o destensar. El texto no habla de destruir la Ley, sino de aflojar la disciplina o enseñar a otros que ciertos compromisos no importan.

Conexiones Místicas: Cábala, Gematría y Zohar
Las Mitzvot como Canales de Luz (Tzinorot)
En la Cábala, la palabra Mitzvá (מִצְוָה) proviene de la raíz צוה (Tzavah), que significa unir o enlazar.
Cada mandamiento o principio ético es un canillón o canal (Tzinor) que conecta la energía del Mundo Infinito (Ein Sof) con la realidad física (Olam HaAsiyah).
Un mandamiento "pequeño" (Z'ora) no es inferior en luz; es simplemente un canal de menor calibre o de mayor finura. Si el canal se afloja o se rompe (Lysē / Menashe), la luz que debía descender a través de esa acción específica queda bloqueada.



Análisis Gemátrico
Analizando la raíz aramea de "mandamiento", פקד (Pekad / depósito, orden):

El valor 184 equivale exactamente a la suma gemátrica de מַלְאָכִי (Mal'aji — "Mi Ángel" o "Mi Mensajero").
Esto enseña que cada mandato divino (Pukdana), por insignificante que parezca, actúa como un ángel o mensajero espiritual creado para custodiar una dimensión de la vida.

Por otra parte, la palabra זְעוֹרָא (Z'ora — "pequeño"):

Si sumamos el valor de Mitzvá (מצוה = , el número fundamental de la constante de estructura fina y la palabra Cábala):

421 es la gematría de אֲשֶׁר יָזַם (Asher Yazam — "lo que se ha propuesto/diseñado"), revelando que incluso lo "pequeño" está inscrito en el diseño arquitectónico de la Creación.

El Zohar y el Talmud: Katnut (Pequenez) vs. Gadlut (Grandeza)
El Zohar (I, 222a) distingue dos estados de conciencia en el alma:
Mojin de Katnut (Mente Pequeña): La incapacidad de ver la trascendencia en lo ordinario. Quien descuida las pequeñas acciones o enseña a otros a menospreciarlas vive en Katnut.

Mojin de Gadlut (Mente Grande): La capacidad de percibir la presencia del Creador en el detalle más imperceptible. Quien realiza y enseña lo pequeño accede a la condición de Rabba ("Grande").
El Talmud (Bavli, Berajot 61b) resume esto con la máxima: "Aquel que cumple la voluntad de Dios en lo insignificante es llamado grande por los ángeles de la presencia".

Analogías Bíblicas y Mapeo Mesiánico
[El Espejo de la Coherencia] [La Consecuencia Mesiánica]
(Hacer y Enseñar) (Estancia en el Reino)

> ├── El Eslabón de la Cadena ──────────► Si se afloja, la cadena cae
> ├── La Semilla de Mostaza ──────────► Lo mínimo encierra la vida
> └── El Telar de la Vestidura ──────────► Un hilo suelto desfleca la prenda

El Telar Divino: Una prenda de alta costura se deshace si se corta un solo hilo menor. Enseñar a ignorar los "hilos pequeños" desfleca la vestidura moral de la comunidad.

La Cadena de Transmisión: El texto señala dos verbos clave: Hacer (N'obed) y Enseñar (Nalfe). En la pedagogía mesiánica, el ejemplo práctico precede a la instrucción teórica. Enseñar sin hacer es crear incoherencia espiritual.

> Trasladar Mateo 5:19 al desarrollo personal e intrapersonal requiere una reestructuración de nuestras prioridades éticas:
> La Regla de la Coherencia ("Hacer y Enseñar"):
> El liderazgo personal y social exige que la acción anteceda a la palabra. Intentar guiar a otros (en la familia, el trabajo o la comunidad) sin encarnar primero las disciplinas más pequeñas genera fricción y desacredita la enseñanza.

> Elevación de los Hábitos Diarios:
> Suele restársele importancia a los detalles de la rutina: el tono de voz, la puntualidad, el cumplimiento de acuerdos menores o el orden personal. Tratar estas áreas como "mandamientos pequeños" y aplicarse en ellas con rigor transforma el estado de conciencia de Katnut a Gadlut.

> Responsabilidad en el Ejemplo:
> Nuestras actitudes transmiten mensajes constantes. Permitirnos licencias éticas bajo el pretexto de que "no es para tanto" es la definición exacta de Lysē (aflojar). Cuidar lo fino sostiene la firmeza de todo el proyecto de vida.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Λέγω γὰρ ὑμῖν ὅτι ἐὰν μὴ περισσεύσῃ ὑμῶν ἡ δικαιοσύνη πλεῖον τῶν γραμματέων καὶ Φαρισαίων, οὐ μὴ εἰσέλθητε εἰς τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν.

Legō gar hymin hoti ean mē perisseusē hymōn hē dikaiosynē pleion tōn grammateōn kai Pharisaiōn, ou mē eiselthēte eis tēn basileian tōn ouranōn.

«Porque os digo que, si vuestra justicia no abunda más que la de los escribas y fariseos, de ninguna manera entraréis en el Reino de los cielos». La expresión «abunda más» es particularmente importante. El verbo griego no se limita a expresar una comparación cuantitativa: comunica la idea de abundar, exceder o encontrarse en una medida superior.»

REFLEXIÓN

Traducción literal al español

Texto de la Vulgata latina
Dico enim vobis quia nisi abundaverit iustitia vestra plus quam scribarum et Pharisaeorum, non intrabitis in regnum caelorum.
La Vulgata utiliza:
Iustitia: justicia.
Abundaverit: haya abundado.
Plus quam: más que.
Scribarum: de los escribas.
Pharisaeorum: de los fariseos.
Non intrabitis: no entraréis.
Regnum caelorum: Reino de los cielos.
La elección de abundaverit es reveladora: la justicia del discípulo no debe limitarse a una apariencia de suficiencia, sino manifestar una abundancia real.

La justicia que supera la apariencia: de la observancia exterior a la transformación del corazón
Evangelio de Mateo · Sermón del Monte · Estudio lingüístico, mesiánico, cabalístico y espiritual
Llegamos a uno de los versículos más exigentes de todo el Sermón del Monte. Después de declarar que no ha venido a abolir la Torá, que ni una pequeña letra desaparecerá y que sus discípulos deben hacer y enseñar, Yeshúa introduce una afirmación que parece elevar todavía más la exigencia espiritual:
La justicia de quienes desean participar del Reino de los cielos debe superar la justicia de los escribas y fariseos.
La pregunta que inmediatamente surge es:
Si los escribas eran estudiosos de la Torá y los fariseos eran reconocidos por su compromiso con la observancia religiosa, ¿qué clase de justicia podría superar la de ellos?

¿Se refiere Jesús a cumplir más mandamientos? ¿A realizar más obras? ¿A alcanzar una perfección moral imposible? ¿O está señalando una transformación más profunda de la conciencia, donde la relación con Dios deja de ser una representación exterior y se convierte en una realidad interior?

La tradición aramea: justicia como rectitud y fidelidad
En la Peshitta siríaca encontramos:
□□□□□ □□□□□□□ □□□□□ □□ □□□□□□ □□□□□ □□ □□□□ □□□□□□□□ □□□□ □□□□ □□□ □□□□ □□□ □□□
Mateo 5:20 · Tradición siríaca de la Peshitta
Transliteración aproximada
Amar ana lkhon ger, d-ela te'tar kyanuthkhon yatir men d-safre wa-pharishe, la te'lon l-malkuthā d-shmayyā.
Traducción orientativa
«Porque os digo que, si vuestra justicia no abunda más que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el Reino de los cielos».

Aquí aparece un término especialmente importante:
□□□□□□ — Kyanuthā
Justicia, rectitud o condición de ser justo.
Su equivalente conceptual hebreo más cercano es:
צְדָקָה — Tzedaká
Y esta palabra nos permitirá profundizar mucho más allá de la idea moderna de justicia entendida exclusivamente como cumplimiento de normas.

La palabra central: δικαιοσύνη — Dikaiosýnē
δικαιοσύνη
Dikaiosýnē
Justicia · rectitud · conducta justa · fidelidad a lo correcto
Esta palabra es el corazón de Mateo 5:20.
Su campo semántico comprende la condición de ser justo, la rectitud y la conducta conforme a lo que es correcto.
En el contexto bíblico, sin embargo, la justicia no debe separarse de la relación con Dios ni de la responsabilidad hacia el prójimo.

Por eso necesitamos acercarnos a su trasfondo hebreo.
Tzedek — צדק
צֶדֶק
Tzedek
Justicia · rectitud · lo que corresponde al orden justo
194
(100) ק + (4) ד + (90) צ
2. Tzedaká — צדקה
צְדָקָה
Tzedaká
Justicia que se expresa también mediante la conducta y la generosidad
199
(5) ה + (100) ק + (4) ד + (90) צ
En la tradición judía, tzedaká está relacionada con la obligación de actuar justamente y con la ayuda al necesitado.
Esto es importante porque la justicia bíblica no se limita a declarar que creemos en el bien.
Nos exige participar activamente en su realización.

Una persona puede hablar de justicia y permanecer indiferente ante el sufrimiento.
Puede defender la verdad y aprovecharse de la vulnerabilidad ajena.
Puede exigir rectitud y utilizar su posición para obtener privilegios.
Por eso, la justicia del Reino debe alcanzar la manera como utilizamos nuestros recursos, nuestro poder, nuestras palabras y nuestras relaciones.
La justicia mesiánica no consiste solamente en evitar hacer daño: también implica asumir responsabilidad por el bien que podemos realizar.

Análisis palabra por palabra

Griego	Transliteración	Español	Sentido
Λέγω	Legō	Digo	Declaración personal
γὰρ	Gar	Porque	Fundamentación
ὑμῖν	Hymin	A vosotros	Destinatarios
ὅτι	Hóti	Que	Introduce la afirmación
ἐὰν	Eán	Si	Condición
μὴ	Mē	No	Negación
περισσεύσῃ	Perisseúsē	Abunde / exceda	Sobrepasar, desbordar
ὑμῶν	Hymōn	Vuestra	Perteneciente a vosotros
ἡ δικαιοσύνη	Hē dikaiosýnē	La justicia	Rectitud integral
πλεῖον	Pleîon	Más que	Comparación
τῶν γραμματέων	Tōn grammateōn	De los escribas	Especialistas de la Escritura
καὶ	Kai	Y	Conjunción
Φαρισαίων	Pharisaiōn	Fariseos	Movimiento judío religioso
οὐ μὴ	Ou mē	De ninguna manera	Negación enfática
εἰσέλθητε	Eiselthēte	Entréis	Acceder, ingresar
εἰς	Eis	En / hacia	Dirección
τὴν βασιλείαν	Tēn basileían	El Reino	Gobierno o soberanía
τῶν οὐρανῶν	Tōn ouranōn	De los cielos	Expresión característica de Mateo

El texto contiene una doble negación enfática, ou mē, que comunica una advertencia muy fuerte. No debemos suavizarla hasta convertirla en una recomendación opcional.
Pero tampoco debemos separarla del conjunto del Evangelio, donde la entrada al Reino se relaciona con la gracia, la fe, el arrepentimiento, la obediencia y la transformación.

Περισσεύσῃ — Perisseúsē: la justicia que abunda
περισσεύω
Perisseúō
Abundar · exceder · estar en mayor medida
Esta palabra es decisiva.

Jesús no dice simplemente que nuestra justicia debe ser diferente.
Dice que debe abundar más.
La pregunta es: ¿más en qué sentido?
El contexto posterior del capítulo proporciona la respuesta.

En Mateo 5:21-48, Jesús desarrolla una serie de enseñanzas donde la justicia penetra progresivamente en las motivaciones humanas.

Mandamiento conocido	Profundización mesiánica
No matarás	Examinar la ira y buscar reconciliación
No cometerás adulterio	Examinar el deseo y la mirada
Cumplir los juramentos	Cultivar una palabra íntegra
Ojo por ojo	Romper la reproducción de la venganza
Amar al prójimo	Aprender a amar incluso al enemigo

No se trata de una justicia que simplemente acumula más actos religiosos.
Se trata de una justicia que transforma las raíces de nuestras acciones.
Podemos formularlo así:
La justicia del Reino no es solamente hacer lo correcto cuando alguien nos observa, sino desarrollar un corazón que busca lo correcto incluso cuando nadie está mirando.

¿Quiénes eran los escribas y los fariseos?
Para comprender correctamente el versículo debemos evitar un error histórico y espiritual.
Los escribas y los fariseos no eran simplemente representantes de la hipocresía.
Los escribas eran especialistas en la interpretación, transmisión y enseñanza de la Ley.
Los fariseos constituían un movimiento judío caracterizado por su compromiso con la interpretación y observancia de la Torá, incluidas tradiciones relativas a la vida cotidiana y la pureza.
Jesús participa de un mundo de discusión judía sobre cómo vivir fielmente la voluntad de Dios.

Por ello, Mateo 5:20 no debería interpretarse como:
«Los judíos tienen una justicia inferior y los cristianos una superior».
Una interpretación así contradice el contexto judío de Jesús y alimenta una lectura injustamente despectiva.
La cuestión es mucho más profunda:
¿Puede una persona ser rigurosa en su observancia religiosa y, sin embargo, necesitar una transformación radical de sus motivaciones?
La respuesta del Sermón del Monte es afirmativa.
Y esa advertencia alcanza también a quienes hoy nos consideramos discípulos de Cristo.

La Cábala: justicia como equilibrio entre misericordia y rigor
En nuestro recorrido cabalístico, podemos relacionar la justicia de Mateo 5:20 con dos sefirot especialmente significativas:
חֶסֶד — Jésed: misericordia, bondad y generosidad.
גְּבוּרָה — Guevurá: rigor, disciplina, límite y discernimiento.
חסד
Jésed
Misericordia

Dar, acoger, comprender y restaurar.
גבורה
Guevurá
Disciplina
Establecer límites, discernir y corregir.
תפארת
Tiferet — Armonía
La integración contemplativa de misericordia y justicia.

Esta relación no es una equivalencia textual establecida por Mateo, sino una herramienta cabalística posterior que nos ayuda a meditar sobre la justicia.
La misericordia sin discernimiento puede terminar justificando conductas destructivas.
La disciplina sin misericordia puede convertirse en dureza.
La justicia integral debe saber corregir sin deshumanizar y perdonar sin negar la responsabilidad.
Aquí encontramos una analogía especialmente hermosa con la vida de Yeshúa: su compasión hacia las personas no implica indiferencia ante sus acciones, y su confrontación del mal no elimina la posibilidad de restauración.

Gematría: la justicia y su dimensión de totalidad
Hemos visto que:
194=צדק194=צדק194=צדק
199=צדקה199=צדקה199=צדקה
La diferencia entre ambas palabras es cinco, correspondiente a la letra ה (He).
No debemos atribuir a esta diferencia un significado doctrinal demostrado. Sin embargo, podemos emplearla como una contemplación simbólica.
En diversas interpretaciones místicas, la letra He se relaciona con la manifestación y la expresión.

Podemos entonces formular una reflexión:
La justicia que permanece como concepto necesita expresarse mediante una conducta concreta.
La diferencia simbólica entre Tzedek y Tzedaká nos invita a pensar en la transición entre reconocer lo justo y practicarlo.
Una justicia que nunca se manifiesta en nuestras relaciones todavía no ha alcanzado su expresión completa en nuestra vida.

La relación con el Zóhar: la justicia debe convertirse en reparación
Desde una lectura contemplativa inspirada en la tradición del Zóhar, podemos acercarnos a la justicia como una dimensión del orden espiritual.
La vida humana puede desorganizarse cuando nuestras acciones se separan de la verdad, la compasión y la responsabilidad.
La reparación exige restablecer relaciones y recuperar la coherencia.
Aquí podemos utilizar el concepto de Tikkun, rectificación o reparación, desarrollado en la tradición mística judía.

Aplicado a Mateo 5:20, podemos identificar tres movimientos:
Reconocer dónde nuestra conducta se ha apartado de la justicia.
Comprender las motivaciones que sostienen esa desviación.
Realizar acciones que contribuyan a la restauración.

Esto nos permite diferenciar el arrepentimiento auténtico de la simple incomodidad emocional.
Arrepentirse no es solamente sentirse mal por haber actuado incorrectamente.
Es comenzar a caminar en otra dirección.

El Talmud: la justicia no puede separarse de la misericordia
Una conexión fundamental aparece en el tratado Yoma 85b, donde se discute la relación entre el arrepentimiento, la expiación y las faltas cometidas contra otras personas.
La tradición rabínica destaca que las transgresiones entre una persona y su prójimo no quedan resueltas simplemente mediante una declaración religiosa dirigida a Dios; también es necesario procurar la reconciliación con la persona afectada.

Esto dialoga profundamente con Mateo 5:23-24:
Jesús enseña que, si alguien presenta una ofrenda y recuerda que su hermano tiene algo contra él, debe buscar primero la reconciliación.
La analogía es poderosa:
No podemos utilizar nuestra relación con Dios para evadir nuestras responsabilidades hacia el prójimo.
La espiritualidad que no nos conduce a reparar el daño puede convertirse en una forma de autoengaño.
También podemos recordar Pirkei Avot 1:18, que vincula la existencia del mundo con la justicia, la verdad y la paz.
La justicia no es enemiga de la paz.
Es uno de sus fundamentos.

La gran analogía profética: Isaías 58
Isaías 58 constituye uno de los paralelos más importantes para comprender Mateo 5:20.
El profeta confronta una religiosidad que realiza prácticas de ayuno mientras descuida la justicia social.
El texto plantea que el ayuno agradable a Dios implica:
romper las cadenas de opresión;
compartir el pan con el hambriento;
acoger al necesitado;
vestir al desnudo;
no desentenderse del propio prójimo.
La enseñanza es extraordinariamente pertinente.
Una persona puede cumplir rigurosamente una disciplina religiosa y, al mismo tiempo, permanecer indiferente ante la injusticia.
Por eso la justicia que abunda debe alcanzar también nuestras relaciones económicas, familiares, sociales y comunitarias.
La espiritualidad verdadera no nos aleja de las necesidades humanas: nos hace más responsables frente a ellas.

Miqueas 6:8: la síntesis de la justicia bíblica
El profeta pregunta qué es lo que Dios requiere del ser humano.
La respuesta reúne tres dimensiones:
Hacer justicia.
Amar misericordia.
Caminar humildemente con Dios.
Este pasaje puede convertirse en una síntesis contemplativa de Mateo 5:20.
מִשְׁפָּט
Mishpat — Justicia
Actuar rectamente y procurar relaciones justas.

חֶסֶד
**Jésed — Misericordia
Responder con bondad, fidelidad y compasión.
צָנַע
**Tzniut — Humildad y discreción
Caminar reconociendo que no somos la medida absoluta de la verdad.
Esta es una forma de justicia que supera la mera apariencia.
No porque abandone la instrucción divina, sino porque la integra con misericordia, humildad y responsabilidad.

La justicia en el Sermón del Monte: una progresión espiritual
En Mateo 5:20 aparece el anuncio de una justicia superior.
Pero la explicación se desarrolla a lo largo del capítulo.
La justicia de la reconciliación
Mateo 5:21-26.
No basta con evitar el homicidio. Debemos examinar el desprecio, la ira y la ruptura de las relaciones.
La justicia de la pureza interior
Mateo 5:27-30.
No basta con conservar una apariencia respetable. Debemos examinar los deseos que gobiernan nuestra mirada.
La justicia de la fidelidad
Mateo 5:31-32.
La relación humana no puede tratarse como un objeto descartable de acuerdo con nuestra conveniencia.
La justicia de la verdad
Mateo 5:33-37.
La palabra debe ser confiable sin necesidad de mecanismos destinados a encubrir nuestra falta de integridad.
La justicia que rompe la venganza
Mateo 5:38-42.
No debemos reproducir automáticamente el mal recibido.
La justicia del amor al enemigo
Mateo 5:43-48.
La expresión más exigente del capítulo aparece cuando el amor deja de depender exclusivamente de la reciprocidad.
Así entendemos que la justicia superior no es una acumulación de normas, sino una transformación progresiva de nuestras motivaciones y relaciones.

Una revelación mesiánica: la justicia como imitación del carácter del Padre
En Mateo 5:45, Jesús habla del Padre que hace salir su sol sobre malos y buenos y envía la lluvia sobre justos e injustos.
La imagen revela una dimensión extraordinaria de la justicia divina.
Dios no deja de sostener la vida de quienes todavía no responden a su voluntad.
La generosidad divina no elimina su justicia, pero nos muestra que su relación con la humanidad no está gobernada por la venganza.

Y aquí encontramos la conexión con Mateo 5:48:
«Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto».
El término griego téleios puede expresar madurez, integridad o plenitud.
En el contexto inmediato, la perfección se relaciona especialmente con el amor que no queda restringido al círculo

de quienes nos corresponden.
Por tanto, la justicia superior de Mateo 5:20 alcanza su expresión más profunda en una vida cuyo amor se aproxima al carácter generoso del Padre.

La dimensión mesiánica de la gracia y las obras
Es importante integrar este versículo con el conjunto de la enseñanza cristiana.
Mateo 5:20 no debe convertirse en una doctrina de salvación basada en acumular méritos humanos.
En Efesios 2:8-10 encontramos una relación entre la gracia, la fe y las buenas obras:
La salvación es presentada como don de Dios, y las buenas obras como expresión de la vida para la cual hemos sido creados.
Santiago 2:17, por su parte, advierte que una fe sin obras está muerta.

Podemos articular ambas perspectivas:
La gracia no es el premio que recibimos por haber alcanzado una justicia perfecta; es también el fundamento desde el cual somos llamados a una vida transformada.
La justicia superior no es una competencia para demostrar superioridad espiritual.
Es una respuesta integral a la gracia y al llamado del Reino.

La justicia frente al egoísmo: una conexión con nuestros estudios sobre Anokhiyut
Recordemos el concepto hebreo de Anokhi, «yo», que hemos venido utilizando como punto de partida para reflexionar sobre el egoísmo.
En una lectura contemplativa, podemos reconocer que el egoísmo se manifiesta cuando el yo se convierte en el centro absoluto de nuestras decisiones.

La justicia mesiánica cuestiona precisamente esa centralidad.

Egoísmo no transformado	Justicia del Reino
¿Qué obtengo?	¿Qué es justo?
¿Cómo protejo mi ventaja?	¿Cómo respeto la dignidad del otro?
¿Cómo justifico mi reacción?	¿Cómo puedo responder correctamente?
¿Cómo consigo reconocimiento?	¿Cómo puedo servir?
¿Cómo castigo a quien me ofendió?	¿Cómo busco justicia sin reproducir el mal?
¿Cómo demuestro que tengo razón?	¿Cómo permanezco abierto a la verdad?

Aquí aparece una enseñanza muy importante:
La justicia que supera la apariencia religiosa es aquella que también comienza a liberarnos de la tiranía de nuestro propio ego.
No significa anular nuestra personalidad, dignidad o capacidad de decidir.
Significa dejar de convertir nuestros intereses personales en el criterio absoluto de lo bueno y lo verdadero.

La justicia como integración de nuestras dimensiones humanas
Podemos trasladar Mateo 5:20 a nuestro proceso de crecimiento integral.
La justicia que abunda
Intelectual
Comprender la diferencia entre una norma y su propósito.
Emocional

Aprender a responder con conciencia, no únicamente desde la ira, el miedo o el resentimiento.
Espiritual
Alinear nuestra voluntad con el carácter y la enseñanza del Mesías.
Relacional
Reconocer la dignidad del prójimo, buscar reconciliación y evitar la manipulación.
Ética
Actuar correctamente incluso cuando hacerlo no produce ventajas personales.
Comunitaria
Contribuir a que la justicia, la misericordia y la verdad sean visibles en nuestro entorno.

Una práctica espiritual: examinar la justicia que estamos viviendo
Para llevar el versículo a nuestra cotidianidad, podemos realizar un ejercicio de introspección.
Mi examen de justicia integral
1. ¿En qué aspecto de mi vida soy más exigente con los demás que conmigo mismo?
Identificar una posible doble medida.
2. ¿Qué injusticia pequeña he normalizado porque me beneficia?
Examinar los intereses personales que condicionan mis decisiones.
3. ¿A quién necesito escuchar, reparar o tratar con mayor dignidad?
Reconocer la dimensión relacional de la justicia.
4. ¿Cómo puedo integrar misericordia y responsabilidad en una situación concreta?
Evitar tanto la dureza como la permisividad.
5. ¿Qué acción de justicia puedo realizar durante las próximas 24 horas?
Convertir la reflexión en una práctica verificable.
Copiar mis reflexiones

Síntesis de Mateo 5:17-20: de la letra a la justicia del corazón
Ahora podemos reunir los cuatro versículos que hemos estudiado.

Versículo	Revelación central	Desafío personal
Mateo 5:17	El Mesías lleva la Torá y los Profetas a plenitud	Comprender el propósito de la voluntad divina
Mateo 5:18	Ni la más pequeña unidad de la Ley es insignificante	Ser fiel también en lo pequeño
Mateo 5:19	Hacer y enseñar	Integrar conocimiento y conducta
Mateo 5:20	La justicia debe abundar	Transformar las motivaciones y relaciones

El recorrido es extraordinario:
Revelación → comprensión → práctica → transformación → justicia.
Y podemos reconocer que el Reino no se manifiesta plenamente en nuestra vida cuando simplemente aprendemos a comportarnos de manera religiosa, sino cuando comenzamos a desarrollar una conciencia capaz de actuar con verdad, justicia, misericordia y humildad.

La justicia que Dios busca
Quizá el mayor desafío de Mateo 5:20 consiste en comprender que la justicia no es una medalla que nos permite sentirnos superiores a otros.
Es una responsabilidad que nos obliga a examinarnos continuamente.
Podemos cumplir determinadas prácticas religiosas y todavía necesitar reconciliarnos.
Podemos conocer la Escritura y todavía necesitar aprender a escuchar.

Podemos defender la verdad y todavía necesitar purificar nuestras intenciones.
Podemos hablar de misericordia y todavía necesitar perdonar.
Podemos proclamar el Reino y todavía conservar pequeños reinos personales gobernados por el orgullo, la conveniencia o el miedo.
Por eso, la justicia que abunda no es necesariamente la que más se exhibe.
Es aquella que transforma silenciosamente nuestras decisiones.

La justicia del Mesías comienza cuando dejamos de preguntarnos exclusivamente si los demás están actuando correctamente y nos atrevemos a preguntar:
¿Qué necesita transformarse en mí para que mis acciones se aproximen más a la voluntad del Padre?
Y quizá esta sea la gran síntesis de Mateo 5:20:
La justicia del Reino
No es aparentar más santidad, sino manifestar más verdad, misericordia, coherencia y amor.

Oración de integración
Creador de toda justicia y misericordia:
Permíteme comprender que la verdadera rectitud no consiste en construir una imagen religiosa de mí mismo, sino en permitir que tu voluntad transforme mis pensamientos, mis emociones y mis acciones.
Líbrame de la tentación de utilizar tu Palabra para juzgar a mis semejantes mientras justifico mis propias contradicciones.
Enséñame a reconocer que la justicia sin misericordia puede convertirse en dureza, y que la misericordia sin responsabilidad puede dejar de restaurar.
Que la enseñanza de Yeshúa me conduzca a una justicia que no dependa del reconocimiento humano, sino de la fidelidad a tu verdad.
Que aprenda a reparar donde he causado daño, a escuchar donde he impuesto mis opiniones, a compartir donde he acumulado egoístamente y a perdonar donde mi orgullo se resiste.
Que mi conocimiento se convierta en comprensión, mi comprensión en sabiduría y mi sabiduría en acciones que contribuyan al bienestar de mis semejantes.
Y que la justicia que busco no sea una razón para sentirme superior, sino una oportunidad para hacerme más humilde, más consciente y más responsable ante ti.
Amén.

El siguiente versículo inicia una serie de seis profundizaciones de Jesús sobre la Ley.
La primera comienza con:
«Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio».
Aquí entraremos en el análisis de φόνος — phónos, homicidio; ὀργή — orgē, ira; y la relación con el mandamiento hebreo לֹא תִרְצָח — Lo tirtsach.
Será especialmente interesante descubrir cómo la enseñanza mesiánica se desplaza desde la prohibición de un acto externo hacia el examen de las disposiciones interiores que pueden alimentar la violencia.

Porque Mateo 5:20 nos ha preparado para comprender que la justicia que abunda comienza precisamente donde dejamos de conformarnos con una conducta exteriormente correcta y permitimos que el corazón sea transformado.

El análisis de Mateo 5:20 marca el clímax y la conclusión lógica de la declaración de principios iniciada en el versículo 17. Tras hablar de la plenitud de la Torá (v.17), su inmutabilidad gráfica (v.18) y la responsabilidad pedagógica de no aflojar el detalle más pequeño (v.19), Yeshúa establece aquí el estándar ontológico y espiritual necesario para

alinearse con la dimensión del Reino:
«Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.»

Este versículo no es una condena moralizante a un grupo histórico, sino una advertencia profunda sobre dos niveles de conciencia: la rectitud formal/mecanizada vs. la justicia intrínseca/transformadora.

El Sustrato Semítico Original (Hebreo y Arameo)
En el arameo galileo de la Peshitta y en la matriz hebrea rabínica, las palabras clave revelan dimensiones conceptuales únicas:
«Justicia» (Tzidkatkun / צִדְקָתְכוֹן en arameo; Tzedaká / צְדָקָה en hebreo):
La raíz semítica es צדק (Tzadak). A diferencia del término occidental de "justicia" (asociado a tribunales y castigos), en el pensamiento bíblico y rabínico la Tzedaká significa rectitud moral, alineación con el orden divino, equidad e integridad de vida.
En la tradición talmúdica, la Tzedaká es la acción concreta que devuelve al cosmos su equilibrio roto (Restauración/Tzedek).

«Mayor que» (Tethatram / תֶּתַתְרַם en arameo):
La raíz aramea יתר (Yatar) no denota simplemente un incremento cuantitativo ("hacer más normas que ellos"), sino un excedente cualitativo, una abundancia que rebasa la medida o un nivel superior de conciencia.

«Escribas y Fariseos» (Sfare v'Phrishe / סָפְרָא וּפְרִישֵׁא):
Sfare (סָפְרָא, de la raíz Safar — contar, registrar, libro): Los expertos en la letra, contadores de normas y custodios del texto externo.
Phrishe (פְּרִישֵׁא, de la raíz Parash — separar, discriminar): Los "separados" o piadosos que buscaban la pureza ritual meticulosa.

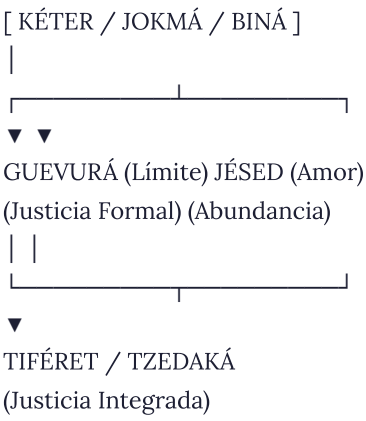
«No entraréis» (La thejlun / לָא תֶּעְלוּן):
La raíz עלל (Alal) implica penetrar, habitar o sintonizar con la frecuencia del Reino de los Cielos (Malkut d'Shmaya).
Revelación semítica: Yeshúa no pide acumular más preceptos externos que los religiosos profesionales de su época, sino trascender la justicia técnica de la norma externa para acceder a una rectitud del ser que emana del corazón.

Transliteración y Evolución Lingüística: Arameo Griego Latín Español

Idioma	Término para "Justicia"	Término para "Mayor / Abundante"	Sujetos de Comparación
Arameo (Peshitta)	צִדְקָתְכוֹן (Tzidkatkun): Rectitud esencial, alineación moral.	תֶּתַתְרַם (Tethatram): Que sobrepase, que sea abundante/superfluya.	סָפְרָא וּפְרִישֵׁא (Sfare v'Phrishe): Contadores de la letra y separados.
Griego (Textus Receptus)	δικαιοσύνη (Dikaiosynē): Rectitud de vida, justicia intrínseca, virtud.	περισσεύσῃ (Perisseusē): Abundar más allá de los límites, desbordar.	γραμματέων καὶ Φαρισαίων (Grammateōn kai Pharisaiōn): Escribas y fariseos.
Latín (Vulgata)	Iustitia: Observancia del derecho y la rectitud.	Abundaverit: Abundar, rebasar la copa.	Scribarum et Pharisaeorum: Escribas y fariseos.
Español	Justicia: Conducta conforme al orden divino.	Fuere mayor: Que supere o exceda.	Escribas y Fariseos: Modelos de religiosidad formal.

El verbo griego περισσεύσῃ (Perisseusē, derivado de perissos) es clave: significa literalmente "desbordar como una fuente". La justicia exigida por el Mesías no es un estanque cerrado de deberes cumplidos por temor o cálculo, sino un manantial desbordante de vida interior.

Conexiones Místicas: Cábala, Gematría y Zohar
CÁBALA Y LAS SEFIROT:



La Dinámica de las Sefirot: Gevurá vs. Jésed en Tzedaká
En el árbol kabbalístico de la vida:
La "justicia" de los escribas representa a veces el exceso de Gevurá (Juicio, restricción, cálculo técnico, límite frío).
Cuando la religión se queda atrapada en Gevurá, se vuelve rígida, excluyente y seca.
La Tzedaká mesiánica que "desborda" integra la vibración de Jésed (Misericordia, bondad incondicional, flujo expansivo) dentro de la rectitud.
Esta síntesis se manifiesta en el centro del árbol: Tiféret (Belleza/Armonía) y Yesod (El Fundamento del Justo / Tzadik). El verdadero Tzadik no es quien no comete errores técnicos, sino quien canaliza la luz para nutrir a la creación.

Análisis Gemátrico de Tzedaká y Yatar
Calculando el valor de la palabra hebrea צְדָקָה (Tzedaká — Justicia/Rectitud):

Si observamos la palabra צַדִּיק (Tzadik — El Justo):

Ahora, sumemos el valor de la raíz aramea/hebrea de "desbordar/abundar", יָתַר (Yatar):

610 es equivalente al número de מַעֲשֶׂה (Ma'asé) en su forma constructa ("La Obra" divina) y se conecta directamente con la sabiduría práctica (Jojmá =).
Además, . La cifra 809 equivale a la frase bíblica אֱמֶת וְשָׁלוֹם (Emet VeShalom) — "Verdad y Paz" (Zacarías 8:19). La justicia que desborda genera de manera inevitable Paz y Verdad integrales.

El Zohar y el Talmud: La Intención del Corazón (Rajamána Liba Boi)
El Talmud (Bavli, Sanedrín 106b) formula el gran principio espiritual: רַחֲמָנָא לִבָּא בָּעֵי (Rajamána liba boi — "El Misericordioso busca el corazón").
El Zohar (III, 152a) explica que los escribas (Sofrim) se quedan analizando "la piel y las vestiduras de la Torá". Saben cuántas letras hay en el texto, pero no experimentan la luz que habita dentro de las letras.
Superar la justicia de los escribas significa pasar de la observancia de la letra a la comunión con el Alma de la Ley (Neshama de-Oraita).
El fariseísmo técnico busca no fallar ante el ojo humano; la justicia mesiánica busca alinearse con el ojo divino que ve el pensamiento y la intención (Kavaná).

Analogías Bíblicas y Mapeo Mesiánico
[Justicia de la Letra] [Justicia de la Plenitud]
(Escribas y Fariseos) (Enseñanza Mesiánica)
| |
├── Recipiente Vacío ──────────────────────► Recipiente Lleno de Vino
├── Estatua de Marmol ──────────────────────► Ser Humano Vivo y Respirando
└── Cumplimiento por Obligación ──────────► Emanación por Naturaleza

La Taza y el Plato: Más adelante en el mismo evangelio (Mateo 23:25), Yeshúa usa la analogía de limpiar el exterior del vaso mientras el interior sigue lleno de extorsión. Mateo 5:20 es la víspera de esa enseñanza: la verdadera rectitud limpia primero el interior para que el exterior sea genuinamente puro.
La Fruta Artificial vs. El Fruto Vivo: Una fruta de plástico puede verse perfecta en sus contornos (justicia técnica), pero no tiene vida ni alimenta. El fruto de un árbol vivo puede tener imperfecciones superficiales, pero contiene jugo, semilla y vida (justicia que desborda).

Llevar Mateo 5:20 a la vida cotidiana exige pasar de una espiritualidad de "cumplimiento" (cumplo y miento) a una experiencia de transformación de la conciencia:
Trascender el Mínimo Legal en las Relaciones:
En la familia, el trabajo o la comunidad, la "justicia de los escribas" dice: "Hago estrictamente aquello a lo que estoy obligado por contrato o deber". La justicia mesiánica (Perisseusē) pregunta: "¿Cómo puedo servir más allá de lo exigido para sanar y elevar este entorno?".

Purificación de la Intención (Kavaná):
Evaluar no solo qué hacemos, sino desde dónde lo hacemos. Hacer lo correcto por vanidad, estatus, miedo al juicio social o manipulación no es Tzedaká, sino cálculo egoísta. La justicia superior nace del amor, la compasión y la alineación con el Creador.

Integración de la Ética Interior:
El Reino de los Cielos no es una ubicación geográfica futura, sino un estado de la mente y del alma que se experimenta cuando el ser interior (pensamientos y emociones) y el ser exterior (palabras y acciones) están en perfecta coherencia.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις· Οὐ φονεύσεις…

«Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio.» La traducción latina de la Nova Vulgata conserva: “Audistis quia dictum est antiquis: ‘Non occides; qui autem occiderit, reus erit iudicio’.” Y la traducción española oficial del Vaticano expresa el sentido como: “Habéis oído que se dijo a los antiguos: ‘No matarás’, y el que mate será reo de juicio.” Pero ahora descendamos a las raíces.»

REFLEXIÓN

Entramos en uno de los giros más profundos del Sermón del Monte: Yeshúa no está simplemente repitiendo el mandamiento “no matarás”, sino llevando el mandamiento desde el acto visible hasta la raíz interior que puede producirlo.

> La arquitectura espiritual del versículo
> El griego puede dividirse así:
> Ἠκούσατε — habéis oído
> ὅτι — que
> ἐρρέθη — fue dicho
> τοῖς ἀρχαίοις — a los antiguos
> Οὐ φονεύσεις — no matarás
> ὃς δ’ ἂν φονεύσῃ — y quien mate
> ἔνοχος ἔσται — será culpable/reo
> τῇ κρίσει — del juicio.
> Hay algo extraordinario aquí.
> Yeshúa comienza diciendo:
> Ἠκούσατε — “habéis oído”
> No comienza con:
> “Habéis leído”.
> Dice:
> “Habéis oído.”
> Esto nos devuelve al mundo de la tradición oral, de la enseñanza recibida, de la transmisión de la Torá y de su interpretación.
> Y esto será fundamental para entender todo Mateo 5.
> Porque Yeshúa va a confrontar una interpretación que puede haber reducido la voluntad divina al comportamiento exterior.

> El mandamiento dice:
> No matarás.
> Pero Yeshúa va a preguntar implícitamente:
> ¿Qué sucede antes de que una persona mate?
> Ahí comienza la revolución interior del Reino.

“A los antiguos”: τοῖς ἀρχαίοις — tois archaiois
La expresión:
τοῖς ἀρχαίοις
puede entenderse como:
“a los antiguos”,
“a los de tiempos antiguos”,
“a las generaciones anteriores”.
Aquí aparece una palabra conocida:
ἀρχαῖος — archaíos
Está relacionada con ἀρχή — archē, principio, origen, comienzo.
Esto nos permite establecer una conexión conceptual muy interesante:
antiguos → origen → principio → raíz.
Y justamente Yeshúa va a llevar el mandamiento hacia la raíz.

Es como si dijera:
“Habéis recibido el mandamiento en su forma exterior; ahora vamos a entrar en su principio interior.”
Y esto conecta magníficamente con lo que veníamos estudiando en Mateo 5:17-20.
Primero Yeshúa declara:
“No he venido a abolir la Ley o los Profetas, sino a cumplir.”
Y ahora comienza a mostrar qué significa cumplir.
Cumplir no significa hacer desaparecer el mandamiento.
Significa llevarlo hasta su plenitud interior.

“No matarás”: Οὐ φονεύσεις — Ou phoneuseis
Aquí encontramos una palabra fundamental:
φονεύω — phoneúō
Significa:
matar, asesinar, dar muerte.
De aquí viene nuestra palabra relacionada con:
homicidio / fonocidio / fenómeno semántico de muerte violenta, aunque etimológicamente homicidio viene del latín homicidium y no directamente del griego.
Pero el punto teológico es muy importante:
Yeshúa está evocando claramente el mandamiento:
לֹא תִרְצָח
Lo tirtsaj
“No asesinarás.”
de Éxodo 20:13 y Deuteronomio 5:17.
Y aquí debemos hacer una distinción importante.
El hebreo רָצַח — ratsaj no significa simplemente cualquier forma imaginable de “matar”. Tiene particularmente el campo semántico del homicidio/asesinato.
Por tanto, el mandamiento protege la vida humana.
Pero Yeshúa hace algo extraordinario:
toma el mandamiento contra el asesinato y lo lleva al territorio del corazón.

La conexión con Génesis: ¿dónde comienza realmente el asesinato?
Aquí aparece una de las analogías bíblicas más poderosas.
Antes de que exista:
Abel muerto,
existe:
Caín herido interiormente.
Génesis 4 presenta la secuencia:
ofrenda → comparación → rechazo → ira → rostro abatido → advertencia divina → asesinato.
Dios le dice a Caín:
"¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?"
Y después:
"El pecado está a la puerta."
La muerte física de Abel no comenzó cuando Caín levantó su mano.
Comenzó mucho antes.
Comenzó en el territorio invisible.
Aquí Mateo 5:21 prepara directamente Mateo 5:22.
Yeshúa dirá:
"Pero yo os digo que todo el que se enoja contra su hermano..."
El mandamiento exterior decía:
No mates.
Yeshúa revela:
Examina aquello dentro de ti que convierte al hermano en objeto de muerte.

El misterio de אָדָם — Adam
Aquí aparece otra conexión extraordinaria.
אדם — Adam
está relacionado lingüísticamente con:
אֲדָמָה — adamáh, tierra.
El ser humano viene de la tierra:
עָפָר מִן־הָאֲדָמָה — afar min-ha'adamah
"polvo de la tierra".
Pero Génesis también presenta al ser humano como portador del aliento divino.
Por tanto, cuando destruyo al otro, no estoy simplemente dañando un organismo.
Estoy atentando contra alguien que participa de la misma condición fundamental que yo:
tierra + aliento + imagen divina.
Por eso Génesis 9:6 fundamenta la prohibición del derramamiento de sangre en algo muchísimo más profundo:
el ser humano ha sido hecho a imagen de Dios.
Y aquí Mateo empieza a revelar algo mesiánico:
El otro no puede convertirse en "objeto" sin que mi propia percepción de Dios se distorsione.

Una lectura cabalística: matar comienza cuando separo
Aquí debemos hacer una distinción.
Esto es una lectura espiritual/cabalística aplicada al texto, no significa que el Zóhar esté comentando directamente Mateo.
Desde una perspectiva cabalística, uno de los grandes problemas espirituales es la separación.
La tradición cabalística trabaja constantemente con la tensión entre:

אחד — ejad — uno
y la experiencia fragmentada de la realidad.
Génesis 1 culmina con la creación de una humanidad que porta una unidad fundamental.
Después aparece la fractura:
Adán contra Eva.
Caín contra Abel.
Babel contra las naciones.
Israel contra Israel.
Humanidad contra humanidad.
Entonces podemos formular una reflexión:
El asesinato físico es la culminación de una separación que comenzó espiritualmente.

Primero digo:
"Tú no eres como yo."
Después:
"Tú estás contra mí."
Después:
"Tú eres mi enemigo."
Después:
"Tu existencia amenaza mi existencia."
Y finalmente:
"Tu vida puede desaparecer."
Yeshúa penetra precisamente en esa cadena.

La raíz hebrea de hermano: אָח — aj
Mateo 5:21 prepara el término que aparecerá inmediatamente después:
ἀδελφός — adelphós
"hermano".
En hebreo:
אָח — aj
Y en arameo:
אָחָא — ajā
Esto es importantísimo.
Porque Yeshúa no dice simplemente:
"No te enojes con otra persona."
Dice:
"con tu hermano".
El problema es relacional.
El otro no es un objeto.
Es hermano.
Y esto cambia radicalmente la ética.

El mandamiento no termina en "no matar"
Aquí encontramos una enseñanza mesiánica extraordinaria.
Podríamos pensar que la espiritualidad funciona así:
No hagas el mal.

Pero Yeshúa conduce la espiritualidad hacia:
Transforma aquello que produce el mal.
Es una diferencia enorme.
El primer nivel dice:
No asesines.
El segundo:
No alimentes el odio que puede producir asesinato.
El tercero:
Aprende a mirar al otro como hermano.
Y el cuarto, que aparecerá al final de esta sección:
Ama incluso al enemigo.
Por eso Mateo 5:21-48 no son enseñanzas aisladas.
Forman una escalera:
acto → palabra → pensamiento → deseo → relación → reconciliación → amor.

"Juicio": κρίσις — krísis
El texto termina:
ἔνοχος ἔσται τῇ κρίσει
enochos estai tē krisei
Literalmente:
"será sujeto/reo del juicio."
La palabra:
κρίσις — krísis
significa:
juicio, decisión, evaluación, discernimiento.
De aquí viene nuestra palabra:
crisis.
Y aquí encontramos una enseñanza preciosa:
Una crisis es originalmente un momento de discernimiento.
No solamente una catástrofe.
Es el momento en que algo debe ser separado, evaluado y juzgado.
En sentido espiritual:
Antes de que Dios juzgue mi acto, yo necesito aprender a juzgar —discernir— lo que está naciendo dentro de mí.

Esto conecta profundamente con:
יצר הרע — yetzer hará
la inclinación hacia el mal,
y:
יצר הטוב — yetzer hatov
la inclinación hacia el bien.
La tradición rabínica desarrolla ampliamente la tensión entre ambas inclinaciones.
El problema no consiste en imaginar que el ser humano jamás experimentará ira, deseo, frustración o conflicto.
El desafío es:
¿qué hago con lo que nace dentro de mí?

El gran secreto: Yeshúa no condena solamente el acto; revela la genealogía del acto
Podemos representarlo espiritualmente así:
pensamiento
↓
emoción
↓
interpretación
↓
palabra
↓
acción
↓
hábito
↓
carácter
↓
destino
Yeshúa entra en la primera parte de la cadena.
Por eso su enseñanza parece radical.
Porque no espera a que aparezca el cadáver.
Quiere sanar aquello que produce la muerte.

Gematría: חַי — Jai, “vida”
Aquí aparece una de las conexiones más hermosas.
La palabra hebrea:
חַי — Jai
“vida / viviente”
tiene valor gemátrico:
8 = ח
10 = י
Total:
18
Por eso 18 está tradicionalmente asociado con Jai, “vida”.
Ahora podemos establecer una lectura espiritual:
18 = vida.
El mandamiento:
“No matarás”
no es simplemente una prohibición.
Es una afirmación implícita:
La vida pertenece a Dios y debe ser protegida.
Entonces el crecimiento mesiánico consiste en pasar de:
“No quitar vida”
a:
“Convertirme en alguien que protege, restaura y multiplica vida.”
Esto es precisamente lo que veremos desarrollarse en Mateo.

El Zóhar y la dimensión de la palabra
Aquí debemos ser cuidadosos nuevamente: el Zóhar es una obra medieval y no una fuente histórica directa sobre las palabras de Yeshúa.
Pero su pensamiento permite iluminar nuestra lectura.
En la espiritualidad judía, la palabra no es insignificante.
La creación misma comienza mediante:
ויאמר אלהים — Vayómer Elohim
"Y dijo Dios..."
La palabra puede construir.
Y puede destruir.
Por eso resulta impresionante que Mateo 5:22 pase inmediatamente de:
ira
a:
palabra ofensiva.
Porque el proceso puede ser:
corazón → boca → mundo.
Lo que primero existe dentro de mí puede finalmente convertirse en realidad externa.

La palabra como "arma"
Cuando llamo a alguien:
"inútil",
"idiota",
"estúpido",
"nadie",
no necesariamente he producido sangre física.
Pero puedo producir una forma de muerte relacional.
He reducido una persona creada a imagen de Dios a una etiqueta.
Y aquí Mateo 5:21 adquiere una profundidad sorprendente:
Hay asesinatos del cuerpo y asesinatos de dignidad.
Yeshúa va a tratar ambos.

La relación con Levítico 19:18
Aquí aparece otra pieza fundamental:
"Amarás a tu prójimo como a ti mismo."
Yeshúa no está creando una nueva espiritualidad desconectada de Moisés.
Está llevando la Torá hacia su centro relacional.
El mandamiento:
No matarás
protege la vida.
El mandamiento:
Ama a tu prójimo
lleva esa protección a una dimensión positiva.
Por eso podemos decir:
La justicia mesiánica no consiste únicamente en evitar destruir al prójimo; consiste en aprender a procurar su vida.

Caín y Abel: la primera gran exégesis de Mateo 5:21
Volvamos a Génesis 4.
Caín mata a Abel.
Pero Dios no pregunta primero:
"¿Dónde está el cadáver?"
Pregunta:
"¿Dónde está Abel, tu hermano?"
Esto es extraordinario.
Dios introduce inmediatamente:
אחיך — ajija
"tu hermano".
Es exactamente la categoría que Yeshúa empleará en Mateo 5.
La pregunta divina podría expresarse espiritualmente:
¿Dónde está tu hermano?
No:
"¿Dónde está tu enemigo?"
Porque antes de convertirse en enemigo, era hermano.
Y esto nos lleva al corazón del mensaje mesiánico.

¿Qué significa entonces Mateo 5:21 para nuestro crecimiento integral?
Podemos convertirlo en siete niveles de trabajo interior:
1. Cuerpo
No destruir la vida.
2. Emoción
Reconocer la ira antes de que gobierne.
3. Pensamiento
Examinar la interpretación que estoy haciendo del otro.
4. Palabra
No utilizar la boca para destruir la dignidad.
5. Relación
Recordar:
"Es mi hermano."
6. Espíritu
Reconocer en el otro la imagen divina.
7. Mesianismo
Pasar de simplemente no matar a dar vida.

La gran conexión con Mateo 5:20
Recordemos el versículo inmediatamente anterior:
"Si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos..."
Y ahora entendemos mejor qué significa "superar".
No necesariamente significa:
hacer más reglas.
Significa:
entrar más profundamente en la intención divina.
La justicia exterior dice:

No mates.
La justicia interior dice:
No permitas que tu corazón convierta a tu hermano en alguien indigno de vivir, ser escuchado, ser respetado o ser amado.
Y aquí Yeshúa comienza a llevar la Torá desde:
la mano
hacia:
el corazón.

La lectura mesiánica
Y aquí encontramos, quizá, el centro de todo nuestro estudio.
Yeshúa no está diciendo:
"La Ley estaba equivocada."
Está diciendo, en esencia:
"La Ley apuntaba más profundamente de lo que habéis percibido."
El mandamiento protege la vida.
Pero el Mesías revela al ser humano como guardián de la vida.
Esto conduce finalmente a una inversión completa:
Caín pregunta:
"¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?"
Yeshúa responde mediante toda su enseñanza:
Sí.
Eres guarda de tu hermano.
Porque el Reino de Dios comienza cuando dejamos de preguntarnos:
"¿Qué mínimo debo hacer para no ser culpable?"
y comenzamos a preguntarnos:
"¿Qué puedo hacer para que la vida de mi hermano florezca?"
Ese es el salto de la justicia legal a la justicia del Reino.

Una síntesis cabalística de Mateo 5:21
Podemos visualizar el movimiento así:
רצח — Ratsaj
matar
↓
אָח — Aj
hermano
↓
לֵב — Lev
corazón
↓
דיבור — Dibbur
palabra
↓
שלום — Shalom
paz
↓

חיים — Chayim
vida
Es decir:
de la muerte hacia la vida pasando por la transformación del corazón.

Y eso nos prepara perfectamente para Mateo 5:22.
Porque allí Yeshúa va a mostrarnos tres niveles progresivos:
ira → "Raca" → "necio".
Ya no estaremos solamente estudiando el asesinato físico.
Estaremos estudiando cómo el corazón puede matar, la boca puede matar y la percepción puede matar.

Mateo 5:21 puede convertirse en una pregunta diaria:
¿A quién estoy convirtiendo interiormente en alguien que ya no merece mi amor?
Porque quizá no hemos asesinado a nadie.
Pero podemos haber hecho algo más sutil:
hemos dejado de verlo como hermano.
Y cuando dejamos de verlo como hermano, comienza la deshumanización.
Ahí empieza la verdadera batalla espiritual.
Por eso la enseñanza de Yeshúa es mucho más profunda que:
"No mates."
Su mensaje mesiánico apunta hacia:
"Aprende a reconocer la vida de Dios en tu hermano."

Y entonces el mandamiento deja de ser solamente una prohibición y se convierte en una vocación:
sé portador de vida.
Ese movimiento —de "no matar" a "dar vida"— será precisamente la clave para comprender los siguientes versículos, especialmente Mateo 5:22-24, donde la ira, la palabra, el altar y la reconciliación quedan unidos en una sola arquitectura espiritual.

Profundicemos en el análisis detallado de Mateo 5:21 revela una profunda transformación semántica al pasar del marco del pensamiento hebreo/arameo al ámbito greco-latino y, finalmente, a nuestras traducciones en español.

Contexto Lingüístico y Exégesis Etimológica
El texto en español suele traducirse como:
"Oísteis que fue dicho a los antiguos: 'No matarás'; y cualquiera que matare será culpable de juicio."
Para comprender su raíz, es necesario examinar las capas lingüísticas que articularon este mandamiento.

[Arameo/Hebreo] [Griego (LXX/LXX-NT)] [Latín (Vulgata)] [Español]
LO TIRTZACH ————> OU PHONEUSEIS ————> NON OCCIDES ————> NO MATARÁS
(לא תרצח) (οὐ φονεύσεις) (Non occides)

La raíz Arameo/Hebrea: Lo Tirtzach (לֹא תִּרְצָח)
Texto Arameo (Peshitta): Lā tertzoch (לָא תֶּרְצַח).
Análisis de la raíz: La raíz semítica trilítera es R-Tz-Ch (רצח).
Distinción semántica: En el pensamiento bíblico existe una diferencia clara entre los verbos harag (הרג, matar en sentido general, guerra o legítima defensa), mavat (מות, morir/ejecutar) y ratzach (רצח). Ratzach se refiere

específicamente al acto de asesinar de forma ilegítima, con malicia, con dolo o por derramamiento de sangre injustificado. No prohíbe la preservación de la vida ante la agresión, sino la ruptura violenta e intencionada de la chispa divina en el otro.

La traducción al Griego (Koiné): Ou phoneuseis (οὐ φονεύσεις)
Texto en el Nuevo Testamento: Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις· Οὐ φονεύσεις...
Análisis: El verbo phoneuo (φονεύω) proviene de phonos (homicidio/matanza). Aunque capta el sentido penal de "asesinar", la lengua griega tiende a legalizar el concepto, desplazando la atención hacia el acto externo y la tipificación del delito dentro de la polis.

La versión en Latín (Vulgata): Non occides
Texto de Jerónimo: Audistis quia dictum est antiquis: Non occides...
Análisis: Occido (de ob- + caedo, cortar, derribar, matar). En el derecho romano, esto afianza aún más la dimensión jurídica e institucional del mandato, enfocándose en la transgresión de la ley civil o natural.

Transliteración y Análisis Palabra por Palabra
Al desglosar la frase hebrea/aramea subyacente al mandato citado por Yeshua:

Término Hebreo/Arameo	Transliteración	Significado Literal	Conexión y Matiz Semántico
לֹא	Lo	No	Negación absoluta y permanente.
תִּרְצַח	Tirtzach	Asesinarás / Destruirás intencionalmente	Raíz רצח: Asesinato ilegal, quebrantamiento con alevosía.
וְכָל	V'chol	Y cualquiera / Todo	Inclusividad total de la responsabilidad humana.
דְּיִרְצַח	D'yirtzach	Que asesine / Que cause la muerte	Acción reiterada o consumada del acto intencional.
מַחְיָב	Machyav	Queda sujeto / Culpable / Deudor	Raíz חוב (Chov): Contraer una deuda espiritual y legal.
לַדִּין	L'din	Al juicio / Tribunal	Raíz דין (Din): El rigor de la ley y el discernimiento de la justicia.

Perspectivas Rabínicas: Talmud y Zohar
El discurso de Yeshua en Mateo 5 no busca abolir la Torá, sino revelar su dimensión interna (Sod). Para comprender el salto del acto físico a la intención emocional (el enojo), el Talmud y el Zohar aportan un trasfondo conceptual claro.
El Talmud y la vergüenza como derramamiento de sangre
El Talmud (Bava Metzia 58b) establece una analogía directa con este versículo:
"Cualquiera que avergüenza a su prójimo en público es como si vertiera sangre (shofech damim), porque el rostro de la persona pierde su color rojo y se vuelve blanco."
Desde la perspectiva talmúdica, el daño moral o la anulación de la dignidad humana mediante la palabra o la ira es una forma sutil de homicidio, pues priva a la persona de su vitalidad vital (Nefesh).

El Zohar y la alteración de la imagen divina
En el Zohar (Bereshit / Jayei Sarah), se enseña que el alma humana está sellada con la Tzelem Elohim (Imagen Divina). Cuando el ser humano cae en la ira descontrolada (Ka'as), la presencia divina (Shejiná) se retira temporalmente y el individuo es gobernado por un estado de idolatría interna. Asesinar o albergar odio no es solo destruir una estructura física; es intentar tachar la representación de lo Divino en el mundo manifiesto.

Conexiones en Kabbalah y Gematría
Al analizar la estructura numérica de las palabras clave, emergen conexiones con el Árbol de la Vida y los estados de la conciencia:
A. Análsis Gematria de Ratzach (רצח)
ר (Resh) = 200 (Cabeza, intelecto, orgullo)
צ (Tzadi) = 90 (El justo / la rectitud)
ח (Chet) = 8 (La vida, Jai, o el pecado/abismo)
Suma total: .
La cifra 298 coincide en gematría con la palabra Rachamim (רחמים - Misericordia, compasión) cuando se analiza en dimensiones de rectificación. El espacio de Ratzach (298) representa la distorsión absoluta del principio de Rachamim (la columna central de Tiferet). Donde debería operar el equilibrio armónico del corazón, se impone la fuerza desbalaceada de Gevurá (rigor severo).

La dinámica de Din (דין)
La palabra Ladin (לַדִּין - al juicio) deriva de Din (64 = 50=נ ,10=י ,4=ד).
En el Árbol de la Vida, Din se asocia con la Sephirá de Gevurá (Fuerza / Restricción).
Cuando el mandamiento advierte que el violador será culpable ante el juicio (Din), indica que quien actúa con odio atrae hacia sí la severidad sin mitigar de Gevurá, desconectándose de la luz de Chesed (Bondad).

El aporte del texto en Mateo 5:21-22 radica en la elevación del estándar moral hacia la higiene de la conciencia. Yeshua vincula la prohibición del acto visible (Lo Tirtzach) con el movimiento invisible del alma (la ira y el desprecio).

Nivel de la Acción (Pshat) ————> No matar físicamente (Tribunal terrenal)
Nivel de la Emoción (Remez) ————> No dar lugar a la ira descontrolada (Ka'as)
Nivel de la Palabra (Sod) ————> No devaluar al prójimo ("Raca" / Juicio de la Conciencia)

Integración del Intelecto y la Emoción: El asesinato físico es el fruto maduro de un pensamiento o emoción no corregida. La enseñanza mesiánica propone sanar la raíz del pensamiento antes de que germine en la acción.

Responsabilidad por la Palabra: Las calumnias o desprecios hacia el hermano son interpretados en este marco como micro-destrucciones de la chispa divina del otro.

Para alcanzar un desarrollo integral, la disciplina no consiste únicamente en abstenerse de causar daño físico, sino en purificar las motivaciones internas, transformando el rigor de la ira (Gevurá) en la armonía del amor de la compasión (Rachamim).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ ὀργιζόμενος τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ ἔνοχος ἔσται τῇ κρίσει· ὃς δ᾽ ἂν εἴπῃ τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ· Ρακά, ἔνοχος ἔσται τῷ συνεδρίῳ· ὃς δ᾽ ἂν εἴπῃ· Μωρέ, ἔνοχος ἔσται εἰς τὴν γέενναν τοῦ πυρός.

«Pero yo os digo que todo el que se enoja con su hermano será reo del juicio; y quien diga a su hermano 'Raca', será reo ante el sanedrín; y quien diga 'necio', será reo para la gehenna del fuego." Aquí aparece algo impresionante: Yeshúa construye una progresión. ira → palabra degradante → condenación No está presentando tres insultos equivalentes. Está mostrando cómo la destrucción del otro puede crecer dentro de nosotros.»

REFLEXIÓN

Una traducción bastante literal:

Conviene profundizar todavía más que en el versículo anterior, porque aquí Yeshúa entra directamente en la anatomía espiritual de la ira: no solamente el asesinato visible, sino el proceso interior mediante el cual el corazón comienza a quitarle dignidad al hermano.

> אֲבָל אֲנָא אָמֵר לְכוֹן — Aval aná amar lekhon
> Si intentamos reconstruir el comienzo en un registro arameo palestino plausible, podríamos expresarlo aproximadamente:
> אֲבָל אֲנָא אָמֵר לְכוֹן
> Aval aná amar lekhon
> Palabra por palabra:
> אֲבָל — aval = pero
> אֲנָא — aná = yo
> אָמֵר — amar = digo
> לְכוֹן — lekhon = a vosotros
> La estructura es profundamente significativa:
> "Pero yo os digo..."

> En griego:
> ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν
> egō de legō hymin
> egō = yo
> de = pero
> legō = digo
> hymin = a vosotros.

Y en la Vulgata:
Ego autem dico vobis
“Pero yo os digo”.

¿Qué significa realmente “PERO YO OS DIGO”?
Aquí debemos detenernos.
Yeshúa acaba de decir:
“Habéis oído que se dijo a los antiguos...”
Y ahora:
“Pero yo os digo...”
Tenemos dos movimientos:
“Habéis oído...”
frente a
“Yo os digo...”
No significa necesariamente:
“Moisés estaba equivocado y ahora yo invento otra ley.”
Al contrario.
Mateo 5:17-20 ya estableció que Yeshúa no vino a abolir la Torá.

Entonces lo que sucede es mucho más profundo:
Yeshúa está revelando la intención interior del mandamiento.
El mandamiento:
No asesinarás.
Ahora se abre hacia:
¿Qué ocurre en el corazón antes del asesinato?
Yeshúa comienza precisamente allí.

πᾶς — pas: “todo”
El versículo utiliza:
πᾶς — pas
“todo”, “cada”, “cualquiera”.
No dice:
“algunos que se enojan”.
Dice:
“todo aquel...”
Esto universaliza la enseñanza.
Yeshúa no está hablando únicamente de criminales.
Está hablando de una experiencia humana ordinaria: la ira.
Porque el Reino no comienza solamente donde hay delitos extraordinarios.
Comienza donde el ser humano administra sus emociones cotidianas.

ὀργιζόμενος — orgizomenos
Aquí encontramos uno de los términos fundamentales:
ὀργίζομαι — orgízomai
“enojarse”, “airarse”, “estar dominado por la ira”.
Y aparece como participio:
ὁ ὀργιζόμενος

“el que está airado”.
Esto tiene una sutileza importante.
No es simplemente:
“sentir una emoción de ira”.
La Biblia conoce perfectamente la realidad de la ira.
El problema espiritual aparece cuando la ira comienza a gobernar la relación con el otro.
Por eso debemos evitar una lectura simplista:
“Sentir ira = pecado.”
La cuestión mesiánica es:
¿Qué hago con mi ira?

La conexión con קֶצֶף — qetsef
En el lenguaje hebreo bíblico encontramos varias palabras relacionadas con la ira, entre ellas:
קֶצֶף — qétsef
ira, furor, indignación.
También:
אַף — af
ira, literalmente relacionado con “nariz”, por la imagen corporal de respirar fuertemente.
Esto es fascinante.
El lenguaje bíblico frecuentemente conecta la ira con el cuerpo.
La persona se calienta.
Respira diferente.
El rostro cambia.
La sangre se acelera.
La emoción invisible se convierte en una realidad corporal.

Por eso el crecimiento integral no puede consistir únicamente en decir:
“No debo enojarme.”
Debemos aprender:
“¿Qué está sucediendo dentro de mi cuerpo, mi mente, mi emoción y mi espíritu cuando me enojo?”
Eso es discipulado integral.

τῷ ἀδελφῷ αὐτοῦ — tō adelphō autou
Y aquí aparece nuevamente una palabra que estudiamos en Mateo 5:21:
ἀδελφός — adelphós
“hermano”.
En un contexto semítico:
אָח — aj
Y en arameo:
אָחָא — ajā
El detalle fundamental es que Yeshúa no dice simplemente “otra persona”.
Dice:
“su hermano”.
Esto transforma completamente la enseñanza.
La ira ya no es simplemente un problema psicológico.

Es un problema relacional y espiritual.
Porque estoy airado contra alguien que Dios me enseña a considerar:
hermano.

Aquí reaparece Caín y Abel
Ahora Mateo 5:22 se conecta directamente con Génesis 4.
Caín mata a Abel.
Pero antes del asesinato aparece:
comparación → frustración → ira → rostro abatido → advertencia divina → asesinato.
Dios le dice:
"¿Por qué te has ensañado?"
Y luego:
"El pecado está a la puerta."
Yeshúa está entrando precisamente en esa puerta.
El asesinato comienza antes del asesinato.
Comienza cuando el otro deja de ser visto como hermano.
Y aquí está la conexión con Mateo:
Caín → Abel
y
hermano → hermano
son categorías fundamentales.

El primer nivel: la ira
Yeshúa establece:
ira interior → juicio
Es decir:
aquello que ocurre dentro de nosotros ya tiene relevancia espiritual.
La espiritualidad mesiánica no espera únicamente a la conducta.
Examina la fuente de la conducta.
Podemos representarlo:
corazón
↓
interpretación
↓
emoción
↓
palabra
↓
acción
↓
consecuencia
Yeshúa interviene antes de la acción.

Ρακά — Raka
Ahora aparece una palabra extraordinariamente interesante:
῾ Ρακά — Raka

Y aquí Mateo conserva prácticamente el término tal como era utilizado en un contexto semítico.
Su significado exacto no es completamente seguro.
Se suele relacionar con una expresión aramea como:
רֵיקָא — reqā
relacionada con:
רֵיק — req
“vacío”, “vano”, “sin valor”.
Por eso puede transmitir la idea:
“vacío”,
“insignificante”,
“inútil”,
“cabeza hueca”.
Pero aquí está la profundidad espiritual:
“Raka” no mata físicamente al hermano.
Lo vacía de valor.

Y aquí aparece una forma espiritual de asesinato
En Mateo 5:21 vimos:
No matarás.
En Mateo 5:22 encontramos:
Raka.
¿Qué ha sucedido?
La persona todavía está viva.
Pero yo he decidido interiormente:
“No vales nada.”
Eso es muy serio.
Porque estoy haciendo algo que podemos llamar:
deshumanización.
Le quito al otro su dignidad.
Lo convierto en una etiqueta.
Ya no veo:
imagen de Dios.
Veo:
“idiota”.
Ya no veo:
hermano.
Veo:
“enemigo”.
Ya no veo:
persona.
Veo:
“problema”.
Aquí Yeshúa penetra muchísimo más profundamente que el mandamiento exterior.

La palabra puede convertirse en una “sentencia”
El siguiente nivel dice:
ἔνοχος ἔσται τῷ συνεδρίῳ
enochos estai tō synedriō
“será reo ante el sanedrín”.
ἔνοχος — enochos
significa:
culpable, sujeto a responsabilidad, reo.
Y:
συνέδριον — synedrion
es el consejo, la asamblea, el tribunal.
Aquí Yeshúa utiliza un lenguaje judicial.
¿Por qué?
Porque cuando deshumanizo al otro, yo mismo me convierto en juez.
He dejado de relacionarme con una persona.
Ahora estoy emitiendo sentencia sobre su valor.

El misterio de Μωρέ — Mōre
Después aparece:
Μωρέ — Mōre
Relacionado con:
μωρός — mōros
“necio”, “insensato”, “estúpido”.
De aquí procede nuestra palabra:
“morón”,
aunque la historia etimológica de las palabras modernas tiene sus propios desarrollos.
Pero espiritualmente el término es mucho más fuerte que un simple insulto.
Porque aquí estoy diciendo:
“No solamente eres vacío.”
Ahora digo:
“Eres un necio.”
Estoy emitiendo un juicio sobre la persona.

Raka y More: dos movimientos diferentes
Podemos establecer una lectura espiritual:
Raka
“No vales nada.”
Mōre
“No tienes valor intelectual/moral; eres un necio.”
Es decir:
primero disminuyo tu valor.
Después:
condeno tu identidad.
Yeshúa está revelando la escalada.

La Gehenna: γέεννα — Gehenna
Finalmente aparece:
γέεννα — géenna
“Gehenna”.
Procede de:
גֵּי־הִנֹּם — Gei-Hinnom
“Valle de Hinom”.
Está asociado con el valle al sur de Jerusalén y con tradiciones bíblicas vinculadas a prácticas abominables, particularmente sacrificios infantiles asociados a Molec.
Jeremías 7:31-32 y 2 Reyes 23:10 son fundamentales para comprender el trasfondo.
Por eso la imagen del fuego tiene un peso histórico y profético enorme.
Pero aquí debemos evitar una lectura superficial:
“Dios está esperando cualquier insulto para mandar a alguien al infierno.”
La enseñanza es mucho más profunda.
Yeshúa está describiendo el destino de una espiritualidad que convierte la relación humana en un lugar de destrucción.

Fuego y corazón
En la Escritura, el fuego tiene múltiples dimensiones.
Puede representar:
juicio,
purificación,
presencia divina,
transformación.
Por ejemplo:
Moisés encuentra a Dios en:
la zarza ardiente.
El fuego no siempre significa destrucción.
Puede significar:
algo que transforma aquello que toca.
Entonces podemos hacer una lectura espiritual:
El mismo fuego que puede destruir puede también purificar.
La pregunta es:
¿qué está alimentando el fuego de mi corazón?
¿La ira?
¿El ego?
¿La venganza?
¿La humillación?
¿O el amor?

La conexión cabalística: גבורה — Gevurá
Aquí podemos entrar en una dimensión cabalística especialmente fecunda.
Una de las sefirot es:
גְּבוּרָה — Gevurá
asociada con:
fuerza, límite, disciplina, juicio.

La ira descontrolada puede parecer una forma de Gevurá, pero existe una diferencia fundamental:
Gevurá rectificada = límite y disciplina.
Gevurá deformada = violencia y destrucción.
Por eso el crecimiento espiritual no exige eliminar toda fuerza.
Exige rectificar la fuerza.
Una persona sin Gevurá no sabe poner límites.
Una persona dominada por Gevurá deformada destruye.
La madurez consiste en integrar:
Gevurá bajo la dirección de Jésed — חסד
amor, bondad, misericordia.

Y aquí aparece Tiferet
Entre ambos podemos contemplar:
חֶסֶד — Jésed
amor/misericordia
y
גְּבוּרָה — Gevurá
disciplina/juicio.
Su integración tradicionalmente se expresa en:
תִּפְאֶרֶת — Tiferet
armonía, belleza, compasión, equilibrio.
Esto ilumina Mateo 5 de manera extraordinaria.
Yeshúa no dice:
“Nunca establezcas límites.”
Ni:
“Nunca juzgues moralmente.”
La enseñanza es:
no permitas que el juicio pierda la misericordia.

Gematría: כעס — Ka'as, ira
Podemos observar también la palabra hebrea:
כַּעַס — ka'as
ira, enojo.
Su valor tradicional:
20 = כ
70 = ע
60 = ס
Total:
150
No necesitamos convertir el número 150 en una supuesta profecía sobre Mateo 5:22.
Es mejor utilizar la gematría como herramienta contemplativa:
La ira tiene peso.
No es espiritualmente neutra.
Una emoción repetida puede convertirse en estructura.
Y una estructura interior termina moldeando el carácter.

Talmud: no solamente “no hagas”, sino aprende a reconciliar
La tradición rabínica concede enorme importancia a la reconciliación, al dominio de la ira y al cuidado de la dignidad del otro.
Uno de los principios más conocidos aparece en Pirkei Avot 1:15:
“Recibe a toda persona con un rostro agradable.”
Y Pirkei Avot 4:1 pregunta:
¿Quién es fuerte? El que domina su inclinación.
Esto dialoga extraordinariamente con Mateo 5.
La verdadera fuerza no es:
“Puedo destruirte.”
La verdadera fuerza es:
“Tengo poder para responder violentamente, pero soy capaz de gobernarme.”
Eso es Gevurá rectificada.

El verdadero poder mesiánico
Yeshúa está redefiniendo la palabra:
“poder”.
El mundo suele pensar:
fuerte = quien domina al otro.
Yeshúa enseña:
fuerte = quien puede gobernarse a sí mismo.
Por eso la batalla espiritual no está primero:
afuera.
Está:
dentro.

Una conexión con Proverbios
Proverbios 16:32 dice:
“Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.”
¡Qué extraordinaria conexión con Mateo 5:22!
El mundo admira al conquistador.
La sabiduría bíblica admira al que:
conquista su propio espíritu.
Aquí encontramos una auténtica enseñanza mesiánica:
No conquistes personas; conquista tu propia reactividad.

La conexión con Santiago
Aunque estamos estudiando Mateo, el Nuevo Testamento posteriormente desarrollará exactamente esta lógica:
“Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse.”
¿Por qué?
Porque:
escuchar → ralentiza la reacción.
silencio → permite discernimiento.
discernimiento → evita destrucción.
Esto coincide perfectamente con el movimiento que estamos viendo en Mateo.

La gran arquitectura de Mateo 5:21-22
Ahora podemos colocar ambos versículos juntos:
Mateo 5:21
No matarás.
↓
Mateo 5:22
No destruyas interiormente a tu hermano.
↓
No lo reduzcas a “Raka”.
↓
No lo condenes como “Mōre”.
↓
No conviertas el corazón en Gehenna.
Esta es una lectura espiritual muy poderosa.

Y entonces comprendemos algo todavía más profundo
La enseñanza de Yeshúa no es:
“Ten cuidado con las palabras porque Dios te castigará.”
Es mucho más transformadora:
Tus palabras revelan la realidad espiritual que estás construyendo dentro de ti.
Si continuamente digo:
“Ese hombre no sirve.”
Estoy construyendo una realidad.
Si digo:
“Esa persona es una basura.”
Estoy construyendo otra.
Si digo:
“Aunque estoy herido, sigue siendo mi hermano.”
Estoy construyendo otra completamente diferente.

De Caín a Yeshúa
Podemos contemplar toda la historia bíblica como un proceso.
Caín:
“¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?”
Torá:
“No matarás.”
Levítico:
“Amarás a tu prójimo.”
Profetas:
Dios exige justicia, misericordia y fidelidad.
Yeshúa:
“No mates en tu corazón.”
Y finalmente:
“Ama a tus enemigos.”
Es una progresión:
no destruir → respetar → amar → reconciliar → amar incluso al adversario.

El secreto mesiánico: convertir Gehenna en Shalom
Aquí está quizá la enseñanza más profunda de este versículo.
El corazón puede convertirse en:
גֵּיהִנּוֹם — Gehinom
un lugar de fuego, separación y destrucción.
O puede convertirse en:
שָׁלוֹם — Shalom
integridad, plenitud, reconciliación.
Yeshúa está enseñando cómo pasar de uno al otro.
No mediante represión.
Mediante transformación.

Podemos convertir el versículo en una práctica diaria de siete preguntas:
1. ¿Qué persona está provocando mi ira?
2. ¿Qué historia estoy construyendo sobre esa persona?
3. ¿Estoy viendo a una persona o a una etiqueta?
4. ¿Qué palabra estoy utilizando internamente para describirla?
5. ¿Estoy convirtiendo a mi hermano en "Raka"?
6. ¿Estoy emitiendo sobre él una sentencia definitiva?
7. ¿Qué haría el amor sin negar la verdad?
La última pregunta es fundamental.
Porque reconciliación no significa aprobar el mal.
Significa no permitir que el mal del otro transforme mi corazón en otro lugar de mal.

La enseñanza mesiánica central
Mateo 5:21 decía:
No matarás.
Mateo 5:22 revela:
La muerte puede comenzar mucho antes de que aparezca un cadáver.
Puede comenzar con:
una interpretación,
una emoción,
una etiqueta,
una palabra,
una condena.
Por eso la justicia del Reino no se limita a controlar las manos.
Controla y transforma el corazón.

Y aquí podemos resumir todo nuestro estudio en una frase:
El mandamiento protege la vida del cuerpo; Yeshúa transforma el corazón para que aprendamos a proteger también la dignidad, la identidad y la vida interior del hermano.
Ese es el salto de "no matar" a "dar vida".

Y precisamente por eso el siguiente movimiento de Yeshúa será extraordinario: Mateo 5:23-24 llevará esta enseñanza directamente al altar. Ya no bastará con presentar una ofrenda a Dios mientras existe una ruptura con el hermano. Allí veremos cómo altar, reconciliación, sacrificio, corazón y presencia divina quedan unidos en una sola enseñanza mesiánica.

Por ello debemos profundizar más en estos estudios. Si en Mateo 5:21 se aborda el acto externo (Lo Tirtzach - "No matarás"), el versículo 22 penetra en las capas más profundas de la psique humana: el origen sutil de la violencia en el pensamiento, el lenguaje y la emoción. Aquí, Yeshua desvela el nivel de la conciencia, demostrando cómo una vibración no corregida en el interior se traduce en un cortocircuito espiritual.

Para entender la progresión de la severidad, es crucial reconstruir el texto desde su sustrato arameo/hebreo hacia el griego y el latín:

> [Origen Semítico (Arameo/Hebreo)] ———> [Griego Koiné (NT)] ———> [Latín (Vulgata)] ———> [Español]
> 1. Ruza / Ka'as (כעס / רוגז) ————> Orgizomenos (ὀργιζόμενος) —> Irascitur ————————> Enojarse
> 2. Raka (רָקָא / רֵיקָא) ————————> Rhaka (ῥακά) ————————> Raca ————————> Vano / Hueco
> 3. Shoteh / Nabāl (שׁוֹטֶה / נָבָל) ——> More (μωρέ) ————————> Stulte ————————> Fatuo / Rebelde
> 4. Gehenna d'noora (גֵּיהִנֹּם) ————> Geennan tou pyros ————> Gehennam ignis ————> Gehena de fuego

> Las Raíces en Arameo y Hebreo
> Enojo (Rúgza / Ka'as - כַּעַס / רֻגְזָא): En arameo, la ira descontrolada refleja una turbulencia interna que nubla el intelecto.
> Raca (Rēqā - רֵיקָא): Término arameo directo derivado de la raíz R-Q-Q (רקק) o R-Y-Q (ריק), que significa "vacío", "cabeza hueca" o "persona sin valor".

Fatuo (Shotéh - שׁוֹטֶה o Nabāl - נָבָל): En el contexto hebreo/arameo, la palabra que se tradujo al griego como Moré es Shotéh (insensato/necio) o Nabāl (alguien espiritualmente insensible, que reniega de la Fuente Divina, como en el Salmo 14:1).

Gehena (Gehennam - גֵּיהִנֹּם): Hace referencia al Gai Ben-Hinnom (El Valle del Hijo de Hinom), un lugar físico al sur de Jerusalén marcado históricamente por sacrificios idolátricos y, posteriormente, un vertedero donde el fuego ardía continuamente para consumir los desperdicios.

> La Traducción al Griego Koiné
> Orgizomenos (ὀργιζόμενος): Estar dominado por la orgē (ira apasionada o resentimiento guardado).
> Rhaka (ῥακά): El texto griego retuvo el término arameo en lugar de traducirlo, conservando su fuerza fonética original.
> Moré (μωρέ): De donde proviene la palabra "morón". Sugiere una incapacidad moral o espiritual, no solo falta de inteligencia.
> Geennan tou pyros (γέενναν τοῦ πυρός): Traducción directa del concepto hebreo de la purificación por fuego.

> La Versión en Latín (Vulgata)
> Qui irascitur fratri suo... (El que se aira contra su hermano...)
> Qui autem dixerit fratri suo, Raca...
> Qui autem dixerit, Stulte... reus erit gehennae ignis.

> Transliteración y Análisis Palabra por Palabra
> Análisis de la progresión del texto en su estructura aramea/hebrea:

Término Arameo/Hebreo	Transliteración	Significado Literal	Dimensión del Daño
אֲנָא דֵּין אָמַר אֲנָא	Ana den amar ana	"Pero yo os digo..."	Reivindicación de la autoridad mesiánica para revelar la dimensión interna (Sod).
דְּכָל מַן דְּרָגֵז	D'chol man d'ragez	Todo el que se enoja / se llena de ira	Emoción no corregida: Fuga de energía espiritual en el plano del sentimiento.
עַל אֲחוּהִי	'Al achuhi	Contra su hermano	Ruptura de la unidad del recipiente colectivo (Adam Ejad).
מַחְיָב לַדִּין	Machyav l'din	Culpable ante el tribunal (Din)	Atraer el rigor inmitigado de la Sephirá de Gevurá.
רֵיקָא	Rēqā	Vacío, desprovisto de valor	Verbo destructivo sutil: Despojar al prójimo de su dignidad espiritual.
מַחְיָב לְכִנְשְׁתָּא	Machyav l'knushta	Sujeto al Sanedrín / Concilio	La falta escala al plano comunitario y del alma colectiva.
שָׁטְיָא / נָבָל	Shatya / Nabāl	Impío, perverso, desconectado	Condena espiritual: Aniquilar el alma del prójimo tildándolo de irremediable.
גֵּיהֶנָּם דְּנוּרָא	Gehennam d'noora	Gehena de fuego	Proceso de purificación intensiva del alma para remover la negatividad adherida.

Perspectivas Rabínicas: Talmud y Zohar
El Talmud y la gravedad de la palabra despectiva
En el Talmud (Sanhedrín 107a y Tacanit 20a-20b), se relata la historia de Rabí Elazar, quien se topó con un hombre muy feo y le dijo: "¡Qué feo eres! ¿Acaso todos en tu ciudad son tan feos como tú?". El hombre respondió: "No lo sé, pero ve y dile al Artesano que me hizo: '¡Qué feo es el vaso que hiciste!'."
El Talmud enseña que avergonzar a alguien o llamarlo Rēqā (vacío) es una afrenta directa contra el Creador, porque equivale a despreciar la vasija que Dios mismo moldeó.

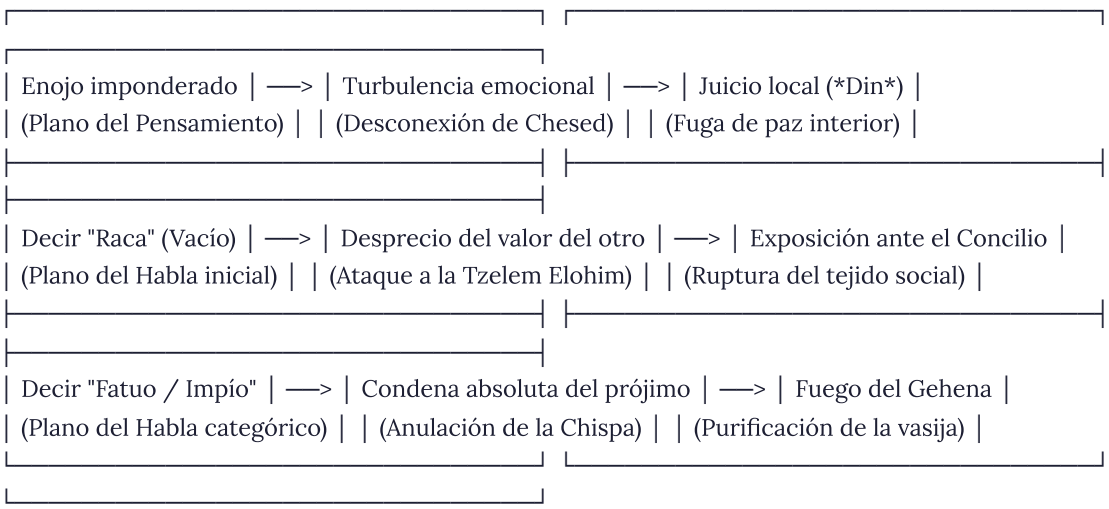
El Zohar: El fuego de la ira (Ka'as) y la pérdida de la Neshamá
El Zohar (Sefer Tetzaveh / Bereshit) explica que cuando una persona cae en la ira descontrolada:
Expulsa de sí misma su alma elevada (Neshamá Kadosh) y en su lugar atrae una fuerza de impureza (Sitra Ajra).
Por esta razón, el Zohar compara al hombre que se enfurece con aquel que rinde culto a la idolatría, pues ha destronado la presencia de la Shejiná dentro de su propio ser para rendirse ante el fuego del ego.

Conexiones en Kabbalah y Gematría
Análisis Gematria de Rēqā (רֵיקָא) vs. Rēq (רֵיק)
ר (Resh) = 200
י (Yod) = 10
ק (Kof) = 100
א (Aleph) = 1
Suma total: .
El valor 311 es numéricamente equivalente a Ishá (אִשָּׁה - Mujer/Vasija/Receptáculo) o al concepto de lo que debe ser llenado. Cuando se le llama a alguien Rēqā, se está declarando que su vasija no tiene la capacidad de retener la Luz Divina (Ohr), cometiendo un acto de "vaciado espiritual".

La dinámica del fuego: Esh (אֵשׁ) e Ira
La palabra fuego en hebreo es Esh (אֵשׁ):
א (Aleph) = 1 (Conciencia Unificada / Aire)
ש (Shin) = 300 (Fuego consumidor)
Suma: .
Si falta la Aleph (la Luz y el intelecto de la Unidad), solo queda el fuego salvaje (Shin). El "fuego del Gehena" (Gehennam d'noora) no es una tortura infligida por un tercero externo, sino el mismo fuego de la ira y el orgullo no corregido (Esh d'Ka'as) que la persona encendió en su alma y que ahora debe ser consumido y purificado para restaurar la vasija.

Articulación Mesiánica y Crecimiento Integral
En Mateo 5:22, Yeshua establece una escala de refinamiento interior que conecta los tres niveles de la expresión humana: Pensamiento, Habla y Acción.

NIVEL DE FALTAS ESTADO DE LA CONCIENCIA CONSECUENCIA ESPIRITUAL



Guardar la boca (Shmirat HaLashón): El lenguaje no es neutro; es el instrumento mediante el cual se crea o se destruye la realidad. Calificar al prójimo como "vacío" o "sin remedio" bloquea el flujo de bendición en el canal del habla (Maljut).

Transformación del Fuego (Tikún HaEsh): La pasión y la energía que alimentan la ira deben ser reorientadas a través del discernimiento (Biná) para convertirse en celo Santo, entusiasmo por la verdad y compasión activa (Rachamim).

Reconocimiento de la Chispa Divina: El camino mesiánico exige ver en el hermano la presencia del Creador. Al corregir la percepción sutil antes de que se convierta en palabra o acto destructivo, se unifica el árbol personal con el Árbol de la Vida.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐὰν οὖν προσφέρῃς τὸ δῶρόν σου ἐπὶ τὸ θυσιαστήριον κἀκεῖ μνησθῇς ὅτι ὁ ἀδελφός σου ἔχει τι κατὰ σοῦ

Podemos transliterarlo: ean oun prospherēs to dōron sou epi to thysiastērion kakei mnēsthēs hoti ho adelphos sou echei ti kata sou

REFLEXIÓN

> este es un punto decisivo porque Yeshúa da un paso que puede parecer incluso más radical que el de los versículos 21 y 22: lleva el conflicto entre hermanos directamente al altar.
> En 5:21 aparecía el asesinato.
> En 5:22 apareció la ira, la descalificación y la palabra destructiva.
> Ahora, en 5:23, aparece el culto a Dios.
> Yeshúa plantea una pregunta de enorme profundidad:
> ¿Puede una persona acercarse correctamente a Dios mientras deliberadamente deja rota una relación con su hermano?

Y traducirlo palabra por palabra:

Griego	Transliteración	Sentido
ἐὰν	ean	si
οὖν	oun	por tanto / entonces
προσφέρῃς	prospherēs	presentas / ofreces
τὸ	to	el
δῶρόν	dōron	don / regalo / ofrenda
σου	sou	tuyo
ἐπὶ	epi	sobre / ante
τὸ θυσιαστήριον	to thysiastērion	el altar
κἀκεῖ	kakei	y allí
μνησθῇς	mnēsthēs	recuerdes
ὅτι	hoti	que
ὁ ἀδελφός σου	ho adelphos sou	tu hermano
ἔχει	echei	tiene
τι	ti	algo
κατὰ σοῦ	kata sou	contra ti

El texto transmitido es inequívoco en su estructura: ofrenda → altar → recuerdo → hermano → conflicto.

Pero primero: ¿qué ocurre con el “arameo original”?
Aquí quiero mantener la precisión que hemos establecido en nuestros estudios.
No poseemos un manuscrito arameo original de Mateo del siglo I. El texto antiguo de Mateo que tenemos está transmitido en griego. Por tanto, no sería correcto decir:
“Este es el arameo original de Mateo 5:23”.
Sí podemos, sin embargo, reconstruir una formulación aramea plausible coherente con el ambiente lingüístico semítico de Yeshúa.

Una reconstrucción aproximada podría expresarse:
אִם הָכִיל מַקְרֵב אַתְּ קוּרְבָּנָךְ עַל מַדְבְּחָא וְתַמָּן תִּדְכַּר דְּאָחָךְ אִית לֵיהּ מִדָּם עֲלָךְ
Im makhíl maqrēv at qurbānakh al madbeḥā, vetamān tidkar de'aḥakh it leh middam alakh
La reconstrucción exacta puede variar considerablemente según el dialecto arameo que se presuponga. Lo importante no es convertir esta reconstrucción en una falsa “fuente original”, sino utilizarla para explorar el universo semítico de conceptos.

Y aquí aparecen tres palabras extraordinarias:
קָרְבָּן — qorbān
ofrenda
מִדְבְּחָא — madbeḥā
altar
אֲחָא — aḥā
hermano
Y estas tres palabras juntas producen una arquitectura espiritual impresionante.

δῶρον — dōron: “tu don”
Yeshúa no comienza hablando de un sacrificio abstracto.
Dice:
τὸ δῶρόν σου
“tu don.”
δῶρον — dōron
significa:
regalo, don, ofrenda.
Hay algo precioso aquí:
La ofrenda es algo que sale de mí y que pretendo entregar a Dios.
Por eso podemos plantear una pregunta:
¿Qué ocurre cuando intento entregar a Dios algo mientras mi relación con el hermano permanece rota?
Yeshúa responde mediante una inversión sorprendente:
Dios no está interesado en recibir religiosidad desconectada de la relación humana.

θυσιαστήριον — thysiastērion: el altar
La palabra:
θυσιαστήριον — thysiastērion
significa:
altar, lugar de sacrificio.
Está relacionada con:
θυσία — thysia
sacrificio / ofrenda.

En el mundo hebreo, el concepto correspondiente nos lleva hacia:
מִזְבֵּחַ — mizbeaj
“altar”.
Y aquí encontramos una conexión lingüística preciosa.
מזבח — mizbeaj
procede de la raíz:
זבח — z-b-ḥ
“sacrificar, inmolar, ofrecer”.
Pero en Mateo 5:23 sucede algo extraordinario:
el altar queda temporalmente subordinado a la reconciliación.
No porque el altar sea malo.
Sino porque el culto pierde integridad cuando la relación humana contradice aquello que pretendemos ofrecer a Dios.

La conexión con Isaías: Dios no quiere religiosidad vacía
Aquí Mateo 5:23 se conecta profundamente con los profetas.
Isaías 1 denuncia una situación en la que Israel multiplica sacrificios mientras mantiene injusticia.
El mensaje profético es:
Dios no quiere sacrificio separado de justicia.
Oseas 6:6 expresa:
“Misericordia quiero, y no sacrificio.”
Y Miqueas 6:8 resume:
hacer justicia, amar misericordia y caminar humildemente con Dios.
Por tanto, Yeshúa no está inventando una nueva idea.
Está llevando al centro aquello que los profetas ya habían denunciado:
el culto externo no puede utilizarse para ocultar una fractura interna.

קָרְבָּן — Qorbán: acercarse
Aquí aparece una de las palabras más importantes para nuestra reflexión.
קָרְבָּן — qorbān
“ofrenda”.
Procede de la raíz:
קרב — Q-R-B
que significa:
acercarse, aproximarse.
Esto cambia radicalmente nuestra comprensión del sacrificio.
El qorbán no es simplemente:
“algo que entrego”.
Su raíz contiene:
acercamiento.
Por eso podemos formular una pregunta:
¿Cómo puedo acercarme a Dios mientras me alejo deliberadamente de mi hermano?
Esta es una de las grandes preguntas ocultas de Mateo 5:23.

El altar es un lugar de acercamiento
Observemos la secuencia:
קָרְבָּן — Qorbán
ofrenda
viene de:
קרב — acercarse.
Yeshúa está diciendo:
“Estás intentando acercarte a Dios.”
Pero entonces recuerdas:
“Mi hermano tiene algo contra mí.”
Y aparece una contradicción:
acercamiento vertical
versus
ruptura horizontal.
La espiritualidad mesiánica une ambas dimensiones.

La cruz de la reconciliación
Sin convertir todavía Mateo 5:23 en una explicación retrospectiva de la cruz, podemos reconocer una estructura que posteriormente será central en el cristianismo:
relación con Dios
↕
relación con el prójimo.
No son dos espiritualidades independientes.
La reconciliación con Dios debe producir reconciliación humana.
Y la reconciliación humana se convierte en evidencia de que nuestra relación con Dios está siendo transformada.

μνησθῇς — mnēsthēs: “recuerdes”
Esta palabra me parece especialmente profunda.
μνησθῇς — mnēsthēs
proviene de:
μιμνήσκω — mimnēskō
“recordar”.
Y aquí sucede algo extraordinario:
Dios no necesita recordarte el conflicto.
Tú lo recuerdas.
Estás ante el altar.
Estás haciendo algo aparentemente santo.
Y precisamente en ese momento aparece en tu conciencia el rostro del hermano.
Esto significa que la conciencia se convierte en parte del culto.

El altar despierta la memoria
Podemos leerlo espiritualmente así:
“Mientras te acercas a Dios, Dios te hace recordar a quien has dejado atrás.”
Es una idea potentísima.
Porque muchas veces queremos que la espiritualidad sea una fuga:

“Quiero estar con Dios para olvidarme de mis problemas.”
Y Yeshúa propone exactamente lo contrario:
“Acercarte a Dios puede hacerte recordar la relación que necesitas sanar.”

אָח — Aj: el hermano
Volvemos nuevamente a:
אָח — aḥ
“hermano”.
Esto conecta Mateo 5:23 directamente con 5:21-22.
En 5:21:
No matarás.
En 5:22:
No destruyas al hermano con ira y desprecio.
En 5:23:
Si tu hermano tiene algo contra ti, haz algo al respecto.
Hay una progresión:
no matar
↓
no odiar
↓
no humillar
↓
reconciliar.

Pero hay un detalle extraordinario: ¿quién tiene el problema?
Mateo no dice:
“Si tú tienes algo contra tu hermano.”
Dice:
ὁ ἀδελφός σου ἔχει τι κατὰ σοῦ
“tu hermano tiene algo contra ti.”
Es decir:
tú puedes considerar que no hiciste nada grave.
Pero tu hermano está herido.
Yeshúa no te permite esconderte detrás de:
“Yo no tengo ningún problema.”
La pregunta es:
¿Hay algo en nuestra relación que necesita ser sanado?
Esto lleva la espiritualidad hacia una dimensión de enorme madurez.

La responsabilidad mesiánica no depende de quién tenga “la culpa”
Este punto es revolucionario.
Nuestra lógica normalmente funciona así:
“Si él fue quien se ofendió, que venga él.”
Yeshúa invierte la lógica:
“Si sabes que existe una ruptura, ve.”
Esto no significa asumir automáticamente toda culpa.

Significa asumir responsabilidad por la reconciliación.
Hay una diferencia enorme:
culpa
no siempre depende de mí.
reconciliación
puede comenzar conmigo.

Aquí aparece Levítico 19:17-18
La Torá ya había establecido algo profundamente relacionado:
No aborrecerás a tu hermano en tu corazón.
Y después:
reprenderás a tu prójimo.
Y finalmente:
amarás a tu prójimo como a ti mismo.
El orden es impresionante:
corazón
↓
conversación
↓
relación
↓
amor.
Yeshúa está llevando esta dinámica al altar.

La enseñanza rabínica sobre la reconciliación
La tradición rabínica presta enorme atención a la relación entre seres humanos y a la necesidad de reparar el daño interpersonal.
Un principio particularmente importante aparece en la Mishná, Yoma 8:9, donde se distingue entre las faltas contra Dios y las faltas contra otra persona: para estas últimas, la reconciliación con la persona perjudicada es esencial.
Esto ilumina poderosamente Mateo 5:23:
hay dimensiones de nuestra vida espiritual que no pueden resolverse únicamente mediante una práctica religiosa privada.
Si dañé a alguien:
orar no sustituye necesariamente pedir perdón.
Ayunar no sustituye necesariamente reparar.
Dar una ofrenda no sustituye necesariamente reconciliar.
La espiritualidad debe convertirse en acción.

Y aquí aparece la palabra que dominará Mateo 5:24
Aunque hoy estudiamos específicamente el versículo 23, el 24 completa necesariamente su pensamiento:
διαλλάγηθι — diallagēthi
“reconcíliate”.
Es una forma del verbo:
διαλλάσσω — diallassō
“reconciliarse, restablecer una relación”.
La palabra contiene:

διά — dia
a través de
y
ἀλλάσσω — allassō
cambiar, alterar.
Podemos utilizar esto como una imagen lingüística:
la reconciliación requiere atravesar el cambio.
No consiste simplemente en decir:
“Paz.”
Consiste en permitir que algo cambie.

Cabalísticamente: reparar la ruptura
Aquí podemos introducir un concepto que más adelante será fundamental en la mística judía:
תיקון — Tikkún
“reparación”, “restauración”.
Aunque el desarrollo cabalístico del tikkún pertenece a tradiciones posteriores y no debe proyectarse como si fuera la intención histórica directa de Mateo, conceptualmente ilumina muy bien el texto.
La pregunta deja de ser:
“¿Quién ganó la discusión?”
y pasa a ser:
“¿Qué necesita ser reparado?”
Ese cambio es enorme.

De la fragmentación a la integración
Desde nuestra línea de estudio cabalístico podemos contemplar:
ruptura
como fragmentación,
y:
reconciliación
como integración.
En términos de las sefirot, podemos utilizar nuevamente la relación:
Gevurá
juicio / límite
y
Jésed
bondad / misericordia.
Si Gevurá domina sin Jésed:
condeno.
Si Jésed existe sin Gevurá:
puedo tolerar indefinidamente el daño sin poner límites.
Pero cuando se integran:
Tiferet
aparece una justicia compasiva.
Y Mateo 5:23-24 exige precisamente esa madurez:
reconocer el conflicto sin convertirlo en odio.

Gematría de אָח — Aj
La palabra:
אָח — aj
tiene:
1 = א
8 = ח
Total:
9
Podemos contemplar el 9 aquí simbólicamente como una etapa de gestación hacia algo nuevo, pero sin convertir esta asociación en una afirmación exegética obligatoria.
Lo verdaderamente importante es que:
aj = hermano = 9.
Y en Mateo 5:23 el "hermano" se convierte en el punto donde el culto debe detenerse.
Es una manera poderosa de decir:
Tu espiritualidad no está completa mientras ignoras al hermano.

El número 23 del versículo
Podemos incluso contemplar el propio número del versículo, 23, aunque debemos hacerlo como meditación posterior y no como significado original del texto.
En la tradición bíblica, los números pueden adquirir valor simbólico, pero no debemos convertir la numerología en exégesis.
Por eso prefiero una lectura mucho más segura:
Mateo 5:23 está ubicado entre:
22 — transformación de la ira
y
24 — reconciliación.
Por tanto:
23 funciona narrativamente como el puente.
22: existe una ruptura.
23: la reconoces.
24: actúas para repararla.
Esta estructura es extraordinariamente bella.

El altar y el corazón
Ahora podemos regresar a una pregunta cabalística.
¿Qué representa simbólicamente el altar?
El altar es el lugar donde algo de mí es transformado y ofrecido.
Por eso podemos contemplar:
altar exterior
como imagen de:
altar interior.
Y aquí aparece una enseñanza profunda:
El primer sacrificio que Yeshúa está pidiendo no es un animal; es nuestro derecho a permanecer aferrados al resentimiento.
No significa que Mateo 5:23 esté negando históricamente el sistema sacrificial del Templo.
Significa que Yeshúa coloca la reconciliación como condición espiritual inseparable del culto.

Esto ilumina lo que estudiaremos posteriormente en Mateo 26
Recordemos la pregunta que ya habíamos abierto anteriormente sobre el sacrificio.
Mateo 5:23 nos ofrece una clave para aproximarnos a Mateo 26:
antes de discutir qué ocurre con el sacrificio,
hay que comprender:
qué pretende realmente el sacrificio.
Si el sacrificio representa:
acercamiento a Dios,
entonces el Mesías muestra que el acercamiento no puede quedar divorciado del hermano.
Por eso, antes de hablar de la abolición o transformación de los sacrificios, debemos comprender esta lógica:
Dios nunca quiso que el ritual sustituyera la transformación del corazón.
Eso ya estaba presente en los profetas.

La ofrenda más profunda
Entonces podemos formular una lectura espiritual:
¿Qué es mi "don" hoy?
Puede ser:
mi oración,
mi diezmo,
mi servicio,
mi ayuno,
mi conocimiento bíblico,
mi ministerio,
mi canto,
mi tiempo,
mi trabajo,
mi estudio.
Pero Yeshúa pregunta:
¿Qué sucede si todo eso está acompañado de una relación que deliberadamente mantengo rota?
Aquí la enseñanza se vuelve incómoda.
Porque podemos hacer cosas religiosas extraordinarias mientras evitamos una conversación sencilla:
"Perdóname."

La paradoja del altar
La paradoja es:
Estoy delante de Dios...
y Dios me dirige hacia el hermano.
Estoy ofreciendo...
y Dios me pide detenerme.
Estoy buscando lo espiritual...
y Dios me lleva hacia lo humano.
Estoy pensando en el cielo...
y Dios me hace regresar a la tierra.
Esta es una de las grandes características de la espiritualidad bíblica:
lo vertical se verifica en lo horizontal.

Zóhar: la unidad como principio espiritual
Sin atribuirle al Zóhar una interpretación directa de Mateo, podemos poner esta enseñanza en diálogo con uno de sus grandes motivos:
la unidad.
La mística judía insiste repetidamente en la relación entre la unidad divina y la armonización de las dimensiones de la realidad.
Desde esa perspectiva contemplativa podemos decir:
Cuando mi interior está fragmentado, mi relación con el prójimo se fragmenta; y cuando mi relación con el prójimo se rompe, mi culto necesita ser examinado.
Esto nos conduce a una palabra esencial:
שלום — Shalom
No significa simplemente:
ausencia de conflicto.
Su campo semántico apunta a:
integridad, plenitud, bienestar, totalidad.
Por eso reconciliar no es simplemente:
"dejar de pelear".
Es buscar:
restaurar integridad.

Una analogía con Jacob y Esaú
Hay una extraordinaria analogía bíblica.
Jacob y Esaú.
Años de separación.
Miedo.
Culpa.
Herida.
Y finalmente:
encuentro.
Jacob no llega diciendo:
"Yo no tengo ningún problema."
Se prepara para el encuentro.
Envía regalos.
Se humilla.
Se aproxima.
Y la relación cambia.
No todo queda mágicamente explicado, pero ocurre algo esencial:
la ruptura deja de gobernar el futuro.
Esto es muy cercano al espíritu de Mateo 5:23-24.

Otra analogía: José y sus hermanos
José podría haber utilizado su posición para vengarse.
Pero cuando finalmente reconoce a sus hermanos, ocurre un proceso de:
memoria → lágrimas → reconocimiento → reconciliación → restauración.

Y aquí aparece una dimensión mesiánica:
la persona que tiene poder para vengarse decide utilizar su poder para restaurar.
Eso es Gevurá rectificada por Jésed.

Una tercera analogía: Absalón y David
En contraste tenemos relaciones donde la ruptura se mantiene y la herida se profundiza.
Esto nos enseña que:
lo que no se reconcilia no desaparece necesariamente.
Puede transformarse en:
resentimiento,
distancia,
sospecha,
venganza,
herencia emocional.
Por eso Yeshúa interviene mientras todavía hay posibilidad de reconciliación.

"Primero": πρῶτον — prōton
Aunque pertenece principalmente al versículo 24, esta palabra es indispensable para comprender 23:
πρῶτον — prōton
"primero".
Yeshúa establece un orden:
primero reconcíliate,
después presenta tu ofrenda.
Esto significa que la espiritualidad tiene prioridades.
No todo acto religioso tiene el mismo peso en cada momento.
Hay momentos en los que:
la conversación que estás evitando es más espiritual que la oración que estás pronunciando.
Esta frase resume muy bien la radicalidad de Mateo 5:23-24.

Podemos convertir Mateo 5:23 en siete dimensiones:
Mente
Reconocer el conflicto.
Emoción
No negarlo.
Palabra
Hablar de él.
Voluntad
Dar el primer paso.
Relación
Escuchar al hermano.
Espíritu
Reconocer que Dios está involucrado en la relación.
Acción
Reparar aquello que pueda ser reparado.
Esto es crecimiento integral.

Podríamos practicarlo así.
Antes de dormir:
1.
“¿Quién tiene algo contra mí?”
2.
“¿A quién he herido?”
3.
“¿A quién he reducido a una etiqueta?”
4.
“¿Qué relación estoy evitando?”
5.
“¿Necesito pedir perdón?”
6.
“¿Necesito reparar algo concreto?”
7.
“¿Qué conversación debo iniciar?”
Y después:
“Creador, dame la humildad para reconciliarme sin abandonar la verdad.”
Eso es mucho más profundo que simplemente:
“Señor, perdóname.”
Porque ahora la oración conduce a una acción.

El centro mesiánico de Mateo 5:23
Podemos resumir todo el versículo en una secuencia:
קָרְבָּן — Qorbán
acercamiento
↓
מִזְבֵּחַ — Mizbeaj
altar
↓
זָכַר / μνησθῇς
recordar
↓
אָח — Aj
hermano
↓
διαλλάγηθι
reconciliar
↓
שָׁלוֹם — Shalom
integridad
Y aquí encontramos algo hermoso:
No puedo pretender acercarme plenamente a Dios mientras utilizo mi religiosidad para evitar acercarme al hermano.

La revelación más profunda
Mateo 5:23 no está diciendo que Dios rechaza nuestras ofrendas porque cometimos algún error interpersonal.
La enseñanza es mucho más profunda:
Dios quiere que comprendamos que la verdadera adoración transforma nuestras relaciones.
Si después de orar:
sigo despreciando,
sigo humillando,
sigo odiando,
sigo negándome a reparar,
entonces mi culto todavía no ha alcanzado el lugar que Yeshúa quiere llevarlo.
Porque el verdadero altar termina produciendo:
reconciliación.

Y aquí podemos conectar Mateo 5:21-23 en una sola revelación
Mateo 5:21
No matarás.
Protege el cuerpo.
Mateo 5:22
No destruyas al hermano con ira y palabras.
Protege la dignidad.
Mateo 5:23
No ignores la ruptura mientras adoras.
Protege la relación.
Mateo 5:24
Reconcíliate.
Restaura la comunión.
Así, la justicia mesiánica avanza:
cuerpo → corazón → palabra → relación → altar.

Y finalmente descubrimos que todo pertenece a una sola realidad:
LA SANTIDAD NO ES SEPARACIÓN DEL SER HUMANO; ES TRANSFORMACIÓN DE LA RELACIÓN CON EL SER HUMANO DELANTE DE DIOS.

Y esta conclusión nos prepara de manera perfecta para Mateo 5:24, porque allí Yeshúa utilizará uno de los verbos más poderosos del pasaje: διαλλάγηθι — "reconcíliate". Será entonces cuando podremos profundizar específicamente en qué significa esa reconciliación desde διαλλάσσω, el concepto hebreo de shalom, teshuvá, tikkún, el altar, Levítico 19, Yom Kippur y la relación entre perdón, reparación y voluntad divina.

Para profundizar en este estrudio debemos examinar la prohibición del homicidio en el plano físico (v. 21) y la corrección de las intenciones sutiles del alma en la ira y el lenguaje destructivo (v. 22), el versículo 23 marca la transición indispensable hacia la acción correctora: el Tshuvá (retorno/arrepentimiento) práctico y la rectificación de la vasija espiritual antes de acercarse a lo Divino.

Para aprehender la profundidad mística de esta enseñanza, es preciso rastrear la evolución del concepto desde la mentalidad del Templo hebreo/arameo hacia las categorías conceptuales del griego y del latín:

[Origen Semítico (Arameo/Hebreo)] ———> [Griego Koiné (NT)] ———> [Latín (Vulgata)] ———> [Español]
1. Korbana / Korban (קָרְבָּן) ————————> Doron (δῶρον) ————————————> Munus ————————————————> Ofrenda / Regalo
2. Madbacha / Mizbeach (מִזְבֵּחַ) ———> Thysiasterion (θυσιαστήριον)> Altare ————————————> Altar
3. D'achukh akit 'alakh (עָלָךְ) ————————> Echei ti kata sou ————————————> Habet aliquid adversum te > Tiene algo contra ti

Las Raíces en Arameo y Hebreo
Ofrenda (Korbán - קָרְבָּן / Arameo: Korbānā - קָרְבָּנָא): Erróneamente interpretado como un simple "regalo" o "sacrificio", el término hebreo Korban proviene de la raíz trilítera K-R-B (קרב), que significa cercanía, aproximarse, intimar. El propósito del Korban no es sobornar a lo Divino, sino acercar la conciencia fragmentada del hombre a la Luz del Creador.

Altar (Mizbe'ach - מִזְבֵּחַ / Arameo: Madb'chā - מַדְבְּחָא): Deriva de la raíz Z-B-Ch (זבח), sacrificar o elevar. El Mizbe'ach representa el punto de intersección entre el mundo material (Maljut) y el plano espiritual (Tiferet), la mesa donde el ego es consumido para que la chispa divina pueda ascender.
Hermano (Ach - אָח / Arameo: Achā - אַחָא): Proviene de la raíz A-Ch-H (אחה), que significa "unir, coser, remendar". El hermano representa el reflejo de la propia alma en el recipiente colectivo (Adam Ejad).

La Traducción al Griego Koiné
Dōron (δῶρον): Significa don, regalo o presente. Al traducir Korban como Dōron, el texto griego desplaza la atención del proceso místico de cercanía (Keruv) hacia la categoría de un objeto material presentado.
Thysiasterion (θυσιαστήριον): Locus de la inmolación (thysia). Refuerza la idea de un lugar de sacrificios rituales dentro de la estructura institucional helenística.

La Versión en Latín (Vulgata)
Si ergo offers munus tuum ad altare... (Munus denota deber, tributo u ofrenda obligatoria).
Et ibi recordatus fueris quia frater tuus habet aliquid adversum te...

Transliteración y Análisis Palabra por Palabra
Análisis de los términos clave en el sustrato arameo de la Peshitta y su raíz hebrea equivalente:

Término Arameo/Hebreo	Transliteración	Significado Literal / Etimología	Dimensión del Proceso Espiritual
אִנְהוּ הָכֵיל	Inhu hakeil	"Por lo tanto si..."	Conclusión lógica del estado de la conciencia descrito en el v. 22.
מַקְרֵב אַנְתְּ	Makrev ant	Traces / Acerques (Raíz קרב)	La intención viva de aproximar la vasija humana a la Luz Divina.
קָרְבָּנָךְ	Korbānākh	Tu acercamiento / Tu ofrenda	El vehículo espiritual que emana del esfuerzo del hombre (Itaruta D'Leta).
עַל מַדְבְּחָא	'Al madb'chā	Sobre el altar	El espacio de transformación de la materia en espíritu.
וְתַמָּן תִּתְדַּכַּר	V'tamān titdakar	Y allí te acuerdes (Raíz זכר)	Despertar de la conciencia: La presencia de la Luz en el altar ilumina la memoria oculta.
דַּאֲחִיךְ אָקִיד עֲלָךְ	D'achikh akeid 'alākh	Que tu hermano guarda/tiene algo contra ti	Reconocimiento de una brecha energética no reparada en el plano terrenal.

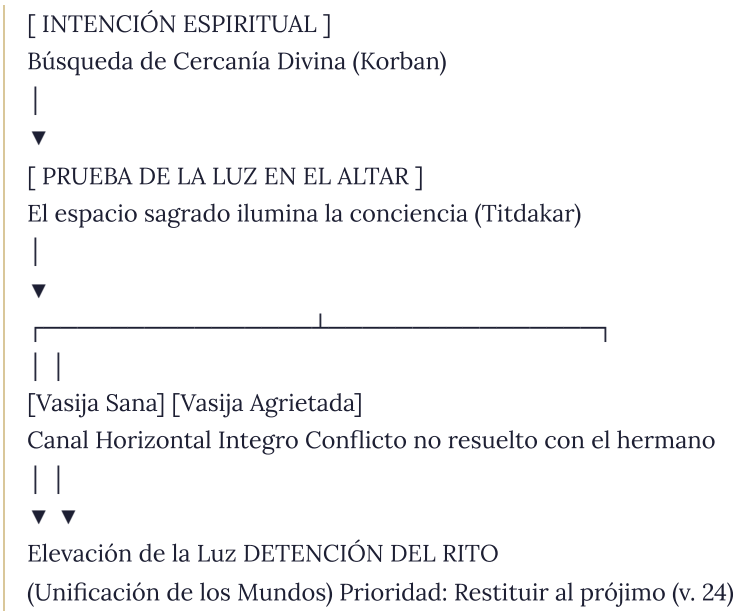
Perspectivas Rabínicas: Talmud y Zohar
El Talmud y la prelación de la restitución humana
En el Talmud (Yoma 85b), la Mishná establece una regla fundamental para el Día del Perdón (Yom Kipur):
"Las transgresiones entre el hombre y Dios, Yom Kipur las expía; pero las transgresiones entre el hombre y su prójimo, Yom Kipur no las expía hasta que el hombre se haya reconciliado con su prójimo."
Yeshua aplica directamente este principio ético-halájico al culto diario: ningún acto de piedad o ritual divino tiene validez si se pasa por alto el daño infligido a la vasija del prójimo. La conexión vertical con el Creador depende de la integridad del canal horizontal con los hombres.

El Zohar: La mancha en la vasija (Kli) y el bloqueo de la Luz
El Zohar (Sefer Vayikra) explica que la palabra Korban se relaciona con la unificación de los mundos (Yijudim). Cuando una persona intenta elevar un Korban teniendo una deuda moral o rabia no saldada con su hermano, su recipiente espiritual permanece agrietado (Kli Shavur).
La Luz Divina (Ohr Yashar) baja hacia el altar, pero al encontrar una vasija defectuosa por la falta de amor fraternal, no puede asentarse y se convierte en fuego de juicio (Din). El recuerdo que asalta al hombre en el altar no es una distracción; es la propia Luz Divina actuando como espejo para señalar el cortocircuito que debe ser reparado.

Conexiones en Kabbalah y Gematría
Análisis Gematria de Korban (קָרְבָּן)
ק (Kof) = 100
ר (Resh) = 200
ב (Bet) = 2
ן (Nun final) = 50
Suma total: .
Curiosamente, el valor 352 conecta profundamente con la estructura del Árbol de la Vida:
Es el equivalente numérico exacto de expresiones ligadas a los Cielos / Estructura espiritual en diversos cómputos cabalísticos, representando el orden unificado.
Si tomamos la raíz Karov (קָרוֹב - Cercano): .
La palabra Echad (אֶחָד - Unidad) = 13.
Cuando el Korban (352) se despoja del componente de la Unidad (Echad), la rectificación se rompe, haciendo imposible que la persona acceda al nivel del favor divino.

El Secreto del Altar (Mizbe'ach - מִזְבֵּחַ)
Las cuatro letras de Mizbe'ach (מ-ז-ב-ח) son reveladas por los mekubalim como un acróstico de la rectificación humana:
מ - Mechila (מְחִילָה): Perdón.
ז - Szechut (זְכוּת): Mérito.
ב - Berajá (בְּרָכָה): Bendición.
ח - Chaim (חַיִּים): Vida.
Si falta el primer peldaño, Mechila (el perdón y la reconciliación con el hermano), la estructura del Mizbe'ach pierde su base y no genera ni Mérito (Szechut), ni Bendición (Berajá), ni Vida (Chaim).

Articulación Mesiánica y Crecimiento Integral
En Mateo 5:23, el Mesías rearticula el concepto de adoración pura:



Prioridad del plano humano sobre la religiosidad exterior: No es posible amar a Dios a quien no se ve, si se daña o ignora al hermano a quien sí se ve. La ética interpersonal es la condición previa para la elevación mística.

El Altar como espejo de la conciencia: La meditación, el rezo o la búsqueda espiritual genuina siempre traerán a la superficie los conflictos no resueltos. Lejos de ser una interrupción, ese pensamiento es la indicación exacta del lugar donde debe aplicarse el Tikún (corrección).

Restauración de la Vasija Colectiva: Dado que todas las almas están interconectadas en el nivel de Keter, la ofensa no reparada a un tercero daña el tejido general de la creación. Sanar el vínculo con el prójimo es recomponer el propio recipiente espiritual para poder recibir y canalizar la Luz Mesiánica.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἄφες ἐκεῖ τὸ δῶρόν σου ἔμπροσθεν τοῦ θυσιαστηρίου, καὶ ὕπαγε πρῶτον διαλλάγηθι τῷ ἀδελφῷ σου, καὶ τότε ἐλθὼν πρόσφερε τὸ δῶρόν σου.

Áphes ekeî tò dōrón sou émprosthen tou thysiastēríou, kai hypáge prōton diallágēthi tō adelphō sou, kai tóte elthōn prósephere tò dōrón sou.

REFLEXIÓN

Una traducción muy literal:
"Deja allí tu don delante del altar, y ve primero; reconcíliate con tu hermano, y entonces, viniendo, ofrece tu don."

La Vulgata:
relinque ibi munus tuum ante altare, et vade prius reconciliari fratri tuo: et tunc veniens offeres munus tuum.
Es decir:
"Deja allí tu ofrenda delante del altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; y entonces, viniendo, ofrecerás tu ofrenda."

Mateo 5:24 es, en cierto sentido, la conclusión práctica de Mateo 5:21-23. Yeshúa ya nos llevó desde el asesinato físico hasta la ira, de la ira hasta la palabra que degrada, y de allí hasta el altar. Ahora da una orden concreta:
"Deja allí tu ofrenda... ve primero, reconcíliate con tu hermano..."
El movimiento es extraordinario:
corazón → hermano → altar → reconciliación → regreso al altar.
Y esto nos permite profundizar mucho en una idea que atraviesa toda la Escritura: Dios no quiere que nuestra relación vertical con Él sea utilizada para evitar la responsabilidad horizontal con el prójimo.
Además, el texto latino de la Vulgata conserva exactamente esa secuencia: relinque... vade prius reconciliari... et tunc veniens offeres.

Una vez más: el "arameo original"
Debemos mantener la precisión que hemos venido utilizando.
No poseemos un manuscrito arameo original del Evangelio de Mateo del siglo I. El testimonio antiguo que estamos analizando es el griego.
Por ello, no presentaré una reconstrucción aramea como si fuera el manuscrito original.
Pero sí podemos entrar en el universo semítico que está detrás de las ideas de Yeshúa.
Y aquí aparecen conceptos extraordinarios:
קָרְבָּן — qorbān
ofrenda
מִזְבֵּחַ — mizbeaj
altar
אָחָא — ajá
hermano
שְׁלָמָא — shlamá
paz / plenitud
תְּשׁוּבָה — teshuvá

retorno
Y comienza a emerger una arquitectura:
ofrenda → altar → hermano → retorno → paz.

ἄφες — áphes: “deja”
Esta primera palabra es impresionante:
ἄφες — áphes
del verbo:
ἀφίημι — aphíēmi
Puede significar:
dejar, soltar, abandonar, permitir, liberar, perdonar.
Y aquí encontramos una conexión extraordinariamente rica.
El mismo campo verbal ἀφίημι aparece en el Nuevo Testamento en contextos de:
dejar algo,
perdonar,
remitir una deuda,
liberar.
Por tanto, cuando Yeshúa dice:
“Deja allí tu ofrenda”
podemos contemplar una resonancia espiritual:
para reconciliar, primero hay algo que debes aprender a dejar.
¿El altar?
No.
El altar no es el problema.
Debes dejar temporalmente tu don, porque existe algo que necesita atención antes de completar el acto cultual.

“Deja” también puede convertirse en una pregunta interior
¿Qué necesito dejar para reconciliarme?
Quizá:
mi orgullo.
mi necesidad de tener la razón.
mi resentimiento.
mi versión absoluta de la historia.
la necesidad de que el otro dé el primer paso.
la etiqueta que le puse.
la expectativa de que la reconciliación ocurra exactamente como yo quiero.
Y aquí Mateo 5:24 adquiere una dimensión cabalística:
La reconciliación comienza con una renuncia.

τὸ δῶρόν — to dōrón: “tu don”
Volvemos a:
δῶρον — dōron
“don, regalo, ofrenda”.
Yeshúa dice:
τὸ δῶρόν σου
“tu don”.

No es cualquier don.
Es tu don.
Tu oración.
Tu sacrificio.
Tu servicio.
Tu ofrenda.
Tu devoción.
Tu actividad religiosa.
Y aquí aparece una pregunta muy incómoda:
¿Puede mi actividad religiosa convertirse en una manera de evitar una transformación relacional?
Puedo cantar.
Puedo orar.
Puedo estudiar.
Puedo predicar.
Puedo ayunar.
Puedo ofrecer.
Pero si continúo alimentando deliberadamente una ruptura:
todavía no he entendido completamente el altar.

ἔμπροσθεν — émprosthen: "delante"
La ofrenda queda:
ἔμπροσθεν τοῦ θυσιαστηρίου
"delante del altar".
La palabra:
ἔμπροσθεν
significa:
delante, en presencia de, frente a.
Es decir:
la ofrenda queda en presencia de Dios mientras tú vas a ocuparte de la reconciliación.
Hay aquí una imagen bellísima:
Dios no desaparece cuando vas a reconciliarte con tu hermano.
La ofrenda queda delante del altar.
Como si Yeshúa dijera:
"Ve. Yo sigo aquí."

מִזְבֵּחַ — Mizbeaj: el altar
Recordemos la palabra hebrea:
מִזְבֵּחַ — mizbeaj
del ámbito de:
זבח — z-b-j
sacrificar, ofrecer.
Pero aquí debemos recordar también el concepto:
קָרְבָּן — qorbán
cuya raíz:
קרב — q-r-b
significa:

acercarse.
Esto nos permite una reflexión extraordinaria:
El sacrificio está relacionado con el acercamiento.
Pero Yeshúa demuestra que acercarse a Dios debe conducir a acercarse correctamente al hermano.

Y aquí aparece el gran misterio del altar
Podríamos pensar:
"Primero Dios; después las personas."
Yeshúa dice:
"Si tu relación con Dios te lleva a recordar una ruptura con tu hermano, atiende esa ruptura."
No porque el hermano sea Dios.
Sino porque:
la relación con Dios transforma necesariamente nuestra manera de relacionarnos con el ser humano.
Esta es una de las características más profundas de la espiritualidad bíblica.

καὶ ὕπαγε — kai hypáge: "y ve"
ὕπαγε — hypáge
significa:
ve, marcha, parte.
Yeshúa no dice:
"Piensa en reconciliarte."
No dice:
"Ora sobre la reconciliación."
Dice:
VE.
La espiritualidad se convierte en movimiento.
Aquí aparece una enseñanza fundamental:
La reconciliación no es solamente una emoción; es una decisión que requiere acción.

πρῶτον — prōton: "primero"
Esta quizá sea la palabra más importante del versículo.
πρῶτον — prōton
significa:
primero.
No:
"algún día".
No:
"cuando tengas tiempo".
No:
"si él cambia".
No:
"después de terminar tu culto".
Primero.
Yeshúa está estableciendo una prioridad espiritual.
Esto es tremendamente radical:
La reconciliación con el hermano tiene prioridad sobre la continuación inmediata del acto ritual.

διαλλάγηθι — diallágēthi: “reconcíliate”
Aquí llegamos al corazón del versículo.
διαλλάγηθι
proviene de:
διαλλάσσω — diallassō
“reconciliar”, “restablecer una relación”, “cambiar una relación de hostilidad a concordia”.
Es una forma verbal imperativa:
“¡Reconcíliate!”
No es:
“Siéntete reconciliado.”
Es:
“Haz algo para restablecer la relación.”

¿Y qué hay detrás en el mundo hebreo?
Aquí aparece una conexión conceptual extraordinaria:
שָׁלוֹם — Shalom
No significa solamente:
“paz” como ausencia de pelea.
Su campo semántico incluye:
integridad, plenitud, bienestar, totalidad, armonía.
Por eso podemos decir:
reconciliarse = trabajar hacia el shalom de la relación.
No necesariamente significa que volverás a tener la misma relación que antes.
A veces la reconciliación implica:
perdón + límites + verdad + distancia saludable.
Esto es importante.
Reconciliarse no significa negar el daño.
Significa impedir que el daño gobierne eternamente el corazón.

Aquí entra תְּשׁוּבָה — Teshuvá
Otra palabra fundamental:
תְּשׁוּבָה — Teshuvá
tradicionalmente:
retorno.
Procede de:
שוב — shuv
“volver, regresar”.
Esto ilumina maravillosamente Mateo 5:24.
Porque reconciliarse implica:
regresar.
¿Regresar a qué?
A la relación correcta.
A la verdad.
A la responsabilidad.

A la humanidad compartida.
A la paz.
Y, finalmente, a Dios.

Teshuvá no es simplemente “sentirse mal”
Esta distinción es crucial.
Una persona puede decir:
“Me arrepiento.”
Pero continuar haciendo exactamente lo mismo.
La teshuvá implica:
reconocer → regresar → modificar → reparar.
Por eso Mateo 5:24 no termina en:
“Siente arrepentimiento.”
Termina en:
“Ve y reconcíliate.”
El arrepentimiento se convierte en acción.

La conexión con Levítico 19
Aquí encontramos una de las conexiones bíblicas más fuertes.
Levítico 19:17-18 dice:
“No aborrecerás a tu hermano en tu corazón...”
y continúa con:
“No te vengarás, ni guardarás rencor... sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
Observemos la secuencia:
corazón
↓
conflicto
↓
corrección
↓
no guardar rencor
↓
amor.
Mateo 5:21-24 desarrolla exactamente ese movimiento.
Yeshúa no está abandonando Levítico.
Está llevando su intención hasta una radicalidad interior.

Y aquí el Talmud nos ofrece una conexión extraordinaria
La Mishná, en Yoma 8:9, establece una distinción fundamental:
Para transgresiones entre la persona y Dios, Yom Kippur expía; pero para transgresiones entre una persona y otra, la expiación no se completa hasta que la persona ofendida haya sido apaciguada.
Esto es extraordinariamente cercano al espíritu de Mateo 5:24.
No significa que Yeshúa esté simplemente citando la Mishná.
La Mishná fue compilada posteriormente.
Pero demuestra que dentro del judaísmo rabínico existía una profunda conciencia de que la reconciliación interpersonal no podía ser sustituida simplemente por ritual religioso.

El verdadero “sacrificio” empieza a cambiar de significado
Ahora podemos contemplar:
sacrificio exterior
versus
transformación interior.
Los profetas ya habían denunciado la separación entre ambos.
Isaías cuestiona el culto cuando está acompañado de injusticia.
Oseas proclama:
“Misericordia quiero y no sacrificio.”
Y Miqueas pregunta qué quiere Dios realmente del ser humano.
Por tanto, Yeshúa está parado dentro de una tradición profética:
Dios no quiere ritual sin transformación.

Y aquí aparece una clave para comprender Mateo 26
Esto conecta directamente con nuestra conversación anterior sobre el sacrificio.
Mateo 5:24 no dice todavía que los sacrificios hayan desaparecido.
Eso sería ir más allá del texto.
Lo que sí hace es establecer algo fundamental:
el sacrificio nunca puede convertirse en sustituto de la reconciliación.
Esto será importantísimo cuando lleguemos nuevamente a Mateo 26 y a la muerte de Yeshúa.
Antes de preguntar:
“¿Qué ocurre con el sacrificio?”
debemos preguntar:
“¿Qué pretendía producir el sacrificio?”
Y aquí encontramos:
acercamiento a Dios.
Pero Yeshúa muestra:
acercamiento a Dios → transformación del corazón → reconciliación.

τῷ ἀδελφῷ σου — tō adelphō sou
“con tu hermano”.
Otra vez:
ἀδελφός — adelphos
“hermano”.
Hebreo:
אָח — aj.
Arameo:
אָחָא — ajá.
La repetición es deliberada.
Mateo 5:
21: hermano.
22: hermano.
23: hermano.
24: hermano.

El hermano está en el centro de toda esta unidad.
Esto nos enseña algo:
No puedo separar mi espiritualidad de mi manera de tratar al hermano.

Gematría de אָח — Aj
Como vimos anteriormente:
1 = א
8 = ח
Total:
9
Podemos contemplar simbólicamente el 9 como un proceso de gestación: algo está llegando a un punto de nacimiento.
No debemos convertir esto en una supuesta clave numérica original de Mateo.
Pero como herramienta contemplativa podemos decir:
El "hermano" es el lugar donde algo nuevo debe nacer en mí.
Tal vez:
humildad.
perdón.
empatía.
responsabilidad.
madurez.

καὶ τότε — kai tote: "y entonces"
Esta pequeña expresión es fundamental:
καὶ τότε
"y entonces".
El orden de Yeshúa es:
1. deja.
2. ve.
3. reconcíliate.
4. entonces regresa.
5. ofrece.
El orden importa.
La espiritualidad bíblica tiene orden.

ἐλθὼν — elthōn: "habiendo venido"
Después:
ἐλθὼν
del verbo:
ἔρχομαι — erchomai
"venir".
Es interesante:
primero:
ὕπαγε — ve.
Después:
ἐλθών — habiendo venido.

Tenemos:
VE → REGRESA.
Hay un viaje espiritual.
No puedes permanecer estático.
La reconciliación exige salir de tu posición.

πρόσφερε — prosphere: "ofrece"
Finalmente:
πρόσφερε
del verbo:
προσφέρω — prospherō
"ofrecer, presentar".
Y aparece una hermosa relación:
προσφέρω
ofrecer
contiene:
πρός
hacia
y
φέρω
llevar.
Podemos contemplarlo como:
"llevar algo hacia..."
Entonces:
la ofrenda es llevada hacia Dios.
Pero Yeshúa ordena primero:
ir hacia el hermano.
Es decir:
antes de completar tu movimiento hacia Dios, debes hacer el movimiento necesario hacia el hermano.

La geometría espiritual del versículo
Esto puede expresarse como una cruz:
ARRIBA
Dios
ABAJO
yo
DERECHA
hermano
IZQUIERDA
relación rota
La espiritualidad madura integra las dimensiones.
No existe:
"Dios sí, hermano no."
Ni:

“hermano sí, Dios no.”
Yeshúa busca:
Dios + yo + hermano + reconciliación.

Una lectura cabalística: Tiferet
Aquí podemos volver a:
חֶסֶד — Jésed
amor, bondad.
גְּבוּרָה — Gevurá
disciplina, límite, juicio.
Y:
תִּפְאֶרֶת — Tiferet
armonización.
Mateo 5:24 requiere las tres dimensiones.
Jésed: quiero restaurar.
Gevurá: reconozco que hubo algo incorrecto y pongo límites donde corresponda.
Tiferet: busco una reconciliación que conserve verdad y misericordia.
Esto evita dos extremos:
falsa paz
“No pasó nada.”
y
falsa justicia
“Nunca te perdonaré.”
El camino mesiánico busca:
verdad + misericordia.

Tikkún: reparar
Podemos introducir aquí:
תִּקּוּן — Tikkún
“reparación”.
La reconciliación auténtica no siempre consiste solamente en pronunciar:
“Perdóname.”
Si dañé algo, quizá debo:
devolverlo.
compensarlo.
reconocerlo.
corregirlo.
cambiar mi conducta.
Por eso el verdadero arrepentimiento es práctico.
El perdón puede ser gratuito; la reparación puede tener un costo.
Y ese costo no invalida el perdón.
Puede ser precisamente la evidencia de que el arrepentimiento es verdadero.

Una distinción esencial: reconciliación no significa reconciliación forzada
Esto merece especial atención.
Mateo 5:24 no significa:

"Debes volver a una relación peligrosa."
Tampoco significa:
"Debes permitir que alguien continúe dañándote."
La reconciliación bíblica no elimina:
discernimiento, límites, justicia ni protección.
Puedes perdonar y establecer distancia.
Puedes dejar de odiar sin volver a confiar inmediatamente.
Puedes buscar paz sin aprobar el mal.
Shalom no significa ausencia de límites.
Significa buscar integridad.

¿Quién debe dar el primer paso?
Esta es quizá una de las preguntas más desafiantes.
Yeshúa no dice:
"Espera a que tu hermano venga."
Dice:
ὕπαγε — "ve".
Eso significa:
No construyas tu espiritualidad alrededor de quién tiene que dar el primer paso.
Si puedes iniciar la reparación:
inicia.
No porque necesariamente seas el único culpable.
Sino porque quieres ser parte de la solución.

El misterio de "tu hermano tiene algo contra ti"
Mateo 5:23 decía:
"tu hermano tiene algo contra ti".
Y 5:24 responde:
"ve y reconcíliate".
Esto significa que Yeshúa está enseñando:
sensibilidad relacional.
No basta preguntar:
"¿Yo hice algo malo?"
También debemos preguntar:
"¿Cómo está viviendo el otro nuestra relación?"
Esta es una dimensión profunda de la empatía espiritual.

La conexión con José y sus hermanos
Pensemos nuevamente en José.
Cuando tiene poder sobre quienes lo dañaron, podría decir:
"Ahora ustedes pagan."
Pero sucede algo diferente.
José entra en un proceso de:
reconocimiento → llanto → verdad → perdón → restauración.

Y aquí vemos un principio:
el poder más elevado no es la capacidad de castigar; es la capacidad de restaurar cuando la verdad lo permite.
Eso es una forma extraordinaria de Gevurá rectificada.

Jacob y Esaú
También podemos contemplar a Jacob.
Después de años de separación:
Jacob se aproxima.
Hay temor.
Hay preparación.
Hay humildad.
Y finalmente:
el abrazo.
No podemos reducir aquella historia a una fórmula de "todo quedó solucionado".
Pero sí podemos ver el movimiento:
salir de la distancia → encontrarse → reconocer al otro → abrir espacio para una nueva relación.
Eso es muy cercano al espíritu de:
ὕπαγε πρῶτον διαλλάγηθι
"ve primero y reconcíliate".

La gran paradoja mesiánica
El mundo dice:
"No te humilles."
Yeshúa dice:
"Ve."
El mundo dice:
"Que venga primero."
Yeshúa dice:
"Ve tú."
El mundo dice:
"No perdones hasta que admita su culpa."
Yeshúa enseña:
"Busca la reconciliación."
El mundo dice:
"Tu dignidad consiste en ganar."
Yeshúa muestra:
"Tu dignidad consiste en ser capaz de amar sin perder la verdad."

¿Cuál es entonces el verdadero altar?
Podemos llegar aquí a una reflexión profunda.
El altar exterior era un lugar donde se presentaba una ofrenda.
Pero Mateo 5:24 nos obliga a descubrir otro altar:
el corazón.
Si mi corazón está lleno de:
odio,
orgullo,

venganza,
desprecio,
¿qué estoy ofreciendo realmente?
Y si mi corazón está aprendiendo:
humildad,
perdón,
responsabilidad,
misericordia,
verdad,
entonces la ofrenda exterior adquiere coherencia interior.

Una lectura del Zóhar como diálogo espiritual
Sin afirmar que el Zóhar está comentando directamente Mateo 5:24 —porque históricamente no lo está— podemos poner ambos mundos en diálogo.
Una de las grandes preocupaciones de la mística judía es la unidad.
Desde esa perspectiva, una relación fracturada puede contemplarse como una manifestación de fragmentación.
Por eso podemos meditar:
Cuando reparo una relación, no solamente estoy solucionando un problema interpersonal; estoy participando en una obra de integración.
Eso es profundamente compatible con el concepto posterior de:
Tikkún.

La gematría como contemplación, no como sustituto de la exégesis
Conviene mantener aquí una disciplina importante.
La gematría puede ayudarnos a meditar.
Pero no debe utilizarse para inventar significados que el texto nunca pretendió.
Por eso nuestra metodología será:
primero:
gramática.
segundo:
historia.
tercero:
contexto bíblico.
cuarto:
tradición judía.
quinto:
lectura cabalística.
sexto:
gematría como contemplación.
Así evitamos convertir la Biblia en una colección de códigos arbitrarios.

La secuencia completa de Mateo 5:21-24
Ahora podemos contemplar los cuatro versículos juntos:
5:21
No matarás.
↓

5:22
No destruyas al hermano interiormente.
↓
5:23
No ignores la ruptura mientras adoras.
↓
5:24
Ve y reconcíliate.
Es una escalera espiritual:
VIDA → CORAZÓN → RELACIÓN → RECONCILIACIÓN.
Y entonces entendemos lo que significa la "justicia superior" de Mateo 5:20.
No es:
cumplir más reglas.
Es:
permitir que la voluntad de Dios llegue hasta la raíz de nuestras relaciones.

Mateo 5:24 puede convertirse en un examen diario:
Intelectualmente
¿Puedo reconocer mi parte en el conflicto?
Emocionalmente
¿Puedo sentir dolor sin convertirlo en odio?
Verbalmente
¿Puedo hablar sin humillar?
Espiritualmente
¿Puedo llevar el conflicto ante Dios?
Éticamente
¿Puedo reparar el daño?
Relacionalmente
¿Puedo dar el primer paso?
Mesiánicamente
¿Puedo buscar el shalom sin abandonar la verdad?

Y ahora aparece una revelación todavía más profunda
Observemos el movimiento:
ἀφίημι — dejar
ὑπάγω — ir
διαλλάσσω — reconciliar
ἔρχομαι — regresar
προσφέρω — ofrecer
Esto es casi un camino espiritual de cinco movimientos:
DEJA → VE → RECONCILIA → REGRESA → OFRECE.
No es simplemente una enseñanza acerca del perdón.
Es una liturgia de transformación interior.

Y quizá aquí está el corazón de nuestra reflexión
Yeshúa no está diciendo:
“Dios no quiere tu ofrenda.”
Está diciendo algo mucho más profundo:
“Dios quiere que tu ofrenda y tu vida sean coherentes.”
La ofrenda dice:
“Quiero acercarme a Dios.”
La reconciliación demuestra:
“Estoy permitiendo que ese acercamiento transforme mi manera de amar.”
Por eso podemos resumir Mateo 5:24 así:
EL CAMINO HACIA EL ALTAR PASA POR EL HERMANO.
No porque el hermano sustituya a Dios.
Sino porque el Dios al que pretendo acercarme me exige aprender a mirar al hermano como hermano.

Y esto nos prepara para Mateo 5:25-26
Hay una razón por la que Yeshúa inmediatamente después habla del:
adversario
juez
camino
prisión
deuda
No es casual.
Después de hablar de reconciliación, introduce la urgencia:
“Ponte de acuerdo pronto mientras vas con él por el camino...”
El tema continúa siendo el mismo:
no permitas que una ruptura no atendida se convierta en una estructura permanente.
Y aquí aparece otra dimensión preciosa:
reconciliarse antes del juicio.
Podríamos resumir todo Mateo 5:21-26 en una sola trayectoria:
No mates → no desprecies → no ignores → reconcíliate → resuelve pronto.

Y esto nos lleva a una de las grandes enseñanzas mesiánicas del Sermón del Monte:
LA MADUREZ ESPIRITUAL NO SE MIDE SOLAMENTE POR CUÁNTO NOS ACERCAMOS A DIOS EN EL CULTO, SINO POR CUÁNTO PERMITIMOS QUE ESE ACERCAMIENTO TRANSFORME LA FORMA EN QUE TRATAMOS A NUESTRO HERMANO.

Así, qorbán —acercamiento— alcanza su verdadera profundidad: acercarse a Dios debe producir shalom con el prójimo; y teshuvá —volver— no es solamente volver hacia Dios, sino permitir que nuestro regreso a Él se manifieste en el regreso responsable hacia aquello que hemos quebrado.

Si el versículo 23 expuso la toma de conciencia en el altar (Titdakar), el versículo 24 exige la interrupción inmediata de la religiosidad mecánica para ejecutar el mandato mesiánico por excelencia: el descenso voluntario a la realidad humana para reparar el recipiente roto antes de pretender elevar la Luz Divina.

El desglose lingüístico a través del arameo, griego y latín revela el dinamismo imperativo de esta acción:
[Origen Semítico (Arameo/Hebreo)] ———> [Griego Koiné (NT)] ———> [Latín (Vulgata)] ———> [Español]
1. Shvuk / Azov (שְׁבוֹק / עֲזֹב) ———> Aphes (ἄφες) ———————————> Relinque ———————————> Deja / Abandona

2. Zil Kadam / Lej (זֵיל / לֵךְ) ————> Hypage (ὕπαγε) ————————> Vade ————————————> Ve / Camina
3. Etra'a / Hitratzej (אֶתְרַע / הִתְרַצֵּה)> Diallagethi (διάλλαγηθι)> Reconciliari ————————> Reconcíliate

Las Raíces en Arameo y Hebreo
Deja (Shvuk - שְׁבוֹק / Hebreo: Azov - עֲזֹב): Proviene de la raíz שבק (Sh-B-Q), que significa soltar, liberar, dejar en depósito o posponer. Implica un acto de desapego del ritual religioso en favor del deber ético.
Ve (Zil - זֵיל / Arameo de la raíz A-Z-L - אֲזַל; Hebreo: Lej - לֵךְ): Un verbo de movimiento físico e intencional. No es una espera pasiva a que el otro venga, sino una iniciativa activa (Itaruta D'Leta - el despertar de abajo).
Reconcíliate (Etra'a - אֶתְרַע / Raíz R-A-Y - רעה / Hebreo: Hitratzej - הִתְרַצֵּה):
En arameo, Etra'a se conecta con la raíz רעה (Re'a - amigo/compañero/pastorear). Significa restaurar la condición de compañerismo o recuperar la buena voluntad.
En hebreo, Hitratzej proviene de la raíz רצה (R-Tz-H - favor, complacencia, beneplácito). Curiosamente, contrasta radicalmente con el Ratzach (רצח - asesinar) del v. 21: la ira destruye la vida, mientras que el Ratzón (רצון - voluntad) y el Hitratzej la restituyen.

La Traducción al Griego Koiné
Aphes (ἄφες): Imperativo de aphiemi (soltar, dejar ir, cancelar deudas).
Diallagethi (διάλλαγηθι): De dia (a través de) y allasso (cambiar/alterar). Significa experimentar una transformación mutua en la relación, cambiar la hostilidad por una nueva disposición del alma.

La Versión en Latín (Vulgata)
Relinque ibi munus tuum ante altare... (Relinque acentúa la suspensión formal de la ofrenda).
Vade prius reconciliari fratri tuo... (Vade prius: "Ve primero", estableciendo la jerarquía absoluta de la prioridad moral).

Transliteración y Análisis Palabra por Palabra
Análisis de los términos en el sustrato arameo de la Peshitta:

Término Arameo/Hebreo	Transliteración	Significado Literal / Etimología	Dimensión del Proceso Espiritual
שְׁבוֹק תַּמָּן	Shvuk tamān	Deja allí	Suspender el ego religioso y la prisa del ritual.
קָרְבָּנָךְ	Korbānākh	Tu acercamiento / Tu ofrenda	El deseo de elevación se deja "en pausa" en el mundo arriba.
קֳדָם מַדְבְּחָא	Kedām madb'chā	Delante del altar	En presencia de la Luz Divina, el pacto queda grabado.
וָזֵיל לוֹקְדָם	Va'zil lokdām	Y ve primero	Prioridad absoluta: El movimiento horizontal precede a la ascensión vertical.
אֶתְרַע עַם אֲחוּךְ	Etra'a 'am achukh	Reconcíliate con tu hermano	Sanar el canal comunicante con la chispa del prójimo.
וָהֵידֵין תָּא	Va'heidein tā	Y entonces ven	Solo tras la reparación terrenal la vasija está apta para retornar.
קָרֵב קָרְבָּנָךְ	Karev korbānākh	Acerca tu ofrenda	La elevación ocurre verdaderamente porque el canal está despejado.

Perspectivas Rabínicas: Talmud y Zohar
El Talmud y la prioridad de la restitución (Tikún)
El Talmud (Yoma 87a) narra cómo los sabios, cuando sabían que habían apenado a alguien, iban personalmente a

buscar a la persona para pedir perdón antes de las oraciones de la tarde o antes de Yom Kipur, entendiendo que la oración de quien no ha reparado el daño material o emocional a su semejante choca contra un techo de bronce.
En Mishnah Peah 1:1, se recuerda que hay preceptos cuyos frutos se disfrutan en este mundo y cuyo principal permanece en el mundo venidero, y las obras de paz interpersonal (Hachnasat Kallah, Bikur Cholim, Shalom Bein Adam LeChavero) están en el vértice supremo de la escala del servicio divino.

El Zohar: El secreto de la vasija abajo (Itaruta D'Leta)
El Zohar (Sefer Pekudei) enséñale al buscador de los misterios que las dos luces del Árbol de la Vida —Ohr Yashar (Luz Directa) y Ohr Jozer (Luz Retornada)— dependen del flujo de las vasijas en el mundo inferior (Maljut):
"Nadie puede despertar la unificación de los nombres sagrados Arriba si antes no ha unificado los corazones de los hombres Abajo."
Si el canal del hermano está roto, el flujo de Chesed (Misericordia) no encuentra reposo en el altar y se transforma en Din (Rigor). La orden del Mesías de "dejar la ofrenda" es la aplicación estricta de la ley cabalística: no se puede verter agua viva en una vasija agrietada.

Conexiones en Kabbalah y Gematría
Análisis Gematria de Hitratzej (הִתְרַצֵּה - Reconciliarse/Buscar el favor)
ה (Hei) = 5
ת (Tav) = 400
ר (Resh) = 200
צ (Tzadi) = 90
ה (Hei) = 5
Suma total: .
El número 700 es el valor de la letra Nun final (ן) en su forma extendida o pautada en el alfabeto SOFIT, representando la elevación de las almas caídas desde la profundidad de la materia hasta la séptima dimensión espiritual (el Shabbat cósmico).
Además, 700 conecta con la perfección del ciclo de la Creación (7 x 100): reconciliarse es restaurar la totalidad de la Creación en el nivel de las 10 Sefirot.

La permutación lingüística: Ratzach (Asesinar) vs. Ratzón / Hitratzej (Voluntad / Reconciliación)
Es impactante observar la matriz lingüística de la raíz trilítera:

Las letras de Ratzach son Resh-Tzadi-Chet (200-90-8).
Si sustituimos la Chet (8 = ח, asociado al abismo/caída) por la Vav (6 = ו, el conector divino / la Columna Central), obtenemos Ratzón (רצון).
Reconciliarse (Hitratzej) es tomar la energía destructiva de la ira y transformarla mediante el puente de la Vav (la compasión de Tiferet), alineando la voluntad humana con la Voluntad Divina.

Articulación Mesiánica y Crecimiento Integral
En Mateo 5:24, el Mesías exige una reestructuración completa de nuestras prioridades espirituales mediante un ciclo dinámico de cuatro pasos:
[ALTAR / ALTURA ESPIRITUAL]
|
1. SHVUK (Soltar / Pausa del rito)
|
▼
[DESCENSO AL PLANO HUMANO]

|
2. ZIL (Iniciativa de ir al hermano)
3. ETRA'A (Restauración de la paz)
|
▼
[RETORNO Y ELEVACIÓN VERDADERA]
|
4. KAREV (Acercamiento del Korban integro)
|
▼
[RECEPTÁCULO UNIFICADO]

La fe sin rectificación interpersonal es una ilusión: Ninguna experiencia espiritual, meditación o práctica religiosa puede sustituir la valentía moral de pedir perdón y restaurar la paz con el prójimo.

Humildad y desapego de la propia rectitud: Soltar la ofrenda en el altar requiere superar el orgullo religioso. Reconocer que la paz con el hermano es más sagrada que la imagen de "estar bien con Dios" es el verdadero quebrantamiento del ego (Pshat y Sod).

El principio de la vasija colectiva: En la Kabbalah mesiánica, la humanidad regenerada forma un solo cuerpo (Adam Kadmon). Sanar el vínculo con el hermano es reparar el propio órgano espiritual; solo entonces el Korban (el acercamiento a la Luz) produce la verdadera unificación (Yijud) en todos los mundos.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἴσθι εὐνοῶν τῷ ἀντιδίκῳ σου ταχὺ ἕως ὅτου εἶ μετ' αὐτοῦ ἐν τῇ ὁδῷ, μήποτέ σε παραδῷ ὁ ἀντίδικος τῷ κριτῇ, καὶ ὁ κριτὴς τῷ ὑπηρέτῃ, καὶ εἰς φυλακὴν βληθήσῃ.

REFLEXIÓN

La estructura está bien atestiguada en manuscritos griegos antiguos, incluidos Sinaítico y Vaticano.
Una traducción bastante literal sería:
"Sé favorable/reconcíliate rápidamente con tu adversario, mientras estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al funcionario, y seas arrojado a prisión."
La Vulgata:
"Esto consentiens adversario tuo cito dum es in via cum eo..."
y continúa con la cadena adversario → juez → ministro → prisión.
Pero aquí hay algo extraordinario: el verbo griego no dice simplemente "pide perdón".

Mateo 5:25 es una continuación directa de 5:21–24. En 5:21 aparece el homicidio; en 5:22, la raíz interior de la violencia; en 5:23–24, la necesidad de reconciliarse antes de presentar la ofrenda; y ahora, en 5:25, el Mesías introduce la urgencia del tiempo: mientras todavía estamos "en el camino", debemos resolver aquello que puede convertirse en juicio.

La primera palabra: ἴσθι — ísthi
ἴσθι — ísthi
Proviene de εἰμί — eimí, "ser, estar".
Es un imperativo:
"Sé."
Esto es muy importante.
Jesús no comienza diciendo:
"Haz algo."
Comienza diciendo:
"Sé..."
Es decir, la reconciliación comienza por una disposición interior del ser, antes que por una actuación externa.
La enseñanza viene inmediatamente después de:
"Ve primero y reconcíliate con tu hermano."
Ahora el Mesías profundiza:
No basta con realizar un acto de reconciliación; debes adoptar una disposición reconciliadora.
Aquí aparece una de las grandes características de Mateo 5:
Jesús no está reformando solamente conductas; está transformando estados interiores.
Esto enlaza perfectamente con:
"No matarás" → pero el problema comienza en el corazón.
"No adulterarás" → pero el problema comienza en el deseo.
"Lleva tu ofrenda" → pero primero revisa tu relación.
Y ahora:
"Sé reconciliador."

εὐνοῶν — eunoōn
La segunda palabra es particularmente interesante:
εὐνοῶν — eunoōn
Procede de εὐνοέω — eunoéō.
Está formada conceptualmente por:
εὖ — eu = bien, favorablemente
νοῦς — nous = mente, disposición mental
De ahí surge la idea:
pensar favorablemente, estar bien dispuesto hacia alguien, buscar una disposición conciliadora.
Por eso algunas traducciones ponen:
“reconcíliate”
mientras que otras conservan:
“ponte de acuerdo”
“sé favorable”
“haz las paces”.
El matiz es extraordinario:
Jesús comienza la reconciliación en la mente.
Antes de cambiar la relación exterior, cambia la disposición interior hacia la otra persona.
Aquí podemos relacionarlo con una idea hebrea fundamental:
שָׁלוֹם — shalom
Shalom no significa simplemente:
“que no haya pelea”.
Significa integridad, plenitud, bienestar, armonía.
Por eso podemos leer espiritualmente:
La reconciliación comienza cuando dejo de construir mentalmente al otro como enemigo.

τῷ ἀντιδίκῳ — tō antidíkō
Aquí aparece una palabra decisiva:
ἀντίδικος — antídikos
Está formada por:
anti — ἀντί = contra
dikē — δίκη = justicia, juicio, litigio
Literalmente puede expresar:
adversario en un proceso, oponente legal, contendiente.
Por eso “enemigo” puede ser demasiado fuerte si entendemos la palabra únicamente en sentido emocional.
El contexto parece ser el de dos personas enfrentadas por una controversia, posiblemente relacionada con una deuda o asunto legal. Exégetas antiguos relacionaron este pasaje con procedimientos judiciales y con la necesidad de resolver el conflicto antes de llegar al tribunal.
Y esto es importante:
Jesús no dice que el adversario sea necesariamente una persona malvada.
Puede ser simplemente:
la persona con la que existe un conflicto no resuelto.
Esto cambia muchísimo nuestra lectura espiritual.
Porque muchas veces convertimos al otro en:
“mi enemigo”.
Pero Jesús comienza con:

"tu adversario".
Hay una diferencia.
Un adversario es alguien contra quien estás enfrentado en una situación.
Un enemigo es alguien a quien has incorporado interiormente como objeto de rechazo.
Jesús está intentando impedir que el conflicto se convierta en identidad.

σου — sou: "tu"
τῷ ἀντιδίκῳ σου
"a tu adversario".
Ese pequeño pronombre es espiritualmente poderoso.
No habla de una abstracción.
Habla de una relación concreta.
Jesús está diciendo:
"Mira la relación que tienes delante."
No:
"Analiza todos los problemas del mundo."
Sino:
"¿Qué relación está rota delante de ti?"
Esto nos devuelve a Mateo 5:23:
"tu hermano tiene algo contra ti."
Ahora aparece:
"tu adversario".
Observemos el movimiento:
hermano → adversario.
La persona que era "hermano" puede convertirse funcionalmente en "adversario" cuando una relación se rompe.
Pero Jesús no permite que el adversario deje de ser humano.

ταχύ — tachý: rápidamente
ταχύ — tachý
Significa:
rápidamente, pronto, sin demora.
Aquí aparece una palabra que cambia completamente la dimensión espiritual del pasaje:
URGENCIA.
Jesús no dice:
"Algún día reconcíliate."
Dice:
"Rápidamente."
¿Por qué?
Porque los conflictos no permanecen estáticos.
Lo que hoy es:
una incomodidad
mañana puede convertirse en:
resentimiento,
después:
separación,
después:

acusación,
después:
juicio,
y finalmente:
prisión.
La cadena de Mateo 5:25 es progresiva:
conflicto → adversario → juez → funcionario → prisión.
Es una verdadera anatomía espiritual de la escalada del conflicto.

ἕως ὅτου — héōs hótou
“mientras… hasta que…”
Aquí está uno de los conceptos más profundos del versículo.
Jesús introduce una ventana temporal.
Todavía estás:
ἐν τῇ ὁδῷ — en tē hodō
“en el camino”.
Todavía hay posibilidad.
Todavía puedes hablar.
Todavía puedes pedir perdón.
Todavía puedes reparar.
Todavía puedes escuchar.
Todavía puedes reconocer.
Todavía puedes cambiar.
El camino representa una oportunidad.

ὁδός — hodós: el camino
Esta palabra merece detenernos.
ὁδός — hodós
significa:
camino, ruta, vía.
Y aquí encontramos una conexión mesiánica enorme.
En el cristianismo primitivo, “el Camino” se convierte también en una forma de describir la vida de los discípulos de Jesús.
Por eso Mateo 5:25 puede leerse espiritualmente así:
Mientras todavía estás caminando, todavía puedes reconciliarte.
La vida no es solamente un lugar donde ocurren acontecimientos.
Es un camino de transformación.
Y mientras estamos en camino:
la historia todavía no está cerrada.

Una posible reconstrucción semítica
No podemos afirmar que esta fue la frase exacta pronunciada por Jesús.
Pero, como reconstrucción semítica plausible, podríamos expresar el concepto aproximadamente así:
חֱוֵי מִתְרַעֵי עִם בַּעַל דִּינָךְ בְּעֶגְלָא כַּד אַתְּ בְּאוֹרְחָא עִמֵּיהּ
Hewē mitraʿē ʿim baʿal dinakh beʿeglā, kad att be-orḥā ʿimmēh.
No debe tratarse como “el manuscrito original”, sino como una reconstrucción conceptual aramea.

Aquí nos interesan especialmente dos conceptos semíticos:
בַּעַל דִּין — ba'al din
Literalmente:
"dueño/señor del juicio",
y puede funcionar en el ámbito legal como una de las partes de un litigio.
Y:
אוֹרְחָא — orḥā
camino, ruta.
Esto nos devuelve a la estructura:
conflicto → camino → decisión.

El verbo "entregar": παραδῷ — paradō
Después aparece:
παραδῷ — paradō
del verbo:
παραδίδωμι — paradídōmi
entregar, transferir, poner en manos de otro.
La secuencia es:
el adversario entrega al juez
y:
el juez entrega al funcionario.
Hay una progresión:
mientras tú puedes resolver el conflicto personalmente,
el conflicto puede pasar a manos de estructuras externas.
Esto contiene una enorme enseñanza sobre la vida.
Cuando no solucionamos un problema pequeño:
termina necesitando una estructura mayor.
Un desacuerdo familiar puede terminar ante abogados.
Un resentimiento puede terminar en ruptura.
Una ofensa puede terminar en una guerra.
Una pequeña deuda puede terminar en un proceso.
Un pensamiento puede convertirse en una palabra.
Una palabra puede convertirse en una acción.
Una acción puede convertirse en un patrón.
Un patrón puede convertirse en una prisión.

El juez: κριτής — kritḗs
κριτής — kritḗs
proviene de:
κρίνω — krínō
juzgar, separar, discernir, decidir.
Esto nos conecta con una idea cabalística interesante.
En el lenguaje de la Cábala, podemos poner en diálogo este texto con:
גְּבוּרָה — Gevurah
La dimensión del juicio, límite, disciplina y discernimiento.
Pero hay algo esencial:

Gevurah sin Chesed puede convertirse en dureza.
Chesed sin Gevurah puede convertirse en permisividad.
Y la integración de ambas puede contemplarse simbólicamente en:
תִּפְאֶרֶת — Tiferet
la armonía entre misericordia y justicia.
No significa que Mateo esté enseñando directamente el sistema sefirotico medieval. No debemos hacer ese salto histórico.
Pero como lectura espiritual posterior, la conexión es muy fecunda:
Jesús no elimina la justicia; enseña a evitar que la justicia llegue a convertirse en destrucción de la relación.

φυλακή — phylakḗ: prisión
Finalmente:
φυλακή — phylakḗ
significa:
prisión, lugar de custodia, lugar de vigilancia.
Y aquí podemos descubrir una paradoja:
La prisión exterior puede ser el resultado final de una prisión interior.
Porque antes de que alguien sea encerrado físicamente, muchas veces ya estaba encerrado interiormente:
en su orgullo,
en su resentimiento,
en su necesidad de tener razón,
en su incapacidad de pedir perdón,
en su deseo de castigar,
en su interpretación permanente de la ofensa.
Por eso Jesús está enseñando algo mucho más profundo que:
“Evita ir a la cárcel.”
Está enseñando:
“No permitas que el conflicto te encarcele interiormente.”

La conexión con Mateo 5:23–26
Ahora podemos ver la progresión completa:
Mateo 5:23
“Tu hermano tiene algo contra ti.”
Mateo 5:24
“Ve y reconcíliate.”
Mateo 5:25
“Hazlo rápidamente mientras todavía estás en el camino.”
Mateo 5:26
“Porque llegará un momento en que las consecuencias estarán fuera de tu control.”
Esto forma una pequeña pedagogía mesiánica:
RECONOCER → DEJAR → IR → RECONCILIAR → ACTUAR A TIEMPO.

La conexión con Levítico 19
Aquí encontramos una de las raíces más importantes.
Levítico 19:17–18 enseña:
no odiar al hermano en el corazón,

hablar con él,
no vengarse,
no guardar rencor,
amar al prójimo como a uno mismo.
Por eso Mateo 5 no aparece de la nada.
Jesús está llevando la Torá desde:
la conducta externa
hacia:
la arquitectura interna del corazón.
La verdadera transgresión no comienza necesariamente cuando aparece el golpe.
Puede comenzar mucho antes:
interpretación → pensamiento → emoción → palabra → acción.
Y Mateo 5 está atacando precisamente esa cadena.

La sabiduría rabínica y Yomá
También podemos poner Mateo 5:25 en diálogo con la tradición rabínica posterior.
Mishná Yomá 8:9 distingue entre transgresiones entre una persona y Dios y transgresiones entre una persona y otra: para estas últimas, el arrepentimiento ritual no se considera suficiente hasta procurar reconciliación con la persona afectada.
No debemos decir:
"Jesús citó literalmente la Mishná",
porque la Mishná fue compilada posteriormente.
Pero sí podemos reconocer un ambiente judío compartido en el que la relación interpersonal no podía simplemente ser ignorada mediante actos religiosos.
Eso ilumina extraordinariamente Mateo 5:23–25:
No puedes utilizar el altar para evitar al hermano.

El concepto de תְּשׁוּבָה — teshuvah
Aquí aparece otra conexión profunda.
תְּשׁוּבָה — Teshuvah
procede de:
שוב — shuv
volver, regresar.
Y Mateo 5:24 dice:
"Ve primero…"
Hay movimiento.
No basta con reconocer:
"Yo hice mal."
Hay que:
volver hacia la relación.
Esto es teshuvah en su dimensión relacional.
No solamente:
"Me siento culpable."
Sino:
"Regreso para reparar aquello que dañé."

El Zohar y el principio de reparación
Aquí debemos hacer nuevamente una distinción histórica.
El Zohar es una obra medieval y no puede utilizarse como fuente directa para reconstruir lo que Jesús pensaba en el siglo I.
Pero como marco místico judío posterior, el concepto de reparación resulta extraordinariamente iluminador.
El Zohar desarrolla profundamente la idea de que las acciones humanas tienen consecuencias sobre la armonía espiritual.
Desde esa perspectiva podemos leer Mateo 5:25 como:
una invitación a reparar la fractura antes de que se profundice.
Esto se aproxima conceptualmente a:
תִּיקּוּן — tikkun
“reparación”, “rectificación”.
Entonces:
pecado → fractura → reconocimiento → retorno → reparación → integración.

Una lectura cabalística del versículo
Podemos observar el proceso simbólicamente:
Chesed — חֶסֶד
Misericordia.
Me permite no reducir al otro a su error.
Gevurah — גְּבוּרָה
Límite y juicio.
Me permite reconocer que realmente ocurrió una ofensa.
Tiferet — תִּפְאֶרֶת
Integración.
Me permite sostener simultáneamente:
“Esto estuvo mal”
y:
“Tú sigues siendo una persona.”
Yesod — יְסוֹד
Vínculo.
La relación necesita reconstruirse sobre una base verdadera.
Malkhut — מַלְכוּת
Manifestación.
La reconciliación finalmente tiene que aparecer en la vida concreta.
Por eso:
la espiritualidad que no modifica las relaciones permanece incompleta.

La gematría: אָח — aj, hermano
Podemos recuperar la palabra hebrea:
אָח — aj
hermano.
1 = א
8 = ח
Total:
9

La gematría no demuestra el significado original de Mateo 5:25; aquí la utilizamos como meditación simbólica.
El número 9 puede servirnos como imagen de algo que está llegando a su culminación antes del siguiente paso.
Y eso encaja poéticamente con Mateo 5:
el conflicto debe llegar a una resolución antes de que pase a otra instancia.
No debemos convertir esto en una doctrina numérica.
Pero sí podemos utilizarlo como contemplación:
el hermano no debe quedar atrapado indefinidamente en el ciclo del conflicto.

Una analogía extraordinaria: Jacob y Esaú
Jacob y Esaú constituyen una de las mejores ilustraciones bíblicas.
Había:
engaño,
resentimiento,
separación,
temor,
posibilidad de violencia.
Pero llega el momento del encuentro.
Jacob se prepara.
Envía presentes.
Se humilla.
Se acerca.
Y finalmente ocurre el encuentro.
La historia muestra algo parecido a Mateo 5:
la reconciliación debe buscarse antes de que el conflicto determine definitivamente el futuro.

José y sus hermanos
Otra analogía todavía más profunda.
Los hermanos de José habían cometido una injusticia.
José tenía poder suficiente para juzgarlos.
Pero en Génesis 45 vemos una transformación:
el que había sido víctima puede convertirse en instrumento de restauración.
Esto no significa negar la verdad.
José no dice:
"Nunca ocurrió nada."
La verdad permanece.
Pero la verdad deja de utilizarse como instrumento de destrucción.
Eso es profundamente mesiánico:
justicia sin venganza.

El principio mesiánico fundamental
Ahora podemos articular Mateo 5:21–26 como una sola enseñanza.
Jesús empieza:
No matarás.
Después profundiza:
No destruyas al hermano en tu corazón.
Después:

No pretendas acercarte a Dios ignorando una ruptura interpersonal.
Después:
Ve y reconcíliate.
Y ahora:
Hazlo mientras todavía estás en el camino.
Por tanto:
El Mesías transforma el concepto de justicia.
La justicia no consiste solamente en determinar:
"¿Quién tiene la razón?"
También pregunta:
"¿Qué puedo hacer para que la fractura no continúe multiplicándose?"

La gran revelación de "mientras estás en el camino"
Creo que aquí encontramos uno de los centros espirituales del versículo.
"Mientras estás en el camino."
No dice:
cuando hayas llegado.
No dice:
cuando todo esté perfecto.
No dice:
cuando el otro cambie.
Dice:
mientras estás en camino.
Esto es extraordinariamente aplicable a nuestra vida.
Todos estamos en camino.
Todavía podemos:
pedir perdón,
perdonar,
devolver,
reparar,
reconocer,
escuchar,
rectificar,
hablar,
guardar silencio cuando sea necesario,
establecer límites,
comenzar nuevamente.
El camino significa:
todavía existe oportunidad.

Pero reconciliarse no significa aceptar injusticia
Esto es fundamental.
Mateo 5:25 no debe interpretarse como:
"Permite que cualquiera abuse de ti."
Ni:
"Renuncia a la justicia."

Ni:
“Vuelve obligatoriamente a una relación peligrosa.”
Reconciliación no significa ausencia de límites.
Puede existir:
perdón + distancia.
amor + límites.
misericordia + justicia.
reconciliación interior + separación física.
liberación del resentimiento + búsqueda de justicia.
El objetivo mesiánico no es que la víctima permanezca atrapada.
Es que el conflicto no gobierne el corazón.

Una lectura espiritual de las cuatro etapas
Podemos resumir el versículo así:
1. ADVERSARIO
Existe una ruptura.
2. CAMINO
Todavía existe oportunidad.
3. JUEZ
El conflicto comienza a salir de nuestras manos.
4. PRISIÓN
La consecuencia termina dominando nuestra libertad.
Esto nos deja una enseñanza impresionante:
La sabiduría mesiánica intenta resolver el conflicto en el nivel más temprano posible.
Mientras todavía es conversación:
habla.
Mientras todavía es conciencia:
corrige.
Mientras todavía es resentimiento:
perdona.
Mientras todavía es distancia:
acércate prudentemente.
Mientras todavía existe oportunidad:
repara.

Podemos convertir Mateo 5:25 en cinco dimensiones de crecimiento.
Crecimiento espiritual
Preguntarme:
¿Estoy intentando acercarme a Dios mientras mantengo deliberadamente una ruptura que podría reparar?
Crecimiento emocional
Preguntarme:
¿Qué emoción estoy alimentando contra esa persona?
Crecimiento mental
Preguntarme:
¿Estoy convirtiendo al otro en una caricatura de su peor error?
Crecimiento relacional

Preguntarme:
¿Qué puedo hacer concretamente para reparar?
Crecimiento ético
Preguntarme:
¿Estoy dispuesto a reconocer mi responsabilidad aunque tenga razones para sentirme herido?

La secuencia completa que Mateo 5 nos está revelando
Después de estudiar 5:21–25, podemos ver una progresión extraordinaria:
5:21 — NO MATAR
↓
5:22 — NO DESTRUIR CON IRA
↓
5:23 — RECONOCER LA FRACTURA
↓
5:24 — BUSCAR RECONCILIACIÓN
↓
5:25 — HACERLO A TIEMPO
↓
5:26 — ASUMIR LAS CONSECUENCIAS
Esto significa que Jesús no está simplemente enseñando:
“Sé buena persona.”
Está revelando una ciencia espiritual de la escalada del conflicto.

La gran enseñanza mesiánica
Y aquí aparece, quizá, la síntesis más profunda:
El Mesías no espera que el conflicto llegue al tribunal para empezar a trabajar en él.
Trabaja en él:
en el corazón.
Antes del insulto.
Antes de la demanda.
Antes de la separación.
Antes del juicio.
Antes de la prisión.
Antes de que la herida se convierta en identidad.
Por eso Mateo 5:25 puede resumirse en una frase:
“Repara mientras todavía estás en camino.”
Y si unimos los versículos anteriores:
El camino hacia el altar pasa por el hermano.

Y Mateo 5:25 añade:
El camino hacia la reconciliación debe recorrerse antes de que el conflicto se convierta en juicio.
Esta es una de las enseñanzas mesiánicas centrales del Sermón del Monte:
Dios no busca solamente que dejemos de hacer daño; busca convertirnos en personas que reparan el daño.
Y ahí aparece una transformación decisiva:
dejar de matar → dejar de herir → dejar de resentir → reconciliar → reparar → caminar en shalom.
Ese es el movimiento de Mateo 5:21–25.

Y, leído desde nuestra búsqueda de crecimiento integral, podríamos expresarlo así:
La verdadera madurez espiritual no consiste solamente en saber cuándo tenemos razón, sino en saber cuándo nuestra necesidad de tener razón está destruyendo aquello que Dios nos pide preservar.
Mateo 5:25 prepara además de manera muy significativa el versículo 26: la deuda, el "último cuadrante" y la consecuencia de no resolver a tiempo. Ahí Jesús llevará todavía más lejos la relación entre deuda, justicia, responsabilidad, libertad y redención.

Tras la llamada a interrumpir el ritual religioso para reconciliarse con el hermano en el altar (v. 23-24), el versículo 25 introduce una urgencia temporal ineludible: resolver el litigio mientras se camina por la vía, antes de que la Ley inexorable (Din) tome el control de la sentencia. En el plano Mesiánico y Místico, este texto trasciende el consejo legal o financiero para convertirse en una alegoría del tránsito del alma por este mundo material (Olam HaSeh).

El análisis comparativo a través del arameo, griego y latín evidencia una graduación procesal que va desde la flexibilidad del consenso hasta el rigor judicial absoluto:
[Origen Semítico (Arameo/Hebreo)] ———> [Griego Koiné (NT)] ———> [Latín (Vulgata)] ———> [Español]
1. Hvai Mithawe (**הֱוֵי מְתַוֶּא**) ——> Isth' eunoon (ἴσθι εὐνοῶν) —> Esto consentiens ————> Ponte de acuerdo / Sé benévolo
2. Ba'el Dinek (**בַּעֵל דִּינָךְ**) ————> Antidikos (ἀντίδικος) ————> Adversarius ————————> Adversario / Contendiente en juicio
3. B'urcha (**בְּאוֹרְחָא**) ————————> En te hodo (ἐν τῇ ὁδῷ) ————> In via ————————> En el camino
4. Dayana (**דַּיָּנָא**) ————————> Krites (κριτής) ————————> Iudex ————————> Juez
5. Geveya (**גָּבְיָא**) ————————> Hyperetes (ὑπηρέτης) ————> Minister ————————> Alguacil / Cobrador / Oficial

Las Raíces en Arameo y Hebreo
Ponte de acuerdo (Hvai Mithawe - **הֱוֵי מְתַוֶּא** / Arameo de la raíz T-W-A o H-W-Y):
En el arameo de la Peshitta, Mithawe (**מְתַוֶּא**) se vincula con armonizarse, conciliar o avenirse de buena gana.
En la tradición hebrea equivalente se usa la expresión **הֱוֵי מִתְרַצֶּה** (Hvei Mitratzej), compartiendo la misma raíz de la reconciliación del v. 24 (R-Tz-H - favor/voluntad), o **הַשְׁלֵם** (Hashlem, de la raíz **ש-ל-ם** Sh-L-M: hacer la paz, completar, liquidar la deuda).
Adversario (Ba'el Din - **בַּעַל דִּין** / Arameo: Ba'el Dinek - **בַּעֵל דִּינָךְ**):
Literalmente significa "el dueño del juicio" o "el contendor legal". En la jurisprudencia rabínica, el Ba'el Din es la contraparte en un litigio.
En el plano místico, la raíz **ד-י-ן** (Din) denota la severidad y el rigor. El Ba'el Din representa tanto al prójimo a quien debemos una restitución como a la propia fuerza de la acusación espiritual (Satan / Yetzer HaRa) que reclama el pago exacto de nuestras deudas morales.

En el camino (B'urcha - **בְּאוֹרְחָא** / Hebreo: BaDerech - **בַּדֶּרֶךְ**):
Raíz **א-ר-ח** (A-R-Ch - transitar/viajar). En la alegoría bíblica y cabalística, HaDerech (el camino) es el estado presente de la existencia encarnada, el espacio-tiempo donde aún rige el libre albedrío (Itaruta D'Leta).

Juez (Dayana - **דַּיָּנָא**) y Alguacil (Geveya - **גָּבְיָא**):
Dayana proviene de Din (el ejecutor de la Ley).
Geveya deriva de la raíz **גבא** (G-B-A - cobrar, recaudar tributos o deudas). Es el ejecutor de la cobranza que asegura que ninguna chispa quede sin pagar.

La Traducción al Griego Koiné
Isth' eunoon (ἴσθι εὐνοῶν): De eu (bien) y nous (mente). Literalmente "sé de buena mente", "muestra buena voluntad" o "dispón tu mente hacia la benevolencia".
Antidikos (ἀντίδικος): De anti (en contra) y dike (justicia/derecho). El oponente en un proceso judicial formal.

La Versión en Latín (Vulgata)
Esto consentiens adversario tuo cito dum es in via cum eo...
(Consentiens: sentir en armonía con el otro; Cito: de prisa/rápidamente, subrayando la urgencia del arrepentimiento).

Transliteración y Análisis Palabra por Palabra
Análisis del sustrato arameo de la Peshitta:

Término Arameo/Hebreo	Transliteración	Significado Literal / Etimología	Dimensión del Proceso Espiritual
הֲוֵי מְתַוֵּא	Hvai mithawe	Sé conciliativo / Harmonízate	Voluntad de doblegar el orgullo e iniciar el arreglo pacífico.
עַם בַּעֵל דִּינָךְ	'Am ba'el dinekh	Con el dueño de tu juicio	La contraparte con quien se sostiene una deuda no saldada.
בַּעֲגַל	Ba'agal	Rápidamente / Prontamente	Urgencia temporal: El tiempo de rectificación es limitado.
עַד דְּעַמֵּהּ אַנְתְּ בְּאוֹרְחָא	'Ad d'ammeh ant b'urcha	Mientras estés con él en el camino	El plano terrenal: La vida presente como la única oportunidad de Tikún.
דִּלְמָא בַּעֵל דִּינָךְ	Dilma ba'el dinekh	No sea que el dueño de tu juicio...	Advertencia sobre la inminente transición al tribunal celestial.
נַשְׁלְמָךְ לְדַיָּנָא	Nashl'makh l'dayana	Te entregue al Juez	Traspasar el ámbito de la gracia y entrar en la jurisdicción de Gevurá.
וְדַיָּנָא נַשְׁלְמָךְ לְגָבְיָא	V'dayana nashl'makh l'geveya	Y el Juez te entregue al cobrador	La activación de las fuerzas de cobranza espiritual (Sitra Ajra / Rigores).
וְתִפֵּל בְּבֵית אֲסִירֵא	V'tipel b'beit asirei	Y caigas en la casa de los presos	El estado de restricción espiritual y purificación de la vasija.

Perspectivas Rabínicas: Talmud y Zohar
El Talmud: La brevedad de la oportunidad y la conciliación antes del Juicio
En el Talmud (Sanhedrín 98a y Sotah 40a), los sabios enseñan que el ser humano debe apresurarse a rectificar sus caminos mientras el canal del perdón está abierto.
"Acomoda tus asuntos con tu contendor mientras la lámpara aún arde, pues una vez apagada la lámpara, el aceite no se puede reponer."
El Talmud en Bava Batra 10a recalca que en el momento del juicio celestial, el rigor (Din) exige la contabilidad de cada céntimo o palabra dañina. Saldar la deuda en "el camino" mediante la caridad (Tzedaká) y la conciliación (Piyut) permite que la persona sea juzgada bajo el atributo de la Misericordia (Rachamim), desactivando la severidad de los jueces celestiales.

El Zohar: El "Camino" como la encarnación y el Acusador
El Zohar (Sefer Vayikra y Parashat Mishpatim) ofrece una interpretación profunda del concepto del Ba'el Din (Adversario) y el B'urcha (en el camino):

El Camino (B'urcha): Representa este mundo físico. El alma desciende a este plano para cumplir un Tikún (corrección). El trayecto terrestre es el único escenario donde se pueden reparar las transgresiones interpersonales.
El Adversario (Ba'el Din): El Zohar explica que las acciones negativas cometidas por el hombre crean entidades acusadoras (Maktrigim). Si el hombre no se reconcilia con su prójimo ni hace Tshuvá (retorno) activo mientras camina por la vida, esas mismas acciones se presentan como el Ba'el Din a la hora de la partida del alma.
La Casa de los Presos (Beit Asirei): Alude a la retención del alma en los niveles de purificación (Gehena o estados de restricción espiritual), donde el alma debe experimentar el refinamiento del fuego de Gevurá hasta limpiar el desbalance acumulado.

Conexiones en Kabbalah y Gematría
Análisis Gematria de Ba'el Din (בַּעַל דִּין)
ב (Bet) = 2
ע (Ayin) = 70
ל (Lamed) = 30
ד (Dalet) = 4
י (Yod) = 10
נ (Nun) = 50
Suma total: .
El número 164 resulta sumamente revelador cuando se examina su composición:
100 es el valor numérico de la letra Kof (ק), vinculada al mundo de la acción (Asiah) y al discernimiento de las fuerzas sutiles.
64 es el valor exacto de la palabra Din (דִּין - Juicio/Rigor).
Cuando no se resuelve el conflicto con el Ba'el Din (164), la conciencia del hombre se sumerge completamente en la esfera del rigor inmitigado.

El Secreto del "Camino" (Derech - דֶּרֶךְ) vs. "Juicio" (Din - דִּין)
Derech (דֶּרֶךְ): Dalet (4) + Resh (200) + Kaf (20) = 224.
224 es equivalente al valor de la palabra Derech como el conector de los 22 senderos del Árbol de la Vida que unen las Sefirot.
Si la persona utiliza el Derech (224) para buscar la paz (Shalom = 376), transforma la severidad de Din (64) en la dulzura de la Misericordia (Rachamim = 298). La ecuación mística muestra que .

Articulación Mesiánica y Crecimiento Integral
En Mateo 5:25, el Mesías imparte una lección magistral sobre la gestión del tiempo espiritual y la prioridad de la misericordia sobre la justicia estricta:

[EL TRAYECTO DE LA VIDA]
(B'urcha / En el camino)
|
┌──────────────────────────────┴──────────────────────────────┐
| |
[ELECCIÓN A: CONCILIACIÓN] [ELECCIÓN B: POSTERGACIÓN]
(Hvai Mithawe / Acuerdos rápidos) (Orgullo / Rigidez legal / Ego)
| |
▼ ▼
Transformación del Rigor Activación del Proceso Judicial
en Misericordia (Rachamim) (Ba'el Din ──> Dayana ──> Geveya)

| |
▼ ▼
Liberación de la Vasija Ingreso a la Restricción
(Unificación de los Mundos) (Beit Asirei / Purificación del alma)

La urgencia del tiempo presente (Carpe Diem Espiritual): El momento de sanar las relaciones no es "después" ni "en el altar celestial", sino ahora, mientras compartimos el camino de la existencia con el prójimo. Postgar la reconciliación es permitir que el interés de la deuda moral se acumule.
Humillar el ego frente al rigor: El Ba'el Din solo tiene poder sobre nosotros cuando nos aferramos a la terquedad del tener la razón. Doblegarse y ceder (Mithawe) no es cobardía, sino la sabiduría Mesiánica para desactivar el tribunal de Gevurá.

Trascender la Ley de la Retribución: La enseñanza de Yeshua nos invita a vivir en el plano de Chesed (Gracia/Bondad). Quien actúa con benevolencia y prontitud hacia su hermano en el camino, garantiza que el Tribunal Supremo lo trate con la misma indulgencia cuando concluya su propio tránsito terrenal.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἀμὴν λέγω σοι, οὐ μὴ ἐξέλθῃς ἐκεῖθεν ἕως ἂν ἀποδῷς τὸν ἔσχατον κοδράντην

Amēn legō soi, ou mē exelthēs ekeithen heōs an apodōs ton eschaton kodrantēn.

REFLEXIÓN

Una traducción muy literal sería:
«Amén, te digo: de ningún modo saldrás de allí hasta que hayas devuelto/pagado el último cuadrante.»

La Nova Vulgata conserva:
Amen dico tibi: Non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem.
Es decir:
«Amén te digo: no saldrás de allí hasta que hayas pagado/devuelto el último cuadrante.»
Y la Peshitta presenta una formulación aramea/siríaca equivalente cuyo núcleo puede transliterarse aproximadamente:
Amēn… lā… tefūq… min tammān… ʿad… dettel… akhrāyā… semūnā.
La edición interlineal de la Peshitta identifica precisamente la secuencia como “no saldrás… de allí… hasta… que des… el último… farthing/cuarto de centavo”.

Este es un versículo muy breve, pero dentro del Sermón del Monte funciona como la culminación de una enseñanza sobre la reconciliación, la deuda, la justicia y la responsabilidad interior.

La primera palabra: אמן — AMÉN
Aunque el texto que poseemos está en griego, ἀμήν — amēn es una transliteración de una palabra semítica:
אָמֵן — ʾāmēn
Su campo semántico está relacionado con:
firmeza,
verdad,
confiabilidad,
certeza,
aquello que permanece.
Jesús no comienza diciendo simplemente:
“Yo pienso…”
Comienza diciendo:
«Amén, te digo…»
Es como si colocara una columna debajo de todo lo que viene después.
Hay una profundidad mesiánica aquí:
la reconciliación no es un consejo psicológico; es una verdad espiritual.
Jesús está diciendo, en esencia:
“Lo que voy a revelarte acerca de tus relaciones, tus deudas y tus consecuencias tiene fundamento en una realidad más profunda que tus emociones del momento.”

Y esto conecta magníficamente con la estructura del Sermón del Monte.
Jesús viene pasando de:
acto externo → intención interna → consecuencia espiritual.
En 5:21:
No matarás.
Pero Jesús penetra hasta:
ira → desprecio → ruptura.
En 5:23-24:
reconcíliate con tu hermano.
En 5:25:
hazlo mientras estás en el camino.
Y en 5:26:
no esperes a que la deuda llegue a su última consecuencia.

λέγω — LEGŌ: «YO DIGO»
λέγω — legō
significa:
decir, hablar, expresar, declarar.
Pero aquí aparece en primera persona:
λέγω — "yo digo".
Esto adquiere una importancia extraordinaria en Mateo 5.
Jesús repetirá:
«ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν»
Egō de legō hymin
«Pero yo os digo…»
No está simplemente interpretando una norma.
Está llevando la Torah desde la conducta exterior hacia el interior del ser humano.
Por eso Mateo 5 no debe leerse como una colección de prohibiciones.
Es una progresión:
Ley → intención → conciencia → relación → transformación.
Y Mateo 5:26 es parte de esa arquitectura.

Οὐ μὴ — OU MĒ
Aquí aparece una construcción griega muy fuerte:
οὐ μὴ — ou mē
La idea es:
«de ninguna manera», «jamás», «no en absoluto».
No es una negación débil.
Jesús está utilizando una forma intensificada.
Por eso algunas traducciones dicen:
«de ningún modo saldrás»,
mientras otras:
«no saldrás».
La primera conserva mejor la fuerza retórica.

Esto nos introduce en una enseñanza espiritual:
Hay consecuencias que no desaparecen simplemente porque decidamos ignorarlas.
Podemos esconder un conflicto.
Podemos racionalizarlo.
Podemos justificarlo.
Podemos cambiar de ciudad.
Podemos dejar de hablarle a alguien.
Podemos decir:
"Ya lo superé."
Pero una cosa es haber dejado de hablar del problema y otra haber resuelto aquello que quedó abierto dentro de nosotros.

ἐξέλθῃς — EXELTHĒS: «SALIR»
La palabra procede de:
ἐξ — ek = fuera
y
ἔρχομαι — erchomai = venir/ir.
Por tanto:
ἐξέρχομαι — ex-erchomai
es:
salir, ir hacia afuera, abandonar un lugar.
Jesús habla de salir de una prisión.
Pero aquí podemos comenzar una lectura espiritual.
La prisión puede ser externa.
Pero también puede ser interior.
Una persona puede estar físicamente libre y continuar encerrada en:
resentimiento,
culpa,
orgullo,
deseo de venganza,
incapacidad para perdonar,
necesidad de tener siempre la razón,
deuda emocional,
palabras no reparadas.
Entonces aparece una pregunta mesiánica:
¿De qué prisión necesito salir?

ἐκεῖθεν — EKEITHEN: «DE ALLÍ»
Esta palabra significa:
de allí, desde aquel lugar.
Es interesante que Jesús no dice simplemente:
"no saldrás".
Dice:
«no saldrás de allí».
Existe un "allí".
Un lugar al que se llega como consecuencia de un proceso.

En el contexto inmediato:
adversario → juez → funcionario → prisión.
Es una cadena.
Y espiritualmente podemos visualizarla así:
conflicto no resuelto
↓
resentimiento
↓
acusación
↓
juicio
↓
separación
↓
esclavitud interior.
Por eso el versículo 25 contiene la llave:
«Ponte de acuerdo pronto con tu adversario mientras vas con él por el camino.»
La palabra importante no es únicamente "pagar".
Es:
resolver mientras todavía estás en el camino.

ἕως — HEŌS: «HASTA»
Esta palabra significa:
hasta, mientras, hasta que.
Aquí aparece una de las ideas más profundas del versículo.
Jesús establece un límite:
"hasta que..."
Es decir:
hay algo que debe completarse.
Y aquí entramos en un principio espiritual que atraviesa toda la Escritura:
Dios no solamente mira cómo comenzó una acción; también mira hacia dónde conduce.
David pudo esconder su pecado con Betsabé durante un tiempo.
Pero finalmente tuvo que enfrentarlo.
Jacob pudo huir de Esaú.
Pero llegó el momento de regresar.
José fue vendido por sus hermanos.
Pero llegó el momento de encontrarse nuevamente con ellos.
Zaqueo tuvo un encuentro con Jesús y la transformación produjo restitución.
En todos estos relatos encontramos una dinámica:
lo no resuelto busca resolución.

ἀποδῷς — APODŌS
Esta palabra es particularmente importante.
Procede de:
ἀπό — apo = desde, de vuelta

δίδωμι — didōmi = dar.
Por eso:
ἀποδίδωμι — apodidōmi
puede significar:
devolver, pagar, restituir, dar lo debido.
Y aquí aparece una revelación preciosa.
Jesús no utiliza simplemente una palabra equivalente a:
"entregar dinero".
El verbo tiene la idea de:
dar nuevamente aquello que corresponde.
Eso nos lleva directamente al concepto bíblico de restitución.
No solamente:
«Perdóname.»
Sino también:
«¿Qué debo reparar?»

El concepto hebreo de restitución
Aquí podemos relacionarlo con una categoría bíblica muy importante:
שׁוּב — SHUV
"volver", "regresar", "retornar".
De esta raíz procede la idea bíblica de teshuvá — תשובה, el retorno.
La verdadera teshuvá no consiste únicamente en sentirse mal.
Implica:
reconocer → volver → reparar → cambiar de dirección.
Por eso podemos establecer una conexión espiritual:
METANOIA en el lenguaje griego
y
TESHUVÁ en el lenguaje hebreo
convergen en una misma dirección:
cambiar de rumbo.
Y Mateo 5:26 nos muestra una dimensión adicional:
la transformación debe llegar hasta aquello que todavía permanece pendiente.

ἔσχατον — ESCHATON: «EL ÚLTIMO»
Aquí encontramos una palabra fascinante:
ἔσχατος — eschatos
significa:
último,
final,
extremo,
lo que queda al final.
De aquí viene nuestra palabra:
escatología.
Pero observemos algo:
Jesús utiliza eschaton para hablar de una moneda pequeñísima.
Esto crea una tensión extraordinaria:

lo último de lo pequeño.
Es decir:
hasta la última fracción.
Nada queda sin resolver.

κοδράντην — KODRANTĒN
Aquí aparece probablemente la palabra más curiosa del versículo.
κοδράντης — kodrantēs
proviene del latín:
quadrans
y designaba una moneda romana de cobre muy pequeña.
La referencia corresponde aproximadamente a 1/64 de un denario, mientras que un denario representaba aproximadamente el salario diario de un trabajador.
Por tanto Jesús deliberadamente utiliza una cantidad minúscula.
No dice:
“hasta que pagues una fortuna”.
Dice:
“hasta el último cuadrante.”
La imagen es:
hasta la última fracción de la deuda.

Y aquí aparece una enseñanza espiritual enorme
Si Jesús hubiera querido enfatizar simplemente:
“Paga tus grandes deudas”,
habría sido suficiente.
Pero habla de la última moneda.
Esto nos permite hacer una lectura espiritual:
El Reino también se ocupa de las pequeñas cosas que nosotros consideramos insignificantes.
Una palabra.
Una ofensa.
Una promesa incumplida.
Un favor nunca agradecido.
Una mentira pequeña.
Una deuda moral.
Un resentimiento aparentemente olvidado.
Una disculpa que nunca dimos.
Un daño que jamás intentamos reparar.
Para nosotros puede ser:
“solo un cuadrante.”
Pero para Jesús:
“es algo que todavía está pendiente.”

La conexión con el Talmud
Aquí conviene ser cuidadosos.
No podemos afirmar que el Talmud esté explicando directamente Mateo 5:26, porque las tradiciones rabínicas y el texto de Mateo tienen historias de transmisión diferentes.

Pero sí encontramos en la literatura rabínica una profunda preocupación por la obligación, la deuda, la admisión de una deuda y la responsabilidad ante otra persona.
Por ejemplo, en Sanedrín 29a se discute la cuestión de una persona que reconoce deber una cantidad de dinero y las condiciones necesarias para que ese reconocimiento tenga validez jurídica.
Eso nos permite comprender mejor el mundo mental en el cual las palabras de Jesús fueron pronunciadas:
una deuda no era simplemente una emoción.
Era una obligación real.
Y Jesús toma esa realidad económica y jurídica para convertirla en una metáfora moral.

Del dinero al alma
Aquí está uno de los grandes movimientos pedagógicos de Jesús.
Toma algo visible:
una deuda económica
y lo convierte en algo invisible:
una deuda relacional.
Eso aparecerá todavía más claramente en Mateo 6:12:
«Perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.»
Y alcanzará su máxima expresión en Mateo 18, en la parábola del siervo que debe una cantidad enorme y luego se niega a perdonar una deuda pequeña.
Por eso Mateo 5:26 no debe aislarse.
Tenemos una cadena:
Mateo 5:23-24
reconciliación con el hermano.
↓
Mateo 5:25-26
resolver el conflicto antes del juicio.
↓
Mateo 6:12
perdonar deudas.
↓
Mateo 18:21-35
recibir misericordia y extender misericordia.
Esto construye una verdadera teología mesiánica de la deuda y del perdón.

Pero aquí aparece una paradoja mesiánica
Y creo que esta es una de las partes más profundas para nuestro estudio.
Mateo 5:26 dice:
“hasta que hayas pagado el último cuadrante.”
Pero el mensaje global del Evangelio terminará mostrando algo aparentemente paradójico:
el ser humano tiene una deuda que no puede resolver simplemente por sí mismo.
Y entonces aparece el Mesías.
Pablo expresará posteriormente la idea de que Dios cancela el acta de deuda mediante Cristo:
Colosenses 2:14.
Por tanto podemos establecer una lectura cristológica:
Mateo 5:26 → la justicia exige resolución.
Evangelio → el ser humano necesita redención.

Mesías → aparece como aquel que entra en el problema de la deuda humana.
Pero debemos evitar una simplificación:
Mateo 5:26 no dice directamente "Jesús pagará esta moneda por ti".
Eso sería introducir en el versículo algo que no está explícitamente allí.
La conexión cristológica surge por la totalidad del Evangelio, no únicamente por la gramática de Mateo 5:26.

Cábala: deuda como desequilibrio
Ahora podemos entrar en la dimensión cabalística, pero distinguiendo claramente entre exégesis histórica y lectura espiritual posterior.
En la Cábala encontramos la idea de que la realidad espiritual implica flujo, equilibrio, relación y reparación.
Podemos utilizar aquí el concepto de:
Tikkun — תיקון
"reparación", "rectificación", "restauración".
Entonces Mateo 5:26 puede convertirse en una imagen de tikkun:
Lo que quedó roto necesita ser reparado.
No necesariamente porque Dios sea un cobrador de monedas.
Sino porque una ruptura genera una realidad que exige restauración.

Jesed y Din
Aquí podemos incorporar dos polaridades cabalísticas:
חסד — Jesed
misericordia, bondad, expansión.
דין — Din
juicio, límite, justicia.
Mateo 5:25-26 mantiene ambas fuerzas en tensión.
Din dice:
existe una consecuencia.
Jesed dice:
todavía estás a tiempo de reconciliarte.
Y aquí aparece algo extraordinario:
la misericordia no elimina la justicia; la misericordia abre una oportunidad para que la justicia sea transformada mediante reconciliación.
Eso está muy cerca del corazón del Sermón del Monte.

Gematría: אמת — EMET
Hay una conexión muy hermosa que podemos utilizar como meditación.
אמת — Emet
significa:
verdad.
Sus letras tienen valores:
1 = א
40 = מ
400 = ת
Total:
441
La tradición judía ha visto en emet una palabra particularmente significativa porque comienza con א, continúa con מ

y termina con ת: primera, intermedia y última letras del alfabeto hebreo.
Podemos hacer entonces una lectura espiritual:
verdad = aquello que atraviesa todo el camino.
Y Mateo 5:26 comienza precisamente con:
Amēn.
Amén → verdad/firmeza.
Entonces:
Amén → palabra verdadera.
Deuda → realidad pendiente.
Pago → restitución.
Salida → libertad.
Podemos sintetizar:
verdad → responsabilidad → reparación → libertad.

Una lectura cabalística de «el último cuadrante»
Aquí debemos evitar convertir la gematría en una supuesta clave secreta que Jesús necesariamente tenía en mente.
Pero como derash espiritual, la imagen es extraordinaria:
El ser humano suele querer solucionar solamente las grandes cosas.
Dios puede llevarnos a mirar:
"¿Qué queda todavía?"
¿Qué pequeño resentimiento queda?
¿Qué palabra no has pedido perdón?
¿Qué relación abandonaste sin intentar sanar?
¿Qué deuda emocional conservas?
¿Qué juicio sigues pronunciando interiormente?
¿Qué aspecto de tu carácter todavía justificas?
Ese podría ser nuestro:
"último cuadrante".

Zohar: la reconciliación como restauración de unidad
En la espiritualidad del Zohar aparece repetidamente la preocupación por la unidad, la separación y la restauración de las dimensiones de lo divino.
Sin convertir esto en una afirmación de que el Zohar está comentando Mateo —porque históricamente no puede ser así— podemos establecer una analogía espiritual:
ruptura → separación
reconciliación → reunificación
Y esto encaja extraordinariamente con la enseñanza de Jesús.
Porque el problema que comenzó en 5:21 no es solamente:
"¿Has matado?"
Jesús lleva la pregunta mucho más profundo:
¿Qué has hecho con tu hermano?
Y entonces aparece el verdadero centro:
el Reino no comienza solamente con lo que haces con tus manos, sino con lo que haces con tus vínculos.

El «camino» es fundamental
Hay algo que no debemos perder entre 5:25 y 5:26.
Jesús dice:
«mientras vas con él por el camino».
El camino representa una ventana de oportunidad.
Mientras estamos caminando:
todavía podemos reconciliarnos.
Cuando llegamos ante el juez:
la situación cambia.
Esto tiene una enorme aplicación existencial.
Hay conversaciones que debemos tener mientras estamos en el camino.
Hay perdones que debemos ofrecer mientras estamos en el camino.
Hay reparaciones que debemos hacer mientras estamos en el camino.
Hay personas que debemos abrazar mientras estamos en el camino.
Porque la vida es limitada.

Una analogía bíblica extraordinaria: Jacob y Esaú
Jacob y Esaú constituyen una magnífica analogía.
Existe una deuda emocional enorme.
Engaño.
Dolor.
Separación.
Temor.
Años de distancia.
Pero llega un momento:
Jacob regresa.
Y entonces ocurre la reconciliación.
La historia muestra algo muy profundo:
algunas prisiones interiores solamente se abren cuando enfrentamos aquello de lo que hemos estado huyendo.

Otra analogía: Zaqueo
Zaqueo nos ofrece prácticamente una ilustración viva de Mateo 5:26.
Jesús entra en su casa.
Zaqueo experimenta transformación.
Y la transformación espiritual produce inmediatamente una consecuencia práctica:
restitución.
No basta:
“Ahora creo.”
La fe comienza a preguntar:
“¿Qué debo reparar?”
Eso es extraordinariamente importante para el crecimiento integral del creyente.

Y aquí Mateo 5:26 toca nuestro crecimiento integral
Podemos convertir el versículo en siete dimensiones.
1. Espiritual
¿Hay algo entre Dios y yo que necesito presentar sinceramente?

2. Emocional
¿Qué resentimiento sigo cargando?
3. Relacional
¿Con quién necesito reconciliarme?
4. Moral
¿Qué sé que debo reparar?
5. Financiera
¿Tengo obligaciones reales que estoy evadiendo?
6. Mental
¿Qué conversación continúo repitiendo dentro de mi cabeza?
7. Corporal/práctica
¿Qué acción concreta puedo realizar para cerrar aquello que quedó abierto?
Así el Evangelio deja de ser únicamente una doctrina.
Se convierte en:
una arquitectura de transformación.

El gran secreto de «hasta el último»
La expresión:
τὸν ἔσχατον κοδράντην
ton eschaton kodrantēn
es:
“el último cuadrante”.
Podemos leerla espiritualmente como:
Dios quiere llevar la transformación hasta el último rincón de nuestra vida.
No solamente:
grandes pecados.
También:
pequeñas actitudes.
No solamente:
grandes conflictos.
También:
pequeñas heridas.
No solamente:
grandes decisiones.
También:
pequeñas palabras.
Esto conecta directamente con otra enseñanza de Jesús:
«De toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán cuenta…» (Mateo 12:36).
El patrón es consistente:
el Reino penetra hasta las pequeñas partículas de la vida.

¿Es Mateo 5:26 una amenaza o una invitación?
Puede leerse superficialmente como amenaza:
“Pagarás todo hasta el último centavo.”
Pero dentro de Mateo 5:23-26 aparece algo mucho más profundo.
Jesús está diciendo:

“No esperes a que el conflicto llegue a su última consecuencia.”
La advertencia está diseñada para producir reconciliación.
Es semejante a:
“Todavía estás en el camino.”
Ese es el mensaje de misericordia escondido dentro de una advertencia de justicia.

Una síntesis mesiánica
Podemos representar el movimiento completo así:
OFENSA
↓
CONFLICTO
↓
CAMINO
↓
RECONCILIACIÓN
↓
RESTITUCIÓN
↓
PERDÓN
↓
LIBERTAD
Pero si rechazamos la reconciliación:
OFENSA
↓
ENDURECIMIENTO
↓
ACUSACIÓN
↓
JUICIO
↓
PRISIÓN
↓
DEUDA
↓
“EL ÚLTIMO CUADRANTE”
Jesús está invitándonos a elegir el primer camino antes de que el segundo se cierre sobre nosotros.

Y aquí aparece una revelación todavía más profunda
El versículo anterior dice:
«reconcíliate con tu adversario».
El versículo 26 dice:
«hasta que hayas pagado».
Esto significa que Jesús no está enseñando una espiritualidad que diga:
“No importa lo que hiciste; simplemente olvídalo.”
No.
Jesús enseña:

la gracia no es negación de la responsabilidad.
La gracia permite entrar en la responsabilidad sin quedar destruido por ella.
Por eso:
perdón ≠ negar el daño.
reconciliación ≠ decir que nada pasó.
misericordia ≠ ausencia de justicia.
justicia ≠ ausencia de misericordia.
En el Mesías ambas dimensiones comienzan a encontrarse.

La gran enseñanza para nuestro crecimiento integral
Si llevamos Mateo 5:26 a nuestra vida hoy, podríamos preguntarnos:
¿Cuál es mi último cuadrante?
No necesariamente dinero.
Puede ser:
una disculpa,
una conversación,
una restitución,
un perdón,
una verdad,
una promesa,
una deuda,
una reconciliación,
una actitud,
una herida,
una persona.
Y quizás la pregunta más profunda sea:
¿Qué estoy llamando "pequeño" simplemente porque no quiero resolverlo?
Porque precisamente Jesús habla de la moneda más pequeña.

La enseñanza mesiánica central
Mateo 5:26 podría condensarse para nuestro estudio en una sola frase:
El Mesías nos enseña que la verdadera libertad no consiste en escapar de nuestras responsabilidades, sino en permitir que la verdad, la reconciliación, la restitución y la misericordia lleven hasta el final aquello que quedó pendiente.
Y aquí encontramos una secuencia que puede acompañarnos durante todo nuestro estudio de Mateo:
AMÉN → VERDAD
Reconocer la realidad.
APODIDŌMI → RESTITUIR
Dar lo que corresponde.
ESCHATON → LLEGAR HASTA EL FINAL
No dejar asuntos espirituales a medias.
KODRANTĒS → ATENDER LO PEQUEÑO
No despreciar los pequeños pendientes.
EXERCHOMAI → SALIR

Recuperar la libertad.
RECONCILIACIÓN → VIDA
Restablecer la relación.

Y entonces Mateo 5:26 deja de ser simplemente:
“paga hasta el último centavo”.
Se transforma en una pregunta para el discípulo:
“¿Qué queda todavía pendiente en mí para que pueda caminar verdaderamente libre?”
Esa pregunta enlaza de manera extraordinaria con Mateo 5:27, porque inmediatamente después Jesús llevará el mismo principio todavía más adentro: del acto externo al deseo interno, del comportamiento visible al corazón. El Sermón del Monte está construyendo así una espiritualidad donde el verdadero altar de transformación es el interior del ser humano.

Profundicemos en la culminación del pasaje sobre la reconciliación con el hermano y el saldar la deuda espiritual antes de llegar ante el tribunal Supremo.
Reconstrucción Lingüística: Arameo, Griego, Latín y Español
Para captar la profundidad ontológica de este pasaje, desglosamos las palabras clave a través de su trayectoria filológica:

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Reconstrucción Peshitta)	אֵמִין אָמַר אֲנָא לָךְ... עַד דִּתְדַלֵּעַ פְּרוּטָא חֲרִיתָא	Amin amar ana lach... ad ditedalle' peruta charayta	פְּרוּטָא (Peruta): La moneda de menor valor posible en el sistema monetario judío antiguo. Denota la más mínima falta, descuido o chispa fragmentada no corregida.
Griego (Texto Receptus / NA28)	Ἀμὴν λέγω σοι... ἕως ἂν ἀποδῷς τὸν ἔσχατον κοδράντην.	Amēn legō soi... heōs an apodōs ton eschaton kodrantēn	ἀποδῷς (Apodōs): "Restituir del todo", devolver hasta el equilibrio original. κοδράντην (Kodrantēn): Préstamo del latín quadrans (1/4 de as), la fracción mínima de intercambio comercial.
Latín (Vulgata)	Amen dico tibi... donec reddas novissimum quadrantem.	Amen dico tibi... donec reddas novissimum quadrantem	reddant / reddas: Volver a dar, restaurar la deuda a su estado nulo. quadrantem: Cuadrante o cuarta parte.
Español	De cierto te digo... hasta que pagues el último cuadrante.	—	El «cuadrante» (peruta) simboliza el último remanente de ego, juicio o rectificación pendiente en el alma.

Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo al Español)
Amen (אָמֵן / Ἀμὴν / Amen): No es un mero "así sea"; proviene de la raíz א-מ-ן (A-M-N), que connota firmeza, verdad sustentada, certeza absoluta y fe activa (Emuná). Yeshúa establece un decreto ontológico en el mundo de la Verdad (Olam HaEmet).
Pagues / Restituyas (תְּדַלֵּעַ / ἀποδῷς / reddas): En el contexto semítico, el término no se limita a una transacción financiera; implica el principio de Tikkún (Rectificación). No es un castigo punitivo, sino un proceso de ajuste cósmico donde toda energía emitida debe retornar a su estado neutro.

El último cuadrante (פְּרוּטָא / κοδράντην / quadrantem): La Perutá representa la partícula más pequeña de deseo egoísta (Ratzón LeJabél LeAtzmó). En el Talmud (Kiddushin 2a), una perutá es la medida mínima con la que se adquiere un compromiso legal; en la esfera espiritual, es la imperfección mínima que aún impide la unificación total con la Luz Divine.

Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
Gematría del Cuadrante y la Rectificación
En la tradición hebrea, la palabra Perutá (פְּרוּטָא) suma 305:

Total = 305

Interesantemente, 305 conecta con la frase Yatzar (יָצַר) en ciertas configuraciones de forma/creación y la energía de la formación del alma (Olam Yeitzirá). La perutá representa las formas incompletas o pensamientos Reactivos no rectificados en el mundo del sentimiento y la acción.

El Talmud (Bava Metzia 107b): Enseña que nadie debe subestimar el valor de una perutá. Del mismo modo, en el tribunal celestial, el juicio se sopesa no solo en las grandes transgresiones, sino en los detalles más sutiles del trato hacia los demás.

El Zohar (Parashat Mishpatim): Explica el misterio de la reencarnación (Gilgulim) y la prisión espiritual (Beit HaKele). El "prisionero" en Mateo 5:26 es el alma confinada en dimensiones inferiores o procesos de purgación espiritual (Guehinom o rectificaciones sucesivas) hasta que libere las chispas de luz (Nitzotzot) atrapadas en sus acciones negativas.
El "adversario" o litigante mencionado en el versículo anterior (Mateo 5:25) es identificado en la Cábala con el Satanás / Yétzer HaRá (el Inclinador al Mal o el Acusador), que exige el pago estricto del juicio (Din).

La Estructura de las Cuatro Esferas (El Cuadrante Mesiánico)
El término cuadrante (Quadrans / 4 partes) resuena directamente con la estructura cuatripartita de la Creación en la Cábala:

[Árbol de la Vida / Cuatro Mundos]
├── Atzilut (Emanación) --> Nivel Espiritual / Intención (Kavaná)
├── Beriá (Creación) --> Nivel Mente / Pensamiento
├── Yetzirá (Formación) --> Nivel Emoción / Palabras
└── Asiyá (Acción) --> Nivel Físico / Conducta concreta

El pago del "último cuadrante" exige que la rectificación del ser humano sea total en los cuatro niveles (Pardes):
Acción (Asiyá): Restitución física o reconciliación directa con la persona afectada.
Emoción (Yetzirá): Extirpar la raíz del rencor, la ira y la envidia del corazón.
Mente (Beriá): Transformar los esquemas mentales y juicios severos hacia los demás.
Espíritu (Atzilut): Alinear la voluntad propia con la Voluntad Unificada del Creador (Ein Sof).

El mensaje Mesiánico de Yeshúa en Mateo 5:26 redefine la justicia divina no como una venganza, sino como una Ley de Correspondencia e Integridad:
Cero Juicios Incompletos: No podemos aspirar a la elevación espiritual llevando deudas emocionales o morales. La verdadera libertad interior requiere auditar las "pequeñas" faltas diarias (las perutot spirituales): un gesto displicente, una palabra dura, una falta de perdón guardada.

Adelantarse al Juicio (Din): Al buscar la conciliación voluntaria con nuestro prójimo ("mientras estás con él en el camino", v. 25), transformamos el atributo de Juicio estricto (Gevurá / Din) en el atributo de Misericordia (Jésed).

Restauración del Estado de Unidad: La corrección hasta la última moneda nos devuelve al estado de Shalem (plenitud/paz), asegurando que ninguna sombra atada a nuestra historia detenga la expansión de nuestra conciencia e integridad personal.

El concepto del adulterio en las enseñanzas de Yeshúa (Jesús) trasciende la mera infracción física o legalista para convertirse en un diagnóstico profundo sobre la integridad del corazón, la fidelidad espiritual y la dispersión de la conciencia.

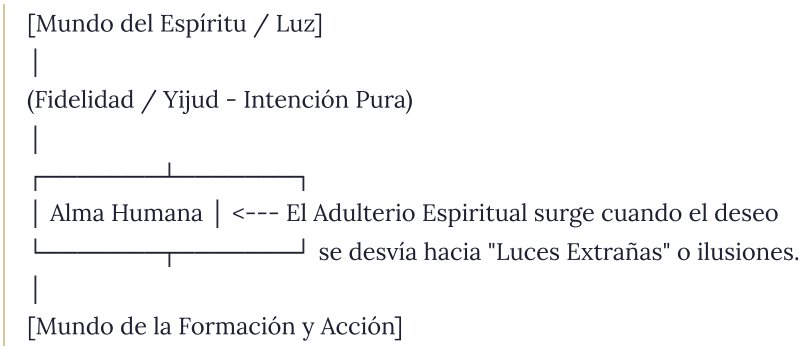
Además para comprender las dimensiones de esta enseñanza para el creyente de hoy, es necesario examinar las capas lingüísticas, cabalísticas, proféticas y existenciales que sostienen este concepto.

> La Deconstrucción del Término: Del Hebreo y Arameo al Griego
> En el Sermón del Monte (Mateo 5:27-28), Yeshúa no solo cita el Séptimo Mandamiento, sino que revela su mecánica interna:
> «Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.»

Idioma	Término / Raíz	Transliteración	Significado y Matiz Espiritual
Hebreo / Arameo	נָאַף / נְאַף	Na'af	Adulterar, quebrantar un pacto sagrado. Etimológicamente evoca la brecha o perforación en la vasija de la unidad.
Griego	μοιχείᾳ	Moicheia	Adulterio, infidelidad. Deriva de raíces asociadas a la mezcla ilegítima, la falsificación y lo que mancha la pureza original.
Hebreo (Raíz asociada)	זָנָה	Zanah	Fornicar/Prostituirse. Utilizado proféticamente para describir cuando el pueblo deja la Fuente Divina por ídolos o apoyos vanos.

En el arameo original, la expresión empleada para «codiciar en el corazón» alude a fijar el deseo (Ratzón) de forma reactiva, dividiendo la intención interna antes de que la acción física se concrete.

> Dimensión Espiritual y Cabalística: El Adulterio de la Conciencia
> En la tradición mística y en el Zohar, la relación entre el creador y la Creación, o entre el alma y su dimensión divina (Neshamá), se concibe como un matrimonio sagrado (Yijud o Unificación).



> Desde esta perspectiva, el adulterio espiritual ocurre en tres niveles clave:
> La Mezcla de la Luz con la Vanidad (Fragmentación de la Conciencia):
> El alma fue creada con la capacidad de recibir la Luz para compartir (Ratzón Lejabel Al Menat Lehashpia). Cuando el creyente orienta su energía vital hacia la aprobación externa, la codicia o el egoísmo, está cometiendo un "adulterio de la intención": entregando la fuerza sagrada del alma a dimensiones inferiores (Klipót o cáscaras espirituales).

> *La Dualidad de Corazón (Lev Vechashav):
> La palabra "codiciar" (Jamad en hebreo) implica desear lo que pertenece al dominio de otro. En la vida espiritual, esto equivale a pretender la paz de Dios mientras el corazón está apegado a la ilusión de control, al resentimiento o al

juicio hacia el prójimo. Se busca la bendición del Pacto, pero se coquetea con la lógica del ego.

La Gematría del Deseo Dividido:
La raíz del adulterio (Na'af - נאף) suma 51:
(simboliza las 50 Puertas de la Entendimiento / Biná, o el alma cayendo al nivel 50 de impureza si se desvía).
(el Uno Divine, la Unidad absoluta).
(la boca, el deseo expresado o la revelación).
Adulterar espiritual de raíz es desconectar la Unidad (Aleph) de las Puertas de la Sabiduría (Nun) a través de una voluntard o boca (Peh) desalineada.

La Analogía Profética y el Talmud
En los Profetas (Oseas y Jeremías):
El adulterio es la metáfora central para describir la idolatría. No se trata de adorar estatuas de piedra únicamente, sino de colocar la confianza en sistemas humanos, riquezas o certezas egoístas antes que en la Promesa Divina (Jeremías 3:8).

En el Talmud (Berajot 61a):
Los sabios enseñan que «los pensamientos de pecado son más dañinos para el alma que el pecado mismo», porque el acto físico daña el mundo exterior (Mundo de la Acción - Asiyá), pero la intención corrupta mancha la mente y la emoción (Mundo de la Formación y Creación - Yetzirá y Beriá), donde residen las facultades más elevadas del ser humano.

La Enseñanza Mesiánica Aplicada a la Vida Integral del Creyente Hoy
¿Qué significa hoy vivir libres de esta "infidelidad espiritual"?
Guardar la Intención Pura (Kavaná)
El llamado de Yeshúa nos invita a ser guardianes de nuestros pensamientos. La mirada no es solo el órgano visual, sino la ventana por donde se enfoca la atención. Donde pones tu atención de forma obsesiva, allí entregas tu energía espiritual y tu adoración.

Coherencia e Integridad (Evitar el "Doblegamiento de Alma")
El creyente maduro no divide su vida entre "lo sagrado" y "lo secular". Trabajar con deshonestidad, tratar al prójimo con dureza o alimentar la envidia mientras se profesa fe es una forma de adulterio espiritual: es romper el pacto de coherencia entre lo que se cree y lo que se vive.

Restauración mediante la Teshuvá (Retorno)
Yeshúa no expone la raíz del adulterio para condenar, sino para invitar a la Teshuvá interior (retorno a la Fuente). Reconocer la desviación en sus etapas iniciales —en el pensamiento o el sentimiento— permite corregir el rumbo antes de que el error cause estragos en el mundo visible.

Cultivar la Fidelidad al Propósito Divine
Fidelidad no es solo la ausencia de traición; es la presencia activa de un compromiso amoroso y constante con la Verdad. Significa nutrir diariamente la conexión con el Creador mediante la meditación en Su Palabra, la corrección del carácter (Tikkún Middot) y la dedicación al servicio al prójimo.

SIERVOS

MATEO V. ADULTERIO. Tenemos un único Creador al que nos debemos, por lo que no podemos hacer divisiones entre "lo sagrado" y "lo secular", por el contrario, en nuestras interacciones e interrelaciones cotidianas debemos retroalimentarnos de Su palabra, irradiando esta de tal forma que mantenemos ese pacto de coherencia entre lo que se cree y lo que se vive.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη· Οὐ μοιχεύσεις.

Ēkousate hoti errethē: Ou moicheuseis. Literalmente:

«Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio.» La Vulgata: Audistis quia dictum est antiquis: Non moechaberis. Literalmente: «Habéis oído que fue dicho a los antiguos: No adulterarás.» Y la Peshitta conserva: ܫܡܥܬܘܢ ܕܐܬܐܡܪ ܠܥܬܝܩܐ ܠܐ ܬܙܢܐ šmaʿtūn dʾetʾmar dlā tgūr que corresponde a: «Habéis oído que fue dicho: no adulterarás.»

REFLEXIÓN

Mateo 5:27 abre una nueva sección del Sermón del Monte, y lo hace con una precisión extraordinaria: después de haber llevado en 5:21–26 el mandamiento «no matarás» desde el acto físico hasta la ira, el desprecio y la reconciliación, ahora Jesús toma «no cometerás adulterio» y lleva la enseñanza hacia otro territorio todavía más profundo: la fidelidad del corazón.

> Descompongámoslo palabra por palabra
> Ἠκούσατε — ĒKOUSATE
> Procede de:
> ἀκούω — akoúō
> = oír, escuchar.
> Pero la forma verbal está en segunda persona plural:
> «vosotros habéis oído».
> Esto es fundamental.
> Jesús comienza:
> «Habéis oído…»
> No está negando lo que Israel ha recibido.
> Está reconociendo la revelación anterior.
> Y esto conecta inmediatamente con Mateo 5:17:
> «No penséis que he venido para abolir la Ley o los Profetas…»
> Jesús no empieza destruyendo la Torah.
> Empieza reconociéndola.
> Pero inmediatamente después mostrará que existe una profundidad interior que todavía debe ser revelada.

> ὅτι — HOTI
> ὅτι
> puede significar:
> que,
> porque,
> pues.

> Aquí introduce aquello que fue escuchado:
> «Habéis oído QUE…»
> Tenemos entonces:

escuchar → recibir → interpretar → vivir.
Y esto plantea una pregunta muy importante para nuestro estudio:
¿Es suficiente haber oído la Palabra?
Jesús parece responder:
No.
Porque escuchar una enseñanza y permitir que esa enseñanza transforme el interior son dos cosas diferentes.

ἐρρέθη — ERRETHĒ
Aquí encontramos una forma del verbo relacionado con:
῾ρέω — rheō
= decir, pronunciar, expresar.
ἐρρέθη
significa:
«fue dicho».
Es una forma pasiva.
Jesús no dice:
«Alguien inventó esta norma».
Dice:
«Fue dicho».
La frase remite a una palabra recibida.
Y aquí aparece la estructura:
ESCUCHAR → RECIBIR → COMPRENDER → ENCARNAR.

Οὐ — OU
οὐ
= no.
Es la negación.
Pero aquí adquiere toda su fuerza porque introduce un mandamiento:
οὐ μοιχεύσεις
«No adulterarás».

μοιχεύσεις — MOICHEUSEIS
Aquí está el corazón lingüístico del versículo.
μοιχεύω — moicheúō
significa:
cometer adulterio.
La forma:
μοιχεύσεις
es futuro indicativo:
«adulterarás / cometerás adulterio».
Pero dentro de una formulación legal funciona como una prohibición:
«No cometerás adulterio.»
Y aquí encontramos la conexión directa con:
Éxodo 20:14

y
Deuteronomio 5:18.
Las referencias cruzadas del texto de Mateo identifican precisamente esos dos mandamientos como el trasfondo.

El arameo: □□□□ — TGŪR
La Peshitta emplea:
□□□□
transliterado aproximadamente:
tgūr / tgour.
Su campo semántico corresponde a:
adulterar.
Y aquí aparece una diferencia interesante respecto del hebreo bíblico.
El mandamiento original de Éxodo 20:14 es:
לֹא תִּנְאָף
Lo tin'af
de:
נָאַף — na'af
= cometer adulterio.
Por tanto tenemos:
Hebreo:
נָאַף — na'af
Arameo/siríaco:
□□□□ — tgūr
Griego:
μοιχεύω — moicheúō
Latín:
moechari / moechaberis
Español:
adulterar.
La palabra cambia.
El concepto permanece.
Y precisamente ahí empieza nuestra búsqueda espiritual.

¿Qué significa realmente «adulterio»?
En el sentido bíblico inmediato estamos hablando de una transgresión de la fidelidad matrimonial.
Pero el concepto bíblico tiene una profundidad mucho mayor.
Porque la Escritura utiliza constantemente el adulterio como metáfora de la infidelidad espiritual.
Israel puede ser presentado como una esposa.
Y Dios como esposo.
Por eso encontramos en los profetas:
Oseas
Jeremías
Ezequiel
utilizando lenguaje matrimonial para describir la relación entre Dios y su pueblo.
Entonces aparece una conexión extraordinaria:
adulterio físico → infidelidad relacional → infidelidad espiritual.

Oseas: el adulterio como ruptura del pacto
Oseas recibe una misión profética extraordinaria.
Su matrimonio se convierte en una parábola viviente de Israel.
¿Por qué?
Porque Dios quiere mostrar que la idolatría no es simplemente:
«creer en otro dios».
Es:
romper una relación de fidelidad.
Y aquí Mateo 5:27 adquiere otra dimensión.
Jesús no está solamente protegiendo una norma sexual.
Está protegiendo algo más profundo:
la fidelidad.

Y ahora aparece una conexión fundamental con el versículo 28
Mateo 5:27 todavía no habla de mirar a una mujer con deseo.
Eso aparecerá en 5:28.
Esto es importante porque debemos evitar introducir en 5:27 algo que pertenece al versículo siguiente.
Mateo construye deliberadamente la progresión:
5:27
acto externo:
«No cometerás adulterio».
5:28
intención interna:
«el que mira para desear...».
Por tanto, Jesús no está diciendo todavía:
«mirar es adulterar».
Está preparando una revelación mucho más profunda:
el problema moral no comienza necesariamente cuando el cuerpo ejecuta el acto.
Puede comenzar mucho antes.

La revolución espiritual de Jesús
Aquí está una de las características más poderosas del Sermón del Monte.
La religión puede preguntar:
¿Qué hiciste?
Jesús comienza a preguntar:
¿Qué está ocurriendo dentro de ti?
La justicia externa pregunta:
¿Cometiste adulterio?
Jesús llevará la cuestión hacia:
¿Qué deseas?
¿Qué alimentas con tus ojos?
¿Qué imaginas?
¿Qué permites crecer en tu interior?
Por eso Mateo 5:27 es la puerta de entrada a una antropología espiritual extraordinariamente profunda.

La Cábala y el concepto de fidelidad interior
Aquí debemos distinguir nuevamente:
Mateo no está utilizando terminología cabalística medieval.
Pero podemos hacer una lectura comparativa posterior.
La Cábala presta enorme atención a la relación entre:
pensamiento → deseo → palabra → acción → realidad.
Y esto permite una analogía poderosa:
lo externo es frecuentemente la última etapa de un proceso interno.
Antes del acto:
aparece una imagen.
Después:
una imaginación.
Después:
un deseo.
Después:
una intención.
Después:
una decisión.
Después:
la acción.
Por eso Jesús empieza a trabajar antes del acto.

La dimensión de Yesod
Aquí podemos establecer una conexión cabalística particularmente interesante.
En el sistema de las sefirot, Yesod — יסוד significa:
fundamento.
Yesod está asociado tradicionalmente con la transmisión, la conexión y la dimensión relacional/sexual de la vida.
Por eso, como lectura espiritual —no como supuesto significado original de Mateo— podemos decir:
Jesús está enseñando que aquello que debería ser canal de unión puede convertirse en canal de fragmentación cuando el deseo se desconecta de la fidelidad.
Y esto nos permite comprender algo:
la sexualidad no aparece en la Biblia simplemente como energía que debe ser reprimida.
Aparece como una fuerza que debe ser:
integrada.

El problema no es el deseo en sí
Esto es esencial.
Jesús no está diciendo que toda atracción humana sea pecado.
La atracción existe.
El deseo existe.
La sexualidad existe.
La belleza existe.
El problema aparece cuando el otro ser humano deja de ser contemplado como:
persona
y comienza a ser reducido a:
objeto de apropiación.

Aquí el texto siguiente, Mateo 5:28, será decisivo.
La cuestión no será simplemente:
«¿Viste?»
sino:
¿Para qué miraste?

La palabra «corazón» que aparecerá en 5:28
Jesús dirá:
ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ
en tē kardía autoû
= «en su corazón».
En el mundo bíblico, el corazón no es simplemente el lugar de las emociones.
Es el centro de:
pensamiento,
intención,
voluntad,
deseo,
decisión.
Por eso podemos anticipar una de las grandes enseñanzas de Mateo 5:
Dios no solamente mira lo que hacemos; mira desde dónde lo hacemos.

Talmud y la protección del pensamiento
Aquí encontramos nuevamente un puente interesante, pero debemos evitar decir que el Talmud está comentando directamente Mateo.
La literatura rabínica desarrolla ampliamente la preocupación por la conducta sexual, el dominio de los pensamientos y la protección de la fidelidad matrimonial.
Y existe una tradición bíblica particularmente importante que ya está en la Torah:
Job 31:1
«Hice pacto con mis ojos…»
¡Qué conexión extraordinaria!
Job no comienza diciendo:
«Hice pacto con mi cuerpo».
Dice:
«con mis ojos».
Esto anticipa la dirección que Jesús tomará en Mateo 5:28.

Job y Mateo 5
Podemos establecer esta secuencia:
Job 31:1
ojos → pacto
↓
Mateo 5:27
adulterio → acto
↓
Mateo 5:28
ojos → deseo → corazón

↓
Mateo 5:29
ojo → tropiezo → decisión radical
Jesús está construyendo una pedagogía.
El ojo no es solamente un órgano.
Es una puerta.

Zohar: ojo, deseo y conciencia
Desde una lectura mística posterior podemos relacionarlo con la idea de que aquello que contemplamos puede influir sobre nuestro interior.
El Zohar desarrolla ampliamente la importancia de la mirada, la intención y el deseo en la dinámica espiritual.
Sin afirmar que el Zohar esté interpretando directamente Mateo —cronológicamente no corresponde hacerlo— podemos utilizarlo como una lente espiritual:
aquello a lo que damos atención termina participando de aquello en lo que nos convertimos.
Por eso nuestra pregunta no debería ser únicamente:
«¿Qué estoy haciendo?»
sino:
«¿Qué estoy alimentando?»

Gematría: **ניאוף** — NI'UF
Para estudiar el concepto hebreo de adulterio encontramos:
נִאוּף — ni'uf
= adulterio.
Podemos observar sus letras:
50 = נ
10 = י
1 = א
6 = ו
80 = ף
Total:
147
No debemos convertir el número 147 en una supuesta clave oculta de Mateo 5:27.
Pero sí podemos utilizarlo como meditación gemátrica:
147 → concepto de adulterio/fidelidad rota.
Y entonces la pregunta espiritual deja de ser:
«¿Cuánto sé sobre el pecado?»
para convertirse en:
«¿Dónde estoy rompiendo pactos de fidelidad en mi vida?»

Adulterio como metáfora espiritual
Aquí la Biblia se vuelve tremendamente profunda.
Podemos tener:
adulterio del cuerpo
pero también:
adulterio del corazón.
Y la Escritura lleva la metáfora todavía más lejos:

adulterio espiritual.
Israel puede abandonar a Dios por los ídolos.
Entonces la infidelidad matrimonial se convierte en una imagen de:
idolatría.
Esto nos permite construir una ecuación espiritual:
adulterio = infidelidad
idolatría = infidelidad
Por tanto:
el centro del problema no es solamente sexual.
Es la ruptura de una alianza.

¿Qué es un pacto?
Aquí entramos en:
בְּרִית — BERIT
pacto, alianza.
La Biblia está llena de berit.
Dios establece alianzas.
El matrimonio también es una forma de pacto.
Y Jesús está enseñando algo radical:
el Reino de Dios no funciona solamente por reglas; funciona por fidelidad.
Entonces Mateo 5:27 puede leerse como:
«No rompas la alianza.»
Y esa frase tiene una dimensión matrimonial.
Pero también espiritual.

Y esto nos conduce al Mesías
El Mesías aparece en el Nuevo Testamento como aquel que viene a establecer una nueva alianza.
Por eso posteriormente aparecerá la imagen:
Cristo → esposo
comunidad de creyentes → esposa.
Pablo desarrollará esa imagen en Efesios 5.
Entonces el mandamiento:
«No adulterarás»
adquiere una dimensión mesiánica:
aprender a vivir en fidelidad.
Fidelidad:
al cónyuge,
a la palabra dada,
a Dios,
a nuestra vocación,
a nuestra conciencia,
a aquello que hemos prometido.

El verdadero enemigo: la fragmentación
Y aquí podemos conectar Mateo 5:27 con nuestro crecimiento integral.
El adulterio rompe la unidad.

Divide.
Fragmenta.
Una persona puede vivir:
una identidad pública
y
otra identidad secreta.
Puede tener:
una palabra exterior
y
un deseo interior contrario.
Puede tener:
una alianza declarada
y
una conducta escondida.
Jesús quiere eliminar esa fragmentación.
Quiere que el interior y el exterior vuelvan a ser uno.

Esto es Tikkun
Aquí podemos utilizar nuevamente:
תיקון — Tikkun
reparación / restauración.
Desde una lectura espiritual:
pecado → fragmentación
teshuvá → retorno
tikkun → reparación
fidelidad → integración.
Entonces el crecimiento integral del creyente puede entenderse como:
volver a integrar aquello que estaba dividido.

Una conexión preciosa con el Shemá
El Shemá declara:
«Y amarás a YHWH tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.»
La palabra fundamental es:
todo.
No una parte.
No una personalidad pública y otra privada.
No un corazón dividido.
Jesús, en Mateo 5, está llevando esa lógica al interior humano.
El Reino reclama integración.

El adulterio como «corazón dividido»
Esto nos permite una lectura profundamente mesiánica:
El problema no comienza solamente cuando alguien se acuesta con otra persona.
Puede comenzar cuando el corazón empieza a vivir dividido.
Por eso encontramos en la Escritura:
«un corazón y un camino».

Y también:
«¿Hasta cuándo claudicaréis entre dos pensamientos?» (1 Reyes 18:21).
La palabra de Elías contra la idolatría puede relacionarse espiritualmente con Mateo 5:
deja de vivir dividido.

Siete preguntas
Mateo 5:27 puede convertirse en un verdadero examen de conciencia.
1. Fidelidad
¿Soy fiel a las personas con quienes hice compromisos?
2. Mirada
¿Qué permito entrar por mis ojos?
3. Imaginación
¿Qué imágenes alimento voluntariamente?
4. Deseo
¿Qué deseos estoy cultivando?
5. Intención
¿Qué quiero realmente obtener del otro?
6. Pacto
¿Qué alianzas debo proteger?
7. Integración
¿Mi vida privada coincide con mi vida pública?

La enseñanza no es «tener miedo al deseo»
Esta distinción es fundamental.
Jesús no está formando personas obsesionadas con la culpa.
Está formando personas capaces de:
gobernar su interior.
El objetivo no es:
“no sentir nada”.
El objetivo es:
“no permitir que cualquier deseo gobierne mi voluntad”.
Eso es muy diferente.

El dominio propio
Aquí podemos relacionar Mateo 5 con:
Gálatas 5:22-23
donde aparece:
ἐγκράτεια — enkráteia
dominio propio / autocontrol.
El crecimiento espiritual no consiste en eliminar nuestra humanidad.
Consiste en:
ordenar nuestra humanidad.
El deseo puede existir.
Pero no tiene que convertirse en amo.

Una lectura desde las sefirot
Como mapa espiritual —no como interpretación histórica de Mateo— podemos imaginar el proceso así:
Chokhmah — חכמה
aparece la percepción.
↓
Binah — בינה
comprendemos.
↓
Da'at — דעת
integramos conscientemente.
↓
Chesed — חסד
reconocemos el valor del otro.
↓
Gevurah — גבורה
establecemos límites.
↓
Tiferet — תפארת
armonizamos deseo y verdad.
↓
Yesod — יסוד
canalizamos la energía relacional/sexual.
↓
Malkhut — מלכות
lo hacemos realidad en la conducta.

La enseñanza de Jesús podría contemplarse como un llamado a que:
la energía que comienza en la percepción no termine convertida en una acción que destruya la alianza.

El gran contraste entre 5:27 y 5:28
Y aquí llegamos al punto que considero central para continuar nuestro estudio.
Mateo 5:27:
«No adulterarás.»
Mateo 5:28:
«Pero yo os digo…»
Jesús está a punto de realizar una operación espiritual extraordinaria:
del mandamiento externo → al deseo interno.
Por eso Mateo 5:27 es solamente la puerta.
La verdadera revolución aparecerá en el siguiente versículo.

La gran enseñanza mesiánica de Mateo 5:27
Podemos resumir todo el recorrido:
Hebreo
לֹא תִנְאָף — Lo tin'af
↓
Arameo/siríaco

□□□□ □□□□ — dlā tgūr
↓
Griego
Οὐ μοιχεύσεις — Ou moicheuseis
↓
Latín
Non moechaberis
↓
Español
«No cometerás adulterio.»

Pero detrás de esas cinco expresiones hay una misma realidad:
FIDELIDAD.
Y detrás de fidelidad:
PACTO.
Y detrás del pacto:
RELACIÓN.
Y detrás de la relación:
UNIDAD.
Y detrás de la unidad:
INTEGRACIÓN.

La enseñanza para nosotros
Mateo 5:27 no solamente pregunta:
«¿Has cometido adulterio?»
Nos conduce a preguntas mucho más profundas:
¿Soy una persona fiel?
¿Mi corazón está dividido?
¿Estoy honrando los pactos que he hecho?
¿Estoy convirtiendo a las personas en objetos para satisfacer deseos?
¿Estoy alimentando con mis ojos aquello que después pretendo dominar con mi voluntad?
¿Mi espiritualidad pública corresponde con mi realidad privada?
Y quizá la pregunta más importante:
¿Estoy aprendiendo a amar al otro como persona o estoy intentando poseerlo como objeto?

Ahí empieza a aparecer la verdadera enseñanza mesiánica.
Porque Jesús no está simplemente diciendo:
«No hagas esto».
Está formando en nosotros una nueva arquitectura interior:
ver → reconocer → valorar → amar → respetar → permanecer fiel.
Y eso enlaza directamente con Mateo 5:28: Jesús va a trasladar el centro del mandamiento desde el cuerpo hacia el corazón, mostrando que la verdadera batalla por la fidelidad comienza mucho antes de la conducta visible.

El pasaje de Mateo 5:27 constituye la puerta de entrada a la enseñanza mesiánica sobre la santidad de la intención y la integridad del deseo.

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Reconstrucción Peshitta)	שְׁמַעְתּוּן דְּאִתַּאֲמַר דְּלָא תִּגְנַף	Shma'tun d'ith'amar d'la tignaf	שְׁמַעְתּוּן (Shma'tun): "Habéis oído / percibido". תִּגְנַף (Tignaf): Raíz נגף/נאף (N-G-F / N-A-F), golpear, perforar, adulterar. Expresa la fractura de un pacto o la contaminación de una corriente pura.
Griego (Texto Receptus / NA28)	Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη· Οὐ μοιχεύσεις.	Ēkousate hoti errēthē: Ou moicheuseis	Ἠκούσατε (Ēkousate): Oísteis pasivamente. μοιχεύσεις (Moicheuseis): Mezclar ilegítimamente, adulterar, falsificar la naturaleza de un vínculo.
Latín (Vulgata)	Audistis quia dictum est antiquis: Non moechaberis.	Audistis quia dictum est antiquis: Non moechaberis	moechaberis: Préstamo directo del griego moichao, denota la violación de la fidelidad conyugal o la corrupción de un estado original.
Español	Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio.	—	Exhortación a trascender la interpretación puramente exterior o literal de la Ley dada a las generaciones antiguas.

> Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo/Hebreo al Español)
> Oísteis / Percibisteis (שְׁמַעְתּוּן / Ἠκούσατε / Audistis): Deriva de la raíz semítica ש-מ-ע (Sh-M-A), la misma de Shemá. No se refiere únicamente al estímulo auditivo, sino al nivel de comprensión o recepción intelectual externa (Biná de Asiyá), que hasta ese momento se limitaba a la letra del mandamiento legal.

No (דְּלָא / Οὐ / Non): Negación categórica que en el pensamiento semítico marca un límite infranqueable para preservar la integridad de la vasija espiritual (Kli).

Adulterarás / Corromperás (תִּגְנַף / μοιχεύσεις / moechaberis): La raíz arameo-hebrea נָאַף (N-A-F) connota la infiltración de un elemento extraño en una unión sagrada. No representa solo la unión física prohibida, sino la profanación del estado de Unificación (Yijud).

> Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
> Gematría del Adulterio y su Contrapeso
> En la ciencia de las letras, la palabra hebrea para adulterio, Noef (נֹאֵף), suma 51:

(Forma final/estándar: ; o en cálculo de raíces fundamentales: , o sumatoria reducida).

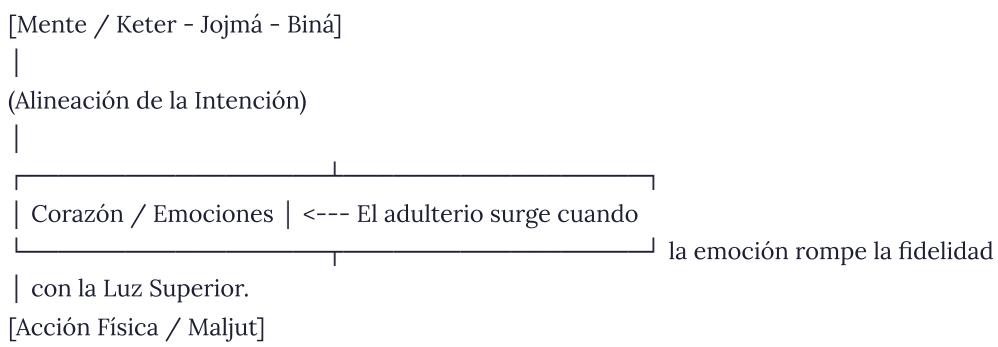
> Analizando la cifra 51:
> Representa el valor numérico de la palabra Na (נָא), que significa "por favor" o "ruego" (la fuerza de la suplica), pero también equivale a la cifra de Edom (אֱדוֹם) (), símbolo cabalístico del deseo descontrolado y el mundo de la reactividad (Olam HaTohu).
> El adulterio (Na'af) equivale a someter las 50 Puertas de la Entendimiento (Nun = 50) al servicio del deseo egoísta, apartándolas del Uno Divine (Aleph = 1).

El Talmud (Sotah 3a): Afirma que «un hombre no comete una transgresión a menos que un espíritu de locura (Rúaj Shtut) entre en él». El adulterio comienza con la pérdida momentánea de la conexión con la Luz de la Conciencia (Jojmá).

El Zohar (Parashat Kedoshim): Define el pacto del matrimonio no como una mera institución social, sino como la plasmación física del reflejo entre Zeir Anpín (el Mundo del Dar) y Nukva (el Mundo de la Recepción / la Maljut). Romper ese pacto mediante el adulterio destruye el flujo de bendición en las esferas superiores, trayendo cortocircuito y dispersión de chispas de luz (Nitzotzot).

El Séptimo Mandamiento: Al ser el 7º en el Decálogo, conecta directamente con la Sefirá de Maljut (el séptimo atributo), la manifestación visible. Adulterar es corromper el reino interior y el testimonio terrenal.

> La Estructura de la Vasija Dividida
> En la Cábala, la mente y el corazón deben actuar como un matrimonio perfecto (Aba v'Ima / Padre y Madre superiores):



Mateo 5:27 prepara la revelación del versículo 28: Yeshúa le recuerda a la audiencia que quedarse únicamente en la prohibición exterior (no realizar el acto en Maljut) deja desprotegidas las dimensiones de la mente (Beriá) y de las emociones (Yetzirá).

> Integración Mesiánica y Crecimiento Integral
> La reflexión de Yeshúa sobre Mateo 5:27 nos convoca a una reestructuración de la vida espiritual hoy:
> Superar el Legalismo Superficial: Cumplir el mandamiento no consiste en la mera ausencia de la falta física. La enseñanza Mesiánica exige fidelidad interna: que nuestros pensamientos, metas y compromisos no estén "adulterados" con motivaciones dobles o engañosas.

Preservar la Pureza del Pacto Interior: Toda alianza sagrada (el matrimonio, la vocación, la fe) requiere resguardar la vasija de influencias extrañas. El adulterio espiritual ocurre cada vez que coqueteamos con la ilusión, la falsedad o la idolatría del ego.

Integración del Ser: Al comprender que el mandamiento abarca la raíz aramea Tignaf, aprendemos a cuidar los pensamientos iniciales. Corregir la intención antes de que se manifieste en la materia es el verdadero camino de la Teshuvá (Retorno) y la rectificación del carácter (Tikkún HaMiddot).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ βλέπων γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι αὐτὴν ἤδη ἐμοίχευσεν αὐτὴν ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ.

Egō de legō hymin hoti pas ho blepōn gynaika pros to epithymēsai autēn ēdē emoicheusen autēn en tē kardia autou.

REFLEXIÓN

Una traducción muy literal:
«Pero yo os digo que todo el que mira a una mujer con el propósito de desearla ya cometió adulterio con ella en su corazón.»
La traducción litúrgica española del Vaticano expresa:
«Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón».

Y la Vulgata conserva:
Ego autem dico vobis: omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam iam moechatus est eam in corde suo.
Aquí tenemos ya una diferencia lingüística fascinante:
griego: ἐπιθυμῆσαι — epithymēsai
latín: concupiscendum
español: desear / codiciar.
Pero el concepto es mucho más profundo que simplemente «sentir atracción».

es uno de los versículos más profundos del Sermón del Monte porque aquí Jesús realiza un desplazamiento decisivo: del acto visible al mundo interior que precede al acto.
En 5:27 escuchamos:
«No cometerás adulterio».
En 5:28 Jesús profundiza:
«Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer para desearla ya cometió adulterio con ella en su corazón».
La cuestión, por tanto, ya no es únicamente qué hace el cuerpo, sino qué está haciendo el corazón con aquello que contempla.

La estructura completa
Podemos dividir el versículo en siete movimientos:
ἐγὼ — egō
yo
δὲ — de
pero
λέγω — legō
digo
ὑμῖν — hymin
a vosotros
πᾶς — pas
todo aquel
ὁ βλέπων — ho blepōn
que mira
γυναῖκα — gynaika

a una mujer
πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι — pros to epithymēsai
con el propósito de desearla
ἤδη — ēdē
ya
ἐμοίχευσεν — emoicheusen
cometió adulterio
αὐτὴν — autēn
con ella
ἐν τῇ καρδίᾳ — en tē kardia
en el corazón
αὐτοῦ — autou
de él.
Y si observamos el movimiento:
YO → MIRADA → DESEO → CORAZÓN → ACTO INTERIOR
Jesús está llevando el mandamiento cada vez más cerca de su origen.

ἐγὼ — EGŌ: «YO»
Esta palabra merece nuestra atención.
ἐγώ — egō
significa:
«yo».
Pero Mateo no necesita poner el pronombre para formar el verbo.
Por eso su presencia tiene énfasis:
«YO os digo».
Esto conecta directamente con la estructura que venimos estudiando:
«Habéis oído…»
pero:
«Yo os digo…»
Jesús no está simplemente repitiendo Éxodo 20:14.
Está revelando la profundidad interior del mandamiento.
Y esto vuelve a Mateo 5:17:
Jesús no viene a destruir la Torah.
La lleva hacia su propósito interior.

λέγω — LEGŌ: «DIGO»
λέγω — legō
es:
decir, hablar, declarar.
Pero aquí encontramos algo muy importante:
Jesús no dice:
«Yo pienso».
Dice:
«Yo digo».
Su enseñanza posee carácter declarativo.
Y en Mateo 5 esto se repetirá:

«Yo os digo…»
La autoridad de Jesús aparece precisamente en su capacidad para llevar el mandamiento hacia una profundidad que la mera observancia externa no alcanza.

πᾶς — PAS: «TODO»
Esta palabra puede pasar desapercibida.
πᾶς — pas
significa:
todo, cada uno, cualquiera.
Jesús no restringe la enseñanza a:
una determinada edad,
un determinado grupo,
una determinada clase social,
los "pecadores",
los paganos.
Dice:
«todo aquel…»
Es universal.
La transformación del corazón no es una enseñanza para unos pocos.
Es una invitación para todo discípulo.

βλέπων — BLEPŌN: «EL QUE MIRA»
Aquí comienza una de las claves.
βλέπω — blepō
significa:
ver, mirar, observar, contemplar.
Pero la forma utilizada aquí es:
βλέπων — blepōn
«el que está mirando».
Esto es importante.
Jesús comienza con algo aparentemente inocente:
mirar.
No dice:
"el que toca".
No dice:
"el que posee".
No dice:
"el que tiene relaciones".
Comienza:
el que mira.

El ojo como puerta
Aquí la conexión con Job 31:1 resulta extraordinaria:
«Hice pacto con mis ojos».
Job comprendía que la mirada puede convertirse en una puerta hacia el interior.
Y Jesús continuará inmediatamente después, en Mateo 5:29, hablando precisamente del ojo que hace tropezar.

Por tanto podemos establecer:
OJO → MIRADA → IMAGINACIÓN → DESEO → CORAZÓN → CONDUCTA.
Jesús está interviniendo antes de que la conducta llegue a manifestarse.

γυναῖκα — GYNAIKA
γυνή — gynē
significa:
mujer, esposa.
La forma:
γυναῖκα — gynaika
es acusativo.
Y aquí existe una sutileza importante.
Puede significar simplemente:
«una mujer»
pero γυνή también puede significar:
«esposa», dependiendo del contexto.
Por eso no debemos reducir inmediatamente el texto a:
«mirar sexualmente a cualquier mujer».
El trasfondo inmediato es el mandamiento del adulterio, que trata de la violación de una alianza matrimonial.
La cuestión central continúa siendo:
fidelidad.

πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι — PROS TO EPITHYMĒSAI
Aquí está probablemente el corazón lingüístico del versículo.
ἐπιθυμέω — epithyméō
significa:
desear,
anhelar,
codiciar,
poner el deseo intensamente sobre algo.
La palabra está compuesta por:
ἐπί — epi
= sobre, hacia

θυμός — thymos
= deseo, pasión, impulso.
De manera aproximada:
«poner el deseo sobre algo».
Esto nos lleva mucho más profundo que:
“sentir atracción”.
La cuestión es:
¿qué hace mi voluntad con aquello que percibe?

No toda mirada es pecado
Esta distinción es fundamental.
Jesús no dice:
«Todo aquel que ve a una mujer…»

Dice:
«Todo aquel que mira… para desearla».
Hay una diferencia entre:
percepción
y
apropiación interior.
Puedes reconocer la belleza de una persona.
Puedes sentir atracción.
Puedes admirar.
Pero otra cosa es comenzar deliberadamente a alimentar el deseo de convertir al otro en objeto de posesión.
La frontera está en la intencionalidad.

ἤδη — ĒDĒ: «YA»
Esta pequeña palabra es impresionante.
ἤδη — ēdē
significa:
ya, ahora, en este momento.
Jesús dice:
«ya cometió adulterio».
No dice:
«algún día cometerá adulterio».
El proceso espiritual ya comenzó.
Y aquí aparece una de las enseñanzas más profundas de todo el Sermón del Monte:
el acto exterior puede ser solamente la última etapa de una realidad que comenzó mucho antes.

ἐμοίχευσεν — EMOICHEUSEN
Procede de:
μοιχεύω — moicheuō
= cometer adulterio.
La misma familia lingüística que encontramos en Mateo 5:27.
Pero ahora aparece en pasado:
ἐμοίχευσεν — emoicheusen
«cometió adulterio».
La paradoja es extraordinaria:
En 5:27:
NO COMETERÁS ADULTERIO.
En 5:28:
EL QUE DESEA DE ESA MANERA YA LO HA COMETIDO EN SU CORAZÓN.
Jesús está trasladando el concepto:
del cuerpo → al corazón.

καρδίᾳ — KARDIA: «CORAZÓN»
Aquí está quizás la palabra más importante del versículo.
καρδία — kardia
es:
corazón.

Pero en el pensamiento bíblico el corazón no es simplemente:
sentimientos.
Es el centro interior de:
pensamiento,
voluntad,
deseo,
intención,
decisión,
conciencia.
Por eso Jesús no está hablando simplemente de emociones.
Está hablando de:
la dirección interior de la persona.

El hebreo detrás de «corazón»
Aquí podemos relacionarlo con:
לֵב — lev
o
לֵבָב — levav.
En la Biblia hebrea el corazón es el centro de la persona interior.
Por eso Proverbios 4:23:
«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón, porque de él brotan las fuentes de la vida.»
¡Qué extraordinaria conexión!
Jesús está haciendo exactamente eso:
llevando la batalla espiritual hacia la fuente.
No solamente:
¿Qué hiciste?
sino:
¿Qué está brotando dentro de ti?

La conexión con Génesis 3
Ahora podemos realizar una de las analogías bíblicas más profundas.
Génesis 3 presenta:
ver → desear → tomar.
Eva:
vio
que el árbol era bueno para comer,
deseó
aquello que podía darle,
y finalmente:
tomó.
Podemos representar el patrón:
VER → DESEAR → TOMAR
Mateo 5:28 interviene precisamente entre:
VER
y

TOMAR.
Jesús está enseñando:
gobierna el deseo antes de que el deseo gobierne la acción.

Josué 7:21: otro patrón extraordinario
Acán confiesa:
«Vi… codicié… y tomé».
Otra vez:
VER → CODICIAR → TOMAR.
La Biblia parece conocer profundamente la psicología del deseo.
El pecado frecuentemente no comienza con la mano.
Comienza con la mirada interpretada por el deseo.

David y Betsabé
Y tenemos otra analogía impresionante.
2 Samuel 11:
David ve a Betsabé.
La mirada se convierte en deseo.
El deseo se convierte en acción.
La acción genera ocultamiento.
El ocultamiento genera manipulación.
La manipulación termina produciendo muerte.
Tenemos nuevamente:
ver
↓
desear
↓
poseer
↓
ocultar
↓
destruir.
Mateo 5:28 corta la cadena casi en su nacimiento.

Aquí aparece una gran enseñanza mesiánica
Jesús no quiere simplemente impedir el adulterio.
Quiere sanar la raíz que produce el adulterio.
Esto es muchísimo más profundo.
La moral convencional puede decir:
«No hagas esto».
Jesús pregunta:
«¿Qué está sucediendo dentro de ti para que quieras hacerlo?»
Y esa pregunta es terapéutica y espiritual.

Cábala: Yetzer Hara y Yetzer Hatov
Aquí podemos utilizar una categoría de la tradición judía.
יצר הרע — Yetzer Hara

la inclinación hacia el mal.
יצר הטוב — Yetzer HaTov
la inclinación hacia el bien.
La tradición rabínica desarrolló ampliamente esta reflexión sobre las inclinaciones humanas.
Y aquí podemos hacer una conexión muy fértil:
Jesús no está enseñando:
«el deseo no existe».
Está enseñando:
no permitas que una inclinación gobierne tu corazón.
La madurez espiritual no consiste en no tener deseos.
Consiste en:
ordenarlos.

El Talmud y la mirada
La literatura rabínica reflexiona repetidamente sobre la protección de los ojos, los pensamientos y la conducta sexual.
Pero hay que mantener nuestra distinción:
no estamos diciendo que el Talmud esté comentando Mateo 5:28.
Estamos observando que Jesús participa en un mundo judío donde la relación entre:
ojos → deseo → conducta
ya constituía una preocupación ética.
Por eso Job 31:1 resulta tan importante como antecedente bíblico:
«Hice pacto con mis ojos».

Cábala: la mirada como canal
Desde una lectura cabalística podemos utilizar la idea de que la conciencia se alimenta de aquello hacia lo cual dirigimos nuestra atención.
Aquello que contemplamos repetidamente puede comenzar a ocupar espacio dentro de nosotros.
Entonces:
la mirada no solamente recibe información.
También:
alimenta conciencia.
Por eso el crecimiento espiritual exige preguntarnos:
¿Qué estoy permitiendo que habite dentro de mí mediante aquello que contemplo?

Gematría: לב — LEV
Podemos detenernos en:
לב — Lev
30 = ל
2 = ב
Total:
32
La tradición mística puede asociar este número con múltiples estructuras de comprensión, y existe una conocida asociación posterior entre 32 y los 32 senderos de sabiduría.
Pero debemos ser rigurosos:
Mateo 5:28 no está construyendo su argumento a partir de la gematría 32.

La conexión es una meditación posterior.
Y como meditación es hermosa:
el corazón — לֵב — es 32.
El Sermón del Monte está llevando la Torah hacia ese espacio interior.

Lev y Levav
Hay además una riqueza lingüística.
לֵב — lev
לֵבָב — levav
Ambos pueden significar:
corazón, interior, mente, voluntad.
Así podemos comprender mejor por qué Jesús dice:
«en su corazón».
No está diciendo:
«en sus emociones».
Está hablando del centro de gobierno de la persona.

El corazón como altar
Aquí podemos establecer una analogía espiritual con el Templo.
En el Templo había:
altar externo.
Pero Jesús está revelando:
un altar interior.
En ese altar ofrecemos:
pensamientos,
deseos,
intenciones,
decisiones.
Por eso Romanos 12:1 hablará posteriormente de:
«presentar vuestros cuerpos como sacrificio vivo».
El culto comienza en el interior y termina expresándose en el cuerpo.

Y aquí aparece la conexión con el Templo
El Templo tenía que ser:
קֹדֶשׁ — Qodesh
santo.
La persona también debe convertirse en un espacio consagrado.
Pablo desarrollará esto posteriormente:
«vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo».
Por tanto:
sexualidad, cuerpo, corazón y espiritualidad
no son compartimentos separados.
La Biblia los integra.

Yesod: integración de la sexualidad
Desde la Cábala podemos utilizar nuevamente:
יסוד — Yesod

fundamento.
Yesod está tradicionalmente relacionado con la conexión, la transmisión y la dimensión sexual/reproductiva.
Una lectura espiritual de Mateo 5:28 podría decir:
La energía sexual necesita un fundamento de alianza, responsabilidad y santidad.
Cuando se separa:
deseo de responsabilidad
o
sexualidad de alianza
la persona se fragmenta.
Cuando se integra:
deseo + amor + responsabilidad + fidelidad
la energía deja de ser destructiva y puede convertirse en vínculo.

Tiferet: la belleza integrada
Y aquí podemos relacionar:
תפארת — Tiferet
tradicionalmente asociada con:
belleza, armonía, compasión.
La belleza puede ser contemplada de dos maneras.
Una mirada dice:
«¿Cómo puedo poseer esto?»
Otra dice:
«¿Cómo puedo honrar aquello que estoy contemplando?»
Esa diferencia puede ser enorme.
El problema no es ver belleza.
El problema es convertir la belleza del otro en propiedad de nuestro deseo.

La mujer deja de ser «objeto»
Esta es una dimensión ética extraordinariamente importante.
Jesús está protegiendo la dignidad de la otra persona.
Porque cuando deseo deliberadamente apropiarme de alguien en mi interior, puedo comenzar a convertir:
persona → objeto.
El Mesías invierte el proceso:
objeto → persona
persona → imagen divina
imagen divina → dignidad
dignidad → respeto
respeto → amor verdadero.

«Con ella» — αὐτήν
Hay una palabra que podemos pasar por alto:
αὐτήν — autēn
= a ella / con ella.
Jesús dice:
«ya adulteró con ella».
La persona sigue presente en la frase.

Esto evita reducir el pecado a una experiencia exclusivamente individual.
El deseo desordenado afecta nuestra relación con el otro, incluso cuando el otro no sabe lo que ocurre en nuestra mente.
Por eso la ética de Jesús es profundamente relacional.

El problema no es únicamente «sexual»
Podemos ampliar la enseñanza sin abandonar el texto.
El patrón:
ver → desear → apropiarse
aparece también en:
dinero,
poder,
prestigio,
reconocimiento,
influencia,
posesiones,
personas.
Por eso Mateo 5:28 puede convertirse en una antropología general del deseo.
La pregunta es:
¿Puedo contemplar algo sin necesitar convertirlo en mío?
Esa es una enorme dimensión de libertad.

Y aquí aparece el contraste con la codicia
El décimo mandamiento dice:
«No codiciarás…»
Éxodo 20:17.
Por eso Mateo 5:28 se puede relacionar conceptualmente con:
חָמַד — chamad
= desear, codiciar.
El problema no es solamente la acción externa.
La Torah ya había penetrado en el territorio del deseo.
Jesús lleva esa dimensión todavía más profundamente al centro de la conciencia.

«Ya adulteró»: una frase que debemos entender correctamente
Hay que evitar una interpretación simplista:
«Sentir atracción = haber cometido físicamente adulterio».
Eso no es lo que el texto dice.
La estructura es más precisa:
ὁ βλέπων … πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι
es decir:
mirar con una orientación deliberada hacia el deseo.
Por tanto existe diferencia entre:
percibir
sentir
alimentar

consentir
actuar.
La espiritualidad madura aprende a distinguirlas.

Una pedagogía del deseo
Podemos construir cinco niveles:
1. PERCEPCIÓN
«Vi».
No necesariamente hay pecado.
2. ATRACCIÓN
«Me parece hermosa».
La humanidad reconoce belleza.
3. IMAGINACIÓN
«Empiezo a construir una fantasía».
Aquí debemos prestar atención.
4. CONSENTIMIENTO
«Decido alimentar voluntariamente ese deseo».
Aquí el corazón comienza a orientarse.
5. ACCIÓN
«Lo convierto en conducta».
Jesús está interviniendo especialmente en el nivel 3–4.

La gran enseñanza del «corazón»
Esto enlaza con Proverbios:
«Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón».
Y con Jeremías:
«Engañoso es el corazón…»
Y con David:
«Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio».
Observemos:
David no pide solamente:
«Cambia mis circunstancias».
Pide:
«Crea en mí un corazón limpio».
Esto es profundamente mesiánico.
Porque la solución no consiste simplemente en reglas externas.
Necesitamos:
un corazón transformado.

La promesa de un corazón nuevo
Ezequiel 36:26:
«Os daré corazón nuevo y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros».
Ahora Mateo 5:28 adquiere una dimensión todavía mayor.
Jesús no solamente aumenta la exigencia.

Está revelando la necesidad de una transformación interior.
La Torah llega al corazón.
Y el corazón necesita ser renovado.

El Mesías como restaurador de la interioridad
Aquí encontramos una de las grandes líneas de nuestro estudio:
Moisés → mandamiento
Profetas → corazón nuevo
Jesús → mandamiento interiorizado
Espíritu → transformación interior
Podemos expresarlo así:
Ley escrita → corazón transformado.
Y esto es precisamente la lógica de Jeremías 31:33:
«Pondré mi ley dentro de ellos y la escribiré en su corazón».

Una conexión con Mateo 5:8
Más adelante Jesús dirá:
«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios».
¡Qué conexión!
Mateo 5:
corazón contaminado por deseo desordenado
↓
corazón transformado
↓
corazón limpio
↓
ver a Dios.
Entonces aparece una paradoja:
En 5:28 Jesús enseña que el corazón puede deformar la mirada.
En 5:8 enseña que un corazón limpio puede transformar la mirada espiritual.
Por tanto:
la calidad del corazón determina la calidad de nuestra visión.

Una conexión todavía más profunda: «ver»
Mateo utiliza el verbo:
βλέπω — blepō
«ver».
Y posteriormente:
«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.»
La misma idea de visión adquiere dos direcciones.
Corazón desordenado:
ve → desea → posee.
Corazón limpio:
ve → reconoce → contempla → adora.
La transformación mesiánica consiste entonces en:
aprender a mirar de otra manera.

Esto cambia completamente nuestra lectura
Mateo 5:28 no debería producir solamente miedo.
Debe producir:
discernimiento.
No pregunta simplemente:
«¿Qué no puedo mirar?»
Pregunta:
«¿Cómo estoy aprendiendo a mirar?»
Eso es mucho más profundo.

Crecimiento integral: siete áreas
Podemos llevar esta enseñanza a nuestra vida cotidiana.
Mente
¿Qué imágenes alimento?
Emociones
¿Qué deseo estoy cultivando?
Espíritu
¿Mi deseo está alineado con la voluntad de Dios?
Relaciones
¿Veo al otro como persona o como objeto?
Sexualidad
¿Estoy integrando deseo, amor, responsabilidad y fidelidad?
Ética
¿Mi conducta corresponde con mis valores?
Conciencia
¿Existe coherencia entre mi vida privada y pública?
Esto es integración.

La verdadera batalla
Podemos resumir el proceso:
OJO
↓
ATENCIÓN
↓
IMAGINACIÓN
↓
DESEO
↓
CORAZÓN
↓
VOLUNTAD
↓
ACCIÓN
Jesús entra precisamente en la zona donde todavía existe libertad:
entre la percepción y el consentimiento.

El gran mensaje cabalístico
Si utilizamos las categorías cabalísticas como una lente espiritual:
Chokhmah
percibo.
↓
Binah
comprendo.
↓
Da'at
integro.
↓
Gevurah
pongo límite.
↓
Chesed
reconozco la dignidad del otro.
↓
Tiferet
armonizo belleza y verdad.
↓
Yesod
canalizo el deseo correctamente.
↓
Malkhut
lo manifiesto en conducta.
Entonces el objetivo no es matar el deseo.
Es elevarlo y ordenarlo.

Y aquí encontramos una posible síntesis con Mateo 5:27
5:27
«No adulterarás».
5:28
«Mira el corazón desde donde puede comenzar el adulterio».
5:29–30
«Toma medidas radicales frente a aquello que te hace caer».
Jesús está construyendo una progresión:
MANDAMIENTO → CORAZÓN → DISCIPLINA.
Y esto será fundamental para comprender los siguientes versículos.

La pregunta para nuestra vida
Después de todo este recorrido lingüístico, bíblico, rabínico y cabalístico, creo que Mateo 5:28 nos deja una pregunta mucho más profunda que:
«¿He cometido adulterio?»
La pregunta mesiánica sería:
«¿Qué estoy haciendo con aquello que deseo?»
Y todavía más profundamente:

«¿Mi manera de mirar convierte al otro en objeto o reconoce en él una imagen de Dios?»
Y finalmente:
«¿Estoy permitiendo que mi corazón gobierne mis deseos, o estoy permitiendo que mis deseos gobiernen mi corazón?»

La mirada que necesita ser redimida
Podemos recoger todo nuestro estudio en una secuencia:
בְּרִית — BERIT
Pacto.
↓
נָאַף — NA'AF
Adulterio / ruptura de fidelidad.
↓
βλέπω — BLEPŌ
Mirar.
↓
ἐπιθυμέω — EPITHYMEŌ
Desear / codiciar.
↓
καρδία — KARDIA / לֵב — LEV
Corazón.
↓
μετάνοια — METANOIA
Cambio de mente/dirección.
↓
תשובה — TESHUVA
Retorno.
↓
תיקון — TIKKUN
Restauración.
↓
καθαροὶ τῇ καρδίᾳ
Limpios de corazón.
↓
«verán a Dios».

Y aquí aparece, para mí, una de las grandes enseñanzas mesiánicas de Mateo 5:28:
Jesús no vino solamente a enseñarnos qué hacer con nuestro cuerpo; vino a enseñarnos qué hacer con nuestro corazón.
La santidad comienza mucho antes de la acción.
Comienza en la mirada.
La mirada alimenta la imaginación.
La imaginación puede alimentar el deseo.
El deseo puede orientar el corazón.
El corazón orienta la voluntad.
Y la voluntad termina manifestándose en la conducta.

Por eso Jesús comienza allí donde todavía podemos escoger:
en la mirada y en el deseo.
Y quizá podamos expresar la enseñanza completa en una sola frase:
El corazón que aprende a mirar al otro como imagen de Dios deja progresivamente de preguntarse «¿cómo puedo poseerlo?» y comienza a preguntarse «¿cómo puedo honrarlo?».

Ese desplazamiento —de posesión a honra, de deseo desordenado a amor, de fragmentación a integración— es precisamente el movimiento interior que prepara Mateo 5:29–30, donde Jesús hablará del ojo y de la mano, y nos mostrará hasta qué punto el Reino exige una transformación práctica de aquello que gobierna nuestra vida.

Al profundizar en el pasaje de Mateo 5:28 se marca el clímax de la enseñanza de Yeshúa sobre la pureza del corazón y la mecánica interna de la conciencia, trasladando el mandamiento desde el plano normativo exterior hacia la raíz misma de la intención (Kavaná).

Reconstrucción Lingüística: Arameo, Griego, Latín y Español
Para develar la arquitectura interna de este versículo, desglosamos la trayectoria del texto desde su vertiente semítica hacia sus versiones clásicas:

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Reconstrucción Peshitta)	אֲנָא דֵין אֲמַר אֲנָא לְכוֹן דְּכָל מַן דְּחָזֵא אִנְתְּתָא אֵיכָן דְּנִרְגְּהּ וְגָרְפָּה מְחַדָּא בְּלִבֵּהּ	Ana dein amar ana lejón d'jol man d'jaze anteta ayjan d'nirgah mjada garpah b'libeh	דְּחָזֵא (D'jaze): Observar fijamente, fijar la visión con intención. דְּנִרְגְּהּ (D'nirgah): Apasionarse, codiciar, encender el deseo apasionado de posesión (Ratzón). וְגָרְפָּה (Garpah): Cometer adulterio/fornicación en el plano sutil; profanar el pacto.
Griego (Texto Receptus / NA28)	ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ βλέπων γυναῖκα πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι αὐτὴν ἤδη ἐμοίχευσεν αὐτὴν ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτοῦ.	Egō de legō hymin hoti pas ho blepōn gynaika pros to epithymēsai autēn ēdē emoicheusen autēn en tē kardia autou	βλέπων (Blepōn): Participio presente: "El que permanece mirando" o "fija la mirada". πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι (Pros to epithymēsai): Indica el propósito u objetivo: "Con el fin directo de codiciarla/desearla". ἤδη ἐμοίχευσεν (Ēdē emoicheusen): Aoristo indicativo: "Ya lo ejecutó / consumó de antemano".
Latín (Vulgata)	Ego autem dico vobis: quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam moechatus est eam in corde suo.	Ego autem dico vobis: quia omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, jam moechatus est eam in corde suo	ad concupiscendum: Expresa la inclinación activa y dirigida del deseo impulsivo. jam moechatus est: "Ya ha adulterado": sitúa la falta en el instante preciso de la intención mental.
Español	Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.	—	Muestra cómo el acto físico es solo el precipitado visible de un proceso que ya fue consumado en el reino interior.

Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo/Hebreo al Español)
Pero yo os digo (אֲנָא דֵין אֲמַר / ἐγὼ δὲ λέγω / Ego autem dico): Yeshúa no anula la Torá, sino que revela su dimensión interna (Sod). Pasa del plano de la Halajá externa a la autoridad mesiánica que escudriña los impulsos del alma (Muntaj/Kavaná).

Mira con intención (דִּסְתָּכֵּל / ὁ βλέπων / qui viderit): La raíz semítica חָזָה (J-Z-H) designa la visión contemplativa o profética. Cuando se aplica negativamente, representa el uso del ojo exterior (Ayin) como canal para absorción de energía reactiva.

Para codiciarla (דְּלִתְאַוָּתָהּ / πρὸς τὸ ἐπιθυμῆσαι / ad concupiscendum): En hebreo equivale a la raíz חָמַד (J-M-D) (del décimo mandamiento) o רָגַג (R-G-G). No es el surgimiento involuntario de un pensamiento, sino el asentimiento de la voluntad para alimentar el deseo posesivo.

Ya adulteró en su corazón (מְחַדָּא גַּרְפָּהּ בְּלִבֵּהּ / ἤδη ἐμοίχευσεν ἐν τῇ καρδίᾳ / jam moechatus est in corde): El término arameo Lev (לֵב) o hebreo Levav (לֵבָב) designa el centro unificado de la mente, la emoción y la voluntad. La semilla caída en la tierra del corazón ya ha dado su fruto en el plano espiritual (Yetzirá).

> Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
> El Ojo y el Corazón: La Mecánica de la Caída
> El Talmud (Jerusalmi, Berajot 1:5) establece la máxima axiomática que sintetiza Mateo 5:28:
> «עֵינָא וְלִבָּא תְּרֵין סָרְסוּרֵי דַּחֲטָאָה»
> "El ojo y el corazón son los dos intermediarios (agentes) del pecado."
> El ojo ve, el corazón codicia y el cuerpo ejecuta. Yeshúa decapita el proceso en el primer intermediario: el momento en que la visión consciente se rinde ante la fantasía poseedora.

> Gematría del Ojo y la Intención
> Ojo en hebreo: Ayin (עַיִן)

> Total = 130
> La cifra 130 es idéntica a la gematría de Sulam (סֻלָּם / Escalera) (), la misma escalera de Jacob.
> Revelación: El ojo (Ayin) es la escalera (Sulam). A través de la mirada podemos ascender hacia los mundos superiores (Atzilut) mediante la contemplación de lo sagrado, o descender vertiginosamente a las profundidades de las cáscaras de impureza (Klipót) cuando miramos para apropiarnos o codiciar.

> [Visión Elevada - Ayin Tovah] ──> Ascenso por la Escalera (Sulam = 130)
> |
> OJO (AYIN = 130)
> |
> [Visión Reactiva - Ayin Ra'ah] ──> Caída al Deseo / Fragmentación

> Revelación del Zohar: Kav (La Línea) y la Vasija
> El Zohar (Parashat Shelach Lecha): Al comentar «No os desviéis tras vuestro corazón ni tras vuestros ojos» (Números 15:39), el Zohar enseña que la mente humana genera pensamientos que son formas reales en el Mundo de la Formación (Olam Yeitzirá).

Cuando un hombre mira para codiciar, proyecta una línea de luz (Kav) desviada hacia una imagen mental. Al hacer esto, crea un cuerpo espiritual negativo (Lilit / Klipá) alimentado por la energía sagrada del alma (Yesod). Por ello, el adulterio en el corazón no es una metáfora moral, sino un hecho energético real en las esferas superiores.

> La Estructura del Proceso Interno (Pardes)
> El pensamiento es la antesala de la realidad física. En la Cábala, la acción humana atraviesa cuatro niveles antes de manifestarse:

[Mundios Superior]
1. Atzilut (Emanación) --> La chispa o estímulo inicial / Mirada fugaz
2. Beriá (Creación) --> El pensamiento asentido / Contemplación dirigida
3. Yetzirá (Formación) --> La emoción encendida / Adulterio en el corazón (Mateo 5:28)
4. Asiyá (Acción) --> El acto físico consumado (Mateo 5:27)

Yeshúa demuestra que esperar al nivel de Asiyá (la acción física) para juzgar el error es una ceguera espiritual. La rectificación verdadera (Tikkún) debe operar en el plano de Yetzirá y Beriá: sanar la imaginación y la dirección de la voluntad (Kavaná).

La articulación práctica de esta enseñanza de Yeshúa para el creyente en su vida cotidiana implica cuatro pilares de transformación:
Cultivar el "Buen Ojo" (Ayin Tovah):
Trascender la mirada utilitaria u obsesiva. Ver al otro no como un objeto de consumo o posesión para el ego, sino como un portador de la Imagen Divina (Tzelem Elohim). El "Ojo Bueno" reconoce la santidad de la Creación sin pretender saquearla.

Dominio de la Imaginación (Jashavah):
Comprender que la mente es el santuario interior. Alimentar la imaginación con pensamientos de belleza, verdad y servicio fortalece la Neshamá (el alma superior). Tolerar el adulterio mental desmantela la paz interior y fragmenta la energía vital.

Restauración de la Sefirá de Yesod (El Fundamento):
En la estructura del Árbol de la Vida, Yesod rige la pureza del pacto, la verdad en las relaciones y la fuerza creativa. Guardar el corazón y la mirada preserva la integridad de Yesod, permitiendo que el flujo de bendición divina descienda plenamente hacia la manifestación concreta (Maljut).

Integridad Cósmica y Personal:
La enseñanza de Mateo 5:28 no busca implantar culpa, sino emancipar la conciencia. Al alinear lo que miramos con lo que pensamos, y lo que sentimos con lo que hacemos, alcanzamos el estado de Shlemut (plenitud e integridad), donde el ser humano deja de estar dividido y se convierte en una vasija pura para la manifestación de la Luz Mesiánica.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Εἰ δὲ ὁ ὀφθαλμός σου ὁ δεξιὸς σκανδαλίζει σε, ἔξελε αὐτὸν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· συμφέρει γάρ σοι ἵνα ἀπόληται ἓν τῶν μελῶν σου καὶ μὴ ὅλον τὸ σῶμά σου βληθῇ εἰς γέενναν.

Transliterado: Ei de ho ophthalmós sou ho dexiós skandalízei se, éxele autón kai bále apó sou; symphérei gár soi hina apólētai hen tōn melōn sou kai mē holon to sōmá sou blēthē eis géennan.

REFLEXIÓN

La Peshitta transmite Mateo 5:29 así:

ܘܐܢ ܥܝܢܟ ܝܡܝܢܐ ܡܫܕܪܐ ܠܟ ܠܚܛܝܬܐ ܢܩܘܪ ܘܫܕܝܗ ܡܢܟ ܛܒ ܠܟ ܕܚܕ ܡܢ ܐܝܒܪܝܟ ܕܢܐܒܕ ܚܕ ܡܢ ܗܠܝܢ ܐܒܪܝܢ ܕܠܟ ܘܠܐ ܟܠ ܓܘܫܡܟ ܢܬܪܡܐ ܠܓܗܢܡ

Una transliteración aproximada:

ʾen dēn ʿaynāk d-yamīnā makšlā lakh, ḥṣīh w-šdīh menāk; paqāḥ lakh gēr d-neʾbad ḥad hadāmāk, w-lā kullēh paghrāk nefel b-Gehannā.

La Peshitta puede consultarse con su texto siríaco y transliteración.

Este es uno de esos versículos en los que el lenguaje de Jesús parece deliberadamente extremo. Después de haber llevado el mandamiento “No cometerás adulterio” desde el acto externo hasta el deseo interior en Mateo 5:27-28, ahora lleva la enseñanza un paso más allá: ¿qué hacemos con aquello que alimenta ese deseo?

Y aquí aparece una clave extraordinaria: Jesús no está enseñando mutilación física, sino radicalidad espiritual. El problema ya no es solamente lo que hacemos; es aquello que dejamos entrar, aquello que alimentamos y aquello que termina gobernando nuestra voluntad.

La estructura aramea revela algo muy hermoso

Podemos separar la frase:

Arameo	Transliteración	Sentido
𐡀𐡍	ʾen	si
𐡃𐡍	dēn	entonces/pero
𐡏𐡉𐡍𐡊	ʿaynāk	tu ojo
𐡃𐡉𐡌𐡉𐡍𐡀	d-yamīnā	derecho
𐡌𐡊𐡔𐡋𐡀	makšlā	hace tropezar
𐡋𐡊	lakh	a ti
𐡑𐡑𐡉𐡄	ḥṣīh	arráncalo
𐡅𐡔𐡃𐡉𐡄	w-šdīh	y échalo
𐡌𐡍𐡊	menāk	de ti
𐡐𐡒𐡀𐡑	paqāḥ	es mejor/conviene
𐡋𐡊	lakh	para ti
𐡃𐡍𐡀𐡁𐡃	d-neʾbad	que perezca
𐡄𐡃	ḥad	uno
𐡄𐡃𐡌𐡀𐡊	hadāmāk	de tus miembros
𐡅𐡋𐡀	w-lā	y no
𐡊𐡋𐡄	kullēh	todo
𐡐𐡂𐡓𐡀𐡊	paghrāk	tu cuerpo
𐡍𐡐𐡋	nefel	caiga
𐡁𐡂𐡄𐡍𐡀	b-Gehannā	en Gehena

Y aquí aparece una palabra particularmente importante:
𐡌𐡊𐡔𐡋𐡀 — makšlā
Está relacionada con la idea de hacer tropezar, hacer caer, convertirse en obstáculo.
Esto coincide con el griego:
σκανδαλίζει — skandalízei
El verbo σκανδαλίζω — skandalizō no significa simplemente “pecar”. Tiene la imagen de poner una trampa, hacer tropezar, convertirse en ocasión de caída.
Y esto cambia profundamente la lectura.
Jesús no dice simplemente:
“Si tu ojo es malo…”
Dice, en esencia:
“Si aquello mediante lo cual ves se ha convertido en una ocasión de caída para ti…”
Ahí empieza nuestra reflexión.

El griego: la arquitectura de la enseñanza
“Εἰ δὲ” — Ei de
εἰ — ei = si

δέ — de = pero, ahora bien, entonces.
No es una afirmación automática.
Jesús plantea una condición:
“Si…”
Esto es importantísimo.
No está diciendo:
“Tu ojo es malo.”
Está diciendo:
“Si tu ojo se convierte en una ocasión de caída…”
Hay aquí responsabilidad humana.
El objeto externo no determina necesariamente la caída.
Lo decisivo es:
qué hacemos con lo que vemos.

“ὁ ὀφθαλμός σου” — ho ophthalmós sou
ὀφθαλμός — ophthalmós
= ojo.
De aquí obtenemos palabras como:
oftalmología.
Pero en la antropología bíblica el ojo es mucho más que un órgano.
El ojo representa:
percepción,
atención,
contemplación,
conocimiento,
discernimiento,
deseo,
orientación.
Por eso existe una conexión extraordinaria entre Mateo 5:28 y 5:29.
En 5:28:
“el que mira…”
Y en 5:29:
“si tu ojo…”
Es decir:
Jesús pasa del acto de mirar al instrumento mediante el cual miramos.
Primero:
mirada → deseo
Después:
ojo → tropiezo
Y posteriormente, en 5:30:
mano → acción.
Tenemos entonces una secuencia espiritual:
OJO → CORAZÓN → VOLUNTAD → MANO → ACCIÓN
Y aquí está una de las grandes arquitecturas antropológicas del Sermón del Monte.

“ὁ δεξιός” — ho dexiós
δεξιός — dexiós
= derecho, diestra.
¿Por qué específicamente el ojo derecho?
En la Biblia, la derecha frecuentemente está asociada con:
autoridad,
honor,
poder,
favor,
capacidad de actuar,
posición privilegiada.
Pero existe una lectura todavía más profunda.
El problema no necesariamente es aquello que es evidentemente malo.
Puede ser algo que en sí mismo es legítimo, pero que termina convirtiéndose en una puerta hacia algo destructivo.
Esto conecta sorprendentemente con una antigua interpretación cristiana de Mateo 5:29 transmitida por comentaristas como Jerónimo: el “ojo derecho” podía representar aquello que amamos, aquello que consideramos valioso o incluso vínculos legítimos que terminan impidiendo contemplar la verdadera luz.

Entonces aparece una pregunta para nuestro crecimiento:
¿Qué cosa legítima de mi vida puede haberse convertido en una puerta ilegítima?
No todo aquello que debemos “cortar” es necesariamente malo en sí mismo.
A veces tenemos que cortar:
una exposición,
un hábito,
una relación determinada,
una fantasía,
una plataforma,
una conversación,
una circunstancia,
una forma de entretenimiento,
una manera de mirar.
No porque el objeto sea absolutamente malo,
sino porque en nosotros se convirtió en ocasión de caída.

“σκανδαλίζει σε” — skandalízei se
Esta es posiblemente la palabra central del versículo.
σκανδαλίζω — skandalízō
= hacer tropezar, hacer caer, convertirse en ocasión de pecado.
Y aquí podemos relacionarlo con el concepto bíblico de:
מִכְשׁוֹל — mikshol
“obstáculo”, “piedra de tropiezo”.
Por ejemplo:
“No pondrás tropiezo delante del ciego.”
Levítico 19:14.
En Mateo 5:29 el concepto adquiere una dimensión interior:

¿qué estoy poniendo delante de mis propios ojos que termina haciéndome tropezar?
Esto es extraordinariamente actual.
Porque podemos convertir nuestro propio entorno en un sistema de tentación.

Jesús no dice simplemente "peca"; dice "te hace tropezar"
Aquí debemos detenernos.
Existe una diferencia entre:
tentación
y
consentimiento.
Entre:
ver
y
desear deliberadamente.
Entre:
sentir
y
alimentar.
Entre:
tener una posibilidad
y
construir una práctica.
Esto ya estaba preparado en Mateo 5:28.
La enseñanza mesiánica no consiste en negar que existen deseos.
Consiste en no entregarles el gobierno del corazón.
Por eso Mateo 5:29 no puede interpretarse aisladamente.
La secuencia es:
5:27
"No cometerás adulterio."
5:28
"No conviertas la mirada en deseo posesivo."
5:29
"Corta radicalmente aquello que alimenta esa dinámica."
5:30
"No permitas que tu voluntad termine ejecutándola."
Es un proceso de Tikkun, de rectificación.

"ἔξελε αὐτόν" — éxele autón
ἔξελε — éxele
= saca, arranca, extrae.
Procede de ἐξαιρέω — exairéō, quitar, sacar fuera.
Jesús utiliza deliberadamente un verbo violento.
¿Por qué?
Porque hay procesos interiores que no se resuelven mediante negociaciones interminables.
Hay cosas que necesitan:
corte.

No mutilación corporal.
Decisión.
Esto es tremendamente importante.
Jesús no está diciendo:
“Destruye tu cuerpo.”
Está diciendo:
“No seas indulgente con aquello que destruye tu espíritu.”
La radicalidad es espiritual.

“καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ” — kai bále apó sou
βάλε — bále
= arroja, lanza, echa.
ἀπό σοῦ — apó sou
= de ti, lejos de ti.
Por tanto:
“Arráncalo y échalo lejos de ti.”
Observemos la secuencia:
extraer → separar → alejar.
No basta con reconocer.
No basta con arrepentirse emocionalmente.
Hay momentos en que la verdadera teshuvá requiere cambiar las condiciones que alimentan el comportamiento.

Aquí aparece la conexión con תְּשׁוּבָה — Teshuvá
La palabra hebrea:
תשובה — Teshuvá
proviene de:
שׁוּב — shuv
= volver, regresar.
Y esto es precioso.
Jesús no solamente quiere que dejemos de hacer algo.
Quiere que regresemos al centro.
Por eso podemos expresar el proceso así:
pecado → conciencia → separación → retorno → restauración.
El “cortar” de Mateo 5:29 no es un fin.
Es un medio para regresar.

“συμφέρει” — symphérei
Aquí encontramos otra palabra extraordinaria.
συμφέρει — symphérei
= conviene, es provechoso, es mejor, beneficia.
Literalmente está relacionado con la idea de:
llevar juntamente, conducir hacia un beneficio.
Entonces Jesús introduce una lógica sorprendente:
No preguntes solamente qué pierdes al cortar algo. Pregunta qué ganas al preservar tu totalidad.
Esto cambia nuestra economía espiritual.
A veces creemos:

"Si abandono esto, pierdo."
Jesús responde:
"Quizás pierdas una parte, pero estás preservando el todo."

La economía del Reino
Esto puede aplicarse a muchas áreas.
Puedes perder:
una comodidad,
una costumbre,
una relación determinada,
una fuente de gratificación,
una imagen,
una fantasía,
una oportunidad,
una forma de entretenimiento.
Pero puedes recuperar:
paz,
integridad,
dominio propio,
claridad,
intimidad con Dios,
dignidad,
libertad.
Por eso:
la renuncia temporal puede convertirse en libertad permanente.

"ἓν τῶν μελῶν σου" — hen tōn melōn sou
μέλος — mélos
= miembro, parte del cuerpo.
Jesús introduce una comparación:
una parte contra el todo.
Y aquí aparece una enseñanza sobre la integralidad.
El Reino no está interesado simplemente en que una parte de nosotros parezca religiosa.
Quiere que el cuerpo entero, la mente entera, el corazón entero y la voluntad entera estén orientados hacia Dios.
Esto nos lleva directamente al concepto hebreo:
שָׁלוֹם — Shalom
No solamente "paz".
También:
integridad, totalidad, plenitud.
El objetivo de Jesús no es mutilarnos.
Es integrarnos.

"ὅλον τὸ σῶμά σου" — holon to sōma sou
ὅλον — holon
= todo, entero, completo.
σῶμα — sōma

= cuerpo.
Esto resulta muy significativo.
Jesús contrapone:
ἕν — hen
uno
contra
ὅλον — holon
todo.
Una parte puede parecer pequeña.
Pero una pequeña puerta puede comprometer una estructura completa.
Es la misma lógica que encontramos en otras imágenes bíblicas:
una pequeña levadura afecta toda la masa.
una pequeña lengua puede incendiar un bosque.
una pequeña raíz de amargura puede contaminar.
La enseñanza es:
No subestimes aquello que parece pequeño cuando tiene capacidad de gobernar lo grande.

"Γέεννα" — Géenna
Aquí tenemos otra palabra que debemos tratar con precisión.
γέεννα — Géenna
corresponde al hebreo:
גֵּי־הִנֹּם — Gê-Hinnom
"Valle de Hinom".
No es simplemente equivalente a nuestra idea moderna de "infierno" en todos sus matices.
Jesús utiliza una imagen profundamente judía asociada al Valle de Hinom, al sur de Jerusalén, que en la tradición bíblica quedó marcado por asociaciones de juicio y abominación.
Por eso el término conserva una carga histórica y profética.
Y la enseñanza no es:
"Dios está buscando castigarte."
La advertencia es:
"Existe una consecuencia real cuando permites que una parte de tu vida termine gobernando la totalidad."

Ahora volvamos al ojo
Aquí empieza, para mí, una de las partes más profundas de Mateo 5:29.
¿Por qué Jesús escoge precisamente:
el ojo?
Porque el ojo es la puerta de la percepción.
Y nuestra percepción determina muchas veces nuestra interpretación.
Dos personas pueden contemplar lo mismo.
Una ve:
una persona.
Otra ve:
un objeto.
Una ve:
imagen de Dios.
Otra ve:

objeto de consumo.
Una ve:
creación.
Otra ve:
posesión.
La transformación mesiánica empieza entonces en la mirada.

Génesis 3: la anatomía de la caída
Observemos el patrón de Génesis 3.
La mujer:
vio
que el árbol era bueno,
deseó
que era agradable,
y finalmente:
tomó.
Tenemos:
ver → desear → tomar.
Mateo 5:28:
mirar → desear → adulterar en el corazón.
Mateo 5:29:
identificar la puerta → cortarla.
Mateo 5:30:
evitar que la voluntad ejecute.
Jesús está tocando la raíz de Génesis.
No está solamente corrigiendo el comportamiento.
Está restaurando el proceso mediante el cual el ser humano convierte percepción en deseo y deseo en acción.

Josué 7:21 presenta exactamente el mismo patrón
Acán dice:
“Vi…”
Después:
“codicié…”
Después:
“tomé…”
Otra vez:
ojo → deseo → mano.
Esto hace que Mateo 5:29-30 sea extraordinariamente coherente:
ojo → percepción
corazón → deseo
mano → acción
Jesús está desarmando la cadena antes de que llegue a la acción.

David y Betsabé
2 Samuel 11 vuelve a mostrar la misma arquitectura:
David:

vio
a Betsabé.
Después:
preguntó por ella.
Después:
la tomó.
Después:
intentó ocultar las consecuencias.
Finalmente:
la violencia terminó involucrando a otros.
El pecado que comienza como mirada puede terminar afectando una comunidad completa.
Por eso Mateo 5:29 tiene una dimensión profundamente social.
Mi mirada nunca es completamente privada.
Lo que cultivo dentro de mí termina afectando cómo trato a los demás.

Job 31:1
Aquí aparece una conexión extraordinaria:
“Hice pacto con mis ojos.”
Job no dice:
“Arranqué mis ojos.”
Dice:
“Hice pacto.”
Y esto nos ayuda a interpretar Mateo.
La meta no es destruir el ojo.
La meta es establecer un pacto sobre la mirada.
Podríamos llamarlo:
Berit ha-ʿAyin
בְּרִית הָעַיִן
“pacto del ojo.”
Es decir:
“No todo aquello que puedo mirar merece convertirse en objeto de mi deseo.”
Esto es una disciplina espiritual extraordinariamente poderosa.

Cábala: el ojo como canal de percepción
Aquí debemos hacer una distinción histórica.
La Cábala medieval, y particularmente el Zohar, es posterior a Jesús; por tanto, no debemos decir que el Zohar está explicando directamente Mateo 5:29.
Pero podemos utilizar la tradición cabalística como lente comparativa de meditación.
Y desde esa perspectiva encontramos algo muy interesante.
La mirada puede ser entendida como un canal por el cual la conciencia se relaciona con el mundo.
La cuestión no es solamente:
“¿Qué estoy mirando?”
sino:
“¿Desde qué deseo estoy mirando?”
Dos personas pueden mirar lo mismo y generar realidades interiores completamente diferentes.

Yetzer HaRa y Yetzer HaTov
En la tradición judía encontramos la tensión entre:
יֵצֶר הָרַע
Yetzer HaRa
= inclinación hacia el mal.
Y:
יֵצֶר הַטּוֹב
Yetzer HaTov
= inclinación hacia el bien.
Mateo 5:29 puede contemplarse como una enseñanza sobre el gobierno de las inclinaciones.
El problema no es que el ser humano tenga deseos.
El problema aparece cuando:
el deseo deja de ser una energía que yo gobierno y se convierte en una fuerza que me gobierna.
Entonces el ojo deja de ser instrumento de percepción y se convierte en instrumento de esclavitud.

Yesod: el fundamento de la conexión
Desde una lectura cabalística, podemos relacionar esta enseñanza con:
יְסוֹד — Yesod
"fundamento".
Yesod está tradicionalmente relacionado con la transmisión, conexión, vínculo, sexualidad y canalización.
Si la energía interior no es ordenada, termina buscando salida de manera desordenada.
Por eso podemos establecer una lectura meditativa:
ojo → deseo → imaginación → energía → vínculo → acción.
La tarea espiritual no consiste necesariamente en destruir la energía.
Consiste en rectificar su dirección.
Eso es precisamente:
תיקון — Tikkun
"rectificación", "reparación", "restauración del orden".

Tiferet: cuando la belleza deja de ser posesión
Aquí podemos introducir:
תפארת — Tiferet
Tradicionalmente asociada con belleza, armonía y equilibrio.
Esto tiene una aplicación preciosa a Mateo 5:28-29.
La persona que veo puede ser contemplada de dos maneras:
belleza para poseer
o
belleza para honrar.
La primera convierte al otro en objeto.
La segunda reconoce:
"Esta persona tiene una dignidad que no me pertenece."
Entonces la mirada experimenta Tikkun.
Ya no dice:
"¿Qué puedo obtener?"
Sino:
"¿Cómo puedo honrar lo que estoy contemplando?"

La palabra hebrea “ojo”: עַיִן — Ayin
Aquí encontramos una de las conexiones más fascinantes.
עַיִן — ʿAyin
significa:
ojo, pero también está vinculada en hebreo a la idea de fuente/manantial en otros usos.
La misma palabra nos permite una meditación muy poderosa:
El ojo es una fuente.
Lo que dejamos entrar por los ojos puede alimentar una corriente interior.
Por eso:
vigilar los ojos es vigilar las fuentes de las que bebe el corazón.
Y aquí Mateo 5:29 se une perfectamente con Mateo 6:22:
“La lámpara del cuerpo es el ojo…”
El Sermón del Monte está construyendo una auténtica teología de la mirada.

Gematría: עין — Ayin
En gematría tradicional:
70 = ע
10 = י
50 = ן
Total:
130 = עין
130 puede convertirse en una meditación, pero debemos ser rigurosos:
No existe evidencia de que Mateo haya construido Mateo 5:29 mediante este número.
Por tanto, no debemos decir:
“130 demuestra que Jesús quiso decir…”
Eso sería excesivo.
Pero sí podemos utilizarlo como herramienta contemplativa cabalística posterior.
Y aparece una asociación interesante:
El ojo posee una dimensión de 70 que recuerda las “setenta” naciones de la tradición bíblica y rabínica.
Podríamos meditar:
el ojo contempla un mundo entero.
Lo que entra por él puede afectar la manera en que percibimos a toda la humanidad.

El corazón: לב — Lev
Ya vimos en Mateo 5:28:
לֵב — Lev
corazón.
Gematría:
30 = ל
2 = ב
32 = לב
La tradición cabalística posterior relaciona el número 32 con los 32 senderos de sabiduría.
Nuevamente, no lo presentaremos como una clave matemática escondida por Mateo.
Pero como meditación es extraordinario:
el ojo debe conducir hacia sabiduría, no hacia esclavitud.
Porque la verdadera transformación ocurre cuando:

lo que veo
entra en
lo que pienso,
desciende a
lo que deseo,
y finalmente se convierte en
lo que decido.

Zohar: de la visión externa a la visión interior
El lenguaje del Zohar puede ayudarnos a contemplar una diferencia:
ver con los ojos
versus
comprender con el interior.
La persona puede tener ojos perfectamente sanos y, sin embargo, estar espiritualmente ciega.
Y también puede suceder lo contrario:
una persona puede estar atravesando limitaciones externas y tener una enorme claridad interior.
Por eso el verdadero milagro de Mateo 5:29 no sería perder un ojo.
Sería:
recuperar la visión del corazón.

El Talmud y la disciplina de la mirada
La tradición rabínica contiene numerosas reflexiones acerca de la protección de los ojos, la modestia, el pensamiento y las fronteras del deseo.
Pero debemos evitar afirmar que un tratado talmúdico está comentando directamente a Jesús.
La conexión correcta es:
ambiente judío del siglo I → preocupación por la pureza → dominio de los deseos → enseñanza de Jesús → radicalización interior.
Jesús está hablando dentro de un mundo donde el control de la conducta y del deseo ya era una preocupación religiosa importante.
Lo distintivo de Mateo 5 es la manera en que Jesús lleva esa ética hasta el corazón y hasta las causas de la caída.

Una lectura mesiánica extraordinaria
Ahora podemos observar el movimiento completo:
Mateo 5:27
No adulterarás.
Mateo 5:28
No conviertas la mirada en deseo posesivo.
Mateo 5:29
Elimina aquello que alimenta esa dinámica.
Mateo 5:30
No permitas que la voluntad ejecute aquello que el corazón ha permitido.
Es una progresión:
LEY → CORAZÓN → DISCERNIMIENTO → DECISIÓN → ACCIÓN.
Y esto es profundamente mesiánico.
Porque el Mesías no se limita a reformar conductas externas.
Él busca formar un ser humano nuevo desde dentro.

Jeremías 31:33
Aquí podemos conectar:
“Pondré mi ley en su mente y la escribiré en su corazón.”
Esto es exactamente la dirección que estamos viendo.
La antigua lógica puede decir:
“No hagas esto.”
La enseñanza mesiánica profundiza:
“Transforma aquello desde donde nace aquello que haces.”
Por eso Jesús está llevando la Torah hacia su intención interior.
No está destruyendo la Ley.
La está llevando al corazón.

Ezequiel 36:26
Ezequiel anuncia:
“Os daré corazón nuevo y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros.”
Entonces Mateo 5:29 puede entenderse como una invitación a participar en esa transformación.
No se trata simplemente de controlar externamente el ojo.
Se trata de recibir una nueva manera de ver.
Porque si cambia el corazón:
cambia la mirada.
Y cuando cambia la mirada:
cambia el deseo.
Y cuando cambia el deseo:
cambia la acción.

La gran enseñanza: no mutilar, sino reeducar
Aquí quiero detenerme especialmente porque es fácil interpretar mal este versículo.
Jesús no está enseñando:
“Si tu ojo te hace pecar, mutila tu cuerpo.”
La tradición cristiana antigua también desarrolló lecturas simbólicas del ojo y de la mano; por ejemplo, comentarios antiguos asociados con Jerónimo y otras fuentes interpretaron estas partes como representaciones de afectos, voluntad, relaciones o facultades interiores.

La enseñanza espiritual es:
Hay que ser tan radical con la raíz del pecado como sería alguien que físicamente quisiera salvar su vida de una enfermedad destructiva.
La cirugía espiritual no consiste en destruir el cuerpo.
Consiste en extirpar hábitos, patrones, vínculos o circunstancias que nos conducen repetidamente a la caída.

¿Qué significa hoy “sacarse el ojo”?
Podemos convertir Mateo 5:29 en un examen personal:
¿Qué estoy mirando repetidamente?
¿Qué estoy buscando deliberadamente?
¿Qué contenido alimenta mi imaginación?
¿Qué conversaciones despiertan en mí deseos que luego no gobierno?
¿Qué personas estoy comenzando a convertir en objetos?
¿Qué plataformas me llevan repetidamente al mismo patrón?

¿Qué hábito sé que me debilita?
¿Qué justifico diciendo “no es tan grave”?
Ahí está el verdadero ojo derecho.

La radicalidad del Mesías
La frase:
“sácatelo y échalo de ti”
puede traducirse espiritualmente:
No negocies con aquello que ya sabes que te destruye.
Esto puede aplicarse al deseo sexual, pero también a:
orgullo,
avaricia,
resentimiento,
adicción al reconocimiento,
comparación,
envidia,
ira,
necesidad de controlar,
obsesión con la imagen personal,
dependencia emocional,
consumo compulsivo.
Porque el principio de Mateo 5:29 es mucho más amplio:
corta la fuente que alimenta la caída.

Una conexión con el árbol de la vida
Podemos incluso visualizar espiritualmente el proceso mediante las sefirot, con la cautela de que esta es una lectura cabalística posterior y no una estructura explícita de Mateo.
Jojmá — חכמה
Percepción inicial.
↓
Biná — בינה
Interpretación.
↓
Da'at — דעת
Conciencia.
↓
Guevurá — גבורה
Límite y disciplina.
↓
Tiferet — תפארת
Armonización.
↓
Yesod — יסוד
Canalización del deseo y vínculo.
↓

Malkhut — מלכות
Manifestación en la realidad.
Mateo 5:29 nos enseña a intervenir antes de que la percepción termine manifestándose en conducta.

El gran secreto del versículo
Quizá podemos resumir Mateo 5:29 en una sola frase:
No esperes a que el pecado llegue a tus manos para combatirlo; aprende a reconocerlo cuando todavía está buscando entrar por tus ojos.
Esto es extraordinariamente coherente con Mateo 5:28.
El pecado puede ser detenido mucho antes de convertirse en acto.

La cadena completa de Mateo 5:28-29
Podemos representar la enseñanza así:
OJO
↓
MIRADA
↓
ATENCIÓN
↓
IMAGINACIÓN
↓
DESEO
↓
CORAZÓN
↓
VOLUNTAD
↓
ACCIÓN
↓
HÁBITO
↓
CARÁCTER
↓
DESTINO
Y Jesús introduce su intervención precisamente aquí:
“Corta la cadena.”
No cuando ya eres esclavo.
Cuando todavía puedes elegir.

Una enseñanza sobre libertad
Esto nos lleva a una conclusión que considero fundamental:
La libertad no significa poder mirar cualquier cosa.
La libertad significa:
poder decidir qué merece nuestra mirada.
No somos libres simplemente porque podemos hacer todo.

Somos libres cuando podemos decir:
"Esto puedo hacerlo, pero no quiero hacerlo porque no me conduce hacia la vida."
Ahí aparece la verdadera Guevurá: capacidad de poner límite.

El Mesías transforma el concepto de pureza
La pureza ya no consiste simplemente en:
"No hice aquello."
Sino:
"Estoy formando dentro de mí una persona que ya no desea convertir al otro en objeto."
Eso es muchísimo más profundo.
Porque una persona puede evitar un acto externo mientras interiormente alimenta exactamente aquello que ese acto representa.
Jesús quiere llegar hasta ahí.

Y aquí aparece Mateo 5:8
Más adelante Jesús dirá:
"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios."
Ahora podemos conectar ambos textos:
Mateo 5:28
El corazón contaminado modifica la mirada.
Mateo 5:29
Hay que eliminar aquello que alimenta la contaminación.
Mateo 5:8
El corazón purificado recupera la capacidad de ver.
¡Esto es extraordinario!
Mateo 5:29 no termina en perder la visión.
Termina en aprender a ver correctamente.

Una paradoja mesiánica
El mundo puede decir:
"Para disfrutar, mira más."
Jesús dice:
"Para vivir plenamente, aprende a mirar menos cosas y más profundamente."
El mundo dice:
"Toma."
Jesús dice:
"Honra."
El mundo dice:
"Posee."
Jesús dice:
"Ama."
El mundo dice:
"Satisface inmediatamente tu deseo."
Jesús dice:
"Discierne qué deseo merece convertirse en acción."

Si llevamos Mateo 5:29 a nuestro crecimiento integral como creyentes, podemos establecer cinco dimensiones:
1. Crecimiento espiritual
Aprender a discernir qué alimenta nuestra comunión con el Creador.
2. Crecimiento mental
Reconocer que la imaginación puede amplificar aquello que inicialmente fue solamente una percepción.
3. Crecimiento emocional
No confundir emoción con mandato.
Sentir algo no significa que debamos obedecerlo.
4. Crecimiento relacional
Aprender a contemplar al otro como persona y no como objeto de satisfacción.
5. Crecimiento corporal
Comprender que nuestros hábitos físicos también participan en nuestra formación espiritual.

La pregunta que Mateo 5:29 deja para nosotros
No es simplemente:
"¿Qué pecado estoy cometiendo?"
Es una pregunta mucho más profunda:
"¿Qué estoy permitiendo que entre por mis ojos que está formando silenciosamente la persona en la que me estoy convirtiendo?"
Esa pregunta cambia completamente el estudio.
Porque Jesús no solamente está preocupado por:
lo que haces.
Está preocupado por:
en quién te estás convirtiendo.

Síntesis cabalística y mesiánica
Podemos unir todas las piezas:
עַיִן — Ayin
El ojo.
↓
מִכְשׁוֹל — Mikshol
El tropiezo.
↓
לֵב — Lev
El corazón.
↓
יֵצֶר — Yetzer
La inclinación/deseo.
↓
גְּבוּרָה — Guevurá
El límite.
↓
תִּקּוּן — Tikkun
La rectificación.
↓
יְסוֹד — Yesod

La canalización de la energía y el vínculo.
↓
תִּפְאֶרֶת — Tiferet
La armonía.
↓
מַלְכוּת — Malkhut
La conducta manifestada.
Y entonces podemos expresar la enseñanza de Jesús así:
La santidad no consiste únicamente en evitar la acción equivocada; consiste en ordenar la mirada, purificar el deseo, fortalecer la voluntad y permitir que toda la persona vuelva a estar integrada delante del Creador.

La enseñanza central de Mateo 5:29
Después de atravesar el arameo, el griego, el latín y las conexiones bíblicas, podemos llegar a una formulación que considero muy cercana al corazón del texto:
Jesús no nos invita a mutilar el cuerpo; nos invita a mutilar el acceso que tiene el pecado a nuestra conciencia.
No arrancar el ojo.
Arrancar aquello que convierte el ojo en una puerta de esclavitud.
No destruir la capacidad de mirar.
Purificar la mirada.
No negar que existe el deseo.
Aprender a gobernarlo.
No rechazar al otro.
Aprender a verlo como imagen de Dios.
No vivir bajo miedo.
Vivir desde una libertad suficientemente fuerte como para establecer límites.

Y la gran enseñanza mesiánica
Mateo 5:29 continúa el movimiento que comenzó en Mateo 5:21:
Jesús está llevando la Torah desde la conducta hasta la raíz de la conducta.
Primero:
“No matarás.”
Después:
ira y reconciliación.
Luego:
“No adulterarás.”
Después:
mirada y deseo.
Ahora:
eliminar la fuente del tropiezo.
Y pronto:
la mano, es decir, la acción.
Por eso Mateo 5 no es una colección de prohibiciones.
Es un mapa de transformación interior.
Y quizá podemos expresar todo el proceso con una frase:
“El Mesías no vino solamente a enseñarnos qué hacer con nuestras manos; vino a enseñarnos qué hacer con nuestros ojos, nuestros deseos, nuestro corazón y finalmente con toda nuestra vida.”

> El verdadero milagro de Mateo 5:29 no es que un hombre se quite un ojo.
> Es que un hombre recupere la capacidad de mirar el mundo sin necesitar poseerlo.
> Y ahí comienza una forma muy profunda de libertad espiritual.

Al profundizar en el pasaje de Mateo 5:29 este nos introduce una de las metáforas más radicales del Sermón del Monte. Tras revelar que el adulterio se consuma en la raíz del pensamiento y la mirada (v. 28), Yeshúa expone la cirugía espiritual requerida para extirpar la causa del tropiezo.

Para desentrañar el significado ontológico y quirúrgico de este versículo, trazamos la filología de cada término clave desde la tradición semítica hacia las lenguas de traducción:

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Peshitta)	אן דִּין עַיְנָךְ דַּיְמִינָא מַכְשְׁלָא לָךְ גְּחוֹרָה וַשְׁדְיָהּ מִנָּךְ	In dein aynaj d'yammina majshla laj gjoyah v'shdiyah minnaj	עַיְנָךְ דַּיְמִינָא (Aynaj d'yammina): "Tu ojo derecho". El lado derecho (Yamin) representa la misericordia, la sabiduría elevada y la visión espiritual. מַכְשְׁלָא (Majshla): Obstáculo, tropiezo, trampa (Kishalón). גְּחוֹרָה (Gjoyah / Jaletz): Extirpar, extraer, desvincular.
Griego (Texto Receptus / NA28)	εἰ δὲ ὁ ὀφθαλμός σου ὁ δεξιὸς σκανδαλίζει σε, ἔξελε αὐτὸν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ·	Ei de ho ophthalmos sou ho dexios skandalizei se, exele auton kai bale apo sou	ὀφθαλμός δεξιὸς (Ophthalmos dexios): Ojo derecho. σκανδαλίζει (Skandalizei): Poner un skandalon (la varilla del cepo que hace saltar la trampa). ἔξελε (Exele): Sacar fuera, arrancar la causa raíz.
Latín (Vulgata)	Quod si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum et proice abs te:	Quod si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum et proice abs te	oculus dexter: Ojo derecho. erue eum: Extraer, rescatar la energía atrapada librándola de la distorsión.
Español	Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti...	—	Exhortación hipérbolica-semítica a amputar los canales de percepción y apego que pervierten la intención del alma.

> Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo/Hebreo al Español)
> Ojo Derecho (עַיִן יְמָנִית / Ayin Yemanit): En la antropología bíblica y cabalística, el lado derecho es Jésed (Misericordia) y Jojmá (Sabiduría). El "ojo derecho" no es la masa ocular física, sino la percepción intelectual y la visión espiritual elevada. Cuando la sabiduría se corrompe y se usa para justificar el deseo egoísta (Ratzón LeJabél), el "ojo derecho" se convierte en la trampa más peligrosa.

Tropiezo / Ocasión de caer (מַכְשׁוֹל / Majshol / σκανδαλίζει): Deriva de la raíz כ-ש-ל (K-Sh-L), tropezar o colapsar. En el contexto Mesiánico, el tropiezo ocurre cuando un instrumento destinado a la revelación de la Luz se utiliza para la autocentralidad o la reactividad.

Sácalo y échalo (גְּחוֹרָה / Gjoyah / ἔξελε): En arameo, la acción evoca la desvinculación radical de una afinidad o habitud. No implica una mutilación corporal (prohibida por la Torá en Levítico 19:28), sino la amputación de la identidad egoísta que se ha adherido a ese canal de percepción.

Infierno / Purgación (גֵּיהִנֹּם / Gehennam / Gehenna): Proviene del hebreo Gai Hinnom (גֵּיא בֶן-הִנֹּם), el Valle de Hinom al sur de Jerusalén. Históricamente, un lugar de fuego continuo para purificar desperdicios. Espiritualmente representa el proceso de purgación cauterizadora que sufre el alma para desprenderse de las cascaras de impureza (Klipót) no rectificadas en vida.

> Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
> La Geometría Sagrada de la Visión y el Lado Derecho
> En la estructura del Árbol de la Vida:
> Lado Derecho (Kav Yamin): Representa las Sefirot de Jojmá (Sabiduría/Visión original), Jésed (Misericordia) y Netzaj (Victoria/Eternidad).

> El Ojo Derecho (Ayin Yemanit): Es el canal por el cual el alma percibe la Luz Divina interna.
> Si la visión del lado derecho se contamina por el orgullo espiritual o la codicia sutil, el juicio resultante es más severo que el error del "ojo izquierdo" (que rige los deseos físicos ordinarios). Pervertir la visión elevada es distorsionar la Fuente misma.

> [Keter - Corona]
> |
> (OJO DERECHO) ————————┴———————— (Ojo Izquierdo)
> Jojmá (Sabiduría) Biná (Entendimiento)
> Jésed (Misericordia) Gevurá (Juicio / Límite)
> |
> [Tiferet - Belleza]
> Gematría del Tropiezo y la Purificación
> Majshol (מַכְשׁוֹל - Tropiezo):

Total = 396

Curiosamente, 396 es el valor exacto de la expresión El Olam (אֵל עוֹלָם - Dios Eterno) (, según ciertos métodos de suma cabalística) o la estructura de las dimensiones de revelación. El Majshol (396) surge cuando el ser humano oculta al "Dios Eterno" colocándose a sí mismo como el centro del deseo.

El Talmud (Niddah 13b): Al discutir las advertencias de Yeshúa sobre la mirada y las manos, los sabios afirman que la fijación en pensamientos impuros aleja la Shejiná (Presencia Divina). La mutilación de la que habla la tradición es siempre sobre el Yétzer HaRá (el Inclinador al Mal).

El Zohar (Parashat Yitro): Explica que los "miembros del cuerpo" corresponden a los 613 preceptos (Mitzvot) y a las facultades del alma. Perder la función de un "ojo" significa renunciar a un esquema conceptual, a una perspectiva o a un apego Intelectual preferido si este obstruye la conexión con el Infinito (Ein Sof).

El Gehennam (גֵּיהִנֹּם): En la mística judía, el Gehenna no es un lugar de tortura eterna vindicativa, sino una lavandería espiritual de fuego. Si el ser humano no realiza la amputación voluntaria de sus apegos corruptos en este mundo (Tikkún), el alma deberá pasar por la fricción del fuego purificador en el mundo venidero para desprenderse de las Klipót.

> La Dialéctica de la Amputación Consciente (Pardes)
> Yeshúa enseña la ley del Sacrificio Menor en favor del Bien Mayor:
> [Mundo de la Forma / Ego] [Mundo de la Luz / Espíritu]
> | |
> Amputar la Perspectiva / Conservar la Integridad Total del Alma
> Apego reactivo (Ojo Derecho) ———> y evitar la destrucción en el Fuego
> | Purificador (Gehennam)

Peshat (Literal): Reconocer el peligro de los estímulos visuales y conceptuales que desencadenan la caída.
Remez (Alegórico): El "ojo derecho" representa nuestras mejores ideas, planes o talentos cuando están guiados por el orgullo o la sensualidad.
Derash (Homilético): Es preferible perder un privilegio, un estatus o una relación ("un miembro") que permitir que toda la estructura de la vida caiga en la ruina espiritual y moral.
Sod (Místico): La extracción del ojo es la deconstrucción de la Jojmá egoísta para restaurar la luz de la Kavaná (Intención Pura) en la Sefirá de Yesod.

La aplicación transformadora de Mateo 5:29 para la vida del creyente hoy se estructura en cuatro acciones fundamentales:
Auditoría de los Canales de Entrada:
Identificar cuáles son los "ojos" (fuentes de información, redes, vínculos, miradas, filosofías) que alimentan el deseo reactivo o la soberbia. La amputación consciente consiste en establecer límites drásticos e infranqueables antes de que el tropiezo se consolide.

Desmantelar la Auto-Justificación ("El Ojo Derecho"):
El peligro del "ojo derecho" es la capacidad del intelecto para racionalizar el error. Creerse espiritualmente "elevado" o "maduro" mientras se albergan pensamientos o miradas permisivas es la trampa perfecta del ego. La corrección exige honestidad radical.

Elegir la Purgación Voluntaria (Teshuvá):
Sufrir el dolor momentáneo de renunciar a un hábito, imagen o deseo dañino es infinitamente mejor que enfrentar la descomposición completa del carácter y las consecuencias destructivas de las acciones en el plano físico y espiritual.

Reorientación de la Visión hacia el Ayin Tovah:
Al "sacar" el ojo distorsionado, liberamos la facultad de la visión para el servicio sagrado: contemplar lo divino en el prójimo, estudiar la Verdad con humildad y usar la percepción como un puente de alineación con el propósito Mesiánico.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

καὶ εἰ ἡ δεξιά σου χεὶρ σκανδαλίζει σε, ἔκκοψον αὐτὴν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ· συμφέρει γάρ σοι ἵνα ἀπόληται ἓν τῶν μελῶν σου καὶ μὴ ὅλον τὸ σῶμά σου εἰς γέενναν ἀπέλθῃ.

Kai ei hē dexia sou cheir skandalizei se, ekkopson autēn kai bale apo sou; sympherei gar soi hina apolētai hen tōn melōn sou kai mē holon to sōma sou eis Geennan apelthē.

REFLEXIÓN

El texto griego está documentado con variantes menores de transmisión manuscrita, pero la estructura fundamental permanece: mano derecha → tropiezo → cortar → arrojar → preservar el todo → Gehena.

El texto arameo/siríaco
La Peshitta presenta:
□□□□□ □□□ □□□□ □□□ □□□ □□□□□ □□ □□ □□□□□ □□□ □□ □□□ □□□ □□□□ □□□□ □□ □□□□□ □□□□□□ □□□□ □□□
Una transliteración:
w-ʾen ʾīdāk d-yamīnā makšlā lakh, psūq šdīh menāk; paqāḥ lakh gēr d-neʾbad ḥad min hadāmēyk, w-lā kullēh pagrāk nefel b-Gehannā.
La fuente siríaca ofrece precisamente esta forma y su traducción española tradicional: “Y si tu mano derecha te fuere ocasión de caer, córtala, y échala de ti…”

Y aquí aparece inmediatamente una diferencia interesante respecto de 5:29:
En 5:29 teníamos:
עַיִן — ʿaynā — ojo
Ahora:
□□□□ — ʾīdā — mano
El ojo percibe.
La mano ejecuta.

Mateo 5:30 constituye la segunda mitad de la imagen que comenzó en 5:28-29. Si en el versículo 28 Jesús llevó el adulterio desde el acto hasta el corazón, y en el 29 habló del ojo como puerta de entrada del tropiezo, ahora coloca la mano en el centro: aquello que finalmente convierte el deseo interior en una realidad exterior.
Hay, por tanto, una progresión extraordinariamente profunda:
OJO → CORAZÓN → MANO → ACCIÓN → CONSECUENCIA
Y el mensaje mesiánico no es la mutilación del cuerpo, sino la radicalidad con la que debemos cortar aquello que convierte nuestra libertad en esclavitud.

El latín de la Vulgata
La Vulgata dice:
Et si dextera manus tua scandalizat te, abscide eam, et projice abs te: expedit enim tibi ut pereat unum membrorum tuorum, quam totum corpus tuum eat in gehennam.
Es una traducción muy cercana a la estructura griega:
dextera manus
= mano derecha
scandalizat

= hace tropezar
abscide
= corta
proice abs te
= arroja lejos de ti
expedit tibi
= te conviene / te es provechoso
pereat unum membrorum tuorum
= perezca uno de tus miembros
totum corpus tuum
= todo tu cuerpo
in gehennam
= a la Gehena.

Observemos algo extraordinario:
Griego: σκανδαλίζει
Latín: scandalizat
Español: escandaliza / hace tropezar
De aquí viene nuestro concepto moderno de "escándalo", aunque hoy normalmente lo usamos con otro sentido.
En el lenguaje bíblico original la idea es más profunda:
algo que se convierte en obstáculo para tu camino.

Primera palabra: καὶ — kai
καί — kai
= y, también.
Pero conecta este versículo directamente con el anterior.
Mateo 5:29:
"Si tu ojo derecho…"
Mateo 5:30:
"Y si tu mano derecha…"
No estamos ante dos enseñanzas independientes.
Jesús está construyendo una sola arquitectura.
Ojo → mano.
Percepción → acción.
Deseo → ejecución.

"εἰ" — ei: "si"
Otra vez aparece:
εἰ — ei
= si.
Jesús no afirma que la mano sea mala.
No dice:
"Tu mano es pecaminosa."
Dice:
"Si tu mano te hace tropezar…"
Esto es fundamental.

La misma herramienta puede ser utilizada para:
destruir,
construir;
golpear,
sanar;
tomar,
dar;
robar,
servir.
Por eso el problema no está en la mano.
Está en quién gobierna la mano.

"ἡ δεξιά σου χείρ" — tu mano derecha
δεξιά — dexia
= derecha.
χείρ — cheir
= mano.
La palabra griega χείρ aparece innumerables veces en el Nuevo Testamento y tiene una enorme amplitud simbólica.
La mano representa:
acción,
capacidad,
poder,
trabajo,
posesión,
autoridad,
servicio.
En la Biblia, muchas veces aquello que está "en la mano" está bajo nuestra capacidad de actuar.
Por eso Jesús ha pasado ahora de:
lo que veo
a
lo que hago.

La mano en la Biblia
Pensemos en algunas conexiones.
Éxodo
Dios libera a Israel con "mano poderosa".
Salmos
La mano de Dios sostiene.
Proverbios
Las manos diligentes producen prosperidad.
Eclesiastés
Todo lo que encuentre tu mano para hacer, hazlo.
Santiago
La lengua y las acciones manifiestan aquello que está dentro.
La mano puede convertirse entonces en:

instrumento de bendición
o
instrumento de destrucción.

"σκανδαλίζει" — skandalizei
Aquí vuelve la palabra que estudiamos en 5:29:
σκανδαλίζω — skandalizō
= hacer tropezar, hacer caer, convertirse en ocasión de pecado.
Pero ahora existe una diferencia esencial.
En 5:29:
el ojo produce el tropiezo.
En 5:30:
la mano produce el tropiezo.
Es decir:
Jesús está siguiendo el pecado desde su origen perceptivo hasta su manifestación práctica.

El movimiento completo de 5:28-30
Ahora podemos verlo con absoluta claridad:
Mateo 5:28
ὁ βλέπων — ho blepōn
"el que mira"
↓
ἐπιθυμῆσαι — epithymēsai
"desear"
↓
καρδία — kardia
"corazón"
↓
Mateo 5:29
ὀφθαλμός — ophthalmós
"ojo"
↓
σκανδαλίζει — skandalizei
"hace tropezar"
↓
Mateo 5:30
χείρ — cheir
"mano"
↓
ἔκκοψον — ekkopson
"corta"

ἔκκοψον — ekkopson
Aquí está uno de los verbos más fuertes de todo el Sermón del Monte.
ἐκκόπτω — ekkoptō
Literalmente:

cortar fuera, cortar completamente, separar mediante corte.
El imperativo:
ἔκκοψον — ékkopson
= corta.
Jesús utiliza un lenguaje deliberadamente radical.
Pero debemos preguntarnos:
¿Por qué utiliza una imagen tan extrema?
Porque está describiendo la gravedad de permitir que una inclinación termine convirtiéndose en comportamiento.
No está diciendo:
"Destruye tu cuerpo."
Está diciendo:
"No seas tibio con aquello que sabes que te está destruyendo."

El verbo "cortar" espiritualmente
Aquí podemos conectar con una idea hebrea muy importante:
כָּרַת — karat
= cortar.
Es el verbo utilizado en expresiones como:
כָּרַת בְּרִית — karat berit
"cortar/hacer un pacto".
Literalmente, en el mundo bíblico, el pacto se "corta".
Esto abre una meditación extraordinaria:
Hay cosas que debemos cortar para poder guardar el pacto.
No cortar personas.
No cortar nuestro cuerpo.
Sino cortar aquello que rompe nuestra orientación hacia Dios.

La mano y el pacto
La mano puede convertirse entonces en símbolo de:
aquello que yo ejecuto.
Y el pacto determina:
aquello que estoy dispuesto a ejecutar.
Por eso podríamos formular:
La mano del discípulo debe estar sometida al pacto del corazón.
No toda capacidad debe ser ejercida.
No todo poder debe utilizarse.
No todo deseo debe convertirse en acción.
No todo aquello que puedo hacer me conviene hacer.

"βάλε ἀπὸ σοῦ" — bále apo sou
βάλε — bale
= arroja, echa.
ἀπό — apo
= desde, lejos de.
σοῦ — sou
= ti.

Por tanto:
“Arrójala lejos de ti.”
Hay algo aquí muy importante.
Jesús no dice:
“Déjala cerca pero intenta controlarla.”
Dice:
separación.
Esto conecta directamente con la idea de Guevurá.

Guevurá — גבורה
En la lectura cabalística posterior:
גְּבוּרָה — Guevurá
se relaciona con:
fuerza,
límite,
disciplina,
restricción,
juicio.
Mientras que:
חֶסֶד — Jesed
representa expansión, bondad, generosidad.
Una vida espiritual equilibrada necesita ambos:
Jesed sin Guevurá
puede convertirse en permisividad.
Guevurá sin Jesed
puede convertirse en dureza.
Mateo 5:30 presenta una Guevurá espiritual:
“Hay cosas que debes limitar para preservar la vida.”

“συμφέρει” — sympherei
Esta palabra ya apareció en el versículo anterior.
συμφέρει — sympherei
= conviene, beneficia, es provechoso.
Pero podemos descubrir su estructura:
syn — con

pherō — llevar
La idea es:
aquello que conduce hacia un beneficio.
Jesús pregunta:
¿Qué te conduce realmente hacia la vida?
Porque algunas pérdidas son ganancias espirituales.

Una paradoja del Reino
Puedes perder:
una mano simbólica
y conservar:

tu integridad.
Puedes perder:
un hábito
y recuperar:
tu libertad.
Puedes perder:
una gratificación
y recuperar:
tu dominio propio.
Puedes perder:
una relación tóxica
y recuperar:
tu paz.
Puedes perder:
una fuente de estímulo
y recuperar:
tu capacidad de contemplación.
La lógica del Reino es paradójica:
Lo que parece pérdida puede convertirse en restauración.

"ἓν τῶν μελῶν" — hen tōn melōn
ἕν — hen
= uno.
μέλος — melos
= miembro, parte del cuerpo.
Jesús vuelve a presentar:
parte versus totalidad.
Y esto es muy importante porque el pecado frecuentemente funciona así:
"Solo una pequeña cosa."
"Solo una vez."
"No pasa nada."
"Esto no afecta el resto."
Pero Jesús responde:
"Una parte puede comprometer el todo."

"ὅλον τὸ σῶμά σου" — holon to sōma sou
ὅλον — holon
= entero, completo.
σῶμα — sōma
= cuerpo.
Aquí aparece nuevamente nuestra palabra:
holístico.
No porque Jesús esté hablando de una filosofía moderna, sino porque el concepto bíblico de persona es profundamente integral.
No somos compartimentos independientes:
espíritu

mente
emociones
cuerpo
relaciones
hábitos
decisiones
Todo se interconecta.
Por eso una conducta aparentemente pequeña puede terminar modificando toda la persona.

El concepto hebreo de שָׁלוֹם — Shalom
Aquí podemos establecer una hermosa conexión.
שָׁלוֹם — Shalom
no significa solamente "ausencia de conflicto".
Incluye:
integridad,
plenitud,
totalidad,
bienestar,
orden.
Por eso la enseñanza de Mateo 5:30 puede contemplarse como una invitación al:
Shalom interior.
Jesús prefiere que renuncies a una parte de tu gratificación antes que permitir que esa gratificación fracture tu totalidad.

La mano como extensión del corazón
Aquí aparece una de las conexiones más poderosas con la antropología hebrea.
En la Biblia, el corazón no es simplemente el lugar de los sentimientos.
Es centro de:
pensamiento,
voluntad,
intención,
discernimiento,
deseo.
Por eso:
lo que está en el corazón termina llegando a las manos.
Jesús está siguiendo la corriente:
corazón → mano.
El ojo introduce.
El corazón procesa.
La mano manifiesta.

Génesis 3 nuevamente
Miremos nuevamente la caída:
"vio"
↓
"deseó"

↓
“tomó”
¡La mano aparece!
Génesis 3 presenta:
ojo → deseo → mano.
Mateo 5:28-30 presenta:
ojo → deseo → corazón → mano → corte.
Jesús está interviniendo en la antigua dinámica de la caída.

Josué 7:21
Acán confesó:
“Vi…”
↓
“codicié…”
↓
“tomé…”
Otra vez:
ojo → deseo → mano.
Mateo 5 está tocando una estructura humana antiquísima.
No es simplemente una enseñanza sobre sexualidad.
Es una enseñanza sobre:
cómo el deseo se convierte en conducta.

David: el ojo que termina gobernando la mano
David vio.
Después preguntó.
Después tomó.
Después ordenó.
Finalmente otros murieron.
¿Qué comenzó aparentemente como un acto privado?
Terminó afectando:
una familia,
una relación,
una nación,
la conciencia del propio rey.
Por eso Jesús está diciendo:
No subestimes el primer movimiento de un deseo.
Porque el deseo no controlado busca eventualmente convertirse en acción.

La mano también representa poder
Hay una dimensión política y social —sin convertir esto en una cuestión partidista— que es importante bíblicamente.
En las Escrituras, la “mano” puede simbolizar poder.
“En manos de…”
“Con mano fuerte…”
“Extender la mano…”
Entonces Mateo 5:30 puede ampliarse:

No solamente debo controlar lo que deseo; debo controlar lo que hago con el poder que tengo.
Esto es enorme.
Porque una persona puede ser tentada no solamente sexualmente.
También puede ser tentada por:
poder,
dinero,
autoridad,
influencia,
conocimiento,
capacidad de manipular.
La pregunta es:
¿Qué hace mi mano con aquello que Dios puso en ella?

Mano que toma versus mano que entrega
Aquí encontramos una hermosa inversión mesiánica.
La mano humana puede decir:
"dame."
Pero la mano transformada aprende:
"recibe y entrega."
La mano puede:
tomar
o
dar.
Puede:
golpear
o
sanar.
Puede:
dominar
o
servir.
Puede:
usar
o
honrar.
Entonces la transformación del Mesías no consiste simplemente en impedir que la mano haga el mal.
Consiste en:
convertir la mano en instrumento del bien.

Esto nos conduce al concepto de תיקון — Tikkun
תיקון — Tikkun
= reparación, rectificación, restauración.
Desde esta lente cabalística:
El objetivo no sería:
"destruir la mano."
Sino:

rectificar aquello para lo cual la mano está siendo utilizada.
La mano que antes tomaba para satisfacer el ego puede comenzar a dar para servir.
La misma mano.
La energía cambia de dirección.

Yetzer HaRa y Yetzer HaTov
Podemos aplicar nuevamente la tensión:
יֵצֶר הָרַע — Yetzer HaRa
inclinación desordenada.
יֵצֶר הַטּוֹב — Yetzer HaTov
inclinación hacia el bien.
La mano puede ser gobernada por cualquiera de las dos tendencias.
Por eso Jesús no propone simplemente:
"No hagas."
Propone una transformación mucho más profunda:
¿Quién gobierna tus acciones?

La mano derecha: δεξιά / ימין
La "derecha" tiene una dimensión simbólica importante.
En hebreo:
יָמִין — Yamin
= derecha.
Tradicionalmente está asociada con:
fuerza,
favor,
autoridad,
benevolencia.
El Salmo 118:16 dice:
"La diestra de YHWH hace proezas."
Entonces resulta paradójico:
la misma "diestra" que simboliza poder puede convertirse en ocasión de caída.
Esto nos enseña:
No basta con tener capacidades nobles; debemos aprender a gobernarlas.
Una capacidad buena puede producir consecuencias malas si se encuentra sometida a un deseo desordenado.

La gematría de ימין — Yamin
Podemos hacer una observación cabalística.
10 = י
40 = מ
10 = י
50 = ן
Total:
110
Pero aquí debemos tener mucho cuidado.
No existe evidencia textual de que Mateo haya construido su enseñanza sobre el número 110.
Por tanto, no debemos convertir este número en una "profecía escondida".

Podemos utilizarlo solamente como meditación simbólica posterior:
La “diestra” representa capacidad, poder y acción; la verdadera espiritualidad consiste en someter esa capacidad a un propósito superior.
La gematría ilumina la meditación; no sustituye la exégesis.

La mano y la palabra “obra”
Hay otra conexión bíblica fundamental.
La Escritura utiliza frecuentemente la mano para representar:
מעשה — Ma'aseh
“obra”, “acción”.
Entonces podemos establecer:
lo que el corazón concibe, la mano puede convertirlo en ma'aseh.
La obra exterior revela muchas veces una realidad interior.
Por eso Jesús va al corazón antes de llegar a la mano.

El Zohar como lente comparativa
En el lenguaje místico posterior del Zohar podemos contemplar al ser humano como un sistema en el que las dimensiones superiores deben encontrar una manifestación ordenada.
Desde esa perspectiva, una acción exterior desconectada de la intención correcta rompe la armonía.
Y esto encaja bellamente con la arquitectura de Mateo 5:
intención
↓
deseo
↓
acción
↓
manifestación.
El Tikkun consiste en que:
la manifestación exterior vuelva a corresponder con la intención divina interior.
Nuevamente: esta es una lectura espiritual comparativa, no una afirmación de que el Zohar esté comentando directamente a Mateo.

La mano y el Templo
Existe también una analogía bíblica profunda.
El Templo era un espacio destinado a la presencia divina.
Pablo, siglos después, hablará del cuerpo como templo.
Aunque debemos distinguir los contextos históricos, la idea espiritual resulta poderosa:
Si el cuerpo es lugar de manifestación de la vida recibida de Dios, entonces nuestras manos no son instrumentos neutrales.
Son herramientas de servicio.
La pregunta deja de ser:
“¿Qué puedo hacer?”
y pasa a ser:
“¿Qué merece ser hecho por medio de mí?”

"Gehena": גֵּי־הִנֹּם
Jesús termina nuevamente con:
γέεννα — Géenna.
Su trasfondo hebreo es:
גֵּי־הִנֹּם — Gei-Hinnom
"Valle de Hinom".
La palabra tiene una historia bíblica vinculada al juicio y a prácticas abominables asociadas con ese lugar.
Pero debemos evitar reducirla simplemente a la palabra española "infierno".
Jesús está utilizando una imagen concreta de juicio, pérdida y consecuencia.
La advertencia es seria:
lo que permitimos gobernar nuestra vida tiene consecuencias.

La gran diferencia entre control y transformación
Aquí aparece una enseñanza esencial.
Una persona puede intentar:
controlar su mano
sin transformar su corazón.
Puede decir:
"No voy a hacerlo."
Pero seguir alimentando:
fantasías,
resentimientos,
codicia,
orgullo,
deseos de venganza.
Jesús quiere algo superior.
No solamente:
"No hagas."
Sino:
"Conviértete en una persona diferente."
Por eso el Sermón del Monte es una pedagogía de transformación.

Jeremías 31:33
La promesa:
"Pondré mi ley dentro de ellos y sobre su corazón la escribiré."
Eso explica perfectamente el movimiento de Mateo.
La Torah ya no está únicamente:
afuera
como una regla.
Está:
dentro
como una forma de vida.
Por eso la mano termina obedeciendo aquello que el corazón ha aprendido.

Ezequiel 36:26
“Os daré corazón nuevo.”
Este corazón nuevo no significa simplemente sentir cosas bonitas.
Significa:
nueva capacidad de discernir.
Y entonces:
nuevo corazón
produce
nueva mirada
que produce
nuevo deseo
que produce
nueva acción.

Mateo 7:17
Jesús posteriormente dirá:
“Todo árbol bueno da frutos buenos…”
Aquí aparece la misma lógica:
interior → exterior.
El fruto revela el árbol.
La mano revela, en cierta medida, lo que el corazón está cultivando.

Mateo 12:34
Más adelante:
“De la abundancia del corazón habla la boca.”
Podríamos ampliar:
De la abundancia del corazón habla la boca y actúan las manos.
La mano no es independiente del corazón.
Por eso la verdadera disciplina espiritual comienza mucho antes del movimiento físico.

La gran conexión con Mateo 5:29
Ahora podemos ver el paralelismo:
Mateo 5:29
OJO
“Si tu ojo te hace tropezar…”
Mateo 5:30
MANO
“Si tu mano te hace tropezar…”
El primero controla:
percepción.
El segundo controla:
ejecución.
Por tanto:
Jesús quiere gobernar tanto la puerta de entrada como la puerta de salida.

El ojo recibe; la mano manifiesta
Podríamos construir este pequeño mapa:
OJO
recibe.
↓
MENTE
interpreta.
↓
CORAZÓN
desea.
↓
VOLUNTAD
decide.
↓
MANO
ejecuta.
↓
CUERPO
manifiesta.
↓
MUNDO
recibe las consecuencias.
¡Esta es una antropología espiritual extraordinariamente profunda!

Mateo 5:30 nos invita a revisar cinco puertas:
1. Lo que veo
Ayin — עין
2. Lo que pienso
Machshavah — מחשבה
pensamiento.
3. Lo que deseo
Ratzón — רצון
voluntad/deseo.
4. Lo que decido
Guevurá — גבורה
capacidad de poner límite.
5. Lo que hago
Ma'aseh — מעשה
obra/acción.
La madurez espiritual consiste en lograr que estas cinco dimensiones comiencen a caminar en la misma dirección.

¿Qué significa entonces “cortar la mano”?
En nuestra vida actual puede significar:
cortar una conducta.
cortar una exposición.
cortar una rutina.

cortar una conversación.
cortar un acceso.
cortar una oportunidad de repetir el patrón.
cortar la justificación.
cortar la racionalización.
cortar el hábito que sabemos que nos domina.
La pregunta no es:
"¿Qué puedo conservar?"
Sino:
"¿Qué necesito soltar para conservar mi integridad?"

Una dimensión aún más profunda: el desapego
Esto conecta con uno de los conceptos que hemos venido trabajando en otros estudios:
הִתְקַשְּׁרוּת — hitkashrut
apego, vinculación.
El problema no siempre es el objeto.
A veces es:
mi apego al objeto.
Puedo tener algo legítimo y convertirlo en absoluto.
Entonces el problema ya no es:
"¿Qué tengo?"
sino:
"¿Qué me tiene?"
Eso es exactamente lo que Jesús está atacando.

El verdadero ídolo
La idolatría no comienza necesariamente cuando una persona se inclina ante una estatua.
Puede comenzar cuando algo creado adquiere un poder sobre nuestra voluntad que debería pertenecer únicamente al Creador.
Entonces:
aquello que debería estar en mi mano
termina poniéndome a mí en sus manos.
Y Jesús dice:
córtalo.

El "yo" como centro
Aquí podemos recordar una de las ideas que hemos trabajado alrededor de:
אָנֹכִי — Anokhi
"yo".
Cuando el "yo" dice:
"Necesito esto."
"Tengo derecho a esto."
"Debo poseer esto."
"Mi deseo debe ser satisfecho."
el mundo comienza a organizarse alrededor del ego.
La mano entonces se convierte en:

instrumento del Anokhi.
Pero el proceso mesiánico invierte la dirección:
“No mi voluntad, sino la voluntad del Creador.”
La mano deja de ser instrumento de apropiación y se convierte en instrumento de servicio.

La mano de Jesús
Aquí aparece una meditación mesiánica especialmente hermosa.
En los Evangelios, las manos de Jesús aparecen relacionadas con:
sanar,
tocar al excluido,
bendecir,
levantar,
compartir,
servir.
Entonces Mateo 5:30 puede contemplarse no solamente negativamente:
“¿Qué debo dejar de hacer?”
sino positivamente:
“¿Para qué quiero que mis manos sean utilizadas?”
El Mesías no solamente corta la mano destructiva.
Forma una mano servidora.

La inversión completa
Antes:
mano que toma.
Después:
mano que entrega.
Antes:
mano que controla.
Después:
mano que sirve.
Antes:
mano que usa al otro.
Después:
mano que levanta al otro.
Antes:
mano gobernada por el deseo.
Después:
mano gobernada por el amor.
Aquí encontramos el corazón del crecimiento integral.

Mateo 5:30 y el amor al prójimo
El versículo anterior trataba sobre convertir al otro en objeto de deseo.
Ahora Jesús lleva la consecuencia hasta nuestras manos.
Por eso podemos conectar con:
“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
La mano transformada pregunta:

> “¿Cómo puedo proteger la dignidad del otro?”
> en lugar de:
> “¿Cómo puedo utilizar al otro para satisfacerme?”
> Eso es una transformación radical.

> La verdadera mutilación
> Quizás esta sea la formulación más profunda que podemos extraer:
> El discípulo no debe mutilar su cuerpo; debe mutilar el poder que tienen sobre él sus deseos desordenados.
> Debe cortar:
> la compulsión,
> la dependencia,
> la justificación,
> el autoengaño,
> la repetición consciente,
> el acceso innecesario,
> la racionalización.
> Para conservar:
> el corazón.
> la libertad.
> la dignidad.
> la comunión.
> la integridad.

> La relación con Teshuvá
> תשובה — Teshuvá
> “retorno”.
> Mateo 5:30 puede ser visto como un ejercicio concreto de teshuvá:
> reconozco
> ↓
> identifico
> ↓
> corto
> ↓
> me separo
> ↓
> regreso
> ↓
> restauro
> No basta decir:
> “Lo siento.”
> La teshuvá verdadera pregunta:
> “¿Qué debo cambiar para no seguir regresando al mismo lugar?”
> Y ahí aparece la radicalidad de Jesús.

Una práctica espiritual derivada de Mateo 5:30
Podríamos hacer diariamente cinco preguntas:
1.
¿Qué estoy haciendo que alimenta aquello de lo que quiero liberarme?
2.
¿Qué acceso debería cortar?
3.
¿Qué justificación sigo utilizando?
4.
¿Qué nueva práctica puede reemplazar la antigua?
5.
¿Para qué quiero utilizar mis manos a partir de ahora?
La quinta pregunta es fundamental.
Porque el Reino no consiste solamente en dejar de hacer el mal.
Consiste en:
aprender a hacer el bien.

La síntesis cabalística
Podemos resumir la dinámica así:
עַיִן — Ayin
ojo
↓
לֵב — Lev
corazón
↓
יֵצֶר — Yetzer
inclinación/deseo
↓
גְּבוּרָה — Guevurá
límite
↓
תִּקּוּן — Tikkun
rectificación
↓
יְסוֹד — Yesod
canalización
↓
מַלְכוּת — Malkhut
manifestación
La mano pertenece al último tramo:
aquello que finalmente hacemos visible.
Por eso:
la verdadera batalla espiritual ocurre antes de que la mano se mueva.

Una lectura integral de Mateo 5:28-30
Ahora podemos contemplar los tres versículos juntos:
Mateo 5:28
El corazón puede adulterar.
Mateo 5:29
El ojo puede alimentar el tropiezo.
Mateo 5:30
La mano puede convertirlo en acción.
Y Jesús responde:
Purifica el corazón.
Disciplina la mirada.
Corta el acceso.
Gobierna la voluntad.
Transforma la acción.
Esto es crecimiento integral.

La gran enseñanza mesiánica
Después de recorrer el arameo/siríaco, el griego, el latín, las raíces semíticas, la Biblia hebrea, la Cábala como lente comparativa, la gematría y las analogías bíblicas, podemos llegar a esta conclusión:
Mateo 5:30 no nos enseña a destruir una parte de nosotros; nos enseña a impedir que una parte de nosotros destruya el todo.
Y aquí aparece una paradoja bellísima:
Jesús acepta que perdamos algo pequeño para que no perdamos algo infinitamente mayor.
Podemos perder:
un hábito
para conservar:
la libertad.
Podemos perder:
una gratificación
para conservar:
la paz.
Podemos perder:
una oportunidad de satisfacer el ego
para conservar:
la dignidad del otro.
Podemos perder:
una relación desordenada
para recuperar:
nuestra integridad.
Podemos perder:
una costumbre
para recuperar:
nuestra capacidad de elegir.

> Y quizá aquí está la enseñanza que une los tres versículos
> Mateo 5:28 nos pregunta:
> ¿Qué está ocurriendo dentro de tu corazón?
> Mateo 5:29 nos pregunta:
> ¿Qué estás permitiendo que entre por tus ojos?
> Mateo 5:30 nos pregunta:
> ¿Qué estás haciendo con tus manos?
> Y las tres preguntas convergen en una sola:
> ¿Quién está gobernando tu vida?
> Si gobierna el deseo desordenado:
> ojo → corazón → mano → esclavitud.
> Si gobierna el Espíritu y la voluntad del Creador:
> ojo → discernimiento → corazón → Guevurá → mano → servicio → Shalom.

> Y aquí encuentro la conexión más profunda con nuestra búsqueda de crecimiento integral:
> El Mesías no quiere solamente cambiar nuestras acciones; quiere cambiar el sistema interior que produce nuestras acciones.
> Por eso la mano que Jesús manda "cortar" simbólicamente no es solamente una mano física.
> Es todo aquello mediante lo cual nuestra voluntad sigue entregándose a aquello que sabemos que nos separa de la Vida.
> Y cuando esa mano deja de tomar para sí y empieza a dar, servir, levantar, sanar y bendecir, entonces Mateo 5:30 deja de ser únicamente una advertencia.

> Se convierte en una invitación:
> "Deja morir aquello que gobierna tu mano para que pueda nacer aquello que pone tu mano al servicio del Reino."
> Ese es, en mi lectura, el puente entre Guevurá, Tikkun, Teshuvá y la enseñanza mesiánica de Jesús.

El pasaje de Mateo 5:30 complementa y consuma la instrucción quirúrgica iniciada en el versículo anterior. Si el versículo 29 aborda la purificación del canal de la percepción y el intelecto (el ojo derecho / Jojmá), el versículo 30 se desplaza al plano de la ejecución, la fuerza impulsora y la interacción concreta con el mundo de la materia (la mano derecha / Jésed y Asiyá).

Para develar la anatomía lingüística y espiritual de esta advertencia, trazamos la ruta de cada vocablo desde la matriz semítica aramea hacia las lenguas de traducción:

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Peshitta)	וְאִן יַדָּךְ דַּיַמִינָא מַכְשְׁלָא לָךְ פְּסוֹקֵיהּ וַשְׁדֵיהּ מִנָּךְ	V'in yadaj d'yammina majshla laj psukayh v'shdiyah minnaj	יַדָּךְ דַּיַמִינָא (Yadaj d'yammina): "Tu mano derecha". La mano (Yad) es el instrumento de alcance, poder y acción. Lado derecho (Yamin): la fuerza de bendición, la capacidad de dar y construir. מַכְשְׁלָא (Majshla): Obstáculo, tropiezo o trampa (Kishalón). פְּסוֹקֵיהּ (Psukayh / Pasaq): Cortar, amputar, interrumpir categóricamente el flujo.
Griego (Texto Receptus / NA28)	καὶ εἰ ἡ δεξιά σου χεὶρ σκανδαλίζει σε, ἔκκοψον αὐτὴν καὶ βάλε ἀπὸ σοῦ·	Kai ei hē dexia sou cheir skandalizei se, ekkopson autēn kai bale apo sou	δεξιὰ χεὶρ (Dexia cheir): Mano derecha, el órgano de la acción eficaz. σκανδαλίζει (Skandalizei): Poner tropiezo o hacer caer en el cepo. ἔκκοψον (Ekkopson): Cortar de golpe, talar, extirpar de raíz.
Latín (Vulgata)	Et si dextera manus tua scandalizat te, abscide eam et proice abs te:	Et si dextera manus tua scandalizat te, abscide eam et proice abs te	dextera manus: Mano derecha. abscide eam: Amputar, separar drásticamente para evitar la extensión del daño.
Español	Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti...	—	Mandato de interrupción radical contra los hábitos, obras o canales de acción que ejecutan el deseo egóico.

Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo/Hebreo al Español)
Mano / Instrumento (יָד / Yad / χεὶρ): La raíz semítica י-ד (Y-D) connota poder, dirección y manifestación concreta. La mano es la proyección del pensamiento en el Mundo de la Acción (Olam HaAsiyá). Posee una gematría fundamental de 14 (), que sumada a la otra mano da 28 (כֹּחַ - Koach / Fuerza).

Derecha (יָמִין / Yamin / δεξιὰ): El lado derecho es el vector de Jésed (Misericordia, Efusión, Expansión). Representa las obras buenas, los talentos, los recursos y las acciones prioritarias. Cuando la "mano derecha" tropieza, significa que incluso nuestras acciones aparentemente "buenas", dones o capacidades de dar se han contaminado con soberbia, manipulación o codicia.

Córtala (פְּסוֹקֵיהּ / Psukayh / ἔκκοψον): La raíz aramea פ-ס-ק (P-S-Q) significa dividir, cesar, establecer un límite infranqueable. Es el origen de Pasuq (versículo, pausa o división). Amputar la mano es detener en seco el acto de aprehender o ejecutar aquello que pervierte la integridad espiritual.

Cuerpo / Estructura del Alma (גּוּשְׁמָךְ / Gushmaj / σῶμά): Se refiere no solo a la envoltura biológica, sino a la estructura completa del ser (Partzuf), la vasija de manifestación. Permitir la corrupción de un miembro colapsa el equilibrio de toda la vasija.

Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
La Mano Derecha en el Árbol de la Vida: Jésed y la Sefirá de Yesod
En la anatomía mística del Árbol de la Vida:
La Mano Derecha (Yad Yamin): Corresponde a la Sefirá de Jésed (Misericordia/Bondad).
La Mano Izquierda (Yad Smol): Corresponde a Gevurá (Juicio/Límite).
Si el "ojo derecho" (v. 29) corrompe la visión/intención, la "mano derecha" (v. 30) corrompe la ejecución/acción.
Cuando la efusión de Jésed o el poder de actuar se vuelve posesivo, dominante o libertino, la mano derecha pierde su alineación divina y se convierte en un agente de Klipát Noga (la cáscara reactiva).

[Keter / Corona]
|
(OJO DERECHO) ——┴—— (Ojo Izquierdo)
Jojmá (Visión) Biná (Entendimiento)
|
(MANO DERECHA) ——┼—— (Mano Izquierda)
Jésed (Acción/Dar) Gevurá (Límite/Control)
|
[Yesod / Fundamento]
|
[Maljut / Reino]
Gematría de la Mano y la Purgación
Yad (יָד - Mano):

Total = 14
Yamin (יָמִין - Derecha):

Total = 110

La suma de Yad Yamin (יָד יָמִין) es 124.
Curiosamente, 124 es la gematría de Eden (עֵדֶן) en combinación con la raíz de Nagan (נָגַן - Tocar/Tañer) o el canal de la armonía. Cuando la mano derecha está recta, toca la música del Edén; cuando se pervierte, convierte la fuerza creadora en un instrumento del Gehennam.

El Talmud (Shabbat 108b / Niddah 13b): Los sabios declaran severas advertencias sobre la "mano que lleva al pecado", prohibiendo los actos impulsivos que dañan el pacto sagrado (Brit Milá). Enseñan que las manos deben mantenerse puras (Netilat Yadaim) porque son los canales finales que tocan la materia en Asiyá.

El Zohar (Parashat Vayikra): Explica que las diez falanges de las dos manos representan las Diez Sefirot. Cuando las manos operan en santidad, atraen la Luz del Infinito (Ein Sof). Cortar la mano significa congelar la capacidad de apoderarse egoístamente de las cosas, rompiendo la atadura con las fuerzas de la impureza.

El Gehennam (גֵּיהִנֶּם) de las Acciones: Si el "ojo" en el Gehenna purifica las falsas imágenes y filosofías del ego, la "mano" purifica los actos indebidos, los robos sutiles, los abusos de poder y la apropiación indebida que el alma acumuló en la tierra.

La Dialéctica de la Acción y la Amputación (Pardes)

Nivel de Interpretación	Dimensión de la Mano Derecha	Significado de la Amputación (Psukayh)
Peshat (Literal)	El órgano físico de la acción.	Establecer barreras físicas extremas contra el acto prohibido.
Remez (Alegórico)	Los talentos, habilidades o negocios principales.	Renunciar a un negocio, profesión o proyecto destructivo, por lucrativo que sea.
Derash (Homilético)	El poder de control y la auto-suficiencia.	Romper el hábito de tomar el control e imponer la voluntad sobre los demás.
Sod (Místico)	El canal de Jésed (Efusión de la Luz).	Detener la efusión de energía vital hacia los canales impuros de las Klipót.

[Acción Reactiva / Ego] [Corte Categórico - Psukayh] [Rectificación / Tikkún]
Apoderarse, manipular, ——> Amputar el hábito o la vía de ——> Preservar el cuerpo espiritual
ejecutar el deseo ilícito. alcance (Mano Derecha). para la Luz del Reino (Maljut).

La enseñanza de Yeshúa en Mateo 5:30 ofrece una hoja de ruta para la sanación práctica y la alineación integral de la vida del creyente:
Interrupción de los Canales de Ejecución: No basta con corregir el pensamiento (v. 28) o la mirada (v. 29); hay que bloquear los medios de acción. Si un entorno, una herramienta, un dispositivo o un hábito financiero facilita la caída espiritual, la instrucción Mesiánica exige una desconexión total e inmediata ("cortar y echar de ti").

Purificación de los Talentos y Obras (Jésed): La "mano derecha" representa nuestras mayores fortalezas. Si usamos nuestros talentos, capacidad de persuasión o estatus para seducir, manipular o validar el ego, esa "mano derecha" se vuelve un instrumento destructivo. Amputar significa someter todo talento a la autoridad de la Verdad Divina.

Compromiso con la Acción Pura (Asiyá Kadosh): Al "cortar" la acción reactiva, reorientamos nuestras manos hacia la verdadera Mitzvá: el servicio desinteresado, la restitución al prójimo y la edificación de la comunidad. Las manos purificadas se convierten en vasijas que traen la bendición del Cielo a la Tierra.

Preservación del Ser Integral (Shlemut): El objetivo final de Yeshúa no es la mutilación, sino la integridad absoluta del ser humano. Sostener el dolor temporal de una renuncia, de una pérdida de estatus o de un hábito arraigado es el precio para evitar la bancarrota espiritual total, permitiendo que el alma resplandezca en la Luz Mesiánica.

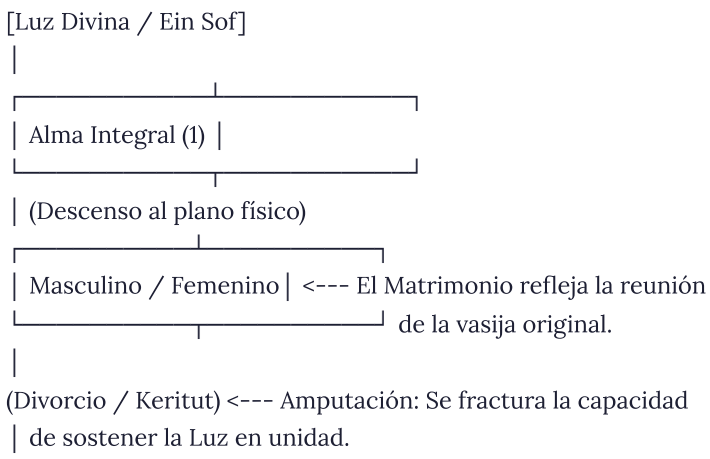
Y es allí en donde por ejemplo el tema del divorcio nos ofrece nuevas enseñanzas de Yeshúa (Mateo 5:31-32), ya que este mensaje sucede inmediatamente a las instrucciones sobre la mirada, la mano y la integridad de la conciencia. Así que al conectar estas enseñanzas, el divorcio deja de abordarse como un mero trámite jurídico o un debate de permiso moral para revelarse como un diagnóstico sobre la fragilidad de la vasija espiritual y la ruptura de la Unidad (Yijud).

Para comprender estas reflexiones en la vida cotidiana de hoy, es necesario analizar las raíces lingüísticas del pasaje, su marco en la mística judía y su aplicación práctica para nuestras vivencias.
En Mateo 5:31-32, Yeshúa confronta la práctica formalista de su época sobre la carta de divorcio:
«También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio. Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.»

Idioma	Término / Expresión	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Peshitta)	כְּתָבָא דִּשׁוּבְקָנָא	Ktaba d'shubqana	שובקנא (Shubqana): Dejar ir, abandonar, remitir o desechar. No es solo separación; connota la fractura o abandono de un compromiso previo.
Hebreo (Léxico Rabínico)	סֵפֶר כְּרִיתֻת	Sefer Keritut	כְּרִיתֻת (Keritut): De la raíz כָּרַת (Karat), cortar, cercenar o talar. Un Sefer Keritut es literalmente un "documento de amputación o corte".
Griego	ἀποστάσιον	Apostasion	De la cual deriva apostasía. Implica el distanciamiento, la deserción o el abandono de la posición original.
Griego	παρεκτὸς λόγου πορνείας	Parektos logou porneias	"Salvo por causa/razón de porneia". Porneia alude a la profanación grave del pacto, la prostitución o la traición de la esencia de la unión.

El término hebreo Karat (cercenar) es el mismo que se utiliza para "cortar un pacto" (Lijrot Berit). La carta de divorcio (Get) era legalmente un mecanismo de protección, pero espiritualmente representaba la consumación de una amputación previa que ya había ocurrido en el corazón.

Dimensión Cabalística y Zohárica: La Ruptura de la Vasija y el Altar
En la mística judía y en el Zohar, el matrimonio terrenal no es un contrato civil, sino un reflejo del Yijud (Unificación) de las dos mitades de un alma (Neshama) y el espejo de la relación entre el Creador (Zeir Anpin) y la Creación (Nukva / Maljut).



El Llanto del Altar (Mizbeaj): El Talmud (Gittin 90b) concluye con una sentencia conmovedora:
«Si un hombre se divorcia de la esposa de su juventud, hasta el propio Altar del Templo derrama lágrimas por él.»

El Altar (Mizbeaj) es el canal donde la Tierra y el Cielo se conectan para realizar la rectificación (Tikkún). Cuando una unión sagrada se rompe por egoísmo o dureza de corazón, el canal de la bendición sufre un cortocircuito.

La Dureza del Corazón (Jozek HaLev): Cuando a Yeshúa le preguntaron más adelante por qué Moisés permitió la carta de divorcio (Mateo 19:8), Él respondió: "Por la dureza de vuestro corazón". En términos cabalísticos, la dureza de corazón (Olah) ocurre cuando el ego y la reactividad cierran la Sefirá de Tiferet (el corazón/armonía), impidiendo que el amor y la compasión fluyan. El permiso legal fue una concesión a la incapacidad humana de rectificar, no el ideal de la Creación.

Del Ojo y la Mano al Divorcio: La Cadena del Desmantelamiento
Las enseñanzas de Mateo 5 siguen un orden preciso y no casual:
El Adulterio en el Corazón (v. 28): Inicia en la mirada reactiva y el deseo desalineado (Ayin Ra'ah).

El Tropiezo del Ojo y la Mano (vv. 29-30): Si no se "amputa" la inclinación al egoísmo y a la posesión individual, la conciencia se fragmenta.

El Divorcio / La Amputación del Pacto (vv. 31-32): El divorcio es el síntoma final en el plano visible (Asiyá) de una serie de pequeñas infidelidades, desatenciones y durezas de corazón acumuladas en el plano invisible (Yetzirá y Beriá).

Cuando no aprendemos a "cortar" nuestro egoísmo (la mano o el ojo derecho), terminamos "cortando" las relaciones y los pactos sagrados (Keritut).

Las palabras de Yeshúa no deben ser leídas como un garrote de condena moralista, sino como un llamado a la conciencia de la integridad y la prevención del alma:
Trascender el Legalismo Superficial
Hoy en día es fácil reducir las relaciones a acuerdos de conveniencia o desechar vínculos ante la primera fricción ("si no funciona, me divorcio"). Yeshúa nos advierte contra la banalización del compromiso. Un pacto no se rompe cuando se firma un papel, sino cuando se abandona el trabajo diario de alimentar la empatía, el perdón y la unidad.

> La Cirugía Interna antes que la Ruptura Externa
> Antes de considerar "cercenar" un vínculo (sea matrimonial, comunitario o de propósito), debemos preguntarnos: ¿Qué hay en mi "ojo derecho" o en mi "mano derecha" (mi orgullo, mi necesidad de tener la razón, mi ego) que necesito amputar primero? Muchas crisis relacionales no requieren el fin de la relación, sino la muerte del egoísmo de las partes.

> Sanar la Dureza de Corazón (Teshuvá)
> Para las vivencias actuales, este pasaje es una invitación a mantener el corazón blando (Lev Basar). La dureza surge cuando guardamos resentimiento, no comunicamos las heridas y permitimos que la apatía reemplace al amor. Mantener la flexibilidad interior permite que la Luz vuelva a fluir en las relaciones marchitas.

SIERVOS

MATEO V. DIVORCIO. Entender la gravedad del divorcio desde la perspectiva Mesiánica no significa estigmatizar ni condenar a quienes han atravesado la dolorosa experiencia de una separación. Significa comprender el dolor real de la ruptura (las "lágrimas del altar") y buscar, desde la Teshuvá (retorno) y la gracia, la sanación de la vasija para no repetir los mismos patrones de dureza de corazón en el futuro.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἐρρέθη δέ· Ὃς ἂν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, δότω αὐτῇ ἀποστάσιον.

Erréthē de: Hos an apolýsē tēn gynaika autou, dotō autē apostásion.

REFLEXIÓN

Una traducción muy literal sería:
"También fue dicho: cualquiera que despida/separe de sí a su mujer, déle un documento de separación."
La Vulgata:
Dictum est autem: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii.
Es decir:
"También fue dicho: cualquiera que despida a su esposa, déle un documento de repudio."

Y la Peshitta conserva:
ܐܬܡܪ ܕܡܢ ܕܫܪܐ ܐܢܬܬܗ ܢܬܠ ܠܗ ܟܬܒܐ ܕܦܛܘܪܝܢ
Transliteración aproximada:
ʾtʿmar d-man d-shrā antteh netel leh ktābā d-dūlālā.
La tradición siríaca utiliza ܫܪܐ — šrā, "soltar, desatar, liberar", para la acción de despedir/divorciar, y ܟܬܒܐ — ktābā, "escrito/documento", junto con ܕܦܛܘܪܝܢ — d-dūlālā, "de divorcio/separación".
Aquí ya tenemos una revelación extraordinaria.

Mateo 5:31 abre una nueva etapa dentro de las antítesis del Sermón del Monte. Venimos de Mateo 5:27-30, donde Jesús llevó el mandamiento sobre el adulterio desde el acto exterior hasta la mirada, el deseo, el corazón y finalmente la acción. Ahora toca una cuestión todavía más delicada: la ruptura del vínculo matrimonial.
Y aquí aparece algo fundamental: Jesús no comienza diciendo simplemente "el divorcio está permitido" o "el divorcio está prohibido". Comienza examinando cómo una disposición de la Torah puede ser utilizada para justificar una ruptura que, aunque legalizada mediante un documento, puede esconder una realidad espiritual mucho más profunda: la ruptura de una alianza.

La primera palabra: Ἐρρέθη — Erréthē
Ἐρρέθη — Erréthē
Significa:
"Fue dicho."
Es la misma fórmula que hemos encontrado repetidamente en Mateo 5:
"Fue dicho…"
Y después Jesús responde con:
"Pero yo os digo…"
Aquí todavía no aparece el ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν — egō de legō hymin, "pero yo os digo".
Eso ocurrirá en el versículo 32.
Por tanto, Mateo 5:31 funciona como una especie de presentación del principio jurídico que Jesús va a reinterpretar.

¿Qué fue "dicho"?
Jesús está aludiendo a:
Deuteronomio 24:1

El hebreo dice:
וְכָתַב לָהּ סֵפֶר כְּרִיתֻת
ve-khatav lah sefer keritut
Literalmente:
“y escribirá para ella un documento de corte/separación.”
El término central es:
סֵפֶר — Sefer
= libro, escrito, documento.
Y:
כְּרִיתֻת — Keritut
= separación, corte, divorcio.
La expresión סֵפֶר כְּרִיתֻת — sefer keritut puede entenderse literalmente como:
“documento de corte.”
La raíz de כְּרִיתֻת está vinculada con:
כרת — karat
= cortar.

¡Y esto nos conecta directamente con el estudio anterior!
En Mateo 5:30 Jesús había dicho:
“corta” — ἔκκοψον.
Ahora aparece:
Keritut — documento de corte.
Tenemos, por tanto:
cortar aquello que hace tropezar
y
documento que formaliza un corte matrimonial.
Pero Jesús está a punto de enseñarnos que no todos los cortes son iguales.

La paradoja del “corte”
Aquí comienza una de las reflexiones más profundas.
En la Biblia encontramos:
כרת — karat
“cortar”.
Pero también:
כרת ברית — karat berit
“cortar un pacto”.
Curiosamente, en hebreo bíblico “hacer un pacto” se expresa literalmente como:
“cortar un pacto.”
Por eso encontramos una paradoja:
El pacto se “corta” para establecerse.
Pero el divorcio “corta” un vínculo que ya había sido establecido.
Esto nos permite distinguir dos realidades:
Hay cortes que establecen vida y cortes que rompen vida.
El discernimiento consiste en saber cuál estamos realizando.

La palabra aramea: ▯▯▯ — Šrā
Ahora aparece una palabra especialmente interesante.
La Peshitta dice:
▯▯▯ — šrā
El análisis léxico de la Peshitta la relaciona con:
soltar,
desatar,
liberar,
aflojar.
Esto nos permite escuchar Mateo 5:31 de una manera diferente.
El divorcio aparece lingüísticamente como:
“desatar aquello que estaba atado.”
Y aquí inmediatamente surge:
קֶשֶׁר — Kesher
= vínculo, conexión, ligadura.
La vida matrimonial puede contemplarse como una forma de kesher, un vínculo.
Cuando el vínculo se rompe:
se desata lo que estaba unido.

La mujer: γυναῖκα — Gynaika
γυναῖκα — gynaika
puede significar:
mujer,
esposa.
Aquí el contexto claramente apunta a esposa.
Pero hay algo importante.
Jesús no dice:
“despida a una cosa que posee.”
Dice:
“su mujer/esposa.”
La persona permanece como persona.
Esto será fundamental para comprender la enseñanza.

“ἀπολύσῃ” — Apolysē
Esta es probablemente la palabra más importante del versículo.
ἀπολύω — apolyō
significa:
liberar,
dejar ir,
despedir,
soltar,
enviar fuera,
repudiar.
En contexto matrimonial:
divorciar, despedir a la esposa.
El problema es que una traducción moderna puede ocultar la dimensión interpersonal.

No es solamente:
“terminar un contrato.”
Es:
“despedir a una persona.”
Y esto nos permite comprender por qué Jesús va a intervenir tan profundamente en el siguiente versículo.

¿Qué estaba regulando Deuteronomio 24?
Aquí debemos corregir una idea muy común.
Deuteronomio 24:1 no dice simplemente “Dios ordenó divorciarse”.
El texto presenta un caso:
Si un hombre toma una mujer, ocurre determinada circunstancia, escribe un documento de separación y la despide…
El pasaje regula las consecuencias jurídicas de una situación existente. La propia estructura hebrea es condicional; no constituye simplemente un mandato general de divorciarse.
Esto es importantísimo para comprender a Jesús.
Moisés regula una realidad humana.
Jesús va a examinar el corazón que produce esa realidad.

El problema de “עֶרְוַת דָּבָר” — Ervat davar
Deuteronomio 24:1 contiene:
עֶרְוַת דָּבָר
ʿervat davar
Literalmente algo parecido a:
“desnudez de cosa/materia”
o
“algo indecoroso.”
La expresión era objeto de debate en el judaísmo del período del Segundo Templo y de la tradición rabínica posterior.
Y aquí aparece algo fascinante.

Beit Shammai y Beit Hillel
La Mishná, en Gittin 9:10, conserva una famosa discusión:
Beit Shammai
Interpretaba la “cosa indecorosa” de manera restrictiva, asociándola con una transgresión sexual grave.
Beit Hillel
permitía una interpretación mucho más amplia.
La Mishná incluso menciona como ejemplo que el hombre podía divorciar a su esposa si ella había arruinado su comida.
Rabí Akiva
llegaba a una interpretación todavía más amplia: incluso si encontraba otra mujer más hermosa.
Esto nos coloca dentro de un contexto extraordinariamente importante.
Cuando Jesús habla de divorcio en Mateo 5, no está hablando en un vacío jurídico.
Está entrando en un debate interpretativo judío sobre:
¿cuándo puede un hombre despedir a su esposa?

Y aquí aparece la gran crítica de Jesús
Observemos la progresión:
Deuteronomio 24
“Si ocurre X, existe un procedimiento de separación.”

↓
Interpretaciones humanas
“¿Qué significa X?”
↓
Algunas interpretaciones
“Puede ser una causa bastante amplia.”
↓
Jesús
“¿Qué está pasando realmente dentro del corazón?”
Esta es exactamente la metodología que hemos visto desde Mateo 5:21.
Jesús no destruye el texto.
Expone la intención profunda detrás del texto.

El problema no es solamente el documento
Aquí aparece una enseñanza mesiánica muy fuerte.
Un hombre puede hacer todo legalmente:
redactar documento,
entregarlo,
cumplir procedimiento,
despedir a la mujer.
Y sin embargo:
tener un corazón profundamente injusto.
Esto recuerda algo que hemos visto en Mateo 5:28.
El adulterio puede comenzar en:
el corazón.
Ahora:
el divorcio puede ser exteriormente legal y espiritualmente injusto.
Esta distinción es fundamental.

“δότω” — Dotō
δίδωμι — didōmi
= dar.
El imperativo:
δότω — dotō
= “que dé”.
Esto parece pequeño, pero es muy importante.
El hombre que despide a su esposa debe:
darle el documento.
¿Por qué?
Porque el documento protege jurídicamente su situación.
La mujer no queda simplemente abandonada sin prueba de que la relación terminó.
Aquí existe una dimensión de justicia práctica.
La Torah no está simplemente legitimando el capricho masculino.
También establece un mecanismo jurídico.

"ἀποστάσιον" — Apostasion
ἀποστάσιον — apostásion
= certificado de divorcio, documento de separación.
Está relacionado con:
ἀφίστημι / ἀπόστασις
ideas de:
separación,
alejamiento,
apartarse.
De ahí viene conceptualmente nuestra palabra:
apostasía
aunque no debemos confundir ambos usos.
La raíz contiene la idea de:
estar separado de algo.
Y aquí aparece nuevamente:
vínculo → separación.

La dimensión espiritual de "separación"
Aquí podemos hacer una lectura mucho más profunda.
Toda relación humana posee algún tipo de:
vínculo.
Y todo vínculo genera:
responsabilidad,
reciprocidad,
memoria,
identidad,
consecuencias.
Por eso romper un vínculo no es simplemente:
"cambiar de opinión."
Es alterar una estructura relacional.
Jesús quiere que el discípulo comprenda:
los vínculos tienen peso espiritual.

ברית — Berit
La palabra hebrea:
בְּרִית — Berit
= pacto, alianza, convenio.
En el matrimonio bíblico existe una dimensión de alianza.
Malaquías 2:14 utiliza precisamente lenguaje de:
"mujer de tu pacto."
Esto es extraordinario.
La esposa no es solamente:
"la mujer que elegí."
Es:
"la mujer con quien establecí un pacto."
La diferencia es gigantesca.

De posesión a pacto
Si el matrimonio se contempla como posesión:
“Tengo esposa.”
Entonces la lógica puede ser:
“Ya no me sirve; la despido.”
Pero si se contempla como:
Berit
entonces aparece:
“Existe una responsabilidad delante de Dios.”
Esto cambia completamente la antropología matrimonial.

Cábala: Berit y Yesod
Desde la tradición cabalística posterior podemos establecer una lectura comparativa.
Yesod — יסוד
es tradicionalmente asociado con:
fundamento,
vínculo,
transmisión,
conexión,
sexualidad,
fidelidad.
Por eso el matrimonio puede contemplarse como un espacio donde la energía de vínculo necesita ser ordenada.
Cuando existe:
Yesod sin Tiferet
la relación puede convertirse en posesión.
Cuando Yesod está integrado con:
Tiferet — תפארת
aparece:
belleza,
equilibrio,
compasión,
armonía.
No estamos afirmando que Mateo utilice el sistema cabalístico medieval.
Estamos usando la Cábala como lente contemplativa posterior para iluminar el principio de integración.

Chesed y Gevurah dentro del matrimonio
Aquí podemos introducir dos fuerzas:
חֶסֶד — Chesed
amor, bondad, misericordia.
גְּבוּרָה — Gevurah
límite, disciplina, justicia.
Un matrimonio sano necesita ambas.
Chesed sin Gevurah
puede convertirse en:
permisividad.
Gevurah sin Chesed

puede convertirse en:
dureza.
El amor verdadero necesita:
misericordia + verdad.
Esto nos conecta directamente con:
Tiferet
la armonía entre ambas fuerzas.

La gematría de ברית — Berit
Podemos hacer aquí una meditación numérica.
2 — ב
200 — ר
10 — י
400 — ת
Total:
612
No debemos afirmar que Mateo 5:31 esté codificado numéricamente en 612.
Pero como meditación tradicional, la palabra Berit nos recuerda que el pacto es algo estructurado, serio, no simplemente emocional.
La gematría aquí funciona como una capa contemplativa, no como evidencia histórica del significado de Mateo.

La gematría de איש — Ish y אישה — Ishah
Existe otra conexión bellísima.
אִישׁ — Ish
hombre.
Gematría:
1 = א
10 = י
300 = ש
311
אִשָּׁה — Ishah
mujer.
1 = א
300 = ש
5 = ה
306
Si eliminamos la letra:
ה — He
de Ishah y la letra correspondiente del otro término, la tradición rabínica observa la presencia de:
י — Yod
y
ה — He
que forman parte del Nombre divino.
La idea rabínica aparece en una enseñanza de Sotá:
cuando marido y mujer viven correctamente, la presencia divina habita entre ellos; cuando no, el fuego puede consumirlos.

Esto es una meditación rabínica extraordinariamente profunda:
El matrimonio no solamente une dos personas.
Puede convertirse en un espacio de manifestación de la presencia divina.

Hombre y mujer: אִישׁ + אִשָּׁה
Aquí podemos hacer una lectura simbólica:
אישׁ — Ish

אשה — Ishah
La unión contiene:
אש — Esh
= fuego.
Pero también aparecen:
י — Yod
ה — He
asociadas al Nombre divino.
La tradición rabínica utiliza este juego lingüístico para expresar que la presencia divina puede habitar en la relación cuando existe armonía. Es una lectura rabínica posterior, no una etimología histórica demostrable del texto.
Y esto conecta maravillosamente con Mateo:
¿Qué ocurre cuando el fuego del deseo deja de estar sometido al pacto?
Puede convertirse en incendio.

El fuego
Recordemos Mateo 5:22:
Jesús habló de:
Gehenna del fuego.
Ahora estamos hablando de matrimonio.
Y encontramos nuevamente una metáfora poderosa:
fuego ordenado
puede:
calentar,
iluminar,
cocinar,
sostener vida.
fuego desordenado
puede:
destruir,
quemar,
consumir.
Lo mismo ocurre con:
deseo.
No es necesariamente malo.
Pero necesita:
dirección.

La conexión con Mateo 5:28
Ahora podemos comprender por qué Mateo colocó estos textos juntos.
5:28
“el que mira para desear…”
5:29
“si tu ojo te hace tropezar…”
5:30
“si tu mano te hace tropezar…”
5:31
“quien despide a su mujer…”
Existe una secuencia:
deseo → apropiación → acción → ruptura.
Es decir:
Jesús está desmontando una cultura de consumo de personas.
Primero:
“quiero a otra.”
Después:
“mi actual esposa ya no satisface mi deseo.”
Finalmente:
“la despido.”

Aquí Mateo 5:31 se vuelve tremendamente actual
Sin entrar en circunstancias particulares, el principio espiritual es universal:
cuando el otro deja de ser persona y se convierte en objeto de satisfacción,
el vínculo se vuelve frágil.
Porque la lógica del ego dice:
“Estoy contigo mientras satisfagas mis expectativas.”
La lógica del pacto dice:
“Estoy comprometido con tu dignidad incluso cuando atravieso dificultades.”
Esto no significa justificar violencia, abuso o situaciones destructivas.
Al contrario:
la dignidad humana también exige límites y protección.
Pero sí significa que Jesús está atacando el repudio frívolo y egoísta.

La mujer en el contexto del siglo I
Esto también tiene una dimensión social.
En el mundo antiguo, la capacidad jurídica del hombre y de la mujer no era simétrica.
Un divorcio podía dejar a una mujer en una situación económica y social vulnerable.
Por eso el documento tenía importancia jurídica.
Cuando Jesús cuestiona el uso del divorcio, está tocando también una cuestión de:
responsabilidad hacia la persona vulnerable.
La Torah, al exigir un documento, introducía una estructura jurídica que impedía que el hombre simplemente expulsara verbalmente a la mujer. Deuteronomio 24 describe que el documento debía ser entregado a ella antes de enviarla fuera de casa.

Justicia: דִּין — Din
Aquí aparece:
דִּין — Din
= juicio, justicia, discernimiento.
Un matrimonio no puede sostenerse únicamente con emoción.
Necesita:
Din.
Es decir:
responsabilidad.
Si existe injusticia, hay que enfrentarla.
Si existe violencia, debe ser detenida.
Si existe infidelidad, debe ser tratada.
Si existe abuso, no puede ser espiritualizado.
La enseñanza mesiánica nunca debe utilizarse para obligar a una persona a permanecer en una situación de destrucción.

Chesed no significa permitir abuso
Esto es muy importante.
Chesed — amor misericordioso
no significa:
"Soporta cualquier cosa indefinidamente."
El amor bíblico también tiene:
Gevurah.
Es decir:
límite.
Por eso la espiritualidad integral no consiste en confundir:
perdón
con
permisividad.
Ni:
reconciliación
con
exposición continua al daño.

El gran contraste: Sefer Keritut vs. Sefer Torah
Aquí aparece una meditación preciosa.
סֵפֶר כְּרִיתֻת
Sefer Keritut
= documento de separación.
Pero tenemos:
סֵפֶר תּוֹרָה
Sefer Torah
= libro de la Torah.
Uno documenta:
separación.
El otro:

instrucción para la vida.
Entonces podemos preguntarnos:
¿Qué "libro" estoy escribiendo con mis decisiones?
Porque nuestra vida también puede convertirse en un sefer.
Cada decisión escribe algo.

La vida como documento
El documento de divorcio decía:
"Esta relación ha sido terminada."
Pero nuestra vida también contiene documentos invisibles:
promesas,
decisiones,
heridas,
pactos,
compromisos,
palabras.
Cada uno escribe una historia.
Por eso Jesús quiere que nuestras decisiones sean coherentes con nuestras palabras.
Esto nos prepara para Mateo 5:33-37:
los juramentos.
Primero:
matrimonio y pacto.
Después:
palabra y juramento.
Es la misma preocupación:
integridad entre lo que digo y lo que vivo.

Zohar: la unión como integración
Desde el Zohar podemos usar una imagen comparativa:
unión de dimensiones separadas.
La tradición mística habla frecuentemente de la importancia de las unificaciones y de la armonía entre dimensiones.
Aplicado meditativamente al matrimonio:
el vínculo matrimonial puede convertirse en una escuela de integración.
Pero cuando cada uno vive desde:
"yo primero"
el vínculo se fragmenta.
Aquí aparece nuevamente nuestro tema:
Anokhi — "yo".

El problema del ego
El ego dice:
"Lo que yo quiero es suficiente razón."
El pacto dice:
"Mi deseo debe dialogar con una responsabilidad mayor."
Esta es una de las grandes enseñanzas de Mateo 5.

Jesús no está destruyendo el deseo.
Está colocando el deseo bajo:
Berit.

El matrimonio como Tikkun
Desde la Cábala, podemos contemplar el matrimonio como un espacio de:
תיקון — Tikkun
Porque vivir con otra persona obliga al ego a encontrarse con:
diferencias,
límites,
necesidades,
vulnerabilidades,
paciencia,
perdón,
comunicación.
El otro se convierte en un espejo.
Por eso una relación puede revelar:
aquello que todavía necesita ser sanado dentro de mí.
No significa permanecer en relaciones dañinas.
Significa comprender que las relaciones revelan nuestro estado interior.

El "otro" como espejo
Mateo 5:28 decía:
"mirar a una mujer para desearla."
Mateo 5:31:
"despedir a una mujer."
Ambos pueden ser expresiones de una misma lógica:
"¿Qué utilidad tiene esta persona para mí?"
Jesús quiere sustituir esa pregunta por:
"¿Cómo honro la dignidad de esta persona?"
Ese es un cambio radical.

El concepto de Kavod — כבוד
כָּבוֹד — Kavod
= honor, dignidad, peso, valor.
El otro tiene kavod.
No porque me resulte útil.
No porque me satisfaga.
No porque esté de acuerdo conmigo.
Sino porque posee dignidad delante del Creador.
Entonces el matrimonio deja de ser:
"¿me haces feliz?"
y empieza a incluir:
"¿cómo puedo honrarte?"

Malaquías 2:14
Aquí la conexión bíblica es impresionante.
El profeta habla de la esposa como:
“compañera”
y
“mujer de tu pacto.”
Es decir:
matrimonio = Berit.
Esto ayuda a comprender la profundidad de la enseñanza de Jesús.
El problema no es simplemente:
“¿puedo escribir un documento?”
La pregunta profunda es:
“¿qué significa romper aquello que juré sostener?”

Jeremías 3:8
Jeremías utiliza el lenguaje del divorcio como metáfora de la relación entre Dios e Israel.
Israel aparece como esposa infiel.
Y Dios habla de haberle dado:
“carta de divorcio.”
Aquí la Biblia utiliza el matrimonio humano para hablar del vínculo espiritual.
Por tanto, Mateo 5:31 no debe estudiarse solamente como ética matrimonial.
También contiene una pregunta espiritual:
¿Qué significa ser fiel a una alianza?

La gran analogía: Dios e Israel
En la literatura profética:
Dios = esposo
Israel = esposa
idolatría = adulterio
restauración = reconciliación.
Oseas desarrolla esto especialmente.
Por eso el matrimonio funciona como una metáfora del:
Berit entre Dios y su pueblo.
Y esto hace que Mateo 5:31 sea todavía más profundo.
Jesús está hablando del matrimonio humano dentro de una tradición donde:
fidelidad matrimonial
y
fidelidad espiritual
se iluminan mutuamente.

La enseñanza mesiánica: no trivializar el pacto
Jesús parece estar diciendo:
No conviertas una institución destinada a expresar alianza en un mecanismo para satisfacer el cambio de tus deseos.
El problema no es simplemente el documento.
El problema es:
la banalización del pacto.

Esto es coherente con todo Mateo 5.
Jesús está formando personas cuya palabra, deseo, matrimonio y conducta posean:
coherencia interior.

Una palabra clave: אֱמֶת — Emet
אֱמֶת — Emet
= verdad, fidelidad, firmeza.
Un matrimonio necesita:
Emet.
No significa ausencia de errores.
Significa:
honestidad, fidelidad, responsabilidad y coherencia.
El Mesías está formando discípulos cuya vida tenga:
Emet.

La gematría de אמת — Emet
1 = א
40 = מ
400 = ת
Total:
441
Nuevamente, no debemos convertir esto en una clave oculta de Mateo.
Pero como meditación cabalística:
Emet
es una palabra estructuralmente interesante porque comienza con la primera letra del alfabeto:
א
pasa por una letra central:
מ
y termina con:
ת.
La tradición judía ha meditado sobre esto como una imagen de totalidad de la verdad.
Aplicado a Mateo 5:31:
un pacto necesita verdad desde el principio hasta el final.

¿Qué está denunciando realmente Jesús?
No necesariamente está denunciando que toda separación matrimonial sea idéntica.
Está denunciando una mentalidad que dice:
“Tengo derecho a desecharte porque ya no satisfaces mi deseo.”
Y eso conecta directamente con 5:28.
Primero:
deseo a otra.
Después:
rechazo a la actual.
Finalmente:
la despido.
Jesús va a atacar esa cadena en 5:32.

Mateo 5:31 es incompleto sin Mateo 5:32
Esto es crucial.
No deberíamos construir toda una doctrina del divorcio únicamente sobre el versículo 31.
Mateo 5:31 dice:
“Fue dicho…”
Mateo 5:32 comienza:
“Pero yo os digo…”
Es allí donde Jesús interpreta la cuestión.
Por tanto:
5:31 = tesis jurídica.
5:32 = interpretación mesiánica.
Y posteriormente:
Mateo 19:1-12
Jesús volverá a abordar directamente el tema y conectará el divorcio con:
“desde el principio…”
y con:
“dureza de corazón.”
En Mateo 19, Jesús explica que Moisés permitió el divorcio por la dureza del corazón y remite al diseño de la creación.

לב — Lev: el corazón vuelve a ser el centro
Aquí aparece nuevamente:
לֵב — Lev
corazón.
En Mateo 5:28:
corazón → deseo.
En Mateo 5:31-32:
corazón → ruptura.
Y Mateo 19:8 lo hace explícito:
“por la dureza de vuestro corazón.”
Esto significa que el problema profundo del divorcio no comienza con el documento.
Comienza con el corazón.

Dureza: קשיות הלב
La tradición bíblica utiliza el concepto de:
קְשִׁי־לֵב
“dureza de corazón”.
La dureza significa:
incapacidad de escuchar,
incapacidad de ceder,
incapacidad de arrepentirse,
incapacidad de ver al otro,
absolutización del ego.
Por eso podemos decir:
el documento de divorcio puede ser la última página de una historia que comenzó mucho antes dentro del corazón.

Una conexión con Mateo 5:3
Jesús comenzó las bienaventuranzas diciendo:
“Bienaventurados los pobres en espíritu…”
¿Por qué?
Porque el Reino comienza cuando el ego deja de decir:
“Yo tengo todas las respuestas.”
La humildad permite:
escuchar,
corregir,
pedir perdón,
cambiar.
Y eso es exactamente lo que muchas relaciones necesitan.

La pobreza espiritual dentro del matrimonio
Podemos traducir espiritualmente:
“pobre en espíritu”
como:
“No necesito tener siempre la razón.”
“Puedo reconocer mi parte.”
“Puedo pedir perdón.”
“Puedo cambiar.”
“El otro no existe para confirmar mi ego.”
Eso es Tikkun.

El matrimonio como laboratorio espiritual
Esto conecta profundamente con nuestra búsqueda de crecimiento integral.
Una relación puede convertirse en un laboratorio donde aprendemos:
paciencia.
escucha.
límites.
verdad.
misericordia.
responsabilidad.
humildad.
perdón.
dominio propio.
servicio.
Por eso el matrimonio, desde esta perspectiva, no es solamente:
“encontrar a la persona correcta.”
Es también:
convertirse en la persona capaz de sostener un pacto.

Y aquí aparece una enseñanza poderosa para todo creyente
Aunque no toda persona esté casada, el principio es universal:
¿Cómo trato aquello que ya no satisface mis expectativas?
Porque la misma lógica puede aparecer en:

amistades,
familias,
comunidades,
congregaciones,
proyectos,
compromisos.
Podemos desarrollar una cultura de:
“si ya no me sirve, lo abandono.”
Jesús enseña:
“aprende primero el peso del pacto, la responsabilidad y la verdad.”

Pero también existe el discernimiento
Aquí debemos mantener equilibrio.
La enseñanza de Jesús no debe utilizarse para negar situaciones donde existe:
violencia,
abuso,
coerción,
peligro,
explotación,
infidelidad destructiva.
La protección de la persona vulnerable también pertenece a:
justicia — Din.
La fidelidad cristiana nunca debe convertirse en una excusa para permitir la destrucción de una persona.
La meta es:
vida + verdad + dignidad + justicia + reconciliación cuando sea posible.

La conexión con Mateo 5:29-30
Ahora podemos observar una progresión extraordinaria:
5:29
Corta aquello que te hace tropezar.
5:30
Corta aquello que te lleva a la acción destructiva.
5:31
No utilices un documento de corte como justificación de una ruptura irresponsable.
Esto parece paradójico:
Jesús manda cortar aquello que destruye al discípulo,
pero simultáneamente cuestiona:
cortar irresponsablemente un pacto con otra persona.
¿Por qué?
Porque existen:
cortes que liberan de la esclavitud
y
cortes que abandonan irresponsablemente al otro.
Necesitamos discernimiento.

Esta es quizá la enseñanza más profunda del versículo
No todo lo legal es necesariamente justo.
Un hombre puede tener:
un documento legal
y simultáneamente:
un corazón injusto.
Esto conecta con toda la ética de Jesús.
El Reino no pregunta solamente:
"¿Es legal?"
Pregunta:
"¿Es justo?"
Y todavía más:
"¿Nace del amor, de la verdad y de la responsabilidad?"

La Torah y Jesús
Aquí debemos evitar una falsa oposición:
Torah vs. Jesús.
No.
Jesús está entrando en la interpretación de la Torah.
Deuteronomio:
regula una realidad.
Jesús:
examina el corazón que produce esa realidad.
Por eso su enseñanza puede entenderse como:
Torah llevada a su intención más profunda.
Esto es exactamente lo que Mateo 5:17-20 preparó.
Jesús no viene a abolir.
Viene a:
cumplir.

La palabra "cumplir" y el matrimonio
Si llevamos esto al matrimonio:
Cumplir no significa simplemente:
"cumplir formalidades."
Significa:
vivir el propósito profundo de la alianza.
El documento puede decir:
"están separados."
Pero Jesús pregunta:
"¿Cómo llegaron hasta aquí?"
Y más profundamente:
"¿Qué ocurrió con la capacidad de amar, escuchar, perdonar, honrar y permanecer fieles?"

El Tikkun de la ruptura
Desde la Cábala podemos hacer una reflexión muy profunda:
A veces el verdadero Tikkun no consiste en:

“evitar toda ruptura.”
Sino en:
sanar aquello que produjo la ruptura.
Porque incluso después de una separación pueden existir:
resentimiento,
culpa,
odio,
miedo,
deseo de venganza.
Entonces el Tikkun continúa.
Puede significar:
perdonar.
reparar.
asumir responsabilidad.
proteger a los hijos.
dejar de repetir patrones.
reconstruir la dignidad.
aprender.
bendecir incluso desde la distancia.

Teshuvá después de la ruptura
תשובה — Teshuvá
no siempre significa regresar físicamente a una relación.
Significa:
volver a Dios, volver a la verdad, volver a la integridad.
Esto es muy importante.
La reconciliación no siempre significa restauración matrimonial.
Pero sí puede significar:
restauración interior.

El verdadero “documento” que debería preocuparnos
Deuteronomio habla de un documento escrito.
Mateo nos obliga a mirar un documento invisible:
lo que está escrito en el corazón.
Jeremías 31:
la Torah escrita en el corazón.
Entonces podemos formular:
Antes de escribir un documento de separación con otra persona, pregúntate qué historia ya has escrito dentro de tu corazón.

La enseñanza para nuestro crecimiento integral
Mateo 5:31 nos invita a trabajar:
Espiritualmente
Fidelidad al pacto con Dios.
Emocionalmente
No tomar decisiones permanentes desde emociones temporales.

Mentalmente
Examinar las narrativas que construimos sobre el otro.
Relacionalmente
Aprender a honrar incluso en el conflicto.
Éticamente
No confundir legalidad con justicia.
Espiritualmente
Reconocer cuándo el ego está intentando convertir a una persona en objeto descartable.
Socialmente
Proteger a quien queda vulnerable.

Una pregunta especialmente profunda
Después de estudiar el versículo, quizá la pregunta ya no debería ser:
"¿Está permitido divorciarse?"
Esa es una pregunta jurídica.
Jesús lleva la cuestión a otro nivel:
"¿Qué está ocurriendo en el corazón de una persona que considera al otro descartable?"
Y después:
"¿Qué puede hacer el amor, la verdad, la justicia y el arrepentimiento antes de llegar al punto de ruptura?"
Pero también:
"¿Qué exige la justicia cuando el vínculo se ha convertido en un lugar de destrucción?"
Ahí tenemos:
Chesed + Din.
Amor + justicia.

La gran síntesis cabalística
Podemos construir el proceso:
עַיִן — Ayin
lo que veo.
↓
לֵב — Lev
lo que deseo.
↓
יֵצֶר — Yetzer
la inclinación.
↓
גְּבוּרָה — Guevurá
el límite.
↓
חֶסֶד — Chesed
la misericordia.
↓
דִּין — Din
la justicia.
↓
תִּפְאֶרֶת — Tiferet

la armonía.
↓
יְסוֹד — Yesod
el vínculo.
↓
בְּרִית — Berit
el pacto.
↓
תִּקּוּן — Tikkun
la restauración.
Y aquí Mateo 5:31 adquiere una profundidad extraordinaria:
El Mesías quiere llevarnos desde relaciones gobernadas por el deseo hasta relaciones gobernadas por el pacto.

La enseñanza mesiánica central
Si Mateo 5:28 nos enseñó:
"No conviertas al otro en objeto de tu deseo."
Mateo 5:29-30:
"Corta aquello que te esclaviza."
Mateo 5:31:
"No conviertas el pacto en algo descartable."
Y Mateo 5:32 —que será nuestro siguiente paso— mostrará las consecuencias que Jesús ve cuando un hombre utiliza el divorcio de manera irresponsable.
Así se va formando una arquitectura magnífica:
OJO → CORAZÓN → DESEO → MANO → ACTO → VÍNCULO → PACTO.
Y Jesús está intentando sanar cada eslabón.

Quizá podamos resumir Mateo 5:31 en estas palabras:
No todo lo que puede hacerse legalmente debe hacerse moralmente.
No todo lo que puede romperse debe romperse.
No todo lo que deja de satisfacer nuestro deseo deja de tener valor.
No todo final es fracaso, pero todo final exige responsabilidad.
No toda separación es pecado, pero ninguna separación debería trivializar el peso de una alianza.

Y sobre todo:
El Mesías no solamente quiere enseñarnos a formar vínculos; quiere enseñarnos a convertirnos en personas capaces de honrar los vínculos que formamos.
Porque el verdadero crecimiento integral comienza cuando dejamos de preguntar:
"¿Qué me conviene a mí?"
y comenzamos a preguntar:
"¿Qué es verdadero, justo, misericordioso y digno delante del Creador?"
Ahí se encuentran Berit, Emet, Chesed, Din, Tiferet, Yesod, Tikkun y Teshuvá.

Y entonces Mateo 5:31 deja de ser solamente un versículo sobre divorcio.
Se convierte en una enseñanza sobre la responsabilidad sagrada de nuestros vínculos.
El documento puede cortar una relación jurídica; pero solamente la transformación del corazón puede sanar aquello que produjo la ruptura.

Al profundizar en el pasaje de Mateo 5:31 se introduce el marco formal y legal que regulaba la disolución de la alianza conyugal en el Israel antiguo. Tras enseñar sobre la gravedad del adulterio interior (v. 28) y la necesidad de amputar los canales del ego que causan el tropiezo (vv. 29-30), Yeshúa cita la concesión establecida en la Torá (Deuteronomio 24:1) para desenmascarar el uso formalista y la ligereza con que se trataba el pacto sagrado.

Para captar la profundidad semántica de este versículo, desglosamos la ruta filológica de cada término clave desde el arameo y hebreo rabínico hacia las lenguas clásicas de traducción:

Idioma	Expresión / Palabra Clave	Transliteración	Análisis Etimológico y Semántico
Arameo (Peshitta)	אֶתְאֲמַר דְּמַן דִּשְׁרָא אַנְתְּתֵהּ נִתֵּל לָהּ כְּתָבָא דְּשׁוּבְקָנָא	Eth'amar d'man d'shre anteteh nitel lah ktaba d'shubqana	דִּשְׁרָא (D'shre): Desatar, soltar, aflojar, disolver un nudo o atadura. כְּתָבָא דְּשׁוּבְקָנָא (Ktaba d'shubqana): "Documento de liberación / abandono / remisión".
Hebreo (Deuteronomio 24:1 / Rabínico)	סֵפֶר כְּרִיתֻת	Sefer Keritut	סֵפֶר (Sefer): Libro, rollo, documento legal escrito. כְּרִיתֻת (Keritut): De la raíz כָּרַת (K-R-T), cortar, cercenar, amputar, extirpar. Un documento de escisión radical.
Griego (Texto Receptus / NA28)	Ἐρρέθη δέ· Ὅς ἂν ἀπολύσῃ τὴν γυναῖκα αὐτοῦ, δότω αὐτῇ ἀποστάσιον.	Errēthē de: Hos an apolysē tēn gynaika autou, dotō autē apostasion	ἀπολύσῃ (Apolysē): Desvincular, despedir, soltar. ἀποστάσιον (Apostasion): Documento de alejamiento o separación (raíz de Apostasía).
Latín (Vulgata)	Dictum est autem: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii:	Dictum est autem: Quicumque dimiserit uxorem suam, det ei libellum repudii	dimiserit: Despedir, enviar lejos. libellum repudii: Libelo o escrito de rechazo/repudio.
Español	También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio.	—	Muestra la reducción de un misterio espiritual unificado a una mera transacción administrativa o trámite de alejamiento.

> Análisis Raíz por Raíz (Anatomía del Arameo/Hebreo al Español)
> Repudie / Desate (דִּשְׁרָא / D'shre / ἀπολύσῃ): En arameo, la raíz שְׁרָא (Sh-R-A) significa desatar un nudo o disolver una estructura. En la perspectiva espiritual, alude a la disolución de un nudo del alma (Keshér Neshama).
> Carta / Documento (כְּתָבָא / Ktaba / סֵפֶר / Sefer): La palabra Sefer proviene de la raíz ס-פ-ר (S-P-R), que significa contar, relatar, escribir o expresar la sabiduría. Es la misma raíz de Sefirá (emanación divina) y Sipur (historia). Un Sefer formaliza en el plano material lo que la mente ha decretado.

Divorcio / Cercenamiento (כְּרִיתֻת / Keritut / דְּשׁוּבְקָנָא / Shubqana / ἀποστάσιον): La raíz hebrea כָּרַת (Karat) es vital en la teología bíblica: es la palabra utilizada para "cortar un pacto" (Lijrot Berit). La Keritut es la acción inversa: la corte o amputación del pacto.

> Profundización Cabalística, Gematría y Zohar
> Gematría de Get y Keritut
> En la tradición halájica y mística judía, la carta de divorcio se conoce popularmente con el término arameo Get (גֵּט):

TOTAL = 12

La gematría de Get (גֵּט) suma 12, correspondiente a las 12 líneas estándar en las que debe ser redactado un documento de divorcio kosher según el Talmud (Gittin 2a).
Sin embargo, las letras Gimel (ג) y Teth (ט) no aparecen juntas en ninguna palabra de toda la Torá hebrea. La Cábala señala que la combinación de estas dos letras evoca una disonancia intrínseca: la Gimel (Gamal / Dar, efusión de bondad) y la Teth (Introversión, la vasija oculta) cuando se unen en Get, generan la separación de las aguas superiores e inferiores.

El Misterio del Sefer Keritut en el Zohar
El Zohar (Parashat Ki Tetze): Explica que la relación matrimonial en la Tierra refleja la unión entre Zeir Anpin (el Rostro Pequeño / el Creador manifestado) y Nukva / Maljut (la Presencia Divina / la Shejiná).
Cuando el ser humano recurre a la Keritut (amputación) sin una causa ontológica legítima, no solo despide a su cónyuge terreno, sino que conceptualmente "despide" a la Shejiná de su hogar, provocando una fisura en el canal por donde desciende la bendición (Berajá) desde el mundo de Atzilut hasta el mundo de Asiyá.

El Talmud y la Escuela de Shamai vs. Hillel
En la época de Yeshúa existía un intenso debate rabínico sobre la interpretación de Deuteronomio 24:1 (Gittin 90a):
La Escuela de Shamai: Interpretaba Ervat Davar ("algo indecente") de forma estricta: solo la inmoralidad sexual (Porneia) justificaba la carta de divorcio.

La Escuela de Hillel: Interpretaba la norma de forma vaga e indulgente: cualquier motivo que disgustara al esposo (incluso que se le quemara la comida) permitía entregar el Sefer Keritut.

Yeshúa en Mateo 5:31 expone la postura de la masa (influenciada por la laxitud de Hillel) para elevarla en el versículo 32 hacia la rectitud original del Edén: la carta de divorcio no fue creada como un instrumento de conveniencia personal para validar el ego o el cambio de deseo, sino como una medida extrema de protección ante la profanación irreversible de la santidad.

La Anatomía de la Desvinculación en los Cuatro Mundos (Pardes)
[Mundo del Espíritu / Atzilut] --> La Alianza Sagrada (Yijud de dos almas)
|
[Mundo de la Mente / Beriá] --> Surgimiento de la dureza de corazón / Justificación
|
[Mundo del Afecto / Yetzirá] --> Enfriamiento del amor / Distancia y resentimiento
|
[Mundo de la Acción / Asiyá] --> Redacción del Sefer Keritut (Mateo 5:31)

Mateo 5:31 muestra cómo el ser humano busca resolver en Asiyá (escribiendo un papel o dando una carta de divorcio) lo que previamente permitió que se desmoronara en Yetzirá, Beriá y Atzilut. El mandato legalista pretende normalizar la fractura del alma mediante un formulario formal.

La reflexión sobre Mateo 5:31 aporta principios de transformación directa para la vida y el crecimiento integral del creyente hoy:
Trascender el Formalismo Legalista:
No todo lo que es "legal" o "socialmente aceptado" es espiritualmente constructivo. Ampararse en normas, contratos o permisos para abandonar un compromiso o justificar la falta de amor es una auto-ilusión. La ética Mesiánica no busca el límite mínimo de la ley, sino la plenitud de la intención (Kavaná).

Cuidar la Unidad del Pacto (Keritut vs. Berit):
Comprender que la raíz Karat (cortar) en el divorcio representa una amputación energética y emocional. Antes de recurrir a la disolución de un pacto (matrimonial, vocacional, comunitario), el creyente está llamado a agotar la rectificación interior (Tikkún), sanando la dureza del corazón antes de dar paso a la amputación.

Responsabilidad en las Palabras y los Compromisos:
El Sefer (documento) es la plasmación de la palabra dada. Mateo 5:31 nos recuerda la santidad de los compromisos que asumimos. Un ser humano maduro no firma ni promete a la ligera, sabiendo que toda palabra empeñada crea una vasija en el mundo espiritual.

Restaurar el Valor de la Shejiná en el Hogar:
Honrar la alianza conyugal es preservar la presencia de la Shejiná (el Soplo Divino) en medio de la convivencia cotidiana. Proteger el hogar contra la ligereza del "repudio" es asegurar que la paz (Shalom Bayit) siga siendo la base del crecimiento espiritual, emocional y físico de toda la familia.

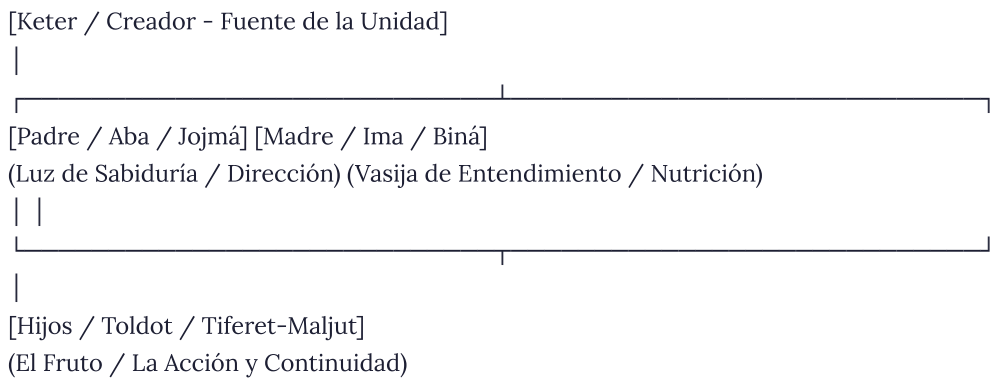
Por ello desde la perspicacia lingüística, mística y mesiánica que venimos hilando, el matrimonio y la familia constituyen la escuela más exigente, precisa y efectiva para el crecimiento integral del ser humano.
La vida cotidiana es un laboratorio de purificación espiritual y el hogar no es un refugio pasivo ni un estado de mero confort social, sino el crisol (Kurchan) donde la teoría espiritual se somete a la prueba de la materia.

El Matrimonio como la Vasija de Espejo (Yijud)
En la mística judía y el Zohar, el individuo por sí solo representa únicamente la mitad de una vasija espiritual (Jatzi Neshama). El ego prefiere la soledad o las relaciones superficiales porque en ellas no hay nadie que ponga al descubierto las grietas del carácter (Middot).

El Principio del Espejo: La pareja opera como el espejo más nítido de nuestro "ojo derecho" (las justificaciones del orgullo) y nuestra "mano derecha" (los impulsos de control). Las fricciones del matrimonio no son accidentes o fallas del sistema; son el mecanismo exacto diseñado para revelar dónde aún existe dureza de corazón (Olah).

El Trabajo del Tikkún (Rectificación): Fuera del hogar es fácil proyectar una imagen de santidad, paciencia y sabiduría. Sin embargo, es en la convivencia íntima —en el cansancio, la rutina, la vulnerabilidad y el desacuerdo— donde se mide si la Emuná (fe activa) y la Kavaná (intención pura) han descendido de la mente al corazón y a la acción (Asiyá).

La Familia como el Árbol de la Vida en Miniatura
La estructura familiar reproduce la arquitectura completa del dinamismo divino (Partzuf):



Aba (Padre / Sabiduría) e Ima (Madre / Entendimiento): No representan jerarquías de poder, sino la polaridad sagrada entre el dar y el recibir, la estructura y la contención.

Los Hijos (El Fruto / Toldot): Traen consigo el desafío de la desintegración del egocentrismo. Educar a un hijo exige amputar voluntariamente el tiempo, la comodidad y las prioridades del ego para trasvasar vida a otra vasija.

La Escuela de los Tres Trabajos Mesiánicos
Al analizar Mateo 5 a la luz de la familia, el hogar se transforma en el espacio donde practicamos continuamente los tres pilares de la enseñanza de Yeshúa:

La Muerte de la Reactividad (Amputar el Ojo y la Mano)
En la familia se aprende a "amputar" la necesidad de ganar discusiones, el deseo de imponer la propia voluntad y la mirada crítica que juzga las imperfecciones del otro. Perdonar en el hogar exige una cirugía diaria contra el orgullo personal.

La Transformación del Din (Juicio) en Jésed (Misericordia)
Cuando un miembro de la familia falla, la inclinación natural es activar la severidad (Din). La escuela familiar nos enseña a construir un "Altar de Reconciliación" antes de que la distancia afectiva genere una carta de amputación o divorcio en el espíritu.

La Unificación de los Cuatro Mundos
Atzilut (Espíritu): La visión compartida y el propósito común de la familia.
Beriá (Mente): La comprensión, el diálogo sanador y el estudio juntos.
Yetzirá (Emoción): El afecto constante, la contención del dolor y el perdón sincero.
Asiyá (Acción): El sustento, el servicio mutuo, el cuidado físico y la convivencia recta.

Una Perspectiva Equilibrada: ¿Es la Única Vía?
Aunque el matrimonio y la familia son la escuela por excelencia para la mayoría, la enseñanza Mesiánica reconoce que el verdadero "laboratorio" es la capacidad de comprometerse con el prójimo.
Quien no está casado o no tiene una familia nuclear tradicional no está excluido del crecimiento integral; su "familia" se desplaza hacia la comunidad, el servicio al necesitado y la edificación del prójimo. Sin embargo, la lógica sigue siendo la misma: no hay crecimiento espiritual auténtico sin la fricción del amor abnegado en la convivencia directa con otros.

Entender el hogar como un taller de edificación espiritual cambia radicalmente nuestra actitud frente a los conflictos familiares:
Los desacuerdos ya no son una amenaza, sino una invitación a pulir una piedra bruta (Middá).
El perdón ya no es una concesión débil, sino la victoria del alma sobre el ego.
La fidelidad y la paciencia ya no son cargas morales, sino los cimientos que sostienen el canal por donde desciende la bendición divina (Berajá) sobre las generaciones.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν ὅτι πᾶς ὁ ἀπολύων τὴν γυναῖκα αὐτοῦ παρεκτὸς λόγου πορνείας ποιεῖ αὐτὴν μοιχευθῆναι, καὶ ὃς ἐὰν ἀπολελυμένην γαμήσῃ μοιχᾶται.

REFLEXIÓN

Y la Vulgata:
Ego autem dico vobis: quia omnis qui dimiserit uxorem suam, excepta fornicationis causa, facit eam moechari: et qui dimissam duxerit, adulterat.
La antigua tradición siríaca conserva una formulación aramea/siríaca muy cercana al sentido del pasaje. La Peshitta comienza:
□□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□...
y emplea □□□□□□□□□□ — zānyūṯā, para el ámbito de la inmoralidad sexual, y □□□□□□□□□ — shbīqṯā, para la mujer "dejada/divorciada".

Este es un versículo especialmente profundo porque Jesús no está hablando solamente del divorcio como acto jurídico. Está llevando la discusión hacia algo mucho más interior: qué ocurre cuando una persona rompe un vínculo, qué responsabilidad tiene frente al otro y cómo una decisión aparentemente legal puede producir una ruptura moral, emocional y espiritual.

«Yo, sin embargo, os digo»
ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν
egō de legō hymin
Palabra por palabra:
ἐγώ — egō = yo
δέ — de = pero, sin embargo, ahora bien
λέγω — legō = digo, hablo, declaro
ὑμῖν — hymin = a vosotros / a ustedes
La expresión es tremendamente significativa porque Mateo viene desarrollando una estructura:
«Oísteis que fue dicho... pero yo os digo».
Jesús no está simplemente contradiciendo a Moisés.
Está haciendo algo mucho más radical: lleva el mandamiento desde la conducta externa hacia la intención interior.
Eso comenzó en 5:21 con el homicidio:
«No matarás».
Jesús profundiza:
quien se llena de ira contra su hermano ya comenzó a matar en su interior.
Después:
«No cometerás adulterio».
Y Jesús penetra todavía más:
el adulterio comienza en la mirada y el deseo.
Ahora llega al divorcio.
Y nuevamente penetra debajo del acto jurídico.
La enseñanza mesiánica

El Mesías está diciendo:
No basta con preguntarse "¿qué me permite legalmente hacer?"
Hay que preguntar:
"¿Qué produce mi decisión en la vida del otro?"
Ese cambio es fundamental.
La Torah regula el comportamiento.
Jesús revela el corazón que produce el comportamiento.

«Todo aquel que repudia a su mujer»
πᾶς ὁ ἀπολύων τὴν γυναῖκα αὐτοῦ
pas ho apolyōn tēn gynaika autou
Aquí aparece una palabra importantísima:
ἀπολύω — apolyō
Su campo semántico incluye:
soltar,
dejar ir,
liberar,
despedir,
abandonar,
repudiar,
divorciar.
La idea física de "soltar" es extraordinariamente interesante.
Porque el problema no es solamente:
«¿puedo terminar legalmente el matrimonio?»
sino:
¿qué significa soltar a una persona que había sido incorporada a mi vida?
Y aquí aparece una conexión espiritual muy profunda.
En la mentalidad bíblica, un vínculo matrimonial no es simplemente un contrato entre dos individuos independientes.
Es una unión.
Por eso Génesis 2:24 dice:
«serán una sola carne».
Jesús está trabajando precisamente sobre esa realidad.

La mujer: γυναῖκα — gynaika
γυναῖκα — gynaika
Puede significar:
mujer,
esposa.
Esto es importante porque no estamos hablando simplemente de una persona cualquiera que "sale" de una relación.
El texto dice:
τὴν γυναῖκα αὐτοῦ — tēn gynaika autou
literalmente:
"la mujer de él / su esposa".
Existe una pertenencia relacional.
Pero debemos tener cuidado con la palabra "pertenencia".
La Biblia no está enseñando que el esposo sea propietario de la mujer.

Más bien está describiendo una alianza.
La esposa no es una posesión.
Es una persona con quien existe un vínculo de pacto.
Y precisamente por eso la ruptura tiene consecuencias.

«Excepto por causa de porneia»
παρεκτὸς λόγου πορνείας
parektos logou porneias
Aquí encontramos una de las palabras más discutidas:
πορνεία — porneia
No significa exclusivamente “prostitución”.
Su campo semántico puede abarcar:
inmoralidad sexual,
relaciones sexuales ilícitas,
conducta sexual prohibida,
infidelidad sexual en determinados contextos.
La Peshitta utiliza ܙܢܝܘܬܐ — zānyūṯā, relacionada con la raíz semítica de prostitución/fornicación/inmoralidad sexual.
Y aquí aparece una diferencia que merece muchísimo respeto interpretativo:
porneia no debe traducirse automáticamente como “adulterio”.
Porque Mateo utiliza otra palabra para adulterio:
μοιχεία — moicheia
y
μοιχάομαι — moichaomai
relacionadas con:
μοιχός — moichos = adúltero.
Por tanto, Mateo deliberadamente utiliza dos familias lingüísticas diferentes:
πορνεία ≠ μοιχεία
Eso abre una puerta hermenéutica importante.

«Hace que ella cometa adulterio»
ποιεῖ αὐτὴν μοιχευθῆναι
poiei autēn moicheuthēnai
Literalmente:
«hace que ella sea llevada a adulterio»
Aquí tenemos algo muy fuerte.
Jesús no solamente analiza:
“¿Por qué la repudiaste?”
También pregunta:
“¿Qué consecuencias genera tu decisión sobre la persona que estás dejando?”
Esto es extraordinariamente coherente con todo el Sermón del Monte.
El pecado ya no se analiza únicamente desde:
acción → culpabilidad
sino desde:
intención → acción → consecuencia → responsabilidad espiritual.

La gran conexión con Mateo 5:21-32
Podemos observar una progresión:

Tema	Mandamiento exterior	Profundización de Jesús
5:21	No matarás	La ira también destruye
5:27	No adulterarás	El deseo puede adulterar
5:31	Dar carta de divorcio	La ruptura también tiene consecuencias
5:32	Divorcio	Examina la responsabilidad frente al otro

Esto revela una estructura espiritual:
mano → ojo → corazón → relación.
Jesús está desmontando progresivamente la idea:
"Mientras yo cumpla externamente la norma, estoy bien."
No.
Para Jesús:
la verdadera justicia comienza en el interior.
Esto conecta directamente con Mateo 5:20:
«si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos...»
No se trata simplemente de hacer más reglas.
Se trata de alcanzar una justicia interiorizada.

Deuteronomio 24: la raíz hebrea del problema
Mateo 5:31 había citado la tradición de:
Deuteronomio 24:1
La expresión hebrea central es:
עֶרְוַת דָּבָר
'ervat davar
literalmente algo semejante a:
«desnudez de cosa»
«asunto vergonzoso»
«materia indecorosa».
Y aquí aparece una conexión extraordinaria con el debate rabínico posterior.
La Mishná, en Guitín 9:10, registra la discusión entre Bet Shammai y Bet Hillel sobre qué significaba esa expresión.
Shammai la restringe a una causa sexual grave; Hillel permite una interpretación mucho más amplia; Rabí Akiva llega a incluir incluso que el marido encuentre otra mujer más atractiva.
Esto es crucial para entender el mundo en el que Jesús habla.
Jesús no está hablando en un vacío cultural.
Está entrando en una discusión interpretativa judía existente sobre Deuteronomio 24.
Y su enseñanza cambia el centro de gravedad:
de la pregunta "¿cuándo tengo derecho a repudiar?"
a:
"¿qué significa amar responsablemente dentro de una alianza?"

La sorprendente conexión con el Talmud
El Talmud babilónico, Guitín 90a, conserva esta misma discusión:
Bet Shammai → causa sexual grave.
Bet Hillel → incluso una falta menor.
Rabí Akiva → incluso encontrar otra mujer más hermosa.
Esto nos permite comprender mejor la radicalidad de Jesús.
Porque podemos leer Mateo 5:32 como una especie de reorientación ética del debate.
Jesús no comienza preguntando:
«¿Cuál interpretación rabínica es más permisiva?»
Comienza preguntando:
¿Qué está pasando dentro del corazón de quien rompe el vínculo?
Y eso conecta directamente con Mateo 5:28.
La mirada:
«para codiciarla»
precede al deseo de sustituir.
Por eso hay una posible secuencia interna:
mirada → deseo → apropiación → ruptura → sustitución.
El problema profundo no es solamente el divorcio.
Puede ser la incapacidad de permanecer fiel cuando aparece un objeto nuevo de deseo.

La dimensión cabalística: unión y separación
Aquí debemos distinguir cuidadosamente entre lo que dice directamente el texto bíblico y una lectura simbólica cabalística posterior.
En la Cábala, la realidad espiritual puede contemplarse mediante la dinámica:
unión → flujo → separación → reparación.
El concepto de devekut — דבקות, "adhesión", "unión" o "apego", resulta especialmente iluminador.
El ser humano busca adhesión:
al Creador,
a la verdad,
al prójimo,
al pacto.
Cuando el ego domina, aparece lo contrario:
פירוד — פירוד / perud
separación.
Entonces podemos hacer una lectura espiritual de Mateo 5:32:
El problema más profundo no es únicamente que dos personas se separen.
Es que el corazón puede convertirse en una máquina de separación.
Separa:
deseo de responsabilidad,
palabra de compromiso,
cuerpo de pacto,
libertad de fidelidad,
espiritualidad de conducta.
Jesús intenta volver a integrar esas dimensiones.

Una lectura cabalística de la pareja
Podemos utilizar aquí, como analogía espiritual, la idea de dos polos que necesitan integración.
En términos simbólicos:
חסד — Jesed
amor, expansión, generosidad.
גבורה — Guevurá
límite, disciplina, restricción.
Un matrimonio saludable necesita ambos.
Jesed sin Guevurá puede convertirse en permisividad.
Guevurá sin Jesed puede convertirse en dureza.
Pero:
תפארת — Tiferet
integra ambos.
Por eso podemos leer mesiánicamente la enseñanza de Jesús como una búsqueda de:
Tiferet: verdad + misericordia + justicia + amor.
No significa mantener cualquier relación a cualquier precio.
Eso sería una simplificación peligrosa.
Significa que incluso cuando una relación debe terminar, la manera de terminarla también pertenece a la justicia del Reino.
Y eso es muy importante.

La gematría: אשה y איש
Aquí encontramos una de las enseñanzas rabínicas más bellas para nuestra reflexión.
איש — ish
“hombre”
Gematría:
1 = א
10 = י
300 = ש
311
אשה — ishah
“mujer”
1 = א
300 = ש
5 = ה
306
Y tenemos:
311 + 306 = 617
Pero la tradición rabínica observa algo todavía más profundo:
Ambas palabras contienen:
אש
esh = fuego
El hombre:
איש
La mujer:
אשה

Pero aparece una diferencia:
איש contiene י
אשה contiene ה
La tradición homilética relaciona esas letras con el Nombre divino.
Cuando la dimensión divina está presente, el fuego puede convertirse en una fuerza constructiva.
Cuando se elimina esa dimensión, queda:
אש
esh = fuego.
Es decir:
la relación humana puede convertirse en fuego que ilumina o fuego que destruye.
No debemos presentar esto como una explicación filológica de Mateo —no lo es—, sino como una lectura rabínico-mística posterior que ilumina simbólicamente el problema.

«Y quien se casa con la repudiada, adultera»
καὶ ὃς ἐὰν ἀπολελυμένην γαμήσῃ μοιχᾶται
kai hos ean apolelymenēn gamēsē moichatai
Palabra por palabra:
καί — kai = y
ὃς — hos = quien
ἐάν — ean = si / cualquiera que
ἀπολελυμένην — apolelymenēn = la que ha sido repudiada/divorciada
γαμήσῃ — gamēsē = se case
μοιχᾶται — moichatai = comete adulterio.
Aquí Jesús introduce al tercer actor.
Ya no solamente:
marido → esposa.
Ahora:
marido → esposa → nuevo vínculo.
¿Por qué?
Porque las decisiones relacionales generan cadenas de consecuencias.
Esta idea es importantísima para el crecimiento integral.
Una decisión aparentemente privada puede afectar:
hijos,
familias,
nuevas parejas,
comunidades,
generaciones,
confianza,
autoestima,
capacidad de vincularse nuevamente.
El Reino de Dios obliga a mirar más allá del individuo.

El concepto hebreo de pacto
Aquí aparece una conexión profunda con:
בְּרִית — berit
pacto / alianza.

La Biblia no describe los vínculos importantes solamente como contratos.
Un contrato dice:
“esto es lo que debes hacer.”
Un pacto dice:
“yo me comprometo contigo.”
Por eso Malaquías 2:14 utiliza precisamente la imagen de la esposa como:
אֵשֶׁת בְּרִיתֶךָ
eshet beritekha
“la mujer de tu pacto”.
Esto ilumina extraordinariamente Mateo 5.
Jesús no está simplemente defendiendo una institución jurídica.
Está recordando:
la profundidad espiritual del compromiso.

El Zohar y la unión
Desde una lectura cabalística, la unión matrimonial puede utilizarse como símbolo de una realidad todavía mayor:
la integración de dimensiones separadas.
Esto permite leer el matrimonio como una escuela espiritual.
Porque amar verdaderamente exige:
renunciar al ego,
aprender límites,
escuchar,
perdonar,
asumir responsabilidad,
contener el deseo,
cuidar la palabra,
reconocer al otro como otro.
En este sentido, Mateo 5:32 no habla solamente de matrimonio.
Habla de una pregunta universal:
¿Soy una persona que une o una persona que fragmenta?
Y esa pregunta puede llevarse a todos los ámbitos.

La verdadera raíz del adulterio
Si seguimos la lógica de Mateo 5:27-32, aparece algo impresionante.
Jesús comienza hablando del:
μοιχεία
adulterio.
Pero profundiza hasta:
καρδία
kardía = corazón.
Entonces podemos representar el proceso:
corazón → mirada → deseo → apropiación → ruptura → consecuencia.
El adulterio exterior puede ser simplemente el último eslabón.
Por eso la transformación mesiánica no consiste solamente en:
“No adulteres”.

Consiste en:
“transforma el lugar interior desde donde nace tu deseo.”
Esto es muchísimo más profundo.

Una lectura desde el “ego”
Aquí podemos conectar con el concepto que hemos venido utilizando en estos estudios:
אָנֹכִי — Anokhi
“yo”.
No porque Anokhi sea literalmente una palabra para “egoísmo”; sino como símbolo del yo que se coloca en el centro.
Cuando el “yo” dice:
“quiero otra persona.”
“quiero otra vida.”
“quiero algo mejor.”
“ya no me sirve.”
“tengo derecho.”
el otro puede comenzar a convertirse en un objeto sustituible.
Entonces el problema no comienza necesariamente en el divorcio.
Comienza cuando:
el otro deja de ser un prójimo y se convierte en un instrumento para mi satisfacción.
Ahí aparece una profunda enseñanza mesiánica.

Mateo 5:32 leído junto con Mateo 7:12
Más adelante Jesús dirá:
«Todo cuanto queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos».
Entonces podemos formular una pregunta:
Si yo fuera la persona abandonada, ¿cómo quisiera que se produjera la separación?
Esta pregunta transforma completamente la perspectiva.
Ya no:
“¿Qué puedo hacer?”
sino:
“¿Cómo puedo actuar sin destruir innecesariamente al otro?”
Eso es Reino.

Y aquí aparece una distinción fundamental
Mateo 5:32 no debe utilizarse para decir que una persona tiene obligación de permanecer en una relación abusiva, peligrosa o destructiva.
La enseñanza de Jesús sobre fidelidad no debe convertirse en una herramienta para perpetuar violencia.
La pregunta mesiánica es más profunda:
¿Cómo actuamos con verdad, justicia, misericordia y responsabilidad cuando una relación está rota?
A veces preservar la vida y la dignidad puede exigir separación.
Pero incluso la separación debe procurar:
verdad sin crueldad,
libertad sin venganza,
justicia sin humillación,
cierre sin destrucción.

La palabra «λόγος — Logos»
Hay otra palabra que merece detenernos:
λόγου — logou
Jesús dice:
παρεκτὸς λόγου πορνείας
Literalmente:
“excepto por causa/razón de porneia”.
Pero logos puede significar:
palabra,
discurso,
asunto,
razón,
explicación,
principio.
Esto crea una resonancia particularmente interesante con Juan 1:
ὁ λόγος
ho Logos
«En el principio era el Logos».
Por supuesto, Mateo 5:32 no está utilizando necesariamente logos con el mismo sentido teológico de Juan 1.
Pero la conexión conceptual permite una reflexión preciosa:
la palabra tiene poder para construir o destruir vínculos.
Por eso, inmediatamente después, Mateo 5:33-37 hablará precisamente de:
la palabra, el juramento y la verdad.
No es casual que Jesús pase:
matrimonio → juramento → palabra.
El problema fundamental es la integridad de la palabra humana.

La enseñanza mesiánica central
Podríamos condensar Mateo 5:32 de esta manera:
No conviertas la libertad que Dios te da en licencia para destruir al otro.
La libertad bíblica nunca es simplemente:
“puedo hacer lo que quiera”.
Es:
“soy libre para elegir lo que construye vida.”
Esto conecta con el concepto bíblico de:
חַיִּים — chayyim
vida.
Y con:
שָׁלוֹם — shalom
integridad, paz, plenitud.
La pregunta espiritual deja de ser:
“¿Tengo derecho a irme?”
y se transforma en:
“¿Cómo puedo actuar de manera que la verdad y la dignidad sigan existiendo después de mi decisión?”

Una lectura integral para el creyente
Podemos extraer siete niveles de crecimiento:
1. Nivel espiritual
Preguntarme:
¿Estoy unido al Creador o solamente utilizando lo espiritual para justificar mis deseos?
2. Nivel emocional
Preguntarme:
¿Estoy reaccionando desde una herida?
3. Nivel mental
Preguntarme:
¿Estoy construyendo una narrativa que convierte al otro en culpable para poder justificarme?
4. Nivel corporal
Preguntarme:
¿Estoy permitiendo que mi deseo gobierne mis decisiones?
5. Nivel relacional
Preguntarme:
¿Estoy cuidando la dignidad del otro?
6. Nivel ético
Preguntarme:
¿Estoy haciendo lo legal o estoy haciendo lo justo?
7. Nivel mesiánico
Preguntarme:
¿Mi decisión produce vida o fragmentación?

La conexión con el corazón de la Torah
Jesús comenzó esta sección diciendo:
«No he venido para abolir, sino para cumplir».
Y ahora entendemos mejor qué significa.
No está simplemente diciendo:
"la antigua regla decía X y ahora mi regla dice Y".
Está revelando la intención interior de la Torah.
La Torah dice:
cuida el pacto.
Jesús profundiza:
cuida el corazón que sostiene el pacto.
La Torah regula el divorcio.
Jesús pregunta:
¿qué tipo de corazón produce el divorcio?
La Torah regula el adulterio.
Jesús pregunta:
¿qué deseo lo produjo?
La Torah regula el juramento.
Jesús preguntará:
¿por qué necesitas jurar para que tu palabra tenga valor?
Es una progresión extraordinaria.

Una síntesis cabalística
Podríamos visualizar espiritualmente Mateo 5:32 así:
Keter — voluntad
↓
Chokhmah — deseo
↓
Binah — comprensión
↓
Tiferet — amor equilibrado
↓
Yesod — vínculo
↓
Malkhut — conducta concreta
El problema aparece cuando:
deseo → conducta
sin pasar por:
discernimiento → amor → responsabilidad.
Entonces el deseo gobierna la realidad.
Pero cuando el flujo se ordena:
voluntad → discernimiento → compasión → vínculo → acción
la vida se vuelve integrada.
Esta es una lectura simbólica cabalística, no una afirmación de que Mateo estuviera enseñando explícitamente el sistema sefirotico.

La gran enseñanza de Mateo 5:32
Creo que podemos llegar aquí a una conclusión muy profunda.
Jesús no está simplemente diciendo:
"No te divorcies."
Está diciendo algo más radical:
"No conviertas a una persona con quien hiciste pacto en un objeto descartable."
Y eso puede aplicarse mucho más allá del matrimonio.
Porque hacemos lo mismo con:
amigos,
hijos,
padres,
hermanos,
colaboradores,
comunidades,
incluso con Dios.
Mientras alguien satisface nuestras expectativas:
"te quiero".
Cuando deja de hacerlo:
"te descarto".
El Mesías viene a romper esa lógica.

Entonces este versículo nos deja una pregunta que puede acompañar nuestro crecimiento integral:
¿Estoy amando al otro por quien es, o solamente por lo que produce en mí?
Porque si amo solamente por lo que recibo:
mi amor depende del beneficio.
Pero si amo desde el pacto:
mi amor incorpora responsabilidad.
Y aquí encontramos una de las grandes diferencias entre el amor humano condicionado y el amor que Jesús intenta revelar.
El ego dice:
“Si ya no me haces feliz, te abandono.”
El miedo dice:
“No puedo vivir sin ti.”
La ley dice:
“Tengo derecho a hacerlo.”

El Mesías pregunta:
“¿Qué es verdadero, justo, misericordioso y vivificante delante de Dios?”
Ese es, a mi juicio, el corazón espiritual de Mateo 5:32.
Y así este versículo continúa perfectamente la progresión que venimos siguiendo en Mateo 5: Jesús está llevando al creyente desde la obediencia exterior hacia la integración interior: pensamiento, deseo, palabra, vínculo y acción dejan de estar separados. El Reino comienza cuando esas dimensiones vuelven a alinearse con la voluntad del Creador.

Al profundizar en el alcance espiritual de Mateo 5:32 podemos comprender la enseñanza mesiánica sobre las relaciones, la responsabilidad moral y la reparación del alma, debemos realizar una deconstrucción filológica, histórica y mística a través de sus raíces idiomáticas y sus correspondencias en la tradición hebrea y cabalística.

Del Arameo al Griego, Latín y Español
Analicemos la frase central de esta instrucción mesiánica: "salvo por causa de fornicación / infidelidad".

La Raíz Aramea (El Contexto Semítico)
En el texto arameo de la Peshitta, la locución correspondiente es:

לְבַר מִן (L'var min): "Fuera de", "A excepción de".
צְבוּתָא (Tzevuta): De la raíz צבא/צבה, que denota "asunto", "causa", "deseo" o "hecho concreto".
דְזְנוּתָא (D'znuta): De la raíz semítica זנה (Z-N-H), que se refiere al acto de romper una alianza sagrada, prostitución o desviación del propósito divino (Znut).
En el pensamiento semítico del siglo I, la raíz זנה (Zanah) no se limitaba a la falta física, sino a la profanación de una unión (Brit) mediante la intrusión de una fuerza ajena.

La Traducción al Griego Koiné
Cuando la enseñanza fue volcada al griego para la expansión del texto bíblico, se empleó:

\pi \alpha \rho \epsilon \kappa \tau \dot{o} \varsigma (Parektos): "Con la sola excepción de".
\lambda \dot{o} \gamma \text{o} \upsilon (Logou): Caso genitivo de Logos. Significa "razón", "asunto", "causa" o "manifestación". Es el equivalente exacto del hebreo דָּבָר (Davar).
\pi \text{o} \rho \nu \epsilon i \alpha \varsigma (Porneias): Deriva de pernemi ("vender"). Designa la conducta que desvaloriza lo sagrado convirtiéndolo en objeto de cambio, rompiendo la integridad (Kadosh).

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo tradujo esta cláusula al latín como:

Excepta... causa: "Excluida la causa de...".
Fornicationis: Del latín fornix (bóveda, arquería subterránea donde operaba la prostitución romana). En la exégesis latina, refleja el extravío de la intención original de la alianza.

Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
לְבַר מִן (L'var min)	(Parektos)	Excepta	A excepción de / Salvo
דָּבָר / צְבוּתָא (Tzevuta / Davar)	(Logou)	Causa	Asunto / Razón / Manifestación
דִּזְנוּתָא (D'znuta)	(Porneias)	Fornicationis	Profanación de la alianza / Ruptura

Paralelos en el Talmud y la Disputa Escolástica
Para comprender la trascendencia de la locución עַל דִּבְר (Al Devar / "Por causa de") o לְבַר מִן צְבוּתָא, debemos situar la enseñanza en el debate talmúdico (Tractato Guittín 90a) entre dos escuelas del pensamiento rabínico sobre Deuteronomio 24:1:
Escuela de Shammai: Sostenía que un vínculo matrimonial solo podía disolverse por עֶרְוַת דָּבָר (Ervat Davar), es decir, por un acto explícito de inmoralidad, profanación o transgresión grave.
Escuela de Hillel: Interpretaba la norma de manera permisiva, argumentando que cualquier motivo (Davar) bastaba para la separación.
La postura de Yeshúa en Mateo 5:32 reorienta la interpretación hacia la visión de Shammai, pero con un nivel superior de exigencia espiritual (Chassidut): la relación no es un contrato civil revocable por conveniencia, sino un Kiddushín (santificación), un reflejo del pacto entre la Luz Divina (Ein Sof) y la Creación.

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde la perspectiva del Zohar y la Cabalá, el matrimonio físico entre un hombre (Ish) y una mujer (Ishah) refleja el equilibrio de las energías superiores: Jojmá (Sabiduría/Principio Masculino) y Biná (Entendimiento/Principio Femenino), cuya unión da lugar al conocimiento unificado (Da'at).

El Significado de la Raíz זנה (Znah) y su Gematría
La palabra hebrea para prostitución o infidelidad es זְנוּת (Znut).
Analicemos la gematría de la raíz זנה (Zayin - Nun - Hei):

El número 62 equivale a la palabra בְּנֵה (Bnei - "Construir" o "Hijos de").
En el plano de las correspondencias, Znut (62) representa la energía invertida o destruida: en lugar de construir el recipiente espiritual (Kli), desvía la energía vital hacia las fuerzas de la separación (Sitra Achra).

La Unificación del Nombre Divino
El término hebreo para Hombre es אִישׁ (Ish) y para Mujer es אִשָּׁה (Ishah).
אִישׁ contiene las letras Alef - Yod - Shin.
אִשָּׁה contiene las letras Alef - Shin - Hei.
Si extraemos la Yod () del hombre y la Hei () de la mujer, obtenemos el Nombre Sagrado יָהּ (Yah). La presencia divina habita en medio de la relación sagrada.

> Si la fidelidad y el propósito compartido se rompen por Znut, se retiran las letras Yod y Hei, dejando únicamente las letras restantes en ambos términos: אֵשׁ (Esh), que significa "Fuego". Sin la presencia espiritual, la unión deja de ser constructiva y se convierte en un fuego consumidor.

> Revelación del Zohar (Bereshit)
> El Zohar enseña que el alma original era una unidad andrógina (Neshamá) que se dividió para descender a este mundo material. El propósito de la unión no es meramente social, sino la reunificación de las chispas de luz desparramadas (Tikkun). La ruptura injustificada de esa alianza interrumpe el flujo de la Shejiná (Presencia Divina) sobre el hogar.

> Esta lectura integral de Mateo 5:32 nos ofrece enseñanzas aplicables al desarrollo interior y relacional:
> Protección de los Pactos (Guardar el Brit): La salud mental y emocional requiere coherencia entre lo que se promete y lo que se vive. Evitar la "profanación" de nuestras alianzas no se limita al plano físico; implica guardar la lealtad en intenciones, palabras y acciones.

Elevación de la Intención (Kavaná): Las relaciones fructíferas no se basan en el consumo mutuo ni en el descarte acelerado, sino en la construcción continua de un espacio santificado (Kadosh), donde ambos individuos crezcan espiritualmente.

Integridad Energética (Da'at): Desperdiciar la energía emocional y creativa en distracciones o vínculos superficiales dispersa nuestra fuerza interior. La disciplina sobre el deseo enfoca la conciencia hacia metas elevadas y trascendentes.

Y desde esta perspectiva podemos además profundizar en el concepto de juramento y su verdadera profundidad desde la fe. Para lo cual es necesario desmantelar la idea moderna de que jurar es simplemente una formalidad legal o una frase de validación ("te lo juro por Dios") y volver a su raíz teológica, lingüística y existencial.

> La raíz hebrea: Ser habitado por el orden del siete (Shava)
> En el pensamiento bíblico, la palabra hebrea para jurar es לְהִשָּׁבַע (Lehishava), que comparte raíz directa con שֶׁבַע (Sheva, el número siete).
> El número siete representa la creación completa, el Shabat, la plenitud y la perfección del orden divino.

> Cuando una persona juraba en el mundo hebreo, literalmente se estaba "siete-ando" o poniéndose bajo la plenitud de la Creación.
> Implicación hoy: Jurar no era invocar a Dios como un amuleto para convencer a otro de que no estoy mintiendo; era alienar la propia vida al orden sagrado. Comprometer la palabra era comprometer la integridad completa de la propia existencia ante la mirada del Creador.

> El cambio radical de Jesús: La verdad no necesita andamios
> En el Sermón de la Montaña, Jesús confronta directamente la práctica del juramento:
> "Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera [...] Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede." (Mateo 5:34, 37)

> Para entender esto en profundidad, hay que ver qué había pasado con el juramento en la práctica cotidiana:
> La casuística del engaño: En la época del Segundo Templo, se había desarrollado un sistema donde jurar por el Cielo no obligaba tanto como jurar por el Templo, o jurar por la Jerusalén terrenal no era tan vinculante como jurar por el altar. El juramento se convirtió en una herramienta para manipular la verdad.

La enseñanza de Cristo: Jesús rompe la dualidad entre "lenguaje sagrado" (cuando juro) y "lenguaje profano" (cuando hablo normalmente). Para el creyente, toda la vida transcurre en la presencia de Dios (Coram Deo). No hay una verdad de nivel superior cuando juras y una de nivel inferior en tu cotidianidad.

La dimensión teológica: El Dios que empeña su Nombre
El verdadero modelo del juramento en la Escritura no es el del hombre, sino el de Dios mismo. Cuando Dios promete algo a Abraham, la Carta a los Hebreos señala:
"Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo..." (Hebreos 6:13)
Dios no jura para comprobar que no miente, sino para hacerse vulnerable a su propia promesa. Dios vincula su propia naturaleza, su Santidad y su Nombre a la fidelidad con el ser humano.

¿Qué significa el concepto de juramento para el creyente hoy?
Llevado a la vida contemporánea —en un mundo marcado por contratos volátiles, palabras vacías y compromisos frágiles— el concepto del juramento nos desafía en tres dimensiones concretas:

La integración de la palabra (Integridad)
Si toda nuestra vida está ante Dios, la palabra de un creyente debe poseer un peso ontológico. No deberíamos necesitar invocar garantías externas o exclamaciones religiosas para que se nos crea. El "sí" debe ser un "sí" firme, fundado en el carácter, y el "no" debe ser transparente.

El valor del pacto sobre el contrato
La cultura actual funciona a base de contratos (condicionados al beneficio mutuo: "te doy si me das"). El juramento bíblico pertenece a la esfera del pacto (incondicional, basado en el honor y la entrega: "empeño mi vida en esto"). Comprender el juramento hoy implica rescatar el valor del pacto en el matrimonio, la familia, el servicio y la comunidad.

Responsabilidad por el Nombre Divino
Tomar el Nombre de Dios para validar nuestras posturas, negocios o afirmaciones personales es, en el fondo, una forma de idolatría o de tomar el Nombre en vano. La profundidad del concepto nos recuerda que Dios es el Juez Supremo y el Testigo silencioso de cada palabra expresada en la cotidianidad.

Finalmente tengamos en cuenta que nuestro amoroso Padre Celestial, nos revela en Genesis 1, como creo todo a través de Su palabra. En el tercer día, junto las aguas y creo lo seco llamándole tierra. Y viendo que esta era buena, creo la hierba; semillas y de ellas: árboles, que nos dan fruto. Posteriormente hizo las dos grandes lumbreras que señorean el día y la noche, para luego en el día quinto, creo a los peces; las aves. Para ello le hablo a las aguas para que produjeran seres vivientes. Siendo el sexto día creo al hombre a imagen y semejanza suya. Descanso luego, con la esperanza que nos comportáramos como lo había mandado. Historia que pese a nuestra desobediencia nos sigue confirmando a través de Su palabra, que el pez sin agua muere, que el árbol sin tierra muere y que, el hombre sin Dios muere. Además, que las aguas aun sin peces continúan obedeciéndole, que la tierra, aún sin arboles continua su ciclo, y que Él sin los hombres, pues continuar creando, sin embargo, anhela en su séptimo día que entendamos que nosotros los hombres sin Dios no somos nada.

SIERVOS

MATEO V. JURAR. El juramento, entendido desde la madurez de la fe, no es una fórmula verbal para asegurar credibilidad, sino la conciencia de que la verdad es una persona (Cristo) y de que nuestras palabras construyen o destruyen el reflejo de esa Verdad en el mundo.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Πάλιν ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη τοῖς ἀρχαίοις· Οὐκ ἐπιορκήσεις, ἀποδώσεις δὲ τῷ Κυρίῳ τοὺς ὅρκους σου.

Pálin ēkoúsate hóti erréthē tois archaíois; ouk epiork□seis, apod□seis de tō Kyrío tous hórkous sou.

REFLEXIÓN

Y la Peshitta conserva:
□□□□□ □□□□□ □□□ □□□□ □□□□□□ □□□□ □□□ □□□□□□ □□□□□□ □□□□□□ □□□
Tūb shemaʿtūn d-eth'amar l-qadmāyē,
d-lā tedaggel b-mūmāṯāk,
tešallem dēn l-Maryā mūmāṯāk.
La Vulgata:
Iterum audistis quia dictum est antiquis: Non perjurabis: reddes autem Domino juramenta tua.

Mateo 5:33 abre una nueva sección del Sermón del Monte: después de hablar del vínculo matrimonial y la fidelidad (5:31-32), Jesús pasa ahora a la palabra, el juramento y la verdad. Y veremos que existe una conexión muy profunda entre ambos: el hombre que no puede sostener la verdad de su palabra tampoco puede sostener verdaderamente un pacto.

«Πάλιν — Pálin»: nuevamente
La primera palabra ya nos conecta con Mateo 5.
Πάλιν
Pálin
= nuevamente, otra vez.
Jesús vuelve a utilizar la fórmula:
«Otra vez habéis oído...»
No está comenzando una enseñanza aislada.
Está desarrollando una misma arquitectura espiritual:
5:21 — homicidio
5:27 — adulterio
5:31 — divorcio
5:33 — juramento.

Y cada vez Jesús penetra más profundamente:
acción → deseo → relación → palabra.
Pero hay algo todavía más profundo.
En todos estos temas aparece la misma pregunta:
¿Qué ocurre cuando lo exterior deja de corresponderse con lo interior?
Puedes no matar físicamente, pero odiar.
Puedes no cometer físicamente adulterio, pero desear.
Puedes cumplir formalmente una institución matrimonial y quebrar interiormente el pacto.
Y ahora:
Puedes pronunciar una promesa solemne y, sin embargo, no ser una persona de palabra.
Jesús está construyendo una espiritualidad de integridad.

«ἠκούσατε — ēkoúsate»: habéis oído
ἠκούσατε
ēkoúsate
de:
ἀκούω — akoúō
= escuchar, oír, prestar atención.
No dice:
“habéis leído”.
Dice:
“habéis oído”.
Esto es muy importante dentro de una cultura profundamente oral.
La Torah era escuchada, memorizada, repetida y transmitida.
Y aquí podemos encontrar una conexión preciosa con el Shemá:
שְׁמַע
Shema
«Escucha, Israel…»
La espiritualidad bíblica comienza con:
escuchar.
Pero Jesús llevará esto mucho más lejos:
escuchar → comprender → hablar → vivir.
La verdadera escucha no termina en el oído.
Termina en la conducta.

«ἐρρέθη — erréthē»: fue dicho
ἐρρέθη
erréthē
= fue dicho.
Es una forma pasiva.
Jesús no está simplemente diciendo:
“Moisés dijo…”
sino:
“fue dicho”.
Esto permite distinguir entre:
la palabra revelada
y
las interpretaciones humanas acerca de ella.
Esto será fundamental durante todo el Sermón del Monte.
Jesús repetirá:
«Pero yo os digo…»
La estructura es:
lo que habéis recibido → cómo lo habéis entendido → lo que Dios busca realmente en vosotros.

«τοῖς ἀρχαίοις — tois archaíois»
ἀρχαῖος
archaíos
= antiguo, de tiempos antiguos.

Literalmente:
“a los antiguos”.
Pero aquí surge una pregunta:
¿Quiénes son esos “antiguos”?
Puede entenderse como los antepasados o generaciones anteriores.
Jesús está entrando nuevamente en diálogo con la tradición interpretativa de Israel.
Y el tema que está citando pertenece fundamentalmente a la Torah.

¿De dónde viene la enseñanza?
Mateo 5:33 parece combinar dos líneas de la Torah:
Levítico 19:12
«No juraréis falsamente por mi nombre».
Y:
Deuteronomio 23:21-23
si haces un voto al Señor:
debes cumplirlo.
Esto es fundamental.
Jesús no está eliminando la Torah.
Está tomando dos principios:
no falsear la palabra
y
cumplir aquello que prometiste a Dios.
Y después llevará ambos principios hasta su máxima expresión.

«Οὐκ ἐπιορκήσεις — Ouk epiorkḗseis»
Aquí encontramos una palabra extraordinariamente rica.
ἐπιορκέω
epiorkéō
Está relacionada con:
ὅρκος
hórkos
= juramento.
Y epiorkéō significa:
jurar falsamente, perjurar, romper un juramento.
Por tanto:
Οὐκ ἐπιορκήσεις
no significa simplemente:
“no jures”.
Significa:
“no perjures”.
Es decir:
no utilices la solemnidad de un juramento para respaldar una mentira.
Esto será importantísimo para comprender el versículo 34.
Jesús primero confronta el problema de la falsedad.
Después llegará a una solución todavía más radical:
que tu palabra sea tan verdadera que no necesites jurar.

«ἀποδώσεις — apodṓseis»
Esta palabra es preciosa.
ἀποδίδωμι
apodídōmi
= devolver, pagar, entregar, cumplir, dar lo que corresponde.
Por eso:
ἀποδώσεις
puede entenderse:
“darás lo que debes”.
No solamente:
“harás una promesa”.
Sino:
“responderás por lo que dijiste”.
Aquí aparece una dimensión espiritual enorme.
La palabra crea una obligación moral.
Cuando hablo:
creo una deuda de verdad.
Cuando prometo:
creo una responsabilidad.
Cuando hago un pacto:
comprometo mi futuro.
Por eso la Biblia tiene una visión tan poderosa de la palabra.

«τοὺς ὅρκους σου — tous hórkous sou»
ὅρκους
hórkous
= juramentos.
σου
sou
= tus.
Por tanto:
“tus juramentos”.
Y aquí encontramos algo muy importante.
El texto no dice simplemente:
“los juramentos”.
Dice:
“tus juramentos”.
La palabra vuelve a la persona.
No existe una palabra neutral.
Mi palabra me representa.
Mi palabra revela:
mi carácter,
mi intención,
mi fidelidad,
mi responsabilidad.

La Peshitta nos ofrece una conexión semítica extraordinaria
La versión siríaca contiene:
ܬܕܓܓܠ
tedaggel
relacionado con la idea de:
engañar, actuar falsamente.
Y:
ܡܘܡܬܟ
mūmāṯāk
= tu juramento.
Después:
ܬܫܠܡ
tešallem
= cumplir, pagar, completar, satisfacer.
Y:
ܠܡܪܝܐ
l-Maryā
= al Señor.
La estructura semítica resulta muy sugerente:
no engañes mediante tu juramento; cumple tu juramento al Señor.
Y esto nos lleva a una palabra hebrea fundamental.

נֶדֶר — Neder
En la tradición hebrea encontramos:
נֶדֶר
neder
= voto, promesa solemne, compromiso.
La Torah dedica considerable atención a los votos.
Por ejemplo:
Números 30:2
«Cuando alguno hiciere voto a YHWH, o hiciere juramento ligando su alma con obligación...»
La expresión:
אָסַר עַל־נַפְשׁוֹ
asar al-nafshó
puede entenderse como:
“ligar su propia alma”.
¡Aquí aparece una conexión espiritual extraordinaria!
Un voto no es simplemente una frase.
Es una palabra que:
ata el futuro al presente.
Cuando dices:
“prometo”.
estás colocando una parte de tu futuro bajo la autoridad de tu palabra presente.

La palabra como «vínculo»
Esto conecta profundamente con nuestro estudio anterior de Mateo 5:32.
En el matrimonio:
la persona establece un vínculo.
En un voto:
la palabra establece un vínculo.
Por eso tenemos una secuencia:
Mateo 5:32
Pacto entre personas.
Mateo 5:33
Pacto mediante palabras.
Mateo 5:34-37
Integridad absoluta de la palabra.
Es como si Jesús estuviera diciendo:
"El Reino de Dios comienza cuando tus vínculos y tus palabras dejan de ser falsos."

La dimensión cabalística: דיבור — Dibur
En la tradición judía, una palabra especialmente importante es:
דִּבּוּר
Dibbur
= habla, palabra, discurso.
La palabra humana tiene una dimensión creadora.
Esto recuerda inmediatamente Génesis:
וַיֹּאמֶר אֱלֹהִים
Vayomer Elohim
«Y dijo Dios...»
Y después:
וַיְהִי
vayehi
«y fue».
La creación comienza con:
palabra → realidad.
No debemos convertir esto en la idea simplista de que nuestras palabras poseen el mismo poder ontológico que la palabra creadora de Dios.
Pero sí podemos extraer una analogía espiritual:
las palabras humanas también producen realidades.
Una palabra puede:
sanar,
comprometer,
reconciliar,
destruir,
dividir,
generar confianza,
producir miedo.
Por eso Jesús trata la palabra como asunto del Reino.

La gematría de אמן — Amén
Aquí aparece una de las conexiones más hermosas.
אָמֵן
Amén
Gematría:
1 = **א**
40 = **מ**
50 = **ן**
Total = 91.
Pero hay algo aún más profundo.
יהוה
YHWH
= 26
אדני
Adonai
= 65
26 + 65 = 91.
Por eso la tradición cabalística encuentra una correspondencia:
91 = **אמן**
91 = **יהוה** + **אדני**
No significa que Mateo 5:33 esté enseñando directamente esta gematría.
Es una lectura mística posterior.
Pero como meditación es extraordinariamente potente:
Amén significa que la palabra humana puede alinearse con la realidad divina.
Cuando decimos:
Amén
estamos diciendo:
"así sea",
"es verdad",
"me adhiero a esta verdad".
Por eso el Mesías llevará el tema de los juramentos hasta una afirmación radical:
que tu "sí" sea sí.

אמן — fidelidad
La raíz:
אמן
ʾ-m-n
está asociada a ideas como:
firmeza,
estabilidad,
confiabilidad,
fidelidad.
De esa familia vienen conceptos como:
אֱמוּנָה
emunah
= fidelidad, confianza, fe.

Entonces aparece una conexión espiritual extraordinaria:
Fe verdadera = palabra confiable.
No basta decir:
“creo en Dios”.
La pregunta mesiánica es:
¿puede Dios confiar en mi palabra?

El contraste: אמונה y juramento
Aquí Jesús nos está conduciendo hacia algo radical.
Una persona que necesita constantemente decir:
“te lo juro”.
“por Dios que es verdad”.
“te juro por mi familia”.
“te juro por mi vida”.
puede estar revelando algo:
su palabra ordinaria no tiene suficiente peso.
Jesús quiere eliminar esa fractura.
Por eso el versículo siguiente será:
«No juréis en ninguna manera».
Y después:
«Sea vuestro hablar: sí, sí; no, no».
La meta no es simplemente:
dejar de jurar.
La meta es:
convertirse en una persona cuya palabra sea confiable.

Talmud: el mundo judío tomaba los juramentos muy seriamente
Esto nos permite comprender mejor el contexto.
El tratado:
שבועות
Shevuot
significa:
“juramentos”.
La tradición rabínica desarrolla extensamente cuándo un juramento obliga, cuándo es falso, qué consecuencias tiene y qué clase de afirmación constituye un juramento. El tratado incluso distingue diferentes clases de juramentos y responsabilidades relacionadas con ellos.
Por tanto, Jesús está hablando dentro de un mundo en el que:
la palabra jurada tenía consecuencias jurídicas y religiosas reales.
Y precisamente por eso su enseñanza es tan radical.
No está trivializando la palabra.
La está elevando.

El problema no es el juramento; es la fragmentación
Aquí encontramos posiblemente la clave de Mateo 5:33.
Imaginemos tres niveles:
Nivel 1

“Digo la verdad.”
Nivel 2
“Te juro que digo la verdad.”
Nivel 3
“Te juro por Dios que digo la verdad.”
¿Por qué necesito subir al nivel 3?
Porque mi palabra ordinaria aparentemente no es suficiente.
Jesús quiere eliminar esa escalera.
La persona integrada debería poder decir:
Sí.
y que ese sí tenga suficiente peso.
Y:
No.
y que ese no tenga suficiente peso.

La conexión con Mateo 5:37
El versículo 37 completa la lógica:
“Sea vuestro hablar: sí, sí; no, no.”
Entonces Mateo 5:33 no puede estudiarse aisladamente.
La secuencia completa es:
5:33
No perjures.
5:34
No necesitas jurar.
5:35-36
No conviertas las cosas creadas en garantías de tu palabra.
5:37
Haz que tu palabra ordinaria sea confiable.
Esto es mucho más profundo que:
“no hagas juramentos”.
Es:
“haz innecesario el juramento mediante la integridad de tu vida.”

Una analogía con Tiferet
Aquí podemos recuperar nuestra lectura cabalística.
En lenguaje simbólico:
Jesed
lo que prometo por amor.
Guevurá
la disciplina necesaria para cumplirlo.
Tiferet
la integración de ambas.
Porque prometer es fácil.
Cumplir es Guevurá.
Y cuando:
amor + disciplina + verdad

se encuentran,
aparece una forma de:
Tiferet.
Entonces la persona no necesita adornar su palabra.
Su vida misma se convierte en testimonio.

El Nombre divino y la palabra humana
En Éxodo 3 aparece:
אֶהְיֶה אֲשֶׁר אֶהְיֶה
Ehyeh Asher Ehyeh
«Seré el que seré» / «Yo soy el que soy».
Hay allí una dimensión extraordinaria de ser y palabra.
Dios no dice simplemente:
"haré cosas".
Su identidad está relacionada con su fidelidad.
El Dios bíblico es el Dios que:
promete → sostiene → cumple.
Por eso la imitación divina —imitatio Dei— implica algo muy concreto:
que nuestras palabras correspondan con nuestras acciones.

«Palabra» y «obra»
Esta es quizá una de las conexiones más importantes para nuestro crecimiento integral.
Tenemos:
דָּבָר
davar
que puede significar:
palabra, asunto, cosa.
Es extraordinario que en hebreo una misma palabra pueda moverse entre:
palabra ↔ asunto ↔ realidad.
Esto nos permite construir una reflexión:
lo que digo debe terminar convirtiéndose en lo que hago.
Si digo:
"perdono"
pero sigo alimentando resentimiento,
hay una fractura.
Si digo:
"amo"
pero manipulo,
hay una fractura.
Si digo:
"creo"
pero vivo permanentemente contra aquello que digo creer,
hay una fractura.
Mateo 5:33 empieza a confrontar esa fragmentación.

La conexión con Mateo 5:21-33
Ahora podemos ver una progresión aún más profunda de todo lo que hemos venido estudiando:
5:21
No matarás.
Jesús:
¿qué hay en tu corazón?
5:27
No adulterarás.
Jesús:
¿qué haces con tu deseo?
5:31
Carta de divorcio.
Jesús:
¿qué haces con tus vínculos?
5:33
No perjurarás.
Jesús:
¿qué haces con tu palabra?
Tenemos:
corazón → deseo → vínculo → palabra.
Pero todavía falta algo:
acción.
Jesús terminará llevando todo a:
que tu vida sea una sola pieza.

Una lectura desde el ego: Anokhi
Aquí podemos conectar nuevamente con nuestra reflexión sobre:
אָנֹכִי — Anokhi
“yo”.
Cuando el ego domina, la palabra se convierte en instrumento:
prometo cuando me conviene.
juro cuando necesito convencer.
cambio mi versión cuando me beneficia.
interpreto mis palabras según mi conveniencia.
Pero la espiritualidad mesiánica exige:
integridad.
El “yo” deja de preguntar:
“¿Cómo puedo utilizar la palabra?”
y comienza a preguntar:
“¿Cómo puedo hacer que mi palabra sea un reflejo de la verdad?”
Eso es una transformación profunda del ego.

El Zohar y la santidad del habla
Dentro de la espiritualidad del Zohar, el habla humana no es moralmente neutra.
La palabra puede participar de:
תיקון

Tikkun — reparación
o de:
פירוד
Perud — separación.
Esto encaja maravillosamente con Mateo 5.
Una palabra falsa produce separación.
Una palabra verdadera puede reparar.
Una promesa cumplida construye confianza.
Una promesa rota erosiona el vínculo.
Por eso la boca puede convertirse en:
altar de verdad
o:
instrumento de fragmentación.

La dimensión mesiánica
Ahora podemos formular la enseñanza de Jesús en términos de Reino:
El hombre natural dice:
"Créeme porque te lo juro."
El hombre religioso dice:
"Créeme porque juro por Dios."
El hombre transformado dice:
"No necesitas que jure. Mi sí es sí."
Esto es extraordinario.
Porque Jesús está creando un nuevo tipo de ser humano:
una persona cuya presencia produce confianza.
No necesita teatralidad.
No necesita exageración.
No necesita invocar constantemente a Dios para validar su palabra.
Su vida habla antes que su boca.

Una dimensión todavía más profunda: «Emunah»
Recordemos:
אֱמוּנָה
Emunah
= fidelidad, firmeza, confianza.
Y:
אמן
Amén
comparten la raíz conceptual de estabilidad y confiabilidad.
Entonces podemos hacer esta síntesis:
Fe no es solamente creer algo acerca de Dios.
También es:
convertirse en una persona fiel porque pertenece al Dios fiel.
Esto transforma radicalmente el concepto de creyente.
Un creyente no debería ser solamente:

alguien que afirma determinadas doctrinas.
Sino:
alguien cuya palabra, conducta y corazón pueden comenzar a alinearse.

El principio de «unidad interior»
Podemos expresarlo así:
Persona fragmentada
Piensa A
↓
Dice B
↓
Promete C
↓
Hace D
Persona integrada
Piensa
↓
discierne
↓
habla
↓
actúa
en la misma dirección.
Esta segunda persona no necesita jurar constantemente.
Porque:
su vida funciona como testimonio de su palabra.
Y aquí encontramos una enseñanza fundamental para nuestro proyecto de crecimiento integral.

Mateo 5:33 y nuestra vida cotidiana
Podemos convertir el versículo en siete ejercicios espirituales:
1. No prometas impulsivamente
Antes de decir:
“sí, yo lo hago”.
pregunta:
¿realmente puedo hacerlo?
2. No utilices a Dios para reforzar una mentira
Invocar a Dios para hacer creíble una falsedad es exactamente lo contrario de santificar su Nombre.
3. No prometas aquello que no deseas cumplir
La palabra crea responsabilidad.
4. Aprende a decir “no”
Un “sí” permanente por miedo puede convertirse después en una promesa rota.
5. Haz que tu sí sea sí
Que las personas no tengan que perseguirte para descubrir si realmente cumplirás.
6. Repara las palabras incumplidas
Si prometiste y fallaste:
reconoce → pide perdón → repara → aprende.

7. Haz de tu vida tu juramento
Que tu conducta diga:
“puedes confiar en mí.”

La conexión con «Shalom»
Finalmente aparece una palabra que resume todo:
שָׁלוֹם
Shalom
No significa únicamente:
“paz”.
También contiene la idea de:
integridad,
totalidad,
plenitud,
restauración.
Una persona fragmentada:
piensa una cosa, dice otra y hace otra.
Una persona en shalom:
integra pensamiento, palabra, deseo y acción.
Por eso Mateo 5:33 es mucho más que una enseñanza acerca de los juramentos.
Es una enseñanza sobre:
la integridad del ser humano.

Síntesis mesiánica de Mateo 5:33
Podemos condensar todo nuestro estudio en esta cadena:
שמע — Shema
Escucha
↓
דבר — Davar
Palabra
↓
אמן — Amén
Fidelidad
↓
אמונה — Emunah
Confianza
↓
מעשה — Ma'aseh
Obra
↓
שלום — Shalom
Integridad

Y entonces comprendemos algo profundamente mesiánico:
Jesús no quiere simplemente que dejemos de jurar. Quiere que lleguemos a ser personas cuya palabra no necesite juramento.

El objetivo final no es:
“No perjures.”
El objetivo es:
“Conviértete en una persona verdadera.”
Y esto enlaza maravillosamente con Mateo 5:32.

En el versículo anterior Jesús nos enseñaba a no romper irresponsablemente el pacto con otra persona.
Ahora nos enseña a no romper irresponsablemente el pacto de nuestra propia palabra.
Así, matrimonio y juramento quedan unidos por un mismo principio:
BERIT — בְּרִית — pacto.
El Reino comienza a manifestarse cuando:
mi palabra es fiel,
mi deseo es ordenado,
mis vínculos son responsables,
mis acciones corresponden a mis palabras
y mi vida deja de estar dividida contra sí misma.
Esa es, quizá, la gran puerta que Mateo 5:33 abre para nuestro crecimiento integral: pasar de una espiritualidad que necesita demostrar su verdad mediante juramentos a una vida cuya propia coherencia se convierte en testimonio de la verdad.

Para dar continuidad y profundidad a esta indagación exegética dentro del Sermón de la Montaña, analizamos aún más Mateo 5:33, un pasaje donde Yeshúa aborda el peso ontológico del juramento y la integridad de la palabra empeñada.

Analicemos la estructura léxica y conceptual de esta instrucción en sus vertientes lingüísticas primarias.

[Raíz Semítica / Arameo]
לָא תֵאמַא בְּשׁוּקְרָא
(La te'ma b'shuqra)
|
▼
[Griego Koiné - LXX/NT]
Οὐκ ἐπιορκήσεις (Ouk epiorkēseis)
Ἀποδώσεις δὲ τῷ Κυρίῳ τοὺς ὅρκους σου
|
▼
[Latín - Vulgata]
Non pejerabis, reddes autem
Domino juramenta tua
|
▼
[Traducción Español]
"No perjurarás, sino cumplirás al Señor..."

El Texto Arameo (Peshitta)
En la tradición aramea de la Peshitta, el versículo se formula así:

לָא תֵאמַא בְּשׁוּקְרָא (La te'ma b'shuqra): "No dirás con mentira/falsedad" o "No jurarás en vano". La raíz aramea שׁקר (S-Q-R) implica la emisión de una palabra carente de sustancia, un compromiso defectuoso o un testimonio engañoso.
תְּשַׁלֵּם (Teshallem): Proviene de la raíz שׁלם (S-L-M), la misma de Shalom (paz, plenitud, completitud). Pagar o cumplir un voto (Neder) no es un mero acto punitivo o transacción commercial, sino restaurar la integridad de la luz que fue movilizada al hablar.
לַמָרְיָא (La-Mar'ya): "Al Señor" (Mar / Yahweh).

La Traducción al Griego Koiné
El texto griego traduce estas ideas clave mediante:

\text{Οὐκ ἐπιορκήσεις} (Ouk epiorkēseis): Del verbo epiorkeō (de epi = "sobre/contra" y horkos = "juramento"). Literalmente, "No violarás un juramento" o "No jurarás falsamente".
\text{Ἀποδώσεις} (Apodōseis): De apo (de vuelta) y didōmi (dar). Significa "entregar de vuelta", "restituir", "cumplir una deuda".
\text{Τοὺς ὅρκους σου} (Tous horkous sou): "Tus juramentos", el cerco o límite establecido por la promesa.

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo tradujo esta ordenanza como:

Non pejerabis: "No perjurarás" (romper la palabra empeñada bajo testimonio supremo).
Reddes: "Devolverás", "rendirás" (el acto de saldar una obligación espiritual).

Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
דְּלָא תֵאמַא (D'la te'ma)	(Ouk)	Non	No dirás / No afirmarás
בְּשׁוּקְרָא (B'shuqra)	(Epiorkēseis)	Pejerabis	Con falsedad / Perjurarás
תְּשַׁלֵּם (Teshallem)	(Apodōseis)	Reddes	Completarás / Restituirás
לַמָרְיָא (La-Mar'ya)	(Tō Kyriō)	Domino	Al Señor / A la Fuente Suprema
נִדְרָתָךְ / יוֹמָתָךְ (Nidratach)	(Horkous sou)	Juramenta tua	Tus votos / Tus compromisos

Paralelos en el Tanaj, el Talmud y el Contexto Rabínico
La referencia de Yeshúa a "lo dicho a los antiguos" conecta directamente con los preceptos de la Torá sobre la inviolabilidad del voto y la santidad de la expresión verbal:
Éxodo 20:7 / Deuteronomio 5:11: "No tomarás el nombre de YHVH tu Dios en vano..." (לֹא תִשָּׂא אֶת־שֵׁם־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַשָּׁוְא).
Números 30:2: "Cuando un hombre hace un voto a YHVH, o hace un juramento... no violará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca."
Deuteronomio 23:21-23: La Torá establece que un voto libremente expresado se transforma en una obligación sagrada.

Discusión Talmúdica (Seder Nezikín - Nedarim y Shevu'ot)
En los tratados talmúdicos Nedarim (Votos) y Shevu'ot (Juramentos), la jurisprudencia hebrea analiza rigurosamente las categorías del habla:
Shevu'at Shav (שְׁבוּעַת שָׁוְא): El juramento en vano o absurdo (jurar sobre algo evidente o imposible).
Shevu'at Sheker (שְׁבוּעַת שֶׁקֶר): El juramento falso o el perjurio directo, donde se invoca la Verdad para sostener una mentira.

El Talmud enfatiza que la severidad del perjurio radica en que conmueve las columnas del mundo material. El Tractato Shevu'ot 39a señala que cuando se emite un juramento falso, todo el cosmos tiembla, porque el Nombre Divino ha sido utilizado como instrumento de ilusión (Sheker).

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde la sabiduría interior de la Cabalá y el Zohar, el habla humana no es una simple función biológica o acústica, sino el canal de manifestación de la luz divina a través de la sefirá de Maljut (el Reino/la Expresión).

[Jojmá / Sabiduría] ——> Pensamiento / Intención Interior
|
▼
[Biná / Entendimiento] ——> Estructura Estructuración Conceptual
|
▼
[Tiferet / Armonía] ——> Emoción / Soporte de la Voz
|
▼
[Maljut / Reino] ——> Palabra / Acción en el Mundo Físico (Asiáh)

El Misterio de la Raíz שבע (Shava) y la Gematría
La palabra hebrea para jurar, לְהִשָּׁבַע (Lehishava), comparte raíz con שֶׁבַע (Sheva, número 7).
El número 7 representa la estructura completa del mundo manifiesto: las 7 Sefirot inferiores (Chesed a Maljut), los 7 días de la Creación y el Shabat.
Jurar (Lishava) implica alinear la palabra emitida con el orden cósmico de las 7 dimensiones creadas.

Examinemos la gematría de la raíz **שבע** (Shin - Bet - Ayin):

El valor 372 equivale exactamente a la frase כֶּפֶל רוּחַ (Kefel Ruach - "Doble espíritu" o "Integridad de soplo").
Quien rompe su palabra interrumpe el flujo armónico del Ruach (espíritu/aliento), dividiendo el canal de manifestación y provocando una ruptura entre la intención superior (Pensamiento/Jojmá) y el resultado inferior (Acción/Maljut).

La Raíz שלם (Shalam) frente al Perjurio
Cumplir el voto (תְּשַׁלֵּם / Teshallem) se conecta con la raíz שָׁלֵם (Shalem - entero, perfecto).
Al pronunciar una palabra y no cumplirla, se genera una cáscara o envoltorio de negatividad (Klipá) en el plano de Asiáh (Mundo de la Acción). La enseñanza del Zohar (Parashat Vayikra) enseña que la palabra no cumplida se convierte en un ente vagabundo en los mundos espirituales que bloquea las oraciones y la abundancia (Shefá) del individuo.

El propósito de Yeshúa en Mateo 5:33 no es abrogar la Ley, sino elevar la conciencia humana hacia el plano de la causa espiritual (Kavaná):
Trascendencia del lenguaje exterior: El ser humano maduro no necesita utilizar juramentos ni referencias sagradas para respaldar sus dichos. Su estado de coherencia interna es tal que su palabra tiene el mismo peso ontológico que un pacto eterno.

Alineación de los tres mundos: El pensamiento (Majshavá), la palabra (Dibur) y la acción (Ma'asé) deben alinearse en una sola dirección. La mentira o la falta de cumplimiento generan una fragmentación de la psique y el alma.

Sanación del vaso de manifestación (Tikkun HaDibur): Rectificar el uso del habla es el primer paso para la elevación espiritual. Al cuidar las palabras, abstenerse de falsedades e integrar las promesas cotidianas, se convierte el habla en un instrumento puro para la presencia divina (Shejiná).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ὀμόσαι ὅλως μήτε ἐν τῷ οὐρανῷ ὅτι θρόνος ἐστὶν τοῦ Θεοῦ

Egō de legō hymin mē omosai holōs mēte en tō ouranō hoti thronos estin tou Theou. Podemos traducirlo muy literalmente:

«Pero yo os digo: no jurar en absoluto, ni por el cielo, porque trono es de Dios.” Y la Vulgata: Ego autem dico vobis: Non iurare omnino, neque per caelum, quia thronus Dei est.»

REFLEXIÓN

Mateo 5:34 profundiza de manera extraordinaria lo que comenzamos a descubrir en el versículo 33. Allí Jesús confrontaba el perjurio y la falta de fidelidad a la palabra; ahora va todavía más lejos: no solamente prohíbe utilizar el nombre de Dios para garantizar nuestras palabras, sino que cuestiona la necesidad misma de convertir algo sagrado en una garantía de nuestra veracidad.

«ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν»
Egō de legō hymin
Ya conocemos esta estructura:
ἐγώ — egō
yo
δέ — de
pero / sin embargo
λέγω — legō
digo
ὑμῖν — hymin
a vosotros / a ustedes
Por tanto:
“Pero yo os digo...”
Jesús vuelve a colocarse en el centro de la interpretación.
Pero hay algo que debemos observar.
En Mateo 5 no encontramos simplemente:
Moisés dijo → Jesús cambia la ley.
Encontramos algo mucho más profundo:
mandamiento → interpretación → intención → cumplimiento interior.
Jesús no está destruyendo la santidad de la palabra.
Está intentando hacerla más radical.

«μὴ ὀμόσαι»
mē omosai
Esta es la expresión clave.
ὀμνύω — omnyō
significa:
jurar, prestar juramento, poner algo bajo juramento.

El infinitivo:
ὀμόσαι
omosai
= jurar.
Y aparece precedido por:
μή
mē
= no.
Hasta aquí podríamos traducir:
“no jurar”.
Pero viene una palabra que cambia la intensidad.

«ὅλως — holōs»
Absolutamente / en absoluto
ὅλως
holōs
significa:
enteramente,
completamente,
en absoluto,
de ninguna manera.
Por eso:
μὴ ὀμόσαι ὅλως
puede expresarse:
“no juréis en absoluto”
o:
“no juréis de ninguna manera”.
La Vulgata refleja esto con:
non iurare omnino
“no jurar en absoluto”.
Pero aquí aparece una pregunta inevitable:
¿Está Jesús prohibiendo absolutamente todo juramento, incluso los juramentos jurídicos legítimos?
La respuesta requiere contexto.
Porque la propia Biblia contiene juramentos solemnes, y la tradición judía desarrolló una compleja legislación sobre ellos. El tratado talmúdico Shevuot trata precisamente las diferentes clases y circunstancias de los juramentos.
Por eso debemos mirar qué problema está atacando Jesús.
Y creo que aquí está la clave:
Jesús no está simplemente enseñando una regla sobre vocabulario.
Está atacando la fragmentación entre palabra y verdad.

El problema comienza en Mateo 5:33
Recordemos:
“No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos.”
Ahora Jesús responde:
“No juréis en absoluto.”
¿Por qué?

Porque si necesito invocar algo superior a mí para hacer creíble mi palabra, probablemente mi palabra ordinaria ya ha perdido su integridad.
Es como si Jesús dijera:
“No intentes hacer verdadera tu palabra utilizando algo sagrado como garantía. Haz verdadera tu vida.”
Esto es revolucionario.

La tradición aramea/siríaca
En la tradición siríaca encontramos una formulación correspondiente a:
□□□□□ □□...
que expresa la prohibición de jurar, seguida de:
□□□□□ □□
literalmente:
“ni por el cielo”.
Y aparece la razón:
□□□□□ □□ □□□□□□□
con el sentido:
“porque es el trono de Dios”.
Esto resulta especialmente interesante porque el pensamiento semítico mantiene la relación:
cielo → trono → Dios.
No se trata de algo divino separado de Dios.
El cielo pertenece al dominio de Dios.

«μήτε — mēte»
Ni siquiera...
Esta palabra aparece dos veces en la sección:
μήτε
mēte
= ni, ni siquiera.
Jesús está construyendo una cadena:
ni por el cielo...
y después:
ni por la tierra...
y:
ni por Jerusalén...
El propósito es desmontar progresivamente los diferentes mecanismos mediante los cuales una persona intenta transferir autoridad a su juramento.

«ἐν τῷ οὐρανῷ»
En / por el cielo
οὐρανός — ouranos
= cielo.
τῷ οὐρανῷ
tō ouranō
= el cielo.
La expresión:
ἐν τῷ οὐρανῷ

literalmente contiene la preposición ἐν — en:
“en el cielo”.
Pero en la construcción de juramento adquiere el sentido de:
“por el cielo”.
¿Por qué alguien juraría por el cielo?
Porque el cielo representa una realidad que está por encima del ser humano.
Y Jesús inmediatamente desmonta esa estrategia.

«ὅτι θρόνος ἐστὶν τοῦ Θεοῦ»
Porque es el trono de Dios
Aquí encontramos:
θρόνος — thronos
trono
ἐστίν — estin
es
Θεοῦ — Theou
de Dios
Por tanto:
“porque es el trono de Dios”.
Y Jesús está evocando directamente una imagen bíblica.

Isaías 66:1
Dios declara:
הַשָּׁמַיִם כִּסְאִי
ha-shamayim kis'i
“Los cielos son mi trono”.
Y:
וְהָאָרֶץ הֲדֹם רַגְלָי
veha'aretz hadom raglai
“y la tierra estrado de mis pies”.
Esta conexión es fundamental porque Mateo 5:34-35 está trabajando precisamente con esa imagen de Isaías.
Jesús no está inventando una nueva cosmología.
Está tomando una imagen profética profundamente arraigada en Israel.

כִּסֵּא — Kisé
El trono
En hebreo:
כִּסֵּא
Kisé
= trono, asiento real.
Pero simbólicamente:
el lugar desde donde gobierna el Rey.
Entonces:
cielo = trono
significa:
el cielo está bajo el gobierno divino.

Y aquí surge una enseñanza mesiánica impresionante.
Cuando Jesús dice:
"no juréis por el cielo porque es el trono de Dios",
está diciendo implícitamente:
"No utilices como garantía aquello que ya pertenece a Dios."

El error espiritual de fondo
El ser humano intenta hacer esto:
"Juro por el cielo".
Jesús responde:
"¿Por qué juras por el cielo?"
Porque:
"el cielo no es tuyo."
Pertenece a Dios.
Entonces el problema no es solamente el juramento.
Es la apropiación espiritual.
El hombre toma:
cielo,
tierra,
Jerusalén,
cabeza,
vida,
y los utiliza para respaldar su palabra.
Jesús devuelve todas esas cosas a su verdadero propietario:
Dios.

Aquí aparece una enseñanza cabalística fundamental
La Cábala desarrolla ampliamente la idea de que la realidad creada recibe su existencia de la fuente divina.
Podemos utilizar simbólicamente:
אֵין סוֹף
Ein Sof
lo Infinito.
Y la realidad creada:
aquello que recibe.
Entonces el ser humano no es propietario absoluto de la creación.
Es:
נֶאֱמָן
ne'eman
un administrador fiel.
Aquí encontramos una profunda conexión con Mateo 5:34:
No puedes utilizar como garantía absoluta aquello que ni siquiera controlas.
No controlas:
el cielo,
la tierra,
Jerusalén,
tu propio cuerpo,

tu propio futuro.
Por eso Jesús está destruyendo la ilusión del:
“yo controlo”.

Y aquí reaparece el «Anokhi»
En nuestras reflexiones anteriores utilizamos:
אָנֹכִי — Anokhi
yo
como símbolo del yo.
Mateo 5:34 confronta precisamente un yo desordenado.
El ego dice:
“Yo puedo garantizar esto”.
Jesús responde:
¿De verdad?
¿Puedes garantizar el cielo?
No.
¿Puedes garantizar la tierra?
No.
¿Puedes garantizar Jerusalén?
No.
¿Puedes garantizar tu propia vida?
No.
Y en el versículo 36 Jesús llevará esto todavía más lejos:
ni siquiera puedes cambiar un solo cabello.
Entonces la enseñanza profunda es:
No conviertas tu limitada capacidad humana en una pretensión de soberanía.

La relación con la humildad
Aquí aparece una dimensión espiritual que muchas veces perdemos.
Jesús no solamente enseña:
“No jures.”
Está enseñando:
“Reconoce tus límites.”
El hombre no controla el futuro.
Por eso Santiago dirá:
“No sabéis lo que será mañana”.
Y Proverbios:
“No te jactes del día de mañana”.
La persona espiritualmente madura aprende:
“Puedo comprometerme, pero no soy Dios.”
Esto produce una combinación preciosa:
responsabilidad + humildad.

La Cábala: Keter y Malkhut
Podemos llevar esto simbólicamente a las sefirot.
כתר — Keter

corona
representa, entre otras lecturas, la dimensión de la voluntad superior.
מלכות — Malkhut
reino
representa la manifestación concreta.
El ser humano vive principalmente en:
Malkhut.
Pero muchas veces quiere comportarse como:
Keter.
Quiere controlar:
el futuro,
las circunstancias,
las personas,
la naturaleza,
incluso la voluntad divina.
Mateo 5:34 devuelve al hombre a su lugar.
No eres el soberano absoluto.
Eres un ser que vive dentro de una realidad que recibe de Dios.

«El cielo es el trono»
Ahora podemos profundizar todavía más.
En la tradición bíblica:
שמים — Shamayim
cielos
no es solamente un lugar físico.
Es también el ámbito de la trascendencia.
Mientras:
ארץ — Eretz
tierra
representa el ámbito de la manifestación.
Y Mateo 5:34-35 coloca ambos:
cielo + tierra
bajo Dios.
Esto crea una especie de eje vertical:
Cielo
↓
Dios
↓
Tierra
Y el hombre vive entre ambos.

Cielo y tierra: una unidad
Aquí aparece una conexión cabalística preciosa.
La espiritualidad bíblica no pretende que el hombre escape de la tierra.
Busca:
hacer descender la voluntad del cielo a la tierra.

Esto aparece en la oración:
יִתְקַדַּשׁ שְׁמֶךָ
“santificado sea tu Nombre...”
y:
תֵּיתֵי מַלְכוּתָךְ
“venga tu Reino...”
y:
נֶהֱוֵא צֶבְיָנָךְ
“hágase tu voluntad...”
La gran pregunta espiritual es:
¿Cómo se hace visible en la tierra aquello que pertenece al cielo?
Y aquí Mateo 5 nos ofrece una respuesta:
mediante personas cuya vida refleja la verdad divina.

El juramento intenta subir al cielo
Hay una lectura simbólica muy interesante.
El hombre dice:
“Juro por el cielo”.
Es como si intentara elevar su palabra hasta una autoridad superior.
Pero Jesús responde:
“No necesitas subir tu palabra al cielo. Baja la verdad a tu vida.”
¡Esta puede ser una de las grandes enseñanzas de Mateo 5:34!
No hagas que tu palabra parezca celestial.
Haz que tu conducta sea coherente con el cielo.

El Talmud y el cielo como objeto de juramento
Esto es particularmente interesante porque la tradición rabínica posterior muestra que el problema de jurar por “cielo y tierra” fue discutido explícitamente.
En Shevuot 35b, aparece una discusión sobre los juramentos formulados “por el cielo y por la tierra”, precisamente en relación con si esa fórmula constituye un juramento en nombre de Dios o se refiere literalmente al cielo y la tierra.
Esto nos ayuda a comprender que Mateo 5:34 está situado dentro de un mundo judío donde:
la forma exacta de un juramento tenía importancia religiosa y jurídica.
Por eso Jesús no está hablando de manera abstracta.
Está interviniendo en una conversación muy concreta sobre:
¿qué hace que una palabra pronunciada bajo juramento sea vinculante?
Y Jesús lleva la respuesta al nivel más profundo:
la verdad debe estar presente antes del juramento.

Éxodo 20:7
Todo esto se conecta con:
לֹא תִשָּׂא אֶת־שֵׁם־יְהוָה אֱלֹהֶיךָ לַשָּׁוְא
Lo tissa et-shem YHWH Elohekha lashav
“No tomarás el nombre de YHWH tu Dios en vano.”
La palabra:
שָׁוְא — shav
significa:

vacío,
vanidad,
falsedad,
inutilidad.
Entonces podemos descubrir algo muy profundo:
utilizar el Nombre de Dios para reforzar una mentira convierte lo santo en instrumento del ego.
Y Jesús está atacando exactamente esa posibilidad.
El Talmud, al discutir los juramentos, relaciona explícitamente el problema con Éxodo 20:7 y la prohibición de tomar el Nombre divino en vano.

El Nombre no es un amuleto
Esto es importantísimo para nuestro crecimiento espiritual.
Podemos caer en una religiosidad donde decimos:
"Dios me dijo..."
"Dios es testigo..."
"Te juro por Dios..."
"Dios sabe que..."
pero la verdadera pregunta es:
¿mi vida corresponde con aquello que estoy atribuyendo a Dios?
Si no:
hemos convertido el Nombre en una herramienta para validar nuestro ego.
Eso es exactamente lo que Jesús quiere desmontar.

La palabra «Thronos»
θρόνος
Thronos
= trono.
La imagen del trono contiene:
autoridad,
gobierno,
soberanía,
juicio.
Entonces:
"el cielo es el trono de Dios"
significa:
Dios gobierna aquello que tú pretendes utilizar como garantía.
Por tanto:
No eres soberano.
Eres responsable.
Esta distinción es fundamental.

Una lectura desde Tiferet
Podemos recuperar nuevamente:
תפארת — Tiferet
como símbolo de integración.
La persona desequilibrada se mueve entre dos extremos:

extremo 1:
“Yo controlo todo.”
extremo 2:
“No puedo hacer nada.”
La enseñanza de Jesús conduce hacia el centro:
“Soy responsable de mi palabra, pero no soy soberano sobre el universo.”
Eso es equilibrio.
Puedo decir:
“Haré todo lo posible”.
Pero no:
“Garantizo el futuro”.
Puedo decir:
“Me comprometo”.
Pero no:
“Controlaré todas las circunstancias”.
Puedo decir:
“Confío en Dios”.
Pero no:
“Uso a Dios como garantía de mi voluntad”.

Gematría: שמים — Shamayim
Podemos hacer aquí una observación gemátrica.
שָׁמַיִם — Shamayim
300 = ש
40 = מ
10 = י
40 = ם
Total:
390
No debemos construir una doctrina sobre este número.
La gematría no demuestra el significado histórico del versículo.
Pero como herramienta contemplativa podemos observar que Shamayim contiene una forma plural en su estructura hebrea y tradicionalmente se ha relacionado con la amplitud de los cielos.
La reflexión espiritual sería:
El cielo que el hombre intenta utilizar para fortalecer su palabra es infinitamente mayor que su propio dominio.
La palabra humana es pequeña.
La realidad divina es inmensa.

Otra palabra: ארץ — Eretz
אֶרֶץ
Eretz
= tierra.
Gematría:
1 = א
200 = ר
90 = ץ

291.
Entonces tenemos simbólicamente:
Shamayim = cielo
Eretz = tierra
Y Jesús pone ambos bajo Dios.
Esto recuerda inmediatamente:
“De YHWH es la tierra y su plenitud.”
Salmo 24:1.
Es decir:
ni el cielo ni la tierra son propiedad absoluta del hombre.

La verdadera propiedad
Aquí llegamos a una enseñanza espiritual que puede transformar nuestra vida cotidiana.
Si:
el cielo es de Dios,
y:
la tierra es de Dios,
entonces también:
mi vida pertenece a Dios.
Y esto prepara Mateo 5:36:
“ni por tu cabeza jures”.
Porque ni siquiera:
tu propia cabeza
está bajo tu control absoluto.

El cuerpo como don
Esto nos conduce hacia una espiritualidad profundamente encarnada.
Mi cuerpo:
no es absolutamente mío.
Mi tiempo:
no es absolutamente mío.
Mi talento:
no es absolutamente mío.
Mi dinero:
no es absolutamente mío.
Mi vida:
no es absolutamente mía.
Soy:
administrador.
Y aquí vuelve una palabra cabalística muy importante:
פיקדון
pikadón
= depósito, algo confiado para ser administrado.
Podemos leer nuestra existencia como:
algo que Dios deposita temporalmente en nuestras manos.
Entonces el juramento arrogante se vuelve innecesario.

Porque aprendemos a decir:
“Si Dios quiere...”
No como superstición.
Sino como reconocimiento de nuestra condición limitada.

La conexión con Santiago 4:13-16
Esto aparece claramente en la enseñanza posterior:
“Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”
No significa que el creyente deba repetir mecánicamente:
“si Dios quiere”
cada vez que habla.
La cuestión es interior:
reconocer que el futuro no está bajo nuestro dominio absoluto.
Eso es exactamente lo que Mateo 5:34-36 está preparando.

La gran paradoja mesiánica
Jesús dice:
No jures.
Pero eso no significa:
“No te comprometas.”
Al contrario.
Significa:
comprométete de tal manera que tu palabra ordinaria sea suficiente.
El discípulo no debe ser:
menos responsable.
Debe ser:
más responsable.
No debe ser:
menos veraz.
Debe ser:
más veraz.
No debe necesitar:
más solemnidad.
Debe necesitar:
más integridad.

Del juramento a la identidad
Aquí podemos formular una progresión:
Hombre que necesita jurar
“Te prometo que es verdad.”
Hombre cuya palabra tiene autoridad
“Es verdad.”
Hombre íntegro
Su vida confirma lo que dice.

La meta de Jesús es la tercera.
Por eso Mateo 5:37 terminará:
“Sea vuestro hablar: sí, sí; no, no.”

¿Qué está haciendo entonces Jesús con la Torah?
No la está debilitando.
La está llevando a su profundidad.
La Torah dice:
No tomes el Nombre en vano.
Jesús lleva esto hasta:
No necesitas utilizar el Nombre para hacer creíble tu palabra.
La Torah dice:
cumple tus votos.
Jesús lleva esto hasta:
haz que tu palabra cotidiana sea confiable.
La Torah protege la santidad del Nombre.
Jesús protege además:
la integridad de quien pronuncia el Nombre.

Una síntesis cabalística
Podemos representar nuestro proceso espiritual así:
Cielo — שמים
Shamayim
↓
Trono — כיסא
Kisé
↓
Soberanía divina
↓
Tierra — ארץ
Eretz
↓
Ser humano
↓
Palabra — דיבור
Dibbur
↓
Acción — מעשה
Ma'aseh
La pregunta es:
¿Existe correspondencia entre mi palabra y mi acción?
Si existe:
אמת — Emet
verdad

Si no existe:
שקר — Sheker
falsedad.

אמת — Emet: la verdad
אֱמֶת
Emet
= verdad.
La tradición judía ha reflexionado profundamente sobre esta palabra.
Sus tres letras:
א — Alef
מ — Mem
ת — Tav
representan, en una lectura tradicional, un recorrido desde el principio hasta el final del alfabeto:
Alef → Mem → Tav
Es decir, simbólicamente:
verdad que atraviesa la totalidad.
No es solamente una frase verdadera.
Es una vida que conserva coherencia.

El contraste con שקר — Sheker
שֶׁקֶר
Sheker
= mentira/falsedad.
Las letras de sheker tienen una tradición interpretativa muy interesante porque las letras aparecen agrupadas de forma estrecha y desequilibrada, mientras que emet contiene principio, medio y final.
Nuevamente:
no estamos ante una demostración lingüística del significado.
Es una meditación rabínica/mística.
Pero la enseñanza resulta poderosa:
la verdad integra; la falsedad fragmenta.
Y Mateo 5 entero está enseñando precisamente integración.

Mateo 5:34 como crecimiento integral
Podemos llevarlo ahora a nuestra vida en siete dimensiones:
Mente
No prometas desde la impulsividad.
Emoción
No uses una promesa para manipular emocionalmente.
Palabra
Di solamente aquello que estás dispuesto a sostener.
Relaciones
Haz que tu palabra construya confianza.
Cuerpo
Recuerda que incluso tu cuerpo está fuera de tu control absoluto.
Espíritu

No utilices a Dios como garantía de tus intereses.
Vida práctica
Haz que tus acciones confirmen tus palabras.

La gran enseñanza sobre el ego
Quizá aquí encontramos una de las conexiones más profundas con nuestro estudio anterior.
El ego dice:
"Yo garantizo."
Jesús dice:
"No puedes garantizar ni siquiera el cielo, la tierra o tu propia cabeza."
El ego dice:
"Yo controlo."
Jesús dice:
"El cielo es trono de Dios."
El ego dice:
"Mi palabra necesita autoridad externa."
Jesús dice:
"Haz que tu palabra sea verdadera."
El ego dice:
"Yo soy soberano."
El Mesías enseña:
"Aprende a vivir bajo la soberanía del Creador."

La enseñanza mesiánica central
Podríamos resumir Mateo 5:34 en una frase:
No uses lo sagrado para hacer parecer verdadera una palabra que todavía no ha sido transformada por dentro.
Porque la verdadera santidad no consiste en:
mencionar más a Dios.
Consiste en:
representarlo mejor mediante nuestra vida.
Esta es una diferencia enorme.

Y aquí aparece el puente hacia Mateo 5:35-37
El versículo 34 dice:
no jures por el cielo.
El 35:
ni por la tierra ni por Jerusalén.
El 36:
ni por tu cabeza.
Y el 37:
sí, sí; no, no.
Es una progresión descendente:
cielo → tierra → ciudad santa → cuerpo → palabra.
¿Por qué?
Porque Jesús está llevando toda la creación hacia una conclusión:
ninguna cosa externa puede sustituir la integridad interna.

Ni el cielo.
Ni la tierra.
Ni Jerusalén.
Ni tu cuerpo.
Solamente la verdad de tu corazón expresada en una palabra íntegra.

Mateo 5:34 y nuestra transformación
Mateo 5:34 puede parecer inicialmente una prohibición acerca de los juramentos.
Pero después de recorrer:
arameo/siríaco → griego → latín → hebreo bíblico → Torah → Talmud → Cábala → gematría → analogías bíblicas,
la enseñanza adquiere una profundidad mucho mayor.
Jesús está diciendo:
No intentes tomar prestada la autoridad del cielo para hacer creíble tu palabra en la tierra.

Porque:
el cielo pertenece a Dios,
la tierra pertenece a Dios,
Jerusalén pertenece a Dios,
tu cuerpo pertenece a Dios,
y tu vida está delante de Dios.
Por eso el discípulo auténtico no necesita adornar constantemente sus palabras con juramentos.

Debe llegar a ser:
אָדָם אֱמֶת
Adam Emet
una persona de verdad.
Y aquí podemos unir todo nuestro recorrido:
Emet — verdad
↓
Emunah — fidelidad
↓
Dibbur — palabra
↓
Ma'aseh — acción
↓
Shalom — integridad
Entonces la enseñanza mesiánica de Mateo 5:34 no es simplemente:
“No jures.”

Es mucho más exigente:
“Vive de tal manera que tu palabra no necesite juramento.”
Y quizás ahí encontramos una de las expresiones más profundas del Tikkun, de la reparación interior: que el ser humano deje de utilizar a Dios, al cielo, a la religión o incluso a su propia identidad como instrumentos para convencer a los demás, y llegue al punto en que su sí sea verdaderamente sí, su no sea verdaderamente no, y su vida sea coherente con ambos.

Eso es lo que convierte una palabra humana en un verdadero acto de Emunah: no solamente decir que creemos en el Dios fiel, sino permitir que su fidelidad comience a hacerse visible en nuestra propia manera de hablar, decidir y vivir.

Para profundizar aún mas y culminar esta tríada exegética y espiritual dentro del Sermón de la Montaña, abordamos el núcleo axiomático del mandato de Yeshúa en Mateo 5:34: la prohibición absoluta de recurrir a estructuras externas para validar la verdad interior.

Analicemos la arquitectura textual y semántica de este precepto en sus tres tradiciones lingüísticas fundamentales.

> [Raíz Semítica / Arameo]
> אֶנָא דֵין אָמַר אֶנָא לְכוֹן דְּלָא תֵּאמוֹן כְּלָל
> (Ena dein amar ena lechon d'la te'mon klal)
> |
> ▼
> [Griego Koiné - LXX/NT]
> Ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ὀμόσαι ὅλως· μήτε ἐν τῷ οὐρανῷ,
> ὅτι θρόνος ἐστὶν τοῦ Θεοῦ
> |
> ▼
> [Latín - Vulgata]
> Ego autem dico vobis, non jurare omnino,
> neque per caelum, quia thronus Dei est
> |
> ▼
> [Traducción Español]
> "Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera;
> ni por el cielo, porque es el trono de Dios;"

> El Texto Arameo (Peshitta)
> En la tradición aramea, el versículo se expresa de la siguiente manera:

> אֶנָא דֵין אָמַר אֶנָא (Ena dein amar ena): "Yo empero digo a vosotros". La repetición del pronombre אֶנָא (Ena) enfatiza la autoridad mesiánica, no para abrogar la Torá, sino para revelar su raíz espiritual suprema (Sod).
> דְּלָא תֵּאמוֹן כְּלָל (D'la te'mon klal): "Que no juréis del todo / en absoluto". La palabra כְּלָל (Klal) denota totalidad, regla general o absolutismo.
> לָא בַּשְׁמַיָּא (La bashmaya): "Ni por los cielos". En el pensamiento semítico, los cielos (שְׁמַיָּא / Shamaya) representan las dimensiones superiores de emanación espiritual.
> כֻּרְסְיָא (Kursya): "Trono" o "Asiento de Revelación". Proviene del arameo y hebreo כִּסֵּא (Kissé), el vehículo a través del cual la Luz Ein Sof se manifiesta en los mundos creados.

> La Traducción al Griego Koiné
> El texto griego preserva con exactitud la contundencia de la negación:

> \mu \dot{\eta} ; \text{o}\mu \acute{o}\sigma \alpha \iota ; \ddot{o}\lambda \omega \varsigma (Mē omosai holōs): Holōs (de holos, entero/total) refuerza la prohibición absoluta: "No jurar en absoluto".
> \mu \acute{\eta}\tau \epsilon ; \epsilon \nu ; \tau \tilde{\omega} ; \text{o}\dot{\upsilon}\rho \alpha \nu \tilde{\omega} (Mēte en tō ouranō): "Ni en/por el cielo".
> \theta \rho \acute{o}\nu \text{o}\varsigma (Thronos): El asiento del juicio y la soberanía imperial.

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo tradujo este mandato como:

Non jurare omnino: "No jurar en modo alguno". Omnino subraya la totalidad de la abolición del artificio verbal.
Thronus Dei est: "Porque es el trono de Dios".

Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
אֶנָא דֵין אָמַר אֶנָא (Ena dein...)	(Egō de legō)	Ego autem dico	Pero yo os digo
דְּלָא תֵּאמוֹן (D'la te'mon)	(Mē omosai)	Non jurare	No juréis
כְּלָל (Klal)	(Holōs)	Omnino	En absoluto / De ningún modo
לָא בִּשְׁמַיָּא (La bashmaya)		Neque per caelum	Ni por el cielo
דְּכָרְסְיָא הוּא (D'kursya hu)		Quia thronus... est	Porque es [el] trono
דַּאלָהָא (D'Alaha)		Dei	De Dios / De la Fuente Suprema

Paralelos en el Tanaj y la Literatura Rabínica
Para comprender por qué Yeshúa prohíbe jurar por el "cielo" (שָׁמַיִם / Shamayim), debemos examinar el contexto histórico-profético:
Isaías 66:1: "YHVH dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies..." (הַשָּׁמַיִם כִּסְאִי וְהָאָרֶץ הֲדֹם רַגְלָי). Yeshúa cita de forma directa esta visión del profeta Isaías.

Práctica de evasión en el siglo I: Los tratados talmúdicos (Shevu'ot y Nedarim) documentan cómo se habían popularizado juramentos "sustitutivos". Para evitar pronunciar el Nombre Inefable (יהוה), la gente juraba "por los Cielos", "por la Tierra" o "por Jerusalén". Se creía erróneamente que, al no nombrar a Dios directamente, el incumplimiento no conllevaba la gravedad del perjurio sobre la Torá.

Yeshúa desmantela esta falacia teológica: no existe ningún lugar ni dimensión en el cosmos que sea neutro o ajeno a la presencia divina. Jurar por el cielo es jurar por el Trono Divino, y por ende, involucra directamente al Rey que se sienta en él.

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde el prisma de la Cabalá, el pasaje de Mateo 5:34 revela la arquitectura secreta de los mundos superiores y la mecánica de las emanaciones.

[EIN SOF / EL ILIMITADO]
|
▼
[Mundo de Atzilut / Emanación]
Keter - Jojmá - Biná (Mente Divina)
|
▼
[Mundo de Beriá / Creación]
Kissé HaKavod (El Trono de la Gloria) ◄—— "El Cielo / Shamayim"
|
▼

[Mundo de Yetzirá / Formación]
Zeir Anpin (Las 6 Sefirot Emocionales)
|
▼
[Mundo de Asiáh / Acción]
Maljut / La Tierra (Estrado de sus pies)

El Misterio del Trono (כִּסֵּא / Kissé) y el Cielo (שָׁמַיִם / Shamayim)
En la literatura del Hejalot (Misticismo del Trono) y el Zohar:
Cielo (שָׁמַיִם / Shamayim): Es la combinación de אֵשׁ (Esh - Fuego) y מַיִם (Mayim - Agua). Representa la armonización de las fuerzas polares de Chesed (Misericordia/Agua) y Gevurá (Juicio/Fuego) en la sefirá de Tiferet (Belleza/Armonía).

Trono (כִּסֵּא / Kissé): Corresponde al Mundo de Beriá (Creación), la dimensión donde reside el Kissé HaKavod (El Trono de la Gloria).

Intentar jurar "por el cielo" implica pretender manipular o utilizar las esferas de Beriá y Tiferet como avales del ego humano. La Cabalá enseña que la Luz de Atzilut desciende al Trono (Beriá) para gobernar los mundos inferiores. Invocar el "cielo" a la ligera provoca un cortocircuito espiritual en los canales de la providencia (Tzinorot).

Análisis de Gematría
Examinemos el término שָׁמַיִם (Shamayim - Cielos):

El valor 390 equivale exactamente a:

Y también a la expresión מִשְׁכַּן יָהּ (Mishkan Yah - "Tabernáculo de Yah").
El cielo no es un espacio físico ni un concepto abstracto; es el estado de pureza absoluta (Kashrut) donde mora la presencia divina. Quien utiliza el "cielo" como garantía para sus transacciones terrenales profana el Tabernáculo de la Conciencia.

La Gematría del Trono (כִּסֵּא / Kissé)

81 es el valor numérico de אָנֹכִי (Anojí - "Yo Soy"), la primera palabra de los Diez Mandamientos (Éxodo 20:2).
El Trono de Dios (Kissé) es la manifestación del Anojí (La Esencia Divina) en el cosmos. Decir que el cielo es el Trono de Dios equivale a decir que toda la estructura de la realidad creada está impregnada por la presencia viva del Anojí.

Articulación Mesiánica para el Crecimiento Integral
La enseñanza de Yeshúa en Mateo 5:34 ofrece un mapa transformador para la evolución de la conciencia:
Conciencia de la Omnipresencia (Coram Deo): No hay división entre lo sagrado y lo profano. Si el cielo es Su trono y la tierra el estrado de Sus pies, toda la creación es un Santuario. Hablar con la verdad no depende de estar bajo juramento en un tribunal, sino de comprender que cada palabra se pronuncia dentro del Templo Cosmos.

Desmantelamiento de las Muletas de la Ilusión (Sheker): El ser humano inmaduro necesita fórmulas mágicas, juramentos y grandilocuencia para que otros (y él mismo) crean en su valor. El maestro Mesiánico invita a deshacerse de esas "muletas" y construir una autoridad moral basada únicamente en el ser, no en la apelación a garantías externas.

Alineación de la Conciencia Interior con la Emanación: Al abstenernos de profanar el "cielo" (la dimensión de la pureza y la armonía espiritual), preservamos la integridad de nuestra mente y alma. La palabra del creyente se convierte en un reflejo directo de la Luz Ein Sof, manifestando orden, paz y veracidad en cada interacción cotidiana.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

μήτε ἐν τῇ γῇ ὅτι ὑποπόδιόν ἐστιν τῶν ποδῶν αὐτοῦ· μήτε εἰς Ἰεροσόλυμα ὅτι πόλις ἐστὶν τοῦ μεγάλου βασιλέως·

REFLEXIÓN

> Y la Vulgata:
> neque per terram, quia scabellum est pedum eius, neque per Hierosolymam, quia civitas est magni Regis.
> La traducción española tradicional:
> «ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey».

Aquí Jesús continúa una secuencia extraordinariamente profunda: después de hablar del cielo como trono, baja ahora a la tierra como estrado de los pies, y después lleva la mirada a Jerusalén como ciudad del Gran Rey. El movimiento parece geográfico, pero espiritualmente es un descenso desde lo cósmico hasta lo concreto: cielo → tierra → ciudad → finalmente, en el versículo 36, la propia cabeza del ser humano.

> La tradición aramea/siríaca
> La Peshitta conserva:
> □□□□□ □□□□□□□ □□ □□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□ □□□□□□□□ □□□□□ □□ □□□□□□□ □□□□□ □□□
> Transliterando aproximadamente:
> w-lā b-ar‘ā, d-kubšā hī d-taḥēt reglawhī; āplā b-Urišlem, d-medin̲tēh hī d-malkā rabbā.
> La estructura semítica resulta muy expresiva:
> «ni por la tierra, porque es el estrado que está debajo de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran rey». (Peshitta)
> Observemos algo: el arameo emplea אַרְעָא / ar‘ā, tierra, y □□□□□ / kubšā, estrado o lugar donde se apoyan los pies.
> Es decir, no solamente dice que la tierra está "debajo" de Dios. Presenta la tierra como algo que está bajo su soberanía.

> 2. El griego palabra por palabra
> Podemos desmontar el versículo:

Griego	Transliteración	Sentido
μήτε	mḗte	ni, tampoco
ἐν	en	en, por
τῇ	tē	la
γῇ	gē	tierra, tierra/territorio
ὅτι	hóti	porque
ὑποπόδιόν	hypopódion	estrado para los pies
ἐστιν	estin	es
τῶν	tōn	de los
ποδῶν	podōn	pies
αὐτοῦ	autou	de él/sus
μήτε	mḗte	ni, tampoco
εἰς	eis	hacia/en
Ἱεροσόλυμα	Hierosólyma	Jerusalén
ὅτι	hóti	porque
πόλις	pólis	ciudad
ἐστὶν	estin	es
τοῦ	tou	del
μεγάλου	megálou	grande
βασιλέως	basileōs	rey

El texto griego está atestiguado incluso en manuscritos antiguos como Sinaítico y Vaticano.
Hay dos palabras particularmente importantes:
γῆ — gē
No significa solamente "planeta Tierra". Dependiendo del contexto puede significar tierra, territorio, suelo, región.
Esto abre una reflexión extraordinaria:
Jesús no está hablando solamente de un objeto físico llamado planeta.
Está hablando del ámbito de la existencia humana.
La tierra representa el espacio donde:
vivimos,
trabajamos,
construimos,
comerciamos,
nos relacionamos,
sufrimos,
amamos,
tomamos decisiones.
Es decir:

la tierra es el escenario de nuestra vida cotidiana.
Y Jesús dice:
No conviertas ni siquiera ese escenario en un instrumento para garantizar tu palabra.
¿Por qué?
Porque también pertenece al Rey.

ὑποπόδιον — hypopódion: el estrado de los pies
Esta palabra merece detenernos.
ὑπό — hypó = debajo.
πούς — poús = pie.
Por tanto:
ὑποπόδιον = aquello que está debajo de los pies.
La imagen procede directamente de la tradición bíblica de Isaías:
הַשָּׁמַיִם כִּסְאִי
וְהָאָרֶץ הֲדֹם רַגְלָי
haššāmayim kis'î
wəhā'āreṣ hadōm raglāy
«Los cielos son mi trono y la tierra el estrado de mis pies».
Isaías 66:1 utiliza:
הֲדֹם — hadōm = estrado.
רַגְלַי — raglāy = mis pies.
Y הָאָרֶץ — hā'āreṣ = la tierra.
Aquí aparece una conexión fundamental:
Mateo 5:35 no está inventando una nueva imagen. Jesús está entrando en la arquitectura espiritual de Isaías.

¿Qué está diciendo realmente Isaías?
Isaías 66:1 continúa con una pregunta:
«¿Dónde está la casa que me edificaréis? ¿Y dónde el lugar de mi reposo?»
Esto es importantísimo.
Porque Jesús está hablando de juramentos, pero introduce una reflexión sobre soberanía.
El hombre dice:
"Juro por la tierra..."
Jesús responde:
¿Pero quién posee la tierra?
El hombre dice:
"Juro por Jerusalén..."
Jesús responde:
¿Pero de quién es Jerusalén?
El hombre pretende utilizar una realidad sagrada para hacer más fuerte su palabra.
Jesús le recuerda:
No puedes utilizar como garantía aquello que no te pertenece.

La tierra no es Dios, pero tampoco es autónoma
Aquí encontramos una enseñanza que puede ayudarnos muchísimo en nuestro crecimiento integral.
La tierra no es Dios.
Pero tampoco es independiente de Dios.

La visión bíblica evita dos extremos:
Extremo 1: idolatrar la creación
Convertir la tierra, el dinero, el territorio, la naturaleza, el cuerpo o cualquier realidad creada en un absoluto.
Extremo 2: secularizar completamente la creación
Pensar:
"Esto es mío; puedo hacer con ello lo que quiera."

Mateo 5:35 introduce una tercera perspectiva:
la creación es real, pero está bajo soberanía.
Esto transforma nuestra relación con el mundo.
Mi casa no es absolutamente mía.
Mi cuerpo no es absolutamente mío.
Mi tierra no es absolutamente mía.
Mis recursos no son absolutamente míos.
Mi posición social no es absolutamente mía.
Mi tiempo no es absolutamente mío.
Mi vida no es absolutamente mía.
Todo está recibido.
Y aquello que se recibe debe administrarse.

La palabra "Jerusalén" cambia la dimensión del versículo
Ahora Jesús pasa de:
la tierra
a:
Jerusalén.
¿Por qué?
Porque Jerusalén no es simplemente una ciudad.
Dentro de la narrativa bíblica representa:
el centro del culto,
la ciudad de David,
el lugar del Templo,
Sion,
el centro de la memoria de Israel,
la ciudad vinculada a la presencia divina,
y, en la esperanza mesiánica, el centro de una restauración futura.
El Salmo 48 es particularmente importante:
קִרְיַת מֶלֶךְ רָב
qiryat melekh rav
«ciudad del gran Rey».
El mismo lenguaje conceptual aparece en Mateo 5:35. El Salmo describe a Sion como la ciudad asociada al gran Rey.
Por tanto, Mateo 5:35 probablemente está haciendo resonar deliberadamente esa tradición bíblica.

קִרְיַת מֶלֶךְ רָב — Qiryat Melekh Rav
La expresión hebrea del Salmo 48:3 es:
קִרְיַת מֶלֶךְ רָב
Qiryat Melekh Rav

Literalmente:
Ciudad — Rey — Grande.
Mateo:
πόλις τοῦ μεγάλου βασιλέως
pólis tou megálou basileōs
ciudad del gran rey.
La conexión es impresionante.
No tenemos que convertirla en una "prueba de gematría" para reconocer que el lenguaje bíblico está profundamente conectado.
La tradición del Gran Rey ya estaba presente en el Salmo 48.

Pero aquí aparece una paradoja mesiánica
Y esta es, para mí, una de las enseñanzas más profundas de Mateo 5:35.
Jesús está hablando del Gran Rey...
...mientras Él mismo está pronunciando estas palabras.
Y todavía no está sentado en un trono político.
Está sentado enseñando en una montaña.
Esto cambia radicalmente la concepción del reino.
El Reino de Dios no comienza con:
un territorio conquistado.
Comienza con:
un corazón gobernado.
El Mesías no comienza diciendo:
"Esta tierra me pertenece."
Comienza enseñando:
"Tu palabra debe ser verdadera."
Esto conecta directamente con todo Mateo 5.

Cábala: tierra como Malkhut
Aquí podemos introducir una lectura cabalística, pero debemos distinguirla del sentido histórico original del texto.
En la simbología cabalística posterior, Malkhut — מלכות, "Reino", representa la dimensión donde la realidad divina llega a manifestarse en el mundo.
Malkhut está asociada simbólicamente con:
receptividad,
manifestación,
realidad concreta,
mundo,
realeza,
presencia.
Entonces podemos hacer una analogía espiritual:
el cielo representa la soberanía divina;
la tierra representa el lugar donde esa soberanía debe manifestarse.
Y eso produce una pregunta:
¿De qué sirve hablar de un Dios soberano en el cielo si nuestra tierra interior permanece desordenada?
Aquí Mateo 5 se vuelve extraordinariamente coherente.
Jesús viene trasladando el Reino:

del cielo,
al corazón,
del corazón,
a la palabra,
de la palabra,
a la conducta.

Jerusalén como imagen de la interioridad
Podemos llevar todavía más lejos la analogía.
Si la tierra representa el mundo donde vivo, Jerusalén puede representar simbólicamente el centro interior donde gobierno mis decisiones.
Entonces podemos leer:
"No jures por Jerusalén, porque es la ciudad del Gran Rey."
Como una advertencia espiritual:
No conviertas tu identidad religiosa en garantía de tu integridad.
No digas:
"Yo soy creyente."
para intentar que tu palabra parezca verdadera.
No digas:
"Yo conozco la Biblia."
para evitar que examinen tus actos.
No digas:
"Yo pertenezco al pueblo de Dios."
para sustituir el fruto de una vida transformada.
La santidad de Jerusalén no puede utilizarse para ocultar la falta de santidad del corazón.

Esto tiene una resonancia sorprendente con el Zóhar
En la literatura mística judía, Jerusalén, Sion, el Templo y la Shekhinah adquieren progresivamente una dimensión simbólica relacionada con la presencia divina y la unión entre dimensiones superiores e inferiores.
Podemos tomar esa tradición como marco contemplativo, no como una afirmación de que Mateo estuviera pensando literalmente en la estructura cabalística posterior.
La enseñanza que emerge es:
lo sagrado no existe para convertirse en instrumento del ego.
Lo sagrado existe para transformar al ser humano.
Y aquí encontramos una conexión muy fuerte con algo que hemos venido observando en Mateo:
El ego quiere utilizar lo sagrado.
El Mesías quiere que lo sagrado transforme al ego.
Esa diferencia es enorme.

Gematría: ארץ — Eretz
La palabra:
אֶרֶץ — Eretz
"Tierra"
tiene, en gematría simple:
1 = א
200 = ר

90 = יץ
1 + 200 + 90 = 291
291 = ארץ
Ahora podemos contemplarlo simbólicamente.
No debemos decir:
"291 demuestra que Jesús quiso decir esto."
Eso sería metodológicamente incorrecto.
La gematría puede servir aquí como meditación simbólica, no como prueba histórica.
Y la meditación podría ser:
La "tierra" representa aquello concreto donde mi espiritualidad debe demostrar que realmente existe.
Porque es muy fácil hablar de cielo.
Mucho más difícil es vivir en la tierra.

הֲדֹם — Hadom
La palabra hebrea de Isaías:
הֲדֹם — hadōm
"estrado"
puede calcularse:
5 = ה
4 = ד
6 = ו
40 = ם
5 + 4 + 6 + 40 = 55
55 = הדום
Otra vez:
no debemos construir una doctrina sobre el número 55.
Pero podemos contemplar la imagen:
el lugar donde descansan los pies del Rey es la tierra.
¿Qué significa eso espiritualmente?
Que Dios no solamente quiere ser reconocido en lo alto.
La soberanía divina busca tocar:
lo cotidiano.

Y aquí aparece una enseñanza fundamental para el creyente
Podríamos formularla así:
Mi espiritualidad no se demuestra por cuánto hablo del cielo, sino por cómo vivo en la tierra.
Eso es Mateo 5.
Porque las Bienaventuranzas comenzaron hablando de:
pobreza de espíritu,
mansedumbre,
hambre de justicia,
misericordia,
pureza,
pacificación.
Y después Jesús comenzó a penetrar:
ira → deseo → matrimonio → palabra → juramento.

Es decir:
El Reino comienza en el cielo,
pero debe aterrizar en la conducta.

El Talmud y el problema de la palabra verdadera
El tratado Shevuot desarrolla extensamente el problema de los juramentos y distingue entre distintos tipos de juramento, incluyendo la shvu'at shav, el juramento vano. Allí se considera, por ejemplo, jurar sobre algo manifiestamente falso o imposible, mostrando la gravedad de utilizar la fórmula del juramento para deformar la verdad.
Esto nos ayuda a comprender que la preocupación de Jesús no aparece en un vacío cultural.
Existe dentro de una tradición donde:
la palabra humana tiene consecuencias espirituales y jurídicas.
Pero Jesús lleva el problema todavía más profundamente:
No basta con aprender cuándo un juramento es jurídicamente válido.
Hay que llegar al punto donde:
tu palabra sea tan íntegra que necesite cada vez menos mecanismos externos para ser creída.
Ahí comienza la transformación mesiánica.

La gran diferencia entre juramento e integridad
Podemos establecer esta progresión:
Nivel 1
"Créeme."
Nivel 2
"Te lo prometo."
Nivel 3
"Te lo juro."
Nivel 4
"Te lo juro por Dios."
Nivel 5
"Te lo juro por el cielo."
Nivel 6
"Te lo juro por Jerusalén."
Jesús pregunta:
¿Por qué necesitas subir cada vez más hacia lo sagrado para que tu palabra parezca verdadera?
La respuesta está en Mateo 5:37:
"Sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no."
Por eso Mateo 5:35 no debe aislarse.
Es una pieza del argumento completo.

La tierra como "estrado" destruye nuestro deseo de apropiación
Aquí aparece una conexión profunda con el Anokhi / אנכי, el "yo" que hemos venido utilizando como imagen espiritual del ego.
El ego dice:
"Esto es mío."
El Reino dice:
"Esto me fue confiado."

El ego dice:
"Yo controlo."
El Reino dice:
"Yo administro."
El ego dice:
"Mi palabra necesita una garantía."
El Reino dice:
"Mi carácter debe convertirse en garantía."
El ego dice:
"Utilizaré lo sagrado para fortalecer mi posición."
El Mesías dice:
"Permitiré que lo sagrado transforme mi posición."

Jerusalén: de territorio a propósito
Esto es todavía más profundo.
Si Jerusalén es:
"la ciudad del Gran Rey",
entonces su verdadera grandeza no procede simplemente de sus piedras.
Procede de aquello que representa.
El Salmo 48 vincula la ciudad con la grandeza de Dios y con el monte santo. La tradición interpretativa judía también relaciona la grandeza de Dios con su presencia en Jerusalén.
Por eso podemos extraer una enseñanza:
un lugar santo no sustituye a una vida santa.
Jerusalén puede ser ciudad santa.
Pero un corazón puede estar lleno de:
orgullo,
mentira,
resentimiento,
violencia,
manipulación.
Entonces existe una contradicción:
habitar cerca de lo sagrado sin permitir que lo sagrado habite en nosotros.

Una lectura mesiánica extraordinaria
Ahora podemos conectar Mateo 5:35 con Mateo 5:17:
"No he venido para abolir, sino para cumplir."
Jesús no está destruyendo:
cielo → tierra → Jerusalén → Rey.
Está revelando el principio que los sostiene:
Dios es Rey.
Por eso:
el cielo no es tuyo.
la tierra no es tuya.
Jerusalén no es tuya.
tu cabeza tampoco es completamente tuya.
Y entonces llegaremos al versículo 36:

ni siquiera puedes garantizar que un solo cabello cambie de color.
La progresión es magistral:
cielo → tierra → Jerusalén → cuerpo → palabra.
Cada paso elimina una falsa sensación de control.

Y entonces aparece el verdadero centro: la humildad
El problema de los juramentos no es solamente verbal.
Es existencial.
Cuando juro, muchas veces estoy intentando controlar el futuro.
Estoy diciendo:
"Garantizo que esto sucederá."
Pero ¿quién controla realmente el futuro?
El Mesías nos conduce hacia una espiritualidad donde puedo decir:
"Haré lo que está en mi responsabilidad."
sin pretender:
"Controlaré aquello que está fuera de mi poder."
Eso es humildad.
Eso es Emunah — אמונה.
No significa pasividad.
Significa:
fidelidad sin apropiación del gobierno divino.

Emet — אמת — la verdad que une
Aquí aparece otro concepto que encaja maravillosamente con nuestro estudio:
אמת — Emet
Alef + Mem + Tav
1 + 40 + 400 = 441
Tradicionalmente se ha utilizado como símbolo de verdad.
La estructura misma es hermosa como metáfora:
Alef — principio.
Mem — centro.
Tav — final.
La verdad atraviesa:
principio → proceso → final.
Una persona íntegra es aquella cuya palabra al principio, durante el proceso y al final permanece coherente.
Por eso Jesús está conduciendo al discípulo hacia una existencia donde:
lo que pienso → lo que digo → lo que hago
se vuelven una sola realidad.
Eso es integración.

El verdadero "Reino" comienza cuando se termina la fragmentación
Podríamos representar todo Mateo 5:33–37 de esta manera:
pensamiento
↓
intención
↓

palabra
↓
promesa
↓
juramento
↓
acción
Jesús quiere eliminar la necesidad de colocar una capa sagrada encima de una palabra que interiormente todavía no es verdadera.
Por eso su solución no es:
"Aprende a jurar mejor."
Es:
"Conviértete en una persona verdadera."

Una lectura desde las sefirot
Sin pretender que Mateo esté enseñando directamente el sistema sefirotico posterior, podemos utilizarlo como mapa contemplativo.
Keter — Corona
La soberanía absoluta pertenece al Creador.
Tiferet — Belleza/armonización
La verdad necesita armonizar misericordia y justicia.
Yesod — Fundamento
La palabra y la relación necesitan convertirse en fundamento confiable.
Malkhut — Reino
Todo aquello que se contempla arriba debe manifestarse abajo.
Y aquí Mateo 5:35 es especialmente poderoso:
Malkhut es tierra.
Lo espiritual debe llegar a la tierra.
No quedarse en conceptos.

¿Cuál sería entonces la "Jerusalén" de nuestra vida?
Podemos formular una pregunta muy personal:
¿Cuál es el lugar dentro de mí que considero tan sagrado que lo utilizo para justificarme?
Puede ser:
mi religión,
mi conocimiento bíblico,
mi ministerio,
mi familia,
mi historia,
mi posición,
mi experiencia espiritual,
mi sufrimiento,
incluso mis buenas obras.
El peligro aparece cuando decimos:

"Como yo soy esto, entonces necesariamente tengo razón."
Jesús desmonta esa lógica.
Lo sagrado no debe convertirse en escudo del ego.

Podríamos resumir el versículo en siete movimientos:
1. Reconoce la soberanía
La tierra pertenece al Rey.
2. No absolutices lo creado
Lo material no puede convertirse en tu dios.
3. Respeta lo sagrado
Jerusalén no es un instrumento retórico para manipular.
4. No utilices a Dios como garante de tu ego
No pongas el nombre de Dios detrás de algo que tú quieres controlar.
5. Integra tu espiritualidad
Lo que crees debe tocar tu vida cotidiana.
6. Haz de tu palabra un lugar confiable
Que tu "sí" tenga peso sin necesidad de adornarlo.
7. Devuelve el gobierno al Creador
Haz tu parte sin pretender ocupar el lugar del Rey.

Una conexión preciosa con Mateo 6
Más adelante Jesús enseñará:
"Venga tu Reino; hágase tu voluntad, así en el cielo como en la tierra."
Ahora Mateo 5:35 adquiere una dimensión todavía mayor.
Cielo: trono.
Tierra: estrado.
Reino: soberanía.
Jerusalén: ciudad del Gran Rey.
Y después:
"Hágase tu voluntad en la tierra..."
Entonces podemos descubrir una línea espiritual:
El cielo manifiesta la soberanía; la tierra debe aprender a recibirla.
Y el creyente se convierte en el lugar donde ambas dimensiones comienzan a encontrarse:
lo que viene de arriba
debe convertirse en vida abajo.

La paradoja final: el Rey que reina desde la entrega
Y aquí llegamos al corazón mesiánico.
Jesús habla del Gran Rey, pero su enseñanza no está construida alrededor de dominación política.
El Rey que presenta Mateo gobierna primero:
el corazón,
luego:
la intención,
luego:
la palabra,
luego:

la relación con el prójimo.
El Reino empieza allí.
Por eso, quizá la pregunta más importante que Mateo 5:35 nos deja no sea:
"¿Por qué no debo jurar por la tierra?"
Sino:
"¿Quién gobierna realmente la tierra de mi interior?"
Porque puedo reconocer a Dios como Rey del universo y, simultáneamente, querer ser yo el rey de mi pequeño territorio interior.
Y ahí aparece el verdadero conflicto.

De la tierra al corazón
Mateo 5:35 puede condensarse en esta cadena:
הָאָרֶץ — ha'aretz
la tierra
↓
הֲדֹם — hadom
estrado
↓
רַגְלַי — raglay
mis pies
↓
ירושלים — Yerushalayim
Jerusalén
↓
קִרְיַת מֶלֶךְ רָב — Qiryat Melekh Rav
ciudad del Gran Rey
↓
Βασιλεύς — Basileús
Rey
↓
Malkhut — מלכות
Reino
↓
corazón humano

Y entonces aparece una conclusión profundamente mesiánica:
La tierra no debe convertirse en objeto de apropiación; Jerusalén no debe convertirse en instrumento de manipulación; lo sagrado no debe convertirse en garantía del ego. Todo debe regresar al verdadero Rey.
Y cuando eso sucede, el discípulo deja de necesitar grandes fórmulas para demostrar quién es.
Su vida comienza a hablar.
Su palabra se vuelve confiable.
Su "sí" se convierte en sí.
Su "no" se convierte en no.
Y eso nos prepara perfectamente para Mateo 5:36, donde Jesús llevará esta enseñanza al último territorio que todavía creemos controlar: nuestra propia cabeza.

Porque después de quitarle al hombre el cielo, la tierra y Jerusalén como garantías, Jesús terminará preguntándole: ¿Y qué puedes garantizar siquiera de ti mismo?
Ahí el Sermón del Monte alcanza una profundidad impresionante: la verdadera libertad comienza cuando dejo de intentar ocupar el lugar del Rey.

Para profundizar en esta secuencia de análisis exegético y místico del Sermón de la Montaña, abordamos el versículo que completa la geografía sagrada citada por Yeshúa: Mateo 5:35. Aquí la enseñanza trasciende la dimensión puramente celestial para conectar la manifestación del Creador con el plano terrenal y la ciudad elegida.

Analicemos la estructura léxica y conceptual de este precepto en sus vertientes lingüísticas primarias.
[Raíz Semítica / Arameo]
וְלָא בְּאַרְעָא דְּכֶבְשָׁא הִי דַּחֲתָית רַגְלֹהִי
וָלָא בַּאוּרְשְׁלֶם דְּמְדִינָתֵהּ הִי דְּמַלְכָא רַבָּא
|
▼
[Griego Koiné - LXX/NT]
μήτε ἐν τῇ γῇ, ὅτι ὑποπόδιόν ἐστιν τῶν ποδῶν αὐτοῦ·
μήτε εἰς Ἱεροσόλυμα, ὅτι πόλις ἐστὶν τοῦ μεγάλου βασιλέως
|
▼
[Latín - Vulgata]
Neque per terram, quia scabellum est pedum ejus;
neque per Jerosolymam, quia civitas est magni Regis
|
▼
[Traducción Español]
"Ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies;
ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey."

El Texto Arameo (Peshitta)
En la tradición aramea de la Peshitta, el texto se lee:

וְלָא בְּאַרְעָא (V'la b'ar'a): "Ni en/por la tierra". La raíz semítica **ארע / ארץ** (A-R-A / A-R-Tz) designa el mundo físico de la materia, la manifestación densa o Asiáh.
כֶּבְשָׁא (Kubsha): Del verbo **כבש** (Kabash), que significa "sojuzgar", "apoyar" o "subyugar". Hace referencia directa al estrado, el banquillo o punto de apoyo para los pies.
חֲתָית רַגְלֹהִי (Chatayt raglohi): "Debajo de sus pies".
בַּאוּרְשְׁלֶם (B'Urishlem): "En/por Jerusalén". Deriva del semítico Ur-Shalem (Ciudad o Fundación de Paz/Plenitud).
מְדִינָתֵהּ (Medinateh): "Su ciudad" o "su provincia de gobierno".
מַלְכָא רַבָּא (Malka Rabba): "El Gran Rey".

La Traducción al Griego Koiné
El texto griego traduce estas imágenes del Tanaj con precisión formal:

\mu \acute{\eta}\tau \epsilon ; \epsilon \nu ; \tau \tilde{\eta} ; \gamma \tilde{\eta} (Mēte en tē gē): "Ni por la tierra".
\text{ὑ} \pi \text{o} \pi \acute{o} \delta \iota \text{o} \nu (Hypopodion): Literalmente, "lo que está debajo de los pies" (hypo = debajo; pous/podda = pie).

\Pi \acute{o} \lambda \iota \varsigma ; \tau \text{o}\tilde{\upsilon} ; \mu \epsilon \gamma \alpha \lambda \text{o}\upsilon ; \beta \alpha \sigma \iota \lambda \acute{\epsilon}\omega \varsigma (Polis tou megalou basileōs): "Ciudad del gran Rey", invocando la titulatura mesiánica del Salmo 48:2.

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo fija el versículo en la Vulgata mediante:

Scabellum pedum ejus: "Estrado de sus pies". Scabellum denota el banquillo sobre el cual descansan los pies del soberano sentado en el trono.
Civitas magni Regis: "La ciudad del gran Rey".

Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
וְלָא בְּאַרְעָא (V'la b'ar'a)		Neque per terram	Ni por la tierra
דְּכֻבְשָׁא הִי (D'kubsha hi)		Quia scabellum est	Porque es [el] estrado
דַּחֲתָית רַגְלוֹהִי (D'chatayt raglohi)		Pedum ejus	De sus pies
וְלָא בַּאוּרְשְׁלֶם (V'la b'Urishlem)		Neque per Jerosolymam	Ni por Jerusalén
דְּמְדִינָתֵהּ הִי (D'medinateh hi)		Quia civitas est	Porque es la ciudad
דְּמַלְכָּא רַבָּא (D'malka rabba)		Magni Regis	Del gran Rey

Paralelos en el Tanaj, el Talmud y el Contexto Antiguo
Yeshúa entrelaza dos textos proféticos fundamentales del Tanaj para desmontar las jerarquías de evasión formuladas por la jurisprudencia rabínica de la época:
Isaías 66:1: "YHVH dijo así: El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies..." (וְהָאָרֶץ הֲדֹם רַגְלָי). Al igual que ocurre con el cielo en Mateo 5:34, la tierra no es una entidad autónoma o "profana" separada del Creador; es el punto final de contacto de la luz divina en el mundo material.
Salmo 48:2: "Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sion... la ciudad del gran Rey" (קִרְיַת מֶלֶךְ רָב).

Discusión Talmúdica (Tractato Sanhedrín y Nedarim)
En la casuística del Segundo Templo (Nedarim 1:3), existían formulaciones donde jurar por "Jerusalén" no obligaba al demandante en el mismo grado que jurar por "las ofrendas del Templo" (Korban).
Yeshúa rechaza este dilema técnico. Al declarar que Jerusalén es la "ciudad del gran Rey", recuerda que la sacralidad de un lugar no reside en la piedra ni en las instituciones humanas, sino en la presencia del Rey Supremo que la habita. Pretender que jurar por la tierra o por la ciudad santa libra al ser humano del compromiso de la verdad es ignorar la inmanencia divina en toda la creación.

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde la sabiduría de la Cabalá, este versículo describe la continuidad de la Luz Suprema (Ein Sof) desde las emanaciones más elevadas hasta la manifestación física final.

[Mundo de Atzilut / Emanación] ——> Pensamiento Divino
|
▼
[Mundo de Beriá / Creación] ——> El Cielo (El Trono / Kissé)
|

▼
[Mundo de Yetzirá / Formación] ——> Jerusalén de Arriba (Yerushalaim shel Ma'ala)
|
▼
[Mundo de Asiáh / Acción] ——> La Tierra / Estrado de los Pies (Maljut)

El Misterio del "Estrado de sus Pies" (הֲדֹם רַגְלַי / Hadom Raglay)
En el árbol de las Sefirot, los "pies" del cuerpo cósmico (Adam Kadmón) corresponden a las esferas inferiores: Netzaj (Victoria/Persistencia), Hod (Esplendor/Reverencia) y Yesod (Fundamento/Canal de la Alianza), las cuales desembocan en Maljut (el Reino / la Tierra).
La Tierra (אֶרֶץ / Eretz) es el recipiente final donde encarnan las energías de los mundos superiores.
Llamar a la tierra "estrado de sus pies" no la degrada, sino que la santifica: es el lugar donde los "pies" divinos tocan la materia. Profanar la palabra en la tierra es profanar el punto de apoyo de la Shejiná.

Las Dos Jerusalenes en el Zohar (Parashat Pekudei)
El Zohar enseña que existen dos dimensiones de la ciudad santa:
Jerusalén de Arriba (יְרוּשָׁלַם שֶׁל מַעְלָה / Yerushalaim shel Ma'ala): Corresponde a la sefirá de Biná (Entendimiento supremo) y a Maljut en su estado espiritual puro.
Jerusalén de Abajo (יְרוּשָׁלַם שֶׁל מַטָּה / Yerushalaim shel Matta): Es el reflejo físico en el plano terrenal.
Jerusalén es la "ciudad del gran Rey" porque funciona como el portal energético y espiritual donde el plano superior y el plano inferior se encuentran. Jurar por ella es involucrar el centro de gravedad espiritual de la Creación.

Análisis de Gematría
Examinemos la palabra hebrea para Estrado (הֲדֹם / Hadom):

El número 49 representa los niveles de rectificación (Sefirat HaOmer), las 49 puertas del Entendimiento (Biná) que el alma debe cruzar para purificar su conciencia antes de recibir la Luz.
La tierra, como estrado (Hadom = 49), es el escenario pedagógico diseñado para el perfeccionamiento del alma humana (Tikkun).
Analicemos ahora el término Jerusalén en su grafía bíblica plena (יְרוּשָׁלַם / Yerushalaim):

El valor 586 es idéntico a la gematría de:

El Shofar es el instrumento que despierta el alma del sueño de la ilusión y anuncia la presencia del Rey.
Jerusalén (586) comparte la misma vibración que el Shofar (586): es la voz de alerta que llama a la unificación de la palabra y a la alineación del ser con la verdad.

La deconstrucción de Mateo 5:35 revela claves prácticas para el desarrollo interior y la conducta ética:
Sacralidad de la Materia: El mundo físico (la Tierra) no es un lugar caído ajeno a Dios, sino el "estrado de sus pies". Cada acto cotidiano, cada transacción comercial y cada palabra pronunciada en la materia tiene trascendencia cósmica.

Integridad en la Geografía Personal: Si Jerusalén es el centro donde habita el "Gran Rey", nuestro propio corazón —concebido como la Jerusalén interior (Mishkan)— debe permanecer limpio de evasiones, falsedades y manipulación verbal.

Superación del Autoengaño: El mandato Mesiánico desmantela la tendencia humana a buscar resquicios morales o "palabras de respaldo" para validar lo inestable. Cuando el ser humano vive con la conciencia de que el cosmos entero es el Templo Divino, su "Sí" y su "No" bastan para sostener toda la realidad.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

μήτε ἐν τῇ κεφαλῇ σου ὀμόσῃς, ὅτι οὐ δύνασαι μίαν τρίχα λευκὴν ποιῆσαι ἢ μέλαιναν.

Su transliteración aproximada: mḕte en tē̂ kephalē̂ sou omósēs, hóti ou dýnāsai mían trícha leukē̂n poiē̂sai ē̄ mélainan. Y literalmente:

«Ni en la cabeza de ti jures, porque no puedes un cabello blanco hacer o negro.» El texto griego utiliza κεφαλή (kephalē) para “cabeza”, ὀμόσῃς (omosēs) para “jurar”, δύνασαι (dynasai) para “puedes/eres capaz”, τρίχα (tricha) para “cabello”, λευκή (leukē) para “blanco” y μέλαινα (melaina) para “negro”.»

REFLEXIÓN

La Vulgata lo expresa:
«neque per caput tuum iuraveris, quia non potes unum capillum album facere aut nigrum.»
Es decir:
«ni por tu cabeza jures, porque no puedes hacer un solo cabello blanco o negro.»
Y aquí comienza algo extraordinariamente interesante.

La Peshitta: entrar en la textura semítica
El texto siríaco es:
ܐܦܠܐ ܒܪܝܫܟܝ ܬܐܡ ܕܠܐ ܡܫܟܚ ܥܠ ܡܕܡ ܕܣܥܪܐ ܐܘ ܚܝܘܪܬܐ ܐܘ ܫܚܡܬܐ ܐܘ ܚܘܪܬܐ
Transliterándolo de manera aproximada:
āplā b-rīshākh tāme d-lā meshkaḥ ant l-meʿbad beh menṯā ḥdā d-saʿrā ukhāmṯā aw ḥewārtā.
El análisis léxico de la Peshitta resulta particularmente sugerente.

Siríaco	Transliteración	Sentido
ܐܦܠܐ	āplā	ni siquiera
ܒܪܫܟ	b-rīshākh	en tu cabeza
ܬܡܐ	tāme	jurar
ܕܠܐ	d-lā	que/no
ܡܫܟܚ	meshkaḥ	puede, es capaz
ܐܢܬ	ant	tú
ܠܡܥܒܕ	l-meʿbad	hacer
ܒܗ	beh	en ella/en él
ܡܢܬܐ	menṯā	cabello
ܚܕܐ	ḥdā	uno
ܣܥܪܐ	saʿrā	cabello
ܐܘܟܡܬܐ	ukhāmṯā	negro
ܚܘܪܬܐ	ḥewārtā	blanco

> El propio análisis de la Peshitta identifica ܪܫ (rīsh) como “cabeza, comienzo, jefe”; ܬܡ como la raíz verbal relacionada con jurar; ܡܨܐ como “encontrar, suceder, poder”; ܥܒ como “hacer, actuar”; y ܡܢ como cabello.
> Y aquí aparece una primera puerta espiritual:
> La cabeza no solamente es una parte del cuerpo. Es también principio, origen y gobierno.
> La palabra semítica para cabeza, rīsh, está relacionada conceptualmente con:
> cabeza,
> comienzo,
> primero,
> jefe,
> principio.
> Por eso podemos leer espiritualmente:
> «No pongas como garantía absoluta aquello que ni siquiera gobiernas completamente.»

Mateo 5:36 es un versículo muy pequeño, pero contiene una enseñanza enorme porque Jesús lleva el problema del juramento desde el terreno de las palabras hacia el terreno de la soberanía sobre la propia vida.

> ¿Qué está haciendo realmente Jesús?
> Tenemos que recordar la secuencia:
> Mateo 5:33
> No quebrarás tus juramentos.
> Mateo 5:34
> No jures por el cielo.
> Mateo 5:35
> No jures por la tierra ni por Jerusalén.
> Mateo 5:36
> No jures siquiera por tu cabeza.

Mateo 5:37
Que vuestro sí sea sí y vuestro no sea no.
El movimiento es extraordinario.
Jesús comienza con:
Cielo → tierra → Jerusalén → cabeza → palabra.
Y finalmente llega al lugar donde realmente quería llevarnos:
el interior del ser humano.
No se trata simplemente de prohibir determinadas fórmulas religiosas.
Se trata de eliminar la necesidad de utilizar algo externo para hacer que nuestras palabras parezcan verdaderas.

«Por tu cabeza»
¿Por qué la cabeza?
Porque el ser humano podría pensar:
«Si no puedo jurar por Dios, juro por algo que me pertenece: mi cabeza, mi vida, mi existencia.»
Pero Jesús responde:
Ni siquiera tu cabeza está completamente bajo tu dominio.
No puedes ordenar:
«Que mañana uno de mis cabellos sea negro.»
Ni:
«Que este cabello sea blanco.»
Puedes teñirlo, cortarlo, arreglarlo; pero no tienes dominio absoluto sobre el proceso biológico que determina su crecimiento, envejecimiento y pigmentación.
Por eso el argumento de Jesús es más profundo que el cabello.
Está diciendo:
No confundas responsabilidad con soberanía.
Tú eres responsable de tu vida.
Pero no eres su soberano absoluto.

La palabra griega δύνασαι — dýnāsai
Aquí encontramos una palabra fundamental:
δύνασαι — dýnāsai
Significa:
«eres capaz», «puedes», «tienes capacidad».
Jesús no dice:
«No quieres.»
Dice:
«No puedes.»
Esto cambia radicalmente la enseñanza.
El problema no es moral solamente.
Es ontológico.
El ser humano descubre:
«Hay cosas que pertenecen a mi responsabilidad, pero no a mi poder.»
Y esa distinción es fundamental para el crecimiento espiritual.
Podemos trabajar.
Podemos decidir.
Podemos disciplinarnos.

Podemos arrepentirnos.
Podemos cambiar hábitos.
Podemos pedir perdón.
Pero no podemos controlar completamente:
el tiempo,
la muerte,
el envejecimiento,
las consecuencias de todos nuestros actos,
el pensamiento de los demás,
las circunstancias futuras,
ni siquiera nuestro propio cuerpo en su totalidad.

El cabello: μία τρίχα — mía trícha
El griego dice:
μίαν τρίχα
mían trícha
Literalmente:
«un solo cabello».
No dice cien.
No dice mil.
Dice uno.
Ahí está la fuerza de la imagen.
Jesús escoge la unidad mínima.
Es como si dijera:
«Si no tienes dominio absoluto ni sobre la cosa más pequeña que forma parte de tu propia apariencia, ¿cómo puedes convertir tu propia persona en garantía absoluta de una promesa?»
Y esto nos conduce directamente a una de las grandes enseñanzas mesiánicas:
La humildad comienza cuando dejamos de atribuirnos una soberanía que no poseemos.

Blanco y negro: λευκή — μέλαινα
El contraste griego es:
λευκή — leukē = blanco
μέλαινα — mélaina = negro.
La Peshitta utiliza:
ܚܘܪܬܐ — ḥewārtā = blanca
ܐܘܟܡܬܐ — ukhāmṯā = negra.
Ahora podemos contemplar algo muy hermoso.
El ser humano quiere controlar incluso el color de su propia historia.
Quiere conservar lo negro cuando significa:
juventud, fuerza, apariencia.
Y quiere evitar lo blanco cuando significa:
edad, experiencia, vulnerabilidad, mortalidad.
Pero Jesús convierte el cabello en una parábola del tiempo.

El blanco como revelación del tiempo
Aquí podemos hacer una analogía bíblica, pero debemos distinguirla de una interpretación textual directa.
La Biblia utiliza frecuentemente el blanco como símbolo de pureza, gloria o transformación, pero Mateo 5:36 no está afirmando explícitamente que el cabello blanco tenga ese significado.
La conexión espiritual puede, sin embargo, ayudarnos.
Por ejemplo:
Isaías 46:4 presenta a Dios como aquel que sostiene al ser humano incluso hasta la vejez.
Y Proverbios 16:31 dice:
«Corona de honra es la vejez...»
Entonces el cabello blanco puede convertirse en una metáfora:
aquello que nosotros interpretamos como pérdida puede convertirse, bajo la mirada divina, en testimonio del camino recorrido.
El problema aparece cuando queremos manipular nuestra apariencia para negar nuestra condición.
Jesús nos devuelve a la realidad:
«No puedes hacer que un cabello sea blanco o negro.»

Aquí aparece una profunda conexión con Eclesiastés
Eclesiastés nos enseña repetidamente que existe un tiempo para cada cosa.
El ser humano desea controlar el tiempo.
Pero el tiempo no se deja poseer.
Mateo 5:36 puede leerse entonces como una pequeña parábola sobre el tiempo:
El cabello cambia porque el tiempo cambia.
Y nosotros no podemos detenerlo.
Por eso Jesús está desmontando una ilusión profundamente humana:
la ilusión de control.

Cábala: רֹאשׁ — Rosh
Aquí podemos entrar en el lenguaje cabalístico con cuidado.
La palabra hebrea רֹאשׁ — rosh significa:
cabeza, principio, comienzo, cima, jefe.
Esto permite una lectura simbólica:
La cabeza representa el principio de gobierno.
Y entonces Jesús parece llevarnos hacia una pregunta:
¿Quién gobierna realmente mi vida?
Si mi cabeza es mía, pero yo no puedo controlar siquiera un cabello...
¿soy realmente el dueño absoluto de mí mismo?
La respuesta espiritual sería:
soy administrador, no propietario absoluto.

רֹאשׁ y רֵאשִׁית — principio
Aquí encontramos una asociación hebrea particularmente bella.
רֹאשׁ — rosh
y
רֵאשִׁית — bereshit, «principio».
La Biblia comienza:
בְּרֵאשִׁית — Bereshit

«En el principio...»
La primera palabra de la Torá coloca el principio bajo la soberanía de Dios.
Por eso podemos construir esta analogía:
Bereshit → principio
Rosh → cabeza
Cabeza → gobierno
Cabello → límite
Y la enseñanza termina siendo:
El verdadero crecimiento espiritual comienza cuando reconozco que mi "rosh", mi cabeza, no es mi dios.

Gematría: ראש — Rosh = 501
Si tomamos:
200 = ר
1 = א
300 = ש
tenemos:
501 = ראש
Esto no significa que Mateo 5:36 esté codificando el número 501. Esa sería una afirmación que el texto no permite demostrar.
Pero dentro de una meditación cabalística, podemos utilizar la gematría como una herramienta simbólica.
Y aquí resulta interesante observar que 501 = 500 + 1.
Podemos leer simbólicamente:
lo múltiple + la unidad.
La cabeza contiene innumerables cabellos, pero Jesús habla de:
«un solo cabello».
La inmensidad vuelve a la unidad.
Esto nos recuerda una dinámica bíblica muy profunda:
lo universal se manifiesta en lo particular.
La espiritualidad no se prueba solamente en las grandes declaraciones.
Se prueba en un cabello, una palabra, una decisión, una respuesta, un pensamiento.

El Zohar y la dimensión de la cabeza
En la simbología cabalística, la cabeza puede relacionarse con los niveles superiores de conciencia y con las dimensiones de la voluntad, sabiduría y entendimiento.
Sin convertir esa simbología posterior en una explicación histórica de Mateo, podemos utilizarla como marco contemplativo:
Keter — voluntad
Jojmá — sabiduría
Biná — entendimiento
Todo esto reside simbólicamente en la esfera superior de la persona.
Entonces Mateo 5:36 puede formular una pregunta:
¿Puede mi voluntad dominar completamente aquello que está ocurriendo en mi propio ser?
La respuesta es no.
Y entonces aparece una espiritualidad mucho más madura:
No se trata de controlar todo.
Se trata de alinear nuestra voluntad con Dios.

El Talmud y el valor de la palabra
La tradición rabínica concede enorme importancia a la responsabilidad de la palabra y a la obligación de cumplir aquello que se promete.
Esto ayuda a comprender por qué Jesús no está simplemente diciendo:
«Las palabras no importan.»
Es exactamente lo contrario.
Las palabras importan tanto que no deberían necesitar un juramento constante para ser creídas.
La persona íntegra no necesita multiplicar garantías.
Su vida se convierte en garantía.
Y esto prepara directamente Mateo 5:37:
«Sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no.»
Por eso Mateo 5:36 no debe aislarse de 5:37.
El cabello prepara el camino para la palabra.

La conexión con Números 30
La enseñanza de Jesús está dialogando con una tradición bíblica donde los votos y juramentos tienen peso real.
Números 30 trata precisamente de votos y obligaciones pronunciadas.
La cuestión no es:
«¿La palabra tiene poder?»
La respuesta bíblica es claramente sí.
La cuestión es:
¿Por qué necesitas invocar algo sagrado para que tu palabra tenga credibilidad?
Jesús eleva la exigencia:
que toda tu vida tenga tal integridad que tu palabra desnuda sea suficiente.

Salmo 139: el límite del autoconocimiento
Aquí aparece una conexión preciosa:
«Tú formaste mis entrañas...»
El Salmo 139 presenta al ser humano como alguien profundamente conocido por Dios.
Antes de que nosotros comprendamos nuestra propia existencia, Dios ya la conoce.
Mateo 5:36 se puede leer entonces como una pequeña confesión de dependencia:
No soy completamente dueño de aquello que soy.
Mi cuerpo me pertenece en cierto sentido.
Pero mi existencia procede de algo mayor que yo.

Una conexión todavía más profunda: Job
Job descubre esta misma realidad desde otro ángulo.
Cuando el ser humano intenta explicar y controlar la totalidad de la existencia, Dios le muestra la inmensidad de aquello que supera su comprensión.
Mateo 5:36 es casi una versión cotidiana de esa experiencia.
No necesitas comenzar con:
«¿Quién controla el universo?»
Comienza con:
«¿Puedes controlar un solo cabello?»

La respuesta es:
No.
Y desde ese pequeño cabello comienza la humildad.

La paradoja mesiánica
Aquí encuentro uno de los puntos más profundos del versículo.
El Mesías no está enseñando simplemente:
«No jures.»
Está enseñando:
«Regresa a la realidad.»
Porque el juramento exagerado puede convertirse en una forma de escapar de la realidad.
Cuando digo:
«Juro por el cielo...»
estoy intentando añadir autoridad externa.
Cuando digo:
«Juro por mi cabeza...»
estoy intentando convertir mi propia existencia en garantía.
Pero Jesús desmonta ambas cosas.
¿Por qué?
Porque:
no eres dueño del cielo,
no eres dueño de la tierra,
no eres dueño absoluto de Jerusalén,
ni eres dueño absoluto de tu propia cabeza.
Entonces:
¿Qué posees realmente?
Tu capacidad de responder delante de Dios.

Y aquí aparece el concepto de «integridad»
La palabra integridad puede entenderse como entereza, aquello que no está dividido.
Mateo 5:36 conduce hacia una persona integrada:
lo que piensa
↓
lo que dice
↓
lo que hace
↓
lo que vive
ya no necesitan estar separados.
Por eso la siguiente enseñanza:
Sí = sí
No = no
No significa pobreza de lenguaje.
Significa unidad interior.

La verdadera libertad
Paradójicamente, Jesús nos hace más libres al recordarnos nuestros límites.
Porque una persona que cree que debe controlar todo vive esclavizada por:
el futuro,
la opinión de los demás,
su apariencia,
sus resultados,
su reputación,
sus circunstancias.
Pero quien comprende:
«No puedo hacer blanco o negro ni siquiera un cabello»
empieza a descansar.
No significa pasividad.
Significa:
hago lo que corresponde a mi responsabilidad,
entrego a Dios aquello que está fuera de mi poder.

Una lectura mesiánica integral
Podemos resumir el movimiento de Mateo 5:36 así:
Cabeza → pensamiento
Pensamiento → palabra
Palabra → compromiso
Compromiso → acción
Acción → carácter
Carácter → testimonio
Por eso Jesús está construyendo algo mucho mayor que una ética del juramento.
Está construyendo:
una persona cuya vida no necesita exagerar para demostrar quién es.

¿Qué significa esto para nuestro crecimiento integral?
Mateo 5:36 nos propone al menos siete ejercicios espirituales.
1. Reconocer nuestros límites
Preguntarnos:
¿Qué estoy intentando controlar que realmente no puedo controlar?

Dejar de utilizar a Dios como garantía de nuestras palabras
No usar:
«Dios sabe que...»
como mecanismo para ganar credibilidad.
Nuestra conducta debe hablar.

Integrar pensamiento y palabra
Que lo que decimos públicamente no contradiga aquello que vivimos privadamente.

Aceptar el paso del tiempo
El cabello blanco puede convertirse en recordatorio:
No fui creado para detener el tiempo; fui creado para vivirlo con propósito.

Renunciar a la ilusión de autosuficiencia
No somos autosuficientes.
Somos seres dependientes de Dios, de la creación, de otros seres humanos y de múltiples procesos que no controlamos.

Recuperar el valor del «sí» y del «no»
Una persona espiritualmente madura aprende a decir:
sí cuando realmente puede comprometerse,
no cuando realmente debe poner un límite.

Convertir la vida en testimonio
La mayor garantía de nuestra palabra no debería ser un juramento.
Debería ser:
nuestro carácter.

Y aquí Mateo 5:36 se conecta perfectamente con Mateo 5:37
El versículo 36 dice:
No puedes controlar ni un cabello.
El 37 dirá:
Que tu sí sea sí y tu no sea no.
La secuencia es perfecta:
Reconoce lo que NO puedes controlar.
↓
Entonces aprende a gobernar aquello que SÍ te corresponde.
Y eso es profundamente mesiánico.
Jesús no nos entrega una filosofía de impotencia.
Nos enseña a distinguir:
soberanía divina
de
responsabilidad humana.

Una síntesis cabalística
Podemos llevar todo el estudio a una especie de árbol espiritual:
KETER — voluntad divina
↓
JOJMÁ — sabiduría
↓
BINÁ — comprensión de nuestros límites
↓
DAAT — conciencia
↓
ROSH — cabeza / principio / gobierno
↓
PALABRA — compromiso
↓
ACCIÓN — conducta
↓

CARÁCTER — testimonio
Y entonces comprendemos:
El hombre comienza a crecer cuando deja de querer ser soberano de todo y aprende a ser fiel en aquello que sí le fue confiado.

La gran enseñanza escondida en un cabello
Quizá esta sea la frase que mejor resume Mateo 5:36:
«Si no puedes gobernar completamente ni un cabello de tu cabeza, no conviertas tu propia persona en un altar sobre el cual juras.»
Porque el Mesías está desmontando el ego espiritual.
El ego dice:
«Yo controlo.»
Jesús responde:
«No puedes.»
El ego dice:
«Yo garantizo.»
Jesús responde:
«Tu palabra debe ser suficiente.»
El ego dice:
«Necesito demostrar que tengo autoridad.»
Jesús responde:
«Vive de tal manera que tu vida manifieste la verdad.»

Una última conexión: del cabello a Cristo
Hay aquí incluso una hermosa paradoja cristológica.
El ser humano intenta controlar:
su imagen,
su reputación,
su edad,
su futuro,
su destino.
Pero el Mesías conduce al ser humano hacia otra postura:
«Hágase tu voluntad.»
Y esa frase alcanzará su máxima expresión en Getsemaní:
«no como yo quiero, sino como tú.»
Así, Mateo 5:36 y Mateo 26:39 pueden contemplarse como dos momentos de una misma pedagogía espiritual:
Mateo 5:36:
No puedes controlar ni un cabello.
Mateo 26:39:
Entonces aprende a entregar tu voluntad.
La madurez espiritual no consiste en controlar más cosas.
Consiste en alinear más profundamente nuestra voluntad con la voluntad del Creador.

Mateo 5:36 en una sola frase
«No jures por tu cabeza, porque ni siquiera tu cabeza está completamente bajo tu dominio; por tanto, abandona la ilusión de soberanía sobre ti mismo, integra tu pensamiento con tu palabra y deja que la verdad de tu vida sea el

verdadero testimonio de tu relación con Dios.»

Y quizá aquí encontramos una de las enseñanzas más profundas del Sermón del Monte:
El hombre que necesita jurar constantemente todavía está intentando convencer al mundo de quién es.
El hombre cuya vida se ha integrado con la verdad ya no necesita exagerar quién es.
El cabello cambia sin pedir permiso.
El tiempo avanza sin pedir permiso.
El cuerpo cambia sin pedir permiso.
La vida se transforma sin pedir permiso.

Pero hay algo que sí podemos trabajar:
la intención, la palabra, la decisión, la fidelidad y la manera como respondemos ante aquello que no podemos controlar.
Y ahí comienza el verdadero crecimiento integral que Mateo 5 está proponiendo.

Para profundizar en el ciclo sobre la geometría sagrada del lenguaje en el Sermón de la Montaña, analizamos Mateo 5:36, el versículo donde Yeshúa abandona las dimensiones macrocósmicas (el cielo, la tierra, Jerusalén) y dirige el lente exegético directamente hacia el microcosmos humano: la cabeza y el cabello.
Analicemos la estructura léxica y conceptual de este precepto en sus tres tradiciones lingüísticas fundamentales.

[Raíz Semítica / Arameo]
וְלָא בְּרֵאשָׁךְ תֵּאמֵא דְּלָא מֶשְׁכַּח אַנְתְּ לַמְעֲבַד
בֵּהּ מְנָתָא חֲדָא דְּשְׂעָרָא אוֹכְמָא אוֹ חִוָּרָא
|
▼
[Griego Koiné - LXX/NT]
μήτε ἐν τῇ κεφαλῇ σου ὀμόσῃς, ὅτι οὐ δύνασαι
μίαν τρίχα λευκὴν ποιῆσαι ἢ μέλαιναν
|
▼
[Latín - Vulgata]
Neque per caput tuum juraveris, quia non potes
unum capillum album facere, aut nigrum
|
▼
[Traducción Español]
"Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer
blanco o negro un solo cabello."

El Texto Arameo (Peshitta)
En la tradición aramea de la Peshitta, el texto se formula así:

וְלָא בְּרֵאשָׁךְ (V'la b'reshach): "Ni por tu cabeza". La raíz semítica רֵאשׁ (Resh / Rosh) designa la cima, el principio, la mente o la sede de la conciencia individual.
תֵּאמֵא (Te'me): Del verbo amar/emur, en este contexto "jurarás" o "empeñarás tu palabra".
דְּלָא מֶשְׁכַּח אַנְתְּ (D'la meshkach ant): "Porque no eres capaz / no tienes la facultad".

דִּשְׂעָרָא (D'sh'ara): "Un cabello". La palabra שְׂעָרָא (Se'ara) comparte raíz con la percepción, los poros, la tormenta y los canales finos de emanación.
חִוָּרָא / אוּכְמָא (Jivvara / Ujama): "Blanco" (iluminado/anciano) o "Negro" (fuerza vital joven/oscuridad).

La Traducción al Griego Koiné
El texto griego traduce este principio con precisión quirúrgica:

\mu \acute{\eta}\tau \epsilon ; \epsilon \nu ; \tau \tilde{\eta} ; \kappa \epsilon \phi \alpha \lambda \tilde{\eta} ; \sigma \text{ο}\upsilon (Mēte en tē kephalē sou): "Ni por tu cabeza". Kephalē representa el centro rector del cuerpo.
\text{ο}\dot{\upsilon} ; \delta \acute{\upsilon}\nu \alpha \sigma \alpha \iota (Ou dynasai): "No posees la dúnamis (poder/capacidad inherente)".
\tau \rho \acute{\iota}\chi \alpha ; \lambda \epsilon \upsilon \kappa \dot{\eta}\nu ; \ddot{\eta} ; \mu \acute{\epsilon}\lambda \alpha \iota \nu \alpha \nu (Tricha leukēn ē melainan): "Un cabello blanco o negro".

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo traduce el pasaje en la Vulgata mediante:

Neque per caput tuum: "Ni por tu propia cabeza".
Non potes: "No está en tu potestad / careces de dominio ontológico".

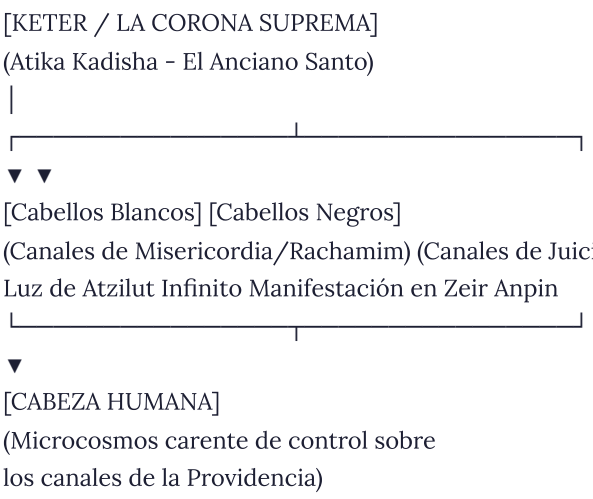
Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
וְלָא בְּרֵאשָׁךְ (V'la b'reshach)		Neque per caput tuum	Ni por tu cabeza
תֵּאמֵא (Te'me)	(Omosēs)	Juraveris	Jurarás / Empeñarás
דְּלָא מָשְׁכַּח אַנְתְּ (D'la meshkach...)		Quia non potes	Porque no puedes / careces de poder
מְנָתָא חֲדָא דִּשְׂעָרָא (Sh'ara)		Unum capillum	Un solo cabello / Hebra
חִוָּרָא (Jivvara)	(Leukēn)	Album	Blanco / Luminoso
אוֹ אוּכְמָא (O ujama)		Aut nigrum	O negro / Oscuro

Paralelos en el Tanaj y el Talmud
La cabeza en la mentalidad semítica es la sede de la vida y el honor de la persona.
Salmo 23:5: "Unges mi cabeza con aceite..." (דִּשַּׁנְתָּ בַשֶּׁמֶן רֹאשִׁי). La cabeza representa el recipiente que recibe la unción de la sabiduría (Jojmá).
Génesis 49:26: Las bendiciones descansan "sobre la cabeza de José" (לְרֹאשׁ יוֹסֵף).
La Ilusión del Control en la Jurisprudencia Rabínica (Talmud Sanhedrín)
En el contexto cultural del Segundo Templo, jurar "por mi cabeza" o "por la vida de mi cabeza" (Chai reshi) era la forma definitiva del juramento personal. Significaba poner la propia vida, salud y destino como colateral.

El Talmud (Sanhedrín 3b) analiza la fragilidad del juicio humano. Yeshúa expone la ceguera existencial de esta práctica: el ser humano no posee propiedad ni control biológico sobre su propio organismo. Pretender empeñar la propia cabeza como garantía de la verdad es un acto de soberbia (Ga'avah), pues atribuye al ego una facultad creadora que solo pertenece a Dios.

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde la sabiduría esotérica del Zohar, Mateo 5:36 toca uno de los misterios más profundos del cosmos: los Cabellos de la Cabeza (Sa'arei de-Reisha).



El Misterio de los Cabellos (Sa'arot) en el Zohar (Idra Rabba)
En la literatura cabalística de las Idrot (Idra Rabba e Idra Zuta), los cabellos del rostro y de la cabeza del Arquetipo Divino (Adam Kadmón) no son simples vellos corporales, sino micro-canales o tubos espirituales (Tzinorot) que reducen la intensidad de la Luz Infinta (Ein Sof) para que las criaturas puedan recibirla sin quedar aniquiladas.

Cabellos Blancos (שְׂעָרָא חִוָּרָא / Se'ara Jivvara): Representan la luz de Keter y Rachamim (Misericordia Absoluta). Es la sabiduría madura, el Anciano de Días (Atik Yomin).

Cabellos Negros (שְׂעָרָא אוּכְמָא / Se'ara Ujama): Representan el rostro de Zeir Anpin (El Rostro Pequeño) en estado de Gevurá (Juicio/Restricción), la fuerza dinámica de la juventud.

Cuando Yeshúa declara que no puedes cambiar el color de un solo cabello, está enseñando que el ser humano no maneja los canales de la Providencia Divina. No está en las manos del hombre alterar los decretos de Juicio (Gevurá/Negro) o Misericordia (Chesed/Blanco) mediante su sola voluntad hablada.

Análisis de Gematría
Analicemos la palabra hebrea para Cabeza (רֹאשׁ / Rosh):

501 es el valor numérico exacto de אָשֵׁר (Asher = Dichoso, Bienaventurado), la primera palabra del Salmo 1 ("Bienaventurado el varón...").
La cabeza debe ser la morada de la bienaventuranza y la sabiduría espiritual, no el objeto de un regateo comercial o de un juramento vanidoso.
Analicemos la palabra Cabello (שֵׂעָר / Se'ar):

El valor 570 equivale a:

Y también a la palabra שַׁעַר (Sha'ar = Puerta).
Cada cabello es una "puerta" (Sha'ar) o canal que conecta la conciencia individual con las 10 Sefirot del Árbol de la Vida. Jurar por la cabeza es pretender adueñarse de las puertas del espíritu.

> El desenlace de este bloque del Sermón de la Montaña nos entrega una lección definitiva de madurez psicológica y espiritual:
> Reconocimiento de la Invalidez del Ego: El ego pretende tener el control absoluto de la vida, la reputación y el destino. Al recordarnos que ni siquiera gobernamos la pigmentación o la vida de un cabello, Yeshúa desmonta la megalomanía humana y nos invita a la humildad radical (Bitul).

Desaparición del Lenguaje Defensivo: Jurar por la propia cabeza es un intento de hiper-validar el ego por miedo a no ser creído. La enseñanza mesiánica propone una existencia donde la paz interior y la verdad son tan evidentes que no requieren defensas ni garantías dramáticas.

Alineación con el "Sí" y el "No" Puro: En el versículo posterior (Mateo 5:37), Yeshúa concluye que nuestro hablar debe ser "Sí, sí; No, no". Liberarse de los juramentos es habitar la simplicidad del ser: un "sí" conectado a la luz de Jojmá (sabiduría) y un "no" asentado en la disciplina de Biná (entendimiento).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἔστω δὲ ὁ λόγος ὑμῶν ναὶ ναί, οὒ οὔ· τὸ δὲ περισσὸν τούτων ἐκ τοῦ πονηροῦ ἐστιν.

Estō de ho logos hymōn nai nai, ou ou; to de perisson toutōn ek tou ponērou estin.

"sit autem sermo vester est est non non quod autem his abundantius est a malo est. Y la Peshitta: ̈ ̈ ̈ ̈ ̈ ̈
̈ ̈ ̈ ̈ ̈

mensaje,
expresión.
Y aquí aparece una conexión especialmente profunda con todo el Evangelio de Juan:
Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος...
En archē ēn ho Logos
«En el principio era el Logos.»
Aunque Mateo 5:37 no está haciendo explícitamente una referencia a Juan 1, la tradición cristiana posterior permite contemplar una dimensión muy profunda:
la palabra revela lo que hay dentro.
Si el corazón está dividido, la palabra se divide.
Si el corazón está integrado, la palabra se integra.
Por eso Jesús está llevando la ética del Reino hacia una especie de unidad interior.

La Peshitta utiliza ܡܶܠ݂ܬ݂ — melath
La Peshitta dice:
□□□□□□□□□□□ — melatkhun
aproximadamente:
«vuestra palabra / vuestro dicho».
Aquí tenemos una hermosa resonancia semítica.
La palabra siríaca está relacionada con el campo semítico de מילתא / מִלָּה — milah / miltha, «palabra, asunto, expresión».
Y esto nos acerca al hebreo:
מִלָּה — miláh
«palabra».
Pero milah también tiene una resonancia fascinante en el pensamiento bíblico porque מילה puede estar asociada, según el contexto y la vocalización, al concepto de palabra, mientras que מִילָה también designa la circuncisión.
No debemos convertir esto en una equivalencia etimológica automática, pero como meditación semítica aparece una imagen extraordinaria:
La palabra verdadera es una palabra «circuncidada».
Es decir:
una palabra a la que se le ha quitado el exceso.

Y aquí llegamos al corazón del versículo: περισσόν — perisson
Esta palabra merece detenernos.
περισσόν — perisson
significa:
exceso,
abundancia,
aquello que sobra,
aquello que va más allá,
lo extraordinario.
El interlineal confirma precisamente ese sentido de «más», «abundante», «exceso».
Jesús dice:
τὸ δὲ περισσὸν τούτων
to de perisson toutōn
Literalmente:

«pero el exceso de estas cosas...»
Entonces la pregunta cambia.
Jesús no está diciendo que hablar mucho sea malo.
Está hablando de aquello que se agrega innecesariamente para fabricar credibilidad.
Es decir:
sí → sí
no → no
Pero cuando necesitas agregar:
«Te lo juro...»
«Por Dios...»
«Por mi vida...»
«Te prometo que...»
«Créeme, porque...»
puede aparecer un perisson:
algo que sobra.

La extraordinaria conexión con Mateo 5:36
Ahora podemos unir ambos versículos:
Mateo 5:36
No puedes controlar ni un cabello.
Mateo 5:37
Por eso no necesitas construir una montaña de palabras para garantizar tu verdad.
La secuencia es:
LÍMITE → HUMILDAD → VERDAD → SIMPLICIDAD.
Primero:
«No puedes.»
Después:
«Entonces aprende a hablar con verdad.»

Ναί — nai: el «sí» que confirma
Jesús utiliza:
ναί — nai
«sí», «ciertamente», «verdaderamente».
Y hace algo muy particular:
ναὶ ναί
nai nai
Literalmente:
«sí, sí».
No significa necesariamente que debamos repetir dos veces cada «sí».
La repetición funciona como una intensificación:
que tu sí sea realmente sí.
No:
sí con la boca,
no con el corazón.

Οὒ — ou: el «no» que realmente significa no
Después:
οὐ οὔ — ou ou
«no, no».
Nuevamente:
Que tu no sea realmente no.
Esto parece sencillo, pero espiritualmente es revolucionario.
Porque muchas veces nuestro:
«sí»
significa:
«sí, pero...»
Y nuestro:
«no»
significa:
«no quiero quedar mal, así que voy a decir sí aunque no pueda.»
Jesús está formando una persona no manipulable y no manipuladora.

El «sí» y el «no» como dos límites sagrados
Aquí podemos entrar en una lectura cabalística.
El pensamiento cabalístico frecuentemente contempla la realidad mediante polaridades que necesitan integración:
Jésed — expansión
Guevurá — límite
El «sí» puede abrir.
El «no» puede contener.
Un ser humano saludable necesita ambos.
Sin Jésed:
el «no» se convierte en dureza.
Sin Guevurá:
el «sí» se convierte en desorden.
Por eso Mateo 5:37 puede contemplarse como una enseñanza sobre el equilibrio entre:
dar y limitar.

El «sí» como Jésed
Cuando digo:
sí
estoy abriendo una posibilidad.
Estoy entregando:
tiempo,
energía,
atención,
compromiso,
recursos,
presencia.
Eso se parece simbólicamente a Jésed, la expansión.
Pero si digo sí a todo, mi «sí» pierde valor.
Por eso el amor necesita límites.

El «no» como Guevurá
El «no» establece frontera.
Dice:
«Hasta aquí.»
Eso puede ser una expresión de Guevurá, fuerza, disciplina, límite y contención.
Por eso un «no» dicho con verdad puede ser más amoroso que un «sí» pronunciado por miedo.

Y entonces aparece Tiferet
Entre ambos podemos contemplar:
Jésed → sí
Guevurá → no
Tiferet → verdad integrada
Tiferet representa, en la simbología cabalística, la armonización de fuerzas aparentemente opuestas.
Por eso podríamos formular:
La persona madura no es la que siempre dice sí ni la que siempre dice no; es la que sabe cuándo cada palabra corresponde a la verdad.

Gematría: נאי y לא
Aquí conviene ser especialmente rigurosos.
La palabra griega ναί no debe someterse directamente a gematría hebrea como si Jesús estuviera utilizando el sistema griego para transmitir un código numérico.
Pero podemos explorar las equivalencias semíticas de manera simbólica, no como demostración textual.
En hebreo:
כֵּן — ken = sí.
Y:
לֹא — lo = no.
לא tiene una gematría muy conocida:
30 = ל
1 = א
Total:
31
Pero lo importante no es el número.
Lo importante es la estructura:
לֹא — LO
contiene:
Lamed + Alef
y puede contemplarse simbólicamente como:
dirección/aprendizaje + unidad/origen.
No significa que Mateo 5:37 esté codificando «31». Es una meditación cabalística, no una exégesis histórica.

La palabra «exceso»: cuando el discurso deja de servir a la verdad
Ahora aparece algo muy fuerte:
περισσόν — perisson
No todo lo que es «más» es malo.
En otros contextos del Nuevo Testamento, perissos y su familia pueden expresar abundancia positiva.
Por eso Mateo 5:37 nos obliga a preguntar:

¿Qué clase de exceso está condenando Jesús?
El contexto responde:
el exceso utilizado para reemplazar la verdad.
Si necesito diez argumentos para hacer creer un «sí», quizá mi «sí» no está suficientemente integrado.
Si necesito jurar para hacer creer un «no», quizá mi «no» no posee suficiente integridad.

«Del maligno»: πονηροῦ — ponērou
Llegamos a la frase final:
ἐκ τοῦ πονηροῦ — ek tou ponērou
Literalmente:
«de lo malo»
o:
«del maligno».
La palabra:
πονηρός — ponēros
puede significar:
malo,
perverso,
maligno,
aquello que causa daño.
El griego permite la traducción:
«del mal»
o
«del maligno».
Por eso encontramos traducciones diferentes.
La Peshitta tiene:
□□□□□□□ □□□ — men bisha
aproximadamente:
«del mal / del maligno».

¿Qué significa entonces «el exceso procede del maligno»?
Aquí debemos tener mucho cuidado.
Jesús no está diciendo:
«Toda explicación adicional es demoníaca.»
Tampoco:
«Hablar mucho es pecado.»
El contexto es el juramento.
El problema es que el ser humano puede utilizar el exceso verbal para:
manipular,
ocultar,
exagerar,
persuadir,
engañar,
crear una apariencia de autoridad.
Entonces el mal aparece cuando:
la palabra deja de servir a la verdad y empieza a servir al ego.

La serpiente de Génesis y el exceso de palabra
Aquí podemos hacer una analogía bíblica muy interesante.
En Génesis 3, la conversación alrededor del mandato divino se vuelve progresivamente más compleja.
La tentación trabaja mediante:
añadir, reinterpretar, cuestionar, deformar.
No debemos decir que Mateo 5:37 está haciendo una referencia directa a Génesis 3.
Pero como analogía espiritual encontramos un principio:
La mentira rara vez necesita solamente cambiar una palabra; muchas veces necesita construir un discurso alrededor de ella.
La verdad puede ser sencilla.
La manipulación necesita arquitectura.

«Sí, sí; no, no»: la circuncisión de la palabra
Aquí retomamos nuestra observación semítica.
Podríamos llamar espiritualmente a Mateo 5:37:
la circuncisión de la palabra.
Circuncidar significa quitar una porción.
Aplicado metafóricamente:
quitar de nuestras palabras aquello que no sirve a la verdad.
Quitar:
exageración,
manipulación,
adulación,
promesas imposibles,
justificaciones innecesarias,
ambigüedad deliberada.
Hasta que queda:
sí.
O:
no.

El Talmud y la gravedad de la palabra
La tradición rabínica desarrolló una sensibilidad extraordinariamente profunda respecto de los votos, promesas, juramentos y compromisos verbales.
Esto nos ayuda a comprender que Jesús no está introduciendo una ética desconectada del judaísmo.
Está llevando la preocupación bíblica por la integridad de la palabra a un nivel interior.
No basta:
«Cumplí técnicamente mi juramento.»
La pregunta mesiánica es:
«¿Por qué necesitaste jurar para que tu palabra fuera creíble?»
Ahí cambia toda la ética.

Salmo 15: la persona que habla verdad
Hay una conexión bíblica preciosa:
Salmo 15:1–2
¿Quién habitará en el monte santo?

Entre las características aparece:
«El que habla verdad en su corazón.»
¡Observemos la profundidad!
No dice solamente:
«El que habla verdad con su boca.»
Dice:
«en su corazón».
Eso es exactamente lo que Mateo 5 está construyendo.
La boca debe convertirse en el espejo del corazón.

Proverbios: la palabra como instrumento de vida
Proverbios desarrolla constantemente el contraste entre:
lengua sabia
y
lengua engañosa.
La palabra puede:
sanar,
herir,
construir,
destruir,
reconciliar,
dividir.
Por eso Jesús no está reduciendo la espiritualidad.
La está llevando precisamente al lugar donde nuestra espiritualidad cotidiana se vuelve visible:
la conversación.

«Sea vuestro logos»
Regresemos al texto:
ἔστω ὁ λόγος ὑμῶν
Estō ho logos hymōn
Literalmente:
«Sea la palabra de ustedes...»
Observemos algo:
Jesús no dice:
«Que vuestra religión sea...»
Dice:
«Que vuestra palabra sea...»
Porque el verdadero crecimiento espiritual se comprueba en el lenguaje cotidiano.
Podemos hablar de:
Cábala,
Zohar,
Talmud,
oración,
Mesías,
Reino,

Dios,
pero después alguien nos contradice...
y entonces aparece nuestra verdadera espiritualidad.

La prueba del discípulo
Mateo 5:37 nos presenta una especie de laboratorio espiritual:
Cuando estoy de acuerdo:
¿mi «sí» es sí?
Cuando estoy en desacuerdo:
¿mi «no» es no?
Cuando cometí un error:
¿puedo decir «me equivoqué»?
Cuando no sé:
¿puedo decir «no sé»?
Cuando no puedo:
¿puedo decir «no puedo»?
Cuando prometí algo:
¿cumplo?
Cuando no puedo cumplir:
¿lo reconozco sin manipular?
Eso es integridad mesiánica.

El verdadero problema: la fragmentación
Aquí encontramos posiblemente la enseñanza más profunda.
Una persona fragmentada dice:
una cosa piensa,
otra cosa siente,
otra cosa dice,
otra cosa hace.
Mateo 5:37 intenta reunirlas:
corazón → palabra → acción.
Eso es shalom en su sentido más profundo:
integración.
No simplemente ausencia de conflicto.
Sino:
lo que soy, lo que digo y lo que hago empiezan a convertirse en una sola realidad.

Una conexión con el Shemá
El Shemá declara:
שמע ישראל יהוה אלהינו יהוה אחד
Shema Yisrael, Adonai Eloheinu, Adonai Echad
«Escucha, Israel: YHWH nuestro Dios, YHWH uno es.»
La unidad divina se convierte en una invitación a la unidad humana.
Por eso podemos hacer una analogía:
Dios es Uno
↓

el corazón debe integrarse
↓
la palabra debe integrarse
↓
el sí debe ser sí
↓
el no debe ser no.
No significa que Mateo 5:37 esté explicando el Shemá.
Es una conexión teológica: la unidad de Dios llama al ser humano a abandonar la duplicidad.

Y aquí aparece una dimensión cristológica extraordinaria
Juan 1 declara:
«El Logos se hizo carne.»
Si contemplamos esto junto con Mateo 5:37, surge una pregunta:
¿Qué ocurre cuando la Palabra no solamente se pronuncia, sino que se encarna?
La respuesta cristiana es:
Jesús.
Entonces podemos contemplar una progresión:
palabra → vida
promesa → cumplimiento
enseñanza → encarnación
sí → obediencia
Y aquí Mateo 5:37 adquiere una profundidad mesiánica:
La verdad no solamente debe salir de nuestra boca; debe hacerse visible en nuestra vida.

El «sí» supremo del Mesías
Más adelante, Pablo expresará una idea extraordinariamente relacionada:
«Todas las promesas de Dios son en él Sí...»
La palabra sí adquiere así una dimensión cristológica.
El Mesías es presentado como la confirmación de las promesas.
Entonces podemos contemplar:
Mateo 5:37
«Que vuestro sí sea sí.»
y la teología apostólica:
el Mesías como el «Sí» de las promesas de Dios.
No son textos idénticos ni debemos forzar una dependencia literaria, pero espiritualmente forman una hermosa línea:
El discípulo aprende a decir un sí verdadero porque sigue al que es fiel a las promesas del Padre.

Cábala: verdad — אֱמֶת — Emet
Aquí aparece una palabra hebrea fundamental:
אֱמֶת — EMET
«verdad».
Sus letras:
א — Alef
מ — Mem

ת — Tav
Gematría:
1 + 40 + 400 = 441.
Pero lo extraordinario no está solamente en 441.
Tradicionalmente se observa que emet contiene:
la primera letra del alfabeto: Alef
una letra central: Mem
la última: Tav
Es decir:
Alef → Mem → Tav
principio → centro → final.
La verdad atraviesa la totalidad.
Esto es una meditación cabalística muy poderosa para Mateo 5:37:
La verdad no puede ser verdadera solamente al principio de nuestra palabra; tiene que permanecer verdadera hasta el final de nuestra acción.

Y aquí podemos conectar EMET con AMÉN
Hay otra asociación espiritual preciosa:
אָמֵן — Amén
comparte las consonantes fundamentales:
א־מ־ן
con el campo semítico de אָמַן — aman, relacionado con firmeza, confiabilidad, fidelidad.
Por eso cuando decimos:
Amén
no estamos simplemente diciendo:
«de acuerdo».
Estamos diciendo, en su trasfondo semítico:
«es firme», «es digno de confianza».
Entonces Mateo 5:37 nos lleva a una pregunta:
¿Puede nuestra palabra convertirse en un pequeño «amén»?
Que cuando digamos:
sí
la otra persona pueda descansar.

La gran diferencia entre prometer y ser confiable
Una persona puede decir:
«Te prometo.»
otra:
«Te juro.»
otra:
«Por Dios.»
otra:
«Créeme.»
Pero ninguna de esas expresiones garantiza carácter.

Jesús propone algo mucho más difícil:
Haz que tu carácter convierta tu palabra en algo confiable.
Entonces desaparece la necesidad de jurar.

Mateo 5:37 como espejo del crecimiento integral
Podemos convertir el versículo en cinco dimensiones:
INTEGRIDAD MENTAL
Pienso lo que realmente creo.
INTEGRIDAD EMOCIONAL
Reconozco lo que realmente siento sin manipular.
INTEGRIDAD VERBAL
Digo lo que realmente quiero decir.
INTEGRIDAD RELACIONAL
No utilizo las palabras para controlar a otros.
INTEGRIDAD ESPIRITUAL
Mi palabra permanece alineada con aquello que digo creer.
Esto es crecimiento integral.

La sombra del «perisson»
Y aquí quiero destacar algo que puede ser muy útil para nuestra vida diaria.
Preguntémonos:
¿Cuál es mi «perisson»?
¿Qué agrego innecesariamente?
Cuando alguien me pregunta:
«¿Por qué llegaste tarde?»
¿digo sencillamente la verdad?
¿O construyo una historia?
Cuando cometo un error:
¿digo:
«Me equivoqué»?
¿o construyo veinte explicaciones?
Cuando no quiero hacer algo:
¿digo:
«No puedo»?
¿o invento una justificación?
Ese exceso verbal puede convertirse en un espejo del ego.

La palabra como instrumento de liberación
Un «sí» verdadero libera.
Un «no» verdadero libera.
Porque deja de existir la incertidumbre manipulada.
La persona sabe dónde está contigo.
Y tú sabes dónde estás contigo mismo.
Por eso:

la verdad simplifica.
La mentira complica.
La verdad puede ser dolorosa, pero normalmente necesita menos arquitectura.

La enseñanza para nuestra época
Vivimos rodeados de:
publicidad,
propaganda,
redes sociales,
discursos,
explicaciones,
argumentos,
exageraciones,
promesas.
Mateo 5:37 propone una disciplina revolucionaria:
menos manipulación y más verdad.
Menos:
«Mira todo lo que digo.»
Más:
«Observa lo que vivo.»

Una síntesis de toda la secuencia Mateo 5:33–37
Ahora podemos mirar los cinco versículos como una sola enseñanza:
5:33
No quebrantes tu palabra.
5:34
No uses el cielo como garantía.
5:35
No uses la tierra ni Jerusalén.
5:36
Ni siquiera utilices tu propia cabeza.
5:37
Entonces:
QUE TU SÍ SEA SÍ Y TU NO SEA NO.
Es una progresión:
juramento → garantía externa → garantía personal → desaparición del juramento → integridad interior.
Jesús está llevando la ley desde:
la regulación externa
hacia:
la transformación interna.

La gran enseñanza mesiánica
Aquí aparece, en mi lectura, el corazón de Mateo 5:37:
El Reino de Dios no necesita personas que sepan jurar mejor; necesita personas cuya vida haga innecesario el juramento.
La verdadera autoridad no procede de decir:

«Te lo juro.»
Procede de haber construido un carácter que permita que alguien diga:
«Cuando él dice sí, es sí.»
Y cuando dice:
«No»
también puedo confiar.

Y finalmente: el cabello, el sí y el no
Si unimos Mateo 5:36 con 5:37, encontramos una enseñanza preciosa:
No puedes controlar un cabello.
Por tanto:
no pretendas controlar toda la realidad.
Pero sí puedes trabajar:
tu palabra.
No puedes determinar:
el futuro.
Pero sí puedes determinar:
si vas a mentir sobre él.
No puedes controlar:
lo que otros piensan.
Pero sí puedes controlar:
si vas a manipularlos.
No puedes controlar:
el envejecimiento.
Pero sí puedes decidir:
si vivirás con integridad mientras envejeces.
No puedes controlar:
todas las circunstancias.
Pero sí puedes elegir:
qué clase de persona serás dentro de ellas.
Y ahí está el salto espiritual:
No necesito ser soberano sobre mi mundo para ser fiel dentro de él.

Mateo 5:37 en una fórmula de crecimiento integral
LOGOS — palabra
↓
EMET — verdad
↓
JÉSED — apertura / sí
↓
GUEVURÁ — límite / no
↓
TIFERET — equilibrio
↓
ACCIÓN — coherencia
↓

CARÁCTER — testimonio
↓
AMÉN — confiabilidad

Y podríamos resumir todo el versículo en una sola frase:
«Haz que tu palabra sea tan integrada con tu corazón, y tu corazón tan alineado con la verdad, que tu sí no necesite juramento y tu no, no necesite explicación excesiva.»

Ese es, quizá, uno de los puntos culminantes de esta sección del Sermón del Monte: Jesús no está simplemente enseñándonos a hablar correctamente; está enseñándonos a convertirnos en personas cuya palabra y cuya vida son una sola cosa.

Para profundizar de manera magistral la unidad exegética sobre la verdad y la palabra empeñada en el Sermón de la Montaña (Mateo 5:32-37), ingresemos dentro de la piedra angular de esta enseñanza: Mateo 5:37. Aquí Yeshúa establece la norma máxima de la conducta Mesiánica, donde el lenguaje humano alcanza su máxima simplificación, transparencia y rectificación (Tikkun HaDibur).

Analicemos la estructura sintáctica y semántica de este precepto fundamental en sus tres tradiciones lingüísticas de transmisión.

[Raíz Semítica / Arameo]
אֶלָּא תֶּהֱוֵא מִלַּתְכוֹן אִין אִין וָלָא לָא
מִדַּם דְּיַתִּיר מִן הָלֵין מִן בִּישָׁא הוּא
|
▼
[Griego Koiné - LXX/NT]
ἔστω δὲ ὁ λόγος ὑμῶν ναὶ ναί, οὒ οὔ·
τὸ δὲ περισσὸν τούτων ἐκ τοῦ πονηροῦ ἐστιν
|
▼
[Latín - Vulgata]
Sit autem sermo vester: Est, est; Non, non:
quod autem his abundantius est, a malo est
|
▼
[Traducción Español]
"Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; No, no;
porque lo que es más de esto, de mal procede."

El Texto Arameo (Peshitta)
En la tradición aramea de la Peshitta, el texto se formula con una belleza directa y rotunda:

אֶלָּא תֶּהֱוֵא (Ella tehve): "Sino que sea" (del verbo hava, la misma raíz de la existencia y del Nombre Divino, implicando un estado de ser, no un mero disfraz externo).
מִלַּתְכוֹן (Millatkon): "Vuestra palabra / vuestro discurso". Proviene de la raíz **מלל** (M-L-L), que significa "expresar", "articular" o "proferir".
אִין אִין וָלָא לָא (In in, v'la la): "Sí, sí; y no, no". La duplicación semítica indica afirmación absoluta e inquebrantable.

מִדַּם דְּיַתִּיר (Middam d'yattir): "Lo que es de más / lo superfluo / el exceso".
מִן בִּישָׁא הוּא (Min bisha hu): "Proviene del mal / del engaño / de la fuerza divisora". La palabra בִּישָׁא (Bisha) es el equivalente arameo para la inclinación al mal (Yetzer HaRa) y la fragmentación.

La Traducción al Griego Koiné
El texto griego traduce esta simetría mediante:

\text{ἔστω} ; \text{ὁ} ; \lambda \acute{\text{o}}\gamma \text{o}\varsigma ; \text{ὑ}\mu \tilde{\omega}\nu (Estō ho logos hymōn): "Sea vuestro Logos (la manifestación visible de vuestra mente interior)".
\text{ναὶ} ; \text{ναί}, ; \text{ο\grave{\upsilon}} ; \text{ο\ddot{\text{υ}}}$$ (Nai nai, ou ou): Doble afirmación y doble negación.
\tau \dot{\text{o}} ; \pi \epsilon \rho \iota \sigma \sigma \dot{\text{o}}\nu (To perisson): "El exceso", "lo que sobrepasa la necesidad", "lo redundante".
\text{ἐ}\kappa ; \tau \text{o}\tilde{\text{υ}} ; \pi \text{o}\nu \eta \rho \text{o}\tilde{\text{υ}} (Ek tou ponērou): "Procede del mal / del maligno" (Ponēros designa aquello que corrompe la sustancia desde dentro).

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo fija el principio en la Vulgata como:

Sit autem sermo vester: "Sea vuestro discurso / conversación".
Est, est; Non, non: "Es, es; No, no" (Est enfatiza la realidad ontológica de lo que existe).
Abundantius: El exceso o la superflua palabrería que intenta encubrir la falta de verdad.

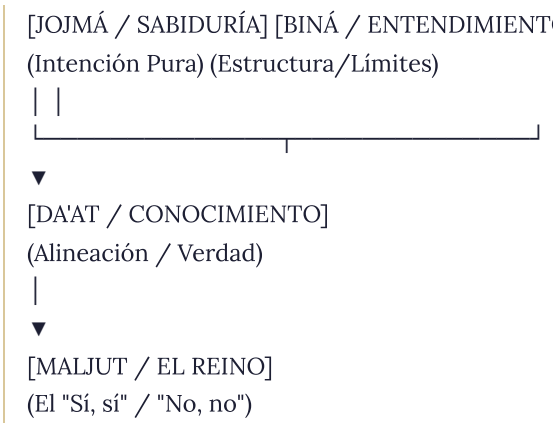
Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
אֶלָּא תֶּהֱוֵא (Ella tehve)	(Estō de)	Sit autem	Sino que sea / Mas sea
מִלַּתְכוֹן (Millatkon)		Sermo vester	Vuestra palabra / Vuestro Logos
אִין אִין (In in)	(Nai nai)	Est, est	Sí, sí / Es, es
וָלָּא לָּא (V'la la)	(Ou ou)	Non, non	No, no / Jamás
מַדַּם דְּיַתִּיר (D'yattir)		Quod abundantius	Lo que es más / El exceso
מִן בִּישָׁא הוּא (Min bisha hu)		A malo est	Del mal procede / De la sombra

Paralelos en el Tanaj, el Talmud y la Literatura Rabínica
La enseñanza de Yeshúa en Mateo 5:37 no destruye la tradición profética ni la halajá rabínica; por el contrario, rescata su médula ética más pura:
Levítico 19:36: "Bazas justas, pesas justas... tendréis". El Talmud (Tractato Baba Metziá 49a) hace un juego de palabras exegético con la palabra hebrea הִין (Hin, una medida de capacidad) y חֵן (Hen, la palabra hebrea para "Sí"):
"¿Qué enseña la Escritura al decir 'un Hin justo'? Que tu 'Sí' (Hen) sea justo y que tu 'No' (Lav) sea justo."

Sabiduría Rabínica (Pirkei Avot 1:17): "Simeón, su hijo, decía: No es la exégesis lo principal, sino la acción; y todo el que multiplica las palabras atrae el pecado" (וְכָל הַמַּרְבֶּה דְּבָרִים מֵבִיא חֵטְא).
Yeshúa coincide exactamente con esta máxima talmúdica: el exceso de palabras (דְּיַתִּיר / Perisson) es la hendidura por donde se filtra el pecado o el engaño.

> Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
> Desde el prisma de la Cabalá y la estructura del Árbol de la Vida, el lenguaje humano debe reflejar la alineación perfecta entre las dimensiones superiores del pensamiento y la manifestación concreta.



> El Misterio de la Doble Afirmación (אִין אִין / In in)
> En hebreo, la afirmación por excelencia es כֵּן (Ken) o la forma aramea אִין (In).
> La palabra כֵּן (Ken - "Sí") proviene de la misma raíz de תִּכּוּן (Tikkun - Rectificación) y כַּוָּנָה (Kavaná - Intención).
> Significa algo firme, erigido, verdadero y recto.
> En el Zohar (Parashat Yitró), la repetición del "Sí, sí" representa la armonización del Mundo Superior con el Mundo Inferior.
> El primer "Sí" habita en la mente (Pensamiento/Emoción).
> El segundo "Sí" habita en la acción (Palabra/Hecho).

Cuando el "Sí" interno coincide perfectamente con el "Sí" externo, se produce el estado de Emet (Verdad). Si hay discrepancia entre lo que se piensa y lo que se dice, se genera la cáscara del mal (Klipá).

> Análisis de Gematría de la Verdad (אֱמֶת / Emet) frente a la Falsedad (שֶׁקֶר / Sheker)
> Para comprender por qué el exceso "de mal procede" (מִן בִּישָׁא), analicemos la estructura de la Verdad en hebreo:

La palabra אֱמֶת (Emet) está compuesta por la primera letra (Alef), la letra central (Mem) y la última letra (Tav) del alfabeto hebreo. La Verdad abarca la totalidad del principio al fin, es autosostenible y tiene tres "pies" estables sobre los cuales asentarse.

Por el contrario, examinemos la palabra שֶׁקֶר (Sheker - Falsedad):

Las letras de שֶׁקֶר (Sheker) están agrupadas consecutivamente al final del alfabeto y, estructuralmente, en el texto hebreo cada una de estas tres letras termina en una sola punta inferior (un solo "pie"). En la metáfora cabalística, la mentira no tiene pies para sostenerse por sí sola. Por eso necesita un "exceso" de palabras, adornos, juramentos e hipérboles para no caerse.

La Gematría de כֵּן (Ken - "Sí")

> 70 es la gematría de סוֹד (Sod = Misterio / Revelación Interior) y de יַיִן (Yayin = Vino / El vino de la Torá que alegra el corazón).
> Un "Sí" (Ken = 70) verdadero es la revelación del secreto (Sod = 70) del alma. Quien dice "Sí" con transparencia está derramando el vino puro de la conciencia sin contaminarlo.

> Con Mateo 5:37, Yeshúa cierra la enseñanza sobre el habla y nos entrega las claves maestras para la integración psicológica, ética y espiritual:
> Simplicidad y Coherencia Existencial: El crecimiento espiritual no se mide por la complejidad teórica o la elocuencia verbal, sino por la simplicidad del ser. Un individuo integrado no necesita artificios para justificarse; su presencia y sus hechos sostienen el peso de sus palabras.

Higiene Mental y Energética: Hablar de más (To perisson) disipa la energía vital (Shefá) y genera ruído en la psique. Al practicar el "Sí, sí; No, no", aprendemos a preservar la fuerza de nuestro aliento divino (Neshama) únicamente para lo que edifica, sanando nuestras relaciones cotidianas.

Alineación con la Verdad Mesiánica: Yeshúa nos invita a habitar un estado de conciencia donde no existen dobles agendas. Vivir en el "Sí, sí; No, no" es encarnar la Verdad (Emet) en el mundo material, convirtiendo cada palabra cotidiana en una vasija pura (Kli) capaz de recibir y reflejar la Luz Infinita.

Y es por ello que la percepción del «enemigo» o del «maligno» sufre una transformación radical gracias a estos profundos estudios. Lejos de ser una entidad independiente o un rival cósmico con poder propio frente al Creador, el «enemigo» se revela como un instrumento pedagógico divino, una fuerza de oposición concebida precisamente para promover nuestro crecimiento espiritual e integral.

> La Naturaleza de Satán y Bishá
> En la mentalidad semítica original, el lenguaje define la función esencial del concepto:
> La raíz Satán (שָׂטָן):
> No es un nombre propio ni un ser mitológico con cuernos, sino un sustantivo común y un verbo: Satanás significa literalmente «el que se opone», «el obstáculo» o «el fiscal/acusador». En el Tanaj (ej. Números 22:22), el mismo Ángel del Señor se le aparece a Balaam como un Satán (un obstáculo en su camino) para evitar que peque. El Satán es la resistencia que nos obliga a hacer fuerza y desarrollar músculo espiritual.

> El arameo Bishá (בִּישָׁא) en Mateo 5:37:
> La palabra para «mal» o «maligno» proviene de la raíz que indica desviación, fragmentación o pérdida de forma. El mal no es una creación positiva con sustancia propia, sino la ausencia de Luz o la falta de alineación con la Verdad (Emet).

> La Trinidad de la Sombra
> El Talmud de Babilonia (Bava Batra 16a) establece una ecuación reveladora que desmantela el mito del demonio externo:
> «Él es el Satán (el Opositor), él es el Yetzer HaRá (la Inclinación al Mal), y él es el Malaj HaMavet (el Ángel de la Muerte).»

> Esta triple identidad revela que el «enemigo» opera enteramente dentro de la psique humana:
> El Yetzer HaRá (Inclinación al Mal): No es una maldad inherente, sino el impulso egocéntrico, el deseo egoísta de recibir solo para uno mismo (Ratzón LeJabél). El Talmud (Bereshit Rabbah 9:7) enseña que sin este impulso, el ser humano no construiría una casa, ni se casaría, ni haría negocios. Es la energía del deseo y la fuerza motriz que, si no se gobierna, destruye, pero que si se rectifica (Tikkun), impulsa la civilización y la trascendencia.

El Malaj HaMavet: Representa el estado de desconexión. Cuando nos dominan la ira, el resentimiento o la ilusión del ego, experimentamos una «muerte espiritual» temporal.

> La Paja que Limpia el Trigo
> El Zohar (la obra cumbre de la Cabalá) aborda la existencia del mal mediante parábolas profundas para explicar por qué el Dios Uno y Bueno permite la existencia de la sombra:

> La Parábola de la Prostituta y el Hijo del Rey (Zohar II, 163a)
> Un rey desea probar la sabiduría y la fidelidad de su hijo. Para ello, contrata a una mujer hermosa y astuta para que intente seducir al príncipe. La mujer emplea toda su habilidad para tentarlo.
> ¿Cuál es el deseo íntimo de la mujer? Que el príncipe la rechace. Si el príncipe cede, ella habrá cumplido su encargo técnico, pero el príncipe habrá fallado. Si el príncipe la vence y se mantiene fiel, el rey se regocija y el príncipe demuestra su madurez para el reino.

El Zohar enseña que el Satán o la fuerza del mal es esa «sirvienta» contratada por el Creador. Su rol es tentar y oponer resistencia, pero su deseo metafísico profundo es que el ser humano la supere para revelar la Luz divina que lleva dentro.

> La Sitra Ajra (El «Otro Lado») y la Klipá (La Cáscara)
> En el Árbol de la Vida, la fuerza del mal es llamada la Sitra Ajra (el lado posterior) o la Klipá (la cáscara).
> La cáscara de una fruta protege la semilla o el fruto mientras madura. Sin cáscara, el fruto se pudre.
> Sin embargo, cuando el fruto madura, la cáscara debe romperse para acceder al alimento.

El «enemigo» o el obstáculo es esa cáscara: una cubierta que oculta la Luz para que tengamos la oportunidad de revelar el mérito de romperla mediante el esfuerzo consciente.

> La estructura matemática de la lengua hebrea confirma que el «enemigo» es una fachada para un bien superior:
> Satanás (שָׂטָן) vs. El Opositor Interior

Curiosamente, la palabra Mashiach (מָשִׁיחַ - Mesías) tiene una gematría de:

La cercanía numérica (359 frente a 358) enseña que el Satán (la resistencia máxima, 359) se sitúa justo un escalón por encima del nivel mesiánico (358). Vencer la resistencia del Satán dentro de nosotros es precisamente lo que revela la conciencia mesiánica (Mashiach) en nuestro interior.

> Sonae (שׂוֹנֵא - Enemigo) y la Enseñanza del Odio
> La palabra hebrea para enemigo es שׂוֹנֵא (Sonae), derivada de la raíz שנא (Sh-N-A), que significa «odiar» o «ser diferente/cambiar».
> De la misma raíz proviene la palabra שִׁנּוּי (Shinui = Cambio / Transformación).

El enemigo (Sonae) es el agente cósmico o psicológico que nos fuerza a generar un Shinui (un cambio de nivel de conciencia). Si nadie nos confronta, nos estancamos en el confort del ego.

> El Enemigo Transmutado
> Cuando leemos las Escrituras bajo esta lente, las historias de «enemigos» cobran un significado transformador:
> Joseph y sus hermanos:

Los hermanos de José actuaron como sus «enemigos»: lo odiaron, lo tiraron a un pozo y lo vendieron como esclavo. Sin embargo, en Génesis 50:20, José revela la perspectiva rectificada: "Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo." Los «enemigos» fueron el vehículo involuntario que llevó a José al trono de Egipto.

> El Ángel que lucha con Jacob (Génesis 32):
> Jacob lucha toda la noche contra un «hombre/ángel» misterioso (que la tradición identifica como el ángel guardián de Esaú, el arquetipo del Satán). Jacob no huye del enemigo; lo abraza y le exige: "No te dejaré, si no me bendices."

Al amanecer, el «enemigo» lo bendice y le cambia el nombre de Jacob («el que suplanta») a Israel («el que prevalece con el Creador y con los hombres»).

La enseñanza es categórica: No debemos odiar al enemigo ni engancharnos en el resentimiento; debemos luchar con la prueba hasta extraer de ella la bendición y la transformación de nuestra identidad.

> La Liberación del Resentimiento
> Entender al «enemigo» desde estas profundidades espirituales nos ofrece una herramienta definitiva para sanar el resentimiento inconsciente:

> Neutralización del Resentimiento:
> El resentimiento surge cuando creemos que una persona u obstáculo externo tiene el poder autónomo de dañarnos o arruinar nuestro destino. Al comprender que nada existe fuera del Creador (Ein Od Milvado), el «enemigo» pierde su máscara de villano y se convierte en un espejo o un entrenador. La persona que nos perturba solo está activando un botón de inseguridad, orgullo o ego que ya estaba desordenado dentro de nosotros.

> Tikkun HaMiddot (Rectificación de los Rasgos de Carácter):
> El «enemigo» externo es la proyección de nuestro enemigo interno (el orgullo, el juicio, el miedo). Cuando respondes al ataque con la paciencia de "Sí, sí; No, no" y la firmeza de la verdad, estás convirtiendo la energía de la Klipá (la cáscara) en Luz (Ohr).

SIERVOS

MATEO V. ENEMIGOS. Sin gravedad no hay vuelo; sin resistencia hidráulica o mecánica no hay generación de energía. El «enemigo» es la fuerza de fricción que el Creador ha dispuesto en la creación para que el alma humana no permanezca en estado vegetal, sino que despierte, rectifique su hablar, venza su egoísmo y alcance su estatura plena.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη· Ὀφθαλμὸν ἀντὶ ὀφθαλμοῦ καὶ ὀδόντα ἀντὶ ὀδόντος.

Ēkousate hoti errethē: ophthalmòn antì ophthalmou kai odónta antì odóntos. La traducción sería:

«Habéis oído que fue dicho: ojo por ojo y diente por diente.»

REFLEXIÓN

Pero el texto siríaco de la Peshitta presenta:
ܫܡܥܬܘܢ ܕܐܬܡܪ ܥܝܢ ܬܚܬ ܥܝܢ ܘܫܢ ܬܚܬ ܫܢ
Una transliteración aproximada:
Šmaʿtūn d-ethʾemar d-ʿaynā ḥlāp ʿaynā w-šenā ḥlāp šenā.
Y la Vulgata:
Audistis quia dictum est: oculum pro oculo et dentem pro dente.

Este es un versículo especialmente importante porque aquí el Mesías entra en una zona muy profunda de la Torá: la justicia, la reparación del daño y el deseo humano de devolver exactamente aquello que recibió.

La primera palabra: «habéis oído»
ܫܡܥܬܘܢ — Šmaʿtūn
En la tradición semítica encontramos la raíz **שמע** — Š-M-ʿ, shemaʿ.
No significa únicamente «oír» en el sentido físico.
שמע — shemaʿ contiene simultáneamente las ideas de:
oír,
escuchar,
atender,
comprender,
obedecer.
Y esto es extraordinariamente importante.
Porque Jesús no dice:
«Habéis leído».
Dice:
«Habéis oído».
En el mundo bíblico, escuchar no es una actividad meramente intelectual.
Escuchar implica permitir que aquello que escuchamos transforme nuestra conducta.
Aquí aparece inmediatamente una conexión con:
שמע ישראל — Shema Israel
«Escucha, Israel...»
El gran mandato comienza con escuchar.
Por eso Mateo 5:38 podría leerse espiritualmente como:
«Han escuchado una determinada interpretación de la justicia; ahora escuchen nuevamente para comprender la justicia desde otra profundidad.»

Y esto conecta perfectamente con lo que venimos estudiando en Mateo 5.
Jesús no está simplemente sustituyendo una frase de Moisés por otra.
Está llevando al oyente desde la superficie de la norma hacia la raíz espiritual de la norma.

«Fue dicho»: ἐρρέθη — errethē
El griego utiliza:
ἐρρέθη — errethē
del verbo λέγω ⁄ ρέω, relacionado con «decir».
Pero hay algo interesante:
No dice explícitamente:
«Dios dijo».
Dice:
«Fue dicho».
Eso deja abierta una dimensión interpretativa.
Jesús está tomando una enseñanza conocida por sus oyentes y diciendo:
«Ustedes conocen la formulación jurídica; ahora vamos a penetrar en su propósito.»
Y aquí aparece una clave fundamental para interpretar todo el Sermón del Monte.

¿De dónde viene «ojo por ojo»?
La expresión no nace con Jesús.
Proviene de la Torá.
Aparece en:
Éxodo 21:24
עַיִן תַּחַת עַיִן
ʿayin taḥat ʿayin
«ojo por ojo»
También:
Levítico 24:20
y:
Deuteronomio 19:21.
Por tanto, Jesús está citando directamente el principio conocido como lex talionis.
Pero aquí debemos evitar un error muy frecuente:
«Ojo por ojo» no significa necesariamente una invitación al individuo a vengarse.
Dentro de la tradición rabínica, el asunto fue objeto de una elaboración jurídica considerable.

En Bava Kamma 83b–84a, el Talmud desarrolla extensamente la cuestión y entiende el daño corporal principalmente mediante compensación económica, considerando diferentes dimensiones del perjuicio: daño, dolor, tratamiento, pérdida de ingresos y humillación.

Incluso aparece un razonamiento basado en:
«ojo por ojo» → ממון — mamón, es decir, compensación monetaria.
Y uno de los argumentos es precisamente que la justicia debe mantener un mismo criterio para todos.
Esto es muy importante para nuestro estudio.
Porque Jesús no está necesariamente diciendo:
«Moisés enseñó venganza y yo voy a corregir a Moisés».

Más bien podemos comprender:
La Torá puso límites a la violencia y estableció proporcionalidad en la justicia; Jesús lleva ahora esa justicia hasta la transformación del corazón.

עַיִן — ʿAYIN: el ojo
Aquí aparece una palabra extraordinariamente rica:
עַיִן — ʿAyin
Significa:
ojo.
Pero en hebreo bíblico עין también puede significar:
fuente,
manantial,
ojo,
aquello mediante lo cual se contempla.
Y esto abre una lectura espiritual muy poderosa.
El ojo no solamente recibe imágenes.
El ojo determina aquello que dejamos entrar en nuestro mundo interior.
Por eso Jesús utilizará posteriormente el ojo como símbolo espiritual:
«La lámpara del cuerpo es el ojo...»
Mateo 6:22.
Entonces podemos establecer una conexión interna dentro del propio Sermón del Monte:
Mateo 5:38 → ojo herido
Mateo 6:22 → ojo como lámpara
El ojo puede convertirse en:
entrada de luz
o
entrada de conflicto.

עין — Ayin y la Cábala
Aquí debemos ser cuidadosos: la gematría y las asociaciones cabalísticas son lecturas interpretativas posteriores, no el significado histórico demostrado de Mateo.
Pero como herramienta contemplativa, resultan muy sugerentes.
La palabra hebrea:
עין — Ayin
tiene:
70 = ע
10 = י
50 = ן
Total:
130
130 = עין
Pero existe otra dimensión.
La letra ע — Ayin, cuyo nombre significa precisamente ojo, es también la letra asociada con la percepción.

Entonces podemos construir una meditación:
El conflicto exterior comienza muchas veces con una percepción interior.
Alguien me hiere.
Mi ojo registra el daño.
Mi mente lo interpreta.
Mi ego construye una historia.
Mi deseo exige compensación.
Y finalmente mi cuerpo quiere devolver el golpe.
El proceso sería:
herida → percepción → interpretación → deseo → reacción.
Jesús va precisamente hacia la raíz.

חֵלָף — Ḥlāp: «por», «en lugar de», «a cambio de»
Aquí aparece quizá la palabra más interesante del texto siríaco:
□□□□ — ḥlāp
En la Peshitta:
ʿaynā ḥlāp ʿaynā
literalmente:
«ojo en lugar de ojo»
o
«ojo a cambio de ojo».
En griego encontramos:
ἀντί — anti
antí
que puede significar:
en lugar de,
en vez de,
a cambio de,
frente a.
Por eso la expresión:
ὀφθαλμὸν ἀντὶ ὀφθαλμοῦ
tiene literalmente una estructura de sustitución/intercambio.
Un ojo colocado frente a otro ojo.

Y aquí aparece el corazón espiritual del versículo:
¿Qué ocurre cuando colocamos nuestro dolor frente al dolor del otro?
Creamos una simetría.
Él me hirió.
Yo lo hiero.
Él pierde algo.
Yo hago que pierda algo.
Y aparentemente hemos restaurado el equilibrio.
Pero...
¿realmente hemos restaurado algo?

La justicia busca equilibrio; el Mesías busca transformación
Aquí comienza una diferencia fundamental entre Mateo 5:38 y los versículos que siguen.
Mateo 5:38 establece:
Ojo por ojo.
Mateo 5:39 comienza:
«Pero yo os digo...»
Y allí Jesús cambia radicalmente el eje.
Por eso Mateo 5:38 debe estudiarse junto con Mateo 5:39–42.
El versículo 38 representa:
justicia proporcional.
El versículo 39 comienza a conducir hacia:
transformación interior.
No se trata simplemente de abolir la justicia.
Se trata de preguntar:
¿Puede la justicia restaurar sin producir una nueva cadena de violencia?

La paradoja mesiánica
Aquí aparece una de las enseñanzas más profundas del Sermón del Monte.
La justicia humana suele funcionar así:
A → B
«Tú me hiciste esto.»
Entonces:
B → A
«Ahora yo te hago lo mismo.»
Pero el Mesías introduce una tercera posibilidad:
A → B → transformación
En lugar de:
dolor → venganza → nuevo dolor
propone:
dolor → conciencia → respuesta transformadora.
Esto no significa permitir abusos.
No significa negar la justicia.
No significa que una víctima tenga que permanecer en una situación peligrosa.
Significa algo diferente:
No permitir que la violencia del otro determine la naturaleza de mi propio corazón.
Esta distinción será fundamental cuando lleguemos a Mateo 5:39–48.

«Ojo» y «diente»: dos dimensiones del ser humano
Jesús menciona:
עין — ojo
y
שן — diente
El ojo percibe.
El diente muerde.
Podemos construir una lectura simbólica:
ojo = percepción

diente = acción
Primero veo.
Después reacciono.
Primero interpreto.
Después muerdo.
Primero entra la experiencia.
Después sale mi respuesta.
Así que:
«Ojo por ojo y diente por diente»
puede convertirse en una imagen del mecanismo humano de reciprocidad:
me hicieron → hago.
me dijeron → respondo.
me atacaron → ataco.
me humillaron → humillo.
La persona queda atrapada en un espejo.

La Cábala: cuando el juicio se convierte en circuito
Aquí podemos relacionarlo con uno de los grandes principios de la literatura mística judía: la tensión entre דין — Din, juicio, y חסד — Ḥesed, misericordia.
Din establece límites.
Sin límites no existe justicia.
Pero el juicio aislado puede convertirse en dureza.
Por eso la tradición cabalística busca la integración entre:
חסד — Ḥesed
amor, benevolencia, expansión.
גבורה — Gevurah
fuerza, límite, juicio.
Y:
תפארת — Tiferet
armonía, belleza, integración.
Aquí encontramos una analogía extraordinariamente fértil con Mateo 5.
El problema no es que exista Gevurah.
El problema aparece cuando Gevurah queda separada de Ḥesed.
Entonces:
justicia → dureza → castigo → nuevo resentimiento.
Pero cuando juicio y misericordia se integran:
límite → responsabilidad → reparación → restauración.
Y Tiferet representa precisamente esa búsqueda de equilibrio.

El Talmud nos ayuda a evitar una lectura superficial
Esto es particularmente interesante para nuestro estudio.
La tradición rabínica no interpretó simplemente «ojo por ojo» como una autorización para que una persona sacara físicamente el ojo de otra.
El tratado Bava Kamma desarrolla una compleja teoría de compensación por los daños ocasionados.
Incluso se plantea:
¿Cómo puede aplicarse literalmente la misma lesión cuando las condiciones físicas de las dos personas son

diferentes?
Y la respuesta conduce hacia la compensación y hacia el principio de una justicia común.
Esto nos permite descubrir algo:
La Torá no está formando al individuo para la venganza.
Está intentando impedir que la respuesta al daño se convierta en una escalada ilimitada.
Si alguien te hiere una vez y tú lo hieres diez veces, ya no existe proporcionalidad.
La justicia bíblica introduce un límite.

Y entonces llega Jesús
Aquí podemos contemplar la progresión:
Primera etapa
Venganza ilimitada
«Me hiciste daño; te destruiré.»
Segunda etapa
Talión
«El daño debe tener una medida proporcional.»
Tercera etapa
Jesús
«Ahora descubre qué sucede cuando no permites que el daño recibido gobierne tu respuesta.»
Es una progresión desde:
venganza → justicia → transformación.
Y esta tercera dimensión es profundamente mesiánica.

Una conexión extraordinaria con Génesis
Recordemos a Caín.
Caín mata a Abel.
Después aparece una lógica de violencia creciente en la descendencia de Caín.
Lamec declara:
«Si Caín será vengado siete veces, Lamec en verdad setenta y siete veces.»
Aquí aparece la multiplicación de la violencia.
La herida ya no busca reparación.
Busca superioridad.
La violencia se convierte en identidad.
Y aquí podemos hacer una conexión muy profunda:
Lamec:
violencia recibida → violencia multiplicada.
Torá:
violencia recibida → violencia limitada.
Jesús:
violencia recibida → violencia interiormente transformada.
Esta es una evolución espiritual impresionante.

José y sus hermanos
Ahora miremos otra analogía.
Los hermanos de José lo venden.
Años después José tiene poder suficiente para devolverles exactamente lo que ellos hicieron.

Aquí aparece la posibilidad del:
«ojo por ojo».
Pero José rompe el circuito.
No niega lo ocurrido.
No dice:
«Nunca me hicieron daño.»
Reconoce el daño.
Pero no permite que el daño determine su respuesta.
Esta es una de las grandes anticipaciones bíblicas de la enseñanza mesiánica.

David y Saúl
David tiene la oportunidad de matar a Saúl.
Desde una lógica puramente retributiva:
«Saúl me persigue; por tanto, debo destruirlo.»
Pero David decide no hacerlo.
Aquí aparece algo muy cercano a Mateo 5:
poder para responder ≠ obligación de devolver el daño.
Esto es fundamental.
La madurez espiritual consiste en que:
puedo responder, pero no necesito reaccionar.

La verdadera batalla de Mateo 5:38
Y aquí creo que encontramos la conexión más profunda con nuestro estudio anterior sobre los «ruidos mentales».
Cuando alguien me hiere, dentro de mí comienza una conversación:
«¿Cómo se atreve?»
«Tiene que pagar.»
«Yo le demostraré.»
«No puedo dejarlo así.»
«Debe sentir lo mismo que yo sentí.»
Ese diálogo interior puede convertirse en una especie de tribunal.
Y entonces el corazón empieza a fabricar su propia sentencia.
Mateo 5:38 nos coloca frente a ese tribunal interior.
La pregunta ya no es únicamente:
«¿Qué hizo la otra persona?»
La pregunta mesiánica es:
«¿Qué está haciendo ahora esa herida dentro de mí?»

El verdadero «ojo»
Quizá podamos hacer una lectura espiritual:
El primer ojo es:
el ojo que fue herido.
El segundo ojo es:
el ojo con el que miro al que me hirió.
Entonces:
«ojo por ojo»
puede convertirse en:

«mi manera de mirar al otro queda determinada por aquello que el otro me hizo».
Jesús viene a romper precisamente esa esclavitud.
Porque si alguien me convierte en alguien semejante a él mediante su violencia, entonces su violencia ha conquistado algo mucho más profundo que mi cuerpo:
ha conquistado mi identidad.
Y el Mesías no quiere que nuestra identidad sea definida por aquello que otros nos hicieron.

La enseñanza mesiánica
Podemos sintetizar Mateo 5:38 en cuatro niveles.
Nivel 1 — Legal
El daño debe tener una respuesta proporcional.
Nivel 2 — Ético
No puedo convertir la justicia en venganza.
Nivel 3 — Espiritual
No debo permitir que el mal recibido reproduzca el mal dentro de mí.
Nivel 4 — Mesiánico
El discípulo aprende a responder desde una identidad que no depende de la conducta del agresor.
Esta última dimensión prepara directamente Mateo 5:39:
«Pero yo os digo...»

Una lectura desde las sefirot
Podemos representar simbólicamente el proceso:
Gevurah — גבורה
↓
juicio
↓
«esto está mal»
Eso es necesario.
Pero después:
Ḥesed — חסד
↓
misericordia
↓
«el otro sigue siendo humano»
Y finalmente:
Tiferet — תפארת
↓
integración
↓
«buscaré una respuesta que preserve la verdad y la humanidad».
Entonces el crecimiento espiritual no consiste en eliminar el juicio.
Consiste en integrarlo con misericordia.

Una posible lectura gemátrica
Hay algo particularmente sugerente con עין — ʿayin = 130.
Podemos relacionarlo contemplativamente con la idea de percepción.

Pero debemos evitar convertir la gematría en una prueba doctrinal.
La gematría aquí funciona mejor como midrash contemplativo:
130 no nos demuestra un significado oculto de Mateo 5:38; nos invita a meditar sobre el ojo como puerta de percepción.
Porque aquello que percibo determina aquello que interpreto.
Y aquello que interpreto determina aquello que deseo.
Y aquello que deseo determina aquello que hago.
Por tanto:
el campo de batalla de Mateo 5:38 está entre el ojo y el corazón.

El Zohar y la mirada interior
Desde la espiritualidad del Zohar podemos establecer una asociación contemplativa con la idea de que la realidad visible no agota la realidad espiritual.
El ojo puede observar:
la ofensa.
Pero el espíritu pregunta:
¿qué hay detrás de la ofensa?
El ojo observa:
el enemigo.
La conciencia espiritual busca:
la persona.
El ojo dice:
«Me hizo daño.»
La conciencia dice:
«Esto ocurrió, pero ¿qué voy a permitir que ocurra ahora dentro de mí?»
Ahí comienza la transformación.

El gran contraste: justicia vs. venganza
Podemos expresarlo así:

Venganza	Justicia	Camino mesiánico
«Te haré sufrir»	«El daño debe ser reparado»	«No reproduciré el mal»
Busca satisfacción	Busca proporcionalidad	Busca transformación
Alimenta el ego	Establece límites	Libera el corazón
Multiplica el conflicto	Lo contiene	Puede interrumpirlo
«Me hiciste»	«Lo que hiciste tiene consecuencias»	«Lo que hiciste no decidirá quién seré»

Esta última frase resume, a mi juicio, una de las grandes enseñanzas de Mateo 5:38.

El Mesías no elimina la justicia: elimina la esclavitud a la reacción
Esto conecta directamente con Mateo 5:17–20, que ya hemos estudiado.
Jesús había dicho:
«No he venido para abolir, sino para cumplir.»
Ahora comprendemos mejor qué significa.
La Torá dice:

«ojo por ojo».
Jesús no necesita negar la existencia de la justicia.
Lleva al discípulo a preguntar:
¿Cuál es la finalidad última de la justicia?
Si la justicia solamente consigue que ambos terminen heridos, tenemos equilibrio jurídico, pero no necesariamente restauración espiritual.
La visión mesiánica busca algo más profundo:
que el mal termine contigo.
No necesariamente porque no haya consecuencias jurídicas.
Sino porque la cadena interior de la violencia se detiene en ti.

Podemos llevar Mateo 5:38 a cinco dimensiones.
1. Intelectual
Preguntarme:
¿Estoy confundiendo justicia con venganza?
2. Emocional
Preguntarme:
¿Qué emoción produce en mí la necesidad de «devolver»?
3. Espiritual
Preguntarme:
¿Estoy permitiendo que la conducta de otro determine mi identidad?
4. Relacional
Preguntarme:
¿Estoy buscando reparar o simplemente hacer sufrir?
5. Mesiánica
Preguntarme:
¿Cómo puedo responder al mal sin convertirme en una reproducción del mal que recibí?

La enseñanza central de Mateo 5:38
Podríamos expresarla de esta manera:
La justicia pone límite al daño; el Mesías pone límite a la reproducción del daño dentro del corazón.
El «ojo por ojo» limita la venganza.
Pero Jesús prepara al discípulo para algo todavía mayor:
que el ojo que fue herido no se convierta en un ojo que busca herir.
Y aquí comienza una verdadera transformación del Ayin — עין:
ya no mirar al otro desde la herida, sino aprender a mirar desde la conciencia.

Una síntesis de todo nuestro estudio
Si juntamos hebreo, arameo/siríaco, griego, latín, Torá, Talmud, Cábala y la enseñanza de Jesús, aparece una secuencia extraordinariamente coherente:
שמע — Shemaʿ
escuchar
↓
עין — ʿAyin
ver
↓

לב — Lev
corazón
↓
דין — Din
juzgar/discernir
↓
חסד — Ḥesed
misericordia
↓
תפארת — Tiferet
integración
↓
respuesta
El crecimiento espiritual consiste entonces en no saltar directamente de la herida a la reacción.
Entre ambas debe aparecer la conciencia.
Y esa conciencia es precisamente el espacio donde puede manifestarse una respuesta mesiánica.

Mateo 5:38, llevado a una frase para nuestra vida:
«Lo que otro haga contra mí puede explicar mi herida, pero no tiene autoridad para determinar mi respuesta.»
Y quizá esa sea la puerta que Jesús está abriendo antes de decir en el versículo 39:
«Pero yo os digo...»
Porque el siguiente paso ya no será simplemente preguntarnos qué derecho tengo a devolver, sino algo mucho más profundo:
¿Quién estoy llamado a ser cuando alguien me hace daño?
Ahí comienza verdaderamente la enseñanza mesiánica de Mateo 5:39–48.

Profundizando en la secuencia exegética del Sermón de la Montaña, pasamos de la rectificación de la palabra (v. 37) a la rectificación de la justicia, la reactividad y el deseo de venganza en Mateo 5:38. Aquí Yeshúa aborda directamente la famosa Lex Talionis ("Ojo por ojo"), desmantelando la interpretación literalista y reactiva para elevarla a su dimensión mesiánica y cabalística de compasión y equilibrio.

Analicemos la estructura léxica y gramatical en sus tres tradiciones lingüísticas de transmisión.
[Raíz Semítica / Arameo]
שְׁמַעְתּוּן דְּאִתְאֲמַר דְּעַיְנָא חֲלָף עַיְנָא וְשִׁנָּא חֲלָף שִׁנָּא
|
▼
[Griego Koiné - LXX/NT]
Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη· Ὀφθαλμὸν ἀντὶ ὀφθαλμοῦ
καὶ ὀδόντα ἀντὶ ὀδόντος.
|
▼
[Latín - Vulgata]
Audistis quia dictum est: Oculum pro oculo,
et dentem pro dente.
|
▼

[Traducción Español]
"Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo,
y diente por diente."

El Texto Arameo (Peshitta)
En la tradición aramea de la Peshitta, el versículo se formula como:

שְׁמַעְתּוּן (Shma'tun): "Habéis oído" (de la raíz שמע, Sh-M-A, conectada con el Shemá: no es un simple oír auditivo, sino un percibir e internalizar una tradición).
דְּאִתְאֲמַר (D'it'amar): "Que fue dicho" (forma pasiva de la raíz אמר, A-M-R, que denota edicto o enseñanza transmitida).
עַיְנָא (Ayina): "El ojo" (en el pensamiento semítico, el ojo representa la percepción, la intuición espiritual y la dirección de la conciencia).
חֲלָף (Jalaf): "En lugar de", "a cambio de", "por". La raíz חלף (J-L-F) significa fundamentalmente sustituir, cambiar, renovar o pasar. En el contexto jurídico y económico arameo, Jalaf denota compensación equivalente, no mutilación física.
שִׁנָּא (Shinna): "El diente" (de la raíz שנן, Sh-N-N, asociada al morder, triturar, analizar o devorar).

La Traducción al Griego Koiné
El griego Koiné traduce la proposición mediante términos de intercambio proporcional:

Ἠκούσατε (Ēkousate): "Oísteis".
\text{ἀντὶ} (Anti): Preposición que significa "en lugar de", "en correspondencia a" o "a cambio de". Designa equivalencia o sustitución.
\text{ὀφθαλμὸν} ; ... ; \text{ὀδόντα} (Ophthalmon ... odonta): Ojo y diente en caso acusativo.

La Versión Latina (Vulgata)
Jerónimo fija el principio legalista mediante:

Pro: Preposición latina que indica cambio, equivalencia o sustitución monetaria/jurídica (pro oculo = a cambio de un ojo).

Análisis Anatómicamente Comparativo (Palabra por Palabra)

Arameo (Peshitta)	Griego Koiné	Latín (Vulgata)	Español Técnico
שְׁמַעְתּוּן (Shma'tun)	(Ēkousate)	Audistis	Habéis oído / Oísteis
דְּאִתְאֲמַר (D'it'amar)	(Hoti errēthē)	Quia dictum est	Que fue dicho
עַיְנָא (Ayina)	(Ophthalmon)	Oculum	Ojo / Visión
חֲלָף (Jalaf)	(Anti)	Pro	En lugar de / A cambio de
עַיְנָא (Ayina)	(Ophthalmou)	Oculo	Ojo
וְשִׁנָּא (V'shinna)	(Kai odonta)	Et dentem	Y diente / Fuerza masticatoria
חֲלָף שִׁנָּא (Jalaf shinna)	(Anti odontos)	Pro dente	A cambio de diente

Paralelos en el Tanaj y la Interpretación Rabínica en el Talmud
El precepto original aparece en tres pasajes de la Torá: Éxodo 21:24, Levítico 24:20 y Deuteronomio 19:21. Sin embargo, la interpretación popular de que la Torá promovía la mutilación física por venganza es un error histórico y filológico.

El Talmud (Tratado Bava Kamma 83b - 84a):
El Talmud debate extensamente este mandato y demuestra categóricamente que "Ojo por ojo" (עַיִן תַּחַת עַיִן) significa indemnización monetaria/financiera (Mamón), no sacar literalmente un ojo.
"¿Acaso podrías pensar que si un ciego le saca el ojo a otro, al ciego se le deba sacar el ojo? ¿O si un hombre mutilado le saca un diente a otro? La Torá exige equivalencia justa (Mamonet), no venganza física."

La Ley de Compensación de los 5 Factores (Bava Kamma 83b):
El Talmud determina que quien inflige un daño debe pagar cinco rubros:
Nezek (El valor comercial de la pérdida de la capacidad física).
Tza'ar (El dolor sufrido).
Rippui (El costo médico de la curación).
Shevet (El tiempo de trabajo perdido).
Boshet (La humillación o daño a la dignidad).
Yeshúa en Mateo 5:38 cita una ley que, en su origen bíblico y talmúdico, constituía un techo máximo de contención legal para evitar que una ofensa escalara a masacres entre familias o clanes.

Conexiones Cabalísticas, Gematría y Zohar
Desde la sabiduría interna de la Cabalá, las partes del cuerpo (Ojo y Diente) representan atributos específicos del alma y de la estructura de las Sefirot en el Árbol de la Vida.

[KETER / HOKHMÁ / BINÁ]
(Las Luces)
|
▼
[JOKHMÁ / CHOKHMAH]
Ojo (Ayin / עַיִן) -> Visión / Chispas
|
▼
[GEVURÁ / RIGOR]
Diente (Shin / שֵׁן) -> Discernimiento / Masticación
|
▼
[MALKHUT / REINO]
Compensación / Tikkun de la Reacción

El Misterio del Ojo (עַיִן - Ayin) y el Diente (שֵׁן - Shen)
El Ojo (עַיִן - Ayin): Corresponde a la Sefirá de Jokhmá (Sabiduría) y al sentido de la visión espiritual (Jokhmá se llama Eini da-Adat, "los ojos de la congregación"). Dañar un ojo representa corromper la percepción espiritual o imponer la ceguera del juicio reactivo.

El Diente (שֵׁן - Shen): Se vincula con la letra ש (Shin) y la Sefirá de Gevurá (Fuerza / Juicio / Límite). Los dientes trituran el alimento duro para hacerlo digerible; representan el poder de desmenuzar y analizar la realidad. Perder un diente significa perder la capacidad de procesar los eventos difíciles con sabiduría.

Análisis de Gematría: Ayin (עַיִן) y Shen (שֵׁן)
Ojo (עַיִן - Ayin):

130 es la gematría exacta de סֻלָּם (Sulam = La Escalera de Jacob) y de סִינַי (Sinai). El Ojo (130) es la escala por la cual la conciencia humana asciende a la percepción de lo Divino.
Diente (שֵׁן - Shen):

Sumando ambas estructuras: .
480 es la gematría exacta de לִילִית (Lilit = La fuerza de la noche, la ilusión reactiva y la cáscara del deseo egoísta).
Revelación Cabalística: Cuando el Ojo (130) y el Diente (350) se operan desde la reactividad del Yetzer HaRá (venganza por venganza = 480), el hombre queda atrapado en el reino de la sombra y la oscuridad (Lilit).

El Secreto del Arameo Jalaf (חֲלָף)
La palabra aramea para "por/en lugar de" es חֲלָף (Jalaf):

La raíz חלף (Jalaf) no solo significa cambiar dinero o bienes, sino mutación y renovación.
El Zohar (Parashat Mishpatim) enseña que el verdadero Tikkun (rectificación) de un daño no es hacer sufrir al agresor, sino transmuta/cambiar (חֲלָף) la energía del juicio (Gevurá) en compasión (Rajamim).

Con esta declaración en Mateo 5:38, Yeshúa no invalida la justicia distributiva de la Torá, sino que expone la limitación del nivel puramente reactivo y legalista para elevarnos a la postura Mesiánica:
Trascender la Ley de la Reactividad:
La justicia ordinaria ("Ojo por ojo") busca neutralizar el mal devolviendo una fuerza equivalente. La enseñanza Mesiánica nos invita a romper el ciclo de causa y efecto carnal. Responder al mal con la misma moneda mantiene a ambas partes encadenadas a la misma frecuencia de conflicto (480 / Lilit).

Reparación Sustancial frente a Venganza Egoica:
Como enseñaron los sabios del Talmud, la verdadera justicia busca reparar el daño (Jalaf = compensación / renovación), no destruir al agresor. El foco del creyente integral no está en "hacer pagar" al otro, sino en restaurar el equilibrio de la Luz y la dignidad lesionada.

Elevación del Sentido Interno:
Guardar el Ojo (Ayin) es cuidar la pureza de la intención y cómo percibimos a quienes nos ofenden. Guardar el Diente (Shen) es domar la agresividad de nuestras palabras y la tendencia a "morder" verbalmente cuando somos agredidos. Trascender el "ojo por ojo" es el paso indispensable para activar la conciencia de amor e integración (Yijud) en todas nuestras relaciones cotidianas.

Tengamos en cuenta que si el «enemigo» (Sonae) es el actor o el instrumento que genera el obstáculo, la enemistad es la atmósfera, la brecha o la dinámica de separación que se crea entre las partes.
En la física espiritual de la Cabalá, el Talmud y las exégesis arameas, la enemistad no se define simplemente como una emoción negativa visceral o una disputa humana, sino como un estado metafísico de desconexión y fragmentación.

Marco Etimológico y Semántico: La Brecha del Lenguaje
Para comprender la raíz profunda de la enemistad, debemos examinar cómo se construye conceptualmente en el pensamiento semítico:

[RAÍZ HEBREA: אֹיֵב (Oyev) / אֵיבָה (Eivah)]


[Dimensión Emocional] [Dimensión Metafísica]
Incompatibilidad de deseos Distancia / Ocultamiento
(Egoísmo / Separatividad) (Rotura de la Luz / Pirud)

Eivah (אֵיבָה): La Enemistad en el Tanaj
La primera vez que la palabra enemistad (אֵיבָה - Eivah) aparece en las Escrituras es en Génesis 3:15:
"Y pondré enemistad (Eivah) entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya..."
La raíz א-י-ב (A-Y-V) está íntimamente ligada a la palabra אַיֵּה (Ayeh = "¿Dónde estás?"), la misma pregunta que Dios le hace a Adán tras la caída.
La enemistad (Eivah) nace en el momento exacto en que el ser humano pierde la transparencia y se oculta. Por ende, la enemistad es la distancia percibida entre dos conciencias.

El Arameo Dkevath y la Fisura del Discurso
En las traducciones arameas del Targum y la Peshitta, el concepto de enemistad se asocia a la pérdida de consonancia y al conflicto verbal. Es el opuesto directo del Tikkun HaDibur (la rectificación del habla de Mateo 5:37). Mientras que el "Sí, sí; No, no" une, la enemistad es el ruido superfluo (דְּיַתִּיר - D'yattir) que genera sospecha y división.

El Talmud: Sin'at Jinam (El Odio Gratuito) y la Destrucción del Templo
El Talmud realiza el diagnóstico sociocultural y espiritual más profundo sobre la enemistad en el tratado Yoma 9b: "¿Por qué fue destruido el Primer Templo? Por tres cosas: idolatría, inmoralidad y derramamiento de sangre... Pero ¿por qué fue destruido el Segundo Templo, habiendo en él estudio de la Torá y cumplimiento de preceptos? Por la enemistad sin causa / odio gratuito (Sin'at Jinam)."

El Talmud enseña que la enemistad sin causa (Sin'at Jinam) es gravísima porque equivale espiritualmente a los tres pecados capitales juntos.
¿Qué es Sin'at Jinam? No es odiar sin razón aparente, sino odiar a alguien porque es diferente a mí o porque su existencia amenaza las proyecciones de mi ego. Es la incapacidad de ver que la otra persona también lleva una chispa de la Divinidad (Neshama).

El antídoto talmúdico: La única forma de reparar la enemistad que destruyó la estructura espiritual es mediante Ahavat Jinam (Amor incondicional / gratuito), dando sin esperar retribución para cerrar la brecha.

La Perspectiva Cabalística y el Zohar: Pirud (Separación) vs. Yijud (Unidad)
En la Cabalá, la enemistad no se considera un problema meramente moral, sino una distorsión de la estructura ontológica del Universo:
[ESTADO DE UNIDAD (Yijud)] [ESTADO DE ENEMISTAD (Pirud)]
אֶחָד (Ejad) קְלִיפָּה (Klipá)
Luz fluida / Reciprocidad Aislamiento / Juicio Estricto
(Verdad) (Falsedad)

El Concepto de Pirud (Separación)
El Zohar enseña que el atributo principal del Árbol de la Vida es la Integración (Yijud). Por el contrario, el reino del mal o de las cáscaras (Sitra Ajra) es llamado Mundo de la Separación (Alma de-Piruda).
La enemistad es la manifestación terrenal del Pirud.
Ocurre cuando dos recipientes (Kelim) se perciben como entidades absolutamente aisladas y en competencia por los mismos recursos (afecto, estatus, control, validación).

La Paradoja de Gevurá (El Juicio Sin Rectificar)
En el Árbol de la Vida:
La sefirá de Chesed (Bondad/Expansión) tiende a unirlo todo sin límites.
La sefirá de Gevurá (Fuerza/Límite/Juicio) establece contención y definición.
Cuando Gevurá opera sin el equilibrio de Chesed (es decir, sin la mediación central de Tiferet / la Armonía), se hipertrofia. El exceso de rigor, juicio crítico y sospecha sobre el prójimo degenera en enemistad. La enemistad es una Gevurá desbocada que solo ve la paja en el ojo ajeno.

Gematría: La Geometría Espiritual de la Enemistad
La gematría nos muestra la transición matemática entre la enemistad, el odio y la posibilidad de sanación.

Sin'ah (שִׂנְאָה - Enemistad / Odio) vs. Ahavá (אַהֲבָה - Amor)

356 es numéricamente idéntico a las letras de שְׁנָתַיִם (Shatayim = Dos / Dualidad rígida). La enemistad atrapa a la mente en un pensamiento binario donde solo existe "tú o yo".
Por contraposición, analicemos Ahavá (Amor):

13 es la misma gematría de Ejad (אֶחָד - Uno / Unidad).
Mientras que la enemistad (356) divide y multiplica las facciones, el amor (13) reduce la multiplicidad a la Unidad (13).

Transmutación Práctica: De la Enemistad a la Cohesión Integral
Para nuestro crecimiento personal y espiritual, la enseñanza de Yeshúa y la tradición hebrea nos invitan a remoldear nuestra comprensión de la enemistad mediante tres pasos:
Reconocer la Enemistad como un Espejo Proyectivo:
La enemistad que sentimos hacia otro suele ser la proyección inconsciente de una guerra no resuelta en nuestro interior. Lo que aborreces en el "enemigo" con el que estás en enemistad es, a menudo, la sombra (Klipá) que no has integrado en tu propio ser.

Desarmar la Narrativa del Exceso (דְּיַתִּיר):
La enemistad se alimenta de historietas mentales, suposiciones y juicio temerario (el "exceso de palabras"). Volver al "Sí, sí; No, no" de Mateo 5:37 implica despojar a las relaciones del drama ficticio, hablar con la verdad desnuda y no asumir intenciones oscuras en el otro.

La Elevación de las Chispas (Birur HaNitzotzot):
En la enseñanza cabalística del Arí (Rabí Isaac Luria), en cada conflicto o estado de enemistad hay cautiva una chispa de luz divina. La enemistad genera una fricción dolorosa; pero si en lugar de reaccionar con resentimiento respondes con ecuanimidad y rectitud, "liberas la chispa", disuelves la discordia y alcanzas un nivel de madurez espiritual (Mashiach) que de otro modo jamás habrías conquistado.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν μὴ ἀντιστῆναι τῷ πονηρῷ· ἀλλ’ ὅστις σε ραπίζει εἰς τὴν δεξιὰν σιαγόνα σου, στρέψον αὐτῷ καὶ τὴν ἄλλην·

Egō de legō hymin mē antistēnai tō ponērō; all’ hostis se rhapizei eis tēn dexian siagona sou, strepson autō kai tēn allēn.

REFLEXIÓN

El texto y su análisis morfológico están atestiguados en los recursos interlineales consultados.

Este es uno de los textos más profundos del Sermón del Monte, porque Yeshúa no está simplemente enseñando a “dejarse golpear”. Está interviniendo en la lógica espiritual de la venganza, la humillación y la reciprocidad: ¿qué hace el discípulo cuando el mal intenta convertirlo en alguien semejante al que lo agrede?

> El texto arameo/siríaco
> La Peshitta transmite:
> □□□□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□ □□□□ □□□□□□□ □□□ □□□□□ □□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□□□□ □□□□ □□□ □□□□□□□
> Una transliteración aproximada es:
> ʾenā dēn ʾāmar nā lɒon, d-lā tqūmūn luqbal bīšā, ellā man d-māḥē lāɒ ʿal pakkāɒ d-yamīnā, apnā leh āp aḥrīnā.
> La propia tradición Peshitta traduce la primera parte como “no levantarse contra el mal” y conserva la imagen de recibir un golpe en la mejilla derecha y presentar también la otra.
> Y aquí aparece una primera revelación preciosa:
> el verbo no describe simplemente una reacción física; habla de “levantarse contra”, ponerse enfrente, oponerse.

Podemos descomponerlo:

Griego	Transliteración	Sentido
ἐγώ	egō	yo
δέ	de	pero / sin embargo
λέγω	legō	digo
ὑμῖν	hymin	a vosotros
μὴ	mē	no
ἀντιστῆναι	antistēnai	resistir / oponerse
τῷ πονηρῷ	tō ponērō	al malvado / al maligno
ἀλλ’	all’	sino / más bien
ὅστις	hostis	quienquiera que
σε	se	a ti
ῥαπίζει	rhapizei	golpea / abofetea
εἰς	eis	sobre / hacia
δεξιάν	dexian	derecha
σιαγόνα	siagona	mejilla / mandíbula
σου	sou	tu
στρέψον	strepson	vuelve / gira
αὐτῷ	autō	hacia él
καί	kai	también
τὴν ἄλλην	tēn allēn	la otra

> Y aquí tenemos una clave fundamental.
> ἀντιστῆναι — antistēnai
> Procede de:
> ἀντί — anti = contra

> ἵστημι — histēmi = ponerse de pie, colocarse.
> Por tanto, antistēnai contiene la idea de:
> “ponerse enfrente”, “erigirse contra”, “resistir”.
> No se trata solamente de sentir indignación.
> Es adoptar la misma lógica del agresor.
> Por eso podemos leer espiritualmente:
> El problema no es solamente lo que el otro te hizo; el peligro es permitir que lo que el otro hizo determine quién vas a ser tú.
> Esto transforma completamente el versículo.

> ¿Quién es τῷ πονηρῷ — tō ponērō?
> Aquí tenemos otra profundidad.
> πονηρός — ponērós

puede referirse al mal, al malvado, al maligno o a una persona caracterizada por el mal.
La construcción con artículo permite entenderla como “el malvado” o “el que obra mal”, y no necesariamente como una abstracción impersonal llamada “el mal”. Una nota textual del NET observa precisamente esta posibilidad y señala que en Mateo la expresión frecuentemente puede tener sentido personal: “el malvado” o “el maligno”.
Por eso una traducción espiritualmente cuidadosa sería:
“No te coloques frente al que obra el mal reproduciendo su misma lógica.”
Eso es muy diferente de:
“Permite que cualquiera abuse de ti.”
Y esto es importante.
Yeshúa no está glorificando el abuso.
Está prohibiendo que la violencia recibida engendre violencia dentro del discípulo.

La mejilla derecha: ¿por qué específicamente la derecha?
El texto dice:
τὴν δεξιὰν σιαγόνα
tēn dexian siagona
“la mejilla derecha”.
δεξιά — dexia significa derecha, pero también está asociada en la Biblia con aquello que representa honor, autoridad, favor o posición privilegiada.
Y aquí aparece una posible dimensión cultural.
Si una persona diestra golpeara a otra en la mejilla derecha, el gesto puede haber sido entendido no simplemente como un golpe físico sino como una acción de humillación. No debemos convertir esta reconstrucción cultural en una certeza absoluta sobre cada caso, pero sí es compatible con el contexto social antiguo de honor y vergüenza.
El punto entonces adquiere una profundidad extraordinaria:
alguien intenta quitarte dignidad.
Y Yeshúa responde:
No permitas que el otro sea quien determine tu dignidad.
Tu dignidad no procede de la conducta del agresor.
Procede de tu relación con el Creador.

σιαγών — siagōn: mejilla… pero también mandíbula
σιαγών — siagōn puede referirse a la mejilla o mandíbula.
La imagen, por tanto, no es trivial.
La cara es el lugar de la presencia, de la identidad, del reconocimiento.
En lenguaje bíblico, el rostro tiene una enorme importancia:
“Alzar el rostro.”
“Buscar el rostro de Dios.”
“La presencia de Dios.”
Así podemos hacer una lectura espiritual:
El golpe intenta deformar tu rostro interior.
La pregunta mesiánica es:
¿voy a permitir que el rostro del otro determine el mío?
Si me golpean con odio y respondo con odio, el agresor ha conseguido una segunda victoria:
primero dañó mi exterior;
después consiguió colonizar mi interior.
Yeshúa interrumpe precisamente esa segunda victoria.

στρέψον — strepson: ¡gira!
Este verbo es extraordinariamente interesante.
στρέφω — strephō
significa:
girar, volver, cambiar de dirección.
Yeshúa no dice:
"quédate paralizado".
Dice:
"Gira."
Aquí podemos encontrar una de las grandes claves del discipulado:
El Mesías no siempre cambia inmediatamente las circunstancias; primero cambia la dirección del corazón.
La violencia dice:
"Mírame a mí y reacciona contra mí."
Yeshúa dice:
"Gira."
Es decir:
No sigas la trayectoria que el mal pretende imponerte.

"La otra": ἄλλην — allēn
La palabra:
ἄλλος — allos
significa:
otro, diferente, otro del mismo tipo.
Por tanto:
στρέψον ... καὶ τὴν ἄλλην
"vuelve también la otra".
Hay aquí una poderosa espiritualidad de la segunda respuesta.
La primera respuesta puede ser instintiva.
La segunda respuesta revela quién eres.
El discípulo mesiánico aprende a crear una segunda respuesta.
Me golpean → primera respuesta: devolver.
Me humillan → primera respuesta: humillar.
Me insultan → primera respuesta: insultar.
Pero entonces aparece el espacio espiritual:
"Gira."
Y allí nace la libertad.

El latín: praebe illi et alteram
La Vulgata dice:
Ego autem dico vobis, non resistere malo: sed si quis te percusserit in dexteram maxillam tuam, praebe illi et alteram.

Observemos algo bellísimo.
El griego utiliza:
στρέψον — strepson
"gira".
La Vulgata utiliza:

praebe
del verbo praebeo:
ofrecer, presentar, poner delante, proporcionar.
Es decir, el latín hace visible una dimensión que puede ayudarnos mucho:
la otra mejilla deja de ser simplemente una reacción y se convierte en una decisión consciente de no devolver el mal.
No eres solamente alguien que recibe.
Te conviertes en alguien que elige cómo responder.

Mateo 5:38 y Mateo 5:39 forman una sola enseñanza
Esto es indispensable.
Mateo 5:38:
"Ojo por ojo y diente por diente."
Mateo 5:39:
"Pero yo os digo..."
El Mesías no está necesariamente destruyendo la justicia de la Torah.
Está llevando la respuesta humana más allá de la reciprocidad vengativa.
La tradición rabínica, por ejemplo, discute extensamente el principio de "ojo por ojo" y lo entiende jurídicamente en términos de compensación por daño, dolor, curación, pérdida de trabajo y humillación, no simplemente como una autorización para la venganza física.
Esto es muy importante porque evita una falsa oposición:
Torah = venganza
versus
Jesús = amor.
La realidad es mucho más profunda.
La tradición judía ya estaba desarrollando una concepción jurídica de responsabilidad y reparación.
Y Yeshúa lleva ahora la enseñanza al interior del corazón:
No solamente pregunta cuánto debe pagar el agresor.
Pregunta:
¿qué está ocurriendo dentro de ti después de haber sido herido?

El Talmud aporta una clave extraordinaria: בושת — boshet
En Bava Kamma aparece uno de los cinco tipos clásicos de responsabilidad por una lesión:
נזק — nezēq → daño
צער — tsa'ar → dolor
ריפוי — ripui → curación
שבת — shevet → pérdida de trabajo/tiempo
בושת — boshet → humillación

La inclusión de בושת — boshet, "vergüenza/humillación", es extraordinariamente relevante para Mateo 5:39.
Porque el golpe en la mejilla puede ser más que daño corporal.
Puede ser:
"Quiero rebajarte."
Entonces Yeshúa responde:
"No aceptes que la humillación que recibiste se transforme en humillación que tú produces."

Aquí encontramos una cadena:
agresión → humillación → resentimiento → deseo de venganza → nueva agresión.
Y el Mesías corta la cadena.

La conexión con Levítico 19:18
Todo esto debe leerse junto a:
"No te vengarás ni guardarás rencor…"
La enseñanza de Mateo 5 no aparece aislada.
También conecta con Proverbios:
"No digas: Yo haré con él como él hizo conmigo."
Y con Pablo:
"No paguéis a nadie mal por mal."
Y especialmente con:
Romanos 12:19–21
donde se desarrolla la misma lógica:
no vengarse → vencer el mal con el bien.
Por eso Mateo 5:39 no es una enseñanza pasiva.
Es una enseñanza de transformación del ciclo de violencia.

La analogía más poderosa: David y Saúl
Aquí encontramos una conexión extraordinaria.
Saúl persigue a David.
David tiene oportunidad de responder.
Sin embargo, David se niega a convertir su sufrimiento en autorización para destruir a su enemigo.
En 1 Samuel 24, David podría decir:
"Él me hizo esto; ahora yo le hago lo mismo."
Pero no lo hace.
Esta es precisamente la lógica mesiánica:
"Tu enemigo no tiene autoridad para determinar tu carácter."
David conserva la posibilidad de actuar sin convertirse en aquello que combate.

La analogía con Isaías 50:6
El propio contexto bíblico de Mateo conecta el pasaje con:
"Di mis espaldas a los que me herían, y mis mejillas a los que arrancaban la barba…"
Isaías 50:6.
Aquí aparece una conexión todavía más profunda.
El Siervo no responde reproduciendo la violencia.
Y cuando llegamos al relato de la pasión, encontramos que Yeshúa es golpeado, insultado y humillado.
Mateo 26:67 dice que le golpearon y escupieron.
Y aquí Mateo 5:39 deja de ser simplemente teoría.
El Maestro vive lo que enseñó.
Eso es esencial para entender la palabra:
"Yo os digo."
No es:

"Haz algo que yo no haría."
Es:
"Camina por el camino que yo mismo voy a recorrer."

Cábala: el verdadero campo de batalla
Si llevamos el versículo a una lectura cabalística —no como si el Zohar estuviera comentando directamente Mateo, sino como una analogía espiritual posterior— podemos observar algo muy profundo.
La persona herida experimenta una tensión entre:
Gevurah — גבורה
y
Chesed — חסד.
Gevurah representa límite, rigor, juicio.
Chesed representa misericordia, expansión, benevolencia.
El problema no es que Gevurah sea mala.
Sin límites, el amor puede convertirse en permisividad.
Pero cuando Gevurah es dominada por el ego, se convierte en:
"Te haré pagar."
La respuesta mesiánica busca algo semejante a una Gevurah santificada:
puedo poner límites sin odiarte;
puedo rechazar tu conducta sin convertirme en tu espejo;
puedo protegerme sin alimentar la venganza.
Y aquí aparece una lectura muy rica:
El verdadero dominio no consiste en dominar al enemigo.
Consiste en dominar la reacción del propio ego.

El secreto espiritual de la derecha y la izquierda
Podemos llevar todavía más lejos la analogía cabalística.
Tradicionalmente:
derecha → Chesed
izquierda → Gevurah
La mejilla derecha puede convertirse, simbólicamente, en una imagen de Chesed herido.
El agresor intenta introducir Gevurah destructiva en el espacio del otro.
Y la respuesta del discípulo no es responder con una Gevurah idéntica.
Es introducir otra dimensión:
Chesed consciente.
No significa ausencia de límites.
Significa:
"No permitiré que tu violencia determine la calidad espiritual de mi respuesta."

La gematría como meditación, no como "prueba"
Aquí debemos ser cuidadosos.
La gematría puede servirnos como herramienta contemplativa, pero no debemos utilizarla para afirmar que un número "demuestra" el significado de Mateo 5:39.
Podemos observar, por ejemplo:
אחד — Ejad = 13
"uno".

Esto puede recordarnos que el objetivo final del amor bíblico no es multiplicar enemigos sino volver a la unidad.
Y el Shemá proclama:
יהוה אלהינו יהוה אחד
El Dios de Israel es Uno.
Entonces la espiritualidad mesiánica podría formular la pregunta:
Si el Creador es Uno, ¿por qué permitir que mi corazón se divida entre "yo" y "mi enemigo", hasta que el deseo de destruir al otro termine destruyéndome también a mí?
No es una deducción matemática.
Es una meditación espiritual.

El Zohar y la transformación de la energía
En una lectura inspirada en el lenguaje del Zohar, podríamos decir que una acción humana puede abrir una determinada "dirección" espiritual.
La ira alimenta la ira.
El odio alimenta el odio.
La venganza engendra venganza.
Pero cuando una persona interrumpe conscientemente esa cadena, algo cambia:
el flujo no continúa por el mismo canal.
Esta es una manera mística de comprender:
"Gira."
El giro no es solamente corporal.
Es interior.
Cambiar la dirección de la energía emocional.

Pero hay una advertencia fundamental
Mateo 5:39 no debe utilizarse para justificar violencia doméstica, abuso, maltrato, esclavitud psicológica o impunidad.
"Presentar la otra mejilla" no significa:
"Nunca denuncies."
No significa:
"Nunca pongas límites."
No significa:
"Permite que alguien destruya a tus hijos."
No significa:
"No busques justicia."
Significa:
no conviertas la justicia en venganza personal ni permitas que el mal transforme tu corazón en una copia del agresor.
Esto es coherente incluso con la tradición rabínica, que toma muy seriamente el daño físico, el dolor y la humillación causados a otra persona.

La gran enseñanza mesiánica
Podemos ahora condensar todo Mateo 5:39 en una secuencia:
ἀντιστῆναι — antistēnai
"ponerse contra"
↓
῾ραπίζει — rhapizei
"recibir el golpe"

↓
στρέψον — strepson
“girar”
↓
ἄλλην — allēn
“la otra”
Es decir:
El agresor quiere determinar tu dirección.
El Mesías te devuelve la capacidad de elegirla.
Ese es el corazón del versículo.

El verdadero “poder” de la otra mejilla
Podemos expresarlo así:
Venganza:
“Tú me hiciste daño, por eso yo te haré daño.”
Pasividad:
“Haz conmigo lo que quieras.”
Respuesta mesiánica:
“No aceptaré tu maldad como modelo para mi conducta.”
Esta tercera vía es extraordinaria.
Porque no es cobardía.
Es libertad interior.

Mateo 5:39 nos invita a trabajar al menos siete dimensiones:
1. Espiritual
Preguntarme:
¿Quién gobierna mi reacción: el ego o el Espíritu?
2. Emocional
Reconocer:
“Estoy herido.”
Sin convertir:
“Estoy herido”
en
“Tengo derecho a herirte.”
3. Mental
Interrumpir el pensamiento:
“Como él hizo…”
La mente mesiánica pregunta:
“¿Qué respuesta corresponde a quien estoy llamado a ser?”
4. Relacional
No devolver automáticamente la agresión.
5. Ética
Distinguir entre justicia y venganza.
6. Espiritual-mística
Transformar la energía de:
Gevurah desordenada

hacia una combinación de:
Gevurah + Chesed
7. Mesiánica
Imitar al Maestro:
no vencer el mal reproduciéndolo,
sino
vencer el mal sin permitir que el mal te convierta en mal.

Después de recorrer el arameo/siríaco, griego, latín, Torah, tradición rabínica, analogías bíblicas y lectura cabalística, yo resumiría el corazón espiritual del versículo así:
"Cuando el mal te golpee, no le entregues también la dirección de tu corazón."
Porque la verdadera victoria no consiste simplemente en que el otro deje de golpearte.
La victoria más profunda consiste en que:
su golpe no consiga reproducirse dentro de ti.
Y aquí aparece una de las grandes paradojas del Reino:
El mundo dice: "devuelve el golpe para demostrar que eres fuerte".
El Mesías dice: "domina tu reacción para demostrar que eres libre".

Y aquí Mateo 5:39 prepara Mateo 5:40–48
Esto es fundamental para continuar nuestro estudio.
Mateo 5:39 no termina en la mejilla.
Después vienen:
5:40 — la túnica y el manto
5:41 — la segunda milla
5:42 — dar al que pide
5:43–44 — amar al enemigo
5:45 — ser hijos del Padre
Por tanto, el versículo 39 es solamente el primer laboratorio práctico del amor mesiánico.
Y el destino final aparece en Mateo 5:45:
"Para que seáis hijos de vuestro Padre."

Entonces descubrimos algo impresionante:
La otra mejilla no es el objetivo.
La transformación del hijo es el objetivo.
El golpe solamente revela cuánto camino nos falta recorrer entre nuestra reacción natural y la naturaleza del Padre.
Y esa es, quizá, la pregunta más profunda que Mateo 5:39 deja para nuestro crecimiento integral:
Cuando alguien me hiere, ¿qué aparece dentro de mí: aquello que recibí de la herida o aquello que recibí del Padre?
Ahí comienza verdaderamente la enseñanza mesiánica.

En el corazón del Sermón del Monte, en Mateo 5:39, reside una de las afirmaciones más malinterpretadas de la enseñanza mesiánica:
«Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.»
Leído en el marco cultural occidental, este verso se ha enseñado pasivamente como un mandato a la sumisión. Sin embargo, al descender a las capas idiomáticas del arameo, pasando por el griego (LXX/NT) y la Vulgata latina, y entretejiéndolo con la Exégesis Rabínica (Talmud), la Mística (Zohar y Cabalá) y la Gematría, la enseñanza se revela no como debilidad, sino como una estrategia de elevación espiritual y soberanía interior.

Arqueología Lingüística y Filológica
Para comprender la transmisión del mensaje, rastreamos el pasaje a través de sus cauces idiomáticos originales.
Arameo Semítico (Mattai 5:39)
|
▼
Griego Koiné (Mateo 5:39 - Textus Receptus)
|
▼
Latín (Vulgata - San Jerónimo)
|
▼
Español
El Sustrato Arameo / Hebreo

En la tradición aramea (según la Peshitta y las reconstrucciones galileas del siglo I):
«לָא תִתְקָוֻמוּן לְבִישָׁא; אֶלָּא מַן דְּמָחֵא לָךְ עַל פַּכָּךְ דַּיַמִינָא, אַפְנִי לֵהּ אָף אָחֳרָנָא»
(Lā titqawmūn lə-bīšā; 'ellā man dəmāḥē lāu 'al pakkāu day-yammīnā, 'apnī lēh 'āp 'oḥərānā.)
לא תִתְקָוֻמוּן (Lā titqawmūn): Raíz semítica קום (Q-W-M) — Levantarse en pie de guerra, rebelarse violentamente, entablar litigio destructivo. No significa "no reaccionar", sino no levantarse en la misma frecuencia de violencia del agresor.
לְבִישָׁא (Lə-bīšā): Al mal o al maligno.
מָחֵא (Māḥē): Golpear, dar un bofetón.
פַּכָּךְ דַּיַמִינָא (Pakkāu day-yammīnā): Tu mejilla derecha.
אַפְנִי ('Apnī): Raíz פנה (P-N-H) — Girar, dirigir la faz, reorientar, elevar el rostro.

El contexto social del bofetón en la mejilla derecha
Para golpear la mejilla derecha de una persona cara a cara con la mano derecha, un agresor solo puede hacer dos cosas:
Golpear con la palma izquierda (considerado una ofensa impura e inaceptable en la cultura semítica).

Dar un golpe con el dorso de la mano derecha (réves).
En el mundo judío del primer siglo, el golpe con el dorso de la mano derecha era el insulto utilizado por un superior (un amo a un esclavo, un romano a un judío) para humillarlo. Al decir «אַפְנִי לֵהּ» (gírale la otra), Yeshúa no pide subordinación: al ofrecer la mejilla izquierda, obligas al agresor a golpearte con el puño cerrado o la palma abierta, tratándote de igual a igual. Es una desarmante provocación de dignidad espiritual.

La Transliteración y Traducción Palabra por Palabra

Idioma	Término Clave	Raíz / Etimología	Significado Profundo
Arameo	Lā titqawmūn	קום (Q-W-M)	No entrar en duelo bélico o legal destructivo.
Griego	μὴ ἀντιστῆναι (mē antistēnai)	ἀντί + ἵστημι	Anti (contra) + Histēmi (ponerse en pie/militar). No oponer resistencia simétrica.
Latín	Non resistere	Re + sistere	No volverse a poner en pie de lucha reactiva (Sisto = mantener la posición).
Arameo	Pakkā	פך (P-K)	Mejilla, articulación mandibular (asociada a la palabra y al juicio).
Griego	σιαγών (siagōn)	Jawbone / Cheek	Mandíbula, mejilla.
Latín	Maxillam	Maxilla	Mejilla / Maxilar.
Arameo	'Apnī	פנה (P-N-H)	Reorientar la energía, dirigir la cara (Panim) hacia otro eje.
Griego	στρέψον (strepson)	στρέφω (strephō)	Dar la vuelta, transformar, invertir la dirección del flujo.
Latín	Praebe	Prae + habeo	Ofrecer activamente, poner delante con intención deliberada.

Analogías en la Literatura Rabínica y el Talmud
El Talmud aborda la humillación física y moral desde la perspectiva de la rectitud y la compensación del alma.
Baba Kama 92b & 93a
El Talmud analiza las indemnizaciones por injurias (Boshet - vergüenza):
"Aquel que da una bofetada a su prójimo debe pagarle doscientos zuzim; si le da el golpe con el dorso de la mano, paga cuatrocientos zuzim" (Mishná, Baba Kama 8:6).

El Talmud enfatiza que la humillación es peor que el daño físico. En Baba Kama 93a, los sabios declaran:
"Aquel que es insultado y no responde, que escucha su afrenta y no se venga, sobre él dice la Escritura: 'Los que le aman son como el sol cuando sale en su fuerza' (Jueces 5:31)."
Yeshúa articula una halajá (camino de conducta) que trasciende el tribunal civil: no busca la restitución de monedas (zuzim), sino la reparación cosmogónica del ego.

Decodificación en la Cabalá y el Zohar
En la Mística Judía (Cabalá), el cuerpo humano es un microcosmos que refleja el árbol de la vida (Ets Jaím) y las diez Sefirot.



Las Mejillas (Pajad) y los Rostros del Zohar
En el Zohar (Sección Idra Rabba, Zohar III:130b-134a), la cara (Panim) del Creador y del hombre espiritual representa la manifestación de los atributos divinos:
La Mejilla Derecha (Paj day-yammīnā): Corresponde a la Sefirá de Jesed (Misericordia, Amor Incondicional, Expansión).
La Mejilla Izquierda (Paj day-semālā): Corresponde a la Sefirá de Gevurá (Rigor, Juicio, Restricción, Conflicto).

El Dinámica del Golpe Místico
El Agresor: Actúa desde la Sitra Ajra (el "Otro Lado") o impulsado por la Gevurá Unbound (Juicio descontrolado) y la reatividad de su ego. Golpea la mejilla derecha (Jesed), intentando destruir la paz y la compasión de la víctima.
La Reacción Común: Responder con rabia es proyectar la mejilla izquierda (Gevurá contra Gevurá), alimentando el fuego del conflicto universal.
El Secreto del Mesiánico: Ofrecer la otra mejilla ('Apnī lēh) no es pasividad: es invocar el orden correcto del Árbol Sephirotico. Al reorientar el rostro (Panim), la persona eleva la energía del ataque desde el plano reactivo (Asiáh) al plano del Equilibrio Central (Tiféret y Keter). Desarma la negatividad anulando la vasija de la rabia.

Análisis de Gematría (Revelación Numérica)
Analicemos las conexiones matemáticas del texto arameo y hebreo:
La Raíz del Mandato: Lā Titqawmūn (לא תִתְקַוְמוּן)
Examinemos la raíz principal: Qum (קום) — Levantarse / Openerse.

146 es equivalente a la expresión Olam (עולם) sin la Vav = Mundo / Ocultamiento material (+ estructura de las 6 direcciones).
Renunciar a la resistencia reactiva es romper el ocultamiento del Olam para dar paso a la Revelación Divina.

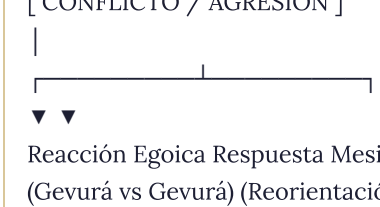
El Rostro y la Transformación: Panim (פנים) / Apnī (אַפְנִי)
La orden de "girar / reorientar" ('Apnī) deriva de Panim (פנים - Rostro/Presencia):

180 es exacto a los grados geométricos de un giro completo: un cambio de 180 grados de perspectiva.
180 es también el valor de Kessah (כסה), que significa cubrir con misericordia, velar el pecado. Al reorientar la cara (180°), cubres la falta del otro mediante la rectitud interior.

Mejilla Derecha (Paj Yammīnā) vs. Amor Incondicional

El número 211 es la gematría exacta de:
«אֵרְאֶה» ('Er'eh) = "Seré visto" o "Manifestaré la Presencia" (Raíz Ra'ah - Ver a Dios).
Cuando sostienes la mejilla derecha ante el conflicto, la Shejiná (Presencia Divina) se vuelve visible a través de tu dominio propio.

El análisis filológico y místico de Mateo 5:39 transforma un concepto malentendido en una herramienta de elevación:





Violencia / Chaos Elevación / Soberanía espiritual

Ruptura del Patrón Reactivo (Lā Titqawmūn): No permitas que el nivel de conciencia de tu agresor determine tu estado interior. Responder a la ira con ira es someterte al dominio del otro.

Reclamación de Dignidad ('Apnī): Al reorientar la mejilla, rehusas la posición de víctima. Exiges ser tratado con la dignidad de una chispa divina (Neshamá), rompiendo el juego de dominación social o emocional.

Trascendencia del Ego mediante Jesed: El impulso instintivo del ego ante la injuria es el juicio y el ataque (Gevurá). Mateo 5:39 enseña a operar desde Jesed (misericordia expansiva), elevándote por encima del ciclo kármico de causa y efecto reactivo.

Integración Integral: Tu rostro (Panim) refleja la cara de Dios que decides manifestar al mundo. En medio del conflicto personal, familiar o social, mantener el equilibrio en la "mejilla derecha" equivale a revelar la Luz del Mashiaj en el plano terrenal.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

καὶ τῷ θέλοντί σοι κριθῆναι καὶ τὸν χιτῶνά σου λαβεῖν, ἄφες αὐτῷ καὶ τὸ ἱμάτιον·

Kai tō thelonti soi krithēnai kai ton chitōna sou labein, aphes autō kai to himation.

REFLEXIÓN

Y la Vulgata:
Et ei qui vult tecum iudicio contendere et tunicam tuam tollere, remitte ei et pallium.
Una traducción bastante literal sería:
"Y al que quiere contender contigo en juicio y tomar tu túnica, déjale también el manto."
Pero detrás de esta frase aparentemente extraña existe una enorme arquitectura espiritual.

Si en el versículo anterior Yeshúa hablaba de la mejilla golpeada, ahora pasa a la túnica y el manto. Ya no se trata solamente de cómo reaccionamos ante una ofensa corporal, sino de cómo reaccionamos cuando alguien pretende llevarnos a un conflicto legal y apropiarse de algo que consideramos nuestro.
Y aquí aparece una enseñanza todavía más profunda: ¿qué valor tiene lo que poseo frente a la transformación de mi corazón?

La Peshitta presenta:
□□□□□□□□□□ □□□□ □□□ □□□□□□ □□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□
Una transliteración aproximada:
w-man d-ṣāḇē d-naḏūn ʿamāḵ w-nešqūl kūtīnāḵ, šḇūq leh āp marṭūṭāḵ.
La Peshitta puede consultarse con su análisis morfológico completo en la edición de Dukhrana.

La primera palabra: □□□□ — w-man
□□□ — man
significa:
quién, aquel que, quienquiera que.
La frase comienza, por tanto, con una persona concreta:
"quien…"
No estamos hablando de una teoría abstracta sobre el perdón.
Yeshúa está hablando de relaciones humanas reales.
Alguien quiere demandarte.
Alguien quiere quitarte algo.
Alguien considera que tiene un derecho sobre ti.
Y aquí comienza la prueba espiritual.

□□□ — ṣḇā: querer, desear
La Peshitta utiliza la raíz:
□□□ — ṣ-b-ʾ
relacionada con:
querer, desear, tener voluntad.
La estructura aparece también en el griego:
θέλω — thelō

querer, desear, tener voluntad.
Por eso el versículo no dice simplemente:
“al que te quita…”
Dice:
“al que quiere…”
Hay una intención detrás de la acción.
Y aquí encontramos una primera conexión con nuestros estudios anteriores:
El problema espiritual no comienza siempre con la acción.
Muchas veces comienza con el deseo.
Antes de tomar viene querer.
Antes de demandar viene desear.
Antes de vengarse viene imaginar la venganza.
Y esto conecta profundamente con Mateo 5:28, donde Yeshúa ya había llevado el adulterio desde el acto hacia el deseo interior.
La Torah mira la conducta.
El Mesías penetra hasta la intención.

□□□□□□□□□ — d-naḏūn
Aquí encontramos la idea de:
entrar en juicio, contender, litigar.
El griego emplea:
κριθῆναι — krithēnai
de κρίνω — krinō:
juzgar, decidir, separar, determinar judicialmente.
De aquí procede nuestro concepto de:
criterio, crítica, juicio.
Y esto es fascinante.
La persona quiere llevarte a un κρίσις — krisis.
Quiere establecer quién tiene razón.
Quién tiene derecho.
Quién gana.
Quién pierde.
Yeshúa no está diciendo que la justicia jurídica sea mala.
Está planteando otra pregunta:
¿Cuánto estás dispuesto a perder para no perder tu corazón?

“Tu túnica”: χιτών — chitōn
Esta palabra griega es:
χιτών — chitōn
y designa una prenda interior, una túnica que se llevaba junto al cuerpo.
No es exactamente el mismo tipo de prenda que:
ἱμάτιον — himation
que designa el manto exterior.
Por eso el contraste del versículo es deliberado:
χιτών — chitōn
ropa interior

ἱμάτιον — himation
manto exterior.
El texto griego distingue claramente ambas prendas.
Y esto tiene una enorme importancia bíblica.

La conexión con Éxodo 22:26
La Torah dice:
si tomas el manto de tu prójimo como garantía, debes devolvérselo antes de la puesta del sol.
Éxodo 22:26.
¿Por qué?
Porque el manto no era simplemente una propiedad.
Era una necesidad básica.
Servía incluso como cobertura durante la noche.
Por tanto, la Torah establece un límite:
la necesidad y dignidad de la persona están por encima de la lógica absoluta de la deuda.
Y ahora Mateo 5:40 coloca al discípulo en una situación extrema:
"Si alguien quiere entrar contigo en juicio para tomar tu túnica…"
Yeshúa dice:
"déjale también el manto."
No está destruyendo la Torah.
Está llevando el principio de desprendimiento y reconciliación a un nivel radical.

ἄφες — aphes: una palabra gigantesca
Esta palabra merece detenernos.
ἄφες — aphes
procede de:
ἀφίημι — aphiēmi
que puede significar:
dejar,
soltar,
liberar,
permitir,
abandonar,
perdonar.
¡Aquí aparece una conexión extraordinaria!
La misma familia verbal que encontramos repetidamente en el Nuevo Testamento para:
perdonar pecados
aparece aquí con la idea de:
dejar que algo vaya.
Esto nos permite una meditación muy profunda:
Perdonar es, en cierto sentido, dejar de agarrar.
Agarramos:
el objeto,
la ofensa,
la deuda,
la humillación,

el recuerdo,
la necesidad de tener razón.
Yeshúa dice:
ἄφες.
Suéltalo.

La Vulgata profundiza todavía más
Jerónimo traduce:
remitte ei
de:
remitto
enviar de regreso,
soltar,
dejar ir,
remitir,
perdonar.
Por eso la tradición latina establece una conexión semántica muy hermosa:
remittere → remisión.
La misma familia conceptual está detrás de la idea cristiana de:
remisión de los pecados.
La Vulgata dice:
“remitte ei et pallium.”
“Remítele/deja para él también el manto.”
Y aquí podemos formular una pregunta espiritual:
¿Qué cosas sigo agarrando que Dios me está enseñando a soltar?

Pero hay algo todavía más profundo: ¿qué es realmente “mío”?
La persona dice:
“Mi túnica.”
“Mi manto.”
“Mis derechos.”
“Mi propiedad.”
“Mi razón.”
“Mi dignidad.”
Y el Mesías comienza a desarmar lentamente la palabra:
“mío”.
Esto conecta profundamente con la espiritualidad bíblica.
Porque si todo procede del Creador:
¿qué significa realmente poseer?
El Salmo 24 comienza:
“Del Señor es la tierra y su plenitud.”
Entonces la pregunta cambia.
Ya no es:
“¿Cómo defiendo todo lo que considero mío?”
Sino:
“¿Qué me ha sido confiado y cómo debo administrarlo?”

Aquí aparece la diferencia entre posesión y apego
Esto conecta de manera muy bella con el concepto que hemos venido trabajando:
התקשרות — hitkashrut
apego, vinculación, adhesión.
El problema no es necesariamente tener cosas.
El problema es cuando:
las cosas empiezan a tenernos a nosotros.
Puedes poseer una túnica.
Pero cuando alguien amenaza con quitártela, descubres si:
tú posees la túnica
o
la túnica te posee a ti.
Esta es una prueba espiritual extraordinaria.

El Mesías no está diciendo que el objeto no tenga valor
Esto también necesita equilibrio.
Yeshúa no enseña:
"La propiedad no importa."
Tampoco enseña:
"Nunca defiendas a nadie."
Ni:
"Todo ladrón debe recibir más."
La Biblia conoce perfectamente la justicia, la restitución y la responsabilidad.
Lo radical aquí es otra cosa:
No conviertas la defensa de lo material en una guerra espiritual contra tu prójimo.
Hay cosas que podemos perder y después recuperar.
Pero existe algo mucho más difícil de recuperar:
la pureza del corazón después de convertir una disputa en odio.

La dimensión cabalística: vestidura interior y vestidura exterior
Aquí podemos entrar en una analogía cabalística muy fecunda, dejando claro que es una lectura espiritual por analogía, no una afirmación de que el Zohar esté comentando directamente Mateo.
La tradición mística judía utiliza frecuentemente el lenguaje de las vestiduras para hablar de niveles de manifestación.
Podemos entonces contemplar:
χιτών — túnica interior
como símbolo de:
lo que soy cuando nadie me ve.
ἱμάτιον — manto exterior
como símbolo de:
lo que manifiesto ante el mundo.
Entonces Mateo 5:40 puede convertirse en una pregunta sobre la integridad:
¿Estoy dispuesto a perder una vestidura exterior sin perder la vestidura interior de mi alma?
Porque alguien puede quitarte:
dinero,
posición,

reputación,
propiedad,
estatus,
incluso reconocimiento.
Pero no puede quitarte necesariamente:
tu identidad delante del Creador.

La verdadera riqueza: la vestidura del alma
Aquí podemos relacionarlo con Génesis.
Después de la caída, Adán y Eva descubren su desnudez.
Y Dios los viste.
La vestidura bíblica aparece entonces relacionada con:
vergüenza → cobertura → identidad → dignidad.
Ahora Mateo presenta el movimiento inverso:
alguien quiere quitarte una vestidura.
Yeshúa enseña:
no permitas que la pérdida exterior produzca desnudez interior.
La pregunta no es:
"¿Qué me quitaron?"
Sino:
"¿Qué quedó intacto dentro de mí?"

La conexión con José
José es un magnífico paralelo.
Sus hermanos le quitaron su túnica:
כְּתֹנֶת פַּסִּים — ketonet passim.
Pero quitarle la túnica no consiguió quitarle:
su llamado,
su identidad,
su relación con Dios,
su capacidad de interpretar,
su propósito.
Más adelante, José incluso recibe nuevas vestiduras de autoridad.
Esto nos ofrece una enseñanza preciosa:
El hombre puede quitarte una vestidura.
Dios puede conservar tu propósito.
Por eso Mateo 5:40 puede leerse a la luz de José:
No confundas tu vestidura con tu identidad.

Job: cuando desaparece todo lo exterior
Y todavía tenemos a Job.
Pierde:
riqueza,
familia,
estatus,
seguridad,

salud,
reconocimiento.
Y sin embargo dice:
“El Señor dio y el Señor quitó…”
La enseñanza de Job no es resignación ante cualquier injusticia.
Es algo mucho más profundo:
mi relación con Dios no depende de la cantidad de cosas que poseo.
Mateo 5:40 lleva esa verdad al ámbito cotidiano.

La gematría: בגד — beged
Aquí aparece una palabra hebrea muy interesante:
בֶּגֶד — beged
significa:
vestido, prenda, vestidura.
Su gematría es:
2 = ב
3 = ג
4 = ד
Total:
9
El número 9 puede utilizarse como símbolo contemplativo de algo que está cerca de completarse, aunque no debemos convertir esto en una supuesta clave matemática escondida del versículo.
Más interesante todavía es que בגד puede relacionarse en hebreo con la raíz de:
בגד — bagad
actuar traicioneramente.
La conexión etimológica y semántica merece cautela, porque no significa que “vestidura = traición”; pero como juego bíblico-lingüístico resulta sugestivo.
¿Por qué?
Porque una vestidura puede cubrir el exterior mientras el interior puede estar traicionando la verdad.
Entonces podemos formular una pregunta:
¿Mi vestidura exterior corresponde a mi realidad interior?

Y aquí aparece una de las grandes enseñanzas del Sermón del Monte
Mateo 5 está desmontando progresivamente la espiritualidad de la apariencia.
Primero:
asesinato → ira interior.
Después:
adulterio → deseo interior.
Después:
juramento → integridad de la palabra.
Después:
venganza → reacción interior.
Y ahora:
propiedad y litigio → apego interior.
El Mesías está entrando cada vez más profundamente.
No quiere solamente cambiar:

lo que haces.
Quiere cambiar:
lo que eres mientras haces lo que haces.

Talmud y justicia: una diferencia fundamental
La tradición rabínica no presenta la Torah como una autorización para quitar indiscriminadamente los bienes del prójimo.
Al contrario, encontramos un elaborado tratamiento de:
daño,
responsabilidad,
reparación,
prendas,
deudas,
humillación,
pérdidas.
El principio de Éxodo 22:26 demuestra que incluso cuando existe una garantía legítima, existen límites humanos que el acreedor no puede ignorar.
Por eso la radicalidad de Mateo 5:40 no consiste simplemente en:
"regala todo."
Su radicalidad está en:
"No permitas que la disputa por una cosa destruya la relación humana y tu interioridad."

¿Y qué ocurre con la justicia?
Aquí debemos distinguir tres palabras:
Justicia
buscar que lo correcto prevalezca.
Venganza
querer que el otro sufra porque yo sufrí.
Apego
creer que mi paz depende de obtener aquello que considero mío.
Yeshúa está atacando especialmente las dos últimas.
Puedes buscar justicia sin alimentar odio.
Puedes defender a un inocente sin convertirte en agresor.
Puedes recuperar algo sin desear la destrucción de quien te lo quitó.
Ese equilibrio es profundamente mesiánico.

El secreto de "también"
La frase dice:
καὶ τὸ ἱμάτιον
"también el manto."
La palabra:
καί — kai
es:
y, también, incluso.
Y aquí aparece el patrón que recorrerá los siguientes versículos:
me piden una cosa → doy más.

me obligan una milla → camino dos.
me piden → doy.
¿Por qué?
Porque el Reino rompe la lógica de:
"yo hago exactamente lo que tú me hiciste."
La reciprocidad deja de ser el límite de la bondad.

La lógica del Reino: exceder
Esto nos conecta directamente con Mateo 5:20:
"Si vuestra justicia no fuere mayor..."
Y también con Mateo 5:47:
"¿Qué hacéis de más?"
Aquí está el secreto:
El Mesías introduce el "más".
El mundo pregunta:
"¿Cuál es mi obligación mínima?"
El Reino pregunta:
"¿Qué puedo hacer de más?"
La justicia establece un límite.
El amor puede atravesarlo.

La conexión con Abraham
Abraham ofrece un magnífico paralelo.
Cuando surge el conflicto entre sus pastores y los de Lot, Abraham podría exigir:
"Yo llegué primero."
Pero dice:
"No haya ahora altercado entre nosotros."
Y permite que Lot elija primero.
Eso es Mateo 5:40 en otra forma.
Abraham entiende:
puedo ceder una ventaja sin perder la bendición.
Porque su seguridad no depende exclusivamente del territorio.
Depende del Creador.

La conexión con Isaac
También Isaac.
Los filisteos disputan repetidamente sus pozos.
Isaac cava.
Le quitan.
Cava otro.
Disputan.
Cava otro.
Hasta llegar a:
Rehobot — רְחֹבוֹת
"ahora el Señor nos ha hecho espacio."
¡Esta es una imagen extraordinaria para Mateo 5:40!

Isaac podría haber dicho:
“Este pozo es mío; lucharé hasta recuperarlo.”
Pero hay momentos en que la grandeza espiritual consiste en:
ceder un pozo para no perder la paz.
Y finalmente encuentra un lugar donde puede vivir en amplitud.

¿Qué está diciendo entonces Mateo 5:40?
Podríamos traducir su corazón espiritual así:
“Si alguien quiere convertir contigo una disputa material en una guerra, no permitas que lo material gobierne tu espíritu.”
No significa:
“No tengas límites.”
Significa:
“No permitas que aquello que posees termine poseyéndote.”

Una lectura cabalística del movimiento
Podemos representar la dinámica simbólicamente:
posesión
↓
apego
↓
amenaza
↓
miedo
↓
ira
↓
litigio
↓
venganza
Yeshúa introduce:
שחרור — shichrur
liberación.
Y la palabra clave del griego:
ἄφες — aphes
suelta.
Por eso la transformación podría representarse:
tener → soltar → liberar → recuperar libertad interior.

El Mesías y la verdadera propiedad
Hay aquí una enseñanza que toca directamente nuestro crecimiento integral:
Lo que tienes no debe determinar quién eres.
Porque si tu identidad depende de:
tu casa,
tu dinero,
tu ropa,

tu vehículo,
tu empresa,
tu cargo,
tu reputación,
tu patrimonio,
entonces cualquier persona que amenace una de esas cosas puede controlar tu paz.
Pero si tu identidad está arraigada en el Creador:
pueden quitarte algo,
pero no necesariamente pueden quitarte tu centro.

Yeshúa mismo vivirá Mateo 5:40
Esto alcanza su máxima profundidad en la pasión.
Los soldados toman sus vestiduras.
Y Juan 19:23–24 presenta el reparto de sus ropas.
El Mesías termina experimentando literalmente la pérdida de aquello que cubría su cuerpo.
Y aquí aparece una paradoja impresionante:
Le quitan sus vestiduras exteriores,
pero no pueden quitarle su identidad mesiánica.
Le quitan la ropa,
pero no pueden quitarle el propósito.
Le quitan la libertad física,
pero no pueden conquistar su espíritu.
Le quitan la vida corporal,
pero la muerte no consigue poseer la última palabra.
Entonces Mateo 5:40 deja de ser solamente una enseñanza ética.
Se convierte en una profecía vivida por el propio Maestro.

La conexión con Filipenses 2
Pablo describe al Mesías como aquel que:
se despojó a sí mismo.
Aquí aparece otra dimensión.
La palabra espiritual fundamental es:
despojamiento.
El Reino no comienza acumulando.
Comienza aprendiendo a vaciar el ego.
No porque las cosas sean malas.
Sino porque el ego dice:
“Si pierdo esto, dejo de ser yo.”
El Mesías demuestra:
“Puedo perderlo todo exteriormente sin perder al Padre interiormente.”

El verdadero enemigo no es el que quiere la túnica
Aquí podemos llegar a una conclusión aún más profunda.
Quizá el verdadero enemigo de Mateo 5:40 no sea inicialmente la persona que quiere quitarte la túnica.
El verdadero enemigo puede ser:
el ego que dice:

“Si me quitan esto, me destruyen.”
Yeshúa responde:
“No pueden quitarte lo que realmente eres.”
Ese es el nacimiento de la libertad interior.

Mateo 5:40 puede convertirse en siete ejercicios espirituales:
1. Pregunta por el apego
¿Qué cosa, si me la quitaran, alteraría profundamente mi paz?
Ahí existe un apego que necesita ser examinado.
2. Distingue propiedad de identidad
Tengo cosas, pero no soy mis cosas.
3. Distingue justicia de venganza
Puedo reclamar lo justo sin desear el mal del otro.
4. Practica el desapego
Aprende a decir:
“Esto es importante, pero no es mi Dios.”
5. Examina el deseo
Antes de actuar:
¿Qué deseo realmente?
6. Aprende a soltar
ἄφες — aphes.
No todo necesita ser retenido.
7. Busca el “más”
No preguntes únicamente:
“¿Qué tengo obligación de entregar?”
Pregunta:
“¿Qué respuesta produciría más vida?”

La gran conexión con Mateo 5:39
Ahora podemos unir ambos versículos:
Mateo 5:39
Te golpean → no devuelvas el golpe.
Mateo 5:40
Te demandan → no conviertas la disputa en una guerra.
Mateo 5:41
Te obligan a una milla → camina dos.
Mateo 5:42
Te piden → da.
Mateo 5:44
Te persiguen → ora por ellos.
Y finalmente:
Mateo 5:48
“Sed perfectos…”
Aquí aparece una escalera espiritual:
reacción → desprendimiento → servicio → generosidad → amor → madurez.

La gran enseñanza mesiánica
Podemos resumir Mateo 5:40 en una frase:
“No permitas que aquello que alguien intenta quitarte termine quitándote la paz, la misericordia y la identidad que tienes delante del Creador.”
Y todavía más profundamente:
El hombre puede disputar tu túnica, pero no tiene autoridad para determinar la vestidura de tu alma.
Porque la verdadera vestidura que el Mesías está formando no es de tela.
Es:
misericordia, humildad, paciencia, justicia, perdón y amor.

Una pregunta para llevar Mateo 5:40 a nuestra vida
Después de todo este recorrido lingüístico, bíblico, rabínico y cabalístico, la pregunta que dejaría para nuestra meditación personal es:
¿Qué estoy defendiendo tan intensamente en mi vida que, al defenderlo, estoy perdiendo algo mucho más valioso?
Quizá sea dinero.
Quizá sea una posición.
Quizá sea una discusión.
Quizá sea “tener la razón”.
Quizá sea una ofensa antigua.
Quizá sea el deseo de que alguien reconozca que me hizo daño.
Y aquí vuelve la palabra griega:
ἄφες — aphes.
Suelta.
No porque aquello no tenga valor.
Sino porque tu alma vale más que aquello que estás tratando de conservar.
Y entonces Mateo 5:40 nos conduce hacia Mateo 5:41–42, donde Yeshúa seguirá ampliando el mismo principio: no vivir calculando el mínimo que debo entregar, sino aprendiendo a vivir desde la abundancia interior del Reino.

En la secuencia perfecta del Sermón del Monte, tras la enseñanza sobre la mejilla derecha (Mateo 5:39), Yeshúa da el siguiente paso en la deconstrucción de la reactividad humana.
Bajo la lectura superficial, este versículo parecería un mandato al despojo total o a la ruina financiera. Sin embargo, al profundizar y descender al sustrato arameo, contrastarlo con el griego koiné y la Vulgata latina, y analizarlo a través de la ley bíblica (Torá), la jurisprudencia rabínica (Talmud) y la Mística de las Vestiduras (Levushim) en el Zohar y la Cabalá, descubrimos una ley cósmica sobre la soberanía del alma y la elevación sobre el juicio (Din).

Arqueología Lingüística y Filológica (Mattai 5:40)
Para desentrañar el significado dinámico, rastreamos la transmisión de la enseñanza a través de los tres idiomas clave.
Arameo Galileico / Peshitta (Mattai 5:40)
|
▼
Griego Koiné (Mateo 5:40 - Textus Receptus)
|
▼
Latín (Vulgata - San Jerónimo)
|

▼

Español

El Sustrato Semítico (Arameo / Hebreo)

En la tradición aramea de la Peshitta:

«וּמַן דְּצָבֵא דִּנָּדֵן עַמָּךְ וְנִסַּב כֻּתִּינָךְ, שְׁבוֹק לֵהּ אָף כְּתָפָךְ»

(U-man dī-ṣəbē dīnādēn ‘ammāḵ wə-nissaḇ kuttīnāḵ, šəḇoq lēh ’āp kətāpāḵ.)

דְּצָבֵא (Dī-ṣəbē): Raíz צבה / צבא — Desear, pretender con voluntad persistente, litigar.

דִּנָּדֵן (Dīnādēn): Raíz דין (D-Y-N) — Entrar en juicio legal, litigar, pleitear en un tribunal (Bet Din).

כֻּתִּינָךְ (Kuttīnāḵ / Hebreo: Ketonet כְּתֹנֶת): La prenda interior, la túnica ligera que viste la piel (en griego chitōn).

שְׁבוֹק (Šəḇoq): Raíz שבק (Š-B-Q) — Liberar, soltar, perdonar, renunciar al reclamo, dejar ir sin retener tensiones.

כְּתָפָךְ / מַעֲפָרְךְ (Kətāpāḵ / Manta / Hebreo: Simlá שִׂמְלָה / Maltajá): El manto exterior, la túnica gruesa (en griego himation).

Transliteración y Traducción Palabra por Palabra

Idioma	Término Clave	Raíz / Etimología	Significado Profundo
Arameo	Dīnādēn	דין (D-Y-N)	Litigar formalmente, llevar a juicio, invocar el rigor legal.
Griego	κριθῆναι (krithēnai)	κρίνω (krinō)	Entrar en pleito judicial, ser juzgado, procesar bajo la ley.
Latín	Iudicio contendere	Iudicium + Contendo	Pleitear en tribunal, disputar bajo el imperio de la ley humana.
Arameo	Kuttīnā	כתן (K-T-N)	Túnica interior (Chitōn), la prenda básica y cotidiana.
Griego	χιτῶνα (chitōna)	Semítico Ktn	Túnica interior puesta sobre el cuerpo.
Latín	Tunicam	Tunica	Camisa o vestidura interior.
Arameo	Šəḇoq	שבק (Š-B-Q)	Abandonar el apego, soltar la pretensión, condonar la deuda.
Griego	ἄφες (aphes)	ἀφίημι (aphiēmi)	Enviar lejos, liberar, cancelar una obligación fiscal o moral.
Latín	Dimitte	Dis + mitto	Soltar, dejar ir sin resistencia, desligarse.
Arameo	Kətāpā / Manta	כתף / מעפר	Manto exterior, abrigo, protección contra la intemperie (Simlá).
Griego	ἱμάτιον (himation)	ἔννυμι (hennymi)	Manto exterior, capa, el derecho inviolable según la Torá.
Latín	Pallium	Pallium	Manto exterior, capa pesada de cobertura.

Contexto Histórico, Legal y Talmudico: La Violación del Voto Legal

Para entender la fuerza provocadora de esta enseñanza, es imprescindible acudir a la Torá (Éxodo 22:26-27 y Deuteronomio 24:12-13):

«Si tomares en prenda el vestido de tu prójimo, a la caída del sol se lo devolverás. Porque sólo eso es su cubierta, es su abrigo para sus carnes... Y si él clamare a mí, yo le oiré, porque soy misericordioso.»

La Jurisprudencia en el Talmud (Bava Metzia 113a-114a)

El Talmud establece con precisión rigurosa los límites del acreedor frente al deudor:

El acreedor no puede entrar a la casa del deudor a tomar prendas (Deuteronomio 24:10).

Si el deudor es pobre y entrega su manto exterior (Simlá / Himation) como garantía, el acreedor está obligado por ley divina a devolvérselo cada noche para que duerma. Retener la capa durante la noche es un delito grave contra la Torá.

El Giro Mesiánico
Cuando alguien te lleva a juicio (Dīnādēn) para quitarte la túnica interior (Kuttīnā), está actuando bajo el rigor del derecho civil para despojarte.
Al decirle Yeshúa: «Déjale también la capa (Himation)», está obligando al demandante a incurrir en una violación flagrante de la Torá. En la cultura judía del siglo I, quedarse con el manto exterior de un hombre equivalía a dejarlo expuesto o desnudo. Quien provocaba la desnudez de otro cargaba con la vergüenza pública y la culpa espiritual.
Al entregar voluntariamente la capa, revelas la codicia desmedida del agresor y transformas un pleito de dinero en una lección moral e Inviolable.

Decodificación en la Cabalá y el Zohar: El Secreto de las Vestiduras (Levushim)
En la Mística Judía, las vestiduras no son meros trapos físicos; representan los vehículos de expresión del alma en los mundos inferiores.
[NESHAMÁ] (Alma / Luz Infinita)
|
┌─────────┴─────────┐
▼ ▼
[KETONET] [SIMLÁ / HIMATION]
(Túnica Interior) (Manto Exterior)
Mundo Mental Mundo de la Acción
(Pensamiento) (Palabra y Hecho)
Las Ropas en el Zohar (Parashat Vayeji & Jitzei)

El Zohar enseña que el alma (Neshamá) desciende al mundo envuelta en tres vestiduras (Levushim):
Pensamiento (Majshavá).
Habla (Dibur).
Acción (Ma'asé).
La Túnica Interior (Kettōneth / Kuttīnā): Simboliza las vestiduras internas del alma, asociadas al plano del intelecto y las emociones profundas (Mundo de Yetzirá). Es lo que roza directamente nuestra piel espiritual.
El Manto Exterior (Simlá / Pallium): Simboliza las acciones manifiestas en el mundo terrenal (Mundo de Asiáh) y los derechos adquiridos en la materia.

Din vs. Rajamim (Juicio vs. Misericordia)
El pleito judicial (Dīnādēn) pertenece al reyno del Din (Juicio Riguroso), regido por la Sefirá de Gevurá. El demandante está atrapado en la ilusión de la escasez, aferrado al intercambio material.
Si respondes defendiendo la prenda con rabia, entras en la misma estructura del Din.
Al entregar también el manto (šəɲoq lēh ʾāp kətāpāɲ), trasciendes el juicio. Te desnudas de las demandas de tu propio Ego y te envuelves en la Luz Incondicional de Jesed (Misericordia) y Keter (La Corona superior). Demuestras que tu verdadera riqueza no proviene de las vestiduras de este mundo, sino de la Luz interior que no puede ser objeto de juicio ni expropiación.

Análisis de Gematría (Revelación Numérica)
Analicemos la estructura matemática de los conceptos hebreos y arameos del texto.
La Túnica Interior: Ketonet (כְּתֹנֶת)

La raíz abreviada Katán (קטן) significa pequeño, empequeñecerse, anular el ego.
870 se conecta en la gematría con las expresiones de cobertura y protección del alma frente a los Klipot (cascaras de negatividad).

El Manto Exterior: Simlá (שִׂמְלָה)

375 es la gematría exacta de Shalom (שָׁלוֹם) + Shejiná (שְׁכִינָה) en combinaciones de rectificación:

Entregar la Simlá (375) es en verdad desplegar la atmósfera de la Paz (Shalom), desarmando el tribunal terrenal mediante la manifestación de la Presencia Divina (Shejiná).

El Mandato de Soltar: Šəɒoq (שְׁבוֹק)

El valor de 408 revela una conexión profunda con la meditación de la Torá:

> Zot representa la manifestación de la Torá y la Maljut (el Reino): "Zot HaTorá" (Esta es la Ley).
> Soltar (Šəɒoq) con disposición no es perder; es afianzarse en Zot, en la realidad sustancial del Reino Divino que ningún tribunal humano puede arrebatar.

El recorrido por las raíces lingüísticas y místicas de Mateo 5:40 transforma una aparente derrota legal en una estrategia de maestría espiritual:

> [DEMANDA / CONFLICTO LEGAL]
> │
> ┌──────────────────┴──────────────────┐
> ▼ ▼
> Resistencia Egoica Entrega Mesiánica
> (Apego a la vestidura) (Trascendencia del Ego)
> │ │
> ▼ ▼
> Atrapado en el Din Soberanía e Iluminación
> (Juicio y Escasez) (Paz Inquebrantable)

Trascender la Ilusión de la Pérdida: Tu identidad y tu sustentación no dependen de las vestiduras externas (Simlá) ni de las posesiones sobre las que los hombres litigan. Quien reconoce su origen divino sabe que la Fuente es inagotable.

Elevación sobre la Reactividad Legalista: Cuando alguien intenta manipular el marco legal o contractual para despojarte o tener la razón, responder desde la misma terquedad te encadena al mismo plano bajo (Din). Al ceder más allá de lo exigido, rompes la lógica del conflicto.

Purificación de los Levushim (Vestiduras del Alma): Al no aferrarte a lo material, mantienes tus vestiduras espirituales (pensamiento, habla y acción) puras, libres del veneno del rencor, la amargura y la codicia.

Transformación del Agresor mediante el Espejo Moral: Al entregar voluntariamente tu cobertura, expones la desnudez espiritual del demandante. No lo haces por venganza, sino como un acto de luz que lo confronta directamente con la justicia de su propia conciencia.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

καὶ ὅστις σε ἀγγαρεύσει μίλιον ἕν, ὕπαγε μετ' αὐτοῦ δύο.

kai hostis se angareusei milion hen, hypage met' autou dyo.

REFLEXIÓN

Mateo 5:41 es especialmente profundo porque introduce una expresión que parece sencilla —"la segunda milla"— pero que, lingüística, histórica y espiritualmente, contiene una verdadera revolución interior.
Después de:
Mateo 5:39: no devolver el golpe;
Mateo 5:40: no convertir una disputa material en una guerra;
Yeshúa ahora enseña:
"Y a cualquiera que te obligue a ir una milla, ve con él dos."
El movimiento continúa siendo el mismo: romper la lógica de la reciprocidad.

La Peshitta presenta:
□□□□□□ □□□□□ □□□ □□□□ □□□□□□ □□□□ □□□□□□□□□ □□□
Una transliteración aproximada:
man d-mašḥar lāʿ mīlā ḥad, zel ʿammeh trein.
La tradición siriaca utiliza aquí un verbo relacionado con obligar o poner a alguien al servicio, seguido de mīlā, "milla", ḥad, "uno", y trein, "dos". La Peshitta y las antiguas versiones siriacas pueden compararse en el texto conservado para Mateo 5:41.
Y aquí encontramos algo fascinante:
la expresión no significa simplemente "caminar".
Está relacionada con ser obligado a prestar un servicio.

Podemos descomponerlo:

Griego	Transliteración	Significado
καὶ	kai	y / también
ὅστις	hostis	cualquiera que / quienquiera
σε	se	a ti
ἀγγαρεύσει	angareusei	obligue / fuerce a prestar servicio
μίλιον	milion	milla
ἕν	hen	una
ὕπαγε	hypage	ve / marcha
μετ'	met'	con
αὐτοῦ	autou	él
δύο	dyo	dos

El análisis interlineal confirma esta estructura.
Y aquí aparece la palabra que contiene buena parte del secreto del versículo:
ἀγγαρεύσει — angareusei

ἀγγαρεύω — angareuō: obligar a prestar servicio
Este verbo es extraordinario.
ἀγγαρεύω — angareuō
no significa simplemente:
"caminar".
Significa:
obligar a alguien a realizar un servicio, especialmente transportar algo.
La palabra tiene origen persa y pasó posteriormente al griego, al latín y también al vocabulario rabínico. Se relaciona históricamente con el sistema de mensajeros y requisiciones utilizado por los imperios antiguos.
Esto significa que Yeshúa está utilizando una palabra que sus oyentes podían asociar con:
poder imperial → obligación → servicio forzado.
Y aquí cambia completamente la lectura.
No estamos ante:
"Si quieres, camina dos millas."
Estamos ante:
"Si alguien tiene autoridad para obligarte a caminar una..."

El contexto romano
En el mundo romano existía la posibilidad de que soldados obligaran a civiles a transportar cargas o prestar determinados servicios. El propio Mateo volverá a utilizar esta palabra en el contexto de la pasión, cuando Simón de Cirene es obligado a cargar la cruz de Yeshúa en Mateo 27:32.
Esto es importantísimo.
Porque Mateo 5:41 no es simplemente una metáfora psicológica.
Tiene un contexto histórico concreto:
una persona con poder puede imponer una carga sobre alguien con menos poder.
Y entonces surge la pregunta:
¿Qué haces cuando no puedes controlar la imposición, pero sí puedes controlar tu respuesta?

La primera palabra: καὶ — kai
Comienza:
καὶ — kai
"y".
Esto conecta directamente con Mateo 5:40.
Es como si Yeshúa estuviera construyendo una escalera:
te golpean → no devuelves
te demandan → no conviertes el conflicto en guerra
te obligan → haces más de lo exigido
Por tanto, no son enseñanzas aisladas.
Son diferentes manifestaciones de una misma transformación del corazón.

ὅστις — hostis: cualquiera
ὅστις — hostis
significa:

cualquiera que, quienquiera que.
No dice:
“si un buen hombre…”
Ni:
“si alguien que lo merece…”
Sino:
“cualquiera”.
Y aquí aparece una dimensión universal del discipulado.
El amor mesiánico no depende inicialmente de que el otro sea digno.
Depende de quién decides ser tú.

σε — se: a ti
La acción recae sobre:
σε — se
“a ti”.
Esto hace que el versículo sea profundamente personal.
No dice:
“cuando alguien obliga a otra persona…”
Dice:
“cuando alguien te obliga a ti…”
Porque el Reino no empieza resolviendo la violencia del mundo.
Empieza enfrentando mi reacción concreta ante la violencia.

μίλιον — milion: la milla romana
Aquí tenemos otra palabra extraordinaria.
μίλιον — milion
es un préstamo relacionado con el latín mille, “mil”.
La milla romana correspondía aproximadamente a mil pasos, unos 1.480 metros, aunque las equivalencias modernas son aproximadas. El término mismo es latino y aparece en el griego de Mateo.
¡Esto es muy significativo!
Mateo está utilizando una medida asociada al mundo romano dentro de una enseñanza sobre cómo responder al poder romano.
Es casi como si Yeshúa dijera:
“El imperio puede determinar una distancia para tu cuerpo; no puede determinar la dirección de tu alma.”

ἕν — hen: uno
ἕν — hen
significa:
uno.
La autoridad establece:
una milla.
Es decir:
“Hasta aquí.”
Hay un límite impuesto desde afuera.
Y aquí empieza la revolución mesiánica.

ὕπαγε — hypage: ve
ὕπαγε — hypage
es un imperativo:
“ve”, “marcha”, “continúa”.
Procede de:
ὑπό — hypo
debajo

ἄγω — agō
conducir, llevar.
La palabra puede tener la idea de:
irse, marchar, continuar el camino.
Yeshúa no dice:
“Discute durante una hora.”
Dice:
“Ve.”
Hay momentos en que el discípulo debe dejar de gastar energía emocional peleando por aquello que no puede controlar.

μετ’ αὐτοῦ — met' autou
“con él.”
Esto es importante.
No dice:
“Ve dos millas solo.”
Dice:
“con él.”
El adversario, el soldado o quien ejerce la autoridad sigue siendo una persona.
El discípulo no tiene que interiorizarlo como monstruo.
Puede reconocer:
“Está ejerciendo un poder injusto sobre mí.”
sin necesariamente concluir:
“Por eso deja de ser humano.”
Esto es profundamente mesiánico.

δύο — dyo: dos
Y aquí aparece el corazón de la frase:
δύο — dyo
dos.
La orden era:
1
La respuesta es:
2.
Aquí aparece la matemática del Reino.
El mundo dice:

“Haz exactamente lo que te corresponde.”
El Reino dice:
“Haz más.”

La segunda milla no es servilismo
Aquí debemos detenernos.
Una lectura superficial podría decir:
“Jesús enseña a dejarse explotar.”
Pero eso no explica toda la profundidad del contexto.
Existe una lectura histórica que entiende la “segunda milla” como una forma de respuesta activa no violenta frente a un sistema de poder. Un estudio académico reciente, por ejemplo, interpreta la práctica de la angaria como un contexto de coerción imperial y considera que la respuesta de Jesús puede funcionar como una forma de resistencia no violenta que preserva dignidad.
Esto es muy importante:
La respuesta no tiene que ser pasividad.
Puede ser:
libertad interior + creatividad + dignidad + no violencia.

La paradoja: el que te obliga termina viendo algo inesperado
Imaginemos la escena.
El soldado dice:
“Carga esto una milla.”
La persona responde:
“Sí.”
Llega al punto donde debía terminar.
Y continúa.
Otra milla.
Ahora el soldado puede preguntarse:
“¿Por qué?”
La víctima ya no está simplemente reaccionando.
Está actuando desde una libertad que el poder externo no controla.
El imperio puede imponer:
la primera milla.
Pero no puede imponer:
la segunda.
La segunda es una decisión.
Y aquí encontramos el centro del mensaje:
La primera milla puede ser obligación; la segunda puede convertirse en libertad.

La gran paradoja mesiánica
Esto conecta directamente con Mateo 5:39–40.
Golpe:
No devuelves.
Demanda:
No conviertes el conflicto en guerra.
Coacción:

Transformas la obligación en una elección.
Esto significa:
Yeshúa está recuperando la libertad interior del discípulo.
No siempre puedes controlar:
lo que otros hacen,
las leyes,
el poder,
las circunstancias,
la injusticia,
la imposición.
Pero puedes trabajar sobre:
tu respuesta.

Cábala: de la coerción a la elección
Ahora podemos entrar en nuestra lectura cabalística, dejando claro nuevamente que se trata de una analogía espiritual posterior, no de afirmar que el Zohar estuviera comentando directamente Mateo.
Podemos contemplar dos dimensiones:
כְּפִיָּה — kefiyah
coerción.
Y frente a ella:
רָצוֹן — ratzon
voluntad, deseo, querer.
La primera milla representa:
lo que hago porque me obligan.
La segunda:
lo que decido hacer libremente.
Y aquí aparece una enorme enseñanza espiritual:
La madurez consiste en convertir cada vez más obligaciones externas en decisiones internas conscientes.

La segunda milla y el libre albedrío
Esto toca uno de los grandes temas de la tradición bíblica:
בחירה — bechirah
elección.
El Creador puede poner delante del ser humano caminos.
Pero la persona tiene que elegir.
En Mateo 5:41 encontramos una pequeña parábola práctica del libre albedrío:
Milla 1:
“Tengo que.”
Milla 2:
“Elijo.”
El exterior sigue siendo el mismo.
Pero el interior ha cambiado completamente.

Una posible lectura cabalística: transformar Gevurah
Recordemos lo que veníamos trabajando en Mateo 5:39.
La coerción pertenece, simbólicamente, al ámbito de:

Gevurah
fuerza,
límite,
restricción,
poder.
Gevurah no es mala en sí misma.
Sin límites no existe estructura.
El problema aparece cuando el poder se convierte en dominación.
Yeshúa responde con una fuerza diferente:
Chesed
la capacidad de responder desde la generosidad.
Por eso la segunda milla puede simbolizar:
transformar una fuerza que viene de afuera en una oportunidad de expresar una fuerza interior diferente.

La segunda milla como Tiferet
Y aquí podemos introducir:
תפארת — Tiferet
belleza,
armonía,
compasión,
equilibrio.
Porque la respuesta mesiánica no es:
Gevurah contra Gevurah.
No es:
“Tú me obligas; yo te desafío.”
Tampoco es:
“Tú me obligas; entonces soy tu esclavo.”
Es una tercera vía:
“No puedo controlar tu primera milla, pero sí puedo decidir quién seré durante la segunda.”
Eso es equilibrio.
Eso es Tiferet como analogía espiritual.

La gematría de אחד — Ejad
Podemos conectar aquí el concepto de:
אחד — Ejad
uno.
Su gematría:
1 = א
8 = ח
4 = ד
Total:
13.
¿Por qué puede ser significativo para nuestra meditación?
Porque la primera milla y la segunda no son dos mundos separados.
Son un mismo camino.
La transformación ocurre cuando:

lo exterior y lo interior comienzan a integrarse.
El creyente deja de vivir dividido:
“lo que hago porque me obligan”
versus
“lo que realmente deseo hacer”.
Busca que ambas dimensiones se acerquen:
hacer externamente aquello que interiormente ha elegido delante del Creador.

El número dos — שניים / shenayim
El “dos” también puede servir como símbolo de relación.
Dos implica:
yo y tú.
Yo:
ego
y
otro.
Y justamente allí aparece el desafío.
La primera milla puede decir:
“Él contra mí.”
La segunda puede transformar la relación:
“Yo camino con él.”
La palabra griega es:
μετ’ αὐτοῦ
“con él”.
No dice simplemente:
“haz dos”.
Dice:
“con él”.
Esto transforma la obligación en relación.

Zohar: el camino como proceso de transformación
Desde una lectura inspirada en la simbología del Zohar, el camino puede representar el movimiento del alma desde un estado hacia otro.
El ser humano no permanece estático.
Camina.
Y cada paso puede convertirse en:
tikún — תיקון
reparación, rectificación.
Entonces podemos contemplar:
Primera milla
circunstancia que me ocurre.
Segunda milla
respuesta que yo transformo.
Tikún
transformación de aquello que me ocurre en crecimiento espiritual.
La pregunta ya no es:

"¿Por qué me hicieron esto?"
Sino:
"¿Qué puedo reparar en mí a partir de lo que me ocurrió?"

Talmud y el concepto de אנגריא — angaria
Aquí encontramos una conexión particularmente interesante.
El término relacionado con la coerción de servicio, אַנְגַרְיָא — angarya, pasó también al vocabulario rabínico. La palabra tiene historia persa y fue adoptada en distintas lenguas administrativas, llegando incluso al latín angaria.
Por tanto, Yeshúa está hablando en un lenguaje que pertenece a la experiencia política y social de su mundo.
Esto evita convertir Mateo 5:41 en una frase abstracta sobre:
"hacer favores".
No.
Estamos ante:
poder, carga, obligación, dignidad y respuesta.

La analogía con Simón de Cirene
Aquí tenemos probablemente una de las conexiones bíblicas más fuertes.
Mateo 27:32 dice:
"A éste obligaron a llevar su cruz."
El verbo pertenece precisamente a esta familia conceptual.
Es decir:
Mateo 5:41:
"si te obligan a ir..."
Mateo 27:32:
"obligaron a Simón a llevar..."
¡Qué conexión!
La enseñanza de Mateo 5 se convierte en una realidad histórica dentro del propio relato del Evangelio.
Y aparece una paradoja:
Yeshúa enseñó:
"ve una segunda milla".
Y finalmente él mismo camina el camino de la cruz.

Abraham: caminar con Dios
La Biblia utiliza repetidamente la imagen de:
caminar.
Abraham:
"Camina delante de mí..."
Israel:
"andar en los caminos del Señor."
Miqueas:
"caminar humildemente con tu Dios."
Entonces la segunda milla puede convertirse en una pregunta:
¿Estoy caminando solamente porque las circunstancias me empujan, o estoy aprendiendo a caminar conscientemente con Dios?
La diferencia es enorme.

Israel en el desierto
Israel recibe una ruta que no eligió completamente.
Hay desierto.
Hay hambre.
Hay sed.
Hay cansancio.
Hay obstáculos.
Pero el desierto se convierte en una escuela.
Así podemos contemplar:
primera milla = camino impuesto por las circunstancias
segunda milla = camino convertido en formación.
El desierto no cambia inmediatamente.
Pero puede cambiar la persona que lo atraviesa.

José nuevamente
José no eligió:
ser vendido,
ser esclavo,
ser encarcelado.
Esa fue su primera milla.
Pero durante ella decidió:
servir,
interpretar,
administrar,
perdonar,
reconciliar.
Esa fue su segunda milla.
Y finalmente pudo decir a sus hermanos:
“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien.”
Esta es una de las expresiones bíblicas más poderosas de Mateo 5:41.
El acontecimiento no estuvo bajo su control.
La transformación sí.

La segunda milla frente al resentimiento
Hay una dimensión psicológica extraordinariamente profunda.
Cuando alguien nos obliga a algo injusto, nuestra mente puede quedarse atrapada en:
“No debió pasar.”
Y entonces revivimos constantemente:
la conversación,
la ofensa,
la humillación,
la injusticia.
En cierto sentido seguimos caminando aquella primera milla durante años.
Yeshúa dice:
“Ve dos.”
Es decir:

no permanezcas eternamente prisionero de la primera milla.
Continúa.
Transforma.
Aprende.
Crece.
Camina.

El verdadero milagro: recuperar la iniciativa
Esto es quizá lo más hermoso de Mateo 5:41.
La persona que te obliga parece tener todo el poder.
Pero Yeshúa encuentra un espacio de libertad:
la iniciativa.
La primera milla:
"Me obligaron."
La segunda:
"Yo decidí."
Y en esa pequeña diferencia nace una enorme libertad.

Pero esto no significa tolerar abusos
Como en Mateo 5:39–40, debemos mantener equilibrio.
La "segunda milla" no significa:
aceptar indefinidamente explotación;
permitir abuso físico;
renunciar a derechos legales legítimos;
permanecer en una situación peligrosa;
permitir que otros abusen de personas vulnerables.
La enseñanza es sobre la respuesta del discípulo frente al poder y la imposición, no una autorización para que el abusador siga abusando.
La dignidad y la justicia siguen siendo valores bíblicos.

El "más" del Reino
Ahora podemos conectar Mateo 5:41 con toda la estructura del capítulo.
Yeshúa no dice:
"haz lo mínimo necesario."
Dice:
golpe → no devuelvas
demanda → cede
obligación → excede
petición → da
enemigo → ama
La palabra invisible que atraviesa todos estos mandamientos es:
MÁS
El Reino no está construido sobre:
"¿Cuál es el mínimo que tengo que hacer?"
Sino:
"¿Hasta dónde puede crecer el amor?"

La segunda milla y la madurez espiritual
Un creyente inmaduro pregunta:
“¿Tengo que hacerlo?”
Un creyente que está creciendo pregunta:
“¿Cómo puedo convertir esto en una oportunidad para hacer el bien?”
El primero vive desde:
obligación.
El segundo empieza a vivir desde:
propósito.
Y eso es crecimiento integral.

Una síntesis lingüística
Podemos ahora reunir las palabras:
ἀγγαρεύσει
angareusei
te obligará a prestar servicio.
↓
μίλιον ἕν
milion hen
una milla.
↓
ὕπαγε
hypage
ve.
↓
μετ᾽ αὐτοῦ
met' autou
con él.
↓
δύο
dyo
dos.
La frase completa adquiere una fuerza extraordinaria:
“Cuando alguien transforme tu libertad exterior en una obligación, recupera tu libertad interior convirtiendo la obligación en una elección consciente.”

La gran enseñanza mesiánica
Podríamos resumir Mateo 5:41 así:
La primera milla pertenece a quien tiene poder sobre tus circunstancias; la segunda pertenece a la libertad con la que decides responder.
Y esto es profundamente coherente con la vida de Yeshúa.
Porque el Mesías no solamente enseñó:
“camina una segunda milla.”
Su vida entera fue una segunda milla.
Cuando pudo devolver violencia:
no la devolvió.

Cuando pudo exigir:
sirvió.
Cuando pudo condenar:
perdonó.
Cuando fue llevado hacia la cruz:
continuó caminando.

Y aquí aparece una conexión con Juan 13
El mismo Maestro que habla de caminar una segunda milla termina:
lavando pies.
Esto es impresionante.
El Reino no mide la grandeza por:
"¿Cuánto puedo obligar a otro a hacer por mí?"
Sino:
"¿Cuánto estoy dispuesto a hacer por amor?"
La segunda milla termina convirtiéndose en:
servicio voluntario.

Una nueva definición de libertad
Normalmente pensamos:
libertad = nadie puede obligarme.
Pero Mateo 5:41 ofrece una definición más profunda:
libertad = incluso cuando las circunstancias me obligan exteriormente, mi respuesta interior sigue perteneciendo a Dios.
Eso es mucho más difícil.
Y mucho más poderoso.

Podemos convertir Mateo 5:41 en siete preguntas diarias:
1. ¿Cuál es mi primera milla?
¿Qué situación estoy viviendo que no escogí?
2. ¿Quién está determinando mi reacción?
¿La persona que me hirió o el Creador?
3. ¿Estoy viviendo desde obligación o propósito?
4. ¿Cuál sería mi segunda milla?
¿Qué puedo hacer voluntariamente que transforme la situación?
5. ¿Estoy confundiendo servicio con esclavitud?
Servir por amor es distinto de permitir abuso.
6. ¿Qué virtud puedo desarrollar aquí?
Paciencia, humildad, fortaleza, compasión, disciplina.
7. ¿Puedo caminar "con él"?
¿Puedo incluso relacionarme humanamente con quien me incomoda sin adoptar su maldad?

La gran revelación de Mateo 5:41
Después de todo el recorrido lingüístico, histórico, cabalístico y bíblico, podemos contemplarlo de esta manera:
La primera milla mide cuánto puede imponerte el mundo.
La segunda mide cuánto ha crecido tu libertad interior.
Y todavía más profundamente:

La primera milla pertenece a la circunstancia; la segunda pertenece al carácter.
La primera puede decir:
“Tengo que.”
La segunda responde:
“Elijo.”
Y cuando el creyente llega a ese punto, algo extraordinario sucede:
la obligación deja de ser únicamente una carga y puede convertirse en un lugar de transformación.
Ese es el secreto de la segunda milla.
No se trata de caminar más lejos simplemente.
Se trata de convertirse en alguien diferente mientras caminas.

Y entonces Mateo 5:41 prepara perfectamente el siguiente paso: Mateo 5:42, donde Yeshúa llevará todavía más lejos esta misma lógica, pasando de la obligación a la generosidad voluntaria: “al que te pida, dale…”.
Con el versículo 41 de Mateo 5, Yeshúa completa la trilogía de la resistencia no violenta activa y la transmutación de la fuerza del ego en el Sermón del Monte.

Tras abordar el insulto a la dignidad personal (la mejilla, v. 39) y la explotación judicial de los bienes (la túnica, v. 40), Yeshúa enfrenta aquí la servidumbre física, el sometimiento político y la expropiación del tiempo personal.
Al profundizarlo desde su raíz aramea, pasando por el griego helenístico y el latín jurídico e imperial, e integrándolo con el Talmud, la Cabalá, el Zohar y la Gematría, la instrucción de la «segunda milla» trasciende la mera cortesía para revelarse como una tecnología de liberación espiritual y maestría sobre la materia.

El viaje del texto a través de las lenguas del Medio Oriente antiguo revela el peso de las instituciones imperiales y la respuesta mesiánica.
Arameo Galileico / Peshitta (Mattai 5:41)
|
▼
Griego Koiné (Mateo 5:41 - Textus Receptus)
|
▼
Latín (Vulgata - San Jerónimo)
|
▼
Español
El Sustrato Semítico (Arameo / Hebreo)

En la tradición aramea de la Peshitta:
«וּמַן דִּשְׁחַר לָךְ מִילָא חָדָא, זֵל עַמֵּהּ תַּרְתֵּין»
(U-man dī-šəḥar lāɒ mīlā ḥăḏā, zēl ʻammēh tartēn.)
דִּשְׁחַר (Dī-šəḥar): Raíz semítica שחר (Š-Ḥ-R) — Forzar al servicio público, impresionar, reclutar a la fuerza, requisar por autoridad legal o militar.
מִילָא חָדָא (Mīlā ḥăḏā): Una milla (préstamo del latín mille passuum, 1.000 pasos romanos, aprox. 1.48 km).
זֵל (Zēl): Raíz אזל / אזל — Caminar, ir activamente, fluir sin resistencia.
תַּרְתֵּין (Tartēn): Dos (femenino de trēn).

Transliteración y Traducción Palabra por Palabra

Idioma	Término Clave	Raíz / Etimología	Significado Profundo
Arameo	Dī-šəḥar	שחר (Š-Ḥ-R)	Obligar al trabajo servil, imponer una carga vial o militar (Angaria).
Griego	ἀγγαρεύσει (angareusei)	Persa Angaros / ἀγγαρεύω	Requisar por la fuerza pública, someter a la ley de la angaria militar.
Latín	Angariaverit	Angaria (del persa/griego)	Forzar a prestar transporte, carga o servicio de postas al Imperio.
Arameo	Mīlā	מיל (M-Y-L)	Milla (medida de distancia y de esfuerzo físico).
Griego	μίλιον ἕν (milion hen)	Préstamo latino	Una milla romana (1.000 pasos dobles).
Latín	Mille passus	Mille (1.000) + Passus	La distancia legal de requisición militar autorizada por ley.
Arameo	Zēl	אזל ('-'Z-L)	Avanzar con determinación, desplegar el paso por voluntad propia.
Griego	ὕπαγε (hypage)	ὑπό + ἄγω	Ir hacia adelante, ponerse en marcha sobrepasando el límite.
Latín	Vade	Vado	Ir, caminar, avanzar con firmeza.
Arameo	Tartēn	תרת (T-R-T)	Dos (duplicar la medida; romper el límite de la obligación).
Griego	δύο (dyo)	Duo	Dos millas (entrar en el terreno de la gracia y la libertad).
Latín	Alia duo	Duo	Dos millas adicionales.

> Contexto Histórico y Legal: La Ley Romana de la Angaria
> Para captar el impacto sociopolítico de esta enseñanza, es vital comprender el derecho militar del siglo I:
> La Institución Imperial de la Angaria
> En el Judea bajo ocupación romana, los legionarios tenían el derecho legalmente codificado de obligar a cualquier provincia o campesino judío a cargar con su equipo militar (mochila, armas, utensilios), o a prestar sus animales de tiro, durante la distancia exacta de una milla romana (mille passuum).
> Límite Estricto: La ley romana sancionaba duramente al soldado que obligaba a un civil a ir más allá de una milla, para evitar rebeliones o abusos que desestabilizaran las provincias.
> La Dinámica del Oprimido: El campesino caminaba la primera milla lleno de rencor, rabia interna, humillación y contando cada paso con amargura hasta cumplir la cuota legal.

> El Quiebre del Poder Imperial
> Cuando el soldado exige la milla obligatoria y, al llegar a la marca de la milla, el seguidor de Yeshúa no tira la carga al suelo con ira, sino que sonríe y dice: «Iré contigo una milla más» (Zēl ‘ammēh tartēn), ocurre una transmutación psicológica radical:
> El Oprimido se Vuelve Soberano: Al elegir caminar voluntariamente la segunda milla, la persona deja de ser una víctima obligada por el Imperio y se convierte en un agente libre que da por generosidad.

El Agresor se Desconcuerda: El soldado romano, que arriesgaba una sanción militar si era descubierto abusando más allá del límite legal, ahora se encuentra en una posición de vulnerabilidad y sorpresa. La relación de poder queda destruida y reconfigurada por la dignidad del creyente.

> Conexiones con el Talmud y la Literatura Rabínica
> La tradición judía analiza a fondo las leyes del servicio forzado y las cargas públicas.
> Bava Metzia 78b & Sanhedrín 96a
> El Talmud discute la requisición de animales y hombres bajo el concepto de Angaria (אַנְגַרְיָא):
> El Talmud establece normas sobre cuándo un ciudadano puede o no resistirse al servicio real o militar sin violar la ley

> del reino (Dina de-Malchuta Dina — «La ley del reino es ley»).
> En Sanhedrín 96a, los Sabios enseñan:
> "Aquel que realiza su deber por temor al Rey humano es un siervo; pero aquel que sirve por amor y sobrepasa la medida, se convierte en el amigo del Rey."

En Pirkei Avot 2:4, Rabbán Gamliel enseña: "Haz Su voluntad como si fuera tu voluntad". Yeshúa toma este principio de la devoción a Dios y lo aplica de manera audaz al terreno de las relaciones humanas: convierte la imposición del opresor en un acto de libre voluntad, elevando el acto servil a la categoría de servicio divino.

> Decodificación en la Cabalá y el Zohar: El Secreto de las Dos Millas
> En la mística del Zohar, los números, los pasos y las distancias físicas son proyecciones de dinámicas del Árbol de la Vida (Ets Jaím).
> [PRIMERA MILLA] [SEGUNDA MILLA]
> (Mundo de la Obligación) (Mundo de la Voluntad)
> | |
> ▼ ▼
> [ASIÁH / MALJUT] [YETZIRÁ / TIFÉRET]
> El Dominio del ego, El Dominio de la Gracia,
> la necesidad y la restricción la Libertad y el Amor expansivo

> La Primera Milla: Asiáh y la Fuerza de la Severidad (Din)
> La 1.ª Milla: Corresponde al Mundo de Asiáh (Acción Material) y a la Sefirá de Maljut en su estado de caída o confinamiento. Es el reino de la ley, la restricción, el deber forzado y la causa-efecto material.
> Caminar solo la primera milla manteniendo resentimiento amarra al alma dentro de la matriz del Din (Juicio Riguroso) y alimenta a las Klipot (cascaras espirituales del rencor).

> La Segunda Milla: Yetzirá/Jésed y la Emanación de la Luz Infinita
> La 2.ª Milla: Corresponde a la elevación hacia el Mundo de Yetzirá (Formación/Emoción pura) y a las Sefirot de la Columna Derecha: Jesed (Misericordia Incondicional) y Tiféret (Belleza y Armonía).
> Al ofrecer la segunda milla, la persona inyecta Luz Incondicional (Or Jassadim) en una situación regida por la escasez.
> Transforma una acción de servidumbre (Eved) en una emulación de la Divinidad (Bait/Javer).
> Como enseña el Zohar (Zohar I:11a), cuando el ser humano actúa por encima de la medida (Lefinim mishurat hadin), los Cielos reaccionan abriendo los canales de bendición por encima del juicio natural.

> Análisis de Gematría (Revelación Numérica)
> Examinemos la geometría sagrada y los valores numéricos de las palabras clave del mandato arameo e hebreo.

La Requisición / Carga: Angaria (**אַנְגַרְיָא**)

265 es la gematría de la frase bíblica:

Representa el peso de la imposición terrenal.

El Cambio de Estado: Mīlā (□□□□) — Milla

81 es el valor exacto de:

Revelación: En cada milla (Mīlā = 81) está oculta la presencia del "Yo Soy" (Anokhi = 81). Al recorrer la distancia sin resentimiento, descubres que Dios camina contigo en el esfuerzo.

La Segunda Milla / Voluntad: Tartēn (תַּרְתֵּין - Dos)

A nivel reducido (Gematría Katan):

> El número 7 simboliza la Shabatización de la acción (el reposo en medio del esfuerzo, el dominio espiritual sobre el plano físico de los 6 días de trabajo).
> Recorrer dos (Tartēn) millas es santificar el esfuerzo profano convirtiéndolo en un reposo interior (Shabat del espíritu).

> Juntando la trilogía completa de Mateo 5:39-41 (Mejilla, Túnica y Milla), Yeshúa revela un sistema de Alquimia Espiritual Mesiánica:

SISTEMA DE MATEO 5		
Pasaje	Poder Afectado	Estrategia Mesiánica
Mateo 5:39 (Mejilla)	Dignidad Personal (Ego / Honor)	Reorientar la Cara ('Apnī - Jesed)
Mateo 5:40 (Túnica/Capa)	Posesiones/Derechos (Bienes Materiales)	Soltar la Cobertura (Šəɲoq - Trascendencia)
Mateo 5:41 (Milla Extra)	Tiempo y Libertad (Energía Física)	Ir la Segunda Milla (Zēl Tartēn - Voluntad)

Transforma la Obligación en Elección: Cuando las circunstancias, el trabajo o una relación te impongan una tarea pesada ("la primera milla"), no la recorras desde el resentimiento ni el victimismo. Asume el control interno y decide hacerla con excelencia y alegría ("la segunda milla"). Ahí radica tu verdadera libertad.

Neutraliza la Toxicidad de los Demás: Nadie puede esclavizar a un alma que ha decidido servir libremente por amor. Al dar más de lo que te piden, desarmas la agresividad y la manipulación de quienes intentan utilizarte.

Elevación de la Energía del Tiempo: El tiempo gastado con amargura se degrada en el plano del Din. El tiempo entregado voluntariamente y con amor se convierte en un recipiente (Keli) de Luz eterna que rectifica (Tikkun) tu propio destino.

Trascendencia del Límite Humano: La primera milla satisface la exigencia humana; la segunda milla activa la bendición divina. En la milla extra es donde ocurren los milagros, se forja el carácter mesiánico y se revela la paz que sobrepasa todo entendimiento.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

τῷ αἰτοῦντί σε δός, καὶ τὸν θέλοντα ἀπὸ σοῦ δανίσασθαι μὴ ἀποστραφῇς.

Transliterado: tō aitounti se dos, kai ton thelonta apo sou danisasthai mē apostraphēs.

REFLEXIÓN

> Mateo 5:42 es una continuación muy profunda de la enseñanza de los versículos 39–41. Allí el Mesías viene desmontando tres respuestas instintivas ante la agresión: devolver el golpe, defender obsesivamente lo propio y resistirse interiormente a toda exigencia. Ahora lleva la enseñanza a un nivel todavía más íntimo: ¿qué hacemos cuando alguien nos pide algo?
> Y aquí aparece una clave extraordinaria: el verbo final no dice simplemente “no le niegues”, sino literalmente “no te vuelvas de él”. Es decir, la cuestión no es solamente lo que damos con la mano, sino hacia dónde orientamos el corazón.
> Mateo 5:42
> “Al que te pide, dale; y al que quiere tomar prestado de ti, no te vuelvas de él.”

El texto de la Peshitta para 5:42 está documentado como: □□□□□□□ □□ □□□ □□□□□ □□□□ □□□ □□ □□ □□ □□□□ □□.

> El texto arameo/siríaco
> □□ □□ □□ □□□□ □□
> □□□ □□□□□ □□□□ □□□
> □□□□□□□ □□
> Una transliteración aproximada:
> Man d-shā’el lākh, hab leh;
> w-man d-tsāb d-ne’azaf menākh, lā tekhleweh.

Podemos aproximarlo palabra por palabra:

Arameo	Transliteración	Sentido
□□	man	quien
□□□□	d-shā’el	que pide
□□	lākh	a ti
□□	hab	da
□□	leh	a él
□□□	w-man	y quien
□□□□	d-tsāb	que desea/quiere
□□□□□	d-ne’azaf	tomar prestado
□□□	menākh	de ti
□□	lā	no
□□□□□□□	tekhleh	lo impidas/rechaces

La base semítica es especialmente interesante: ▯▯ (hab) = “da” aparece como un imperativo directo. No dice primero “evalúa”, “calcula”, “pregunta qué recibirás” o “asegúrate de que lo merezca”. Dice sencillamente:
DA.
Pero debemos tener cuidado: esto no significa que Jesús esté ordenando una ingenuidad financiera ilimitada, ni que todo pedido deba satisfacerse sin discernimiento. La enseñanza pertenece a una ética de misericordia, generosidad y apertura, no a la abolición del discernimiento.

Ahora podemos entrar en sus raíces.
τῷ αἰτοῦντί — tō aitounti
αἰτέω (aiteō)
= pedir, solicitar, pedir algo.
Pero fíjate en algo importante: αἰτοῦντι está en participio presente.
No se presenta al individuo simplemente como “el que una vez pidió”, sino como:
“el que está pidiendo”.
Hay una persona delante de ti que está expresando una necesidad.

δός — dos: “DA”
Esta palabra es pequeña, pero es el corazón del versículo.
δός (dos)
viene de δίδωμι (didōmi):
dar, entregar, conceder, ofrecer.
Es un imperativo.
Por eso podemos escuchar la frase casi como una respiración:
αἰτοῦντί — pide.
δός — da.
El movimiento es:
la necesidad → encuentra una respuesta.
Pero aquí aparece una paradoja mesiánica.
El mundo normalmente funciona así:
“¿Qué obtengo yo si te doy?”
Jesús comienza a enseñar:
“¿Qué puede salir de mí cuando otro tiene necesidad?”
Esto es una transformación del eje del ego.

θέλοντα — thelonta: “el que quiere”
La segunda persona ya no está simplemente pidiendo.
θέλω (thelō)
significa:
querer, desear, tener voluntad, proponerse.
Por tanto:
“al que quiere tomar prestado de ti…”
Aquí aparece algo que conecta maravillosamente con la enseñanza de Mateo 5:41.
En el versículo anterior alguien podía obligarte a caminar una milla.
Ahora alguien quiere pedirte un préstamo.
Primero:
coacción.

Ahora:
necesidad.
Y Jesús enseña a responder desde una libertad interior que no depende de la conducta del otro.

δανίσασθαι — danisasthai: prestar/tomar prestado
Esta palabra procede de δανίζω (danizō), relacionada con préstamo.
Es interesante porque el texto no dice:
“dale todo lo que tiene”.
Habla específicamente de una relación económica:
“tomar prestado de ti”.
Esto nos lleva directamente al mundo bíblico de la ayuda económica al necesitado.
Y aquí aparece una conexión extraordinaria con Deuteronomio 15.

Deuteronomio 15: la Torá ya había preparado el camino
La Torá dice:
לֹא תְאַמֵּץ אֶת־לְבָבְךָ
וְלֹא תִקְפֹּץ אֶת־יָדְךָ
Lo te'amēts et-levavekha
velo tiqpots et-yadkha
“No endurecerás tu corazón
ni cerrarás tu mano.”
Y después:
פָּתֹחַ תִּפְתַּח אֶת־יָדְךָ
Patoach tiftach et-yadkha
“Abrirás ciertamente tu mano.”
La tradición textual de Deuteronomio 15:7–10 vincula explícitamente la apertura de la mano con prestar al necesitado y hacerlo sin resentimiento.
¡Y aquí encontramos una conexión extraordinaria con Mateo 5:42!
La Torá habla de:
corazón cerrado → mano cerrada.
Jesús habla de:
mano abierta → corazón que no se vuelve.

La palabra más profunda: μὴ ἀποστραφῇς
Aquí encontramos probablemente una de las mayores riquezas del versículo.
μὴ ἀποστραφῇς
mē apostraphēs
Literalmente:
“no te vuelvas de él.”
Viene de:
ἀποστρέφω (apostrephō)
ἀπό = de, desde
στρέφω = girar, volver, cambiar de dirección.
Entonces:
ἀποστρέφω = girarse de algo/alguien, apartarse, rechazar.
Por eso una traducción como:

“no se lo niegues”
es correcta en sentido general, pero pierde una dimensión.
Jesús no solamente está hablando de dinero.
Está hablando de orientación.
La pregunta es:
¿Qué haces con tu dirección interior cuando aparece delante de ti la necesidad de otro?
Puedes:
mirar → escuchar → responder
o:
girarte → cerrar → continuar tu camino.
Y esto conecta magníficamente con lo que vimos en Mateo 5:41.

La secuencia de Mateo 5:39–42
Observemos ahora los cuatro versículos juntos:
5:39
Al que te golpea:
no devuelvas violencia.
5:40
Al que quiere quitarte:
no permitas que la pérdida destruya tu identidad.
5:41
Al que te obliga:
recupera tu libertad interior.
5:42
Al que necesita:
abre tu mano.
Entonces aparece una progresión:
golpe → pérdida → obligación → necesidad
y frente a cada circunstancia:
no venganza → desprendimiento → libertad → generosidad.
Esto es muchísimo más profundo que una colección de reglas.
Jesús está formando un determinado tipo de ser humano.

La conexión con Deuteronomio 15: el corazón y la mano
Aquí podemos entrar en una lectura cabalística como analogía espiritual, no como si Mateo estuviera haciendo una exposición explícita del Zohar.
La Torá conecta dos centros:
לֵב — lev — corazón
y
יָד — yad — mano.
El corazón puede cerrarse.
La mano puede cerrarse.
Y ambos movimientos están relacionados.
Deuteronomio dice:
no endurecerás tu corazón
ni cerrarás tu mano.

Después:
abrirás tu mano.
Por eso podemos formular una gran enseñanza:
La mano revela frecuentemente el estado del corazón.
Puedes decir:
“Amo a mi prójimo.”
Pero si cada necesidad ajena provoca inmediatamente:
“No es mi problema”,
quizá la mano está revelando algo que la boca todavía no reconoce.

Cábala: de Gevurah hacia Chesed
Aquí encontramos una correspondencia espiritual muy sugerente.
Gevurah representa, entre otras dimensiones, límite, restricción, juicio y contención.
Chesed representa amor, bondad, expansión y generosidad.
El problema no es que Gevurah sea mala.
Necesitamos límites.
Una persona sin límites puede ser manipulada.
Pero una persona dominada exclusivamente por la restricción termina diciendo:
“Nada sale de mí.”
Entonces aparece el equilibrio.
Gevurah sin Chesed → dureza.
Chesed sin Gevurah → falta de discernimiento.
Chesed integrado con Gevurah → Tiferet.
Y ahí podemos leer Mateo 5:42 como una pedagogía de Tiferet:
abre la mano, pero no abandones el discernimiento.
No se trata de:
“Dale todo a cualquiera.”
Se trata de:
“No permitas que el miedo convierta tu corazón en una puerta permanentemente cerrada.”

Una conexión cabalística todavía más profunda: נתינה — netinah
Podemos relacionar la enseñanza con la idea hebrea de:
נְתִינָה — netinah
= entrega, donación, acto de dar.
Y aquí aparece un principio espiritual muy hermoso:
recibir → integrar → transformar → dar.
La abundancia que no circula puede convertirse en acumulación.
La bendición bíblica, en cambio, tiende a convertirse en:
bendición recibida → bendición transmitida.
Abraham recibe una promesa:
“serás bendición”.
No solamente:
“serás bendecido”.
La diferencia es enorme.

Abraham: bendición que sale de uno
Génesis 12 presenta a Abraham como aquel mediante quien serán benditas las familias de la tierra.
Eso significa:
la bendición no termina en Abraham.
Pasa por Abraham.
Este es un principio que puede iluminar Mateo 5:42:
Dios no solamente quiere convertirte en recipiente de bendición; quiere convertirte en canal de bendición.
Y aquí podemos introducir una analogía con el concepto cabalístico de shefa, el flujo de abundancia.
No debemos confundir esta analogía con decir que Mateo 5:42 enseña técnicamente la doctrina cabalística del shefa.
Es una lectura posterior y contemplativa.
Pero como imagen espiritual funciona extraordinariamente:
Creador → ser humano → prójimo.
Cuando el flujo llega a mí y se detiene en mí:
acumulación.
Cuando llega a mí y encuentra una salida:
circulación.

Gematría: יָד — yad, la mano
Aquí podemos hacer una pequeña meditación gemátrica.
יָד — Yad
Yod = 10
Dalet = 4
Total:
14
Pero no debemos convertir este número en una “prueba” doctrinal. Es una asociación contemplativa.
¿Por qué es interesante?
Porque la mano en la Biblia frecuentemente simboliza:
capacidad,
acción,
poder,
posesión,
trabajo,
entrega.
Por tanto:
mano cerrada = capacidad retenida.
mano abierta = capacidad ofrecida.
Y eso nos devuelve a Deuteronomio 15.
La espiritualidad bíblica no consiste solamente en lo que pensamos.
Se manifiesta en lo que hacemos con nuestras manos.

El Talmud y la tradición judía aportan un matiz esencial
La tradición rabínica desarrolló ampliamente la responsabilidad hacia el necesitado.
Deuteronomio 15 no presenta la ayuda como simple sentimentalismo: habla de necesidad concreta y de abrir la mano.
Incluso Rashi, comentando Deuteronomio 15:8, relaciona el préstamo con atender aquello que falta al necesitado y cita la tradición de que no se está obligado a “hacerlo rico”, sino a atender su necesidad.
Esto resulta fundamental para interpretar Mateo 5:42.

Jesús no está diciendo:
"Financia cualquier deseo humano."
Está enseñando una disposición espiritual:
cuando existe una necesidad legítima delante de ti, no cierres automáticamente el corazón.

Tzedaká: no solamente caridad
Aquí aparece otro concepto judío importantísimo:
צְדָקָה — tzedakah
Normalmente traducido como:
caridad.
Pero literalmente está relacionado con:
justicia / rectitud.
Eso cambia radicalmente la perspectiva.
Ayudar al necesitado no es simplemente:
"soy bueno contigo".
Puede entenderse también como:
"reconozco tu dignidad y mi responsabilidad hacia ti."
Por eso Mateo 5:42 debe leerse junto con Mateo 6:1–4, donde Jesús hablará de la manera de practicar la justicia/limosna sin convertirla en espectáculo.
La verdadera generosidad no busca construir una imagen del generoso.
Busca restaurar al necesitado.

Jesús introduce una revolución interior
Observemos algo extraordinario.
La lógica humana dice:
"Si doy, pierdo."
La lógica del Reino dice:
"Si puedo dar y doy con amor, mi posesión deja de ser solamente posesión y se convierte en servicio."
Esto no significa que todo acto de dar produzca automáticamente prosperidad económica.
La recompensa mesiánica no debe reducirse a:
"doy $100 y Dios me devuelve $1.000".
Eso sería convertir el Reino en una transacción.
La transformación es mucho más profunda:
el objeto deja de dominar al sujeto.

¿Qué ocurre dentro de nosotros cuando alguien pide?
Aquí Mateo 5:42 se convierte en una especie de espejo espiritual.
Cuando alguien pide:
aparece el miedo:
"¿Y si después me hace falta?"
aparece el ego:
"¿Por qué tengo que darle yo?"
aparece el juicio:
"Seguro está fingiendo."
aparece el control:
"Primero quiero saber qué hará con eso."

aparece la indiferencia:
“No es asunto mío.”
Pero Jesús introduce otra posibilidad:
“Da.”
No necesariamente:
“haz todo lo que te pidan”.
Sino:
“No permitas que tu primera respuesta ante la necesidad sea cerrar el corazón.”

La conexión con el maná
Podemos hacer otra analogía bíblica extraordinaria.
Israel recibe el maná.
Pero el maná tiene una pedagogía:
recibir diariamente.
El problema aparece cuando el ser humano intenta convertir la provisión en acumulación basada en el miedo.
Esto nos lleva a una pregunta espiritual:
¿Poseo lo que tengo o lo que tengo me posee?
Porque Mateo 5:42 no solamente pregunta:
“¿Cuánto dinero tienes?”
Pregunta:
“¿Qué capacidad tiene tu dinero sobre tu corazón?”

José: lo recibido puede convertirse en salvación para otros
José llega a administrar recursos en Egipto.
Lo que inicialmente parece ser una historia de pérdida:
esclavitud,
injusticia,
prisión,
abandono,
termina convirtiéndose en una historia donde los recursos administrados por José sirven para preservar vidas.
José no convierte la abundancia en un monumento personal.
La convierte en instrumento de preservación.
Así podemos leer Mateo 5:42:
Lo que Dios pone en tus manos no necesariamente termina en tus manos.
Puede pasar por tus manos hacia otra persona.

Elías y la viuda de Sarepta
La viuda tiene muy poco.
Sin embargo, el relato de 1 Reyes 17 presenta una paradoja:
cuando comparte lo poco que tiene, descubre que lo poco puede convertirse en provisión.
No debemos utilizar esta historia como una fórmula financiera.
Su enseñanza más profunda es:
la escasez puede enseñar a confiar, pero la abundancia también puede enseñar a compartir.
Mateo 5:42 nos lleva precisamente a esa transformación.

Jesús mismo encarna Mateo 5:42
Aquí está quizá la mayor revelación.
No debemos interpretar este versículo solamente desde la teoría.
Hay que mirar a Jesús.
Personas le piden:
sanidad,
misericordia,
alimento,
atención,
perdón,
restauración.
Y Jesús constantemente responde desde la compasión.
Pero observa algo:
Jesús no satisface todos los deseos humanos.
Por eso Mateo 5:42 no puede significar:
"concede todo lo que alguien solicite."
Jesús mismo muestra que amor y discernimiento pueden coexistir.
La generosidad mesiánica no es ausencia de límites.
Es ausencia de egoísmo.

Aquí aparece una distinción fundamental
Dar por miedo:
"Tengo que hacerlo."
Dar para ser reconocido:
"Quiero que sepan que soy bueno."
Dar por culpa:
"Si no doy, soy mala persona."
Dar por manipulación:
"Doy para obtener algo."
Dar por amor:
"Reconozco tu necesidad y respondo libremente."
Esta última es la que más se acerca al corazón de la enseñanza mesiánica.

La segunda milla y la mano abierta
Ahora podemos conectar los versículos 41 y 42.
Mateo 5:41:
"Ve con él dos millas."
Mateo 5:42:
"Da al que te pide."
La segunda milla hablaba de tiempo, energía y servicio.
Ahora aparece:
posesión y recursos.
Jesús está tocando tres grandes áreas del ego:
mi cuerpo
"No quiero caminar."
mis bienes

"No quiero perder."
mi voluntad
"No quiero que me obliguen."
Y está formando:
servicio + desprendimiento + generosidad.

La gran batalla: "lo mío"
Aquí aparece uno de los grandes temas bíblicos:
¿qué significa realmente "mío"?
Mi dinero.
Mi casa.
Mi tiempo.
Mi conocimiento.
Mi influencia.
Mi comida.
Mi energía.
Mi experiencia.
Mi posición.
Pero la visión bíblica comienza a desplazar el concepto:
"todo es mío"
hacia:
"todo lo que tengo es también una responsabilidad que me ha sido confiada."
Eso transforma la propiedad en mayordomía.

El misterio del préstamo
Hay además una enseñanza muy fina.
Dar y prestar no son exactamente lo mismo.
Dar puede significar que no esperas devolución.
Prestar mantiene una relación de responsabilidad entre ambas partes.
Por eso Deuteronomio 15 resulta tan importante.
La Torá contempla tanto:
dar
como:
prestar.
La misericordia bíblica no siempre consiste en regalar.
A veces consiste en:
ayudar al otro a recuperar su capacidad de sostenerse.
Eso tiene enormes implicaciones para nuestro crecimiento integral.

Generosidad que restaura, no dependencia
Aquí podemos formular una regla espiritual:
La verdadera generosidad no solamente pregunta "¿qué puedo darte?", sino "¿qué puede ayudarte a volver a levantarte?"
A veces será dinero.
A veces alimento.
A veces un préstamo.

A veces conocimiento.
A veces tiempo.
A veces una oportunidad.
A veces simplemente escuchar.
Por eso la palabra dar en Mateo 5:42 no debe reducirse al dinero.

Y ahora aparece el gran contraste con el egoísmo
Podemos definir el egoísmo espiritual así:
"Lo que tengo termina en mí."
Mientras que la generosidad mesiánica dice:
"Lo que recibí puede convertirse en bendición para alguien más."
Esto se conecta profundamente con uno de los grandes principios de tu línea de estudio:
integración con el prójimo.
Porque el crecimiento espiritual no se demuestra únicamente por cuánto sé de Dios.
Se demuestra por:
cómo trato al ser humano que aparece delante de mí.

Mateo 5:42 como camino de Tikkun
Podemos utilizar aquí תיקון — tikkun, "reparación/restauración", como categoría contemplativa.
Cuando alguien pide, aparecen dentro de nosotros:
miedo,
apego,
desconfianza,
avaricia,
indiferencia,
orgullo.
Entonces la situación externa se convierte en un laboratorio interior.
La persona que pide puede estar revelando:
algo de su necesidad.
Pero también puede estar revelando:
algo de nuestro corazón.
Y ahí aparece el verdadero tikkun:
el necesitado no solamente necesita algo de mí; su necesidad puede estar revelando algo que necesita ser transformado en mí.

La pregunta mesiánica
Por eso quizá la pregunta más profunda de Mateo 5:42 no sea:
"¿Cuánto debo dar?"
Sino:
"¿Qué ocurre en mí cuando alguien necesita algo de mí?"
Si aparece miedo:
trabajo la confianza.
Si aparece avaricia:
trabajo el desprendimiento.
Si aparece indiferencia:
trabajo la compasión.

Si aparece ingenuidad:
trabajo el discernimiento.
Si aparece orgullo:
trabajo la humildad.
Si aparece generosidad:
trabajo para que sea auténtica y no una búsqueda de reconocimiento.

Una síntesis desde las sefirot
Podríamos representar contemplativamente el movimiento así:
Gevurah
↓
"¿Hasta dónde llega mi límite?"
Chesed
↓
"¿Qué puedo entregar?"
Tiferet
↓
"¿Cómo puedo amar con discernimiento?"
Yesod
↓
"¿Cómo convierto esa intención en relación concreta?"
Malkhut
↓
"¿Qué hago realmente con mis manos?"
Esto produce algo muy bello:
La espiritualidad termina aterrizando en una acción.
No basta:
"Tengo compasión."
Hay que llegar a:
"¿Qué hago con mis manos?"

La enseñanza oculta en "no te vuelvas"
Volvamos finalmente a:
μὴ ἀποστραφῇς
"no te vuelvas."
Quizá aquí encontramos el centro de todo el pasaje.
Porque una persona puede dar dinero y permanecer interiormente cerrada.
Puede entregar una moneda y despreciar al necesitado.
Puede ayudar y humillar.
Puede prestar y utilizar la deuda para dominar.
Entonces Jesús apunta a algo más profundo:
No solamente abras la mano. No vuelvas el rostro.
Es decir:
mira al ser humano.
Reconoce su dignidad.

Discierne su necesidad.
Ayuda cuando puedas.
Y si no puedes dar lo que solicita, busca otra forma de no convertir el rechazo en desprecio.

Una posible traducción espiritual ampliada
Si reuniéramos el movimiento semítico, griego y la enseñanza bíblica, podríamos expresar el sentido profundo así:
"Al que se acerca a ti con una necesidad, no cierres inmediatamente tu mano. Da aquello que puedas dar con justicia y misericordia; y al que necesita recibir de ti un préstamo o una ayuda, no apartes de él tu corazón ni conviertas su necesidad en motivo de desprecio."
No es una traducción literal del texto; es una paráfrasis espiritual que intenta hacer explícitas sus implicaciones.

Y aquí aparece la gran conexión con Mateo 5:43–48
Esto es importantísimo porque el versículo 42 no termina aislado.
Después viene:
"Amarás a tu prójimo..."
y posteriormente:
"Amad a vuestros enemigos."
Por tanto, Mateo 5:42 funciona como una preparación.
Primero:
no cierres tu mano.
Después:
no cierres tu corazón al enemigo.
Finalmente:
sé perfecto como vuestro Padre celestial.
El movimiento completo es:
mano → corazón → enemigo → Padre.
¡Esa es una arquitectura espiritual extraordinaria!

La progresión completa de Mateo 5:39–48
Podemos visualizarla así:
5:39 — no devuelvas el golpe
↓
5:40 — no permitas que la pérdida robe tu identidad
↓
5:41 — transforma la obligación en libertad interior
↓
5:42 — transforma la posesión en generosidad
↓
5:43–44 — transforma al enemigo en objeto de amor y oración
↓
5:45 — participa del carácter del Padre
↓
5:48 — intégrate hacia la plenitud
Y entonces entendemos que Jesús no está enseñando simplemente:

“sé bueno”.
Está enseñando:
“transforma tu manera de responder a aquello que amenaza tu ego.”

La gran enseñanza mesiánica de Mateo 5:42
Podríamos resumirla en siete movimientos:
1. Pedir no convierte automáticamente al otro en indigno.
2. Tener recursos crea responsabilidad, no solamente privilegio.
3. Dar requiere discernimiento, pero el discernimiento no debe convertirse en una excusa para la dureza.
4. Prestar puede ser una forma de restauración.
5. La verdadera generosidad no humilla al receptor.
6. La mano abierta nace de un corazón que no se ha endurecido.
7. La madurez espiritual consiste en que aquello que recibimos de Dios pueda convertirse en bendición para otros.

Mateo 5:42 nos invita a revisar cinco dimensiones:
Espiritual:
¿Creo realmente que Dios es mi fuente?
Emocional:
¿Qué siento cuando alguien necesita algo de mí?
Mental:
¿Mi discernimiento es sabiduría o es una racionalización para no compartir?
Relacional:
¿La persona que recibe mi ayuda conserva su dignidad?
Material:
¿Mis bienes están al servicio de mi propósito o mi propósito está al servicio de mis bienes?

Después de recorrer el arameo, el griego, la Torá, las conexiones rabínicas y la lectura cabalística como marco contemplativo, me parece que podemos condensar la enseñanza así:
“No permitas que la necesidad de otro convierta tu corazón en una puerta cerrada.”
Y todavía más profundamente:
“Lo que está en tus manos puede ser parte de tu propósito, pero no necesariamente debe terminar en tus manos.”
Porque el Mesías está formando una persona que aprende a pasar de:
posesión → mayordomía
miedo → confianza
acumulación → circulación
indiferencia → compasión
obligación → libertad
ego → servicio
mano cerrada → mano abierta
Y finalmente:
mano abierta → corazón abierto → semejanza con el Padre.
Ese último movimiento prepara directamente Mateo 5:43–48: la generosidad hacia quien pide es el entrenamiento cotidiano para llegar a amar incluso a quien nos hiere.

Para profundizar el bloque de rectificación interpersonal en el Sermón del Monte, Yeshúa corona su instrucción con el principio de la circulación incondicional de la abundancia. En Mateo 5:42 leemos:
«Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo niegues.»

Tras trascender la ofensa al honor (v. 39), el litigio por las vestiduras (v. 40) y la servidumbre física (v. 41), este versículo aborda la relación del ser humano con la propiedad, la caridad (Tzedaká) y el flujo de la bendición.
Al analizarlo desde su sustrato arameo, contrastarlo con el griego koiné y la Vulgata latina, y articularlo con la Torá, el Talmud, la Cabalá, el Zohar y la Gematría, la instrucción trasciende la simple filantropía para convertirse en el secreto de la apertura de los canales celestiales (Tzinorot).

Rastreamos la transmisión de la enseñanza a través de los tres cauces lingüísticos antiguos.
Arameo Galileico / Peshitta (Mattai 5:42)
|
▼
Griego Koiné (Mateo 5:42 - Textus Receptus)
|
▼
Latín (Vulgata - San Jerónimo)
|
▼
Español

El Sustrato Semítico (Arameo / Hebreo)
En la tradición aramea de la Peshitta:
«מַן דִּשְׁאַל לָךְ הַב לֵהּ, וּמַן דְּצָבֵא דְּנֵזַף מִנָּךְ לָא תִכְלֵיהּ»
(Man dī-šə'al lāḵ haḇ lēh, u-man dī-ṣḇē dī-nēzap minnāḵ lā tiḵlēh.)
מַן דִּשְׁאַל (Man dī-šə'al): Raíz semítica שאל (Š-'-L) — Pedir, demandar, inquirir, buscar auxilio o dirección.
הַב לֵהּ (Haḇ lēh): Raíz יהב (Y-H-B) — Dar, entregar con el corazón, otorgar sin reservas.
דְּנֵזַף (Dī-nēzap): Raíz יזף / יזף (Y-Z-P) — Tomar prestado, solicitar un crédito o adelanto.
לָא תִכְלֵיהּ (Lā tiḵlēh): Raíz כלא (K-L-') — No reprimir, no encerrar, no bloquear, no dar la espalda, no retener la mano.

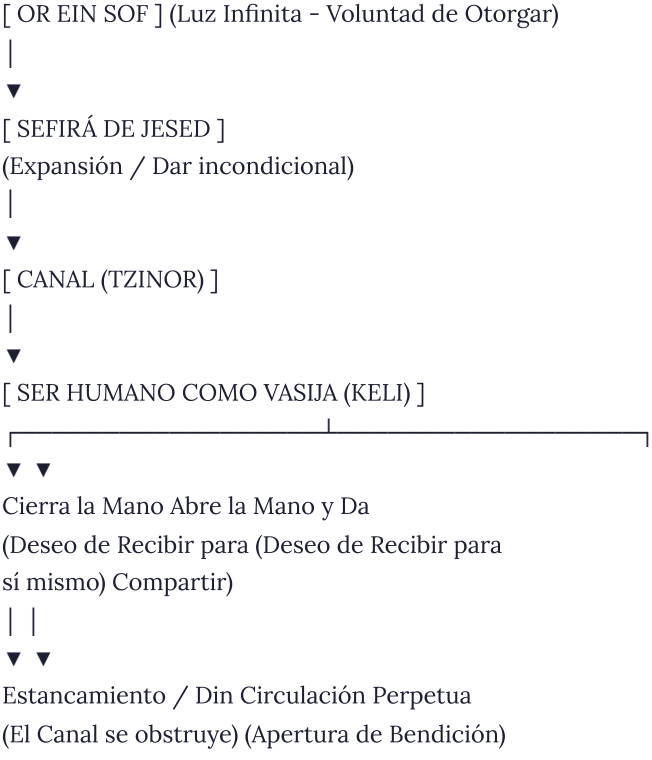
Transliteración y Traducción Palabra por Palabra

Idioma	Término Clave	Raíz / Etimología	Significado Profundo
Arameo	Dī-šə'al	שאל (Š-'-L)	Pedir asistencia, solicitar una porción de sustento.
Griego	αἰτοῦντί (aitounti)	αἰτέω (aiteō)	Pedir con necesidad, solicitar formalmente o rogar.
Latín	Petenti	Peto	Al que pide, busca o requiere algo.
Arameo	Haḇ	יהב (Y-H-B)	Dar activamente, conceder (raíz conectada al amor / Ahavá).
Griego	δίδου (didou)	δίδωμι (didōmi)	Otorgar, entregar continuamente sin cálculo mercantil.
Latín	Da	Do	Dale, entrega libremente.
Arameo	Dī-nēzap	יזף (Y-Z-P)	Pedir prestado, buscar un soporte financiero temporal.
Griego	δανίσασθαι (danisasthai)	δανείζω (daneizō)	Pedir un préstamo de dinero o recursos.
Latín	Mutuari	Mutuo	Tomar prestado bajo reciprocidad.
Arameo	Lā tiḵlēh	כלא (K-L-')	No constreñir, no cerrar el canal, no esconder la faz.
Griego	μὴ ἀποστραφῇς (mē apostraphēs)	ἀπό + στρέφω	No te des la vuelta, no le des la espalda, no te desvíes.
Latín	Ne avertaris	Averto	No apartes la mirada, no le des la espalda al necesitado.

Contexto Legal y Talmudico: De la Tzedaká a la Gmilut Jasadim
En el pensamiento bíblico y rabínico, la acción de dar no es un acto opcional de benevolencia, sino un deber de Justicia Cósmica (Tzedaká) y de Bondad Incondicional (Gmilut Jasadim).
La Torá como Marco (Deuteronomio 15:7-8)
Yeshúa cita y expande el mandato mosaico de Deuteronomio 15:
"Cuando haya en ti menesteroso... no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre; sino abrirás a él tu mano liberalmente, y le prestarás lo que necesite..."
El término arameo לֹא תִכְלֶה (Lā tiכlēh) traduce directamente la advertencia en hebreo de no restringir el flujo de ayuda antes del año del perdón (Shemitá).

La Jurisprudencia en el Talmud (Ketubot 67b & Bava Batra 9a)
El Talmud realiza una distinción fundamental entre la Tzedaká (dar limosna) y Gmilut Jasadim (actos de amor y préstamos):
"En tres cosas es mayor la Gmilut Jasadim que la Tzedaká: la Tzedaká se hace solo con dinero, la Gmilut Jasadim con el cuerpo y el dinero; la Tzedaká es solo para los pobres, la Gmilut Jasadim para pobres y ricos; la Tzedaká solo para los vivos, la Gmilut Jasadim para vivos y muertos" (Sukkah 49b).
El préstamo sin interés (Halva'at Jen) es considerado por el Talmud de mayor jerarquía espiritual que la dádiva, porque preserva la dignidad del que recibe sin avergonzarlo.
Yeshúa combina ambos niveles: abarca al que pide (šə'al - dádiva) y al que busca prestado (nēzap - asistencia de dignidad), prohibiendo cerrar la mirada (mē apostraphēs / lā tiכlēh).

Decodificación en la Cabalá y el Zohar: La Dinámica de la Vasija y la Luz
En la Mística Judía, el universo entero es un sistema de dar (Maspi'a) y recibir (Mekabel).



El Secreto del Zohar sobre la Tzedaká (Zohar II:198a)
El Zohar enseña que el pobre o el necesitado no es una desgracia social, sino una oportunidad espiritual enviada por el Cielo:
El indigente provee la vasija (Keli) para que el hombre rico o autosuficiente pueda manifestar el atributo de Jesed (Misericordia).
"Cuando el pobre se acerca a tu puerta, el Santo, Bendito Sea Él, te está haciendo un regalo: la oportunidad de conectar tu Maljut (reino terrenal) con Tiféret y Jesed (las dimensiones celestiales)".

El Peligro de Lā Tiתlēh (Cerrar el Canal)
La raíz כלא (K-L-') alude al confinamiento. Cuando rehusas dar o prestar por miedo a la escasez, estás operando desde el Deseo de Recibir para Uno Mismo (Ratzón Lejikabél Le'atzmó).
Al cerrar la mano, cortas el flujo de la Luz (Or) que pasa por ti. Te conviertes en una "cisterna agrietada". Por el contrario, cuando das libremente (Haתlēh), te transformas en un Conducto (Tzinor) de la Luz Infinita (Ein Sof), garantizando que la abundancia siga fluyendo a través de tu vida.

Análisis de Gematría (Revelación Numérica)
Examinemos el código matemático detrás de las palabras clave hebreas y arameas.
El Mandato de Dar: Hab (הַב) / Yahab (יָהַב)

El valor 7 representa la plenitud de la Creación (los 7 días, las 7 Sefirot emocionales).
La raíz completa Yahab (יהב) tiene valor de:

17 es la gematría exacta de Tov (טוֹב = Bueno / La Bondad Primal) (). Dar (Yahab) es revelar lo Bueno en la materia.

La Raíz del Pedir: Sha'al (שְׁאַל)

331 es equivalente a Efraim (אֶפְרַיִם = Fructífero) en su raíz de expansión.
Al responder a la petición (Sha'al), transformas la carencia en fructificación.

La Conexión entre Dar (Hab) y Amar (Ahavá)
En hebreo, la palabra Amor (אַהֲבָה - Ahavá) está construida directamente sobre la raíz Hab (הב - Dar):

13 es el valor de Ahavá (Amor) y de Ejad (אֶחָד = Unidad).
Revelación: No puedes amar (Ahavá = 13) ni experimentar la Unidad Divina (Ejad = 13) sin el acto de dar (Hab). La entrega incondicional de Mateo 5:42 es la manifestación física del amor y la unificación de la Creación.

Síntesis e Integración del Sistema Mesiánico (Mateo 5:39-42)
Con este versículo, Yeshúa cierra la estructura maestra de la Elevación del Alma sobre las cuatro ilusiones del Ego en este mundo material:

EL MAPA MÍSTICO DE MATEO 5:39-42			
Versículo	Plano de Rectificación	Dominio Terrenal	Virtud Sefirótica
5:39	Honor y Ego (Mejilla)	La Ofensa Física	Jesed sobre Gevurá (Paz Interior)
5:40	Propiedad y Justicia (Túnica / Manto)	El Litigio Legal	Trascendencia (Libertad de Apego)

5:41	Tiempo y Libertad	La Servidumbre	Voluntad Divina
	(Milla Extra)		(Soberanía)
5:42	Sustento y Recursos	La Escasez / Riqueza	Circulación Total
	(Dar / Prestar)		(Conducto de Luz)

Principios para el Crecimiento Integral:
Abandona la Ilusión de la Escasez: Quien teme que al dar o prestar perderá algo, no ha comprendido que Dios es la Fuente Inagotable (Ein Sof). La retención genera estancamiento; la circulación genera abundancia.

Preserva la Dignidad de los Demás: Atender al que pide o solicita prestado sin juzgar sus intenciones te alinea con el atributo de la Misericordia Divina, que alimenta a todos sin distinguir sus méritos.

Sé un Canal, No un Depósito: Los recursos, conocimientos y energía que posees no son de tu propiedad privada; te han sido confiados para que los administres y hagas fluir la bendición hacia el mundo.

Alcanza la Unidad (Ejad): Al integrar la no-reactividad ante el insulto (v. 39), la renuncia al pleito (v. 40), la entrega de la milla extra (v. 41) y la generosidad incondicional (v. 42), el ser humano rectifica sus vestiduras espirituales y se convierte en una morada terrenal (Mishkán) para la Presencia Divina.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἠκούσατε ὅτι ἐρρέθη· Ἀγαπήσεις τὸν πλησίον σου καὶ μισήσεις τὸν ἐχθρόν σου.

Ēkousate hoti errethē; agapēseis ton plēsion sou kai misēseis ton echthron sou.

REFLEXIÓN

La traducción habitual:
"Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo."
Pero aquí tenemos que detenernos inmediatamente.
Porque Jesús no está citando literalmente Levítico 19:18 completo.
La Torá dice:
לֹא־תִקֹּם וְלֹא־תִטֹּר… וְאָהַבְתָּ לְרֵעֲךָ כָּמוֹךָ
Lo tiqqom velo tittor… ve'ahavta lere'akha kamokha
"No tomarás venganza ni guardarás rencor… y amarás a tu prójimo como a ti mismo."
Levítico no contiene:
"y odiarás a tu enemigo".
Eso es fundamental para comprender lo que Jesús está haciendo.

El arameo/siríaco de Mateo 5:43
La Peshitta conserva:
□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□
□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□
□□□□□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□
Una transliteración aproximada:
Šmaʿtūn d-etʾamar
d-raḥam l-qārībāk
w-sanī l-baʿeldbābāk.
Y encontramos una elección lingüística extraordinariamente interesante.

Este es uno de los versículos decisivos de todo el Sermón del Monte, porque aquí Yeshúa/Jesús llega al punto donde la espiritualidad deja de medirse por cómo tratamos a quienes nos aman y comienza a medirse por qué hacemos con quien se ha convertido en nuestro enemigo.

שׁמע — šmaʿ: "habéis oído"
El texto comienza:
□□□□□□□□□ — šmaʿtūn
relacionado con la raíz semítica:
שמע — Š-M-ʿ
= oír, escuchar, prestar atención, comprender.
Y aquí hay una conexión hebrea extraordinaria:
שְׁמַע — Shemá.
שְׁמַע יִשְׂרָאֵל
Shema Yisrael
"Escucha, Israel…"

Por eso Mateo 5:43 comienza, en cierto sentido, con una palabra que toca una de las raíces espirituales más profundas de Israel:
ESCUCHA.
Pero Jesús no dice:
"Habéis pensado..."
Dice:
"Habéis oído."
Es decir:
"Existe una tradición que habéis recibido. Ahora examinemos qué habéis entendido de ella."
Esto es muy importante para toda la sección:
Jesús no destruye la Escritura; confronta interpretaciones reducidas de ella.

□□□□ — d-raḥam: amar
La Peshitta utiliza:
□□□ — rḥm
raḥam
= amar, tener afecto, mostrar amor.
Y aquí encontramos una raíz semítica fascinante porque רַחֲמִים — raḥamim está asociada con misericordia/compasión en hebreo.
La tradición bíblica relaciona las entrañas/misericordia con una compasión profunda.
Por eso podemos contemplativamente escuchar:
amor → misericordia → compasión.
No es solamente:
"tolerar al otro."
Es una transformación de la disposición interior.

El griego ἀγαπήσεις — agapēseis
El griego dice:
Ἀγαπήσεις — agapēseis
del verbo:
ἀγαπάω — agapaō
= amar.
Pero aquí hay una precisión importante:
ἀγαπήσεις está en futuro, segunda persona singular.
Literalmente:
"amarás".
Es un mandato expresado mediante futuro.
No:
"sentirás afecto".
Sino:
"amarás".
Esto es extraordinario.
Porque si el amor fuera solamente una emoción espontánea, Jesús no podría convertirlo en mandamiento.
Aquí el amor aparece como:
una decisión ética antes que una emoción espontánea.

πλησίον — plēsion: el prójimo
Esta palabra es particularmente hermosa.
πλησίον — plēsion
significa:
próximo, cercano, prójimo.
Está relacionada con la idea de:
“el que está cerca”.
Y aquí encontramos el primer gran misterio.
La pregunta humana es:
“¿Quién pertenece a mi círculo?”
Jesús está preparando una pregunta diferente:
“¿A quién estoy dispuesto a acercarme?”
La diferencia parece pequeña, pero espiritualmente es gigantesca.

רע — rea: el prójimo en Levítico
Levítico utiliza:
רֵעֲךָ — re'akha
de:
רֵעַ — rea
= compañero, vecino, prójimo, asociado.
Y la Torá dice:
וְאָהַבְתָּ לְרֵעֲךָ כָּמוֹךָ
Ve'ahavta lere'akha kamokha.
“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
La tradición rabínica consideró este mandamiento fundamental. Rabbi Akiva lo llamó un gran principio de la Torá.

Pero entonces aparece la palabra problemática: “enemigo”
En griego:
ἐχθρός — echthros
= enemigo, adversario, persona hostil.
ἐχθρόν σου
= “tu enemigo”.
En arameo aparece:
□□□□□□□□□□□□□□ — baʿeldbābāk
literalmente relacionado con:
“el adversario/enemigo que está contra ti.”
La estructura semítica es muy expresiva.
El enemigo no es simplemente:
“alguien diferente”.
Es:
“alguien que se coloca en oposición.”
Por eso la enseñanza de Jesús resulta tan radical.

La frase “odiarás a tu enemigo” NO está en Levítico
Este es uno de los puntos más importantes de nuestro estudio.
Jesús dice:

"Habéis oído que fue dicho..."
y después presenta:
"Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo."
Pero Levítico 19:18 solamente ordena amar al prójimo y prohíbe venganza y rencor.
Entonces, ¿de dónde procede la segunda mitad?
No existe en la Torá una orden general:
"Odiarás a tu enemigo."
Sí existen pasajes bíblicos que hablan de enemigos, de separación del mal y de juicio contra pueblos o adversarios, y posteriormente distintas tradiciones judías desarrollaron maneras de pensar sobre el enemigo. Pero eso no equivale a un mandamiento de la Torá que diga literalmente "odiarás a tu enemigo".
Por tanto, Jesús está exponiendo una formulación interpretativa, y el versículo 44 va a confrontarla directamente.

Aquí aparece la genialidad de Mateo 5
Observemos:
Torá:
"Ama a tu prójimo."
Interpretación humana:
"Entonces puedo odiar al que no es mi prójimo."
Jesús:
"No."
Y entonces vendrá:
"Amad a vuestros enemigos."
Es una operación espiritual extraordinaria.
Jesús no destruye:
"ama a tu prójimo."
Lo expande.

¿Quién es entonces el prójimo?
Aquí aparece una de las grandes preguntas que ya encontramos en la tradición bíblica.
En Lucas 10, un intérprete de la Torá pregunta:
"¿Y quién es mi prójimo?"
Y Jesús responde con la parábola del samaritano.
Es decir:
el problema no era solamente:
"¿Cómo amo?"
Sino:
"¿A quién estoy dispuesto a reconocer como digno de mi amor?"
Esto transforma completamente Mateo 5:43.

La raíz del problema: dividir la humanidad
La mente humana construye categorías:
los míos / los otros
amigos / enemigos
buenos / malos
cercanos / lejanos
nosotros / ellos.

Y entonces crea una frontera moral.
Dentro de la frontera:
amor.
Fuera de ella:
indiferencia, rechazo u odio.
Jesús empieza a destruir esa frontera.

Cábala: la fragmentación y la unidad
Aquí podemos utilizar una lectura cabalística como analogía espiritual, no como afirmación de que el Zohar esté comentando directamente Mateo.
La Cábala insiste repetidamente en la problemática de la separación y la integración.
El ego tiende a dividir:
"yo y el otro".
La conciencia espiritual comienza a descubrir:
"el otro también pertenece a la realidad creada por el Uno."
Esto no significa negar diferencias.
No significa:
"todo es igual".
Significa:
la diferencia no autoriza la deshumanización.

Tiferet como integración
En nuestro esquema de las sefirot podemos contemplar:
Chesed
→ amor, expansión, bondad.
Gevurah
→ límite, juicio, discernimiento.
Si solo existe Gevurah:
"Ese es mi enemigo; queda fuera."
Si solo existe un Chesed sin discernimiento:
"Todo está bien; no importa lo que haga."
Pero la integración:
Tiferet
permite algo mucho más profundo:
ver la verdad sin abandonar la misericordia.
Esto será crucial para comprender Mateo 5:44.
Porque amar al enemigo no significa llamar bueno al mal.
Significa:
no permitir que el mal del otro transforme tu corazón en algo semejante al mal que estás combatiendo.

Esta es probablemente una de las mayores enseñanzas mesiánicas
Imagina dos personas.
Una hace daño.
La otra responde con odio.
Entonces ocurre algo invisible:
el mal ha conseguido reproducirse.

El agresor produjo violencia.
La víctima responde con violencia.
Ahora existen dos centros de violencia.
Jesús introduce una tercera posibilidad:
interrumpir la cadena.
Esto conecta profundamente con Mateo 5:39:
"No resistáis al mal de la misma manera."
Y ahora:
"No conviertas al enemigo en objeto de odio."

El enemigo puede convertirse en tu "maestro" involuntario
Esto es una reflexión especialmente profunda.
La persona que nos ama puede mostrarnos:
cómo recibir amor.
Pero la persona que nos odia puede mostrarnos:
qué queda todavía por sanar dentro de nosotros.
Cuando alguien nos agrede, aparecen:
ira,
orgullo,
miedo,
deseo de venganza,
necesidad de reconocimiento,
necesidad de tener razón.
El enemigo, sin quererlo, puede convertirse en un espejo.
No porque su comportamiento sea bueno.
Sino porque revela lo que todavía está dentro de nosotros.

Levítico 19:18 tiene una conexión todavía más profunda
Antes de decir:
"amarás a tu prójimo",
la Torá dice:
"No tomarás venganza."
Y:
"No guardarás rencor."
Y antes incluso:
"No odiarás a tu hermano en tu corazón."
Es decir, la Torá ya está trabajando sobre el interior.
No solamente:
"no mates".
Sino:
"no alimentes dentro de ti el mecanismo que produce destrucción."
La tradición rabínica conserva precisamente esta preocupación: Rashi explica la diferencia entre venganza y guardar rencor mediante ejemplos cotidianos de negarse a prestar algo porque previamente el otro no lo prestó.
Esto conecta maravillosamente con Mateo 5:42.

Mateo 5:42 y 5:43 están unidos
En 5:42:
“Al que te pide, dale…”
En 5:43:
“Amarás a tu prójimo…”
No son dos enseñanzas independientes.
La generosidad y el amor al prójimo pertenecen a la misma arquitectura espiritual.
Y Levítico 19 también une:
no vengarse
con
no guardar rencor
con
amar al prójimo.
Por tanto:
El amor bíblico comienza desactivando la memoria de la venganza.

Talmud: Hillel y la regla de oro
Hay una tradición talmúdica extraordinariamente relacionada con esto.
En Shabbat 31a, Hillel resume la enseñanza moral en términos de no hacer al otro aquello que uno detesta para sí mismo. La tradición presenta esto como un principio fundamental, y el resto como interpretación.
Esto nos lleva a:
“Ama a tu prójimo como a ti mismo.”
Pero Jesús lleva esto todavía más lejos:
¿Y qué ocurre cuando el otro ya no actúa como prójimo?
Ahí comienza la radicalidad mesiánica.

De “como yo” a “aunque sea mi enemigo”
El movimiento es:
Yo
↓
mi prójimo
↓
el extranjero
↓
el diferente
↓
el que me rechaza
↓
el que me persigue
↓
mi enemigo
Y Jesús dirá:
incluso allí debe existir una forma de amor.
No necesariamente afecto emocional.
No necesariamente confianza.

No necesariamente reconciliación inmediata.
Sino:
renuncia a convertir al otro en objeto de odio.

Amor no significa ausencia de límites
Este punto es esencial para una lectura madura.
Amar al enemigo no significa:
permitir abuso,
permanecer en una relación peligrosa,
entregar recursos a quien los utilizará para destruir,
negar la justicia,
abandonar límites,
permitir que alguien siga dañando a otros.
Jesús mismo denuncia la hipocresía, confronta a quienes hacen el mal y habla de juicio.
Por tanto:
amor ≠ permisividad.
perdón ≠ ausencia de consecuencias.
misericordia ≠ ingenuidad.
oración por el enemigo ≠ confianza automática.
La enseñanza es mucho más interior:
no permitas que el enemigo determine la calidad espiritual de tu corazón.

Y aquí aparece una conexión con José
José podría haber utilizado su posición en Egipto para destruir a sus hermanos.
Tenía:
poder.
Tenía:
autoridad.
Tenía:
motivo humano para vengarse.
Pero termina diciendo, en esencia:
vosotros pensasteis mal contra mí, pero Dios podía transformar aquello en bien.
Esto no significa que José diga:
“Lo que hicieron estuvo bien.”
No.
Reconoce el mal.
Pero no permite que el mal tenga la última palabra.
Esa es una expresión extraordinaria de Mateo 5:43–44.

David y Saúl
Otra analogía poderosa.
Saúl persigue a David.
David tiene oportunidades para matarlo.
Pero David se niega a convertir la injusticia recibida en permiso para convertirse él mismo en vengador.
David mantiene:
discernimiento

sin:
venganza.
Es una expresión veterotestamentaria de algo que Jesús llevará a una radicalidad aún mayor.

Esteban: la enseñanza llevada hasta el límite
En Hechos 7, Esteban es asesinado.
Y su oración recuerda extraordinariamente la lógica de Jesús:
no les tomes en cuenta este pecado.
Aquí la enseñanza deja de ser teoría.
El enemigo está literalmente destruyendo al discípulo.
Y el discípulo intenta impedir que el odio gobierne su último momento.
Eso es amor mesiánico llevado al extremo.

La gematría como meditación: אהבה — Ahavah
Podemos introducir aquí una de las asociaciones gemátricas más conocidas:
אַהֲבָה — Ahavah — amor
Alef = 1
He = 5
Bet = 2
He = 5
Total:
13
Y:
אחד — Echad — Uno
Alef = 1
Chet = 8
Dalet = 4
Total:
13
Por eso la tradición mística utiliza la equivalencia:
Ahavah = 13
Echad = 13
como una hermosa meditación:
amor y unidad.
No debemos presentar esto como una "prueba matemática" de Mateo 5:43.
Es una asociación contemplativa de la tradición hebrea.
Pero espiritualmente resulta poderosa:
el amor combate la fragmentación.
Cuando odio al otro:
lo convierto en "otro absoluto".
Cuando amo:
comienzo a reconocer que seguimos perteneciendo a una misma creación.

¿Qué hace el odio?
El odio establece una frontera:
"Tú eres aquello que yo no soy."

Después:
“Tú eres aquello que no debería existir.”
Finalmente:
“Por tanto, puedo destruirte.”
Jesús interrumpe esa escalera.
No comienza diciendo:
“Tu enemigo tiene razón.”
Dice:
“No permitas que el odio sea tu respuesta.”

El Zohar y la unidad de la creación
Aquí debemos ser rigurosos: no debemos atribuir al Zohar una interpretación directa de Mateo 5:43.
Pero sí podemos utilizar una categoría mística que aparece ampliamente en la tradición judía: la búsqueda de unidad, la reparación de la fragmentación y la relación entre las acciones humanas y la armonía espiritual.
Desde esa perspectiva contemplativa:
cada vez que alimentamos odio deliberadamente,
profundizamos la separación.
Cada vez que elegimos misericordia sin negar la verdad,
trabajamos contra la fragmentación.
Eso puede ser leído como una forma de tikkun.

El enemigo como oportunidad de Tikkun
Aquí llegamos a una de las enseñanzas más profundas para el crecimiento integral.
Con un amigo, amar puede resultar relativamente fácil.
Pero el enemigo toca nuestras zonas más profundas.
Por eso:
el enemigo puede convertirse en el lugar donde descubrimos cuánto de nuestro amor todavía depende de recibir amor a cambio.
Si amo solamente a quien me ama:
mi amor todavía es transaccional.
Si puedo actuar con bien incluso cuando no recibo bien:
mi amor comienza a parecerse al amor gratuito.
Y precisamente esto prepara Mateo 5:45:
Dios hace salir su sol sobre malos y buenos.

El sol: una metáfora extraordinaria
El Padre no pregunta primero:
“¿Quién merece el sol?”
El sol sale.
La lluvia cae.
La creación continúa ofreciendo.
No significa que Dios apruebe todas las conductas humanas.
Significa:
la bondad divina no está determinada por el mérito del receptor.
Y aquí está la revolución.
Nosotros solemos decir:

"Te trataré bien si tú me tratas bien."
Jesús propone:
"Mi carácter no dependerá de tu comportamiento."

Esto conecta perfectamente con Mateo 5:39–43
Observa la progresión que hemos venido construyendo:
5:39
No devuelvas el golpe.
5:40
No permitas que la pérdida destruya tu identidad.
5:41
Transforma la obligación en libertad interior.
5:42
Abre tu mano al necesitado.
5:43
No reduzcas el amor únicamente a quienes están dentro de tu círculo.
5:44
Ama incluso al enemigo.
Aquí Jesús está desmantelando progresivamente:
violencia → posesividad → esclavitud interior → egoísmo → tribalismo → odio.

El verdadero enemigo puede ser el odio dentro de nosotros
Esta afirmación requiere cuidado.
No significa que no existan personas que hagan daño.
Sí existen.
Pero Jesús está señalando algo todavía más profundo:
Una persona puede hacerte daño desde afuera; el odio permite que esa persona siga viviendo dentro de ti.
Porque mientras la recuerdas con resentimiento:
la herida continúa gobernando tu interior.
Por eso perdonar puede convertirse en una forma de libertad.
No necesariamente significa olvidar.
No significa negar.
No significa reconciliarse sin condiciones.
Significa:
dejar de alimentar dentro de mí aquello que me destruye.

La diferencia entre justicia y venganza
Aquí aparece otra distinción fundamental.
Justicia:
"Lo ocurrido debe ser tratado correctamente."
Venganza:
"Quiero que sufra porque yo sufrí."
La primera puede buscar restauración.
La segunda busca reproducción del dolor.

Levítico 19:18 ya había prohibido la venganza y el rencor.
Jesús lleva esa lógica a su máxima profundidad:
No permitas que la injusticia que recibiste determine la justicia que tú practicas.

Una lectura desde las sefirot
Podemos resumir el movimiento así:
Gevurah:
“Esto está mal.”
↓
Chesed:
“Pero no voy a odiar al ser humano.”
↓
Tiferet:
“Voy a sostener verdad y misericordia simultáneamente.”
↓
Yesod:
“Convertiré esa integración en una relación concreta.”
↓
Malkhut:
“Mis palabras y mis acciones demostrarán lo que realmente gobierna mi corazón.”
Esta sería una espiritualidad mucho más madura que simplemente:
“hay que ser buenos.”

La enseñanza para nuestro crecimiento emocional
Mateo 5:43 nos obliga a descubrir:
¿Quién es mi enemigo?
No necesariamente una persona con la que estoy en guerra.
Puede ser:
quien me contradice,
quien me humilló,
quien me traicionó,
quien piensa diferente,
quien compite conmigo,
quien tiene éxito donde yo quería tenerlo,
quien me recuerda una herida,
quien no reconoce mi valor.
Entonces la palabra ἐχθρός — echthros se vuelve un espejo.
Porque quizá nuestro “enemigo” no es solamente quien nos hace daño.
También puede ser:
aquel cuya existencia amenaza la imagen que tenemos de nosotros mismos.

El gran enemigo interior: el ego
Y aquí aparece una conexión con tu línea de reflexión sobre Anokhiyut, el egoísmo derivado de אנכי — Anokhi, “yo”.
El ego dice:
“Yo primero.”
Después:

“Los míos.”
Después:
“Los demás.”
Y finalmente:
“Los enemigos.”
Jesús comienza a desmantelar esa estructura.
El Reino introduce otra secuencia:
Creador → prójimo → incluso enemigo.
No desaparece el “yo”.
Se reordena.

El amor mesiánico no elimina la identidad: la purifica
Esto es importante.
Jesús no dice:
“No tengas límites.”
Dice:
“No permitas que tus límites se conviertan en odio.”
Puedes decir:
“No puedo confiar en ti.”
y aun así:
“No deseo tu destrucción.”
Puedes decir:
“Debes responder por lo que hiciste.”
y aun así:
“No quiero convertirme en una persona vengativa.”
Puedes alejarte.
Puedes poner límites.
Puedes acudir a la justicia.
Pero puedes hacerlo sin alimentar odio.
Esa es una espiritualidad extraordinariamente madura.

Después de atravesar el arameo, el griego, Levítico, la tradición rabínica, las conexiones cabalísticas y las analogías bíblicas, podemos condensar el núcleo de este versículo:
“No limites el amor a aquellos que ya pertenecen a tu círculo de afecto.”
Y todavía más profundamente:
“No permitas que la conducta de tu enemigo determine el carácter que tú manifiestas.”

Y entonces comprendemos por qué el versículo 44 es inevitable
Mateo 5:43 plantea:
“Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.”
Pero Jesús inmediatamente responderá:
“Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos…”
Es decir:
5:43 = la frontera humana.
5:44 = la ruptura mesiánica de esa frontera.
5:45 = el modelo del Padre.

5:46–47 = la insuficiencia del amor puramente recíproco.
5:48 = la plenitud.
Por eso no debemos estudiar 5:43 aisladamente.
Es el umbral hacia una de las declaraciones más revolucionarias de todo el Sermón del Monte.

Mateo 5:43 puede llevarnos por este camino:
Espiritualmente
Mi relación con Dios se manifiesta en mi relación con quienes no me resultan fáciles de amar.
Mentalmente
No debo confundir diferencia con enemistad.
Emocionalmente
Puedo reconocer una herida sin convertirla en odio.
Relacionalmente
Puedo establecer límites sin deshumanizar.
Éticamente
Puedo buscar justicia sin venganza.
Materialmente
Puedo compartir sin permitir que la generosidad destruya el discernimiento.
Místicamente
Puedo trabajar contra la fragmentación interior y exterior.
Mesiánicamente
Puedo permitir que mi conducta revele el carácter del Padre y no el comportamiento de mi adversario.

Y quizá aquí esté el gran secreto de toda esta sección
En Mateo 5:39–42 Jesús nos enseñó:
No permitas que otro controle tu reacción.
En Mateo 5:43 comienza a enseñar:
No permitas que otro controle tu capacidad de amar.
Y en 5:44 llegará todavía más lejos:
No permitas que otro controle tu capacidad de bendecir.
Ese es el crecimiento.
Primero:
controlo mi reacción.
Después:
controlo mi corazón.
Finalmente:
transformo mi relación con quien me hace daño.

De “mi prójimo” a “mi enemigo”
La humanidad suele decir:
“Amo a quienes son míos.”
La Torá dice:
“Ama a tu prójimo.”
La enseñanza mesiánica da un paso más:
“No permitas que el enemigo convierta tu amor en odio.”
Y la revelación culminará en:

> “Ora por él.”
> Por eso, Mateo 5:43 no es todavía la cima.
> Es la puerta.
> La puerta que conduce desde una espiritualidad basada en la reciprocidad:
> “te amo porque eres bueno conmigo”
> hacia una espiritualidad basada en la semejanza divina:
> “mi bondad no depende completamente de tu bondad.”
> Y aquí encontramos una frase que, a mi juicio, resume el corazón de este versículo:
> “El enemigo puede decidir lo que hace contra mí, pero no debe decidir quién soy yo delante del Creador.”
> Y otra todavía más profunda:
> “La madurez mesiánica comienza cuando dejo de preguntarme solamente quién merece mi amor y comienzo a preguntarme qué clase de persona quiero ser cuando estoy frente a quien no me ama.”

Ese es precisamente el puente que nos conduce al siguiente versículo, Mateo 5:44, donde Jesús no solamente ampliará el concepto de prójimo, sino que llevará el amor hasta el enemigo, la bendición, el bien y la oración.

Al profundizar en el versículo 43 de Mateo 5, Yeshúa cruza el umbral decisivo del Sermón del Monte. Tras deconstruir la reactividad ante la agresión física (v. 39), la desposesión legal (v. 40), la servidumbre pública (v. 41) y la retención de los bienes (v. 42), se adentra en la raíz misma que nutre todas las divisiones humanas: la frontera del amor selectivo.

En este pasaje, Yeshúa cita una interpretación prevalente en ciertos sectores del judaísmo del siglo I para luego reformular el alcance de la Sefirá de Jesed (Misericordia/Amor). Al analizarlo desde su sustrato arameo, contrastarlo con el griego koiné y la Vulgata latina, y tejerlo con la Torá, el Talmud, el Zohar, la Cabalá y la Gematría, este versículo expone la transición de la conciencia tribal o egoica a la conciencia de Unidad Divina (Ejad).

> Arqueología Lingüística y Filológica (Mattai 5:43)
> El rastreo de las raíces semíticas a través de sus traducciones históricas revela matices fundamentales sobre la percepción del prójimo y el adversario.
> Arameo Galileico / Peshitta (Mattai 5:43)
> |
> ▼
> Griego Koiné (Mateo 5:43 - Textus Receptus)
> |
> ▼
> Latín (Vulgata - San Jerónimo)
> |
> ▼
> Español
> El Sustrato Semítico (Arameo / Hebreo)

> En la tradición aramea de la Peshitta:
> «שְׁמַעְתּוּן דְּאִתְאֲמַר: דַּתְרַחֵם לְקָרִיבָךְ, וְתִשְׂנֵא לְבַעֲלְדָּבָךְ»
> (Šəmaʿtūn dī-ʾeṯʾamar: da-ṯraḥēm lə-qārībāḵ, wə-ṯiśnē li-ḇəʿeldəḇāḵ.)
> שְׁמַעְתּוּן (Šəmaʿtūn): Raíz semítica שמע (Š-M-ʿ) — Oír, escuchar con atención, asimilar una enseñanza oral.
> דַּתְרַחֵם (Da-ṯraḥēm): Raíz רחם (R-Ḥ-M) — Amar intensamente, tener compasión entrañable. Es la misma raíz de Rejem (רֶחֶם): Matriz / Útero. Un amor visceral, visceralmente protector.
> לְקָרִיבָךְ (Lə-qārībāḵ): Raíz קרב (Q-R-B) — Tu cercano, tu allegado, tu pariente, el que está en tu misma frecuencia o proximidad.

וְתִשְׂנָא (We-ṯiśnē): Raíz שנא (Š-N-') — Aborrecer, apartar, considerar ajeno o distante.
לִבְעֶלְדְּבָבָךְ (Li-ɒə'eldəɒāɒāɒ): Sustantivo compuesto arameo: B'el-Debab (בַּעַל דְּבָבָא) — Lit. El señor del pleito, el dueño de la querella, el adversario en un litigio.

Transliteración y Traducción Palabra por Palabra

Idioma	Término Clave	Raíz / Etimología	Significado Profundo
Arameo	Šəma'tūn	שמע (Š-M-')	Oísteis, llegó a vuestra comprensión por tradición oral.
Griego	Ἠκούσατε (Ēkousate)	ἀκούω (akouō)	Escuchasteis formalmente una doctrina o edicto.
Latín	Audistis	Audio	Oísteis, percibisteis por el oído.
Arameo	Da-ṯraḥēm	רחם (R-Ḥ-M)	Amarás con amor entrañable/maternal (Rejem = Matriz).
Griego	Ἀγαπήσεις (Agapēseis)	ἀγαπάω (agapaō)	Amarás incondicionalmente, buscando el bien supremo.
Latín	Diliges	Diligo	Amarás con distinción, estimarás, elegirás cuidar.
Arameo	Lə-qārīɒāɒ	קרב (Q-R-B)	Al que está cerca (Karov), al prójimo de tu círculo.
Griego	τὸν πλησίον σου (ton plēsion sou)	πλησίον (plēsion)	Al que está cerca geográficamente o culturalmente.
Latín	Proximum tuum	Proximus	A tu prójimo, al más cercano a ti.
Arameo	We-ṯiśnē	שנא (Š-N-')	Aborrecerás, rechazarás, mantendrás distancia moral.
Griego	μισήσεις (misēseis)	μισέω (miseō)	Odiarás, aborrecerás, detestarás.
Latín	Odio habebis	Odium + Habeo	Tendrás en odio, guardarás rencor.
Arameo	Li-ɒə'eldəɒāɒāɒ	בעל דבבא	Al señor del pleito, a tu contrincante legal o personal.
Griego	τὸν ἐχθρόν σου (ton echthron sou)	ἔχθος (echthos)	A tu enemigo, al hostil o rival.
Latín	Inimicum tuum	In + Amicus	A tu no-amigo, al adversario opuesto a ti.

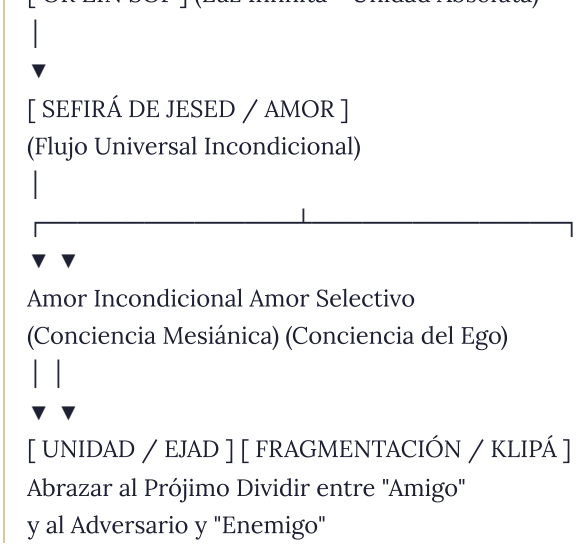
Contexto Legal, Histórico y Talmudico: ¿Dónde decía «Aborrecerás a tu enemigo»?
Al examinar la Torá escrita, encontramos el mandato primario en Levítico 19:18:
«No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo (V'ahavta l're'aja kamoja). Yo Jehová.»
En ninguna parte del Texto Masorético de la Torá dice explícitamente "aborrecerás a tu enemigo". ¿A qué se refería Yeshúa con «Oísteis que fue dicho»?

Las Escuelas de Interpretación Rabínica
En el período del Segundo Templo, corrientes sectarias —como los Esenios de Qumrán (Manual de Disciplina, 1QS 1:9-10)— enseñaban formalmente: "Amar a todos los hijos de la luz y odiar a todos los hijos de las tinieblas". Asimismo, algunos sectores interpretaban que la palabra Re'a (רֵעַ - Prójimo) se aplicaba únicamente al miembro del propio pacto o grupo nacional, concluyendo por simetría que hacia los enemigos externos el afecto no era requerido.

El Talmud y la Lucha contra el Odio Gratuito
El Talmud reflexiona con dolor sobre las consecuencias del amor selectivo y el odio entre hermanos:
Yoma 9b: Se enseña que el Segundo Templo fue destruido no por falta de estudio de la Torá, sino por Sin'at Jinam (שִׂנְאַת חִנָּם - Odio Gratuito) entre los propios miembros del pueblo.
Pesajim 113b: Discute cuándo está permitido o no sentir aversión por alguien, concluyendo que la malevolencia

personal corrompe el alma del que la alberga.
Yeshúa identifica esta distorsión: la tendencia del Ego (Yetzer HaRa) a limitar el mandato de la Torá a aquellos que nos son afines (Qārīn), legitimando el rechazo hacia el adversario (B'el-Debab).

Decodificación en la Cabalá y el Zohar: El Amor Selectivo como Fragmentación
En la Mística Judía, la creación entera emana de la Luz Infinita (Or Ein Sof), cuyo atributo constitutivo es el Jesed (Amor Incondicional y Expansión).



El Secreto del Re'a (Prójimo) en el Zohar
El Zohar (Zohar III:85b) profundiza en el mandamiento "Amarás a tu prójimo como a ti mismo":
El término Re'a (רֵעַ) comparte raíz con Ro'eh (רֹעֶה - Pastor) y R'ut (רְעוּת - Voluntad/Aspiración). En el plano espiritual superior, tu prójimo no es solo quien se parece a ti, sino toda alma humana que lleva la Chispa Divina (Nitzotz Elohi).

La Física Espiritual del Rechazo
Cuando amas únicamente al que está cerca de ti (Qārīn), tu amor está condicionado por la afinidad personal. Cabalísticamente, esto es un Amor con Vasija Egotista: amas lo que refleja tu propio Ego.
Al trazar una línea y odiar al adversario (B'el-Debab), creas una hendidura en la dimensión espiritual. Alimentas el reino de la separación (Sitra Ajra), fortaleciendo la cascara (Klipá) que impide que la Luz de la Redención (Geulá) se manifieste en la Tierra.

Análisis de Gematría (Revelación Numérica)
Examinemos el código matemático detrás de los términos semíticos centrales de Mateo 5:43.
El Prójimo Cercano: Karov (קָרוֹב) / Qārīnā (קָרִיבָא)

308 es la gematría de Rive (ריב) = Litigio, contienda, pleito.
Paradoja Mística: Amar solo al Karov (308) manteniendo la barrera contra el enemigo conduce inevitablemente al Rive (308 = Pleito). El amor exclusivo produce división excludente.

El Adversario / Enemigo: B'el-Debab (בַּעַל דְּבָבָא)
Analicemos la raíz primaria Debab (דבב) = Murmurar, pleitear, mover los labios:

El número 8 trasciende el orden natural de la naturaleza (que se rige por el 7).
El adversario (B'el-Debab) es en realidad un agente de prueba de nivel 8 enviado por el Cielo para obligarte a salir de tu zona de confort natural (7) y elevarte a la dimensión supranatural de la fe.

La Corrección: Transformar el Odio en Amor
Veamos la relación entre Sin'ah (שִׂנְאָה = Odio) y Ahavá (אַהֲבָה = Amor):

Al sumar el valor de Ahavá (13 - Amor) con la presencia del Creador en la Creación, trascendemos la barrera del odio (356). El número 13 es también la gematría de Ejad (אֶחָד = UNIDAD) ().
Revelación: El mandato de Yeshúa busca erradicar la ilusión de la separación para alinearnos con el estado fundamental de la Realidad Divina: Ejad (13) = Ahavá (13).

Mateo 5:43 expone la trampa del amor condicionado para prepararnos para la revelación cumbre que vendrá en el versículo 44 ("Amad a vuestros enemigos").
[CONCIENCIA DE SEPARACIÓN] [CONCIENCIA MESIÁNICA]
| |
Amar solo al Cercano (Karov) Amar sin Fronteras (Jesed)
Odiar al Adversario (B'el-Debab) Ver la Chispa Divina en Todos
| |
▼ ▼
Límite del Ego Unidad Divina (Ejad)
(Atrapado en el Din) (Conectado al Ein Sof)

Cuestiona tus Fronteras Afectivas: Identifica a quiénes incluyes en tu círculo de "prójimos" (Qārīn) y a quiénes has colocado en la categoría de "enemigos" o "adversarios" (B'el-Debab). Reconoce que toda línea de exclusión es una barrera que pones a tu propio crecimiento espiritual.

Supera la Trampa del Amor Egocéntrico: Amar únicamente a quienes te aprueban, piensan como tú o te hacen bien no requiere elevación espiritual; es una simple extensión de tu propio Ego. La verdadera madurez del alma comienza cuando puedes proyectar benevolencia hacia quien difiere o te desafía.

El Adversario como Espejo de Corrección (Tikkun): Quien se opone a ti o te genera rechazo es a menudo el espejo que revela tus propios límites no sanados, tus apegos y tu reactividad. Agradece la oportunidad de identificar dónde debes expandir tu capacidad de amar.

Alinéate con la Matriz de la Compasión (Rejem): Al recuperar la raíz aramea Raḥēm (Amor Entrañable), se nos invita a mirar a cada ser humano con la empatía de una madre hacia su hijo, comprendiendo sus cegueras, sus dolores y su origen divino común.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν, ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ προσεύχεσθε ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς

REFLEXIÓN

La Peshitta ofrece una ventana lingüística extraordinariamente interesante.

> Amar al enemigo para entrar en la naturaleza del Padre
> El texto que aparece en la tradición siríaca Peshitta es:
> □□□□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□
> □□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□ □□□□□□ □□□□□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□□□□

> Una transliteración aproximada sería:
> Enā dēn āmar-nā lakhon, aḥebū l-baʿelḏbābaykon, u-barɯū l-man d-lāṭ lakhon, wa-ʿbeḏū d-shappīr l-man d-sānē lakhon, u-ṣallaw ʿal aylen d-dābrīn lakhon ba-qṭīrā w-rāḏpīn lakhon.

> Y una traducción muy cercana al sentido sería:
> “Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos; bendecid a quien os maldice; haced el bien a quien os odia; y orad por aquellos que os tratan con violencia/maltrato y os persiguen.”
> Esto es especialmente interesante porque la Peshitta conserva cuatro movimientos, no uno solo:
> amar → bendecir → hacer el bien → orar.
> Es decir, Yeshúa no está pidiendo solamente un sentimiento.
> Está proponiendo una metamorfosis integral de la respuesta humana.

Este es uno de los puntos culminantes del Sermón del Monte. Aquí Yeshúa no solamente pide cambiar una conducta frente al enemigo: propone transformar

> “Yo, pero, os digo”
> □□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□□□
> Enā dēn āmar-nā lakhon
> Literalmente:
> □□□ — enā = yo
> □□□ — dēn = pero, entonces, por mi parte
> □□□ — amar = decir
> □□□□ — lakhon = a vosotros
> La construcción posee una fuerza enorme:
> “Pero yo os digo...”
> No significa simplemente:
> “Tengo una opinión diferente.”
> Dentro del Sermón del Monte, Yeshúa está llevando el mandamiento desde su forma externa hacia su intención interior.
> Ya lo hemos visto en los versículos anteriores:
> no matar → trabajar la ira;
> no cometer adulterio → trabajar el deseo;
> no jurar falsamente → alcanzar integridad de palabra;

“ojo por ojo” → abandonar la lógica de la represalia;
amar al prójimo → ahora se extiende incluso al enemigo.
Por eso Mateo 5:44 no aparece aislado.
Es la culminación progresiva de todo Mateo 5.

“Amad”: ܐܗܒܘ — aḥebū
Aquí encontramos una de las palabras fundamentales.
La raíz siríaca ܐܗܒ (ḥ-b) está relacionada con amar, querer, tener afecto. El análisis lingüístico de la Peshitta identifica aḥebū como un verbo en segunda persona plural, imperativo.
ܐܗܒܘ — aḥebū
= amad
No dice:
“sentid afecto por vuestros enemigos”.
Dice:
“Amad.”
Esto cambia radicalmente la lectura.
Porque el amor bíblico no queda reducido a una emoción.
El mandamiento se convierte en una decisión de orientación del ser.
Y aquí aparece una primera enseñanza mesiánica:
El amor del Reino no depende de la respuesta del otro.
Si yo amo solamente a quien me ama, mi amor continúa siendo una reciprocidad.
Pero si amo a quien me hace daño, aparece algo que no procede naturalmente del intercambio humano.
Eso explica el desarrollo de los versículos 45 y 46.
Yeshúa inmediatamente relacionará ese amor con el Padre que hace salir el sol sobre buenos y malos y envía lluvia sobre justos e injustos.

“A vuestros enemigos”
ܠܒܥܠܕܒܒܝܟܘܢ
l-baʿelḏbābaykon
Aquí encontramos una palabra particularmente interesante:
ܒܥܠܕܒܒܐ — baʿelḏbābā
= enemigo, adversario.
La forma utilizada significa literalmente algo cercano a “vuestros enemigos/adversarios”.
Pero podemos profundizar.
En el lenguaje bíblico, el enemigo representa al otro que se ha colocado en oposición.
Y esto nos permite hacer una lectura espiritual:
El enemigo es aquel a quien mi ego ha convertido en “el otro”.
Aquí aparece una conexión profunda con el concepto hebreo de שנאה — sin'ah, odio, y con la dinámica de separación.
La Torah había dicho:
“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
Yeshúa no destruye ese mandamiento.
Lo lleva hasta su extremo lógico:
¿Quién queda excluido de la dignidad del otro?
La respuesta mesiánica es:
nadie.

El salto extraordinario: “bendecid”
La Peshitta continúa:
□□□□□□□□□
u-barʿū
= y bendecid.
La raíz ברך — BRK es una de las raíces más hermosas de toda la Biblia.
ב־ר־ך
está asociada con:
bendecir,
arrodillarse,
bendición,
reconocimiento de que la vida procede de Dios.
El análisis siríaco identifica barʿū como un imperativo plural de la raíz relacionada con “bendecir”.
Aquí Yeshúa hace algo sorprendente.
No dice solamente:
“No maldigas a quien te maldice.”
Dice:
“Bendícelo.”
Es una transformación mucho más profunda.
No devolver el mal ya es un nivel.
Convertir el mal recibido en una oportunidad de bendición es otro nivel.
Esto recuerda poderosamente a José frente a sus hermanos.
Ellos quisieron destruirlo.
Pero José llega a decir:
“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien.”
El mal recibido no consigue determinar el destino espiritual de quien lo recibe.

“A quien os maldice”
□□□□□□ □□□□□□□ □□□□
l-man d-lāṭ lakhon
man = quien
lāṭ = maldice
lakhon = a vosotros.
Aquí se produce una inversión espiritual:
el otro lanza maldición → el discípulo responde con bendición.
Es casi como si Yeshúa estuviera diciendo:
“No permitas que la palabra negativa del otro determine la palabra que sale de ti.”
Esto tiene una conexión profunda con Proverbios 15:1:
“La respuesta suave quita la ira.”
Y también con Romanos 12:21:
“No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.”
La victoria mesiánica no consiste necesariamente en derrotar al enemigo.
Consiste en no convertirte en aquello contra lo cual estás luchando.

“Haced el bien”
□□□□□□□□□ □□□□□□□□□
wa-ʿbeḏū d-shappīr
Aquí encontramos otro nivel.
ʿbeḏū = haced.
shappīr = bien, bellamente, apropiadamente.
La estructura vuelve a llevarnos de la emoción hacia la acción.
Yeshúa parece construir una escalera:
1. Cambia tu amor.
2. Cambia tu palabra.
3. Cambia tus acciones.
4. Cambia incluso tu oración.
Esto es crecimiento integral.
No basta decir:
“Yo ya perdoné.”
La pregunta mesiánica sería:
¿Qué haces ahora con aquello que te hicieron?

“A quien os odia”
□□□□□□ □□□□□□□ □□□□
l-man d-sānē lakhon
Aquí aparece la raíz siríaca relacionada con:
□□□ — s-n-ʾ
odiar.
Y esto nos lleva directamente al hebreo:
שנא — ś-n-ʾ
odiar.
Tenemos, por tanto, una correspondencia semítica muy profunda.
Yeshúa está colocando frente a frente:
odio → amor
maldición → bendición
persecución → oración
mal → bien
Esto es casi una arquitectura espiritual de transformación.

“Orad por los que os persiguen”
□□□ □□□□□□...
u-ṣallaw ʿal...
ṣallaw = orad.
Aquí llegamos al corazón del versículo.
Porque la oración cambia completamente la relación con el enemigo.
Mientras yo solamente pienso:
“¿Cómo puedo defenderme?”
la persona que me hirió sigue ocupando el centro de mi conciencia.
Pero cuando digo:
“Padre, bendice a esta persona.”

entonces ocurre algo extraordinario:
dejo de ser juez absoluto de su vida y lo coloco delante de Dios.
La oración no niega la injusticia.
No significa llamar bueno al mal.
No significa permitir abuso.
No significa eliminar límites saludables.
Significa:
No permitas que el mal que alguien te hizo gobierne tu interior.
Esto es fundamental.
Amar al enemigo no significa permanecer indefenso ante el abuso.
El propio Jesús, en otros momentos, confronta públicamente la injusticia y denuncia la hipocresía. Por tanto, Mateo 5:44 no debe utilizarse para justificar violencia, abuso o impunidad.

El griego confirma la estructura
El texto griego tradicional contiene:
ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν
egō de legō hymin
“Pero yo os digo”.
ἀγαπᾶτε
agapate
“amad”.
τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν
tous echthrous hymōn
“a vuestros enemigos”.
καὶ προσεύχεσθε
kai proseuchesthe
“y orad”.
ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς
hyper tōn diōkontōn hymas
“por los que os persiguen”.
Algunos testigos griegos posteriores y el Textus Receptus contienen además:
“bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os odian...”
mientras que las ediciones críticas modernas suelen presentar la forma más breve: “amad... y orad por los que os persiguen”.
Esto es importante para nuestro estudio porque la Peshitta conserva la secuencia ampliada, que coincide con la forma tradicional ampliamente conocida.

Y llegamos al latín
La Vulgata tradicional presenta:
Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros et orate pro persequentibus vos.
Literalmente:
Ego = yo
autem = pero
dico = digo
vobis = a vosotros
diligite = amad

inimicos = enemigos
vestros = vuestros
et = y
orate = orad
pro = por
persequentibus = los que persiguen
vos = vosotros.
La Nova Vulgata oficial también conserva esta formulación en Mateo 5:44.
Aquí aparece una conexión extraordinaria:
griego:
ἀγαπάω — agapaō
latín:
diligere
arameo/siríaco:
□□ — ḥ-b
Tres mundos lingüísticos expresando una misma revolución espiritual:
amar no como reacción, sino como decisión.

La Cábala: del odio a la integración
Aquí debemos hacer una distinción importante.
La Cábala medieval no interpreta originalmente Mateo 5:44, porque pertenece a una tradición judía posterior al período de Jesús. Por eso, lo correcto es hablar de una lectura comparativa, no afirmar que el Zohar "predijo" literalmente este versículo.
Y desde esa perspectiva encontramos una conexión poderosa.
La Cábala trabaja constantemente con la tensión entre:
חסד — Ḥesed
bondad, misericordia, expansión
y
גבורה — Gevurah
fuerza, límite, juicio, disciplina.
Si solamente tenemos Gevurah, aparece la dureza.
Si solamente tenemos una concepción desordenada de Ḥesed, podemos caer en permisividad.
La madurez consiste en integrar ambas.
Y Mateo 5:44 puede leerse precisamente desde esa tensión:
Ama al enemigo — Ḥesed.
Pero no confundas amor con ausencia de límites — Gevurah.
Esto es tremendamente importante para el crecimiento integral.

El enemigo como espejo del ego
Aquí aparece una lectura todavía más profunda.
¿Por qué resulta tan difícil amar al enemigo?
Porque el enemigo activa nuestro ego herido.
Mi ego dice:
"Me hizo daño."
La conciencia espiritual pregunta:
"¿Qué está produciendo ahora ese daño dentro de mí?"

El enemigo puede haber cometido una injusticia.
Pero existe una segunda batalla:
¿Permitirá esa injusticia instalarse dentro de mí?
Ahí Mateo 5:44 se convierte en una enseñanza sobre libertad interior.
El enemigo puede haber tomado algo de mi exterior.
Pero no tiene por qué tomar también mi interior.

Gematría: אהבה — Ahavah
Ahora llegamos a una de las conexiones más hermosas.
En hebreo:
אהבה — AHAVAH
“amor”
Sus valores son:
1 = א
5 = ה
2 = ב
5 = ה
Total:
13
Y:
אחד — ECHAD
“uno”
también suma:
1 = א
8 = ח
4 = ד
1 + 8 + 4 = 13
Por tanto:
13 = אהבה
13 = אחד
AMOR = UNO
Esta correspondencia no significa que Mateo 5:44 esté haciendo una operación de gematría hebrea. Es una asociación simbólica posterior.
Pero espiritualmente resulta extraordinaria:
El amor conduce hacia la unidad.
El odio divide.
El amor integra.
Y por eso el mandamiento de amar al enemigo puede entenderse como una invitación a recuperar la unidad que el conflicto rompió.

La palabra “enemigo” y la fragmentación
Podemos establecer entonces una cadena conceptual:
enemigo → separación → juicio → miedo → odio → retaliación
Y Yeshúa propone la cadena contraria:
enemigo → conciencia → misericordia → oración → bien → integración

Esto es una verdadera alquimia espiritual.
No cambia necesariamente primero al enemigo.
Cambia al discípulo.

El Zohar y la idea de transformación interior
Desde una lectura comparativa con la espiritualidad del Zohar, podemos pensar el problema del odio como una cuestión de separación de las dimensiones divinas en la experiencia humana.
Cuando el ego absolutiza el juicio, ve:
"Él es malo."
La conciencia espiritual empieza a ver:
"Su conducta puede ser mala, pero su existencia continúa siendo criatura de Dios."
Esta distinción es fundamental.
No tengo que llamar bueno al mal para dejar de odiar al que lo cometió.
Puedo condenar la acción y, simultáneamente, negarme a deshumanizar a la persona.
Esto es precisamente lo extraordinario de Mateo 5:44.

El Talmud y el principio de "medida por medida"
La tradición rabínica desarrolla ampliamente la idea de מידה כנגד מידה — middah keneged middah, "medida por medida".
El principio aparece en distintos contextos rabínicos: las acciones humanas tienen consecuencias correspondientes.
Yeshúa introduce aquí una revolución:
¿Qué sucede si yo rompo la cadena de la reciprocidad negativa?
Alguien:
me odia → yo no odio.
me maldice → yo bendigo.
me persigue → yo oro.
Entonces la cadena termina conmigo.
Esta es una de las interpretaciones más poderosas que podemos extraer del pasaje.
El discípulo se convierte en el punto donde la violencia deja de reproducirse.

Las analogías bíblicas
José
Los hermanos de José:
odio → conspiración → venta → sufrimiento.
José responde:
perdón → providencia → reconciliación.
Génesis 50:20 se convierte así en un extraordinario antecedente espiritual.

David y Saúl
David tiene oportunidades de destruir a Saúl.
Pero se niega a tomar venganza personal.
No significa que David considere correcto lo que Saúl hace.
Significa que David deja el juicio último en manos de Dios.
Esto conecta profundamente con Mateo 5:44.

Esteban
En Hechos 7, mientras es ejecutado, Esteban ora por quienes lo están atacando.
Aquí Mateo 5:44 deja de ser teoría.
Se convierte en existencia.
El discípulo reproduce en sí mismo la lógica del Maestro.

Yeshúa en la cruz
La culminación aparece en Lucas 23:34:
"Padre, perdónalos..."
Y aquí entendemos que Mateo 5:44 no es simplemente una doctrina moral.
Es una descripción de la vida mesiánica.

Una lectura desde las sefirot
Podemos representar simbólicamente el proceso así:
Gevurah
"Me hicieron daño."
Reconozco el límite.
↓
Ḥesed
"No devolveré el mal con mal."
Introduzco misericordia.
↓
Tiferet
"Buscaré verdad y misericordia simultáneamente."
Integro justicia y compasión.
↓
Netzach
"Persistiré en el bien."
No abandono el camino porque fui herido.
↓
Hod
"Reconozco que no soy el juez absoluto."
Humildad.
↓
Yesod
"Restauro la relación con la realidad."
Ya no vivo definido por el conflicto.
↓
Malkhut
"El amor se convierte en conducta concreta."
Bendigo.
Hago el bien.
Oro.
Esta lectura nos muestra algo esencial:
Mateo 5:44 no es solamente un mandamiento emocional.
Es un proceso de transformación de conciencia.

El verdadero enemigo puede ser la reacción
Aquí aparece una paradoja mesiánica:
El enemigo exterior puede convertirse en maestro interior.
No porque debamos agradecer la injusticia.
Sino porque la situación revela:
dónde está mi ego;
dónde está mi miedo;
dónde está mi necesidad de reconocimiento;
dónde está mi deseo de venganza;
dónde todavía dependo de la aprobación;
dónde mi identidad continúa siendo reactiva.
Entonces el enemigo deja de tener el poder de definir quién soy.

La enseñanza central de Mateo 5:44
Podemos resumir el movimiento del versículo en cuatro niveles:
1. AMAR
Transforma el corazón.
2. BENDECIR
Transforma la palabra.
3. HACER EL BIEN
Transforma la conducta.
4. ORAR
Transforma la relación espiritual.
Por eso podemos formular la enseñanza así:
El Mesías no solamente enseña a no devolver el mal. Enseña a impedir que el mal determine quiénes somos.

¿Qué significa esto para nuestro crecimiento integral?
Mateo 5:44 nos confronta con siete preguntas:
1. ¿Quién es hoy mi “enemigo”?
No necesariamente alguien que quiero destruir. Puede ser simplemente alguien a quien ya no quiero comprender.
2. ¿Qué emoción despierta en mí?
Ira, miedo, resentimiento, desprecio, indiferencia.
3. ¿Qué historia me cuento sobre esa persona?
Aquí aparece nuestro “ruido mental”.
4. ¿Estoy confundiendo justicia con venganza?
La justicia busca ordenar.
La venganza busca descargar.
5. ¿Puedo poner límites sin odiar?
Esta es una señal enorme de madurez.
6. ¿Puedo orar por esa persona sin aprobar sus actos?
Ahí comienza la libertad.
7. ¿Qué está intentando formar Dios en mí a través de esta experiencia?
Esta última pregunta cambia completamente la perspectiva.

La conexión con Mateo 5:45
Y aquí está probablemente la clave más profunda.
¿Por qué debemos amar al enemigo?
Yeshúa responde inmediatamente:
“Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial.”
El Padre:
hace salir el sol sobre malos y buenos.
envía lluvia sobre justos e injustos.
Entonces el objetivo de amar al enemigo no es simplemente ser “una buena persona”.
Es parecernos al Padre.
Esta es la dimensión mesiánica del mandamiento.
No se trata solamente de:
“Sé amable.”
Sino:
“Aprende a participar de la naturaleza misericordiosa del Padre.”
Y por eso el versículo siguiente culminará:
“Sed perfectos...”
La “perfección” de Mateo 5:48 debe leerse en continuidad con 5:44-45: una madurez integral que refleja la plenitud del Padre.

La gran paradoja
El mundo normalmente funciona así:
me amas → te amo.
me respetas → te respeto.
me ayudas → te ayudo.
Pero eso no requiere necesariamente transformación espiritual.
Yeshúa dice:
me odias → yo no permitiré que tu odio produzca odio en mí.
me persigues → yo oro.
me maldices → yo bendigo.
me haces mal → yo busco el bien.
Eso rompe la lógica de la reciprocidad.
Y precisamente por eso es mesiánico.

Una síntesis cabalística y mesiánica
Podemos condensar todo el estudio en una secuencia:
אדם — ADAM
El ser humano.
↓
אחד — ECHAD
La unidad.
↓
אהבה — AHAVAH
El amor.
↓
חסד — ḤESED

La misericordia.
↓
רחמים — RACHAMIM
La compasión.
↓
שלום — SHALOM
La restauración.
La enseñanza de Mateo 5:44 puede entonces ser contemplada como un camino:
del conflicto hacia la unidad,
del odio hacia el amor,
del juicio hacia la misericordia,
de la reacción hacia la conciencia,
de la venganza hacia la paz.

La enseñanza más profunda para nosotros
Hay algo todavía más radical.
Cuando Yeshúa dice:
“Amad a vuestros enemigos”
no necesariamente está diciendo:
“Sentid cariño por quien os hizo daño.”
Está diciendo:
“No permitáis que el mal de otro determine el bien que vosotros sois capaces de producir.”
Esa lectura cambia todo.
Porque entonces el verdadero triunfo no consiste en que el enemigo diga:
“Me equivoqué.”
El verdadero triunfo consiste en que su comportamiento no consiga deformar tu identidad espiritual.
Y ahí encontramos una de las enseñanzas más profundas de todo el Sermón del Monte:

El enemigo puede herir tu cuerpo, tu reputación, tus bienes o tus relaciones; pero solamente puede conquistar tu corazón si tú le entregas la capacidad de decidir qué sale de él.
Por eso Yeshúa coloca finalmente la oración como culminación.
Porque cuando oro por quien me persigue, dejo de llevarlo solamente dentro de mi memoria, mi rabia y mi imaginación, y lo coloco delante del Padre.

Entonces puedo decir:
“Padre, yo no apruebo lo que ocurrió.
No niego el daño.
No renuncio a la justicia.
Pero tampoco quiero convertirme en aquello que me hirió.
Bendice lo que pueda ser redimido.
Corrige lo que deba ser corregido.
Sana lo que pueda ser sanado.
Y libera mi corazón del odio.”
Ese, quizá, sea el verdadero significado espiritual de □□□□□□□ — aḥebū: “amad”.

> No solamente amar al enemigo.
> Sino alcanzar tal libertad interior que el enemigo deje de tener autoridad sobre la clase de persona que decidimos ser delante del Padre.

Y así Mateo 5:44 se convierte en un puente extraordinario entre Torah, ética profética, espiritualidad rabínica, misericordia, Cábala y visión mesiánica: no abolir la justicia, sino llevarla hasta una dimensión en la que la misericordia vence la reproducción del mal. La propia tradición cristiana ha leído este mandamiento como una llamada a responder al enemigo con amor y oración, no simplemente con ausencia de venganza.

Al profundizar en Mateo 5:44 este texto constituye uno de los ejes éticos y espirituales más transformadores de las enseñanzas de Yeshua (Jesús). Analizar este pasaje desde sus raíces semíticas hasta sus versiones en griego y latín revela capas de profundidad psicológica, mística y normativa.

> En la tradición semítica (arameo galileo / hebreo bíblico), la frase correspondiente a Mateo 5:44 dice:
> Ena den amar ena lekhon (אֶנָא דֵין אָמַר אֶנָא לְכוֹן):
> Ena: Yo.
> Amar: Digo (Raíz **אמר** - A-M-R: declarar, proyectar luz mediante la palabra).
> Lekhon: A vosotros.
> Español: "Pero yo os digo:"
> Aḥibu (אַחִבוּ):
> Raíz **חבב** (J-B-B) o **אהב** (A-H-B): En arameo Aḥev denota no un mero sentimiento afectivo, sino un acto de voluntad, abrazo activo, cuidado fraternal o protección espiritual.
> Español: "Amad" / "Abrazad con benevolencia".
> L'v'eldvbavekhon (לְבָּעֲלְדָבָבֵיכוֹן):
> Compuesto por Ba'al (señor/dueno) + Devava (hostilidad/pleito). Literalmente: "Los señores de vuestra contienda" o "quienes sostienen un pleito contra vosotros".
> Español: "A vuestros enemigos" (a aquellos emparejados con vosotros en un conflicto legal o espiritual).
> U-varkhu l'dmaltenin lekhon (וּבָרְכוּ לְדְמָלְטְנִין לְכוֹן):
> Barkhu: Raíz **ברך** (B-R-K), relacionarse con las rodillas, encausar el flujo de la bendición divina (Berajá).
> L'dmaltenin: A los que os maldicen / difaman.
> Español: "Bendecid a los que os maldicen".
> Va'avadu d'shappir l'dshanein lekhon (וַעֲבַדוּ דְשַׁפִּיר לְדְשָׂנַיִן לְכוֹן):
> Avadu: Haced / trabajad (Raíz **עבד** - A-V-D: laborar, servir).
> D'shappir: Lo hermoso, lo rectificado, lo bueno.
> L'dshanein: A los que os aborrecen (Raíz **שנא** - S-N-A).
> Español: "Haced el bien / laborad lo hermoso para los que os aborrecen".
> U-tzallo al eilen d'davrin lekhon b'qetira u-radfin lekhon (וְצַלּוֹ...):
> Tzallo: Interceded / orad (Raíz **צלא** - Tz-L-A, conectar, alinearse).
> B'qetira: Con opresión / violencia.
> Radfin: Os persiguen (Raíz **רדף** - R-D-F).
> Español: "Y orad por aquellos que os oprimen con violencia y os persiguen".

Transición al Griego Koiné y al Latín (Vulgata)

Idioma	Texto	Análisis Léxico
Griego (Koiné)	ἐγὼ δὲ λέγω ὑμῖν, ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ προσεύχεσθε ὑπὲρ τῶν διωκόντων ὑμᾶς	• Agapate (ἀγαπᾶτε): Amor incondicional derivado de la voluntad, no del afecto natural (philia). • Echthrous (ἐχθρούς): Aquellos que alientan odio personal o civil. • Proseuchesthe (προσεύχεσθε): Elevar peticiones espirituales o intercesión.
Latín (Vulgata)	Ego autem dico vobis: diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos, et orate pro persequentibus et calumniantibus vos	• Diligite: De diligere (escoger con cuidado, valorar por elección libre). • Inimicos: Aquel que no es amigo personal (in-amicus). • Benefacite: Obrar activamente el bien.

Conexiones Místicas: Kabbalah, Gematría y Zohar
La Gematría de "Amor" y la Unidad
En hebreo, el verbo amar comparte raíz con Ahavah (אהבה).

26 es el valor exacto del Nombre Inefable: YHVH (יהוה).
Revelación: Amar al enemigo (Ba'al Devav) rompe la ilusión de dualidad (Pirud). Al revealed Ahavah (13) sobre la separación, se reconstituye el Ejad (13), revelando la presencia Divina () en el lugar de mayor oscuridad.

El Zohar y las Luces de Jésed y Gevuráh
El Zohar (Sefer HaZohar) explica que el universo se sostiene bajo el balance entre Jésed (Misericordia/Expansión) y Gevuráh (Juicio/Restricción).
El "enemigo" representa el aspecto desencadenado de Gevuráh o la Sitra Ajra (el otro lado), donde reina el rigor. Responder al juicio con juicio alimenta las Klipot (cascaras de negatividad).
Cuando una persona responde a la hostilidad con Ahavah y Berajá (bendición), activa la Sefirá de Jésed desde el nivel de Keter (la Corona suprema). Esto convierte la polaridad: el juicio severo es dulcificado en su raíz (Jamtakat HaDinim).

Perspectiva Talmúdica y Analogías Bíblicas
Paralelos en el Talmud
El Talmud anticipa la postura de rectificación del ego ante la agresión:
"Aquellos que son insultados pero no insultan, que escuchan su afrenta y no responden, que actúan por amor y se regocijan en las aflicciones... sobre ellos la Escritura dice: 'Los que le aman son como el sol cuando sale en su fuerza' (Jueces 5:31)."
— Talmud Babilonio, Tratado de Yoma 23a
Analogía Bíblica: José y sus Hermanos
El modelo mesiánico de Mateo 5:44 está prefigurado en la vida de Yosef HaTzaddik (Génesis 45:4-5). Sus hermanos actuaron como sus Ba'alei Devav (señores de la contienda). Sin embargo, José no solo los perdonó, sino que los sustentó (benefacite), comprendiendo que la aparente hostilidad era una providencia encubierta para elevarlo y preservar vida.

La enseñanza de Yeshua en Mateo 5:44 trasciende la recomendación moral; es un diseño de alquimia espiritual:
Reconfiguración de la Percepción (Da'at): Ver al opositor no como un agente autónomo de daño, sino como un espejo o un instrumento para corregir el propio reactivismo del ego (Tikún).

Elevación de la Vasija Spiritual: Amar a quien nos ama es una respuesta natural (Nefesh / Alma Animal). Amar al adversario requiere la intervención de la Neshama (Alma Superior), infundiendo la luz de Jésed sobre la vasija personal.

Poder de la Transliteración Interna: Transformar el impulso de Sina (odio) en Ahavah (amor) cambia la estructura misma de nuestros pensamientos, alineando la palabra (Amar), la acción (Avadu) y la conexión alta (Tzallo) hacia un estado de plenitud espiritual.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ὅπως γένησθε υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς, ὅτι τὸν ἥλιον αὐτοῦ ἀνατέλλει ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ βρέχει ἐπὶ δικαίους καὶ ἀδίκους.

REFLEXIÓN

La Peshitta siríaca conserva una formulación muy cercana: □□□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□... seguida de la imagen del sol y la lluvia para buenos/malos y justos/injustos.

> El texto arameo/siríaco
> El testimonio de la Peshitta dice:
> □□□□□□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□ □□□ □□□□□□ □□□□□□□□□ □□□ □□□□□□□□□□□ □□□□□□□□□□□□ □□□□□□□□ □□□□□□□□□□ □□□□□□□□□ □□□□□□□ □□□□ □□□□□□□ □□□ □□□□□□
> Una transliteración aproximada:
> Aykanā d-tehwun bnawhi d-Abukhon d-ba-shmayyā, haw d-madnaḥ shemshēh ʿal ṭāvē w-ʿal bīshē, w-maḥeṭ meṭrēh ʿal kayyānē w-ʿal ʿawālē.

No debemos presentar esto como el manuscrito arameo original escrito por Mateo; es el testimonio siríaco de la Peshitta. El texto griego es nuestro principal testimonio antiguo del Evangelio, mientras que el siríaco permite una lectura semítica muy fértil.

> En el versículo anterior, Yeshúa había dicho "amad a vuestros enemigos... orad por los que os persiguen"; ahora revela por qué: porque el discípulo está llamado a reproducir en la tierra la manera de actuar del Padre celestial.
> Hay, además, una profundidad lingüística extraordinaria: el versículo no comienza hablando del enemigo, sino de llegar a ser hijos. El amor al enemigo, por tanto, no es solamente una ética; es una formación de identidad.
> "Para que lleguéis a ser hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos."

> Palabra por palabra: "para que lleguéis a ser"
> □□□□□□□□□ — aykanā
> Puede introducir la idea de:
> "de modo que / para que / así que / de manera que".
> Pero la palabra verdaderamente decisiva viene inmediatamente después:
> □□□□□□□□□ — d-tehwun
> relacionada con la raíz □□□ — hwā, "ser, llegar a ser, acontecer".
> Aquí aparece algo que fácilmente perdemos en español.
> Yeshúa no está diciendo simplemente:
> "para demostrar que sois hijos".
> La construcción apunta a:
> "para que lleguéis a ser / seáis reconocidos como hijos..."
> Esto tiene una enorme importancia espiritual.
> La conducta no compra la filiación.
> Pero la conducta revela la filiación.

“Hijos”: □□□□□□□□ — bnawhi
Aquí aparece:
□□ — bar
“hijo”
y su plural:
□□□□ / bnayā
“hijos”.
La idea bíblica de “hijo” frecuentemente va mucho más allá de descendencia biológica.
Ser hijo implica manifestar la naturaleza, carácter o conducta del padre.
Esto aparece constantemente en la Biblia.
Por eso la frase de Yeshúa puede entenderse así:
“Si queréis saber qué significa vivir como hijos del Padre, observad cómo responde vuestro Padre a quienes no lo merecen.”
Y aquí llegamos al corazón del versículo.

“De vuestro Padre”
□□□□□□□□□□□□□
d-Abukhon
Abba / Abā = padre
-khon = vuestro.
No dice simplemente:
“Dios”.
Dice:
“vuestro Padre”.
La relación es personal.
Y esto conecta Mateo 5:45 con todo el Sermón del Monte.
En Mateo 5:16 ya había dicho:
“...glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”
Y ahora explica cómo se ve ese Padre.
No lo define mediante una abstracción filosófica.
Lo define mediante una acción:
Él hace salir el sol.
Él hace caer la lluvia.
El Padre se revela por lo que hace.

“Que está en los cielos”
□□□□□□□□□□□
d-ba-shmayyā
Literalmente:
“que está en los cielos”.
Aquí aparece שמים / shamayim, en el trasfondo semítico.
Y esto nos permite una conexión bellísima con el Padre Nuestro:
“Padre nuestro que estás en los cielos...”
El cielo no es presentado simplemente como una ubicación geográfica.
Es el ámbito de la soberanía divina.
Y el gran movimiento de Mateo 5 es:

lo que pertenece al cielo debe comenzar a manifestarse en la tierra.
Por eso inmediatamente después vendrá:
“Venga tu Reino; hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.”
Mateo 6:10.
Entonces Mateo 5:45 puede leerse como una anticipación del Padre Nuestro:
el discípulo aprende a manifestar en la tierra la naturaleza del Padre celestial.

El sol: □□□□□□ — shemshēh
Esta palabra es fascinante.
□□□□□□ — shemshā
= sol.
Su forma aparece también en hebreo:
שמש — shemesh
“sol”.
La Peshitta dice:
□□□□□□ □□□□□□□
madnaḥ shemshēh
= “hace salir / hace amanecer su sol”.
La raíz:
□□□ — dnḥ
está asociada con salir, levantarse, resplandecer, amanecer.
Esto es precioso.
Yeshúa no dice:
“El sol sale para quienes lo merecen.”
Dice:
“su sol”
El sol pertenece al Padre.
Y Él decide sobre quién hacerlo brillar.

La primera gran revelación: Dios no administra su luz según nuestros méritos
Aquí aparece una diferencia profunda entre:
justicia humana
y
bondad divina.
Nosotros tendemos a razonar:
“Si alguien es bueno, merece recibir.”
Pero el Padre:
hace salir el sol sobre malos y buenos.
Esto no significa que Dios considere moralmente equivalentes el bien y el mal.
El propio versículo distingue:
□□□□□□ — ṭāvē
buenos
y
□□□□□□□ — bīshē
malos.
Por tanto:

misericordia ≠ aprobación.
Dios puede conceder beneficios a una persona sin declarar buenas todas sus acciones.
Esta distinción es fundamental para comprender Mateo 5:45.

La palabra “bueno”: □□□□□□ — ṭāvē
La raíz semítica:
טוב — ṭov
“bueno, agradable, beneficioso”.
Es la misma raíz conceptual de:
טוב — tov
de Génesis 1.
Cuando Dios contempla la creación:
“y vio Dios que era bueno.”
Entonces aparece una conexión extraordinaria:
Dios no dejó de llamar “buena” a su creación porque posteriormente el ser humano introdujera desorden.
La bondad original de Dios continúa siendo fuente de vida.
Y aquí Yeshúa está llevando esa lógica hacia la relación humana.

“Los malos”: □□□□□□□ — bīshē
Esta palabra corresponde al campo semítico de:
בישא / בישׁ — bīshā
“malo, maligno, dañino”.
La Peshitta usa precisamente esta palabra en Mateo 5:45.
Por tanto, el texto establece deliberadamente un contraste:
ṭāvē ↔ bīshē
buenos ↔ malos
Y todavía habrá otro:
□□□□□□□ — kayyānē
justos
↔
□□□□□□□ — ʿawālē
injustos.
Es decir:
Yeshúa construye dos pares.
moralidad del corazón:
bueno / malo
relación con la justicia:
justo / injusto.
Y sobre ambos pares cae la misma lluvia divina.

La lluvia: □□□□□□ — meṭrēh
Aquí aparece:
□□□□□□ — meṭrā
lluvia.
Y:
□□□□□□ — maḥeṭ

hace descender.
Por tanto:
“hace descender su lluvia”.
En un contexto agrícola de Galilea esto no era poesía abstracta.
La lluvia significaba:
cosecha,
alimento,
supervivencia,
continuidad,
vida.
Por eso Yeshúa utiliza dos símbolos cósmicos:
Sol
Lluvia
Son bienes que nadie controla completamente.
Y precisamente porque son universales sirven como imagen de la generosidad del Padre.

El griego confirma la arquitectura
El texto griego dice:
ὅπως γένησθε υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς, ὅτι τὸν ἥλιον αὐτοῦ ἀνατέλλει ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ βρέχει ἐπὶ δικαίους καὶ ἀδίκους.
Ahora podemos recorrerlo:
ὅπως — hopōs
para que / de modo que
γένησθε — genēsthe
lleguéis a ser
υἱοὶ — huioi
hijos
τοῦ πατρὸς — tou patros
del Padre
ὑμῶν — hymōn
vuestro
ἐν οὐρανοῖς — en ouranois
en los cielos
ὅτι — hoti
porque
τὸν ἥλιον — ton hēlion
el sol
αὐτοῦ — autou
de Él / suyo
ἀνατέλλει — anatellei
hace salir / hace levantarse
ἐπὶ — epi
sobre
πονηρούς — ponērous
malos
καὶ ἀγαθούς — kai agathous

y buenos
βρέχει — brechei
hace llover
ἐπὶ δικαίους — epi dikaious
sobre justos
καὶ ἀδίκους — kai adikous
y injustos.

Una palabra griega extraordinaria: γένησθε
γένησθε — genēsthe
Viene de:
γίνομαι — ginomai
"llegar a ser, hacerse, acontecer".
Aquí hay una diferencia espiritual enorme.
No es simplemente:
"para que demuestren que ya son hijos."
La frase contiene la idea:
"para que lleguen a ser hijos"
en el sentido de manifestar efectivamente esa filiación.
Esto recuerda un principio bíblico fundamental:
la identidad verdadera termina expresándose mediante la conducta.
Por eso Jesús puede decir:
"Por sus frutos los conoceréis."
Mateo 7:16.
El fruto no crea al árbol.
El fruto revela qué árbol es.

ἀνατέλλει — anatellei: Dios hace amanecer
El verbo griego:
ἀνατέλλω — anatellō
significa:
hacer salir,
levantarse,
surgir,
amanecer.
El texto utiliza el presente:
ἀνατέλλει
"hace salir".
Es una acción continua.
Y esto permite una lectura espiritual:
Dios continúa haciendo amanecer.
No pregunta primero:
"¿Esta persona merece el amanecer?"
El amanecer pertenece a su naturaleza generadora de vida.

βρέχει — brechei: Dios hace llover
βρέχω — brechō
significa:
hacer llover / enviar lluvia.
También está en presente.
Por tanto, encontramos dos acciones divinas:
ἀνατέλλει
hace salir el sol
βρέχει
hace llover
El Padre aparece como dador constante de vida.

Y aquí aparece la conexión con Génesis
Ahora podemos retroceder hasta el principio.
En Génesis 1, Dios establece:
luz
separación
orden
fecundidad
vida.
El sol y la lluvia de Mateo 5:45 son entonces imágenes de la providencia creadora.
Yeshúa está diciendo, en esencia:
"Vivid de tal manera que vuestra conducta refleje al Dios que sostiene la creación."
Por eso el amor al enemigo no es una regla aislada.
Es una participación en el modo en que Dios sostiene la vida.

El Salmo 145 como paralelo extraordinario
El Salmo 145:9 afirma:
"Bueno es YHWH para con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras."
Y unos versículos después:
"Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo."
Esto encaja perfectamente con Mateo 5:45.
El Padre no distribuye su providencia solamente entre quienes han alcanzado perfección moral.
Él sostiene la creación.

Job 25:3
Hay otra analogía muy significativa:
"¿Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz?"
La pregunta de Bildad apunta a la universalidad de la luz divina.
Mateo 5:45 toma precisamente esa realidad cósmica y la convierte en una enseñanza ética:
Si el Padre no restringe su luz a un pequeño grupo, ¿cómo puede el discípulo restringir absolutamente su amor?

La conexión con Deuteronomio
En Deuteronomio 10:17-19 encontramos una afirmación extraordinaria sobre Dios:
Él no hace acepción de personas y ama al extranjero.
Esto es importante porque demuestra que la universalidad de la bondad divina no aparece de la nada en Mateo.

Está profundamente arraigada en la Torah.
Yeshúa no está inventando un Dios nuevo.
Está revelando la profundidad del Dios de Israel.

Cábala: Chesed como lluvia
Aquí podemos entrar, con la debida cautela histórica, en una lectura cabalística.
El Zohar y la tradición cabalística desarrollan profundamente la dinámica de:
חסד — Ḥesed
misericordia, bondad, expansión.
La imagen de la lluvia encaja extraordinariamente bien como símbolo de flujo descendente.
La lluvia:
cae desde arriba
y:
da vida abajo.
Podemos contemplar simbólicamente:
cielo → lluvia → tierra → fruto.
Y espiritualmente:
Fuente → misericordia → humanidad → fruto.
La pregunta entonces cambia:
¿Qué hacemos nosotros con la lluvia que recibimos?
Porque recibir misericordia sin producir misericordia sería romper el circuito.

La lluvia como Chesed y el sol como luz
Podemos construir una lectura simbólica:
Sol
Or — **אור**
Luz.
Lluvia
Shefa — **שפע**
flujo, abundancia.
Tierra
Malkhut
receptividad y manifestación.
Entonces:
Or + Shefa → vida manifestada.
Y esto nos conduce a una aplicación espiritual:
Dios no nos da luz y abundancia únicamente para que las acumulemos, sino para que se conviertan en fruto.

Gematría: 13 = **אהבה**
Volvemos a la palabra:
אהבה — Ahavah
amor.
Gematría:
1 = **א**
5 = **ה**
2 = **ב**

5 = ה
Total = 13.
Y:
אחד — Echad
uno
1 = א
8 = ח
4 = ד
Total = 13.
Así tenemos:
13 = אחד = אהבה
Amor = Uno.
No significa que Mateo 5:45 esté enseñando explícitamente gematría. Es una asociación contemplativa posterior.
Pero resulta profundamente coherente con el versículo:
El Padre hace salir un mismo sol sobre todos.
La unidad de la fuente produce una universalidad del beneficio.

Y aquí aparece una enseñanza sobre el ego
El ego dice:
“Si tú eres mi enemigo, quiero que no recibas lo que yo recibo.”
El Padre dice:
“Mi sol sigue saliendo.”
El ego dice:
“Que la lluvia no caiga sobre él.”
El Padre dice:
“Mi lluvia continúa.”
Por eso el discípulo necesita pasar de:
“¿Qué merece esa persona?”
a:
“¿Qué naturaleza quiero manifestar yo?”
Ese cambio es revolucionario.

El Talmud y el principio de imitatio Dei
En la tradición rabínica existe un principio profundamente relacionado:
להדמות לו — lehidamot lo
“asemejarse a Él”.
La vida religiosa no consiste solamente en conocer a Dios.
Consiste en imitar sus atributos, particularmente misericordia, compasión y bondad.
Esta idea aparece de manera significativa en tradiciones rabínicas sobre caminar en los caminos de Dios.
Mateo 5:45 encaja extraordinariamente bien con esa lógica:
¿Quieres ser hijo? Imita al Padre.
Y entonces Mateo 5:44-45 forma una sola unidad:
Ama a tu enemigo.
¿Por qué?
Porque tu Padre ama más allá de la reciprocidad.

El Zohar: el misterio de la unidad
Desde una lectura comparativa con el pensamiento zohárico, podemos contemplar el problema del odio como una fragmentación de la conciencia.
El ego divide:
yo / tú
nosotros / ellos
buenos / malos
merecedores / no merecedores.
Pero el sol no pregunta:
"¿A qué grupo perteneces?"
Y la lluvia tampoco.
La naturaleza creada se convierte así en parábola de una realidad espiritual:
la fuente es una.
La diversidad está abajo.
La fuente está arriba.

Pero atención: universalidad no significa relativismo
Este punto es esencial.
Mateo 5:45 no dice:
"El bien y el mal son iguales."
Dice precisamente lo contrario.
Distingue:
malos / buenos
justos / injustos.
La revelación está en otra parte:
La bondad de Dios no está limitada por la bondad de quien la recibe.
Esto es muy diferente.
Podemos mantener:
justicia
y
misericordia.
Podemos poner:
límites
sin
odio.
Podemos denunciar:
injusticia
sin
deshumanizar.
Esta es una de las claves de la madurez espiritual.

La Vulgata: "ut sitis filii"
El latín dice:
ut sitis filii Patris vestri, qui in caelis est: qui solem suum oriri facit super bonos et malos et pluit super justos et injustos.
Observemos:

ut sitis
“para que seáis”
filii
“hijos”
Patris vestri
“de vuestro Padre”
qui in caelis est
“que está en los cielos”
solem suum
“su sol”
oriri facit
“hace salir”
super bonos et malos
“sobre buenos y malos”
pluit
“hace llover”
super justos et injustos
“sobre justos e injustos”.
La Vulgata conserva perfectamente la estructura conceptual del griego.

Una diferencia muy bella: “su sol”
No es simplemente:
“el sol”.
Es:
τὸν ἥλιον αὐτοῦ
“su sol”
y:
solem suum
“su sol”.
¿Por qué?
Porque el sol se convierte en una propiedad simbólica del Padre.
La luz pertenece a Dios.
Y cuando nosotros recibimos luz, recibimos algo que no generamos.
Esto tiene una aplicación espiritual enorme:
No somos la fuente. Somos receptores y transmisores.

La enseñanza mesiánica
Yeshúa no está diciendo:
“Sean tolerantes.”
La enseñanza es mucho más profunda.
Está diciendo:
“Aprendan a comportarse como hijos de Aquel cuya bondad no depende de la reciprocidad.”
Por eso Mateo 5:45 es un texto sobre:
identidad.
filiación.
imitación.

misericordia.
madurez.
transformación.

Mateo 5:44 + 5:45
Ahora podemos juntar ambos versículos:
Mateo 5:44
Ama a tu enemigo.
Mateo 5:45
Porque así manifiestas al Padre.
Esto produce una ecuación espiritual:
AMOR → FILIACIÓN → IMITACIÓN DEL PADRE
Y entonces aparece una conclusión:
No amamos al enemigo porque el enemigo lo merezca; lo amamos porque queremos que nuestra vida revele quién es nuestro Padre.

Y esto conduce directamente a Mateo 5:48
El siguiente gran paso será:
“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.”
La palabra “pues” es crucial.
Porque Mateo 5:48 depende de 5:44-45.
La perfección no está aislada.
¿Qué significa “perfecto” aquí?
No simplemente:
impecable.
Sino una idea de plenitud, integridad, totalidad.
En otras palabras:
La madurez espiritual consiste en que nuestra manera de amar se vaya pareciendo a la amplitud del amor del Padre.

Una lectura desde las sefirot
Podemos contemplar el proceso simbólicamente:
Ḥesed — חסד
Dios derrama bondad.
↓
Gevurah — גבורה
Yo reconozco límites y justicia.
↓
Tiferet — תפארת
Integro justicia y misericordia.
↓
Yesod — יסוד
La experiencia interior se convierte en relación.
↓
Malkhut — מלכות

La misericordia se vuelve acción concreta.
Así, la lluvia no termina en el cielo.
Debe producir fruto en la tierra.

Mateo 5:45 nos invita a revisar cinco dimensiones:
Mente
¿Puedo distinguir a la persona de su conducta?
Emoción
¿Puedo sentir dolor sin convertirlo en odio?
Palabra
¿Bendigo o maldigo?
Acción
¿Mi conducta reproduce o interrumpe el conflicto?
Espíritu
¿Puedo colocar a esa persona delante de Dios?
Cuando estas cinco dimensiones comienzan a alinearse:
el creyente deja de ser solamente alguien que conoce a Dios y comienza a reflejarlo.

Una imagen espiritual extraordinaria
Pensemos en el sol.
El sol no pierde luz porque ilumine a una persona injusta.
La lluvia no se contamina porque caiga sobre un campo cuyo propietario sea malo.
De igual manera:
Tu bondad no pierde su valor porque alguien que no la merece sea quien la recibe.
Esta es quizá una de las enseñanzas más poderosas de Mateo 5:45.
No permitas que la indignidad de otro determine la calidad de tu corazón.

Pero tampoco confundas amor con ausencia de discernimiento
El discípulo puede decir:
“Te perdono.”
y al mismo tiempo:
“No permitiré que vuelvas a abusar de mí.”
Puede decir:
“Oro por ti.”
y también:
“La justicia debe actuar.”
Puede decir:
“No te odio.”
y simultáneamente:
“Lo que hiciste fue malo.”
Esto es Tiferet en nuestra lectura simbólica:
misericordia + verdad.

Una síntesis de las raíces

Concepto	Arameo	Griego	Sentido
llegar a ser	tehwun	genēsthe	llegar a ser
hijos	bnawhi	huioi	hijos
Padre	Abukhon	Patros	Padre
cielos	shmayyā	ouranois	cielos
sol	shemshēh	hēlion	sol
hacer salir	madnaḥ	anatellei	hacer amanecer
buenos	ṭāvē	agathous	buenos
malos	bīshē	ponērous	malos
lluvia	meṭrēh	brechei	lluvia/hacer llover
justos	kayyānē	dikaious	justos
injustos	ʿawālē	adikous	injustos

La estructura aramea de la Peshitta y la griega coinciden en la arquitectura fundamental del versículo.

> La gran revelación
> Después de atravesar arameo, griego, latín, Torah, analogías bíblicas, tradición rabínica y una lectura simbólica de la Cábala, podemos llegar a una idea central:
> El Padre no nos pide amar al enemigo para justificar al enemigo.
> Nos pide amar al enemigo:
> para que el enemigo no determine nuestra identidad.
> Y nos muestra el sol y la lluvia como testigos.
> El sol dice:
> "La luz puede darse sin preguntar quién la merece."
> La lluvia dice:
> "La vida puede derramarse más allá de nuestras categorías de mérito."
> Y el Padre dice:
> "Así quiero que sean mis hijos."

> Cuando alguien te haga daño, antes de preguntarte:
> "¿Qué merece esta persona?"
> Mateo 5:45 propone otra pregunta:
> "¿Qué haría que mi conducta se pareciera más a la del Padre?"
> Y esto no elimina la justicia.
> La coloca dentro de una realidad superior:
> justicia sin odio,
> límites sin venganza,
> verdad sin crueldad,
> perdón sin ingenuidad,

misericordia sin complicidad,
amor sin dependencia.
Ese equilibrio es precisamente lo que convierte el mandamiento en crecimiento integral.

Y finalmente, la conexión con el Creador
Podemos condensar Mateo 5:45 en una especie de mapa espiritual:
EL PADRE
↓
da luz
↓
da lluvia
↓
sostiene la vida
↓
sin limitar inmediatamente su providencia al mérito humano
↓
EL HIJO
recibe esa luz
recibe esa lluvia
recibe esa misericordia
↓
y aprende a transmitirla
↓
ama
bendice
hace el bien
ora
↓
se parece al Padre
↓
manifiesta el Reino en la tierra.
Y aquí encontramos una de las conexiones más profundas entre Mateo 5 y el resto de las Escrituras:
La espiritualidad mesiánica no consiste únicamente en recibir del cielo; consiste en convertirse en un canal por el cual lo recibido del cielo vuelve a derramarse sobre la tierra.
El sol baja.
La lluvia baja.
La gracia baja.
Y el discípulo aprende a hacer descender esa misma cualidad de misericordia sobre sus relaciones humanas.
Por eso Mateo 5:45 no solamente explica Mateo 5:44.
Explica qué significa ser “hijo”.
Ser hijo es aprender a parecerse al Padre.
Y quizá esa sea la pregunta que este versículo nos deja para nuestro crecimiento:
Si hoy el Padre hiciera salir su “sol” a través de mí, ¿sobre quién lo dejaría brillar?

Al profundizar en Mateo 5:45 este texto representa el fundamento ontológico y teológico del mandamiento previo de amar a los enemigos (Mateo 5:44). En este versículo, Yeshua revela la naturaleza del Padre Celestial (Abba): una providencia imparcial, expansiva e incondicional que sostiene a toda la creación sin distinciones.

> En el texto arameo de la Peshitta, Mateo 5:45 se expresa de la siguiente manera:
> דַּהֲוַיתוּ בְּנָהֵי דַּאֲבוּכוֹן דִּבַשְׁמַיָּא, הָו דְּמַדְנַח שִׁמְשֵׁהּ עַל טָבֵא וְעַל בִּישֵׁא, וּמַחַת מִטְרֵהּ עַל כֻּנְפֵּא וְעַל עַוָּלֵא
> (D-havaitu bnawhi d-abukhon d-bishmaya, haw d-madnaḥ shimsheh 'al tabe w-'al bishe, u-maḥat mitreh 'al kenife w-'al 'awale)
> Desglose Palabra por Palabra (Arameo/Hebreo)
> D-havaitu bnawhi (דַּהֲוַיתוּ בְּנָהֵי):
> D-havaitu: Para que seáis / os convirtáis en (Raíz הוה - H-V-H: llegar a ser, existir).
> Bnawhi: Hijos de él (Raíz בנה / בנא - B-N-Y: edificar, construir. El hijo es quien edifica la continuidad del padre).
> Español: "Para que seáis hijos"
> D-abukhon d-bishmaya (דַּאֲבוּכוֹן דִּבַשְׁמַיָּא):
> Abukhon: Vuestro Padre (Raíz אב - A-B: fuente, origen, causa primaria).
> Bishmaya: Que está en los cielos (Shamayim / Shmaya: compuesto por Esh [fuego] y Mayim [agua], las dimensiones espirituales unificadas).
> Español: "De vuestro Padre que está en los cielos"
> Haw d-madnaḥ shimsheh (הָו דְּמַדְנַח שִׁמְשֵׁהּ):
> Haw: El cual / Quien.
> Madnaḥ: Hace salir / alzar (Raíz דנח - D-N-J: brillar, amanecer, irradiar).
> Shimsheh: Su sol (Raíz שמש - Sh-M-Sh: servir, ministrar; el sol como siervo cósmico).
> Español: "Que hace salir su sol"
> 'Al tabe w-'al bishe (עַל טָבֵא וְעַל בִּישֵׁא):
> 'Al: Sobre.
> Tabe: Los buenos / los rectos (Raíz טוב - T-O-V: aquello que está alineado con el propósito divino).
> Bishe: Los malos / los fragmentados (Raíz בישׁ / באשׁ - B-A-Sh: lo que causa disonancia o corrupción).
> Español: "Sobre malos y buenos"
> U-maḥat mitreh (וּמַחַת מִטְרֵהּ):
> Maḥat: Hace descender / llover (Raíz נחת - N-J-T: bajar, descender con fuerza).
> Mitreh: Su lluvia (Raíz מטר - M-T-R: condensación de la bendición superior).
> Español: "Y hace llover"
> 'Al kenife w-'al 'awale (עַל כֻּנְפֵּא וְעַל עַוָּלֵא):
> Kenife / Tzaddiqe: Los justos (Raíz צדק / כנף - Tz-D-Q: los equilibrados, ajustados a la balanza).
> 'Awale: Los injustos / perversos (Raíz עול - 'A-V-L: desviado, torcido, fuera del eje).
> Español: "Sobre justos e injustos"

Transición al Griego Koiné y al Latín (Vulgata)

Idioma	Texto	Análisis Léxico
Griego (Koiné)	ὅπως γένησθε υἱοὶ τοῦ πατρὸς ὑμῶν τοῦ ἐν οὐρανοῖς, ὅτι τὸν ἥλιον αὐτοῦ ἀνατέλλει ἐπὶ πονηροὺς καὶ ἀγαθοὺς καὶ βρέχει ἐπὶ δικαίους καὶ ἀδίκους	• HuiOI (υἱοὶ): Hijos maduros que reflejan el carácter e imagen del Padre. • Helion (ἥλιον): El sol como luz visible e imparcial. • Brechei (βρέχει): Enviar la lluvia que fertiliza la tierra de manera pareja.
Latín (Vulgata)	ut sitis filii Patris vestri qui in caelis est, qui solem suum oriri facit super bonos et malos et pluit super iustos et iniustos	• Filii: Hijos legítimos que ostentan la naturaleza heredada. • Solem suum: "Su sol", recalcando que el astro es propiedad y manifestación del Creador. • Pluit: Lluvia como canal de subsistencia universal.

> Conexiones Místicas: Kabbalah, Gematría y Zohar
> La Gematría de la Lluvia y la Misericordia
> En la tradición hebrea, la palabra para lluvia es Mátar (מָטָר) o Géshem (גֶּשֶׁם).

Si tomamos la raíz de la benevolencia divina, Jésed (חֶסֶד):

> El número 72 corresponde al Shem HaMephorash (el Nombre de 72 Nombres de Dios), que representa la expansión máxima de la misericordia infinta. La lluvia (Mátar) y el sol (Shemesh) son las dos vasijas físicas a través de las cuales el Nombre de 72 Nombres (Jésed) sustenta el mundo físico de forma ininterrumpida.
> [KETER: La Voluntad Infinita]
> |
> [JÉSED: Misericordia Incondicional]
> |
> +----------+----------+
> | |
> [Shemesh - Sol] [Mátar - Lluvia]
> (Luz Directa / Expansión) (Agua / Sustento Terrenal)
> | |
> +----------+----------+
> |
> [MALJUT: Manifestación Física]
> (Para el Bueno, el Malo, el Justo y el Injusto)

> El Zohar: El Sol y el Agua como Ohr Yashar (Luz Directa)
> El Sefer HaZohar explica que la luz del sol representa la Luz Directa (Ohr Yashar), que emana del Creador sin restricción. El sol no juzga la tierra sobre la que se posa; ilumina por igual un árbol frutal o un terreno baldío. Cuando el ser humano condiciona su amor o su bondad únicamente a quienes consideran "buenos" o "justos", está operando desde la mentira del ego (Aharon / separación). Al imitar la imparcialidad del Sol y la Lluvia, la persona eleva su alma del nivel de Nefesh (mecanismo reactivo) al nivel de Adam (hecho a imagen y semejanza de la Luz Infinitamente Radiante, Ohr Ein Sof).

> Perspectiva Talmúdica y Analogías Bíblicas
> Paralelos en el Talmud
> El Talmud enfatiza la trascendencia espiritual de la lluvia y el sol como manifestaciones de la benevolencia divina sin sesgos:
> "El día de las lluvias es más grande que el día de la resurrección de los muertos, porque la resurrección de los muertos es solo para los justos, mientras que la lluvia es tanto para los justos como para los malvados."
> — Talmud Babilonio, Tratado de Ta'anit 7a
> El Talmud reconoce que el sustento (Parnasá) y la lluvia son actos de gracia pura que mantienen la existencia del mundo aun cuando las criaturas no sean merecedoras.

> Analogía Bíblica: El Maná en el Desierto
> En el libro de Éxodo (Éxodo 16), el Maná descendía para todo el campamento de Israel. Aunque entre la multitud había personas con diferentes niveles de pureza y rectitud espiritual, la sustancia que descendía del cielo no discriminaba en su caída; cada uno recogía según su capacidad de recepción. Mateo 5:45 utiliza la lluvia y el sol como el "Maná cósmico" que sostiene la existencia biológica y espiritual de la humanidad entera.

> Comprender la raíz semántica y la dimensión cabalística de Mateo 5:45 transforma el concepto de "hijo de Dios" (Bnei Elohim / Bnawhi d-Abukhon):
> Trascender la Reactividad (Benei Bliya'al vs. Bnawhi d-Abukhon): El ser humano común ama a quien le hace bien y aborrece a quien le hace daño. Ser "Hijo del Padre Celestial" significa adquirir el atributo de Imparcialidad (Hishtavut): la capacidad de emitir luz, perdón y bendición sin importar la respuesta del entorno.

Transformación del Juicio en Sustento: Cuando nos volvemos jueces de los demás ('Awale o Bishe), cerramos los canales de bendición para nosotros mismos. Al alinearnos con el rol del Sol y la Lluvia, nos convertimos en canales activos de Jésed para el mundo.

El Propósito Mesiánico (Tikún Olam): La enseñanza de Yeshua en el Sermón del Monte no busca establecer un moralismo humano, sino un alineamiento cósmico: enseñar al ser humano a operar en la Tierra con las leyes de la Luz Superior.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

ἐὰν γὰρ ἀγαπήσητε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, τίνα μισθὸν ἔχετε; οὐχὶ καὶ οἱ τελῶναι τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;

REFLEXIÓN

Y la Peshitta conserva:

□□□□□ □□□ □□ □□□□ □□ □□ □□ □□□□ □□□ □□□□ □□□ □□□□ □□□□□□ □□□□□□ □□□□□ □□□□□ □□□ □□.

Y la Vulgata:

Si enim diligitis eos qui vos diligunt, quam mercedem habebitis? nonne et publicani hoc faciunt?

Voy a mantener la misma metodología de nuestros estudios, pero con una precisión: cuando hablemos del "arameo", estaremos trabajando con el testimonio siríaco de la Peshitta/antiguo siríaco, no afirmando que poseemos el manuscrito arameo autógrafo de Mateo. De hecho, para Mateo 5:46 tenemos incluso testimonio del antiguo siríaco Sinaitic.

Mateo 5:46 profundiza todavía más en la revolución que Yeshúa viene desarrollando desde Mateo 5:38. En 5:44 dice "amad a vuestros enemigos"; en 5:45 explica que ese amor refleja al Padre; y ahora, en 5:46, introduce una pregunta incómoda:
¿Qué clase de amor practicamos cuando solamente amamos a quienes nos aman?

Podemos dividirlo en cuatro movimientos:
1. Si amáis a quienes os aman...
2. ¿Qué recompensa tenéis?
3. ¿No hacen también esto los publicanos?
4. Entonces, ¿dónde está lo extraordinario de vuestro amor?
Y aquí está la conexión con el versículo siguiente:
"Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más?"
Mateo 5:47.
La palabra clave será precisamente:
"¿Qué hacéis de más?"
Porque para Yeshúa el discípulo no está llamado simplemente a hacer lo mismo que hace todo el mundo.
Está llamado a hacer algo más.

El arameo: □□ — en
El versículo comienza:
□□ — en
= si.
Es una condición.
Yeshúa no está diciendo:
"No amen a quienes los aman."
Eso sería absurdo.
Está diciendo:
"Si vuestro amor solamente funciona cuando es correspondido..."
Entonces aparece la pregunta.

Esto es muy importante.
Yeshúa no condena el amor recíproco.
Lo que cuestiona es que el amor quede encerrado dentro de la reciprocidad.

□□□ — gēr: “porque”
La siguiente palabra:
□□□ — gēr
= porque, pues.
Conecta el pensamiento con lo anterior.
Mateo 5:44-46 forma una sola unidad:
Ama a tus enemigos.
↓
Ora por quienes te persiguen.
↓
Así manifiestas al Padre.
↓
Porque si solamente amas a quienes te aman...
↓
¿qué tiene eso de extraordinario?
Por tanto, Mateo 5:46 es una especie de prueba diagnóstica del amor.

□□□□□ — mḥabbīn: “amáis”
La raíz es:
□□ — ḥ-b
relacionada con amar.
El verbo:
mḥabbīn
significa:
amáis / estáis amando.
Es muy interesante porque el texto vuelve a colocar el amor en el centro.
Pero ahora aparece una pregunta:
¿Qué clase de amor es éste?
En griego aparece:
ἀγαπήσητε — agapēsēte
del verbo:
ἀγαπάω — agapaō
“amar”.
El griego, por tanto, no está construyendo un contraste entre dos verbos diferentes de amor.
El contraste está en:
a quién se ama
no en:
“qué verbo de amor utilizamos”.

“A los que os aman”
El arameo:
□□□□ □□□□□□ □□□□□□

aproximadamente:
l-aylēn d-mḥabbīn l-khon
= “a aquellos que os aman”.
Observemos la estructura:
ellos os aman
↓
vosotros los amáis.
Es un circuito cerrado.
Amor → respuesta → amor.
Yeshúa pregunta:
¿Dónde está la transformación?
Porque cualquiera puede amar cuando recibe amor.

La reciprocidad como primer nivel del amor
Aquí encontramos algo muy importante para nuestro crecimiento.
Podemos distinguir tres niveles:
Primer nivel:
Te amo porque me amas.
Segundo nivel:
Te amo aunque no me ames.
Tercer nivel:
Te amo de tal manera que incluso tu rechazo no consigue convertir mi corazón en odio.
Mateo 5 está llevando al discípulo hacia el tercer nivel.
Esto explica por qué el Sermón del Monte es tan exigente.
No está intentando simplemente producir personas “buenas”.
Está formando personas cuya conducta ya no depende de la conducta de los demás.

“¿Qué recompensa?”
Aquí aparece una palabra fundamental.
Arameo:
□□□□ — agrā
Griego:
μισθὸν — misthon
Latín:
mercedem
Las tres apuntan hacia:
recompensa, salario, paga, compensación.
La Vulgata dice:
quam mercedem habebitis?
“¿Qué recompensa tendréis?”
Y el griego:
τίνα μισθὸν ἔχετε;
literalmente:
“¿qué recompensa tenéis?”

La pregunta no es económica
Aquí debemos ir mucho más profundo.
Yeshúa no está diciendo:
“Ama para recibir una recompensa celestial.”
La pregunta es irónica.
Es como si dijera:
Si tu amor funciona exactamente igual que el sistema de intercambio humano, ¿qué tiene de extraordinario?
Tú me das:
amor.
Yo te doy:
amor.
Tú me das:
respeto.
Yo te doy:
respeto.
Tú me ayudas.
Yo te ayudo.
Esto es reciprocidad.
Yeshúa pregunta:
¿Dónde está el Reino?

La raíz aramea **אגרא** — agrā
La palabra:
□□□□ — agrā
tiene una historia semítica muy interesante y pertenece al campo de:
salario, recompensa, compensación.
Y aquí podemos hacer una conexión conceptual con la tradición rabínica:
שכר — sakhar
recompensa, salario.
En el pensamiento bíblico y rabínico, la recompensa puede referirse a las consecuencias de una conducta.
Pero Yeshúa introduce una pregunta distinta:
¿Qué valor tiene una acción que ya contiene su recompensa dentro del intercambio?

Aquí aparece una crítica profunda al ego
El ego suele operar mediante una contabilidad invisible:
“Yo hice esto por ti.”
“Ahora tú me debes algo.”
“Yo te respeté.”
“Ahora respétame.”
“Yo estuve contigo.”
“Ahora tienes que estar conmigo.”
Incluso el amor puede convertirse en una especie de contrato.
Yeshúa quiere romper esa contabilidad.
El amor mesiánico no es una transacción.
Es una expresión del ser.

Cábala: el flujo frente al intercambio
Aquí podemos hacer una lectura cabalística comparativa.
El concepto de:
שפע — Shefa
flujo, abundancia, emanación
ayuda a comprender esta enseñanza.
El agua cae.
No negocia con la tierra.
La luz se proyecta.
No pregunta quién la merece.
El Padre, según Mateo 5:45, hace salir el sol y hace llover sobre justos e injustos.
Entonces el amor perfecto se parece más a un flujo que a una transacción.
Transacción:
doy → recibo.
Flujo:
recibo → transmito.
Y aquí encontramos una enorme enseñanza para nuestra vida.

El discípulo como canal
Si en Mateo 5:45 el Padre aparece como fuente de:
luz + lluvia + vida
entonces Mateo 5:46 pregunta:
¿Qué haces tú con aquello que has recibido?
Si Dios te ha amado cuando no eras perfecto...
¿puedes amar cuando el otro tampoco lo es?
Si Dios te ha tenido paciencia...
¿puedes tener paciencia?
Si Dios te ha perdonado...
¿puedes comenzar a perdonar?
Aquí aparece una espiritualidad de transmisión.

Los publicanos: τελῶναι — telōnai
Ahora llegamos a una de las palabras más importantes del versículo.
τελῶναι — telōnai
= publicanos, cobradores de impuestos.
El singular:
τελώνης — telōnēs
era el recaudador de impuestos.
En el contexto social del siglo I, estos hombres eran asociados con el sistema fiscal romano y podían ser objeto de fuerte rechazo social. Pero debemos evitar simplificaciones: no todos necesariamente eran iguales ni todos practicaban extorsión.
Lo importante en Mateo es que "publicano" funciona como una categoría social de personas consideradas moralmente cuestionables por muchos judíos de la época.
Yeshúa hace algo provocador:
"Hasta ellos hacen eso."

No está diciendo que los publicanos sean incapaces de amar.
Está diciendo:
“El amor puramente recíproco no distingue todavía al discípulo del comportamiento común.”

El golpe espiritual de la comparación
Imaginemos la reacción del oyente original.
Yeshúa acaba de hablar de:
enemigos, perseguidores, amor, Padre celestial...
Y de repente dice:
“Hasta los publicanos hacen eso.”
Es una forma de sacudir la conciencia.
La pregunta implícita es:
“¿Tu espiritualidad es realmente diferente?”
No:
“¿Eres mejor que el publicano?”
Sino:
“¿Tu manera de relacionarte revela algo del Padre que el simple intercambio humano no revela?”

La palabra “también”: □□ — af
El arameo incluye:
□□ — af
= también, incluso, aun.
Y el griego:
καὶ — kai
= también.
La frase adquiere fuerza:
“¿No hacen también esto los publicanos?”
Es decir:
“Ellos también pueden funcionar mediante reciprocidad.”
Por tanto, el criterio de Yeshúa no es:
“¿Haces algo bueno?”
Sino:
“¿Qué dimensión de amor estás manifestando?”

“Lo mismo”: τὸ αὐτό — to auto
El griego contiene:
τὸ αὐτό
= lo mismo.
Y esto es importantísimo.
Yeshúa no está diciendo:
“Los publicanos hacen algo parecido.”
Dice:
“Hacen lo mismo.”
Entonces surge la pregunta central:

¿Qué haces tú que sea diferente?
Esa pregunta nos conduce directamente a Mateo 5:47:
“¿Qué hacéis de más?”

El “más” del Reino
La palabra griega de Mateo 5:47 será:
περισσόν — perisson
“más, extraordinario, abundante, que excede”.
Y aunque pertenece al versículo siguiente, ilumina 5:46.
Porque Mateo 5:46 pregunta:
¿Qué recompensa obtienes?
Mateo 5:47 preguntará:
¿Qué haces de más?
Y Mateo 5:48 concluirá:
Sed perfectos.
Tenemos entonces una progresión:
5:46
No te quedes en la reciprocidad.
5:47
Haz algo más.
5:48
Camina hacia la plenitud.

Una conexión con Levítico 19
Recordemos:
“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
Levítico 19:18.
Yeshúa no destruye esta enseñanza.
La lleva hacia una pregunta más profunda:
¿Quién puede convertirse en mi prójimo?
El samaritano de Lucas 10 mostrará después que el prójimo no se define únicamente por proximidad social.
El Reino rompe las fronteras del:
“los míos”.

El amor que supera la tribalidad
El amor natural suele funcionar así:
familia
amigos
grupo
cultura
comunidad
quienes piensan como yo.
Yeshúa empieza a expandir el círculo:
prójimo
↓
enemigo

↓
perseguidor.
Esto significa que el Reino no elimina las relaciones particulares.
Las trasciende.

Abraham como analogía
Abraham recibe una promesa extraordinaria:
“Serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”
Observemos la lógica:
Abraham no recibe bendición simplemente para poseerla.
Recibe → transmite.
Esto se parece mucho al principio de Mateo 5.
El creyente recibe:
amor → para amar.
misericordia → para ejercer misericordia.
perdón → para perdonar.
luz → para iluminar.

José como paradigma
José podría haber razonado:
“Mis hermanos me hicieron daño; por tanto, mi amor queda suspendido.”
Pero hace exactamente lo contrario.
Génesis 50:20:
“Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien.”
José no niega el mal.
Pero impide que el mal recibido determine su respuesta.
Eso es profundamente compatible con Mateo 5:46.

David y Saúl
David tiene una oportunidad para matar a Saúl.
Pero se niega a convertir la persecución recibida en autorización para reproducir violencia.
Aquí aparece otro principio:
puedo reconocer la injusticia sin permitir que la injusticia gobierne mi corazón.
Esto es especialmente importante porque:
amor ≠ ingenuidad.
perdón ≠ ausencia de límites.
misericordia ≠ aprobación del mal.

Cábala: Ḥesed frente a la lógica de la reciprocidad
Desde una lectura cabalística, podemos contemplar:
חסד — Ḥesed
bondad que se expande.
El amor limitado por reciprocidad sería:
“Doy porque recibo.”
Ḥesed, simbólicamente, sería:
“Doy porque soy capaz de transmitir aquello que recibí.”

Aquí debemos ser cuidadosos: esta no es una interpretación histórica de Mateo desde el Zohar, sino una lectura espiritual comparativa entre dos tradiciones.
Pero la correspondencia conceptual es poderosa.

El número del amor: 13
Ya hemos visto en nuestros estudios:
אהבה — Ahavah
amor
= 13
y:
אחד — Echad
uno
= 13.
Ahora podemos introducir una nueva dimensión.
Si:
amor = unidad
entonces el amor basado exclusivamente en reciprocidad mantiene una unidad pequeña:
yo + los que me aman.
Pero el amor mesiánico busca una unidad mayor:
yo + el otro + Dios.
Incluso cuando el otro está en oposición.
La meta no es necesariamente que desaparezca toda diferencia.
Es que la diferencia deje de convertirse en odio.

El Talmud: "¿Qué es lo que tú haces de más?"
La tradición rabínica frecuentemente pregunta por la intención y por la calidad de una acción, no solamente por su apariencia externa.
Aquí podemos establecer una analogía:
Dos personas pueden hacer exactamente la misma acción:
ayudar.
Pero una puede hacerlo para obtener reconocimiento.
La otra puede hacerlo por misericordia.
Externamente:
misma acción.
Interiormente:
dos mundos diferentes.
Mateo 5:46 está precisamente interesado en ese mundo interior.

La recompensa puede ser interior
Hay una lectura todavía más profunda de:
τίνα μισθὸν ἔχετε;
"¿qué recompensa tenéis?"
La pregunta puede llevarnos a examinar:
¿Qué estoy buscando cuando amo?
¿Busco:
aprobación?

reconocimiento?
reciprocidad?
control?
gratitud?
deuda emocional?
seguridad?
prestigio?
Entonces descubrimos que incluso el amor puede estar contaminado por el ego.
Yeshúa quiere liberar el amor de esa contabilidad.

Amor condicionado y amor transformado
Podemos representarlo así:
Amor condicionado
Me amas → te amo.
Me respetas → te respeto.
Me ayudas → te ayudo.
Me reconoces → te reconozco.
Es una relación de espejo.

Amor transformado
Me amas → te amo.
Pero:
no me amas → sigo escogiendo el bien.
me rechazas → no te odio.
me persigues → oro.
me hieres → pongo límites, pero no alimento venganza.
Aquí aparece la libertad.

El verdadero enemigo: la dependencia de la respuesta
Esta es una de las enseñanzas más profundas que podemos extraer.
Mientras mi conducta depende de la conducta del otro:
el otro gobierna mi interior.
Si tú me amas:
soy amoroso.
Si tú me odias:
me vuelvo odioso.
Si tú me respetas:
te respeto.
Si tú me humillas:
te humillo.
Entonces mi identidad está controlada por tu conducta.
Pero Yeshúa propone:
“Sé como tu Padre.”
Es decir:
que tu fuente esté arriba, no en la reacción del otro.

Esto conecta nuevamente con Mateo 5:45
El Padre:
hace salir el sol
sobre:
buenos y malos.
Hace llover:
sobre justos e injustos.
Entonces Mateo 5:46 pregunta:
¿Tu amor funciona como el del Padre o como el de un sistema de intercambio?
Ese es el verdadero desafío.

Una lectura desde las sefirot
Podemos contemplarlo de esta manera:
Ḥesed
"Recibí amor."
↓
Gevurah
"No permitiré que el rechazo me destruya."
↓
Tiferet
"Puedo mantener verdad y misericordia."
↓
Netzach
"Persisto en hacer el bien."
↓
Hod
"No necesito reconocimiento."
↓
Yesod
"Mi relación deja de depender de la reciprocidad."
↓
Malkhut
"Mi amor se convierte en conducta."
Así la enseñanza pasa:
del cielo → al corazón → a la conducta.

La gran pregunta: "¿Qué recompensa?"
Podríamos traducir espiritualmente la pregunta de Yeshúa así:
Si solamente amas cuando eres amado, ¿qué has aprendido realmente sobre el amor?
Porque todavía estás dentro del intercambio.
Pero cuando amas sin reciprocidad:
has comenzado a comprender el amor como naturaleza.
No como negocio.
No como contrato.
No como inversión.

Y aquí aparece una conexión con 1 Corintios 13
Pablo dirá:
"El amor no busca lo suyo."
Esta frase encaja extraordinariamente bien con Mateo 5:46.
Porque el amor que solamente ama al que lo ama puede estar buscando:
"lo suyo."
Pero el amor que Yeshúa propone comienza a abandonar la lógica:
"¿Qué recibo yo?"
y pregunta:
"¿Qué puedo entregar?"

La cruz como culminación
Todo esto encuentra su expresión máxima en la pasión.
Yeshúa no espera que sus perseguidores cambien primero para responder desde el amor.
La cruz revela una lógica distinta:
ellos actúan desde violencia.
Él responde desde entrega.
Aquí Mateo 5 deja de ser una teoría moral.
Se convierte en una forma de existencia.
El Maestro hace aquello que enseñó.

El publicano Mateo
Y aquí aparece una ironía preciosa.
El propio evangelio lleva el nombre de Mateo, quien tradicionalmente es identificado como un publicano llamado por Jesús.
Es decir, el Evangelio presenta a Yeshúa utilizando al publicano como ejemplo de amor recíproco...
mientras el propio evangelio recuerda que un publicano puede ser llamado, transformado y convertido en discípulo.
Esto nos permite hacer una distinción fundamental:
Yeshúa no desprecia al publicano.
Cuestiona una determinada forma de comportamiento.
El mismo Mateo demuestra que nadie queda reducido a su antigua identidad.

El publicano no es el enemigo definitivo
Y esto también nos enseña algo.
Cuando Jesús dice:
"¿No hacen también eso los publicanos?"
no está creando una clase humana inferior.
Está utilizando una categoría social conocida por sus oyentes para provocar una reflexión.
El objetivo es:
"Tu vida tiene que superar las categorías habituales."
No:
"Desprecia al publicano."
Esto es muy coherente con todo el Evangelio.

La palabra "hacer": ποιοῦσιν — poiousin
El versículo termina:
ποιοῦσιν — poiousin

= hacen.
Del verbo:
ποιέω — poieō
hacer, producir, realizar.
Esto es importante.
Jesús no pregunta:
“¿Qué sienten?”
Pregunta:
“¿Qué hacen?”
La espiritualidad bíblica se verifica en la conducta.
Por eso Mateo 7:16 dirá:
“Por sus frutos los conoceréis.”

El amor verdadero produce
Aquí tenemos una cadena:
pensamiento
↓
intención
↓
palabra
↓
acción
↓
fruto.
Mateo 5 está llevando progresivamente al discípulo desde el interior hacia el exterior.
Por eso no basta decir:
“Yo no odio.”
La pregunta es:
¿qué haces con quien te hirió?
¿Lo ignoras?
¿Lo maldices?
¿Lo destruyes?
¿Lo perdonas?
¿Oras?
¿Pones límites?
¿Buscas reconciliación cuando es posible?
Ahí se manifiesta el crecimiento.

Mateo 5:46 y nuestro “ruido mental”
Esto conecta especialmente con aquella línea de reflexión que hemos trabajado sobre los ruidos y sonidos mentales.
Una persona puede decir:
“Yo perdoné.”
pero internamente repetir durante años:
“Me hizo esto.”
“Yo le hice aquello.”
“Ahora me debe.”

> “Algún día pagará.”
> El conflicto continúa dentro de la mente.
> Mateo 5:46 invita a salir de esa contabilidad.
> Dejar de llevar libros internos de deudas.
> No significa negar la memoria.
> Significa que la memoria deja de ser un tribunal permanente.

> Podemos convertir Mateo 5:46 en un examen de siete dimensiones:
> 1. Mental
> ¿Estoy contabilizando lo que doy y recibo?
> 2. Emocional
> ¿Mi estado depende de cómo me trata el otro?
> 3. Relacional
> ¿Solo soy amable con quienes coinciden conmigo?
> 4. Ética
> ¿Hago el bien aunque nadie me recompense?
> 5. Espiritual
> ¿Veo al otro como criatura de Dios?
> 6. Mesiánica
> ¿Mi conducta refleja la forma de amar de Yeshúa?
> 7. Integral
> ¿Puedo mantener límites y, al mismo tiempo, abandonar el odio?

Una síntesis lingüística

Arameo	Transliteración	Griego	Español
ܐܢ	en	ἐάν	si
ܓܝܪ	gēr	γάρ	porque/pues
ܪܚܡܘܢ	mḥabbīn	ἀγαπήσητε	amáis
ܠܝܠܝܐ	aylēn	τούς	aquellos
ܕܡܪܚܡܢܝܢ	d-mḥabbīn	ἀγαπῶντας	que aman
ܠܟܘܢ	l-khon	ὑμᾶς	a vosotros
ܡܢܐ	mānā	τίνα	qué
ܐܓܪܐ	agrā	μισθόν	recompensa
ܐܝܬ	īt	ἔχετε	tenéis
ܐܦ	af	καί	también
ܡܟܣܐ	maksā	τελῶναι	publicanos
ܗܕܐ	hādā	τὸ αὐτό	lo mismo
ܥܒܕܝܢ	ʿābdīn	ποιοῦσιν	hacen

La Peshitta publicada en siríaco y el texto griego permiten observar esta estructura con claridad.

Una ecuación espiritual de Mateo 5:46
Podemos resumir el pensamiento de Yeshúa de esta manera:
Reciprocidad
doy ↔ recibo
pero:
Reino
recibo → transformo → transmito
Entonces:
Dios me ama
↓
yo recibo amor
↓
aprendo a amar
↓
amo incluso donde no soy amado
↓
manifiesto al Padre
↓
el Reino se hace visible.

La verdadera "recompensa"
Quizá ahora podemos reinterpretar:
τίνα μισθὸν ἔχετε;
"¿Qué recompensa tenéis?"
La recompensa no es solamente algo que Dios dará posteriormente.
Hay una recompensa interior:
libertad.
Porque cuando dejo de necesitar reciprocidad:
dejo de depender del comportamiento del otro para hacer el bien.
Entonces recupero soberanía interior.
Ya no soy:
"lo que tú hiciste conmigo."
Comienzo a ser:
"lo que yo decido hacer delante de Dios."

Y esto nos conduce al siguiente versículo
Mateo 5:47 preguntará:
"Y si saludáis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más?"
Es decir:
5:46
¿Qué recompensa tienes?
5:47
¿Qué haces de más?
5:48
¿Qué tan plena puede llegar a ser tu vida?
Y así aparece una progresión extraordinaria:

RECOMPENSA → EXCESO → PLENITUD
El Reino no busca simplemente que seamos correctos.
Busca que seamos plenos.

La gran enseñanza mesiánica
Después de recorrer el arameo/siríaco, griego y latín, y ponerlo en diálogo con Torah, tradición rabínica, Cábala, gematría y analogías bíblicas, podemos condensar Mateo 5:46 en una sola frase:
El amor que solamente funciona cuando es correspondido todavía pertenece a la lógica del intercambio; el amor que continúa produciendo bien aun cuando no recibe respuesta comienza a manifestar la naturaleza del Padre.
Por eso Yeshúa no dice:
"No ames a quien te ama."
Dice algo mucho más desafiante:
"No limites tu capacidad de amar al tamaño del amor que recibes."

Y aquí está el desafío para nosotros
Cuando alguien nos ama, es relativamente sencillo amar.
Cuando alguien nos agradece, es sencillo servir.
Cuando alguien nos reconoce, es sencillo dar.
Pero cuando:
no agradece,
no reconoce,
no corresponde,
no comprende,
rechaza,
critica,
o incluso persigue...
entonces aparece la verdadera prueba.
Ahí Mateo 5:46 deja de ser teoría.
Y podemos preguntarnos:
¿Seguiré haciendo el bien aunque no obtenga la recompensa de la reciprocidad?
Si la respuesta comienza a ser sí, estamos entrando en la lógica del Reino.

La conexión final con Mateo 5:48
Y ahora entendemos por qué el capítulo termina:
"Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto."
Porque la perfección que Yeshúa está describiendo no consiste simplemente en:
"no cometer errores."
Consiste en alcanzar una integridad del amor.
Un amor que no está fragmentado entre:
"los míos"
y
"los otros".
Un amor que puede tener límites sin tener odio.
Un amor que puede ejercer justicia sin venganza.

Un amor que puede perdonar sin negar la verdad.
Un amor que puede dar sin exigir inmediatamente devolución.
Ese es el “más” del Reino.

Mateo 5:46 no pregunta cuánto amor hemos recibido.
Pregunta:
¿Cuánto de lo que hemos recibido de Dios somos capaces de convertir en amor cuando no existe reciprocidad?
Porque ahí se encuentra la transición:
de receptor → a canal;
de creyente → a discípulo;
de discípulo → a hijo;
de hijo → a reflejo del Padre.
Y esa es la gran enseñanza mesiánica que prepara Mateo 5:47-48:
No se trata solamente de hacer el bien. Se trata de hacer un bien que el mundo no pueda explicar únicamente por reciprocidad humana.
El publicano puede amar a quien lo ama.
El discípulo está llamado a descubrir qué significa amar cuando no obtiene nada a cambio.
Y justamente ahí comienza a aparecer el “más” — perisson — del Reino.

Al profundizar en Mateo 5:46 se nos confronta directamente frente a la trampa del amor condicional y el altruismo interesado. Si los versículos anteriores (v. 44-45) establecen la exigencia ética de amar al enemigo y el fundamento ontológico de la imparcialidad divina, el versículo 46 expone la ilusión del ego espiritual: amar únicamente a quien nos corresponde no es mérito ni transformación, sino una simple transacción comercial del alma.

En el texto arameo de la Peshitta, Mateo 5:46 dice:
אִן גֵּיר מַחְבִּין אַנְתּוּן לַאֵילֵּין דַּמַחְבִּין לְכוֹן, מָנָא אַגְרָא אִית לְכוֹן? הָלוֹא אָף מָכְסָא הָדָא עָבְדִין?
(In ger maḥbin antun l’eilen d-maḥbin lekhon, mana agra it lekhon? Halo af makhse hada 'avdin?)
Desglose Palabra por Palabra (Arameo/Hebreo)
In ger (אִן גֵּיר):
In: Si / En caso de que.
Ger: Porque / Pues (partícula causal).
Español: "Porque si..."
Maḥbin antun (מַחְבִּין אַנְתּוּן):
Maḥbin: Amáis / Tenéis afecto (Participio plural activo de la raíz חבב - J-B-B o אהב - A-H-B: dar, abrazar, ligarse afectivamente).
Antun: Vosotros.
Español: "Amáis vosotros"
L’eilen d-maḥbin lekhon (לַאֵילֵּין דַּמַחְבִּין לְכוֹן):
L'eilen: A aquellos / A quienes.
D-maḥbin lekhon: Que os aman a vosotros.
Español: "A los que os aman"
Mana agra it lekhon? (מָנָא אַגְרָא אִית לְכוֹן):
Mana: ¿Qué? / ¿Cuál?
Agra: Recompensa, salario, mérito divino (Raíz אגר - A-G-R: acumular, alquilar, remunerar por una labor. En hebreo equivale a Sajar - שָׂכָר).
It lekhon: Tenéis vosotros / Hay para vosotros.
Español: "¿Qué recompensa/salario tenéis?"

Halo af makhse (הֲלֹוא אַף מָכְסֵא):
Halo: ¿Acaso no...?
Af: También / Incluso.
Makhse: Los publicanos / cobradores de impuestos (Raíz מכס - M-K-S: evaluar, tasar, cobrar peaje/impuesto. El Mokhes representaba en la sociedad judeo-aramea el arquetipo del interés utilitario y la extorsión comercial).
Español: "¿Acaso no también los publicanos..."
Hada 'avdin? (הָדָא עָבְדִין):
Hada: Esto mismo.
'Avdin: Hacen / Ejecutan (Raíz עבד - A-V-D: laborar, operar mecánicamente).
Español: "Hacen esto mismo?"

Transición al Griego Koiné y al Latín (Vulgata)

Idioma	Texto	Análisis Léxico
Griego (Koiné)	ἐὰν γὰρ ἀγαπήσητε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, τίνα μισθὸν ἔχετε; οὐχὶ καὶ οἱ τελῶναι τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;	• Agapēsēte (ἀγαπήσητε): Si ejercéis el amor por elección afectiva hacia vuestro círculo. • Misthon (μισθὸν): Salario, paga contractual, recompensa merecida por un trabajo realizado. • Telōnai (τελῶναι): Los colectores de peajes/impuestos (Telos), símbolos de la ética transaccional.
Latín (Vulgata)	Si enim diligitis eos qui vos diligunt, quam mercedem habebitis? Nonne et publicani hoc faciunt?	• Diligitis: Si valoráis/apreciáis únicamente a quienes os corresponden. • Mercedem: Merced, estipendio o remuneración legal/comercial. • Publicani: Arrendadores de rentas públicas; operan estrictamente bajo la lógica del costo-beneficio.

Conexiones Místicas: Kabbalah, Gematría y Zohar
La Gematría de "Recompensa" (Agra / Sajar) vs. "Publicano" (Mokhes)
En la mística hebrea, el concepto de recompensa espiritual trasciende el pago material. Se contrapone el amor altruista (Ahavah She'eina Tleyah BeDavar) al amor condicional.

Si analizamos la raíz del publicano/cobrador de impuestos, Mokhes (מֹכֶס / מכס):

El número 120 representa estructuralmente la combinación completa de las 5 letras del Nombre Inefable YHVH en sus diferentes permutaciones limitantes (Elohim), o la medida del límite humano antes de la elevación (los 120 años de Moisés).

El Mokhes (120) opera únicamente dentro de la naturaleza limitada y restringida de la materia: "Doy para recibir" (Le'alnat LeKabel). La verdadera Agra / Sajar (recompensa divina) solo se genera cuando el ser humano rompe esa cifra de circuito cerrado y activa la Ohr Josjer (Luz Retornada): dar sin esperar recibir nada del receptor terreno.

[RUTA DE LA TRANSACCIÓN (Mokhes)]
Ego (Emisor) ——————— Amo a mi amigo ——————► Recompensa terrenal
▲ |
└——————— Recibo su afecto a cambio ———————┘
(Circuito Cerrado / Sin Agra Divina)

VS.

[RUTA DEL ALTRUISMO MESIÁNICO]
Ego (Emisor) ——————— Amo a quien no me ama ——————► Vaciado del Ego
▲ |

> | ▼
> Luz Superior (Agra) ◄———— Revelación de Jésed ———————————— No hay retorno terrenal

> El Zohar: Ahavah Tleyah BeDavar y la Cáscara (Klipá) del Interés
> El Sefer HaZohar explica en el tratado de Pirkei Avot (5:16) incorporado a la visión cabalística:
> "Todo amor que depende de un determinado interés (Ahavah SheTleyah BeDavar), cuando se anula el interés, se anula el amor. Pero el amor que no depende de ningún interés, no se anula jamás."

El Zohar cataloga el comportamiento del Mokhes (publicano) como el prototipo del sustento de las Klipot (cáscaras del ego). La Klipá de la transaccionalidad exige retribución inmediata. Cuando una persona ama únicamente a quien le ama, no está generando Luz nueva; está intercambiando energía dentro de la misma vasija del egoísmo. Para recibir la verdadera Agra (la revelación de Keter y Jokmá), la vasija del alma debe realizar Tzimtzum (restricción) sobre su deseo reactivo de ser correspondida.

> Perspectiva Talmúdica y Analogías Bíblicas
> Paralelos en el Talmud: Lishmá vs. Lo Lishmá
> El Talmud diferencia enfáticamente entre el servicio a Dios y al prójimo por interés personal (Lo Lishmá) y el servicio puro por el valor del bien en sí mismo (Lishmá):
> "Aquel que realiza la Torá y los mandamientos no por la causa en sí (Lo Lishmá), sino para recibir una recompensa o ser honrado... habría sido mejor para él no haber sido creado."
> — Talmud Babilonio, Tratado de Berajot 17a
> El publicano de Mateo 5:46 representa el nivel de Lo Lishmá en las relaciones humanas: la persona no ama al prójimo por la divinidad que hay en él, sino por la recompensa emocional o social que obtiene de esa relación.

> Analogía Bíblica: El Amor de David y Jonatán vs. La Lógica de Saúl
> El contrato utilitario (Saúl / Publicano): Saúl medía sus alianzas y afectos según la conveniencia de conservar su trono. Cuando percibió que David no servía a sus intereses políticos, el afecto se convirtió en persecución encarnizada.

El amor incondicional (David y Jonatán): Jonatán amó a David como a su propia alma (1 Samuel 18:1), aun sabiendo que David heredaría el reino en su lugar. Jonatán no buscó Agra terrenal ni cálculo político (Mokhes); su amor encarnó el principio mesiánico de trascender el propio beneficio.

> El versículo 46 desmonta la autojustificación espiritual mediante un examen psicológico y cabalístico del alma:
> Diagnóstico del Ego Religioso: Es fácil confundir la simpatía natural o la afinidad social con la virtud espiritual. Amar a quienes nos caen bien o nos benefician es un instinto biológico de supervivencia de la manada, no una victoria sobre el ego.

Activación de la Verdadera Recompensa (Agra D'Shemaya): La recompensa divina no es un pago material futuro en el cielo, sino la transformación inmediata del recipiente (Kli). Al amar sin reciprocidad humana, el alma expande su capacidad para contener la Luz Infinta (Ohr Ein Sof), convirtiéndose en un canal activo de la naturaleza del Creador.

Superación del Modelo Transaccional: La enseñanza de Yeshua exige abolir la "contabilidad espiritual". Romper la lógica del publicano (Mokhes) implica dejar de llevar la cuenta de los favores, los afectos dados y las ofensas recibidas, accediendo así a la libertad del verdadero amor incondicional (Ahavah Jinam).

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

καὶ ἐὰν ἀσπάσησθε τοὺς ἀδελφοὺς ὑμῶν μόνον, τί περισσὸν ποιεῖτε; οὐχὶ καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;

La Peshitta conserva: ܘܐܢ ܫܠܡܬܘܢ ܥܠ ܐܚܝܟܘܢ ܒܠܚܘܕ ܡܢܐ ܝܬܝܪ ܥܒܕܝܢ ܐܢܬܘܢ ܗܠܐ ܐܦ ܓܒܝܐ ܗܟܢܐ ܥܒܕܝܢ *w-’en śā’līn antūn b-šlāmā d-aḥaykūn b-lḥūd, mānā yatīr ʿābdīn antūn? lā hā ’āp māksē hī hādē ʿābdīn?*

REFLEXIÓN

Una transliteración aproximada:

La traducción literal aproximada sería:
“Y si preguntáis por la paz de vuestros hermanos solamente, ¿qué más hacéis? ¿No, he aquí, también los publicanos hacen esto mismo?”
La Peshitta utiliza aquí una expresión muy interesante: “preguntar por la paz”, en lugar de limitarse al concepto griego de “saludar”. El texto siríaco y el griego coinciden en la estructura esencial, aunque expresan el acto con matices diferentes. El antiguo siríaco Curetoniano también conserva una formulación relacionada con “preguntar por la paz” y ofrece otra variante para el último grupo (“hanifes”), mientras que el Sinaítico siríaco omite este versículo.
Y aquí encontramos una primera puerta espiritual extraordinaria.

Este es un versículo breve, pero funciona como la bisagra entre toda la enseñanza de Mateo 5:43–47 y la culminación en Mateo 5:48. En 5:44 Yeshúa/Jesús dice: amen a sus enemigos; en 5:45 explica que así se manifiestan como hijos del Padre; en 5:46 cuestiona el amor basado en reciprocidad; y ahora, en 5:47, lleva la pregunta a algo aparentemente mucho más pequeño: ¿a quién saludas?
Y justamente ahí aparece una enseñanza muy profunda: el Reino no transforma solamente los grandes actos; transforma también los pequeños límites con los que decidimos quién merece nuestra paz.

La palabra central: ܫܠܡܐ — shlāmā
Dentro de esta tradición siríaca aparece:
ܫܠܡܐ — šlāmā / shlāmā
Relacionada con el hebreo:
שָׁלוֹם — shalom
Habitualmente traducimos:
paz.
Pero shalom posee un campo semántico mucho más amplio:
paz,
bienestar,
integridad,
plenitud,
armonía,
totalidad,
prosperidad,
reconciliación.
Por eso el texto puede ser comprendido como:
“Si solamente procuráis la paz de quienes ya son vuestros hermanos…”
Y esto modifica profundamente la lectura.

Porque Jesús no está simplemente preguntando:
"¿A quién dices buenos días?"
Está preguntando:
"¿Sobre quién estás dispuesto a invocar bienestar?"
La tradición judía concede una importancia particular al saludo como acto de paz. Una tradición relacionada con el Talmud Yerushalmi vincula el saludo con invocar el nombre de Dios y con desear el bienestar del otro; incluso el saludo se convierte en un pequeño acto de reconocimiento de la presencia divina en el encuentro humano.

Entonces Mateo 5:47 puede comenzar a escucharse de una manera diferente:
¿Tu paz solamente circula dentro de tu círculo de afinidad?

La estructura aramea: "preguntar por la paz"
Observemos:
□□□□□□□ — šāʾlīn
La raíz Š-L está relacionada con preguntar, pedir, solicitar.
Y:
□□□□□ — b-šlāmā
"por/en la paz."
Por tanto, la construcción tiene una riqueza que la traducción castellana puede ocultar.
No se trata simplemente de:
"saludar".
Puede percibirse como:
"interesarse por el estado de paz del otro."
Y aquí aparece una pregunta para nuestra vida:
¿De quién me interesa realmente su shalom?
No solamente:
"¿A quién quiero?"
sino:
"¿De quién deseo genuinamente que esté bien?"
Porque puedo ser amable con alguien y, sin embargo, interiormente desear que le vaya mal.
Puedo decir:
"Dios te bendiga"
mientras dentro de mí digo:
"Ojalá fracases."
Y Jesús está penetrando precisamente esa contradicción.

□□□□□□ — aḥaykūn: "vuestros hermanos"
Aquí aparece:
□□□□□□ — aḥaykūn
"vuestros hermanos".
Está relacionado con el hebreo:
אָח — ʾaḥ
"hermano".
El problema que Jesús plantea no es que amar al hermano sea malo.
Al contrario.
La Torá ya había establecido:

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
Levítico 19:18.
El problema aparece cuando “mi hermano” se convierte en una frontera espiritual.
Es decir:
“A este sí.”
“A aquel no.”
“A este lo saludo.”
“A aquel lo ignoro.”
“A este le deseo paz.”
“A aquel le deseo que aprenda una lección.”
Entonces el concepto de hermano puede convertirse paradójicamente en una herramienta de exclusión.

בְּלַחוּד — b-lḥūd: “solamente”
Esta palabra es decisiva:
בלחוד — b-lḥūd
solamente, únicamente, exclusivamente.
El problema no está en saludar al hermano.
Está en:
“solamente al hermano.”
Esto nos permite descubrir una de las grandes leyes espirituales de Mateo 5:
Jesús no destruye lo bueno; lo lleva más allá de sus límites.
No dice:
“No ames a tu hermano.”
Dice:
“No limites tu amor a tu hermano.”
No dice:
“No saludes a quienes amas.”
Dice:
“¿Por qué tu saludo termina donde termina tu círculo afectivo?”
No dice:
“No tengas vínculos.”
Dice:
“No conviertas tus vínculos en fronteras para la gracia.”

El griego: ἀσπάσησθε — aspásēsthe
El texto griego crítico dice:
καὶ ἐὰν ἀσπάσησθε τοὺς ἀδελφοὺς ὑμῶν μόνον, τί περισσὸν ποιεῖτε; οὐχὶ καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;
Transliteremos:
kai ean aspasēsthe tous adelphous hymōn monon, ti perisson poieite? ouchi kai hoi ethnikoi to auto poiousin?
Palabra por palabra:

Griego	Transliteración	Sentido
καὶ	kai	y
ἐὰν	ean	si
ἀσπάσησθε	aspasēsthe	saludáis
τοὺς	tous	a los
ἀδελφούς	adelphous	hermanos
ὑμῶν	hymōn	vuestros
μόνον	monon	solamente
τί	ti	qué
περισσὸν	perisson	extraordinario, adicional, abundante
ποιεῖτε	poieite	hacéis
οὐχὶ	ouchi	¿no...?
καὶ	kai	también
οἱ	hoi	los
ἐθνικοί	ethnikoi	gentiles/naciones
τὸ αὐτό	to auto	lo mismo
ποιοῦσιν	poiousin	hacen

La palabra que debemos detenernos a contemplar es:
περισσόν — perissón
Porque aquí está el corazón del versículo.

¿Qué significa "περισσόν — perissón"?
Puede expresar:
lo que sobra,
lo que excede,
lo adicional,
lo extraordinario,
lo que va más allá,
abundancia.
Jesús pregunta:
τί περισσὸν ποιεῖτε;
"¿Qué hacéis de más?"
Pero podríamos expresarlo espiritualmente:
"¿Qué hay en vosotros que vaya más allá de lo normal?"
Esta pregunta conecta directamente con Mateo 5:20:
"Si vuestra justicia no supera la de los escribas y fariseos..."
Y ahora:
¿Qué hacéis de más?
Hay una palabra que recorre esta sección:

EXCEDER
No basta con reproducir la conducta ordinaria.
El discípulo mesiánico está llamado a introducir un exceso de gracia en el mundo.

El “más” del Mesías
Aquí aparece una enseñanza extraordinariamente profunda.
El mundo puede funcionar mediante:
reciprocidad.
“Me saludas → te saludo.”
“Me respetas → te respeto.”
“Me ayudas → te ayudo.”
“Me amas → te amo.”
“Me invitas → te invito.”
“Me perdonas → te perdono.”
Eso constituye una forma legítima de convivencia humana.
Pero Jesús pregunta:
¿Dónde está el “más”?
Porque el Reino comienza precisamente cuando aparece algo que no puede explicarse únicamente por reciprocidad.
Por eso 5:46 decía:
“Si amáis a quienes os aman, ¿qué recompensa tenéis?”
Y 5:47:
“Si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más?”
Y 5:48:
“Sed perfectos…”
La secuencia es impresionante:
5:46
No vivir solamente de la reciprocidad.
5:47
Introducir algo que exceda la reciprocidad.
5:48
Llegar a la plenitud del Padre.

El equivalente latino: quid amplius facitis?
La Vulgata traduce:
Et si salutaveritis fratres vestros tantum, quid amplius facitis? nonne et ethnici hoc faciunt?
Veamos:
Et si
“Y si”
salutaveritis
“saludáis”
fratres vestros
“a vuestros hermanos”
tantum
“solamente”
quid amplius facitis?
“¿qué hacéis más?”

Aquí amplius es precioso.
Significa:
más, adicionalmente, en mayor medida.
El latín conserva así la pregunta fundamental:
¿Qué haces más?
No:
"¿Haces algo?"
Sino:
"¿Qué haces que exceda?"

Y aquí aparece una pregunta para nuestra vida
Podríamos convertir Mateo 5:47 en un examen diario:
¿Qué estoy haciendo que cualquiera podría hacer?
Y luego:
¿Qué estoy haciendo que solamente puede surgir de un corazón transformado por Dios?
Por ejemplo:
Cualquiera puede perdonar cuando recibe una disculpa.
Pero:
¿puedo comenzar a liberar el resentimiento cuando nunca recibí disculpas?
Cualquiera puede ser amable con quien lo trata bien.
Pero:
¿puedo conservar la dignidad sin devolver agresión cuando alguien me trata mal?
Cualquiera puede ayudar a un amigo.
Pero:
¿puedo ayudar sin convertir mi ayuda en una deuda?
Cualquiera puede saludar a quien ama.
Pero:
¿puedo desear shalom a quien todavía no puedo abrazar?
Ese es el περισσόν.

La dimensión cabalística: del intercambio al flujo
Aquí podemos establecer una lectura comparativa con la Cábala, siempre entendiendo que no estamos afirmando que Mateo haya utilizado el sistema cabalístico medieval del Zohar. Estamos poniendo ambos lenguajes en diálogo espiritual.
En el lenguaje cabalístico, Ḥesed — חֶסֶד representa la dimensión de bondad, benevolencia, expansión y don.
Una forma de imaginar el amor ordinario sería:
"Te doy porque tú me das."
Eso es intercambio.
Pero el Ḥesed contemplado como flujo tiene otra lógica:
"Lo bueno pasa por mí hacia ti."
No necesariamente porque tú lo hayas merecido.
No necesariamente porque vayas a devolverlo.
No necesariamente porque me agradezcas.
Y ahí encontramos una resonancia muy profunda con Mateo 5:45:
El Padre hace salir el sol sobre buenos y malos y hace llover sobre justos e injustos.
La gracia fluye.

Ḥesed necesita Gevurah
Pero aquí debemos evitar un error.
Amar al enemigo no significa:
permitir que el enemigo abuse de nosotros.
La Cábala puede ayudarnos simbólicamente a mantener el equilibrio:
Ḥesed
expansión, amor, generosidad.
Gevurah
límite, discernimiento, contención.
Tiferet
armonización.
Por eso el amor mesiánico no es:
"No tengo límites."
Es:
"Mis límites no necesitan convertirse en odio."
Puedo decir:
"No permitiré que vuelvas a hacerme daño."
sin decir:
"Deseo que seas destruido."
Eso es una diferencia espiritual enorme.

Shalom y Tiferet
Aquí podemos profundizar todavía más.
Shalom no es simplemente ausencia de conflicto.
Es integridad.
Por eso el verdadero saludo mesiánico no sería simplemente:
"Hola."
Podría ser interiormente:
"Deseo que la vida de Dios encuentre orden en ti."
Y eso puede hacerse incluso con una persona de la cual necesito mantener distancia.
Entonces:
amar ≠ aprobar
perdonar ≠ negar
bendecir ≠ permitir abuso
reconciliar ≠ regresar automáticamente a la misma relación
desear shalom ≠ eliminar los límites
Esto es crucial para una espiritualidad madura.

La gematría: שלום — Shalom = 376
En hebreo:
300 = ש
30 = ל
6 = ו
40 = ם
Total:
376

376 = שָׁלוֹם
Aquí podemos contemplar simbólicamente el concepto de plenitud/integridad.
Pero hay otra conexión tradicionalmente muy sugerente:
עשו — Esav = 376
70 = ע
300 = ש
6 = ו
Total:
376
Es decir:
Esav = 376
Shalom = 376
No debemos convertir esto en una "prueba doctrinal" ni afirmar que Mateo 5:47 está construyendo una gematría de Esav. Eso iría más allá de la evidencia textual.
Pero como meditación cabalística, la coincidencia resulta poderosa.
¿Por qué?
Porque Esav/Edom puede representar simbólicamente aquello que todavía está en conflicto, mientras que shalom representa integración.
Entonces podemos formular una pregunta:
¿Puede aquello que hoy identifico como "mi Esav" convertirse en una oportunidad para alcanzar shalom?
No necesariamente significa reconciliación externa.
Puede significar que el enemigo deja de gobernar nuestro interior.

Otra gematría: אחד — Echad = 13 y אהבה — Ahavah = 13
Como ya hemos contemplado en los versículos anteriores:
אהבה — Ahavah — amor
1 = א
5 = ה
2 = ב
5 = ה
1 + 5 + 2 + 5 = 13
Y:
אחד — Echad — uno
1 = א
8 = ח
4 = ד
1 + 8 + 4 = 13
Como contemplación simbólica:
Amor → unidad.
Esto ilumina Mateo 5:47.
Porque cuando solamente saludo a "los míos", mi amor permanece dentro de una frontera.
Pero cuando el amor comienza a atravesar la frontera:
el otro deja de ser solamente "otro".
Y comienza a aparecer la unidad.

La dimensión del Zohar: el saludo como apertura de paz
En una tradición zohárica relacionada con José y sus hermanos aparece precisamente el lenguaje de shalom y del encuentro. El Zohar comenta un episodio en el que los hermanos se acercan y saludan con paz; el saludo aparece como parte significativa de la dinámica de reconciliación.
Esto conecta maravillosamente con Mateo 5.
Porque recordemos la historia de José.
Sus hermanos:
lo rechazaron,
lo vendieron,
lo separaron de su padre,
provocaron una ruptura familiar.
Y, sin embargo, cuando finalmente José tiene poder sobre ellos, no utiliza el poder para reproducir la violencia.
Génesis 50:20 resume la transformación:
"Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien."
Aquí aparece el verdadero περισσόν.
José hace algo que excede la lógica de la venganza.

El saludo que rompe la frontera
Pensemos ahora en el hermano de José.
El hermano es:
"el mío".
El enemigo es:
"el otro".
Pero el Mesías introduce una revolución:
El amor de Dios no puede quedar encerrado en la frontera de "los míos".
Por eso Mateo 5:47 prepara inmediatamente el:
"Sed, pues, perfectos..."
La perfección de Mateo 5:48 no consiste en no cometer ningún error humano.
El contexto muestra algo mucho más concreto:
amar como el Padre ama.
Y el Padre no restringe el sol.
No restringe la lluvia.
No restringe la bondad únicamente a quienes lo reconocen.

El detalle textual de "gentiles" y "publicanos"
Aquí tenemos que detenernos porque hay una variante textual importante.
Algunos manuscritos griegos dicen:
οἱ ἐθνικοί — hoi ethnikoi
"los gentiles / las naciones".
Otros testimonios y la tradición bizantina presentan:
οἱ τελῶναι — hoi telōnai
"los publicanos/recaudadores".
La Peshitta conserva el equivalente de publicanos, mientras que el texto griego crítico normalmente adoptado dice ἐθνικοί, "gentiles". La Vulgata dice ethnici.

Esto es importante porque evita que construyamos una doctrina sobre una variante textual.
Pero ambas lecturas producen esencialmente la misma pregunta:
Si solamente haces bien a los tuyos, ¿qué hay de extraordinario en ello?

El "otro" como laboratorio espiritual
Y aquí Mateo 5:47 toca profundamente nuestro crecimiento integral.
Porque resulta muy fácil saber si soy amable cuando estoy rodeado de personas que me agradan.
La verdadera prueba aparece cuando alguien:
me contradice,
me ignora,
me critica,
me hiere,
me decepciona,
no me reconoce,
piensa diferente,
no me devuelve el afecto.
Entonces aparece el verdadero estado de mi interior.
Por eso podríamos llamar a Mateo 5:47:
El laboratorio del "más".
No pregunta:
"¿Eres bueno?"
Pregunta:
"¿Qué haces cuando la bondad deja de ser rentable?"

Una conexión profunda con Mateo 5:39
Recordemos:
"No resistáis al mal..."
"Si alguien te golpea..."
"Si alguien te obliga..."
Y posteriormente:
"Amad a vuestros enemigos."
Finalmente:
"¿Qué hacéis de más?"
Todo el pasaje está desplazando al discípulo desde:
reacción
hacia
elección.
La persona común responde según lo que recibe.
El discípulo mesiánico comienza a actuar según lo que ha recibido del Padre.
Esta es una diferencia fundamental.

El cambio de fuente
Podemos representarlo así:
Hombre natural
Me hacen bien → hago bien.
Hombre herido

Me hacen mal → hago mal.
Hombre disciplinado
Me hacen mal → intento no devolver mal.
Discípulo mesiánico
Me hacen mal → busco qué bien puede producir Dios a través de mí sin negar la verdad ni abandonar los límites.
Ahí está el περισσόν.

La conexión con Abraham
Dios le dice a Abraham:
"Serás bendición."
No solamente:
"Serás bendecido."
Esto es fundamental.
La bendición que recibimos no termina en nosotros.
Bendición recibida → bendición transmitida.
Por eso el creyente no debería preguntarse solamente:
"¿Qué recibí de Dios?"
sino:
"¿Qué está pasando por mí hacia otros?"
Y Mateo 5:47 agrega:
"¿Está llegando también a aquellos que no forman parte de mi círculo?"

La conexión con Jonás
Jonás quería que Nínive recibiera juicio.
Dios quería que Nínive recibiera misericordia.
Aquí aparece una de las tensiones espirituales más profundas de la Biblia:
Nosotros clasificamos personas.
Dios contempla personas.
Jonás pensaba:
"Ellos no merecen."
Dios responde:
"¿Y no tendré yo compasión?"
Mateo 5:47 nos lleva a una pregunta semejante:
¿Mi círculo de misericordia es más pequeño que el círculo de misericordia de Dios?

La conexión con Esteban
Esteban, mientras es apedreado, dice:
"Señor, no les tomes en cuenta este pecado."
He aquí nuevamente el περισσόν.
Ellos están destruyendo.
Él está bendiciendo.
Ellos están lanzando piedras.
Él está intercediendo.
Eso no significa que Esteban aprobara su conducta.
Significa que su corazón no permitió que la violencia del otro determinara la calidad de su propia respuesta.
Eso es profundamente mesiánico.

La conexión con Jesús en la cruz
Y llegamos al punto máximo:
"Padre, perdónalos..."
El Mesías no responde al pecado reproduciendo pecado.
Aquí aparece la lógica completa de Mateo 5:
No devolver oscuridad por oscuridad.
Introducir luz.
No devolver odio por odio.
Introducir amor.
No devolver mal por mal.
Introducir el bien.
Esto no significa que el mal deje de ser mal.
Significa:
el mal no consigue determinar quién eres.

El gran problema de los "ruidos interiores"
Y aquí podemos conectar esta enseñanza con algo todavía más profundo de nuestro mundo interior.
Dentro de nosotros puede existir una especie de contabilidad:
"Yo hice esto."
"Él no hizo aquello."
"Yo lo saludé."
"Él no me saludó."
"Yo ayudé."
"Él no me ayudó."
"Yo perdoné."
"Él nunca me pidió perdón."
Y esa contabilidad produce un ruido permanente.
Mateo 5:47 pregunta:
¿Hasta cuándo vas a vivir según la contabilidad de la reciprocidad?
El Reino introduce otra contabilidad:
"¿Qué puedo hacer hoy que exprese quién quiero ser delante de Dios?"
Ahí cambia todo.

Las siete dimensiones del crecimiento integral
Mateo 5:47 puede convertirse en una práctica integral.
1. Mental
Preguntarme:
¿Estoy interpretando a las personas únicamente desde lo que me hicieron?
2. Emocional
¿Mi estado interior depende completamente de cómo me trata el otro?
3. Relacional
¿Sólo cultivo vínculos con quienes me validan?
4. Ética
¿Hago lo correcto únicamente cuando me conviene?
5. Espiritual
¿Mi conducta procede de Dios o de la reciprocidad humana?

6. Mesiánica
¿Estoy aprendiendo a amar más allá de mis fronteras?
7. Integral
¿Mi vida produce un “más” que no existiría si Dios no estuviera transformándome?

La cadena de las sefirot como lectura contemplativa
Podemos contemplar el versículo mediante una secuencia simbólica:
Ḥesed
“Voy a extender bondad.”
↓
Gevurah
“Pero mantendré discernimiento y límites.”
↓
Tiferet
“Buscaré una respuesta equilibrada.”
↓
Netzach
“No abandonaré el bien por una reacción momentánea.”
↓
Hod
“Reconoceré humildemente que el otro también porta dignidad.”
↓
Yesod
“Convertiré la intención en relación concreta.”
↓
Malkhut
“Haré visible el Reino mediante una acción.”
Así, Mateo 5:47 no queda solamente como una doctrina.
Se convierte en una forma de vivir.

La pregunta central de Mateo 5:47
Podríamos condensar todo el versículo en una sola pregunta:
¿Qué haces de más?
No:
¿Qué haces?
No:
¿Qué hacen los demás?
No:
¿Qué te hicieron?
Sino:
¿Qué haces tú que revela que el Padre está actuando en ti?
Esta es una pregunta profundamente transformadora.

Una práctica espiritual para este versículo
Durante un día podríamos hacer tres preguntas antes de dormir:
Primera:

¿A quién traté bien porque me trató bien?
Eso es bueno, pero es reciprocidad.
Segunda:
¿A quién traté bien aunque no recibiera nada a cambio?
Eso es περισσόν.
Tercera:
¿A quién pude desearle shalom aunque todavía exista dolor, distancia o desacuerdo?
Aquí comienza a aparecer la lógica de Mateo 5:44–48.

Y entonces comprendemos la transición hacia Mateo 5:48
Mateo 5:47 termina:
"¿Qué hacéis de más?"
Y Mateo 5:48 comienza:
"Sed, pues, perfectos..."
La conexión es extraordinaria:
περισσόν — lo que excede
conduce hacia
τέλειοι — perfectos/completos.
No se trata de perfeccionismo neurótico.
Se trata de plenitud.
El Padre no ama solamente a quienes lo aman.
Por tanto:
ser hijo es aprender a participar de esa misma amplitud de amor.

La enseñanza mesiánica central
Después de recorrer el arameo/siríaco, el griego, el latín, las raíces, shalom, perissón, la lectura cabalística y las analogías bíblicas, creo que podemos expresar la enseñanza central de Mateo 5:47 así:
El discípulo de Jesús no está llamado simplemente a ser una persona buena dentro de su propio círculo; está llamado a convertirse en un lugar por donde la bondad de Dios pueda atravesar las fronteras del círculo humano.
El hermano es fácil.
El amigo es fácil.
El que me ama es fácil.
El que me devuelve el saludo es fácil.
Pero el Mesías pregunta:
¿Dónde está tu "más"?
Ese "más" es la señal de que ya no estoy actuando únicamente desde mi naturaleza reactiva.

Una última contemplación
Hay algo bellísimo en que la tradición siríaca haya expresado el saludo como:
preguntar por la paz
Porque quizá Jesús está enseñándonos algo mucho más profundo que:
"Saluda a tus enemigos."
Podría escucharse así:
"Amplía el territorio sobre el cual estás dispuesto a desear shalom."
Primero:
mi familia.

Después:
mis amigos.
Después:
mi comunidad.
Después:
quienes piensan como yo.
Después:
quienes no piensan como yo.
Después:
quienes me han herido.
Hasta llegar a una transformación interior:
“Que el otro no tenga que convertirse en mi amigo para que yo pueda dejar de desearle el mal.”
Eso es enorme.
Porque entonces el enemigo deja de tener el poder de determinar el contenido de mi corazón.

Mateo 5:46 pregunta por la reciprocidad; Mateo 5:47 pregunta por el exceso; Mateo 5:48 revelará que ese exceso tiene como medida al Padre.
Por eso, el crecimiento mesiánico podría resumirse así:
No solamente amar a quien me ama.
No solamente saludar a quien me saluda.
No solamente hacer el bien a quien me hace bien.
Sino permitir que el amor recibido del Padre produzca en mí un “más” que el mundo, por sí solo, no puede explicar.
Y quizá esa sea una de las formas más profundas de entender “ser hijos del Padre”: no solamente recibir su luz, sino aprender a no decidir quién merece recibir la luz que pasa por nosotros.

Al profundizar en Mateo 5:47 se expande el examen ontológico iniciado en el versículo anterior. Si en el v. 46 Yeshua expuso la trampa del amor condicional (Ahavah SheTleyah BeDavar) a través de los publicanos, en el v. 47 desmantela el sectarismo social y religioso mediante el acto del saludo (Shalom). Excluir al otro de la bendición de la paz es la manifestación externa de la fragmentación interior.

En el texto arameo de la Peshitta, Mateo 5:47 se expresa de la siguiente manera:
וְאִן שַׁאָלִין אַנְתוּן בִּשְׁלָמָא דַּאַחֵיכוֹן בַּלְחוֹד, מָנָא יַתִּיר עָבְדִין אַנְתוּן? הֲלוֹא אַף מָכְסֵא הָדָא עָבְדִין?
(W-in sha'alin antun bi-shlama d-aḥekhon balḥod, mana yattir 'avdin antun? Halo af makhse hada 'avdin?)
(Nota: Algunas variantes textuales semíticas leen en la segunda parte "gentiles/paganos" [Nokhraye / 'Ame], alineadas con el griego).
Desglose Palabra por Palabra (Arameo/Hebreo)
W-in sha'alin antun (וְאִן שַׁאָלִין אַנְתוּן):
W-in: Y si...
Sha'alin: Preguntáis / Inquirís / Pedís (Raíz שאל - Sh-A-L: indagar, pedir, extender una consulta afectiva o deseo).
Antun: Vosotros.
Español: "Y si inquirís / saludáis vosotros"
Bi-shlama (בִּשְׁלָמָא):
Prefijo Bi- (en/con) + Shlama / Shalom (Raíz שלם - Sh-L-M: plenitud, integridad, bienestar, paz completa, ausencia de carencia).
Sha'al Bi-Shlama es el modismo semítico exacto para "saludar", que significa literalmente "desear e impartir la plenitud de Dios sobre alguien".
Español: "En la paz / saludando"

D-aḥekhon balḥod (דַּאֲחֵיכוֹן בַּלְחוֹד):
D-aḥekhon: De vuestros hermanos (Raíz אח - A-J: hermano, aquel unido por la misma matriz o causa).
Balḥod: Solamente / Únicamente.
Español: "Únicamente a vuestros hermanos"
Mana yattir 'avdin antun? (מָנָא יַתִּיר עָבְדִין אַנְתּוּן):
Mana: ¿Qué?
Yattir: De más, excelente, extraordinario, abundante (Raíz יתר - Y-T-R: remanente, sobreflujo, trascendencia).
'Avdin antun: Hacéis vosotros (Raíz עבד - A-V-D: operar, laborar).
Español: "¿Qué hacéis de más / de extraordinario?"
Halo af makhse / nokhraye hada 'avdin? (הֲלָוֹא אַף מָכְסָא / נָכְרָיֵא הָדָא עָבְדִין):
Halo af: ¿Acaso no también...?
Nokhraye: Los extranjeros / paganos / no creyentes (Raíz נכר - N-K-R: lo ajeno, lo extraño, la falta de reconocimiento).
Hada 'avdin: Hacen esto mismo.
Español: "¿Acaso no hacen esto mismo los paganos / extranjeros?"

Transición al Griego Koiné y al Latín (Vulgata)

Idioma	Texto	Análisis Léxico
Griego (Koiné)	καὶ ἐὰν ἀσπάσησθε τοὺς ἀδελφοὺς ὑμῶν μόνον, τί περισσὸν ποιεῖτε; οὐχὶ καὶ οἱ ἐθνικοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν;	• Aspasēsthe (ἀσπάσησθε): Abrazar, dar la bienvenida, saludar afectuosamente. • Adelphous (ἀδελφοὺς): Hermanos nacidos del mismo vientre o comunidad. • Perisson (περισσὸν): Lo que sobrepasa la medida ordinaria, la superabundancia moral. • Ethnikoi (ἐθνικοὶ): Los gentiles/paganos fuera del pacto.
Latín (Vulgata)	Et si salutaveritis fratres vestros tantum, quid amplius facitis? Nonne et ethnicit hoc faciunt?	• Salutaveritis: Desear la salud (salus) y salvación a alguien. • Fratres: Vuestros hermanos consanguíneos o de grupo. • Amplius: Lo que va más allá, la amplitud de conducta. • Ethnici: Los gentiles o pertenecientes a los pueblos (gentes).

Conexiones Místicas: Kabbalah, Gematría y Zohar
La Gematría de Shalom (Paz) y Yattir (Abundancia/Extraordinario)
El concepto de saludar (Sha'al Bi-Shlama) no es una mera cortesía social; es la canalización activa de la energía de la paz divina sobre la vasija del prójimo.

El número 620 es de suma trascendencia en la Cábala: representa las 620 Columnas de Luz que componen la Sefirá suprema de Keter (La Corona), correspondiente a los 613 preceptos de la Torá más los 7 preceptos rabínicos de rectificación.
Revelación: Cuando el ser humano limita su Shalom (376) a su propio grupo (Adelphous / Aḥim), su luz queda atrapada en el nivel de Maljut (la realidad física fragmentada). Pero cuando extiende la vibración de Shalom hacia el extraño, activa lo Yattir (620), conectando su alma con la Luz Incondicional de Keter.
[KETER (620: Yattir / Lo Extraordinario)]
|
[Emanación de Shalom (376)]
|
+-----------------------+-----------------------+
| |
[Al Hermano / Amigo] [Al Extraño / Enemigo]

(Retorno del grupo cerrado) (Ruptura de la Klipá del Ego)
| |
[Nivel Humano Ordinario] [Nivel Mesiánico / Keter]

El Zohar: El Saludo como Unificación de los Nombres Divinos
El Sefer HaZohar (Sección Vayishlach) enseña que Shalom es uno de los Nombres Sagrados del Creador:
"El Nombre del Santo, Bendito Sea Él, es 'Shalom'. Por tanto, una persona no debe saludar a su compañero en un lugar impuro. Y quien pronuncia 'Shalom' sobre su prójimo con un corazón íntegro, atrae sobre él y sobre el mundo el flujo de las aguas superiores (Maim Elyonim)."
El Zohar explica que rehusar el saludo a alguien por rechazo personal o sectarismo interrumpe el flujo de la Sefirá de Yesod (el Canal de la Paz) hacia Maljut. Limitar el Shalom a la "tribu" propia alimenta la Klipá del sectarismo (Pirud - separación), impidiendo la unificación de los mundos.

Perspectiva Talmúdica y Analogías Bíblicas
Paralelos en el Talmud: Adelantarse en el Saludo a Toda Persona
El Talmud registra la práctica de los grandes sabios respecto al cumplimiento literal del mandamiento del saludo universal:
"Se decía del Rabí Yojanán ben Zakai que nadie se le adelantó jamás en el saludo, ni siquiera un gentil en la calle."
— Talmud Babilonio, Tratado de Berajot 17a
"Sé el primero en saludar a cada persona (Heve makdim shalom le-kol adam), para que aumentes la paz con tus hermanos, con tus parientes y con toda persona, incluso con el extranjero en la calle."
— Talmud Babilonio, Tratado de Gittin 61a
El Talmud comprendió que adelantarse a dar la paz (Sha'al Bi-Shlama) a quien no pertenece a la comunidad propia desmantela la hostilidad antes de que se convierta en juicio.

Analogía Bíblica: Abraham y los Tres Forasteros
En Génesis 18, Abraham se encontraba sentado a la entrada de su tienda en el calor del día. Al ver a tres desconocidos (Nokhraye / forasteros), no esperó a saber quiénes eran ni qué creían: corrió a su encuentro, se inclinó a tierra y les ofreció agua, descanso y alimento. Abraham no practicó una hospitalidad selectiva; su tienda estaba abierta a los cuatro puntos cardinales porque su visión de la Divinidad era incondicional.

Mateo 5:47 desafía la ilusión de la "excelencia espiritual" mediante el concepto de Yattir (lo que va más allá):
Superar el "Sectarismo de la Luz": Es fácil mantener una actitud piadosa, amable y pacífica dentro del círculo de congeneridad (familia, comunidad de fe, grupo político). Sin embargo, el texto enfatiza que esto es el estándar biológico básico ("¿Acaso no hacen esto mismo los paganos?"). La prueba de la madurez espiritual ocurre en el contacto con lo diferente o lo adverso.

El Saludo como Instrumento de Trazado Energético: Pronunciar o desear Shalom a otra persona no es una fórmula vacía; es un acto de intención (Kavanáh) que reconoce la chispa divina (Nitzotz) en el otro, sin importar su condición moral o cultural.

Paso Previo a la Integridad (v. 48): Este versículo prepara el terreno para la cúspide de Mateo 5:48 ("Sed perfectos/íntegros..."). No se puede alcanzar la integridad divina (Tmimut) manteniendo barreras de exclusión en la interacción cotidiana.

El capítulo 5 del Evangelio de Mateo no es una simple lista de imperativos éticos o una utopía moral inalcanzable. Desde la perspectiva mística y tradicional del judaísmo del primer siglo —integrando la Cábala, la Gematría, el Zohar, el Talmud y las analogías de la Torá—, este discurso constituye la cartografía completa del Tikún (la rectificación del alma) para la restitución del Adam Kadmon (el arquetipo del ser humano integrado).

Las Bienaventuranzas: La Escala de la Reconfiguración Interior (Las 10 Sefirot)
El Sermón del Monte inicia sobre una montaña (símbolo del monte Sinaí y de la elevación hacia las Sefirot superiores). Las Bienaventuranzas desmantelan el funcionamiento del ego reactivo para convertir el alma en una vasija receptora (Kli).
Pobres en espíritu (Pobres de Ruaj / Humildad de Keter): Es el Tzimtzum (la contracción voluntaria del ego). Para recibir la Luz Infinita (Ohr Ein Sof), la persona debe vaciarse de la ilusión de suficiencia propia.
Los que lloran (Avelim / Bina - Entendimiento): El dolor consciente por la desconexión del mundo genera el arrepentimiento verdadero (Teshuvá), permitiendo la transformación del juicio en compasión.
Los mansos (Anavim / Jokmá - Sabiduría): La mansedumbre no es debilidad, sino el control absoluto sobre la fuerza reactiva. Es la paciencia del sabio que reconoce la providencia divina.
Los de limpio corazón (Burei Lev / Tiferet - Belleza y Armonía): Representa la integración entre la emoción y el intelecto, donde no hay doblez ni intención egoísta.

Sal y Luz: El Cumplimiento de la Función Espiritual en el Mundo
"Vosotros sois la sal de la tierra... Vosotros sois la luz del mundo" (Mt 5:13-14)
En la mística hebrea, la sal y la luz representan dos dinámicas de la energía divina:

Símbolo	Dimensión Mística	Función en el Crecimiento Integral
La Sal (Mélaj - מלח)	Misma gematría que Léjem (pan: 78). Representa la preservación del pacto y la elevación de lo material.	La sal no existe para sí misma; sazona y preserva. El creyente rectifica el mundo físico (Olam HaAsiyah) santificando lo cotidiano.
La Luz (Ohr - אור)	Gematría = 207, equivalente a Raz (Misterio/Secreto). Es la irradiación del Jésed (Misericordia).	La luz no se esconde bajo un almud (el ego). Su función es revelar la verdad divina en la oscuridad de la separación (Pirud).

Elevación de la Torá: De la Letra Externa a la Intención Intima (Kavanáh)
Yeshua enfatiza que no ha venido a abolir la Torá sino a "cumplirla" (en arameo L'gamaru, completar/revelar su raíz espiritual). El capítulo 5 realiza una transición radical del nivel literal (Pshat) al nivel místico (Sod):
[NIVEL LITERAL / EXTERNO (Pshat)]
"No matarás" | "No cometerás adulterio"
|
▼ (Transmutación por la Kavanáh)
|
[NIVEL INTERNO / MÍSTICO (Sod)]
"Elimina la ira" | "Limpia la mirada interior"
De la Ira al Tikún de la Palabra (Mt 5:21-26): El Talmud (Nedarim 22b) enseña que "quien se enoja es como si adorara ídolos". La ira destruye el canal de Yesod (la conexión recta). Llamar "Raca" (vano) a un hermano es un acto de asesinato espiritual porque fragmenta la dignidad de la imagen divina (Tzelem Elohim).
De la Mirada al Guardado del Alma (Mt 5:27-30): La codicia visual ensucia la mente y la vasija del alma. El Zohar advierte que los ojos son los portones por donde entra el deseo reactivo (Deseo de Recibir para uno mismo).

La Alquimia Mesiánica: Superar la Lógica Transaccional (Mt 5:43-47)
El punto álgido del crecimiento integral ocurre al romper la ley de causa y efecto del mundo terrenal:
El Amor al Enemigo (Ahavah y Ejad): Como se revela en la gematría, Ahavah (Amor = 13) + Ejad (Unidad = 13) suma 26, el valor del Nombre Inefable YHVH (יהוה). Amar al opositor (Ba'al Devav) disuelve la ilusión de separación y atrae la presencia de Dios al lugar de mayor conflicto.

El Sol y la Lluvia Imparciales (Jésed Incondicional): El Creador no restringe la luz del sol ni el agua de la lluvia según el mérito humano. El creyente que aprende a impartir bien, perdón y recursos sin distinguir entre "justos e injustos" trasciende la mentalidad limitada del publicano (Mokhes) y activa la imparcialidad (Hishtavut).

Cúspide del Crecimiento: Gmirin / Tamim (La Integridad Plena - Mt 5:48)
"Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto."
El capítulo 5 concluye con la palabra aramea Gmirin (hebreo Tamim / griego Teleioi). No se trata de un perfeccionismo rígido o punitivo, sino de alcanzar la madurez completa del diseño divino:
Unidad Mental, Emocional y Conductual: Un alma es Tamim cuando lo que piensa (Amar), lo que siente (Ahavah) y lo que ejecuta (Avadu) están alineados en una sola dirección.
Transformación de Receptor a Otorgador: El crecimiento integral del creyente consiste en pasar del estado infantil de "desear recibir" al estado maduro de "desear otorgar", imitando la naturaleza infinita del Padre Celestial.

El aprendizaje de Mateo 5 aplicado a nuestro desarrollo diario se resume en cuatro pilares:
Conciencia de Vasija: Reconocer nuestras carencias espirituales como la oportunidad para ser llenados de la Luz de Dios.

Gobierno del Ámbitos Interior: Purificar la intención de las palabras y los pensamientos antes de que se traduzcan en acciones fragmentadoras.

Ruptura de la Reactividad: Responder a la agresión o al rechazo con bendición (Berajá), rompiendo los circuitos cerrados del ego.

Imitación Divina (Imitatio Dei): Convertirse en un canal de paz (Shalom) incondicional para toda persona, sin distinción de origen o afinidad.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Ἔσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ἐστιν.

REFLEXIÓN

Los versículos 44–47 nos fueron llevando progresivamente desde amar al enemigo, bendecir al que nos maldice, orar por quien nos persigue, superar la reciprocidad y hacer "algo más". Y el versículo 48 coloca la meta delante de nosotros:
"Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto."
Y aquí comienza una de las reflexiones más profundas de todo el Sermón del Monte.

El texto arameo/siríaco
La Peshitta conserva:
ܗܘܘ ܟܕܡܐ ܐܢܬܘܢ ܓܡܝܪܝܢ ܕܐܝܟܢܐ ܕܐܒܘܟܘܢ ܕܒܫܡܝܐ ܓܡܝܪ ܗܘ ܀
Transliteración aproximada:
Hawaw hākīl antūn g'mīrē, aykanā d-Abūkhon d-ba-shmayyā g'mīr hū.
Una traducción muy literal:
"Sed, pues, vosotros completos/perfectos, así como vuestro Padre que está en los cielos es completo/perfecto."
La misma forma aparece en los antiguos testimonios siríacos Curetoniano y Sinaítico, con pequeñas diferencias textuales. La Peshitta utiliza aquí ܓܡܝܪܝܢ — g'mīrē, mientras que el griego emplea τέλειοι — téleioi.
Y esta palabra es la llave.

גמירא — g'mīrā: la plenitud
La forma siríaca:
ܓܡܝܪܐ — g'mīrā
tiene el sentido de:
completo,
terminado,
acabado,
íntegro,
perfecto,
maduro.
El concepto no apunta necesariamente a alguien que jamás ha cometido una equivocación.
Apunta más bien a alguien que ha llegado a un estado de integridad o completitud.
Esto es extraordinariamente importante.
Porque si Jesús hubiera querido comunicar simplemente:
"No vuelvan a cometer ningún error."
el contexto inmediato de Mateo 5 sería extraño.
¿Qué acaba de decir?
amen a sus enemigos;
bendigan a quienes los maldicen;
hagan bien a quienes los odian;
oren por quienes los persiguen;

sean como el Padre;
no amen solamente a quienes los aman;
no saluden solamente a quienes los saludan;
hagan algo más.
Entonces:
"Sed perfectos"
no aparece aislado.
Es la conclusión de todo ese movimiento.

El griego: τέλειοι — téleioi
El texto griego dice:
Ἔσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ἐστιν.
Transliteración:
Éses-the oun hy-meis téleioi hōs ho patēr hymōn ho ouránios téleiós estin.
Palabra por palabra:

Griego	Transliteración	Sentido
Ἔσεσθε	ésesthe	seréis / sed
οὖν	oun	pues, por tanto
ὑμεῖς	hymeis	vosotros
τέλειοι	téleioi	perfectos, completos, maduros
ὡς	hōs	como
ὁ	ho	el
πατήρ	patēr	Padre
ὑμῶν	hymōn	vuestro
ὁ	ho	el
οὐράνιος	ouránios	celestial
τέλειός	téleios	perfecto, completo
ἐστιν	estin	es

El término τέλειος está relacionado con τέλος — télos, "fin", "meta", "consumación", "propósito".
Por eso téleios puede significar:
aquello que ha alcanzado su finalidad.
Y aquí encontramos una revelación enorme:
Perfección bíblica no es necesariamente ausencia de defecto; puede ser plenitud de propósito.
La pregunta deja de ser:
"¿Cometo errores?"
y comienza a ser:
"¿Estoy llegando a ser aquello para lo cual fui llamado?"

La primera palabra: ἔσεσθε — ésesthe
Esta palabra merece atención.
ἔσεσθε — ésesthe
Proviene de:
εἰμί — eimí
"ser".
Es futuro:
"seréis".
Pero puede tener fuerza exhortativa.
Es decir:
"Llegad a ser."
Esto abre una dimensión maravillosa.
Jesús no dice simplemente:
"Imiten externamente al Padre."
Está diciendo:
"Lleguen a ser."
El discipulado no consiste solamente en hacer determinadas cosas.
Es una transformación del ser.
Primero cambia la acción.
Después cambia el carácter.
Finalmente cambia la identidad.

οὖν — oun: "por tanto"
Esta pequeña palabra es fundamental:
οὖν — oun
significa:
por tanto, entonces, pues.
Es una conclusión.
Mateo 5:48 comienza con:
"POR TANTO..."
¿Por tanto, qué?
Por todo lo anterior.
Por:
5:21–26
reconciliación.
5:27–30
pureza interior.
5:31–32
fidelidad.
5:33–37
integridad de la palabra.
5:38–42
renunciar a la venganza.
5:43–47
amor que supera la reciprocidad.
Y entonces:

“Por tanto, sed completos.”
Esto significa que Mateo 5:48 no es una frase aislada sobre perfeccionismo.
Es la síntesis de una arquitectura espiritual completa.

El secreto de τέλειος: no es “ser impecable”
Aquí debemos detenernos.
En español, “perfecto” suele producir inmediatamente una asociación:
sin errores.
Pero τέλειος tiene un campo semántico más amplio.
Puede expresar:
completo,
maduro,
llevado a su finalidad,
íntegro,
plenamente desarrollado.
Incluso herramientas lexicográficas del texto griego lo relacionan con madurez y completitud.
Por eso podríamos hacer una traducción interpretativa:
“Llegad a la plenitud, así como vuestro Padre celestial vive en plenitud.”
No sustituye la traducción tradicional, pero permite escuchar una dimensión que “perfectos” puede esconder.

La sorprendente conexión con תמים — Tamim
Y aquí entramos directamente en el mundo hebreo.
La Biblia hebrea utiliza una palabra extraordinariamente cercana conceptualmente:
תָּמִים — tamim
Puede significar:
íntegro,
completo,
entero,
sin defecto,
irreprochable,
perfecto.
Por ejemplo:
“Anda delante de mí y sé perfecto — תָּמִים.”
Génesis 17:1.
¿A quién se lo dice Dios?
A Abraham.
Y aquí el diálogo con Mateo 5:48 se vuelve extraordinario:
Abraham:
“Sé tamim.”
Jesús:
“Sed téleioi.”
No debemos afirmar que las dos palabras sean lingüísticamente idénticas. No lo son.
Pero sí pertenecen a campos conceptuales que permiten una comparación muy fecunda:
integridad, plenitud, totalidad delante de Dios.

El Zohar sobre Tamim
Y aquí encontramos algo especialmente interesante para el estudio que estamos haciendo.
El Zohar interpreta repetidamente tamim como plenitud/completitud.
En una exposición sobre Abraham, el Zohar relaciona:
"Camina delante de mí y sé perfecto/tamim."
con un proceso de entrada en una condición de plenitud y alianza.
Y en otra sección relaciona tamim con Noé:
"Noé, varón justo, perfecto/tamim en sus generaciones."
El Zohar desarrolla la idea de que tamim señala una condición de integridad asociada con la alianza.
Esto nos permite una lectura contemplativa:
La perfección bíblica es inseparable de la alianza.
No es:
"Soy perfecto porque no tengo defectos."
Es:
"Estoy íntegramente orientado hacia Dios."

La gran diferencia entre perfeccionismo y plenitud
Aquí encontramos una distinción que puede transformar nuestra vida.
Perfeccionismo
"Tengo que demostrar que no tengo defectos."
Produce:
miedo,
comparación,
culpa,
ansiedad,
ocultamiento.
Plenitud bíblica
"Estoy permitiendo que Dios complete en mí aquello para lo cual fui creado."
Produce:
crecimiento,
humildad,
perseverancia,
madurez,
integración.
El perfeccionista pregunta:
"¿Ya soy suficientemente bueno?"
El discípulo pregunta:
"¿Qué parte de mí todavía necesita ser integrada?"

El Padre es la medida
Jesús dice:
"como vuestro Padre celestial es perfecto."
No dice:
"como vuestro hermano."
No dice:
"como vuestro rabino."

No dice:
“como vuestro líder.”
Dice:
como el Padre.
Y esto conecta directamente con Mateo 5:45:
El Padre hace salir su sol sobre malos y buenos.
Envía lluvia sobre justos e injustos.
Por eso el “ser perfecto” del versículo 48 debe interpretarse desde el amor que precede.
El Padre es perfecto porque su bondad no queda encerrada en la reciprocidad.

La perfección es amor completo
Aquí está, probablemente, una de las claves más importantes de todo el capítulo:
Mateo 5:48 debe leerse desde Mateo 5:44.
No:
“Sé perfecto y nunca falles.”
Sino:
“Lleva tu amor hasta su plenitud.”
El Padre ama:
al justo,
al injusto,
al bueno,
al malo.
Por tanto, el hijo aprende progresivamente:
“Mi amor no será gobernado exclusivamente por la conducta del otro.”
Ese es el gran salto.

La Cábala: de la fragmentación a la integración
Aquí la lectura cabalística resulta muy poderosa como marco contemplativo, aunque no debemos proyectar el Zohar históricamente sobre el Jesús del siglo I.
Podemos pensar en las sefirot como un lenguaje de integración.
Una persona fragmentada puede vivir así:
Ḥesed sin Gevurah
“Todo lo perdono.”
Pero puede convertirse en ingenuidad.
Gevurah sin Ḥesed
“Todo lo juzgo.”
Puede convertirse en dureza.
Netzach sin Hod
“Yo tengo la razón.”
Puede convertirse en orgullo.
Hod sin Netzach
“Siempre cedo.”
Puede convertirse en falta de firmeza.
Pero:
Tiferet
simboliza precisamente una integración armoniosa.

Y esto ilumina maravillosamente:
“Sed perfectos.”
La perfección puede contemplarse como integración de dimensiones que antes estaban fragmentadas.

¿Qué significa entonces “ser perfecto” integralmente?
Podemos dividirlo en siete dimensiones:
1. Pensamiento
Que mis pensamientos no estén dominados por resentimiento.
2. Emoción
Que pueda sentir dolor sin convertir el dolor en odio.
3. Palabra
Que mi boca no contradiga constantemente lo que mi corazón pretende vivir.
4. Acción
Que mis acciones correspondan a mis valores.
5. Relaciones
Que mis vínculos no estén construidos únicamente sobre intercambio.
6. Espíritu
Que mi voluntad se vaya alineando con la voluntad del Padre.
7. Integración
Que todas estas dimensiones comiencen a caminar en la misma dirección.
Eso es plenitud.

Una conexión con Deuteronomio 6:4
Aquí aparece otra analogía extraordinaria.
שְׁמַע יִשְׂרָאֵל... יְהוָה אֶחָד
Shema Israel... YHWH echad.
“Escucha, Israel... YHWH es uno.”
Y después:
“Amarás a YHWH tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.”
La palabra decisiva es:
“todo”.
No una parte.
No solamente el domingo.
No solamente el pensamiento religioso.
No solamente las emociones.
Todo.
Entonces podemos contemplar:
Echad → unidad.
Tamim → integridad.
Téleios → plenitud.
Shalom → totalidad.
Son conceptos diferentes, pero juntos producen una imagen espiritual muy poderosa:
El ser humano dividido está llamado a convertirse en un ser integrado.

El corazón dividido
Uno de los grandes problemas espirituales no es necesariamente que hagamos algo malo.
Es que podemos estar divididos.
Una parte de mí quiere perdonar.
Otra quiere venganza.
Una parte quiere amar.
Otra quiere controlar.
Una parte quiere confiar.
Otra quiere dominar.
Una parte quiere servir.
Otra quiere reconocimiento.
Una parte dice:
"Hágase tu voluntad."
Otra dice:
"Pero primero haz la mía."
Mateo 5:48 apunta justamente hacia esa integración.

La gematría de אהבה — Ahavah
Como ya hemos contemplado en los versículos anteriores:
אהבה — Ahavah — amor
1 = א
5 = ה
2 = ב
5 = ה
Total:
13
Y:
אחד — Echad — uno
1 = א
8 = ח
4 = ד
Total:
13
Como contemplación simbólica:
Amor = unidad.
No es una demostración de que Mateo 5:48 esté codificando la gematría 13.
Es una asociación espiritual tradicionalmente sugerente:
cuando el amor alcanza plenitud, comienza a superar la fragmentación.

Y aquí aparece otra palabra: שלום — Shalom
Ya vimos que:
שלום — Shalom = 376
Y podemos ahora conectarla conceptualmente con tamim.
Porque shalom no significa simplemente:
"No tengo problemas."
Significa:

integridad.
Un ser humano en shalom es alguien cuyas dimensiones comienzan a encontrar orden.
Entonces podemos contemplar:
Shalom
integridad.
Tamim
entereza.
Téleios
plenitud.
Y Mateo 5:48 podría ser leído como:
“Permite que tu existencia llegue a una integración semejante a la integridad del Padre.”

El Padre como modelo de integración
Ahora entendemos algo muy importante.
Dios no es simplemente:
“bueno”.
Su bondad es coherente con su justicia.
Su misericordia no elimina su verdad.
Su amor no elimina su santidad.
Su paciencia no significa indiferencia.
Su compasión no significa aprobación del mal.
Por eso la verdadera perfección no es:
una sola virtud llevada al extremo.
Es:
la integración de todas las virtudes bajo el amor de Dios.

Esto explica también el Sermón del Monte
Miremos el capítulo completo.
Jesús lleva:
ira → reconciliación
deseo desordenado → pureza
divorcio → fidelidad
juramento → integridad
venganza → generosidad
enemistad → amor
reciprocidad → gratuidad
Y finalmente:
fragmentación → plenitud.
Esto es una arquitectura espiritual extraordinaria.

El “hombre perfecto” no es el hombre que nunca cae
Aquí quiero detenerme porque puede ser una enseñanza muy liberadora.
Un discípulo puede equivocarse.
Puede caer.
Puede reaccionar mal.
Puede tener pensamientos que luego reconoce como equivocados.

Puede experimentar enojo.
Puede sentir dolor.
La cuestión no es:
"¿Nunca caigo?"
La cuestión es:
"¿Hacia dónde estoy caminando?"
El hombre incompleto dice:
"Así soy yo."
El hombre en crecimiento dice:
"Esto todavía forma parte de mí, pero no tiene que gobernarme."
Eso es madurez espiritual.

Abraham y Jacob: una lectura del Zohar
El Zohar hace una distinción interesante entre tam y tamim, relacionando estas expresiones con Jacob y Abraham y con una idea de mayor completitud.
Más allá de aceptar o no toda esa interpretación como exégesis histórica, podemos extraer una poderosa enseñanza:
La integridad no es estática.
Puede crecer.
Puede profundizarse.
Puede pasar de una dimensión parcial a una más completa.
Esto encaja maravillosamente con el discipulado.
No se trata de:
"Ya llegué."
Sino:
"Estoy siendo llevado hacia la plenitud."

"Como vuestro Padre": imitatio Dei
Aquí aparece un principio muy judío:
imitatio Dei
Imitar a Dios.
La Torá ya contiene llamados semejantes:
"Sed santos, porque yo soy santo."
Y Levítico 19 desarrolla esa santidad mediante conductas concretas:
justicia,
cuidado del vulnerable,
honestidad,
amor al prójimo.
Jesús toma ese horizonte y lo lleva hasta el amor al enemigo.
Por eso:
La santidad deja de ser únicamente separación del mal y se convierte también en semejanza activa con el Padre.

La perfección del Padre se manifiesta en el sol y la lluvia
Esto es esencial.
Jesús no dice:
"Sean perfectos porque Dios es omnipotente."
Dice esto inmediatamente después de:

sol para buenos y malos;
lluvia para justos e injustos.
Por tanto:
La perfección del Padre se revela en la amplitud de su don.
El sol no pregunta:
"¿Mereces mis rayos?"
La lluvia no pregunta:
"¿Me vas a agradecer?"
La creación recibe.
Esto no significa que Dios considere iguales el bien y el mal moralmente.
Significa que su providencia no funciona mediante la misma reciprocidad limitada que gobierna al ser humano.

Entonces entendemos el verdadero "más"
Mateo 5:47 preguntaba:
¿Qué haces de más?
Mateo 5:48 responde:
Hazte completo.
El "más" no es hacer más actividades.
Es:
ser más íntegro.
No:
"Haz cien buenas obras."
Sino:
"Permite que el amor alcance todas las áreas de tu ser."

Una aplicación profunda a nuestros "ruidos internos"
Muchas veces nuestra fragmentación se escucha internamente:
"Quiero perdonar, pero no quiero olvidar."
"Quiero amar, pero quiero que pague."
"Quiero confiar, pero necesito controlar."
"Quiero servir, pero quiero reconocimiento."
"Quiero soltar, pero quiero tener razón."
Estos son los sonidos de un corazón dividido.
Mateo 5:48 no nos pide negar esos conflictos.
Nos invita a integrarlos delante de Dios.
La oración podría ser:
"Padre, no permitas que una parte de mí gobierne contra otra. Integra mi mente, mis emociones, mis deseos, mis palabras y mis acciones en tu amor."
Eso es una oración de téleios.

Una lectura desde Yesod y Malkhut
Si utilizamos la estructura cabalística como herramienta contemplativa:
Yesod
representa conexión, fundamento y transmisión.
Aquí preguntamos:
¿Qué está pasando realmente desde mi interior hacia mis relaciones?

Y luego:
Malkhut
representa manifestación.
La pregunta es:
¿Cómo se vuelve visible mi transformación?
Porque puedo decir:
“Amo a mis enemigos.”
Pero si mi comportamiento sigue lleno de desprecio, el amor no ha llegado a Malkhut.
La plenitud requiere:
interior → intención → relación → acción.

La perfección también es coherencia
Aquí aparece una palabra que quizá resume todo:
COHERENCIA
Que:
lo que pienso
sea compatible con
lo que siento,
que sea compatible con
lo que digo,
que sea compatible con
lo que hago,
que sea compatible con
lo que creo.
Cuando estas dimensiones comienzan a alinearse:
aparece integridad.
Y eso se aproxima mucho mejor al concepto bíblico de perfección que la simple ausencia de errores.

Mateo 5:48 como espejo
Podríamos convertir el versículo en siete preguntas:
1. ¿Mi mente está integrada?
¿Pienso una cosa y alimento otra?
2. ¿Mis emociones están integradas?
¿Mi dolor gobierna mis decisiones?
3. ¿Mis palabras están integradas?
¿Digo amor mientras practico desprecio?
4. ¿Mis relaciones están integradas?
¿Amo solamente cuando me conviene?
5. ¿Mi voluntad está integrada?
¿Busco verdaderamente la voluntad del Padre?
6. ¿Mi espiritualidad está integrada?
¿Mi fe transforma mi comportamiento cotidiano?
7. ¿Mi vida está integrada?
¿Quién soy delante de Dios coincide progresivamente con quién soy cuando nadie me observa?

El camino completo de Mateo 5
Ahora podemos mirar todo el capítulo como un proceso:
Mateo 5:3–12
Bienaventuranza interior.
5:13–16
Manifestación exterior.
5:17–20
Justicia profunda.
5:21–26
Reconciliación.
5:27–30
Pureza del deseo.
5:31–32
Fidelidad.
5:33–37
Verdad.
5:38–42
Renuncia a la venganza.
5:43–47
Amor que excede la reciprocidad.
5:48
PLENITUD.
Es casi como si Jesús hubiera construido una escalera.
Cada peldaño integra una dimensión humana.

Y aquí aparece la dimensión mesiánica
El Mesías no solamente dice:
“Haz cosas buenas.”
Él está formando un nuevo tipo de ser humano.
Uno que:
piensa diferente,
desea diferente,
habla diferente,
responde diferente,
ama diferente,
perdona diferente,
administra el poder diferente,
enfrenta al enemigo diferente.
Por eso el Sermón del Monte es mucho más que un conjunto de reglas.
Es una antropología del Reino.
Está describiendo:
qué clase de ser humano comienza a emerger cuando el Reino de Dios gobierna su interior.

“Perfectos como el Padre”: no convertirse en Dios
Aquí debemos poner un límite teológico importante.
Jesús no está diciendo:

“Conviértanse ontológicamente en Dios.”
No.
La criatura permanece criatura.
La comparación es ética y relacional:
“Como el Padre.”
Es decir:
participen de su carácter.
Así como un hijo puede parecerse a su padre sin convertirse literalmente en su padre, el discípulo está llamado a reflejar al Padre.
Esto retoma Mateo 5:45:
“para que seáis hijos de vuestro Padre.”
Por eso:
Ser hijo = aprender a parecerse al Padre.

Una síntesis cabalística
Si condensamos todo en términos contemplativos:
Ḥesed
Aprendo a dar.
Gevurah
Aprendo a poner límites.
Tiferet
Aprendo a equilibrar.
Netzach
Aprendo a perseverar.
Hod
Aprendo humildad.
Yesod
Aprendo a conectar.
Malkhut
Aprendo a manifestar.
Y entonces:
la espiritualidad deja de estar fragmentada.
El amor entra en la conducta.
La fe entra en la relación.
La oración entra en la decisión.
La verdad entra en la palabra.
La misericordia entra en el conflicto.
Y eso es integralidad.

La gran revelación de Mateo 5:48
Después de todo este recorrido, podríamos expresar el significado espiritual de este versículo así:
“No busques una perfección que consista en nunca equivocarte; busca una plenitud en la que cada dimensión de tu ser vaya quedando progresivamente integrada en el amor del Padre.”
Y entonces la palabra τέλειοι — téleioi deja de ser una amenaza:

"¡Tienes que ser perfecto!"
y se convierte en una invitación:
"Permite que Dios lleve tu vida hacia su plenitud."

Y quizás aquí está el secreto de todo Mateo 5
El Sermón del Monte comenzó con:
"Bienaventurados los pobres de espíritu..."
Y termina con:
"Sed perfectos..."
Es decir:
Comienza reconociendo que necesitas a Dios.
Y termina aprendiendo a parecerte a Dios.
No es:
"Yo puedo ser perfecto."
Es:
"Porque recibo del Padre, puedo comenzar a reflejar al Padre."
Ahí desaparece el orgullo.
Y aparece la gracia.

La gran pregunta para nuestro crecimiento integral
Después de Mateo 5:48, ya no preguntaría simplemente:
"¿Estoy cumpliendo las reglas?"
Preguntaría:
¿En qué área de mi vida todavía estoy dividido?
¿Entre amor y resentimiento?
¿Entre verdad y conveniencia?
¿Entre fe y control?
¿Entre perdón y venganza?
¿Entre generosidad y cálculo?
¿Entre lo que digo creer y lo que realmente practico?
Porque allí está precisamente el territorio donde téleios todavía necesita crecer.

La conclusión de Mateo 5
Podemos resumir los cuatro últimos versículos:
Mateo 5:45
Sé hijo del Padre.
Mateo 5:46
No vivas únicamente de reciprocidad.
Mateo 5:47
Haz algo más.
Mateo 5:48
Lleva ese amor a su plenitud.
Y entonces aparece una extraordinaria progresión:
HIJO → MÁS → PLENITUD.
O:

IDENTIDAD → CONDUCTA → INTEGRACIÓN.
Y finalmente:
AMOR → UNIDAD → PLENITUD.

Una última meditación
Quizá “Sed perfectos” no sea una orden para mirar obsesivamente nuestros defectos.
Quizá sea una invitación a mirar al Padre.
Porque cuando solamente miro mis imperfecciones, puedo quedar atrapado en mí mismo.
Pero cuando miro al Padre:
aprendo misericordia,
aprendo verdad,
aprendo justicia,
aprendo paciencia,
aprendo generosidad,
aprendo a amar.
Entonces la perfección deja de ser:
“Que nadie encuentre un defecto en mí.”
Y comienza a ser:
“Que cada vez haya menos distancia entre lo que Dios quiere formar en mí y la manera como vivo.”
Ese es, uno de los secretos más profundos de Mateo 5:48:
La perfección mesiánica no es la ausencia de humanidad; es la humanidad llevada hacia su plenitud en Dios.

Y así terminamos Mateo 5 con una secuencia extraordinariamente poderosa:
Bienaventuranza → identidad → justicia → reconciliación → pureza → fidelidad → verdad → no venganza → amor al enemigo → gratuidad → plenitud.
El capítulo entero termina diciéndonos, en esencia:
No basta con pertenecer al Reino.
Permite que el Reino integre tu ser entero.

Eso convierte Mateo 5 en mucho más que un código moral: es un mapa del proceso mediante el cual el ser humano pasa de reaccionar según lo que recibe a vivir desde aquello que ha recibido del Padre.

Pero antes debemos profundizar en lo que representa la cúspide y el punto de convergencia de todo el Sermón del Monte. Tras haber abordado la superación de la reactividad, el amor incondicional a los enemigos, la imparcialidad de la luz divina y la trascendencia del ego sectario, Yeshua culmina su enseñanza con una ordenanza y promesa existencial: la llamada a la plenitud, la madurez y la integridad divina.

En el texto arameo de la Peshitta, Mateo 5:48 se formula con una contundencia categórica:
הֲוֹו מַכְתַּר לְהוֹן הָכֵיל גְּמִירָא, אַיְכָנָא דַּאֲבוּכוֹן דִּבַשְׁמַיָּא גְּמִיר הוּ
(Havaw makhtar lehon hakeil gmirin, aykana d-abukhon d-bishmaya gmir hw)
(En el hebreo bíblico/mishnaico equivalente: הֱיוּ אֵפוֹא תְּמִימִים, כְּמוֹ שֶׁאֲבִיכֶם שֶׁבַּשָּׁמַיִם תָּמִים הוּא - Heyu efod temimim, kemo she-avikhem she-ba-shamayim tamim hu)
Desglose Palabra por Palabra (Arameo/Hebreo)
Havaw (הֲוֹו):
Verbo en imperativo plural de la raíz הָוָה / הוה (H-V-H / H-Y-H): LLegar a ser, existir, desarrollarse progresivamente.
No es un estado estático, sino un proceso de despliegue ontológico.
Español: "Sed pues" / "Convertíos progresivamente en".
Hakeil (הָכֵיל):

Conjunción consecutiva: Por lo tanto, en consecuencia de todo lo anterior (v. 43-47).
Español: "Por consiguiente" / "Así pues".
Gmirin (גְּמִירָא) / Temimim (תְּמִימִים):
Gmirin (Raíz aramea גמר - G-M-R): Concluir, consumar, completar, alcanzar la plena madurez o perfección funcional. No significa "sin cometer errores morales" en el sentido occidental, sino estar cabalmente terminado, integrado y sin fisuras.
Temimim (Raíz hebrea תמם - T-M-M): Íntegro, puro, no dividido, maduro, en alineación completa con la verdad interna.
Español: "Perfectos" / "Íntegros" / "Plenamente desarrollados".
Aykana d-abukhon d-bishmaya (אַיְכָנָא דַּאֲבוּכוֹן דִּבִשְׁמַיָּא):
Aykana: Tal como / De la misma manera que.
D-abukhon: Vuestro Padre (Raíz אב - A-B: fuente, raíz causativa).
D-bishmaya: Que está en los cielos (Shamayim / Shmaya: la dimensión espiritual de unidad armónica entre fuego y agua).
Español: "Tal como vuestro Padre que está en los cielos".
Gmir hw (גְּמִיר הוּ):
Gmir: Es completo, perfecto, plenamente integrado.
Hw: Él es.
Español: "Es perfecto / íntegro".

Transición al Griego Koiné y al Latín (Vulgata)

Idioma	Texto	Análisis Léxico
Griego (Koiné)	ἔσεσθε οὖν ὑμεῖς τέλειοι ὡς ὁ πατὴρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος τέλειός ἐστιν	• Esesthe (ἔσεσθε): Futuro indicativo con fuerza imperativa ("Llegaréis a ser"). • Teleioi (τέλειοι): Proviene de Telos (fin, meta, propósito). Significa haber alcanzado la meta para la cual fue diseñado un objeto o ser; completamente desarrollado, maduro, adulto.
Latín (Vulgata)	Estote ergo vos perfecti, sicut et Pater vester caelestis perfectus est	• Estote: Imperativo de esse ("Sed / Manteneos"). • Perfecti: De per-fectus (del verbo perficere: hecho hasta el final, consumado, llevado a su total terminación).

Conexiones Místicas: Kabbalah, Gematría y Zohar
La Gematría de Tamim (Íntegro) y Gamar (Completar)
En la mística judía, la "perfección" propuesta por Yeshua no es una exigencia irrealizable de infalibilidad humana, sino la restitución del estado original de Tamim (integridad y vasija completa).

El número 490 equivale exactamente a , la manifestación de la totalidad de los ciclos de la creación (los 7 atributos emocionales o Sefirot de la construcción, Zeir Anpin, elevados a su máxima potencia).

Asimismo, la raíz aramea Gamar (גמר):

Si sumamos la unidad (del Kolel, el principio unificador divinal), obtenemos 244, conectando con el principio de rectificación de las dimensiones inferiores de la materia.
[KETER: La Perfección Absoluta]
|
[EMANACIÓN DE LAS 10 SEFIROT COMPLETAS]
|
+-------------------------+-------------------------+
| |

[Gmirin / Teleioi] [Tamim / Íntegro]
(Alcanzar la meta del diseño) (Vasija sin fisuras / Unificada)
| |
+-------------------------+-------------------------+
|
[MALJUT: La Unificación del Ser en la Tierra]

El Zohar: La Unificación de las Sefirot y el Adam Kadmon
El Sefer HaZohar explica que el atributo del Creador es la Integridad Absoluta (Shlemut). La fragmentación (Pirud) ocurre únicamente en el ego humano cuando separa las dimensiones de Jésed (misericordia) y Gevuráh (juicio/restricción).

Quien ama solo a sus amigos está fragmentado (Incompleto).
Quien odia a su enemigo está en estado de separación (Fisura/Klipá).
Quien integra el amor incondicional (v. 44), la imparcialidad del sol y la lluvia (v. 45), la trascendencia del interés (v. 46) y la paz universal (v. 47), alcanza el estado de Gmir / Teleios.
En la Cábala, alcanzar el nivel de Gmirin significa que la persona ha integrado las 10 Sefirot en su alma, volviéndose un reflejo en la Tierra del Adam Kadmon (el Arquetipo Humano Primordial e Iluminado).

Perspectiva Talmúdica y Analogías Bíblicas
Paralelos en el Talmud y la Torá: El Mandato de Tamim
El mandamiento de Mateo 5:48 es una reinterprestación Mesiánica directa de la ordenanza de la Torá dada a Israel y a los patriarcas:
"Camina delante de mí y sé perfecto / íntegro (Heve Tamim)."
— Génesis 17:1 (Dios a Abraham)
"Íntegro / Perfecto serás (Tamim Tihyeh) delante de YHVH tu Dios."
— Deuteronomio 18:13
El Talmud en el Tratado de Shabbat 133b desarrolla el principio de Imitatio Dei (imitación de los atributos divinos):
"¿Cómo podemos imitar al Santo, Bendito Sea Él? Así como Él es misericordioso y clemente, sé tú también misericordioso y clemente; así como Él viste a los desnudos, visita a los enfermos y consuela a los afligidos, haz tú lo mismo."
— Talmud Babilonio, Tratado de Shabbat 133b / Sotah 14a

Analogía Bíblica: Noé y el Sacrificio sin Defecto
Noé, hombre íntegro: En Génesis 6:9 se describe a Noé como "hombre justo e íntegro (Tamim) en sus generaciones". Noé no carecía de debilidades humanas, sino que su corazón permanecía entero y no dividido por la corrupción que le rodeaba.
El sacrificio Tamim: En el sistema de sacrificios del Levítico, la ofrenda debía ser Tamim (sin defecto ni amputación). Mateo 5:48 declara que la verdadera ofrenda agradable al Creador no es un animal en el altar físico, sino la entrega de una vida espiritual íntegra, unificada y madura.

El cierre del capítulo 5 de Mateo reconfigura nuestra comprensión del destino espiritual humano:
La Perfección como Propósito (Telos), no como Rigidez Moral: El término Teleios / Gmir nos libera del perfeccionismo paralizante y la culpa. No se nos exige una infalibilidad técnica instantánea, sino el desarrollo completo de nuestra vasija espiritual hasta cumplir el propósito para el que fuimos creados.

El Amor Incondicional como Prueba de Madurez: La "perfección" del Padre Celestial no reside en su poder destructivo o en su majestad distante, sino en su capacidad infinita de amar, sostener y dar vida imparcialmente. Alcanzar la madurez espiritual implica amar con esa misma calidad incondicional.

El Camino de Integración (Shlemut): Mateo 5:48 une el principio y el fin de la transformación humana. Ser Gmirin es haber unificado el pensamiento (Amar), la emoción (Ahavah) y la acción (Avadu), alineando el microcosmos del alma individual con el macrocosmos de la Luz Divina (Ohr Ein Sof).

> Después de recorrer Mateo 5 versículo por versículo, podemos mirar ahora el capítulo completo como un mapa de transformación del creyente. Y quizá la primera gran conclusión sea esta:
> Mateo 5 no enseña simplemente cómo comportarnos mejor; enseña cómo pasar de una espiritualidad externa a una vida interior integrada con Dios.

> Mateo 5 tiene una arquitectura espiritual
> Si contemplamos el capítulo entero, encontramos una progresión extraordinaria:

Mateo	Movimiento espiritual
5:1–12	Ser transformado interiormente
5:13–16	Convertirse en luz para otros
5:17–20	Pasar de la letra a la justicia profunda
5:21–26	Sanar la ira y la ruptura
5:27–30	Purificar el deseo
5:31–32	Recuperar la fidelidad
5:33–37	Integrar palabra y verdad
5:38–42	Romper la cadena de la venganza
5:43–47	Superar la reciprocidad
5:48	Llegar a la plenitud

> Por eso podemos contemplar Mateo 5 como un proceso:
> corazón → pensamiento → deseo → palabra → relación → conflicto → amor → plenitud.
> No es casualidad que termine con:
> “Sed, pues, perfectos…”
> El capítulo entero está describiendo cómo llegar a ser íntegros.

> Primera enseñanza: el Reino comienza dentro
> Las Bienaventuranzas son la puerta de entrada.
> “Pobres de espíritu.”
> “Los que lloran.”
> “Los mansos.”
> “Los que tienen hambre y sed de justicia.”
> “Los misericordiosos.”
> “Los de limpio corazón.”
> “Los pacificadores.”
> Aquí Jesús no empieza diciendo:

“Hagan esto, esto y esto.”
Comienza describiendo un estado del corazón.
Esto coincide maravillosamente con un principio de la tradición judía: el trabajo espiritual no consiste solamente en modificar acciones externas, sino en trabajar el corazón y las inclinaciones.
El Zohar, por ejemplo, interpreta “con todo tu corazón” como involucrando las diferentes dimensiones de la interioridad humana, incluyendo el yetzer tov y el yetzer ra, las inclinaciones buena y mala.
Por tanto:
El primer territorio que Dios quiere transformar no es nuestro entorno: somos nosotros mismos.

Segunda enseñanza: la bendición no significa ausencia de problemas
Esto es fundamental.
Jesús llama “bienaventurados” a:
quienes lloran,
quienes son perseguidos,
quienes tienen hambre de justicia,
quienes sufren por causa del Reino.
Esto rompe una idea superficial de bendición:
“Si Dios está conmigo, todo debe salir bien.”
Mateo 5 enseña algo más profundo:
La presencia de Dios no siempre elimina el proceso; transforma la manera en que atravesamos el proceso.
Abraham tuvo pruebas.
José tuvo traición.
Moisés tuvo oposición.
David tuvo persecución.
Jeremías tuvo rechazo.
El Mesías mismo tuvo cruz.
Por tanto:
crecimiento espiritual ≠ ausencia de dificultad.
crecimiento espiritual = transformación dentro de la dificultad.

Tercera enseñanza: “pobres de espíritu” significa espacio para Dios
La pobreza espiritual puede contemplarse como:
reconocimiento de que no soy autosuficiente.
El ego dice:
“Yo sé.”
La humildad dice:
“Enséñame.”
El ego dice:
“Yo controlo.”
La fe dice:
“Quiero aprender a confiar.”
El ego dice:
“Tengo razón.”
La sabiduría dice:
“Quizá necesito escuchar.”
Aquí podemos establecer una conexión contemplativa con Bitul, la idea de disminuir el dominio del ego delante de

Dios.
No significa destruir la personalidad.
Significa:
dejar de convertir el yo en el centro absoluto de la realidad.

Cuarta enseñanza: ser “sal” y “luz”
Mateo 5:13–16 cambia el movimiento.
Primero:
Dios transforma al individuo.
Después:
el individuo transformado afecta su entorno.
La sal no existe para contemplarse a sí misma.
La luz tampoco.
Por eso:
la espiritualidad que no se convierte en servicio termina siendo autorreferencial.
Aquí aparece una pregunta muy importante:
¿Mi crecimiento espiritual beneficia realmente a alguien más?
Si estudio mucho pero soy cada vez más arrogante, algo está fallando.
Si conozco más Escritura pero tengo menos misericordia, algo está fallando.
Si hablo de Dios pero las personas cercanas reciben de mí más dureza que amor, algo está fallando.
Mateo 5 exige que la luz se vea.

Quinta enseñanza: Jesús lleva la Torá desde la acción hasta la intención
Este es uno de los grandes secretos del capítulo.
Jesús dice:
“Oísteis que fue dicho... pero yo os digo...”
Y entonces lleva el mandamiento a una profundidad interior.
No matar
se transforma en:
trabajar la ira y la reconciliación.
No cometer adulterio
se transforma en:
trabajar el deseo.
No jurar falsamente
se transforma en:
vivir de tal manera que tu “sí” sea sí.
Es decir:
Jesús lleva la ética desde la conducta hasta la conciencia.
Esto tiene una enorme relevancia para nuestro crecimiento integral.

Sexta enseñanza: el pecado comienza mucho antes del acto
Mateo 5 nos obliga a observar la cadena:
pensamiento → deseo → intención → palabra → acción → consecuencia.
Por eso la transformación debe comenzar antes de la conducta.
Un incendio no comienza cuando la casa ya está destruida.
Comienza con una chispa.

De igual manera:
el resentimiento comienza antes de la agresión;
la infidelidad comienza antes del acto;
la mentira comienza antes de la frase;
la venganza comienza antes del golpe.
Por eso el Mesías trabaja con la raíz.

Séptima enseñanza: reconciliarse es una práctica espiritual
Mateo 5:23–24 coloca la reconciliación antes de presentar la ofrenda.
Esto es revolucionario.
Porque podemos pensar:
"Mi relación con Dios es vertical; mis relaciones humanas son otra cosa."
Jesús une ambas dimensiones.
Dios ↕ ser humano
y
ser humano ↔ ser humano.
No pueden separarse completamente.
Esto tiene una resonancia profunda con la tradición rabínica. Hillel enseña:
amar la paz y perseguir la paz.
No solamente esperar que la paz llegue.
Perseguirla.
Y la tradición de Derekh Eretz Zuta desarrolla justamente la idea de que la paz debe ser buscada activamente.
Esto coincide extraordinariamente con Mateo 5:
La paz no solamente se desea; se practica.

Octava enseñanza: sanar la ira antes de que se convierta en identidad
Mateo 5:21–22 es particularmente profundo.
Jesús no solamente pregunta:
"¿Has matado?"
Pregunta:
"¿Qué está ocurriendo dentro de ti?"
Porque una persona puede no haber asesinado a nadie y, sin embargo, vivir interiormente rodeada de cadáveres emocionales:
personas canceladas,
personas despreciadas,
personas condenadas,
personas que "para mí ya no existen".
La ira puede crear una muerte relacional antes de producir cualquier violencia física.
Por eso el Mesías quiere sanar la raíz.

Novena enseñanza: el corazón necesita ser unificado
Aquí podemos conectar Mateo 5 con:
שָׁלוֹם — Shalom
"paz", pero también integridad, plenitud.
La gematría tradicional de:
שלום

es:
300 + 30 + 6 + 40 = 376.
Y la tradición rabínica/cabalística ha hecho asociaciones interesantes alrededor de ese número; incluso Pirkei Avot y comentarios posteriores relacionan shalom con la búsqueda activa de la paz.
Pero lo más importante no es el número.
Es la idea:
Shalom = una vida integrada.
Por eso la pregunta espiritual puede ser:
¿Cuánto de mí todavía está dividido?

Décima enseñanza: el verdadero enemigo puede ser la fragmentación interior
Podemos vivir divididos:
Una parte de mí dice:
"Quiero perdonar."
Otra:
"Quiero que pague."
Una parte:
"Confío en Dios."
Otra:
"Necesito controlar todo."
Una parte:
"Quiero servir."
Otra:
"Quiero que reconozcan que fui yo."
Mateo 5 busca llevarnos hacia la integración.
Y aquí la Cábala ofrece una imagen contemplativa muy poderosa:
Ḥesed
amor y expansión.
Gevurah
disciplina y límite.
Tiferet
armonización.
La madurez no consiste en eliminar Gevurah para tener solamente Ḥesed.
Ni en eliminar Ḥesed para vivir solamente en Gevurah.
Consiste en permitir que ambas dimensiones encuentren una armonía superior.

Undécima enseñanza: poner límites no contradice el amor
Esto es especialmente importante al leer:
"No resistáis al mal."
No significa:
"Permite que cualquier persona abuse de ti."
El amor mesiánico no elimina el discernimiento.
Puedo:
perdonar,
bendecir,
orar,

dejar de odiar,
y al mismo tiempo:
poner límites,
denunciar una injusticia,
apartarme de una relación destructiva,
proteger a alguien vulnerable.
La meta no es que el mal gobierne mi vida.
La meta es:
que el mal no gobierne mi corazón.

Duodécima enseñanza: romper la ley de la reciprocidad
Mateo 5:46–47 constituye uno de los grandes desafíos del capítulo.
La lógica natural es:
"Te doy porque me das."
Jesús introduce:
"Te doy aunque no puedas devolverme."
Eso es Ḥesed en una lectura contemplativa.
Y aquí aparece una conexión interesante con una enseñanza atribuida a la tradición de los discípulos de Aarón:
amar a las criaturas y acercarlas a la Torá.
El amor no debe estar fundamentado únicamente en:
"¿Qué beneficio obtengo de ti?"
Un comentario tradicional sobre Pirkei Avot incluso explica "amar a las criaturas" como amarlas por ser criaturas de Dios, no solamente por la utilidad que podamos obtener de ellas.
Eso dialoga profundamente con Mateo 5.

Decimotercera enseñanza: el "más" del Reino
Mateo 5:47 pregunta:
"¿Qué hacéis de más?"
Esta palabra es fundamental.
El creyente no está llamado solamente a reproducir el comportamiento promedio.
El Reino introduce un exceso de gracia.
El mundo dice:
"Te trato como me tratas."
Jesús dice:
"¿Y dónde está el 'más'?"
El mundo dice:
"Me hizo daño; haré lo mismo."
Jesús:
"Rompe la cadena."
El mundo:
"No me saludó."
Jesús:
"Busca la paz."
El mundo:
"No lo merece."

Jesús:
"¿Y qué has recibido tú que tampoco merecías?"
Ahí aparece la lógica de la gracia.

Decimocuarta enseñanza: Ahavah y Echad
Una contemplación gemátrica muy conocida utiliza:
אהבה — Ahavah — amor
1 + 5 + 2 + 5 =
13
Y:
אחד — Echad — uno
1 + 8 + 4 =
13
No debemos presentar esto como una demostración textual de Mateo.
Pero como meditación es preciosa:
amor → unidad.
El amor auténtico combate la fragmentación.
Por eso Mateo 5 conduce hacia:
reconciliación,
misericordia,
amor al enemigo,
plenitud.
El amor es una fuerza de integración.

Decimoquinta enseñanza: Tamim y Téleios
Mateo termina:
τέλειοι — téleioi
"perfectos/completos."
En la Biblia hebrea encontramos:
תמים — tamim
"íntegro, completo, entero."
A Abraham se le dice:
"Camina delante de mí y sé tamim."
El Zohar desarrolla posteriormente reflexiones sobre la idea de completitud y relaciona la plenitud de Abraham con su camino espiritual.
Por tanto podemos contemplar:
Tamim
integridad.
Téleios
plenitud.
Shalom
totalidad.
Tres lenguajes diferentes que pueden ayudarnos a meditar sobre una misma realidad:
Dios quiere integrar lo que está fragmentado en nosotros.

Decimosexta enseñanza: la perfección no es perfeccionismo
Esta distinción es vital.
Perfeccionismo:
“No puedo equivocarme.”
Madurez:
“Cuando me equivoco, aprendo y vuelvo al camino.”
Perfeccionismo:
“Tengo que parecer impecable.”
Integridad:
“Puedo reconocer mi verdad delante de Dios.”
Perfeccionismo:
“Mi valor depende de mi rendimiento.”
Gracia:
“Mi transformación nace de haber recibido amor.”
Por eso Mateo 5:48 no debería producir desesperación.
Debe producir:
hambre de plenitud.

Decimoséptima enseñanza: el Padre es el modelo
Mateo 5 no termina diciendo:
“Sean como los demás creyentes.”
Dice:
“Como vuestro Padre celestial…”
Esto transforma la fuente de nuestra identidad.
No:
“Soy bueno porque soy mejor que otro.”
Sino:
“Quiero parecerme al Padre.”
Eso elimina la comparación.
La comparación pregunta:
“¿Soy mejor que tú?”
La transformación pregunta:
“¿Me parezco más al Padre que ayer?”

Decimoctava enseñanza: el sol y la lluvia revelan la amplitud de Dios
Mateo 5:45 es fundamental para interpretar todo el capítulo.
El Padre:
hace salir el sol sobre buenos y malos,
hace llover sobre justos e injustos.
La creación se convierte en una parábola de la gracia.
El sol no pregunta:
“¿Quién merece luz?”
La lluvia no pregunta:
“¿Quién me agradeció?”
Esto no significa que Dios considere moralmente equivalentes el bien y el mal.

Significa que:
su benevolencia no funciona exclusivamente mediante reciprocidad.
Y Jesús quiere formar esa misma amplitud en sus discípulos.

Decimonovena enseñanza: el creyente debe convertirse en canal
Aquí podemos unir Cábala y Mateo de manera contemplativa.
La pregunta no es solamente:
"¿Cuánto tengo?"
Sino:
"¿Cuánto puede pasar a través de mí?"
En el lenguaje cabalístico podemos hablar simbólicamente de shefa, flujo o abundancia.
El creyente se convierte en canal cuando:
recibe → integra → transmite.
No:
recibe → acumula.
Esto transforma completamente la idea de bendición.
Bendición retenida = acumulación.
Bendición compartida = flujo.

Vigésima enseñanza: el verdadero templo es también el corazón
Todo Mateo 5 puede contemplarse como una reconstrucción del interior humano.
El corazón se convierte en:
altar de intención,
lugar de reconciliación,
espacio de verdad,
lugar donde se decide perdonar,
lugar donde se gobiernan los deseos,
lugar donde se decide bendecir.
Así, el creyente no solamente "va al templo".
Empieza a convertirse en un espacio donde la presencia de Dios puede manifestarse mediante su conducta.

Vigésima primera enseñanza: la palabra debe convertirse en realidad
Mateo 5:37:
"Sea vuestro hablar: sí, sí; no, no."
Esto es mucho más profundo que no mentir.
Significa:
reducir la distancia entre palabra y realidad.
Si digo:
"Te perdono."
pero sigo buscando oportunidades para castigarte,
hay una fractura.
Si digo:
"Amo a Dios."
pero desprecio sistemáticamente a las personas,
hay una fractura.
Si digo:

"Confío."
pero mi interior está dominado completamente por control,
hay una fractura.
Mateo 5 quiere cerrar esas grietas.

Vigésima segunda enseñanza: la relación con el enemigo revela nuestra madurez
No sabemos realmente cuánto hemos avanzado espiritualmente cuando todo funciona bien.
Lo descubrimos cuando aparece alguien que:
nos contradice,
nos hiere,
nos desafía,
nos rechaza,
nos desprecia.
Entonces emerge nuestro verdadero nivel de integración.
Por eso:
el enemigo puede convertirse, paradójicamente, en un espejo de nuestra madurez espiritual.
No porque debamos buscar enemigos.
Sino porque cuando aparecen, revelan qué gobierna nuestro interior.

Vigésima tercera enseñanza: amar no significa sentir afecto
Mateo 5:44 es particularmente práctico.
Jesús no dice solamente:
"Sientan cariño por sus enemigos."
Dice:
amen,
bendigan,
hagan bien,
oren.
Son verbos.
Esto significa:
El amor bíblico puede comenzar como una decisión antes de convertirse en una emoción.
Puedo todavía sentir dolor y decidir no devolver daño.
Puedo todavía estar distante y decidir no maldecir.
Puedo todavía necesitar límites y decidir no odiar.
Esto hace posible una espiritualidad mucho más madura.

Vigésima cuarta enseñanza: el perdón libera al ofendido
A veces pensamos:
"Perdono para liberar al que me hizo daño."
Pero muchas veces el primer liberado soy yo.
Mientras odio:
el otro sigue ocupando espacio dentro de mí.
Cuando libero:
dejo de permitir que esa persona gobierne mi interior.
Por eso el perdón no necesariamente significa reconciliación inmediata.

Puede significar:
“Ya no permitiré que tu acción determine quién voy a ser.”
Eso es profundamente coherente con Mateo 5.

26. Vigésima quinta enseñanza: la paz debe perseguirse
Aquí el Talmud y la tradición rabínica aportan una hermosa resonancia.
Hillel dice:
amar la paz y perseguir la paz.
Y la tradición explica que la paz tiene una particularidad: mientras otros mandamientos pueden cumplirse cuando se presenta la oportunidad, la paz debe ser buscada activamente.
Esto coincide con la lógica de Mateo 5:
reconcíliate,
bendice,
ora,
saluda,
haz el bien.
No esperar pasivamente.
Buscar activamente el bien.

Vigésima sexta enseñanza: la justicia debe superar la apariencia
Mateo 5:20:
“Si vuestra justicia no supera…”
No está diciendo:
“Acumulen más reglas.”
Está diciendo:
“Permitan que la justicia penetre hasta el corazón.”
Por eso Jesús no destruye la Torá.
La lleva hacia su intención profunda:
justicia + misericordia + verdad + amor.

Vigésima séptima enseñanza: el creyente debe ser luz, no juez de la oscuridad
Mateo 5:14–16:
“Vosotros sois la luz del mundo.”
Una luz no combate la oscuridad insultándola.
Simplemente:
brilla.
Esto tiene una aplicación enorme.
En lugar de dedicar toda nuestra energía a denunciar la oscuridad:
¿podemos aumentar nuestra luz?
En lugar de preguntarnos:
“¿Por qué los demás están tan mal?”
preguntar:
“¿Qué puedo encender en mi propio entorno?”

Vigésima octava enseñanza: la humildad precede a la autoridad espiritual
Las Bienaventuranzas empiezan con:
pobres de espíritu.

Antes de:
sal de la tierra,
luz del mundo,
justicia,
enseñanza,
liderazgo.
Esto es significativo.
Primero humildad.
Después influencia.
Porque si recibimos influencia antes de desarrollar humildad, el ego puede utilizar la espiritualidad para engrandecerse.

Vigésima novena enseñanza: el Reino transforma los cinco niveles de la persona
Podemos hacer una síntesis antropológica de Mateo 5:
Mente
pensamientos e intenciones.
Emociones
ira, dolor, deseo.
Palabra
verdad, juramentos, comunicación.
Acción
generosidad, reconciliación, bendición.
Espíritu
relación con el Padre.
Entonces:
Mateo 5 propone una transformación integral, no solamente religiosa.

Trigésima enseñanza: el amor es la integración final
Y llegamos al centro.
¿Por qué Mateo 5 termina con amor al enemigo y perfección?
Porque el amor es lo que integra las demás dimensiones.
Sin amor:
justicia puede convertirse en dureza;
verdad puede convertirse en crueldad;
disciplina puede convertirse en legalismo;
conocimiento puede convertirse en orgullo;
espiritualidad puede convertirse en superioridad.
Pero cuando todo queda integrado por amor:
justicia tiene misericordia,
verdad tiene compasión,
disciplina tiene propósito,
conocimiento tiene humildad.
Esto tiene una resonancia interesante con una lectura cabalística en la que Ḥesed, Gevurah y Tiferet se contemplan como dimensiones que necesitan armonización.

Una síntesis de Mateo 5 mediante las sefirot
Como ejercicio contemplativo:
Kéter — voluntad:
¿Quiero verdaderamente a Dios?
↓
Jojmá — sabiduría:
¿Comprendo lo que Él está formando en mí?
↓
Biná — entendimiento:
¿Discierno mis motivaciones?
↓
Ḥesed — amor:
¿Doy?
↓
Gevurah — límite:
¿Sé contenerme?
↓
Tiferet — armonía:
¿Integro amor y justicia?
↓
Netzach — perseverancia:
¿Continúo haciendo el bien?
↓
Hod — humildad:
¿Reconozco mis errores?
↓
Yesod — vínculo:
¿Construyo relaciones sanas?
↓
Malkhut — manifestación:
¿Se puede ver el Reino en mi vida?
No es una estructura que Mateo esté enseñando explícitamente. Es una lectura contemplativa posterior que puede ayudarnos a integrar el capítulo.

La gran conexión con Abraham
Abraham es una figura extraordinaria para leer junto a Mateo 5.
Dios le dice:
“Camina delante de mí y sé tamim.”
Y el Zohar relaciona la completitud de Abraham con su desarrollo espiritual y su acercamiento a Dios.
Mateo 5:48:
“Sed téleioi.”
Podemos contemplar ambos llamados como:
Camina con Dios → intégrate → conviértete en bendición.
Y eso coincide con Génesis 12:

> “Serás bendición.”
> No solamente:
> “Recibirás bendición.”

> Entonces, ¿qué es crecimiento integral?
> Después de Mateo 5 podríamos definirlo así:
> Crecer integralmente es lograr que:
> lo que creo
> se acerque a
> lo que pienso;
> lo que pienso,
> a
> lo que siento;
> lo que siento,
> a
> lo que digo;
> lo que digo,
> a
> lo que hago;
> y lo que hago,
> a
> la voluntad de Dios.
> Eso es integración.
> Eso es shalom.
> Eso es tamim.
> Eso se aproxima a téleios.

> Las diez grandes enseñanzas de Mateo 5
> Si tuviéramos que condensar todo el capítulo para llevarlo a la vida diaria, propondría estas diez:
> 1. Humildad
> Reconoce tu necesidad de Dios.
> 2. Identidad
> Comprende que eres llamado a ser sal y luz.
> 3. Interioridad
> Trabaja la raíz antes que el comportamiento.
> 4. Reconciliación
> No alimentes innecesariamente la ruptura.
> 5. Pureza
> Gobierna tus deseos antes de que gobiernen tus acciones.
> 6. Verdad
> Haz que tu palabra sea confiable.
> 7. Discernimiento
> No confundas amor con ausencia de límites.
> 8. No reciprocidad
> Haz el bien aunque no siempre vuelva a ti.
> 9. Amor

Aprende a bendecir incluso donde existe dolor.
10. Plenitud
Integra todo tu ser delante del Padre.

Y una undécima, que quizá las contiene a todas
Después de estudiar Mateo 5 completo, creo que podemos formular la gran pregunta:
¿Quién soy cuando alguien no me trata como yo quisiera?
Porque cuando todo sale bien, casi todos podemos parecer buenos.
Pero cuando aparece el conflicto:
aparece nuestra verdadera formación interior.
Si sigo siendo capaz de:
pensar con claridad,
hablar con verdad,
mantener límites,
no buscar venganza,
perdonar,
bendecir,
orar,
buscar el bien,
entonces algo del carácter del Padre comienza a manifestarse.

Mateo 5 como camino de transformación
Podemos entonces resumir todo el capítulo en una sola secuencia:
Pobreza de espíritu → humildad.
Bienaventuranza → confianza.
Sal → influencia.
Luz → testimonio.
Torá → profundidad.
Ira → reconciliación.
Deseo → pureza.
Palabra → verdad.
Venganza → generosidad.
Enemigo → amor.
Reciprocidad → gratuidad.
Fragmentación → integración.
Integración → plenitud.
Y aquí encontramos quizá la gran enseñanza mesiánica de Mateo 5:
Jesús no está formando personas que simplemente conocen la voluntad de Dios; está formando personas en las que la voluntad de Dios comienza a convertirse en carácter.

Si tuviéramos que convertir Mateo 5 en una regla espiritual para la vida cotidiana, podría quedar así:
Cuida lo que piensas, porque de allí nace lo que deseas.
Cuida lo que deseas, porque de allí nace lo que haces.
Cuida lo que haces, porque de allí nace tu carácter.
Cuida tu carácter, porque de allí nace la manera como tratas al prójimo.
Y cuida cómo tratas al prójimo, porque allí comienza a hacerse visible cuánto has permitido que el Padre transforme

tu interior.
Y la Cábala, el Zohar y la tradición rabínica pueden ayudarnos a expresar esa transformación mediante tres palabras particularmente hermosas:
אהבה — Ahavah
amor.
שלום — Shalom
integridad/paz.
תמים — Tamim
entereza.
Mientras Mateo 5 nos conduce hacia:
τέλειοι — Téleioi
plenitud.
Así podemos contemplar el capítulo entero como un movimiento:
AMOR → INTEGRIDAD → MADUREZ → PLENITUD.

Y quizá esa sea la verdadera meta del crecimiento integral del creyente: no simplemente saber más de Dios, sino convertir progresivamente todo lo que somos —mente, emociones, voluntad, palabras, relaciones, cuerpo, decisiones y espíritu— en un espacio cada vez más coherente con el amor del Padre.

La noción cabalística de Tzimtzum (צמצום — literalmente contracción, restricción o reducimiento) es uno de los conceptos más revolucionarios de la mística judía, formulado con profundidad por el Arí Z'al (Rabí Isaac Luria) en el siglo XVI.

Aunque originalmente describe el acto mediante el cual el Creador "retrajo" o "restringió" Su Luz Infinita (Ohr Ein Sof) para crear un "espacio vacío" (Jalal HaPani) donde el universo y la humanidad pudieran existir, el Tzimtzum constituye también la herramienta psicológica, ética y espiritual más potente para el dominio de la ira y el desmantelamiento del ego en el conflicto cotidiano.

El Fundamento Cosmológico y su Reflejo Humano
Para comprender cómo aplicar el Tzimtzum a las relaciones humanas, es necesario entender primero su dinámica en la Creación:
La Paradoja de la Presencia: Antes del Tzimtzum, la Luz Infinitamente Radiante de Dios lo llenaba todo. No había lugar para nada más; nada podía existir de forma independiente.

El Acto de Amor Imparcial: Para permitir que existiera un "otro" (la creación, la humanidad), el Creador no se retiró por abandono, sino por amor incondicional y contención. Retuvo su luz para abrir un espacio donde el otro pudiera respirar, ser y elegir.

El alma humana, creada a imagen y semejanza de Dios (Tzelem Elohim), está llamada a replicar este mecanismo. Cuando operamos desde el ego desbordado, intentamos llenar todo el "espacio" emocional y relacional con nuestras opiniones, nuestro orgullo, nuestro dolor o nuestra razón. Sin Tzimtzum personal, sofocamos al otro.

La Ira como "Ausencia de Tzimtzum" (El Colapso de la Vasija)
En la tradición cabalística y en el Talmud (Nedarim 22b), se afirma que "quien se enoja es como si rindiera culto a los ídolos". ¿Por qué una comparación tan drástica?

La Idolatría del Ego: La ira surge cuando la realidad o el comportamiento de otra persona contradice el deseo del ego. Cuando nos dejamos llevar por la rabia, estamos declarando implícitamente: "Mi voluntad y mi percepción deben gobernar este momento; no hay espacio para nada ni nadie más." En ese instante, elevamos nuestra voluntad por

encima del orden divino, convirtiendo al ego en nuestro ídolo.

El Desbordamiento de Gevuráh (Juicio Severo): En el Árbol de la Vida, la ira es una manifestación sin control de la Sefirá de Gevuráh (Fuerza / Restricción / Juicio). Cuando Gevuráh no está moderada por Jésed (Misericordia), rompe la vasija del alma (Shevirat HaKelim) y la Luz sale disparada en forma de palabras hirientes o impulsos destructivos.

El Tzimtzum es el freno de mano espiritual: la decisión consciente de no reaccionar de inmediato, conteniendo la energía expansiva de la ira dentro de la vasija del autocontrol.

> Dinámica del Tzimtzum en el Conflicto Cotidiano: Paso a Paso
> Aplicar el Tzimtzum en medio de una discusión o un ataque personal implica una secuencia de tres etapas de transformación interior:

> [1. IMPULSO REACTIVO] [2. ESPACIO VACÍO] [3. RESPUESTA LUMINOSA]
> (Deseo de imponerse / Rabia) ──► (Restricción / Tzimtzum) ──► (Escucha, Empatía, Jésed)

Paso 1: La Restricción Voluntaria (Tzimtzum)

Frente a una provocación, un insulto o una injusticia, la reacción natural del ego es la expansión inmediata: gritar, defenderse, imponerse, ganar el argumento.

El Tzimtzum nos exige hacer un silencio interno. No es reprimir la emoción de forma destructiva o neurótica, sino restringir la expresión reactiva externa. Es el arte de suspender el juicio durante los primeros segundos críticos.

> Paso 2: La Creación del "Espacio Vacío" (Jalal HaPani)
> Al contener nuestra reacción automática, creamos un "espacio vacío" en la interacción. En ese espacio:
> Le permitimos existir al otro: Reconocemos que el otro tiene su propia historia, sus heridas, sus sesgos y sus necesidades.

Le damos entrada a la Luz Divina (Ohr): En el espacio donde el ego no reacciona, la perspectiva superior puede ingresar. Nos preguntamos: "¿Qué me está enseñando este conflicto? ¿Qué aspecto de mi alma (Tikún) necesita ser corregido aquí?"

> Paso 3: El Ingreso de la Luz Reducida (Kav)
> En la mística de la Creación, tras el Tzimtzum, Dios hizo penetrar un delgado rayo de luz (Kav) en el espacio vacío para dar forma al universo con orden y medida.

En la comunicación humana, el Kav representa la respuesta elegida, calibrada y constructiva. Ya no respondemos desde la rabia desbordada (que destruye), sino desde una luz dosificada: palabras firmes pero serenas, límites saludables planteados con respeto, o simplemente un silencio pacificador.

> Esta dinámica cabalística ilumina con precisión los pasajes del Sermón del Monte estudiados anteriormente:
> Mateo 5:39 ("Poner la otra mejilla"): Poner la otra mejilla no es sumisión ni cobardía; es el acto supremo de Tzimtzum. Es rehusarse a entrar en el circuito reactivo de violencia del agresor. Al no devolver el golpe, rompes la dinámica de la rabia y abres un espacio de cuestionamiento ético en el otro.

Mateo 5:44 ("Amad a vuestros enemigos"): Para amar o desear el bien a quien nos ataca, primero debemos practicar Tzimtzum sobre nuestro deseo de venganza. Solo cuando replegamos la negatividad del ego podemos activar la Sefirá de Jésed (Amor incondicional).

Mateo 5:48 ("Sed perfectos / íntegros - Gmirin / Tamim"): La madurez o integridad (Tmimut) no consiste en no sentir enojo (somos seres humanos), sino en poseer una vasija lo suficientemente fuerte como para procesarlo mediante Tzimtzum antes de que se traduzca en destrucción.

> Para convertir la noción mística del Tzimtzum en un hábito de transformación espiritual:
> La Regla de los 5 Segundos (El Vacío del Alma): Cuando sientas la marejada de la ira en el pecho o la garganta, haz una pausa consciente antes de responder verbalmente o enviar ese mensaje. Imagina que te repliegas hacia tu centro para abrir un "espacio vacío" alrededor de la otra persona.

Cambio de Pregunta: En lugar de preguntarte desde el ego: "¿Cómo se atreve a decirme esto a MÍ?", pregúntate desde el Tzimtzum: "¿Qué dolor o ignorancia está expresando esta persona? ¿Cómo puedo ser un canal de luz (Kav) y no de gasolina para este fuego?"

La Meditación del Silencio Creativo: Recuerda que las palabras dichas en ira son como flechas lanzadas: no pueden regresar. El silencio del Tzimtzum guarda la energía de tu alma para edificar, no para destruir.

REFLECTION

Esta reflexión está disponible solo en español.

MIS NOTAS

Avisos importantes

Transparencia sobre el uso de Inteligencia Artificial

Dejamos claro abiertamente que la IA se ha utilizado como herramienta de investigación y síntesis, bajo supervisión y edición humana. Esta plataforma utiliza herramientas avanzadas de inteligencia artificial como asistentes de investigación lingüística, filológica y contextual. Todos los análisis, traducciones y desarrollos teológicos son revisados, curados y estructurados con fines pedagógicos y reflexivos. La IA actúa aquí como un catalizador para la consulta de fuentes históricas y semíticas, pero el discernimiento y la aplicación espiritual corresponden a la experiencia y conciencia de cada lector.

«Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.»

SALMO 119:105

ESCUELA BÍBLICA CRISTO EL REY

WWW.EBCR.ORG · SEGUIDORES@EBCR.ORG